DESENGAÑO CONTRA EL MAL VSO DEL TABACO.

TOCANSE VARIAS LECCIONES, y tratanſe al intento, muchas dudas: con reſolucion las nuevas, con novedad las antiguas.

POR EL DOCTOR FRANCISCO de Leiva y Aguilar, Medico Philoſopho, hijo de la inſigne Ciudad de Cordova.

CON INDICES, AL FIN, DE COSAS NOTABLES, y Tabla de Capitulos.

Quia Dñs dat ſapientiam, & ex ore eius prudentia, & ſciẽtia. Proverb. 2.

Año de 1634.

CON PRIVILEGIO REAL.

En Cordova. Por SALVADOR DE CEA TESA.

AL

EXCEL^MO SEÑOR

DON RODRIGO IIII. PONZE DE LEON, DVQVE de Arcos, Marques de Zahara, Conde de Casares, y de Bailen, &c.

EL DOCTOR FRANCISCO DE LEYVA y Aguilar, dessea felicidades, &c.

Excell^mo. S^r.



L Patrono, y protector deste libro, sin dezirlo, se dize: pues, siendo yo su Auctor, y V. Exc. dueño de mis acciones, ni puede negarles su patrocinio, a ley de su grandeza; ni yo usurparle el rendimiẽto dellas, a vista de mi obligacion; si bien, anhelando al impossible de satisfazerla, con lo mismo me alejo mas del desempeño; y comencando en esto, a pagar a V. Ex.

¶ 2 algo

algo de lo, que debo, salgo nuevo deudor en lo q̃ pago: porque mi paga es logro; mi servir es honrarme; mi dar recebir; y mi ofrecer interesar, no menos, que el favor de V. Exc. sin quien ni valgo, ni soy; y con quien, si no consiguiere alabanças, me assegurarè respectos. Bien muestra lo breve del tratado, que no es aqui mi empleo la grandiosa por muchas edades casa de V. Ex. porque no cabe tan mucho en tã poco; ni yo quiero, quãdo afecto humildades, q̃ me acuse presumpciones, ni dar humos de soberbia, quando escuso los barruntos; pues ninguno me desculpara della, y de atrevido, si meviera tomar la sonda en tanto abismo; donde, bolviendo los ojos a su antiguedad, perderà pie la memoria, sinò lo haze en los nobilissimos Ponzes de los Romanos por dos mil años, antes; q̃, si estubo sumergida despues con los casos, y fuerça del tiempo, vino a salir con la de su verdad en los Condes de Tolosa, y de San Gil de Francia, sin perder su engarce en mas de ochocietos; hasta V. E. q̃ guarde Dios. Y si huviesse de apurar su grãdeza, y soberania, no pudiera sin trasegar el mundo; pues dexãdo la, q̃ tiene de los Condes de Barcelona, Cerdania, y Rosellon; y olvidãdo (sin ser para olvidar) la de los Duques de Saboya, Borgoña, Babiera, y Mãtua; y no cõtãdo (porq̃ sobran) las casas de Suecia, Bretaña, y Narbona, ninguno ignora, que la de V. Exc. comprehende

los

los Emperadores de Alemania, Constantinopla, Toledo, Francia, y Grecia; y no sè qual Rey le falte al que tiene sangre de los de Castilla, Leon, Aragon, Navarra, Asturias, y Galicia; y de los Reyes de Portugal, Inglaterra, Polonia, Sicilia, Napoles, y Francia, y de aquella gran Reyna de Mallorcas: de modo, que con tātas lineas Reales, que son innumerables, las, que en V. Exc. se hallan por todos lados, justamente le podriamos llamar Mapa de la nobleza del mundo; y considerandolo como vn centro, en quien todas llegan a tocar, diremos (y bien) que viene a estar en V. Exc. la nobleza en su centro.

Ni tengo aspiraciones de escrebir las excellentes partes, y heroicas virtudes de V. Exc. que son quantas se dizen, y no se dizen quantas son. Assumpto illustre fuera, y mas desinteresado de lisonjas, que seguro de agravios; porque la verdad, no les dexa lugar a aquellas, y a estos les quedara en la cortedad de mi pluma; pues aun la mas remontada diria lo menos; pero al fin es intento dignissimo de ocupar los mayores ingenios, quando quieran enseñar al mundo, y sus Principes los mas claros exemplos de la grandeza afable; de la nobleza Christiana; de la sabiduria valiente; de la piedad verdadera; de la justicia piadosa; de la liberalidad discreta; y de la perfecta prudencia. Todas son

admiraciones para imitadas mas insignes, que faciles; y para ercidas tan difeiles, como ciertas; y dessosos de quien las emule daran los siglos, que oi se viuen traslado a quantos se siguieren; sin que puedan los dientes del tiempo roer en la memoria virtudes tã merecedoras de la perpetuidad; quanto despertadoras de un general afecto, si se advierte, como en la eterna, que goza, son glorias estas del Marques de Zahara mi señor, y padre de V. Ex. q̃ se lo llevò Dios a pocos lustros, y muchos lustres de su vida; dexãdonos mal-logradas las mas floridas esperãças: no alcanço el mundo mas durable aquel bien; ni las lagrimas de tãta perdida las huviera enjugado menor consuelo, q̃ tan entero hijo, tãvivo retrato, tã superior talento, en quien nos dexò el suyo biẽ acreditado, y encarecido; y V. E. q̃ no lo ha escondido, mas multiplicado, se halla oi, y lo admirã todos, q̃ cõ generalidad comprehende, y con generosidad descubre juntas las grãdezas del uno, y otro Abuelo; q̃ consideradas como de tãlejos siglos se hãvenido de un sucessor en otro, augmentãdo, para ponerse como estan, todas en V. E. no ai cuenta, q̃ alcance tanta suma; y si su mucha modestia no lo ataja, con verdad, que negarà ninguno, puede V. E. dezir

Maiores superat virtutis gloria nostræ.

Que avẽtaja a sus progenitores, q̃ solo de tal vẽcedor hõrosamẽte se dexarã vẽcer; porq̃ todo resulta en mas glo-

riosa

riosa alabāça suya; pues siēdo V.E. fruto, q̄ lo debemos a sus rayzes, tambien es verdadero, y vivo testimonio de sus excellencias, que fueron mayores, que muy grandes, y quien las ignorare, y dessearre saber, en V. Exc. las podrà leer, como en libro, que las dize, y haze. Es este pues (Señor) que oy vè la luz, una execucion del gusto, que de ver tratado este intēto me diò a entender V. Exc. condoliendose, de que el vicio del tabaco, se aya entremetido con la virtud, y letras; y yo, que, como siervo de V. Excel. doy mas a su obediencia, que a mi alvedrio; teniendo los ojos en sus manos, para ni desadvertir las señas de mādarme, ni mal-lograr las ocasiones de servirle, luego se lo encomēde al cuidado: mas aū q̄ grāde (si en materia peq̄ña) no alcāço con los efectos al desseo; porq̄ a los ojos de mi entendimiento no llegò lo aguileño del un nombre mio, como a la volūtad la Leiva del otro. Pero confio, por lo favorecido de V. Ex. que mis yerros hallarā en sus ojos correccion piadosa: y los aciertos en sus manos poderoso y seguro amparo; q̄ bien sabe lo uno, como puede lo otro; porq̄ (gracias a Dios) la sciencia, y valētia son en V. Ex. como heredadas, por descendiente del Conde de Minerva; q̄ es (para el entendido comes) *compañero de la q̄ el Gentil venera armada por Diosa de las sciencias. Cō q̄ por naturaleza tanto, como por virtud propria se vē en V. Ex. estos dos*

adornos, que Iustiniano les dessea a los Emperadores, o Principes; letras (digo) y armas; porque nunca sien tan estas mal sobre la toga: que quizas por esso se ven peleādo tremolar las plumas en la cabeça del soldado, quando las gastan escribiendo manos de sabios: para enseñar, quanto importa, que el que escribe, tenga manos, y en quien las tubiere, que aya cabeça, que sepa escrebir. Guarde Dios a V. Exc. innumerables años para muestra, y exemplo de Principes; para lustre, y adorno del mundo; para dicha, y gloria del tiempo; y para que este fiel criado de V. Exc. halle a sus pies refugio, yamparo.



SVMA DEL PREVILEGIO.

EL Doctor Francisco de Aguilar y Leyua Medico de la Ciudad de Cordova, tiene Previlegio del Rey nuestro Señor, por tiempo de diez años, para poder imprimir y vender este libro intitulado *Desengaño contra el mal uso del tabaco*; con prohibicion de poderlo imprimir otro; so las penas en el contenidas. Su data en Madrid, a quinze dias del mes de Iulio de mil y seiscientos y treinta y tres años. Firmado del Rey nuestro señor, y refrendado de Iuan Lasso de la Vega. Despachose en el oficio de Don Hernando de Vallejo Secretario, y Escrivano de Camara mas antiguo.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo este libro intitulado *Desengaño cõtra el mal uso del tabaco*, a quatro mřs y medio cada pliego, como consta de la fè, q̃ dello diò Don Hernando de Vallejo Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escrivano de Camara mas antiguo. En Madrid, a quatro de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y quatro años. Tiene setenta y seis pliegos, q̃ al dicho precio monta trecientos y quarenta y dos mřs.

Suma de la Licencia del Ordinario.

EL Doctor Don Gonçalo de Castro Toboso, Dean, y Canonigo de la sancta Iglesia de Cordova, Gobernador, y Provisor general en ella, y su Obispado por el illustrissimo Señor Don Hieronymo Ruiz de Camargo Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad. Aviendo visto las aprobaciones del P. Rodrigo de Figueroa de la Compañia de Iesus, y del Licenciado Iuan de Valderrama Carrança, Medico desta Ciudad, dio licencia para la impression deste libro, en Cordova, a 14. de Iunio de 1632.

APRO-

APROBACION DEL P. RODRIGO DE FIGVEROA, de la Compañia de IESVS.

ESte libro del Desengaño contra el mal uso del tabaco, he leydo con atencion, y gusto, y ambas cosas tendrá qualquiera que lo leyere, cō moderado entendimiento. No he hallado en el cosa contraria a N. S. Fê, ni a las buenas costumbres; pero si muchas, que las enseñan, e illustran la razon. Viene aqui bien lo q̄ dixo el Eclesiastico de la sciēcia de la medicina. *Ad agnitionem hominum virtus eorum, & dedit illis scientiam altissimus honorari in mirabilibus suis*. Porque tal es la deste libro, enseñada de Dios, para enseñança de otros hombres, y para ser su Magestad honrado, porque supo, y pudo dar a su Autor ingenio tan agudo, como firme; tan claro, como profundo. Y en las palabras de Ezechiel cap. 47. entendidas primariamente del libro Sagrado. *Quia aquæ eius de Sanctuario egredientur, & erunt fructus eius in cibum, & follia eius ad medicinam.* Tambien habló el Profeta segundariamente deste libro, cuya sabiduria salio de la diuina, y le hizo tal, que no ay oja en el, que no sea para medicina de ignorancias, y yerros humanos; y assi lo juzgo, y que se debe imprimir para este fin, y para mucha gloria de Dios, y honra de nuestra patria, y enseñança de todos los que lo leyeren. En el Colegio de la Compañia de Iesus de Cordova, 8. de Iunio de 1632.

Rodrigo de Figueroa.

APROBACION DEL DOCTOR DIEGO Yañez Fajardo, Familiar, y Notario del Sancto Oficio, y Medico del Consejo Supremo de la Sancta, y General Inquisición, y de la familia del Serenis. S. Infante Cardenal.

POR mandado de V. Alteza, he visto este libro intitulado Desengaño contra el mal uso del tabaco, y tiene mucha vtilidad en la comprobacion del desengaño, con que se evitara tan mal uso, de que por experiencia se conoce han resultado males gravissimos. Y assi siendo V. Alteza servido podra dar a su Auctor la licencia, que pide para imprimirlo. Madrid 26. de Abril de 1633.

El D. Diego Yañez Fajardo.

ERRA-

ERRATAS.

Folio.	Pag.	Lin.	Errata.	Correcta.
2.	2.	5.	garrulla.	garrula.
5.	1.	4.	primeto.	primero.
20.	1.	4.	omnibusque.	ominibusque.
21.	2.	18.	minuum.	minimum.
23.	2.	21.	alterarán.	alterán.
30.	2.	21.	provechoso.	muyprovechoso.
34.	1.	22.	ya al invierno.	ya invierno.
41.	1.	8.	(morbo)	(morbi)
41.	2.	23.	porque que.	porque los
46.	1.	3.	emunctatorio.	emunctorio.
52.	2.	19.	quando el fluxo.	en el fluxo.
53.	2.	7.	agura.	asegura.
57.	2.	11.	obia.	obvia.
77.	2.	12.	necessarias.	necessaria.
93.	1.	21.	menor.	mayor.
103.	1.	19.	diez.	siete.
103.	2.	22.	debajo.	q̃ comiença debajo
109.	2.	5.	nace.	nacen.
156.	2.	4.	calor.	color.
158.	1.	5.	vigiliatione.	vigilatione.
159.	2.	6.	y aunque.	aunque.
169.	1.	11.	salermitano.	salernitano.
170.	2.	8.	natibus.	nativus.
172.	2.	11.	sirve.	sirven.
179.	1.	1.	son.	que son.
205.	1.	9.	pierden.	piden.
205.	1.	18.	cairian.	cairan.
207.	1.	22.	conozca.	conozcan.
214.	1.	10.	en ellas.	en ellos.
215.	2.	17.	diservimus.	diseruimus.
237.	2.	8.	lisiado)	(lisiado.
240.	2.	2.	supit.	sapit.
251.	1.	14.	fueça.	fuerça.
252.	1.	18.	œfeta.	efœta.
270.	2.	2.	Cayo Fabio.	Cayo Fanio.

Este libro intitulado Desengaño contra el mal uso del tabaco con estas erratas corresponde con su original. Madrid 20. de Agosto de 1634. años.

El Lic. Murcia de la Llana.

AVCTO-

AVCTORIS AD LIBRVM.

EPIGRAMMA.

I liber, & liber captiuis dogmata præsta,
Quos tenet ignoti vis inimica mali.
Torpida mens si quæ forsam credenda negarit;
Sit tibi pauca lues; sit sibi multa salus.
Tu patrem, doctumque geras, tu consule vinctis:
Non tua quid faciant, consuluisse tua.
Invida quid mirum demonstrent viscera linguæ?
Naturæ loquitur verbula quisque suæ.
Sus grunnit, vulpis gannit, velut oncat asellus
Latrat ritè canis, dùm cuculi cuculant.
Si sapiens fueris, non te maledicta movebunt,
Qui maledicit, erit, cui maledicta nocent.

L'AVDET TE OS ALIENVM NON PROPRIVM.

AL

ya veo, que no diras biẽ: con todo esso te le haga Dios, y a mi tan docto, como te imaginas.

Ya te oigo, si sabes latin, culparme, porque no escribo en el; razon tuvieras, si me pudieran entender quantos pretendo avisar. Y si ya, por el otro estremo, dixeres, que es yerro entremeter latines en el Castellano; respondere, que no escribo solo para los ingenios Beoticos; antes desseo, que mis opiniones no sean creydas, tanto, como auctorizadas, y persuadidas; porque el docto, q̃ todo lo entiende, podrà declarar al indocto los fundamentos de mis verdades; con que aquel no juzgara tan despreciable la obra, ni este tan vana la palabra.

Y si murmurares, que vn Doctor Complutense, primero en licencia de Medicina se ocupe en tan poca obra, dirʼete con Vergilio.

Egl. 6. *Nostra nec erubuit silvas habitare Thalia.*

Que sin ponerme colorado me obligan (dexo la mayor causa) a tratar materia tan humilde los desseos de aprovechar a otros, no el de mostrarme; que es aqui mi cuydado, como aquel del poeta

Ovi. Med. Iasoni. *Vtilior cuivis, quam mihi, cura mea est.*

Y, quando el fin es honesto, sin verguẽça, quiere

1. lib. de n. ani. c. 5. Aristoteles, que se disputen las cosas mas pequeñas; y cõ razon, porque en ningunas mas, que en

li. 11. c. 1. ellas (dixo Plinio) està la naturaleza, como restada en

da en poder, y saber, *Cum rerum natura nusquam magis, quam in minimis tota sit*, y no ofrece menos admiraciones un mosquito, que un elefante; ni es de menor obra la pequeñez de una hormiga, que la espaciosidad de una vallena. Y el arte de donde pretende mayores alabanças, q̃ de lo pequeño? pues por esto fueron de tanta estima la nave, y la carroça de Myrmecides, que a la una con todas sus xarcias cubrian las alas de una mosca, y a essotra con sus quatro cavallos las de una aveja. Poco es el trabajo, q̃ te vẽdo, o el tiempo, que he podido darle: y si me dixeres (lo q̃ Apeles al otro pintor) que la obra lo dize, veras que no te miento; y si por no conocer, quan ocupado soy, juzgares, que me está en mas; yo te lo agradezco, porq̃ en esso das a entender, que no lo desestimas.

Plin. lib. 7 cap. 21.

Erasm. 6. Apot. 33.

Sino te diere gusto, no te culpo, porque cada uno tiene el suyo.

Trahit sua, quemque voluptas. Eglog. 2.

Vergilio nos lo dixò; y Persio tambien.

Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno. Sat. 5.

Y otro no mal.

Diversis studijs mortalia pectora gaudent,
Nec via decursus omnibus una placet. Iason. de Sanc.

Y Horacio, ya lo sabes.

Tres mihi convivæ propè dissentire videntur
Poscentes vario multum diversa palato.

Mira los muchos, que te defienden. Mas si te

disgusta este libro, escribe tu otro, que te agrade, que, aunque no sea tan bueno, te parecera mejor,
5. Tusc. quæst. por la cuenta de Tullio, *Te tua, me à delectant mea*; y mientras, que no; suspende el morder; que Marcial, lo mismo le pide a Lelio.

lib. 1. epig. 92. *Carpere, vel noli nostra, vel ede tua.*

Y a buen seguro, que fueras mas recatado en juzgar, si por las sentencias mal dadas te huuiera de suceder, lo que a Midas, por la que dio en el certamen de Apollo, y Pan: desseo, que tuvo un Poeta, y lo cantò,

Pict. poes.

O utinam insignes asininis auribus essent,
Vt possent fatuos noscere quisque Midas.

Mas no quiero disgustarte, passa adelãte, que no daña el leer, y aprovecha a vezes.

Te quoque in hoc aliquid, quod iuvet esse potest.

MODO DE LEER ESTE LIBRO.

Porque suele cansar la leccion de lo, que no se entiende, advierto a los, que no saben latin, que por ellos saquè a los margenes quanto pude; y lo que no, va escrito en otra letra, para que conocido por ella, lo dexen sin leer, y passen a su romance.

DESEN-

DESENGAÑO CONTRA EL MAL VSO DEL TABACO.

ARGVMENTO.

De quatro partes que este libro tiene, contiene La primera los abonos del tabaco. La segunda prueva los yerros, con que se toma. La tercera, descubre doze daños, que causa. Y la quarta responde, y deshaze sus defensas.

PRIMERA PARTE.

INTRODVCION,

En que se trata, quien fue el inventor del uso del tabaco, y de la fuerça del engaño en todas partes, y artes.

AGVDO Fue quanto verdadero aquel emblema, que apeando el mũdo de los fabulosos ombros de Atlãte, y despues, de Hercules, lo dio a ver sobre los del engaño, q̃ Covar. 2. emblem. 4.

con piel de raposa quiere mentir la del leon nemeo. Avisanos, que a este mundo inferior lo sustenta el engaño; y ojalà no fuera tã cierto. Aqui digo yo, que ya no viste piel tan sospechosa, sino la que dixo Horatio:

Lib. 2. *Introrsum turpem, speciosum pelle decora.*

Y Persio: *& fronte politus*

Astutam vapido gestans sub pectore vulpem.

Que encubre cõ mas abonadas señas, y dissimula cõ hermosos colores sus raposerias, siendo ya la mayor, el desmẽtirse, y toda la fineza de su arte hazer, q̃ parezca verdad, la mentira; virtud, el vicio, sabiduria, la ignorãcia; i tãto afecta dissimulaciones, q̃ pretẽde parecer el mismo desẽgaño.

Pit. Poes. *Ars gemina est belli, vel vi, vel fraude gerendi.*

Las artes de la guerra son (dize) la fuerça, y la

Li. 33. c. 8 fraude, esta es ingeniosissima (dixo Plinio) *Fraus in omni vitæ parte ingeniosissima.* Y no ay mundo, dõde no se use, ni tiempo, en que no se aya usado, que siempre ha sido, y serà de una suerte.

Non alium videre patres, alium ve nepotes.

Las buenas sciencias degeneran en malas cõciẽcias: son las artes artificios; los tratos tretas; y las promessas, no mas, que cumplimientos; y es el mas practicado adagio, con arte, y engaño vivo la mitad del año; con engaño, y arte, vivo la otra parte.

Mas voyme a la medicina, en quien dexado

lo

lo que el mismo dixo: *Fraudes hominum atque ingeniorum capturæ officinas invenere istas, in quibus sua unicuique homini venalis promititur vita,* que fuerō las boticas invencion del engaño, para venderle en ellas a cada uno su propia vida. En lo que mas reparo, es en que no ay quien no quiera parecer medico (que engaño) la muger, que os assiste; el criado, que os sirve; el amigo, que os visita; el barbero, que os sangra; y el boticario, que os dà medicamentos, todos os quieren curar, pareciēdole à cada uno, que el con su acierto enmienda los yerros del Medico; y quando el enfermo usò del cōsejo, sino murio cō el, queda el, q̄ lo dio vano del milagro (porq̄ sin duda lo fue, no morirse) y es desde alli, si no Licēciado, tā licēcioso en atreverse à engañar, que dà en buscar su vida de las muertes de otros, enxerto en curador, aūq̄ fuesse enterrador antes; contraria transformaciō, y possible menos, que la, que vio Marcial en Diaulo. Plin. ibid.

Chirurgus fueras, nunc es vespilo Diaule. Lib. 1. epi. 31. & 48.

Eras cirujano, y eres ya enterrador nocturno. Antiguo es este trabajo de engañar curādo, pues q̄ Rasis escrive un capitulo, q̄ lo intitula, de los engañadores, y lo comiēça, diziēdo, q̄ son tātas las fraudes destos, q̄ no cupierā en su libro, si las huviera de cōtar todas; alli dize muchas, pero dexo las tābiē, y passo à los Medicos, de los quales ninguno ay, q̄ no procure parecerlo, y pocos lo son,

Gal.9.me. c.4. Hip.libel. de lege. ſino es por engaño: *Medici plurimi quidẽ verbis, ſermone, fama vc ſunt, opere autem, & re vera per pauci*, y aun menos, que pocos dize Hipocrates: qual ſiendo de los hablantes, que dize el verſillo.

Et quos inſignes garrulla lingua facit.

Quiere ſeñalarſe cõ el mucho hablar, ſin reparar en lo q̃ dixo Pitagoras, ò Publio Mimo: *Medic⁹ garrul⁹ ægrotãti ſecũdus morb⁹*, q̃ es ſegũda enfermedad el Medico parlero, y haſta cõ las mugeres andan los textos en la cõverſació; reprehẽſió de Hipocrates: *Nec cũ rudibus garriat, niſi neceſſaria*; qual por el otro eſtremo callãdo de ignorãcia; porq̃ es de los callados, q̃ dixo el Ecleſiaſtico: *Eſt tacens nõ habẽs ſenſũ loquelæ*, q̃ no tienẽ ſẽtido para hablar, quiere cõ el ſilẽcio dezir lo, q̃ no ſabe, fingiẽdo ſacramentos; uno ſe vale del trabajo corporal, y ſolicitud; otro de fingir cuidado; qual lo mas leve encarece; qual en lo mas deſeſperado promete; aq̃l ſe regatea; eſte ſe cõbida; quiẽ aplica demaſiados remedios; quiẽ à uno los forçoſos; qual, como Teſalo, al antojo del enfermo mide la curació, concediẽdole adulador lo q̃ le negara medico; i qual ſevero, i temoſo le niega quãto le deviera cõceder procurãdo cada qual engañar, y parecer mas medico que todos, y (lo q̃ mas me admira) el vulgo Briareo como mõſtro de tãtos braços, tomando con cada uno lo q̃ le parece, ſe divide, y reparte a todas opiniones, engañado en las mas.

Lib. de prob. & neſt. Cap.20.

g.met.c.1

Scinditur

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Gustãdo unos del q̃ usa un modo, y otros, de quiẽ tiene el cõtrario; si este apetece blandura, à aquel lo atrae el rigor, y ay quien se agrade del mismo desagrado, por dõde ni el mas excelente Medico parece biẽ a todos, ni el mas ignorante dexa de agradar a algunos: y assi qualquiera tiene quiẽ lo estime, y quien lo lastime, quien lo siga, y quien lo persiga; quien lo corra, y quien lo socorra; quien lo ofenda, y quien lo defienda.

Los mas no quierẽ moço al Medico †; porq̃ la medecina estriva en experiencia, poco possible en pocos años; pero tãbiẽ ai quiẽ no lo apetezca viejo, porq̃ se halla, q̃ la vejez es casa del olvido: y dixo en Iob Eliu: *Nõ sunt lõgævi sapiẽtes, neq̃ senes intelligũt iudiciũ*, q̃ no, porq̃ uno aya vivido mucho, es fuerça, q̃ sepa: porque viejo era de quien dixo Plauto: *Stultus est cõtra ætatẽ, & capitis canitudinẽ*, necio es cõtra su edad, y sus canas; y no està solo este viejo en el mundo, que otros escrive Cecilio Comico; * alfin esta aura popular no ay quiẽ no la anhele, y mas los que son menos, procurando cada uno empinarse, por parecer mayor, y se fingen hombres los que no lo son.

Sic hominem simulans, ut videatur homo.

Y quedã cõesta cacozelia tã presumidos, q̃ no cõ tentos cõ engañar al vulgo, q̃ los estima en mas de lo que valen, ellos tambien se quieren engañar

† *Qui non est expertus pauca recognoscit.* Eccl. c. 34

Iob c. 32.

Melior est puer pauper, & sapiens rege sene, & stulto. Eccles. 4.

Odit anima mea senem fatuũ & insensatum. Eccle. 25.

* apud Tu. de Sen.

Venerabilis est senectus, non diuturna, neq; numero annorũ computata Sap. 4.

Pit. Poes.

ñar à si mismos, y persuadirse, que son lo que saben, que no, y creen, y toman las alabanças que les dan, con saber que no son suyas, ni les vienē; dando ya mas credito a la mentira grangeada cō su fingimiento, y engaños, que a la verdad, que tienen cierta, y sabida de si mismos en su conciē-

3. li. de re. mi. cia. Lo que dixo Vegecio: *Imperita rusticitas plura*

Medit. 5. *promitit, & credit se scire, quæ nescit*, y es lo mas derecho, que cada uno (con S. Bernardo) aviendose preguntado à si de si, à ninguno dè mas credito.

Plus alijs de te, quam tu tibi, credere noli.

Cato. Consejo alfin como del gran Caton, y practicado de Virgilio:

Eglo. 9. *me quòque dicunt*
Vatem pastores, sed non ego credulus illis.

De aqui nace, que engañado, y engañador quiera escriuir quien se sabe, que no sabe leer, y presuma de maestro el que aun no es dicipulo: y paraayudar este engaño ay lengua blandiloqua, que dè palabras afectadas, y afeitadas, y pluma, que se atreva a bolar, y dar por escrito el cuento apocrifo, la novela fingida, la mētira jurada, y todo, como digo, para en engañar:

Fistula dulce canit, volucrem dum decipit auceps.

Pero ya no me admiro, acordandome, quan antiguo es en el mundo el engaño, que lo dizen biē las divinas letras en aquel, q̄ el autor de las fraudes hizo al padre de todos, quando recien naci-

do

do de las manos de Dios a pocas horas gozando deſta luz, para deslucirlo lo engañò tã laſtimoſa mente, q̃ prometiendole por Eva, q̃ ſeria como Dios, por invidia de verlo en ſu gracia, lo derribò de ella, quitãdole lo que tenia, que era lo miſmo, q̃ le prometio: *Eritis ſicut Dy* (le dixo) ſereis como dioſes, y el, q̃ lo era, porque eſtava criado a ſu ſemejança, que eſſo baſta para el *ſicut*, quedò engañado, y tan deſparecido a Dios, que le parecia ya al miſmo demonio, que lo engañò. Deſte maeſtro de mentiras nacen todos los engaños, que ſe han uſado, y ſe uſan; porque no ſe ocupa en otra coſa, ſino es en procurarle al hombre cõ ellos ſu perdicion, y llevarſe las almas, q̃ eſte es ſu negro blanco, y para eſto ha inventado tantas artes magicas, y tales vanidades, quales ſon la Chiromancia, Geomancia, Piromãcia, Aerimãcia, Hidromancia, Capnomancia, Catoptromancia, Cleromancia, Axinomancia, Nichromãcia, botanomancia, y otras en que tiene muchos, y varios oficiales ſuyos encantadores, Ariolos, Aruſpices, Horarios, Phitones, Vultivolos, Imaginarios, Specularios, Conjecturadores, ò Interpretes deſueños, Saliatores, Sorteadores, Agoreros, y otros, que todos viven engañados, y alquilados para engañar; porque ſu infernal, y rabioſa invidia, como es inſaciable, no ay camino a que no le ſalga con engaños; no ay trocha, donde no

Geneſ. 3.

Prov. 30.

le arme laço;no ay bocado,donde no le pretẽda echar el veneno;no ay acciõ,en q̃ no se le entremeta;y no ay virtud,en q̃ cõ capa de mayor religiõ no pretẽda destruirlo,y tã sutilmẽte, q̃ en la misma humildad enxiere la sobervia,persuadiẽdole al humilde,q̃ entiẽda,q̃ lo es,y diziendo el alguna vez la mayor verdad,para que no la crea quiẽ se la oyere al,q̃ nũca la dize;como, quando

Luc.ca.4. el otro endemoniado,q̃ refiere S.Lucas, viẽdo à

Matth. 8. Christo,le dixo,cõ una grãde voz;q̃tienes cõ nosotros Iesus Nazareno?as venido a destruirnos? tu eres sãto:pero mãdòle callar el Señor, q̃ cono

Hom. 29. in epist.ad Corint. ce sus malos fines (dize S.Chrisostomo)porque no se desacreditasse tan acreditada, y cierta verdad en bòca de la misma mentira.

En yervas creo no se ignoran los embustes q̃ tieneinvẽtados,introducidos,i cõfirmados;pues la hechicera miserable se levãta tal dia,y à tal hora,y cõ tal cõpañia,y cõ tales palabras,à coger el helecho,la valeriana,la berbena,la dragõtea, las mãdragoras,beleños,y otras muchas; q̃ en cada una le promete el demonio mil vanidades para el amor;para la vitoria;para el juego; para la gracia; para la riqueza; para el camino, &c. acudiẽdo le a cada qual segun su flaqueza, y fuerça de su apetito;y todo es mentira.

En este numero,y genero,sin el,entra el tabaco,q̃ aunq̃ no sè,si lo ha enseñado para hechizos

(allà

(allà lo sabra quiē los haze) pero biē àlo dissimulado lo ha introducido, interessādo del hōbre en el mayores daños, cō promesas de utilidadès. Enseñòselo primero a los Sacerdotes de los Indios idolatras, q̄, como dize Monardes, y todos, lo tomavā en humo para respōder àlas pregūtas, que les haziā sobre los sucessos de las guerras, y otras cosas de importācia; quedavāse cō el adormecidos, embriagados, y demētados, y quādo desper tavā, respōdiā, ò lo q̄ aviā soñado, ò lo q̄ el demonio, mediātes las calidades del tabaco, les representava, y ponia en la imaginativa, para q̄ lo diessen por respuesta de oraculo. Quiē dirà, que esta no fue invencion del demonio? ayudaria un buē Angel, ò algun Santo, supersticion tan vana en ofensa de nuestro verdadero Dios, y en honra de los idolos falsos? In hist. plan. orb. c. 14.

Por aqui hizo la entrada en el uso desta yerva, acreditandola de religiosa, y sagrada, por servir à tan religioso, y sagrado (aunque falso) ministerio; que es muy ordinario en el demonio, entrarse blandamente passo a passo, y sin sentirse, y quanto es possible, con buena capa; assi se vio en el engaño, q̄ dixe poco ha de nuestro padre Adá, que primero, q̄ le persuadiesse el comer del arbol vedado, le pregūtò a la madre de los viviētes, Eva, porq̄ os ha mādado Dios, q̄ no comais de los frutos de todos estos arboles del paraiso? Gen. 3.

Amigable pregunta, y dissimuladora de la malicia con que se hizo. Y en las tres tentaciones q̃ le puso a nuestro buen Iesus, la primera parecia piadosa, y tiene aparencia de virtud hazer pã de las piedras, porque pudieran ser de mas provecho.

Matt. c. 4. & Luc. etiam 4.

Començò, pues, el uso del tabaco por aquellos falsos sacerdotes, y fuesse poco a poco estendiẽdo de unos en otros con una propiedad, que descubrio de atar las manos al vino, impidiẽdole su fuerça, en quanto a no dexarlo apoderarse de la cabeça, de suerte, que haga caer al bebedor. Excelente propiedad para que pierdan el miedo los, que lo bebian mas moderado, que su apetito, por no ser burla de los muchachos. Y aunque el demonio no es tratante en vino, creo se huelga de que los aya; porque de gastarse mucho, tiene mayores intereſſes su rabia. porq̃ la embriaguez (dixo S. Chrysostomo) es madre de la luxuria. Y (San Agustin) de todos los vicios significados en ella, y naufragio de la castidad; que por esso San Pablo acõseja a los de Efeso, que huyã de embriagarse: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* Y el Sabio: *Luxuriosa res est vinum,* porque inclina, incita, y provoca a todo genero de vicios, y mas a la deshonestidad:

Sup. Psal. 43. & hom 44. in epi. ad Roma. August. ad sac. virg. Ad Eph, 5. Prov. 20. *Vinũ multum potatũ irritationẽ & irã, & ruinas mul*

Et venus in vinis, ignis in igne fuit.

Propio que le tenian bien conocido las hijas

jas de Lot, * quando embriagaron con el a ſu padre, procurando, que pudieſſe en ſu mucha edad tomar brios para hazerlas concebir, como ſucedio. Y Terencio: *Sine Cerere, & Bacho friget Venus:* quitado el pan, y el vino, queda la Venus fria; y aſsi ſe vale la Igleſia Santa, para apagar eſtos incẽtivos, del remedio de ayunar, como ſe cãta en aquella Oracion, *Qui corporali ieiunio vitia comprimis:* y aunque el vino no lo quebranta, juzgo, que ſe deve beber mas limitado, que lo beben algunos; porque ſi del ſe recompenſaſſe la falta, ò cortedad de la comida, antes ſe aumentarã los vicios; enfin ſon ſus compañeros, y de la deshoneſtidad mas, el comer, y el vino.

tas facit. Amaritudo animæ vinũ multũ potatũ. Eccleſ. 3. * Gen. 9. Ovid. r. de ar. ani.

Liber, & alma Ceres venerem comitantur utrinq̃
Fervet enim fervente mero de ventre libido.

Pit. Poeſ. c. 9. in fin.

Y por eſſo tan precioſo aquel de Zacharias, que haze virgenes. Tienen, pues, remedio con el tabaco para no caer en la embriaguez, pierden el miedo al vino, beben quanto les cabe, fomentaſe la luxuria, y los vicios todos; q̃ mayor ganãcia para el demonio, q̃ la halla en nueſtra perdida?

No es ançuelo eſte, en que caẽ todos, porque algunos no lo beben, y muchos mas templado; pone otros, y por cebos, buena memoria, ò gana de comer, ſalud, y vida larga; pican aqui otros, y pierden lo que penſaron mejorar, quedando eſte ſin juizio; aquel con faſtidio; uno ſin ſalud para toda

ra toda la vida; y otro muerto de prisa, para donde Dios sabe; promete memoria, y la disminuye; assegura castidad, y causa incentivos, y pagan todos el creerse de ligero, con pesados, y no pensados daños, que casi siempre ofende la liviadad del creer Pruevalo Ovidio con Pocris.

Li.3.dear. *Nec cito credideris quantum cito credere lædat.*

Quien parece que es aqui el medico, sino el demonio? pues prometiendo bienes, *eritis sicut Dij*, dà tan perniciosos males?

Y en esta opinion de castas tiene pregonadas tambien otras yervas, qual es, el albahaca, y es Li.20.c.12 engaño, como lo pruevan sus calidades; y Plinio dize, que estimula, y provoca a deshonestidad, y quiere el demonio, que se entienda, que ayuda a la castidad, para que quien la ama, y la procura guardar, en lo que toma para defensa della, halle enemigo, que la cõbata: y en la yerva buena ay algo deste engaño, siendo antes deshonesta, que casta.

Destos engaños, contra el autor dellos, deseo desengañar a los que usã mal del tabaco, por no caer en el pecado, que dize Santiago, que come-In ep.can. te quien dexa de hazer el bien que sabe: *Scienti facere bonum, & nõ facienti peccatum est illi:* y por yerros tan dañosos passar quien los conoce, y no advertirselos a quien ignorante se ofende con ellos, lo mismo es casi, que causarlos, pues nocorregirlos,

los,pudiendo, tiene algo de aprovacion , y consentimiento;lo que parece que basta para merecer la pena del agressor; ò por lo menos no se puede negar,que es piedad,quando no sea obligacion. Leuitici 20.

Iupiter esse pium statuit quodcumque iuvaret. Ovid. in epist.

Lo que no podra con razon presumir quien acō sejare el uso desordenado del tabaco,por los peligros a que combida.

Ingrata est pietas,cui tanta pericula subsunt. Vlis.ad Penel.

Y asi se puede dezir a este proposito el verso Virgiliano:

Frigidus,opueri;fugite hinc,latet anguis in herba. Vir.ecl.3.

Huyd,que se esconde en esta yerva la serpiente; y si nos acordamos,que cō figura de ella se hizo en el mundo el primero engaño,bien quadra cō lo dicho , que es invencion del mayor engañador:pero confio en Dios,cuyas son todaslas buenas obras,que ha de ser este papel para desengaño,y que puedo prometermelo,y dezir:

Occidet,& serpens,& fallax herba veneni. Vir. eclog 4.in Polli.

Y si algo dixere mal sonante contra la santa Fè Catolica, ò las buenas costumbres,protesto, y, digo,que me desdigo de ello;porque en todo me sujeto a la Iglesia Romana.

CAPITVLO VNICO.

Proponense los fundamentos, que ay, para provar, que es provechoso el uso del tabaco.

Covar. in pra.quæst. c.23. n.6.

OIR Las dos partes, es una de las primeras, que deve tener un buen Iuez (que por esto se dizen, Oidores, los Iuezes, y Audiencias, los Tribunales) y es justo, pues nacio cō dos oidos, dè uno à cada qual, ò entrambos à cada una; por que de otro modo no vale la sentencia: por esto he querido señalar al tabaco, Procurador, y Abogado, que lo defienda, pues lo puedē abonar las razones, que se siguen.

Gal.7.aph com.51.

La primera, la grāde virtud, que tiene de mover estornudos, de los quales sabido es, quā provechosos sean para la cabeça, pues se quita con ellos la causa molesta, que los ocasiona; y la naturaleza los invētò para descargarla, como ala tòs, para el pecho, y pulmon; y en los afectos, donde se pierde el sentido, como apoplexias, males de mugeres, y otros semejantes, ningun remedio mas eficaz aplica el Medico, que el, que haze estornudar. Y suceder los estornudos, es buena señal, y mejor, quando se dan sin provocarlos, por lo, que dize Galeno, que significan, que la naturaleza se excita, despierta, anima, y vigora, para expeler los humores, que la tienen oprimida,

5. Aphor. com.35.

ador-

adormecida,deſalentada,y debil; pues ſi el tabaco haze eſtos efectos, con razon deve de ſer uſado.

La ſegunda razon, que prueva las utilidades deſta yerva,es la inſigne virtud,que tiene expurgante de humores ſuperfluos,contenidos en todo el cuerpo,y particularmẽte en la cabeça,parte principal, y que tiene neceſsidad preciſa de ſer evacuada de ellos, porque los junta mas de ordinario, que todas las demas partes; y aſsi ſe vè, quando ſe toma el tabaco, que ſe purga por boca,y narizes,y aun por los ojos; y es coſa que ſe experimenta en todo ſugeto,lugar,y tiempo.

La tercera es,porque ſi el vomito,como ſe ſabe,es una evacuacion uſada de muchos,y alabada,porque preſerva de gota,apoplexias, epilepſias,males de urina,y otras innumerables enfermedades;todo eſto haze eltabaco,y con menos violencia, y eſtrago,luego merece mas alabança,y mayor uſo.

Es la quarta razon,porque alarga la vida,y retarda la vejez,defendiendo de los accidentes de ella,y en particular,de las canas; porque el tabaco ſe opone con ſus calidades a las que ſon ſus cauſas,y evacua el humor, de que ſon cauſadas; por eſta gracia lo puedẽ uſar todas las mugeres, y muchos hombres, para no verſe tan temprano cõ neceſsidad de teñirſe,uſando de remedios tan

Si coactus fueris in edendo multũ,ſurge è medio, & vome, & refrigerabit te, & non ad duces corpori tuo infirmitatem. Eccleſ. 31

tan dañosos para la salud, y no provechosos para el credito, pues aquella se lastima, y este grangea nada; supuesto, que quãdo no se diga, como pudiera, que el teñido miente por mitad de la barba, no se puede negar, q̃ encubre la verdad.

Lib. 3. epi. 43. Marcial à Lentino le dixo, que se mentia moço tiñendose, y que se passava repentino de cisne à cuervo.

Mentiris iuvenem tinctis Lentine capillis:
Tam subito corbus, qui modo cignus eras?

Y à este proposito dize un Poeta Castellano:

Tiñendo negro el cabello
La mayor verdad desmientes
Viejo, que moço te mientes
Viendo, que no puedes sello.

Luego por sola esta virtud, quando no tenga otras, merece el tabaco, que lo usen todos?

Sea la razon quinta, el ver, que es esta yerva tan usada de todas suertes de personas: pues del Soldado al Estudiante, del Religioso al Secular; del ciudadano al rustico, del plebeyo al noble, del muchacho al viejo apenas ay quien no lo aya provado, y usadolo los mas; quien pues se ha de oponer à opinion tan comun, ni como se puede creer, que vivan tantos engañados?

Monard. Rovilli. Recnalm. La ultima, porque muchos Autores han escrito las utilidades del tabaco, y contado no pocas para varias enfermedades, y aun casi ay libros, q̃

no

no tratan de otra cosa. Luego entra aqui la autoridad, que tiene una cosa estampada, o impressa, que en estandolo en papel, se vè, que lo queda en las memorias, y opiniones de todos, y parece, que no se le puede negar la fè humana; porq̃ quien creerà, que se han de imprimir mentiras?

A estos fundamentos se pueden reduzir, quã tos imaginar en favor del tabaco; y no parece, que pruevan mal, ser bien usarlo. Y quando haga algunos daños, serà como quantos remedios ay, pues ninguno (dize Galeno) es de tanto provecho, que se escuse de ofender algo; y un Poeta lo dixo de quantas cosas ay. 11. lib. meth. c. 11.

Nil prodest, quod non lædere possit idem. Ovid. in eleg. ad Aug.

Y este daño se deve perdonar por poco en comparacion de su mucha utilidad; que aun lo mismo sucede en los remedios de las costumbres, quando las Republicas estan enfermas, pues el castigo cõ perdida del, que lo padece, y de ellas, se executa por el provecho general del escarmiẽ to, que se pretende; y finalmente, ni ay bien sin mal, ni cavallo sin falta, ni provecho sin daño, ni gusto sin çoçobra, ni Beneficio sin pension, ni bocado sin huesso; q̃ assi dixo el Español satirico:

Siempre ha sido para mi
El proverbio mas provado,
Que sin huesso no ay bocado,
Boca si.

SEGVNDA PARTE DE LOS YERROS QVE SE cometen en el uso del tabaco.

CAPITVLO I.

Que los daños que el tabaco causa, no son por su naturaleza, sino por su mal uso; y que todo lo criado es de provecho para el hombre.

Genes. 1. TODAS Las cosas, que Dios criò partes deste universo, dize el texto sagrado, q̃ las mirò (ò se remirò en ellas) y eran muy buenas, en todas suertes (entiendo yo) de biẽ honesto, util, y deleitable; y tanta bondad les comunicò, que del principio al fin del mundo no la acabarà de entender el hombre, por mas que trabaje; y aunque de su ignorancia, y pequeñez, como de la sabiduria, y infinidad de Dios, se puede inferir bien esta cõclusion, quiero para su prueva valerme de la autoridad del Eclesiastès:
Cap. 3. (*Cuncta fecit bona in tempore suo, & mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus à principio in finem.* Verdad, con que se desmiente la imaginacion del arrogante, que presume aver alcançado en su arte

Abominatio Dñi est omnis arrogans. Prover. 16

quanto

quanto ay, que saber; y se desengaña la esperáça del ingenio mas vivo, que se promete tales impossibles. Segun esto conocida boberia fuera negarle al tabaco sus virtudes y utilidades, porque sin duda lo criò Dios con muchas, como a todas las demas yervas, que las tienen bien admirables, qual de abrir los candados, qual de desherrar los cavallos, una que impide los hechizos, otra que cuaja el agua, y alguna que libra al endemoniado, de suerte, que ninguna fue criada para solo alegrar, y entretener la vista, antes abunda qualquiera de propiedades utiles para el hombre. Ni aun las selvas (dixo Plinio) ni el mas horrible, ò inculto matorral carece de medicinas; porque no ay parte en la tierra, donde la naturaleza, como madre no le tenga remedios dispuestos al hombre, porque aun la misma soledad le fuesse medicina: *Sacra illa parente rerum omnium nusquam non remedia disponente homini, ut medicina fieret etiam ipsa solitudo.* Y assi dixo bien el Poeta:

Matiol. in præf. sup. Diosc.

Li.24. c.1

Nec sterilis locus ullus ita est, ut non sit in illo
Mixta fere duris utilis herba rubis.

Ovid. ad Sex. Põp.

Y aun entre las olas del mar se acordò de la salud del hombre: y si alguna cosa huviera sido para solo alegrar los ojos, fueran las flores; porque con tan varios, y tan vivos colores, con tan elegantes, y tan bellas figuras, con

Plin. libr. 31.c.2.

tan admirables; y singulares propiedades; que vista dulcemente no entretienen? que apetito fuertemente no atraen? que entendimiento justamente no ocupan? aqui guarneciendo arroyos, alli coronando montes, donde cubren, y vistē la desnuda tierra, donde bordan, y esmaltan el vestido prado, ya en ramilletes, ya en alcatifas, todo es dar alegres, y vistosos alientos: si bien en lo poco, que duran, enseñan al alma (pēsamiēto para quien la estima) que presto se marchita lo que mas florece; para que el hombre des asga el gusto, y desvie la confiança de hermosuras humanas, como de flores tan vanas, y caducas, que con razon dixo Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo*, que es vana la hermosura, y engañosa la gracia humana, porq̃ fugaces una, y otra se vā sin pēsar, quādo mas seguras parece, que se tienen.

Prov. ulti.

Forma bonum fragile est, & quantum crescit in annos
Fit minor, & spatio carpitur illa suo,
Nec semper violæ, nec semper lilia florent.

Ovid. lib. 2. de arte.

Y a este proposito hablò aquel epigrama.

Malo ego te ferio, tu, si me diligis, illud
Suscipe, & imperti, virginitate tua.
Hoc fieri si posse negas, hoc suscipe malum, &
Quàm pauco pereat tempore forma, vide,

Thom. Mor.

Que lo traduxo assi un Poeta Español con mas modestia, que elegancia:

Recibe

Recibe ò virgen bella
Esta fresca mançana, que te arrojo,
Y dame en precio de ella,
Si me quieres, la flor del matiz roxo,
Y sino, en ella mira,
Que en breve tiempo la beldad espira.

Por esto la llamò Socrates tirania de poco tiempo, y Teofrasto engaño dissimulado, que si es gusto mirar lo hermoso, es peligro el tratarlo. Assi lo juzga Euripides. Pues con todo esto (mas en mi proposito) estan las flores llenas de mil virtudes, y efectos admirables en orden a la salud humana, pocos los, que se saben, muchos los, que se ignoran. *Fulcite me floribus, & stipate malis, quia amore langueo* (dixo la esposa) fortalecedme, y confortadme con flores, que estoy desmayada de amor; y por esta sola propiedad, que tengan, es bien regalar con ellas a los enfermos. Apud Stob. Cant. 2.

Y que yervas (pregunto yo) se pueden imaginar mas agenas de ser salutiferas, que las que son venenos perniciosos, como ay muchas, que matan sin dilacion, y sin remedio? pues aun estas son saludables, y provechosas, como facilmente se verà en algunas. En el aconito, que es reputado por el mayor de los venenos, y que por ser tan mortifero fingen, que nacio de la espuma, que arrojò por

la boca el Cancervero rabioso, quando Hercules lo sacò atado del infierno, y sin tomarlo por den tro, mata aplicado por de fuera a ciertas partes
Pli.lib.27 cap.2. del cuerpo, q̃ cō el fue acusado Calfurnio Bestia, que matava a sus mugeres durmiendo; pues este veneno con ser tal, aprovecha a la picadura del alacran tomandolo en vino caliente, y los antiguos lo mezclan en las medicinas para los ojos, con que confiessan claramente, que no ay mal, q̃ no cause algun bien. La cicuta veneno es tambiē, y remedio de muchas enfermedades, como
Lib.25.c.13. se puede ver en Plinio.

Y aun las yervas, que con sus espinas amenazan, y causan horror, nos tienen guardadas mil utilidades, que las defienden con tantas puntas, no del hombre, cuya industria las sabe coger sin
Pli.lib.23 cap.6. espinarse, sino del bruto, que no pudiendo pacerlas sin herirse, las dexa sin tocarlas; y del ave tambien, que hallando en ellas rigoroso assiēto, y enojoso descanso, las salva, y no las quiebra, con que no se mal logrã los provechos, que nos pueden dar.

Y que importa, que se ignoren los efectos saludables de cada una, para que por esso se los neguemos? siendo mas justo confessar por lo que arriba està dicho, que ninguna ay, de quiē se pue dã saber todos, y de todas se sabe por lo menos, que confortan la vista con su verdor, no solo la
entre.

entretienen: por de Seneca lo dizen: *Confessis oculis prosunt virentia, & eiusmodi coloribus infirma acies aquiescit*, que aprovecha a los ojos mirar lo verde, y q̃ es descanso de la vista flaca, y cansada. Y Aristoteles dixo. *Corroboratur, ac reficitur*, que la corrobora, y rehaze. Conforme a lo qual, ni se niega, ni se puede, que el tabaco usado, como se deva, sea salutifero, sino que como se acostumbra a tomar, tiene los daños, que despues se diran; porque en el uso del se cometen los yerros, que ya digo. In proble. 31. part. probl. 19.

CAPITVLO SEGVNDO.

De los yerros que se cometen en el uso ordinario del tabaco, y que es contra las buenas costumbres, urbanidad, y medicina.

EL Modo, que ay de tomar el tabaco, introducido en uso y costumbre, es cõfuso desorden, conocido desconcierto, y acreditado disparate, que ni puede aver razon, que lo abone, ni lengua para dezir las muchas, que lo cõdenan. Es contra la etica, o doctrina de virtudes morales, y contra la vida politica, y urbana, que enseñan, y obligan a guardar modestia, traerse con limpieça, y comunicarse sin enfado; porque quien vive entre la muchedumbre popular, no ha de tratarse, ni es justo, como en la economi-

ca, ni efta como en la vida monaftica donde un hombre folo deve cumplir con Dios, y configo; pero en la politica, y civil, como fe vive en compañia, y comunicacion, qualquiera ha de fer para todos proporcionalmente, y nofolo para fi, pues criò Dios al hombre animal fociable, y focio, o compañero; y que compañero ferà el que enfadare, y canfare, o caufare afcos, y moleftias? mejor ferà la foledad.

Aristot. 1. polyt.

Pues reparefe en los que toman el tabaco, y fe verà, quan enfadofos andan, quan moleftos, y defcompueftos, con tantos eftornudos impofsibles de darfe fin defcompoftura, y fin ruido tal, q̃ la cortefia obliga a dexar la prefencia del feñor, q̃ fe refpecta, quando fon porfiados, fi no fe pueden reprimir, y evitar. El efcupir pues, y purgar por las narizes es affeo, o limpieça del q̃ lo haze? es lifonja, o alabança del que lo mira? y q̃ ornato es traer en ellas afido el polvo del tabaco, q̃ parecen tomadas de orin? todo efto no es afco? no es enfado? no es moleftia para los compañeros? Diras, que efto fe remedia a poca cofta cō tomarlo en el retiro, y lavarfe defpues muy bien; yo te lo confieffo, y andaràs mas cortès, fi afsi lo hazes; pero oye lo de mas importancia.

La medicina racional, y metodica (mas en mi intento) culpa efte mal ufo del tabaco, porque es cōtra fus preceptos, avifos, y teoremas, y fon muchos

muchos los yerros, que en el se cometé; porque se toma sin que precedan los remedios universales; porque se aplica sin preparar el humor, porq̃ se usa a todas horas, porque se continua con mucha frequencia, porq̃ lo admiten algunos sanos, porque lo siguen todos achacosos, porque lo gastan sin hazer distincion de regiones, de complexiones, de las edades, de las propiedades, de las corpulencias, o habitos de cuerpo, y de las fuerças; y no reparan en la preparacion, y correccion necessaria, que deve tener el tabaco, ni en lo que se deve usar despues del, para q̃ se escusen los daños, q̃ suele causar, aun quando haze provechos; estos yerros los he de provar, y hazer ciertos tratando de cada uno en particular.

CAPITVLO III.

Del primero yerro, que es tomar el tabaco sin que precedan las evacuaciones universales.

EL Primero yerro, q̃ contra la buena medicina se comete en el uso del tabaco, es q̃ se toma, sin que precedan los remedios universales, dònde no entiendo solamente (como algunos) la purga, y sangria, sino todos los q̃ pueden evacuar el todo, quales son abstinencia, sudores, baños, y otros, si biẽ los mas principales

son sangrar, y purgar; pero lo que se requiere an tes de tomar el tabaco no es precisamente uno, ni otro, sino que el cuerpo del que lo usare, estè universalmente evacuado, y descargado de humores, y sangre; lo que la medicina previene, y enseña fundada, como todas las artes, en buena
In Gorg. razon natural, porque donde falta, dize Platon, que no ay arte, y assi la definiò Aristoteles: *Re-*
6.ethi.c.4 *cta ratio faciendorum, aut habitus faciendi vera cum ratione*. De aqui se regla lo recto, y lo no recto, esto para dexarlo, para seguirlo aquello; y siguese, q̃ ha de aver orden en los medios para el fin; porque si ay desorden, ya no ay naturaleza, ni sciencia, sino ò ignorancia, ò infierno, donde todo es confusion.

La razon que tiene este precepto, es la, que dicta, que de lo universal se passe a lo particular, y de lo mas conocido a lo menos, quedando siẽpre ultimo en la execucion lo que primero, y principalmente se pretende, como lo dize el Filosofo, y se declara (para no poner muchos exẽplos) con el de un artifice, que quando pretende edificar una casa, es ella lo postrero, que alcança, porque primero busca, junta, labra, y compone los materiales, que son instrumentos generales para otras diferencias de edificios, y luego los va particulariçando en orden a su intento, que es lo que mas tarde vè cumplido, y hecho.

Quiere el Medico curar la cabeça v.g. primero previene lo necessario, recata los peligros, quita los humores, que corren, o pueden correr a ella, a quien despues de los demas le aplica sus remedios singulares, y propios. Assi lo hizo Galeno quando siendo moço curò al que perdio la memoria, evacuandolo universalmente, antes de llegarle a la cabeça: *Prius videlicet universi corporis curatione præmissa, id enim commune præceptum est, quod in omnibus morbis observare oportet*, y para todas las enfermedades de qualquiera miembro lo intima por inviolable. 3.de loc. c.3. 13.meth. c.5.

Y los daños, que causa el aplicar remedios particulares sin esta providencia universal del todo, tambien los dixo: *Necessum enim, totum prius corpus purgari, quam loco affecto topica, id est remedia localia applicentur, ne his irritato affectu plus etiam adfluat ad membrum læsum vitiosi succi, cuius rei cum præpurgato toto corpore nullum sit periculum, tum demum remedijs localibus utẽdum*, porque acudirà mas humor a la parte, donde se pusieren los remedios particulares, y se aumentarà su daño, y enfermedad; lo que no sucede evacuado el cuerpo todo: y esta es la causa, porque los que toman el tabaco, siempre tienen que purgar, y se les tapan de ordinario las narizes, porque acude mas, y mas de lo que abũda en el todo por no estar evacuado, y prevenido. Y a Abicenas le parece atrevimiento (y es temeridad) Lib. de rem.par. facil. 3.1.1.29. lib.f.tr.c.

meridad) ſin eſta prevencion particulariçar remedios, y aſsi aconſeja, que no nos atrevamos; *Ad hoc autem penitus non erimus auſi niſi poſt totius corporis evacuationem*, encareciendolo con aquel adververbio, *penitus*, que ſignifica univerſalidad, y totalidad, para no dexar excepcion. Y ningunos remedios requieren mas la preparacion del todo con ſu evacuacion, que los que ſon evacuatorios de partes.

Y para ajuſtar mas eſte precepto medico, y q̃ ſe vea, quan neceſſario es antes del tabaco, que ſe toma; ay eſtas palabras de Galeno, q̃ lo prueban: *Apoplecmatiſmus eſt poſt totius corporis evasuationẽ accommodatus, ita etiam quæ per nares caput purgare dicuntur*: el uſo (dize) de los medicamentos, que purgan de la cabeça por la boca en ſalivas, tiene ſu ocaſion, es acomodado, y provechoſo deſpues, q̃ eſtè evacuado todo el cuerpo, y lo miſmo es en los, que purgan por las narizes. Aqui comprehẽdido es el tabaco, aora ſe tome por ellas, aora ſe uſe maſcado; luego uſarlo, como ſe haze, ſin eſtos recatos, y providencias, y premiſſas de evacuacion univerſal del cuerpo, contra Galeno es, y contra la buena medicina.

Sup. 1. de hum. cõ. 12

Eſte precepto no entiva en ſolas las autoridades referidas, y otras que no refiero, fundaſe en un principio evidente de filoſofia, *perſeverante cauſa perſeverat effectus*, que perſeverãdo la cauſa perſevera

evera ſu efecto, y es impoſsible, que eſte falte, ni ſe pueda quitar, ni deshazer, ſi no ſe deshaze, y quita antes quiẽ lo cauſa, o conſerva; y para q̃ no buelva ſe ha de prevenir, y apartar lo q̃ eſtà proximo, o poderoſo para poder bolver a cauſarlo. Porque quien (digo yo) podrà deſaguar, o enjugar un eſtanque, mientras le eſtuviere entrãdo agua, y huviere de donde le acuda, y mas, ſi con ir deſaguandolo, ſe fueſſen haziendo mayores los caminos, por dõde le ha de venir el agua? Pues aſsi es eſtando una parte enferma, y el cuerpo lleno de humor, que ſi primero eſte no ſe evacua, quanto mas ſe ſaca de la parte enferma, tanto mas acude a ella; porque fuera de que con la evacuacion quedan los caminos, y atanores mas diſpueſtos, para que corra mas, qualquiera parte luego, que ſe evacua, ſi ay de q̃, buelve a llenarſe.

Y eſta es la razon, porque algunos Medicos no aciertan a curar una enfermedad particular cõ un millon de remedios, y otro mas docto ſin algunos mas, que con evacuar el todo, y quitar las cauſas antecedentes, que acudẽ a hazer el daño en la parte, la ſanan, no llegando a ella, porq̃ ſaben, que deſſangrado un gran rio ſe adelgaça en ſu camino; y el Poeta lo dixo:

Maxima per multos tenuantur flumina rivos. Ovid. lib. 1 de rem. am

Que de hõbres ay ciegos, por darſe prieſſa a ponerſe en los ojos el colirio fuerte, antes de prevenir

nir la causa; que el mismo los sanara, si se aplicara despues de sacada, o purgada? hazañas son de malos oculistas, que por nuestros pecados no ay lugar, dóde falten; o son colericos deseos de enfermos, que apresurados sin tiempo nunca acaban de llegar, donde ya estuvieran a passo lento, dado al compàs del buen orden, *festina lente*, prudente consejo, y tanto como ordinario el versillo, que dize:

Lente deambulando longum conficitur iter.

Poco a poco, que no por mucho madrugar amanece mas temprano; y qualquiera fin se alcança mas presto, quanto mas por su orden, y en sus lugares, y ocasiones se ponen los medios, que algunos por no querer estar dos dias mas esperádo, viven desesperados todos los desu vida.

No faltarà alguno, que engañado de unas palabras de Galeno juzgue, que tal vez para evacuaciones particulares no sea prerrequisita la universal del todo; pero yo lo remito al doctissimo Valles, para que se las dè a entéder, y lo desengañe; y entretanto que lo vâ a ver, sepa, que, donde Galeno no haze mencion de evacuar universalmente antes, que en particular, o calla el precepto por tan universal, cierto, sentado, persenoto, y repetido, que es ociosidad repetirlo en todas partes; o supone; que estè el cuerpo evacuado antes por otras causas casuales, como lo

5. se. lot. & 4. de rat. vic. com. 85.

In eodem com.

puede eſtar quien aya ayunado mucho, o velado, o bañadoſe, o exercitadoſe con demaſia, o evacuadoſe con ſangria, o purga ſin conſideració de aquel remedio particular, como tabaco, o otros; que en tal caſo ya ſe halla (ſin penſar) la preparacion neceſſaria, y executado el precepto requiſito para poner en partes remedios.

Bien que de algunos alterantes leves, y templados no ay duda, que en qualquiera diſpoſició ſe puedan aplicar, como el azeite de almendras dulces, y otro tal; aunque tambien ay quien demaſiadamente eſcrupuloſo lo niegue, porque no aya eſtremo deſamparado; y en tal puede eſtar apretado un enfermo, que obligue ſu miſmo peligro a deſpreciar otros, y ſin tratar del todo ſe llegue el medico a la parte, que en eſtos caſos arte es dexar el arte. El Poeta Eſpañol lo dize: Vall.6. epi.ſup.tex reniten. ced.

Que ay ocaſion, y parte
Donde es arte mayor dexar el arte.

Y en alguno nos enſeña la miſma, que ſe comiéce por lo particular para conocer la naturaleza del mal, ſin lo qual no ay curarlo bien. Hip.2. de ra.vic. tex 1. Gal. in com.

Non intellecti nulla eſt curatio morbi.

Y ſi el remedio de una parte vá guiado a quitar algun impedimento, que es primero, el tambié lo deve ſer, que eſta ſe llama en la medicina cōdicion neceſſaria, y *ſine qua non.*

Eſtos ſon los caſos, que limitan aquel precepto ge-

to general de evacuar el todo antes, q̃ qualquiera parte; pero ninguno milita en los, que usan el tabaco; no el estar a caso evacuados, sino es en alguno, pues comen, y beben sin distincion, y sin medida, sin orden, y sin modo; no la levedad del remedio, que sin duda es vehemente; no la urgẽcia del mal, pues no se aplica en los agudos; no la razon de conocer el afecto, pues para esto solo pudiera usarse una, dos, o tres vezes; no ay en el la indicacion de la condicion necessaria, como està mas que manifiesto; luego usarlo sin aver prevenido con evacuacion todo el cuerpo, yerro es contra la verdadera medicina.

CAPITVLO IIII.

Del segundo yerro, que es tomar el tabaco sin preparar el humor, que se pretende evacuar, y las vias por donde.

ES Errado tãbien el uso del tabaco en quãto se toma sin preparar antes el humor, q̃ se desea purgar con el; porque qualquiera arte, en quanto es posible, imita a la naturaleza, o la perfecciona, y mas que otras la medicina; porque las obras del Medico todas son ayudarla, quitandole los impedimentos, y corroborandola, o fortificandola quãdo lo ha menester, que

q̃ por eſſo ſe dize, q̃ el Medico es miniſtro y ſirviẽte, o ayudãte de la naturaleza. La naturaleza pues univerſal, o particular no uſa para qualquiera obra ſuya indiferẽtemẽte de qualquiera materia, ſino antes para todas ſus acciones, y efectos, o fines la diſpone primero, y la particulariça.

Arroja liberalmente ſu grano en la tierra el labrador cõfiado, pero no tanto, q̃ eſpere coger trigo, ſi derrama cebada, porque no es poſsible: cubrelo cõ el ultimo arado, porq̃, quãdo no lo hurte la hãbre goloſa de la avezilla, tãpoco producirà, ſino queda enterrado vivo, y cubierto, donde es fuerça, que muera, para que de uno ſe cojan muchos. Recibenlo las amoroſas entrañas de la tierra traſegada, mullida, preparada, diſpueſta, cohechada, y regalada antes con las pluvias del cielo; que a no ſer aſsi, zahareña, y deſamorada mas ofreciera eſpinoſos deſdenes, que deſcubriera eſperanças fecundas; produce pues el tallo tierno del grano duro, y aſsi en ſu infancia lo ampara en ſus pechos y ſenos, que mientras dura el frio, del lo recata, porque no ſe yele, y aſsi lo và criando, alternando los abrigos del dia con las eſcarchas de la noche, de ſuerte, que como madre no le deſampara, haſta la hoz violẽta, q̃ ſe lo quita. Pero todo a coſta del cielo, y de ſu Autor, que embia a ſus tiempos lo neceſſario para ſu criança, y le và diſponiendo en ſu pequeñez la pluvia Ioan. c. 12

mansa,q̃ lo sustente,y no lo ahogue ; quando ya està mayor,mas abũdãte,porq̃ se descuelle,y no le falte el sustẽto ; despues el viento,q̃ lo alegre, y preserve,el fabonio,o zefiro,q̃ le haga cõcebir, y alfin el Sol mas fuerte,q̃ lo sazone, y endurezca:q̃ a faltar el grano,o labor,o pluvia , o alguna de las disposiciones necessarias, que fruto cogerà el labrador,o que tributo rendirà la tierra ?

Asi tãbiẽ los diẽtes cortãdo el manjar, y mascandolo las muelas lo preparã para q̃ el estomago lo cueça biẽ,y este haziendo bnẽ chilo,dispone para q̃ el higado haga buena sãgre,y el higado haziẽdola tal,dà cõ ella mãtenimiento apto, para q̃ todas las partes del cuerpo se mãtẽgãbiẽ, y se aumẽtẽ:y si los dientes no mascaran,cociera mal el estomago,y peor el higado,y los miẽbros casi nunca, y asi se entra la muerte a passo llano por una boca sin diẽtes. Y en las artes el lapidario para labrar el diamãte lo prepara cõla sangre de macho,o de otras suertes:el herrero caldea,y enciende el hierro en las mas vivas brasas paraq̃ obedezca al martillo,que lo ha de guiar a esta,o essotra figura:el sacamuelas las descarna para sacarlas cõ menor dolor,y mayor brevedad:y quãtos artifices ay,quando no hallan la materia dispuesta a caso (que apenas sucede estarlo alguna vez)la disponen ; y preparan para alcançar cada uno el fin de su arte.

Galen. de cib. bo. & mal. s. c. 1

Plin. li. 20 in proœm

Asi

Asi el Medico, quando quiere purgar algun humor, es fuerça q̃ lo disponga, y prepare dãdole aquellas disposiciones, que le faltan, para que pueda ser sacado sin daño, antes con provecho, y mejoria del enfermo; que esto fue dezir Hipocrates, q̃ para purgarse, se ha de hazer el cuerpo fluido (explicalo Galeno) abrir los caminos, adelgaçar los humores gruessos, cortar, y despegar los pegajosos, para q̃ se haga la evacuacion con presteza, y sin muchas molestias, que la acõpañan, y siguen, quando no han precedido estas preparaciones; y esto (dize el mismo) se ha de observar tambiẽ para purgar por vomito. Y universalmẽte dà el consejo para todas las evacuaciones en otra parte: *Ex usu enim est, omnes vias, per quas excrementa excernuntur, aperiri*. Y en las narizes para las evacuaciones por ellas particulariçò claramente Hipocrates este precepto, *exitus aperiri, ut nares, & alia, &c.* De modo, que para purgar por las narizes es necessario disponer, y abrir aquellas vias con otras consideraciones, que alli advierte para qualquiera evacuacion. Porque en todas, aun que con diferencia de mas, y menos, corre la missma razon.

2. apho. 9.
In com.
6. ep. p. 2. com. 32.
In text. alleg.

Y en la que se funda este precepto, es tan clara, que todos la experimentan; porque el humor se saca del todo, o de una parte por movimiento de lugar, dexãdo el q̃ ocupava dentro, y saliendo

 afuera;

afuera; pues qualquiera cosa liquida, quāto mas delgada, mas biē se mueve, mas naturalmente, y cō mayor presteza, vèse en el agua, y la miel, en el azeite elado, o derretido, q̄ lo gruesso siempre se queda pegado, y lo delgado no: esto apriessa corre, aquello despacio. Y de los caminos està claro, que quanto son mas anchos, mas lugar dā para mayor cantidad, y movimiento mas veloz. Llegase a esto, q̄ al humor de mas delgadeça, y tenuidad mas facilmēte lo atrae, y mueve el medicamento purgante, y la naturaleza lo ex-pele, porque resiste menos, quanto menos denso, y sedesasse mas bien, quanto menos pegajoso.

Pues aora, el humor, q̄ con el tabaco se purga por narizes, y boca, ya se vè, quā gruesso, y pegajoso suele ser, luego necessidad tiene de preparacion antes de evacuarse; luego contra razō es tomarlo sin ella, y sin abrir, y ablandar las vias, por
Lib. 3. fen. 1. tract. 1. c. 29. dōde se ha de guiar a las narizes; q̄ por esso Abicenas en los medicamētos, q̄ evacuā por ellas, comiēça por los mas leves, como azeite rosado, y leche, q̄ mas disponē, q̄ purgā; la segūda vez passa a mas activos; y la tercera a mas fuertes; porq̄ a estos les sirvē los otros de preparativos derritiēdo el humor, y haziendo los caminos mas blandos, mas resvaladiços, y anchos, para q̄ los vehemētes purguē mas facilmēte, y sin las molestias
que

que suceden, quando faltã tales preparaciones, que son vaguidos, dolores, inquietudes, desmayos, derretirse la substancia del cuerpo, resolverse los espiritus, y agitarse los humores de suerte, que se precipiten a mayores afectos, y daños, que el que se padecia, quando se tomaron los tales esternutatorios. Galen. 1. hum. com. 12.

CAPITVLO V.

Como se yerra en el quando, y quanto yerro sea tomar el tabaco a todas horas.

TIene el modo ordinario de tomar el tabaco otro desacierto, que es usarlo a qualquiera hora; lo q̃ cõtradize claramente la razon natural, que conoce, que todas las cosas tienen su sazon, y coyũtura, y tiempo, en el qual estan biẽ; *Omnia tẽpus habent*, (dixo el Eclesiastes) que ay tiempo de hablar, y callar, de sembrar, y coger, de reir, y llorar, de trabajar, y descansar; y el Poeta lo dixo: c. 3.

Lux est, taurus arat: nox est, requiescit arator;
Liberat emerito fervida colla bobi.

Y cada acciõ, y cosa tiene su tiẽpo, fuera del qual es dessazonada, y sin proposito, y vemos, que lo que se haze, o se dize en su ocasiõ, aprovecha, y agrada, y aquello mismo daña, y disgusta, si es fuera de tiempo; y es tan de importancia *Omni negotio tempus est, & oportunitas.* Ecclef. 8.

hazerse las cosas en el suyo, que de aqui han tenido principio, y causa tantos agueros supersticiosos, como el demonio tiene en algunas partes introducidos, recebidos todos a fin de saber, si la obra, que se comiença es en buena ocasion,
Pli. lib.8. c.28. para que tenga buen fin, haziendo arte de ellos Roma; porque dizen, que tal ave con su buelo, o su voz, o soledad la abona, tal con otras señas la condena. Para el navegante dize la vana superstición, es buen aguero el cisne:

Cignus in augurijs ales gratissima nautis.

Mala por el lado izquierdo la corneja al campo, y al labrador:

Virg. eg.1 *Sæpe sinistra cava prædixit ab ilice cornix.*

Buena al caminante la paloma, que ande delante, y tambien la cigarra, y mala la langosta, que por esso se dize *locusta* en Latin; porque *loco stare facit* impide el viaje, y otras mil vanidades, y mẽtiras deste, y de otros generos las recibe engañado el deseo de saber los sucessos de las cosas, por que mucho de ellas està en sus principios, que assi dixo Bion, que todos los negocios son semejãtes a ellos. Y el Poeta:

Senec. de tranq. an. c.15.

Tunc Deus incumbens baculo, quem dextra gerebat,
Omnia principijs dixit inesse solent.
Auditas voces timida perpendimus aure,
Et primum visam consulit augur avem.

Bien, que todos estos son agueros exacrables, y

vanos,

vanos, y que no ſe deven uſar, ni creer de ningũ Catolico, porque ſon contra el primero mandamiento del Decalogo.

Augurijs demes, omnibuſque fidem.

Pero, que en los principios de las coſas vaya mucho para ſu acierto, y buen ſucceſſo, no es dudable, que por eſſo dixo Ariſtoteles, que el principio en qualquiera coſa es lo medio della, y tãbien, que aun es mas de la mitad. Y Platon avia dicho, que el principio es muchiſsimo, o grandiſſimo: *Maximum cuiuſque rei*; y anſe de entẽder uno, y otro, no del principio, o el começar a ſer, o del ſer de la coſa, que comiẽça; pues vemos, que ninguna comiença a ſer por mucho, ni grãde, antes todo comiença por poco, como mas cercano ala nada; entiendanſe pues eſtos Autores del buen principio, o de la buena direccion, con que una coſa ſe comiẽça, porque es mucho de ella, y mas de la mitad el començarſe bien. Que el perderſe, o ganarſe un pleito ſuele ir en la primera peticiõ, y morirſe, o ſanar un enfermo en el primero remedio; y aſsi mire cada uno, aunque la enfermedad parezca facil, a que Medicoſe entrega para hazer principio en ſu curacion. Eſto es tambien de la hora, en que ſe les dà principio, y ſer a las coſas, que ſiendo la acomodada y propia, deſde luego ſe puede dezir, q̃ ay mucho de ellas hecho, porq̃ ſe hará, y perfeccionarã. Aſsi dixo biẽ el verſete:

10. par. Prob. 13. 1. eth. 1. 10 2. Dialog. de R. P.

Dimidium facti qui benè cœpit, habet.

Y la hora buena, y acomodada para qualquiera cosa, es aquella, en que concurren mas circunstãcias, ỳ causas mas eficaces, para que tenga buen efecto; porque entonces es mas verisimil, que lo tendra, mas cierto, que quando una causa cõcurre con un impedimento, o muchos. Y esto no solo vale en las cosas naturales, pero aun en las cõtingentes, y libres, va mucho de una hora a otra; y el que llega a pedir la merced en ocasiõ alegre del, que la ha de hazer, mas bien la alcança, que si la pide en la tristeza, o en el enojo; porque estas passiones disponen a negar, como el alegria a liberalidades; no obstante, que en una, y otras obre libremente la voluntad.

Assi pues, y mucho mas importa en qualquiera remedio el aplicarse a su hora, y en su ocasion: no lo dixo Ovidio?

Lib. 1. de rem. amo. *Temporibus medicina valet, data tempore prosunt,*
Et data non apto tempore vina nocent.

Y casi se puede dezir, q̃ el principio, y hora buena de los remedios no solo es la mitad del buen sucesso, sino todo el. Y assi parece, que lo encarecio Hipocrates, quãdo dixo, que las ocasiones de aplicarlos en la enfermedad, son el alma de la curacion: *Ab omni enim arte aliena est procrastinatio, & perendinatio, præsertim verò à medica, in qua perendinatio, & procrastinatio vitæ periculum, & animæ est: morborum*

Lib. de præcep.

borum enim occasiones medelarum sunt animæ. Y esta es la falta ordinaria de los medicamentos caseros, que les suelen aplicar a los enfermos sin consejo de Medico: (*Adijcit remedijs medicina consilium*; Seneca lo dixo) que nunca, sino es a caso, se toman en su devida ocasion, y hora; y como les falta la que es alma de la curacion, son muertos, y sin provecho; con ser algunos de los mas vivos, eficaces, y escogidos; porque son aquellos, con que cada uno vencio la rebeldia de su enfermedad, o se librò de su malicia; y de agradecido, o admirado los guardò en su memoria para casos, que le parecen semejantes. 14.ep.99.

Y no es mucho, q̃ estos yerren la ocasion; porque dize Galeno, que solo la conoce el Medico muy exercitado; y por ser tã dificultosa de conocer los mas avẽtajados a vezes tomã esquinas: *Occasio præ omnibus cognitu difficilima, & circa illã Medici etiam præstantissimi aberrant*. Y esta dificultad no nace solamente de ser la ocasion un tiempo, que tiene poco tiempo, como dixo Hipocrates: *Temporisque occasio, in qua tempus non multum.* Y ser arrebatada, o precipitada, porque esto solo puede ser causa, de q̃ se pierda mas facil, y velozmente, mas no de que se desconozca; es pues tan dificil de conocerse la ocasion, porque se toma, y ajusta de muchas cosas, que se consideran juntas; pues, aũque un remedio sea pedido, y como deseado,

1.aphor. com.1. 1.ad glauc 1. Lib. de præc. 1.apho.1. *Est tacens sciens tempus apti tẽporis.* Eccles. 20

deseado, y propio a la enfermedad, y dado, y permitido de las fuerças del enfermo (que son dos consideraciones mas principales, y que han de ir delante) luego, para que la execucion, y aplicacion sean en su ocasion, se pide, que se considerẽ antes el tiempo de la enfermedad, el tipo, periodo, movimientos, acometimientos, y sossiegos de ella, el natural del enfermo, las costumbres, y modo de vida, y propiedades, y cosas que puede tener adjuntas; el lugar, el tiempo del año, y templança del tiempo, el movimiento del cielo, y aspectos de los Planetas.

Y para dexar otras muchas consideraciones, no es aqui lo menos importante, aunque lo menos observado de los Medicos, que no tienen de astronomos lo que les requiere Hipocrates: *Scito tamen astronomiam non minimum ad medicinam conferre, sed valdè plurimum*, que es para la medicina muy importante la astronomia; y conocer los nacimientos, y ocasos de los astros para el curar biẽ; y no se puede dudar, que este sea sentimiento suyo, viendo quan de ordinario los observa en los libros de las epidemias. Y quantos Medicos ha avido famosos Galeno, Abicenas, y todos los de primera clase han sido astronomos, por la necessidad, que ay para serlo de la astronomia; el quẽ no la sabe, ni la ha provado, cierto es, que no la aprovarà, por no reprovarse, pues confessando, que

Lib. de aer. loc.

Et li. 1. de diet. in procemio.

que deve ſaber lo que ignora, ſe prueva, que no ſabe lo que exercita. Y es de admirar, que para arrojar en la tierra el grano, y para cogerlo, para enxerir, podar, cortar, y otras obras aſsi, ſe aguarde la ocaſion, no dudando la fuerça, que para ella tiene el cielo, y como ſi el enfermo no eſtuviera debaxo del, aya quiẽ diga, que en lo que ſe le ordena, y aplica no haze nada, que ſea mas a eſta, que a eſſotra hora; como ſi no ſe conociera diferẽcia entre ellas. Acerca deſto oye lo que Ariſtoteles le aconſejò a Alexandro ſu diſcipulo: *Cave igitur, ò Alexander, ne ſumas medicinam, & venam aperias, niſi de licentia ſcientiæ aſtrorum; quia utilitas ſcientiæ medicinalis exaltatur, ſivè commendatur in hoc.* In ſecr. ſecr. c. 57. Guardate no te purgues, ni te ſangres ſin conſiderar los aſtros; porque cõ eſto ſe realça, y ſube, y aſſegura el provecho de la medicina. Y luego dize, que Signos ſon buenos para uno, y otro, y que diſpoſicion de Luna, o Sol, y que aſpectos, y tambien quales dañan; y el doctiſsimo Valles, In meth. que fue poco devoto de aſtronomia, aunque reprehende las demaſias de algunos en ella, con- 4. epid. fieſſa quan devidas ſon al Medico eſtas obſerva- t. 48. ciones de los aſtros; y quien lo negare, ha de negar por fuerça la mas patente verdad, que es la correſpondencia, que de Hermogenes admitio Ariſtoteles entre los cuerpos celeſtes, y los ſublunares: *Non eſt dubium, quòd inferiora ſuperioribus, &* Ad Alex. c. 59.

superiora inferioribus respondeant, que nuestros cuerpos, y los demas deste mundo inferior reciben influēcias de los cielos, y tienen correspōdēcias cō ellos: y Galeno: *Omniū certe superiorū astrorū potentia fruimur, Sol maximè hunc orbem exornat, & concine disponit.* Y mas abaxo: *Magna sanè, & Lunæ opera in hac rerum substantia apparēt*, y que la Luna madura los frutos, engorda los animales, mueve el mes en las mugeres, y repite la epilepsia; y quien cōfessare esta evidencia, con ella verà seguirse, que quando fueren contrarias estas causas a la enfermedad, ayudaràn a vencerla (como el ayre humido a la que naciere de sequedad) y si son semejātes, la conservaràn; y es necessario en este caso, q̃ el remedio sea mas eficaz, porque es contra mayor resistencia de causas; y en aquel se requiere de menos fuerça, porque se halla ayudado de las superiores; y esto como lo entenderà quien ignorare las actividades, y efectos de los Planetas, y Signos? y la fuerça de cada uno de aquellos en estos? que Planeta, o que Signo domina sobre cada parte, sobre cada humor, sobre cada enfermedad, y a que facultad, o potencia ayuda, o impide? Y advertido desto dixo el Poeta, que el quiere Astrologo a su Medico.

3. de dieb. decr. ca. 2.

Optimus ille mihi Medicus sit iure colendus,
Cui vis astrorum cognita præbet iter.

Todos, y con gran razon, se recatan de la conjuncion

juncion de la Luna cõ el Sol, para no purgar en ella, ni en el dia antes, y deſpues, q̃ ſe llamã dias ſin Luna, miẽtras eſtà combuſta, y dentro, o debaxo de ſus rayos por quinze grados; y hazẽ biẽ; porque cauſa (dize Galeno) las mas vehementes mutaciones en la conjunciõ, y el plenilunio: *Vehementiores itaque mutationes eveniunt, ubi ipſa cum Sole coit, inſuper in apparitionibus plenilunij*, ſi bien la del plenilunio paſſa preſto, y la de la cõjunciõ dura mas de dos dias; porq̃ como no ſe dexa en ellos ver, no comunica tãto la influẽcia, q̃ à de ſer mediãte la luz, y aſsi dexa de ayudar a la facultad expultriz, q̃ es la, q̃ la Luna govierna, como dizen los Aſtrologos, y la que haze la purgacion, como los Medicos, y eſtando llena la haze exceder. 3. die. decr. c. 3. Hasfur. lib. 2. de mor. ex. cœl. poſ. c. 11.

Y porq̃ me hallo en eſte intento, me admiro mucho, de q̃ para dar purgas no ſe recatẽ de la cõjũciõ de la Luna cõ Iupiter, q̃ tãbien ſucede por lo menos una vez cada mes; y es cõjũnciõ eſta, q̃ eſtorva la purgaciõ, y la impide mas, q̃ la q̃ haze con el Sòl, y eſta no ſe halla advertida en Ptolomeo (quizà por mas notoria) eſſotra ſi, y es la cauſa, dizen todos, porq̃ ſe fortifica la naturaleza de modo, que lo retiene todo, humor, y purga. In centil. verſ. 17. Pontan. ibid.

Ni eſtando la Luna cõ algũ aſpecto malo de Saturno, o Marte, es bien dar purgas (dize Hasfurto) porque el primero las eſtorva confortando la facultad retentriz, y inmobilitando los Li. 2. c. 14.

humores,

humores, el segũdo desenfrena la expultriz moviendolos, aguçãdolos, y irritandolos; y la super purgacion, o demasia de evacuacion, que por esta causa sucede, alguna vez se haze culpa del boticario, aviendo sido ignorancia del Medico: y no tengo cosa mas experimẽtada, que vomitarse las purgas, que se toman estando la Luna en Signos ruminantes (aunque ni este, ni otro algũ efecto de causas naturales necessariamente sucede en todos) lo que admira al Medico, que no sabe esta causa, quando vè un dia, que no ay purgado, q̃ retẽga la purga; q̃ a saberlo, quãdo dà lugar el peligro, antes, y mejor escogiera los Signos aqueos, o alomenos los aëreos, huyendo los igneos, y terrestres. Como tambien para purgar alguna parte, se deve advertir, no estè fortificado el Planeta, que la govierna, cõ otras observãcias, que se puedẽ ver en la Iatromatematica de Hermes Trismegisto; y si todos nos alteraran, y inmutan, mas que todos el Sol, y la Luna, aquel, porque es como el Rey; esta, porque es como un Principe, y no de poca fuerça, que con la vezindad la aumenta: *Luna verò ut Princeps non mediocris inter Solem, & nos constitutus, terrestrem regionem meritò gubernat, non potentiâ cœteros Planetas, sed vicinitate superans*, ella pues govierna el mundo, y de suerte, que dize Galeno, que se pueden pronosticar los dias, que han de tener buenos, o malos los sanos y en-

Hisfur.

Gale. c. 2. citato.

Cap. 6.

y enfermos, por los aspectos de la Luna, y que es invencion de los Egipcios, y observacion suya propia Pues aora, si, como està visto, los Astros, y mas la Luna, y Sol influyen en los cuerpos sublunares ya salud, ya enfermedades; la medicina, que es la ciencia, a quien pertenece conocer las causas saludables, y morbosas, las que dan salud, y las que la ofenden, necessariamente requiere conocimiento de los Astros debaxo destas razones; y assi el Medico que los ignora, esto sabe menos de lo que deve; y no digo mas en prueva desta verdad, porque para mi intẽto basta averla tocado, para que conste, que todas estas cosas, y mas necessariamente se observan para entender la ocasion verdadera, acomodada, y propia de qualquiera remedio.

Y porque unas circunstancias suelen ser contrarias, a otras, el Medico deve examinarlas todas, estimarlas, y ponderarlas, y haziendo abanço de ellas sacar la ocasion mas propia para qualquiera remedio; considerando a bueltas las horas del dia, y tambien las planetarias, que son importantissimas; porque cada una ordenadamente por turno es governada de su Planeta, y fomẽtada de su influencia; siendo la primera, y octava en cada dia del Planeta, que le dà el nombre, y las demas se siguen, como en este versillo para el curioso.

Sol,

Sol, Ve, Mer, & Luna, Saturnus, Iupiter, & Mars.
Y assi cada hora dispone a diversos efectos las causas naturales, y aun a las libres las inclina a diferentes propositos, que por esto nuestro Redéptor a sus Apostoles admirados (por San Iuan) de
Cap. 11 que se bolviesse a los, que poco antes le avian apedreado, les dixo, doze horas tiene el dia; dando a entender, que en ellas ay varias influécias, que disponen a mudar intentos. Y hablò su Magestad destas horas planetarias, porque en doze de ellas divide el Astrologo el dia grande, como el pequeño, y todos: y hablando de las solares, solamente en los dias equinociales son doze, en todos los demas son mas, o menos las horas.

De aqui tiene origen, y fundamento el uso de dar las enhorasbuenas, porque andan muy entremetidas cō las malas, y ay de todas en un mismo dia.

Euripi. apud Stob. *Ipsa dies quandoque parens, quandoque noverca.*
Y devé darse en todas cosas, pues aū hasta las adversidades es bien, que sean en buena hora, para que tengan reparo, y bué sucesso: y assi dize mal quien en el caso adverso, pensando que enmienda el lenguage, os dize, en hora mala sea (que estas, y otras agudezas deste genero son reparos de criticos.) Y por esta razon tambien los Egipcios, como tan sabios, observaron en cada mes dos dias, que los tenian por infelizes para dar

principio

principio a las cosas por ciertas constelaciones, que nacen en ellos, y los tenian señalados artificiosamente en dos versos con doze dicciones correspondientes a los doze meses del año, y son assi:

Augurior, decies, audito, nomine, clangor,
liquit, olens, abies, coluit, colus, excute, gallum.

La inteligencia no la digo, porque no es de mi proposito declararlos; sino solo aver provado, quanto importa en todas las cosas la ocasion de hazerse, y en el remedio la de aplicarse, y assi siendo dificultosa de conocer, como se ha visto, y siendo necessarias tantas advertencias para hallarla, infierese bien claro, que no ay quien tome el tabaco en la ocasion, que deve, pues nadie haze para tomarlo estas consideraciones; luego yerro es evidente, y gravissimo usarlo sin distincion a qualquiera tiempo, y hora.

CAPITVLO VI.

Que es yerro tomar el tabaco cada dia, y tantas vezes en cada uno.

ES Erroneo, fuera de lo dicho, el uso de el tabaco en la continuacion, y frequencia, porque lo toman muchas vezes al dia, con que es fuerça ser demasiado,

pues no es possible, q̃ a tã breves intervalos aya humor dañoso, que purgar. Y es yerro este cõtra muchos preceptos medicos; lo primero contra el que dize, que no se ha de usar tã de ordinario
1.4.5.1. l.f.d.c. de una mismа medicina; que lo dixo Abicenas: *In una medicatione non cum una tibi standum est medicina, imò in una medicatione medicinas permuta, quoniam ab ipso quod consuetum est, non fit passio; & unicuique quidem corpori, imò omni membro, imò uni corpori, & uni membro in una hora, & non in alia inest proprietas, ab una medicina pati, & non ab altera*; aconsejando, que se muden en una cura las medicinas, porque fuera de que lo acostumbrado no altera, todos los cuerpos, y todas las partes en una hora reciben impression, y provecho de una medicina, y en otra no lo sienten de la misma. Y es tambien causa el uso ordinario del tabaco de poner el cuerpo en una mala costumbre de tomarlo, y esta
3.aph.15. se adquiere (dize Galeno) con sola una vez cada mes, quanto mas si son muchas cada dia, que por esso aconseja, que ni aun cada mes se use una vez de medicamento purgante, aunque sea con la necessidad, que presupone, porque no se haga la naturaleza pereçosa en gastar el humor, y sea necessario ayudarla de mes a mes; como se vè en los que se acostumbran a recebir medicinas para el vientre, que despues no pueden evacuarse sin ellas; lo que a su

modo

modo ſuele ſuceder en todas las facultades, o potencias, que echan menos en ſus acciones, quando les faltan las ayudas, que ſolian tener; pues ſi ſe toma el tabaco cada dia tantas vezes, que tal coſtumbre ſe harà?

Es lo ſegundo contra otra regla, que dize, que el remedio ha de ſer igual en la cantidad, (eſto es) en cantidad, que iguale a la neceſsidad, y ſi la ay de evacuar ſeis onças de humor, no ſe ha de dar medicamento para ocho; y aunque Galeno dixo, que la cantidad no la puede al juſto medir el ſentido, y conocimiento del Medico, porq̃ excede al ſer hombre, y ſe eſtimara por Eſculapio, ſi la ſupiera conocer; pero con poca diferencia de mas, o menos, ſi ſe conoce; y por eſta razon aconſeja la medicina racional, y dize, que en las evacuaciones ſe peca menos por lo corto, que por lo largo; porque, quando quede algun humor, la naturaleza, ſi es emendable, lo cuece, y ſino, lo expele; y evacuar demaſiado no puede ſer, ſin ſacar de lo bueno, y eſſe ya es daño, y tan remido; que por no acercarſe a caer en el, tiene Abicenas por mejor dexar ſin purgar alguna reliquia del humor, que purgarlo, y apurarlo todo: *Scias quod reſiduum materiei dimittere, quod neceſſe erat evacuare, minus malum eſt, quàm exquiſitiſsimè evacuare*; y es clara la razon, porque es mucho

3.lib.ſimp 12.& alibi plur.

Plur. in loc

1.4.5.3. lib.ſ.d.c.

lo q̃ se arriesga, si se passa la evacuaciõ de largo, y poco lo que se pierde, quando quede algo de lo, que fuera mejor purgarse.

El tabaco pues, que se toma muchas vezes, es fuerça, que sea en mas cantidad de lo necessario, aunque se tome una sola cada dia;
3.aph.15. porque segun dixo Galeno: *Supervacaneorum, quæ quotidie in corpore generantur, vacuatio minor est; quàm pro purgantis medicamenti efficacitate, & viribus*. No pueden juntarse cada dia en un cuerpo tantos excrementos, o humores superfluos, que pidan, o puedan evacuarse con medicamento purgante; y en una, o otra parte, como son la cabeça, y el estomago, menos, que en todo el cuerpo se juntaran; y assi el tabaco, que se toma para evacuarlas, serà sobradissimo, y en demasiada cantidad; porque, aunque sea poco cada vez, se haze una grande cantidad discreta, o numerosa de muchas vezes, que assi dixo bien el Poeta:

Et cum non possunt singula, multa valent.

Y otro:

Nam maius nihil est aliud, quàm multa minuta.

Que se haze una cosa grande de muchas pequeñas. Y mejor Hesiodo:

Parvula si tentes super adiecisse pusillis,
Idque frequens peragas, magnus cumulatur acervus.

Y si con qualquiera cantidad, que se toma de

tabaco,

tabaco, vemos, que ſe purga algo, continuado muchas vezes evacuarà ſobradiſsimamente por las razones dichas; y quan peligroſas ſean las evacuaciones demaſiadas, veaſe en Hipocrates, y 1.apho.3. Galeno.

Y que las que ſuceden con el tabaco, no ſean en devida cantidad, ſino unas mayores, y otras menores de lo neceſſario, pruevaſe con evidencia; porque ſegun la comida es mas abundante, o menos, deſta, o de aquella calidad, y ſegun el tiempo mas, o menos humido, y otras muchas circunſtancias contingentes, ſe tienen, y juntan mas, o menos excrementos en la cabeça, y el eſtomago; luego el que lo uſa ſiempre por un modo, y peſo, no puede tener igualdad con las deſiguales cantidades de humor; porque, ſi iguala a la neceſsidad de mas humor, ſobrepujarà a la de menos, y al contrario (pues ninguna coſa puede ſer igual con dos deſiguales) y aſsi nunca, ſino es acaſo, ſe toma el tabaco en cantidad, que iguale a la neceſsidad. Y ſi ſe pecara por corto, fuera (como dicho eſtà) mas conforme a razon; pero pecaſe ſiempre por demaſiado, como conſta de las propueſtas, y eſto es muy dañoſo, como ſe verà deſpues.

Suele ſer tambien el tabaco demaſiado por otro modo, porque ſe toma por entrambas ventanas de las narizes, que ſon correſpondientes a

las dos mitades derecha, y izquierda del celebro, aunque continuo, dividido, o feñalado en ellas defde la parte anterior a la pofterior, fegun
3.1.1.2. obfervaron Abicenas, y Rabi Moyfes, y otros. Y
lib. f. tr. c. por efta divifion acontece, no aver deftemplan-
1. par. aph. ça, ni mal humor, fino es en fola una mitad, y efto no folo fucede en la hemieranea, que es la axaqueca, fino en todas las enfermedades del celebro fe puede hallar lo mifmo.

Y porque no lo he vifto advertido afsi en efcritor alguno (aunque por ventura lo eftarà) tengo por neceffario efte reparo, para que el Medico, quando cura al epileptico, o frenitico, o letargico, o al enfermo de qualquiera otra enfermedad del celebro, cōfidere, y conozca, fi lo ocupa, y enferma todo, o folo el medio, para aplicar los remedios derivatorios, y evacuatorios con rectitud a la parte apafsionada, y enferma, y los loca-
5. epid. t. les, y curatorios, en fola ella. Hipocrates dà fun-
101. & lib. damento para efta advertencia, quando refiere,
7. t. 55. que de catarro dolia la media cabeça: *Ex catarro fecundùm capitis dimidium dolebant*, lo que parece, que no fuera, fi el daño ocupara toda la cabeça, como ni el purgar en el por una fola parte; y vemos fuceder muchas vezes, y por effotra no falir humor alguno.

Pero que efte lugar prueve, o no el intento, no es cofa, que me detiene, ni el me convence

tanto,

tanto, como la razon; porque como en una parte externa puede venir, o hazerſe, y viene, y ſe haze una enfermedad, ſin que la del otro lado la padezca, aſsi en las internas. Y en el celebro la axaqueca es enfermedad de la mitad del, y dà una perleſia en otra, como ſe vè evidentemente, y nadie lo niega; luego de la miſma ſuerte pueden ſuceder todas las enfermedades del celebro en un lado, ſin que en el otro ſe comuniquen. Y aunque parece, que la apoplexia no puede ſer, ſi no ſe obſtruyen, y açolvan, y tapan entrambos, por lo qual pudiera tener excepcion; pero ſu reſpueſta tiene el argumento, porque en un lado puede aver obſtruccion, y en el otro ſolamente compreſion hecha por el conato, que la naturaleza pone para expeler el humor, o vapor irritãte, y no obſtruente; por la qual compreſion ſe pierda tambien en aquel lado el ſentido, y movimiento, no menos que en el otro, que padece la obſtruccion; pues para privar de uno, y otro no es menos eficaz que ella, como ſe colige de Galeno; y por ventura ſon eſtas unas de aquellas apoplexias, en las quales vemos, que los enfermos a ratos breves ſienten algo, y ſe mueven, (porque la naturaleza afloxa algo la compreſiõ, y dando algun paſſo a los eſpiritus animales, cobran los nervios algun movimiento natural, o combulſivo, como en la epilepſia) y deſpues lo

1. decret. Hip. & Plat. ca. 6. & de inſtr. od. c. ult.

buelven a perder, y se alternan a intervalos ciertos, o inciertos el sentir, y no sentir, el moverse, y no moverse. Y juzgo tambien, que las apoplexias, que no matan, supuesto, que son bien pocas, devẽ ser deste modo; porque vemos, que se terminan, y paran en una perlesia de medio cuerpo; y a ser en todo el celebro, no se pudiera descargar todo por una parte, porq̃ a la contraria le falta rectitud, y correspondencia para tal terminacion.

Y porq̃ para argumento, q̃ se ofrecio acaso, es larga respuesta la dicha, otra ay mas breve, i mas firme, y es, q̃ donde estuviere obstruida la mitad del celebro, serà media apoplexia, y esta es la hemiplexia; y donde huviere medio letargo, no estarà todo el cõ igual indisposicion, y es fuerça, q̃ los accidẽtes, y señales no hã de ser de apoplexia entera, ni de letargo, o frenesi perfectos: pero biẽ es advertir, q̃ estas enfermedades del celebro, como he dicho, algunas vezes pueden estar en la una mitad del, y no en la otra; y assi tomar siempre el tabaco por entrambas narizes, no puede ser necessario, porque bastarà por una, quando no estuviere el mal en todo el celebro izquierdo, y derecho, y seria aplicarlo en demasiada cãtidad, o a quien no tiene necessidad del, que es la parte sana, y este es otro yerro, que ya digo.

CAPITVLO VII.

Del quinto yerro, que es uſar el tabaco los que tienen ſalud.



San el tabaco muchos hombres ſanos, que eſotro yerro no poco dañoſo cõtra la razon, y buena medicina, que enſeña, que los que lo eſtan bien, no ſe han de purgar, ni en parte, ni en todo: conſejo de Galeno en muchos lugares, y es la razon, por que como los bien ſanos no tienen mal humor, y los medicamentos, como no lo hallan, purgan el bueno, que la naturaleza avia meneſter, derriten las carnes, y la ſangre, y cauſan trabajos, moleſtias, dolores, y deſmayos; y como todos quatro humores ſon tan neceſſarios en un cuerpo, que por qualquiera, q̃ de todo punto falte, ſe và deſtruyendo, evacuarlo totalmẽte, es deſtruirlo.

Lib. qu. & quan. pur. & 2. apho. & alibi.

Galen. 1. hum. commen. 12.

Ariſ. 2 hiſt anim. c. 4.

Es verdad, que no le pueden faltar excrementos al mas ſano, aunque lo cõſideremos en el paraiſo, y en el eſtado de la inocencia (como conſultado en eſta duda reſpondi;) pero la naturaleza dio expurgatorios ſuficientes, y acomodados para la evacuacion de los, que ſon inevitables; y aun para los que ſe engendran de algunas deſtemplanças morboſas no muy grandes. Faciles ſon de advertir los expurgatorios del vientre, y urina, q̃ ſon de todo el cuerpo,

como

como tambien los poros, que en vapor, o sordi-
1. sar. tuē. c. 10. & ali bi. cie, o sudor evacuan, que por esto Galeno dixo, que para la salud no han de ser muy cerrados, ni
Part. 1. probl. 53. muy abiertos, aunque esto dixo Aristoteles es menos dañoso, que essotro.

Y la cabeça, que es a quiẽ mas mira, y de quiẽ mas purga el tabaco, tiene muchas vias para expurgarse, la boca, las narizes, los oidos, los ojos, las comisuras, y poros de ella. Sirve la boca de evacuar las salivas, o mucosidades, se juntan en el celebro, y se caen a ella por los dos agujeros, que por este fin hizo la naturaleza correspõdientes de los dos ventriculos anteriores al pala
8. de us. p. c. 6. dar, como lo dixo Galeno; y en estado de sanidad estos bastan para lo gruesso, como las comisuras, y poros para lo mas delgado; y los cabellos tambien son parte excrementosa, pegajosa, y
Ibid. gruessa, y las narizes, como dize el mismo, no sirven de purgar el celebro de mucosidades, sino es estando destemplado, y fuera de su templança natural.

Pues siendo esto assi, como quieren los que estan sanos, usar de medicamento, y yerva, que no evacua por las narizes como quiera, sino con mucha vehemencia? y llegase a estas razones otra, que es fundamento de todas; y es, que no les puede convenir a los sanos lo que les està bien a los enfermos en quanto enfermos; porque es-

tos piden contrarios para la curacion, aquellos para su conservacion semejantes; porque la enfermedad consiste en un excesso, o apartamiento de la sanidad, y esta està cerca del medio, o mediocridad, o mediania (dixo Galeno) y por esso dize en otra parte, que son contrarios, y opuestos como un estremo, y su medio, aunque no como dos estremos. Y esta es tambien la causa porque no se puede pegar la salud, porque es menos activa afuera, la enfermedad si, porque lo es mas, como cosa, que excede; luego lo que al enfermo lo reduce a la mediocridad en que està la salud, al sano lo sacarà de ella porque en entrambos ha de hazer, o, por mejor dezir, haze en el enfermo, y en el sano deshaze: luego si se concede, que en algunas enfermedades es provechoso el tabaco, en salud, como algunos lo toman, serà pernicioso, y desatinado, y estos sanos mas parecè insanos. Y por esto dixo Cornelio Celso, q̃ en salud no se gasten los remedios de la enfermedad. *Cavendumque, ne in secunda valetudine adversæ præsidia consumantur.*

Gal. de in equ. in tep c. 6.
1. epi. com. 2. t. 46.
1. met. c. 7
Lib. 4. de de re. med. c. 1.



CAPI-

CAPITVLO VIII.

Que es yerro uſar el tabaco en todas las enfermedades ſin diſtincion, ſiendo tan innumerables, ni ay medicamento, que ſea bueno para muchas.



Ambien yerran los que en todos los achaques uſan deſta yerva, pareciendoles, q̃ no ha de aver enfermedad, donde no venga bien, y que es un ſanalo todo; y tanto lo aplican a calor como a frialdad, en las ſequedades, y en la humidad lo uſan por general remedio. Notable deſatino, pues, quando todas ſe comprehendieran en la diviſiõ

1.part. probl.ult. de Ariſtoteles, y fueſſen o de fuego, o de rocio, (como dixo) implica, que les pueda aprovechar, ſino es *per accidens*, o accidentalmẽte, y acaſo; porque cada una pide ſu remedio diferente:

Ovid.1.de rem.amo. *Mille mali ſpecies, mille ſalutis erunt.*

Ni en toda la medicina ay medicamento, que pueda ſer provechoſo para muchas enfermedades, aunque lo haga, y rehaga, y mire, y remire, y componga el arte; que a vezes en eſto es mas eficaz, que la naturaleza, porque puede mezclar muchos ſimples de diferentes virtudes, moderar ſus exceſſos, corregir ſus daños, y aumentar los provechos, y aſsi ſacar en un compueſto las virtudes, que eſtan repartidas por la naturaleza en

za en muchos componentes, y simples.

Oigase al proposito lo que dixo Galeno: *Dictum iam sepè à me est, impossibile esse, invenire pharmachum ad multas affectiones optimum*; muy bueno para muchas enfermedades es impossible, que aya medicamento; pues como será possible en una yerva virtud para tanta numerosidad de ellas? q̃ dixo el Poeta satirico: Lib. 8. sec. loc. c. 3.

Morborum omne genus, quorum si nomina quæras, Iuv. sat. 8.
Promptius expedias, quotquot Tellus gramina fundat,
Quot mare contineat pisces, quot sydera cœlum.

Mas que quantas yervas ay,
Enfermedades nos cercan,
Mas, que pezes tiene el mar,
Mas que el cielo tiene estrellas,

Y si es encarecimiento hiperbolico, por lo menos son mas, que las que se conocen, y se saben muchissimas, y muy diversas en cada parte de el cuerpo, pues solas las de un ojo llegan a mas de ciento y diez; lealas en Galeno, y cuentelas quien no me creyere; y Hipocrates condenando a los que han pretendido, o presumido contar el numero de todas las enfermedades, lo confiessa por dificultoso: *Quippè non facilè numerari queunt*. Y quando se cuenten las, que estan escritas, dize Sã Agustin, que muchas lo dexan de estar en los libros medicos, y yo asseguro, que he tenido enfermo con mas de quinientas Gal. in introd. 1. acut. t. 8. Li. 22. de civ. c. 22.

nientas juntas, aunque no diversas en especie, y es verdad, aunque en enigma. Aora pues, a tanta variedad, y diferencias especificas de enfermedades, como una yerva sola en especie puede ser contraria, ni tener virtud contra tantas? luego yerro es usarlo indiferentemente en todas.

CAPITVLO IX.

Del septimo yerro, que es usar el tabaco de una misma suerte en todas las complexiones, y composturas de sujetos.

6.ep.sec.2 t.32. iuxta div. Gal iuxta Vall. 27.

Celebertrimo es aquel texto de Hipocrates, en quien se hallan cifradas todas las consideraciones, que se devẽ hazer para qualquiera evacuacion; y ya lo toquè arriba: *Exitus aperiri ut nares, & alios quibus opus est, & qualia, & ubi, & quando, & quantum expediet,* (voy con la version de Valles, q̃ en substãcia no difiere de la de Galeno, aũq̃ si en las palabras) y aunq̃ uno, y otro no reparan en ello, faltan en el texto las consideraciones del sujeto, que ha de ser evacuado, sino se entienden, como deven entẽderse en aquella palabra, *quibus opus est*, a los que las han menester; y es fuerça, que se entienda assi, o confessar, que no se incluyen en el texto todas las advertencias necessarias para evacuar; pues de otra suerte faltaran las del sujeto, q̃ no

no son las que menos varian las circũstancias de las evacuaciones. Aqui se halla la preparació del humor, de que ya he dicho, como tambien la cãtidad; estan insinuados en el texto referido la especie del humor, que se ha de purgar, el donde, el quãdo, y el como; i como nada desto cõsiderã los, que usan el tabaco, hazen mil yerros; y assi prosiguiendolos, digo, que lo es muy grande usarlo de una misma suerte en todas las complexiones, y composturas, porque quiẽ ignora, que la variedad de complexiones varia la curacion?

Nam quoniam variant animi, variabimus artes. Ovid. de rem. am. 1.

Pues no ay hombre tan rustico, que no sepa, que siendo diferentes estas, lo han de ser los remedios; y por esta causa tienẽ por mejor, y mas seguro (aunque no es forçoso, ni cierto) curarse cõ el Medico, que los ha curado otras vezes, creyendo, que este solo les conoce mejor la cõplexion, y que curandolos conforme a ella los sanarà. Y quien dirà, que a la cabeça caliente, que no sufre el menor abrigo, le estarà tambien el calor del tabaco, como a la, que por fria no ay ropa, que le baste?

Y lo que mas confusion puede causar al que no sabe, es, que siendo dañosa la evacuacion a la complexion caliente, y seca, no por esso aprovecha a su contraria, que es la fria, y humida; antes se la prohibe, o por lo menos se la recata a en-

trambas;

1.4.5.3. lib.f.d.c. trambas Abicenas, como se puede ver en el.

Es mucha tambiẽ la diferencia, que ay en las composturas, formaciones, y corpulencias, de donde se varia la evacuacion. Vense hombres grandes, pequeños, muy gruessos, no tanto, flacos, pingues, extenuados, alados, altos, o baxos de ombros, de buena cabeça unos, y de mala otros, por cuya causa a aquel le cõviene lo mismo que a este le daña; pues al extenuado de pecho angosto, y largo cuello ofende el vomito, y no al
Abicen.1. 4.5.11. Ibid.c.4. 3. & 21. gordo; a entrambos los destruye grande evacuacion, y assi se les prohibe, y no al de medianas carnes. Las ventosas a todos aprovechan, sino es al gordo, y todas estas variedades varian las curaciones, y los remedios, que por esta causa Ga-
Li.2. cõp. per.gen.c. 1.& lib.3. c.3. leno dixo: *Vnum pharmachum nequaquam omnibus convenire potest corporibus.* No puede un medicamẽto convenir a todos cuerpos; y assi aconseja en otra
Lib.7.c.1. parte, que de todos los medicamentos compuestos se haga uno muy fuerte, y otro debil; porque usando del uno, o del otro, o de entrambos mezclados en diversas proporciones avrà medicamẽto de aquel genero para todos cuerpos, templanças, edades, y modos de vivir; cõforme a lo qual
In præfac. dixo Cornelio Celso: *Non eadem omnibus in similibus casibus opitulantur*; luego usar de un mismo simple, como es el tabaco igualmente en tãtas desigualdades, de simples es, y yerro desigual, y notable.

CA-

CAPITVLO X.

Que es yerro usar el tabaco igualmente los que tienen diferentes modos de vivir, y qual se ha de evacuar mas, si el que come poco, o el que mas.

MIrádo pues las varias suertes de vidas, y diversidad de artes, y ocupaciones de los hombres, tambien es yerro, que aya en todos estos un mismo uso de tabaco, siendo fuerça, que tengan diversas proporciones de humores, y que en uno excedan los que en otro faltan. Pues vemos, que los q̃ estudian abundã de crudeças, y melãcolia, los q̃ exercitã las artes de fuego engẽdrã mas colera, como los q̃ andã en el agua mas flema; esta suele abũdar en los ociosos y poltrones; aquella en los mas trabajados; llenan un cuerpo el ocio, y gula; evacuanlo el exercicio, y abstinencia, humedece el sueño, secan las vigilias; y como dize Abicenas, y la razõ: *Vacuitas sine dubio evacuationem fieri prohibet*; lo q̃ está vacio, no tiene de q̃ evacuar se; por lo qual, sino es en caso urgente, teme evacuar a los q̃ comen poco; esto es, siendo poco en comparaciõ de la necessidad causada por la resolucion de nuestra substancia, porque esta abstinencia la evacua, y gasta mas; pero de dos sujetos sanos de una misma edad el q̃ con menos se

Marsf. fic. de vit. l. c. 8.

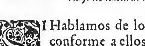
1.4.5.3.

sustenta enteramente, sufre mas evacuacion, que el que come mas, sino come mas de lo que ha menester; y es la razon, porque este està con la fuerça de su calor natural (que es mayor que en el otro) mas dispuesto a gastarse, y aquel no està facil de resolverse; lo que he querido advertir de passo, para que se entienda Abicenas, y se sepa, si el comer mas, o menos, indica mayor, o menor evacuacion, y como.

Luego siguese, conforme a buena razon, que no han de usar cō igualdad, del tabaco, el oficial, y el estudiante, el trabajador, y el ocioso, el guloso, y el abstinente, el dormilon, y el que apenas duerme.

CAPITVLO XI.

Que es yerro tomar el tabaco de una suerte en todos los tiempos del año, sin tener atencion a la mutacion natural, o no natural dellos.



SI Hablamos de los tiempos del año, conforme a ellos deve aver variaciō en el uso del tabaco; y assi es dispa-rate tomarlo sin ella; porq̄ cada tiempo tiene su fuerça, y su templança diversa del otro.

Apud Teocritū. *Gignit hiems quædam, sed quædam gignit, & æstas.*

Como lo muestra el sentido, y el humor que en

cada

cada uno ſe aumenta,y predomina; en el Invierno es cierto, que abundã los cuerpos de flemas, quando guarda ſu templãça natural, que es fria, cauſada, como ſabe el Aſtrologo por la elongacion,y alexamiento,q̃ nos haze el Sol dela linea Equinocial a los Signos Auſtrales,y Tropico de Capricorno,y por las pocas horas, q̃ nos dura ſu luz,q̃ nos caliēta: en el Eſtio excede la colera por la vezindad del Sol,q̃ de la Equinocial al Tropico de Cancro ſe acerca a nueſtro Zenit; y como nos mira con mas direccion, la reflexiõ de ſus rayos hazeſe caſi por el miſmo eſpacio, y lineas por donde van directos,y aſsi geminãdoſe, o doblandoſe(dize Abicenas)cauſan mayor intẽſion de calor, a que ayudan las muchas horas de luz; y por eſta templãça, exceſsivamente caliente, ſe engendra,y aumenta la colera; luego impoſsible es,que en eſtos dos tiẽpos pueda el tabaco convenir igualmente.

Galen. 1. hum.&alibi.

1.2.1.3.

Y ſi no guardan los tiempos ſu templança,como algunas vezes ſe vè, que mienten, o ſe deſmiẽtẽ,pareciẽdo ya Eſtio el Invierno,y al Invierno el Eſtio, por cuya cauſa ſuelen las enfermedades propias de un tiẽpo ſuceder en el otro; aun mas dudoſo queda en tal caſo el uſo del tabaco, por no aver certeza de la templãça del tiempo, ni de ſu duracion.

Tenemos a cada paſſo preceptos, que ſe variã

conforme a los tiempos, y todos se devẽ variar; y uno de los que se deven observar, es en tiẽpos
Abic. 1.4. 5.1. fuertes (esto es) muy destemplados, *fortes dimittere evacuationes in temporibus fortibus*, dexar curaciones, y evacuaciones fuertes, y vehementes; quales son las del tabaco. En el Estio niega Hipocra- 4.aphor. 5.
tes, que sean seguras purgas cerca de los caniculares, o en ellos; y tienen seguridad en la Primavera, y Otoño; y en el Invierno es necessario avivarlas mas; y a las entradas de todos quatro tiempos dividiendolos, como el Astrologo por
Hipo. lib. de aer. loc. los Equinocios, y Solsticios, ni la purga, ni la sangria, ni el cauterio se administran, por diez dias en cada mutacion dellas, sino es con grave necessidad, mayor, digo, que en las demas; porque es mucha la alteracion, que en estas quatro mutaciones, o articulos del año reciben los cuerpos, principalmente en los Solsti-
Part. 1. probl. 26. cios; por lo qual, dixo Aristoteles, en los cien dias despues de cada uno es mayor el numero de los que se mueren, que en todos los demas proporcionalmente. Luego tomar el tabaco sin respecto, y cõsideraciõ de los tiẽpos es grave yerro; dexo los dias Egipciacos, de quien dixe poco ha, y que en los años de bisiesto suelen ser
Bacius lib. 2. de termis. c. 6. dañosos los baños, en la opinion de graves Autores; y la experiẽcia nos muestra, que ay tiempos, y constituciones, en que las purgas, y otros remedios

remedios no aprovechan tanto como ſuelen, aſsi puede ſuceder en el tabaco, y todo ſe deve obſervar.

CAPITVLO XII.

Es yerro, que en diferentes edades ſe uſe de una miſma ſuerte, y que lo tome el moço, como el viejo.

TOmarlo de un miſmo modo en todas las edades, yerro es tambien, ſiendo tan clara la diferencia, que ay en ellas; pues la infancia, o la niñez caliente, y humida, como planta nueva crece tanto, y tan de prieſſa, que en cinco años (cõ Ariſtoteles) o mejor en tres (cõ Plinio) tiene infaliblemente qualquiera niño ſano la mitad del largo del cuerpo, que ha de tener, quando llegue a los veinte y cinco, que es el termino de alargarſe, aunq̃ el de enſanchar lo enſancha Ariſtoteles a treinta, y aun a mas llega en algunos, de ſuerte, que en veinte y dos de muchacho, y mancebo no alarga mas, que en tres de recien nacido, y nueve meſes de encarcelado. Al parecer ſe conſerva en un ſer algunos años, y vèſe, y vaſe deſpues, aunque poco a poco.

1. hiſt. ani. 16. lib. 7. nal. hiſt. c. 16.

Par. 20. proble. 7.

(Ludite: eunt anni more fluentis aquæ.)

Ovi. 3. de art.

Mas claramente ſecando el ſujeto, haſta que en la vejez ya ſe manifieſta la ſequedad tanto, que

ſe quiebra el cuero, y ſe hazen rugas:

Ovid. 2. de art. *Iam venient rugæ, quæ tibi corpus arent.*

Porque como en la mocedad ſe aumentan las carnes, que lo eſtoſan, en la vejez ſe vã diſminuyendo aprieſſa; y el cuero, que les ſirve de veſtido, como viene ancho, anda arrugado, tiembla la mano, no eſta firme el pie, ni tan clara la viſta,

In orat. ad ar. perdiſ. que el verſillo lo dize de Galeno:

Claudi, rugoſi, cernentes lumine limo.

En todo lo vejetativo, y mucho de lo ſenſitivo vâ faltando el viejo, con que ſe diferencia tanto de ſi, quãdo era moço, q̃ no parece en eſtas edades ſer un miſmo hombre, ſino es al que ſe las ha viſto paſſar; porque quien lo vè deſpues de algunos años, lo halla de otro dibujo, y propiedades.

Notable es la obſervacion de los Egipcios, a

Plin. li. 11 c. 37. Riolan. 3. lib. antopogr. c. 11 ex Ariſto. quien ſe deven (ſegũ Crinito) las noticias de muchas maravillas naturales, que tienen obſervado, que el coraçõ de un hombre en cada un año ſe auméta, y adquiere dos dragmas de peſo mas, que ſon una quarta de onça; y eſto es haſta los cincuenta años; pero deſde alli adelãte cada año vâ perdiendo otro tanto, de modo, que la vida de un hõbre por eſta raiz viene a incluirſe dẽtro

Eccle. 18. de ciẽ años, como dixo el Ecleſiaſtico: *Numerꝰ dierũ hominis, ut multũ centũ anni, quaſi guttæ aquæ maris deputati ſunt,* ſino ſe lo lleva antes la violencia de la enfer-

enfermedad, o la causa violenta. Y devese entender lo dicho en un hombre, que tenga la tēplança perfecta, porque en las demas puede variar mas. Asi, q̄ si ello es verdad, tiene la variaciō de las edades este principio entre otros, que causan tambien en ellas inclinaciones muy contrarias; por las quales (advertencia para el casarse) pocas vezes, o ninguna se conforman en el gusto, en el parecer, ni en las costumbres los de edades distantes; y qualquiera en el discurso de las suyas, sin nueva razon, muda de opiniones en muchas cosas, pareciendole bien en una lo q̄ mal en otra, y al contrario. Y ya pierde la gracia, que tenia para esto, o aquello, o ya adquiere la q̄ no tuvo antes. Iuega pues, el muchacho, corre, y salta, desperdicia, travesea, y ama el mancebo; dà en ambicioso el hombre; y en avariento el viejo, previniendo mas para menos vida, delirio declarado, caduquez manifiesta apercebirse mas largamente para la mas corta jornada, y sabiendo, que nada puede faltar mas cierto, que la vida, temer, que todo faltarà antes; y deviendo vivir mas con la memoria, que con la esperança, (porque se halla ya pesaroso de aver sido, lo que deseò ser) quanto mas con el cuerpo se acerca a su fin, alexarse mas con el pensamiento.

Estas mudãças de inclinaciones, y opiniones quien las haze sino la templança, y complexiō, que

Galen. lib. quod ani. amor. core temp. se.

que por las edades se và mudando: notòlas bien el otro Poeta en unos versos elegantes.

Corn.Gal *Singula de nobis anni prædantur euntes,*
Eripuere iocos, venerem, convivia, ludos.
Diversos diversa iuvant, non omnibus annis,
Omnia conveniunt, res prius acta nocet.
Exultat levitate puer, gravitate senectus,
Interque utrumque manens stat iuvenile decus.

Horatio. Y el otro, que bien dixo lo que le sucede al muchacho, quando polluelo començãdo a gallear, ya no quiere dar la obediencia al Ayo, sino el tiẽpo a la caça, cavallo, y gasto.

Imberbis iuvenis tandem custode remoto
Gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi:
Cereus in vitium verti, monitoribus asper:
Vtilium tardus provisor, prodigus æris.

Por donde aunque la educacion es tan importante, con Seneca: Epist. 108 *Facilime enim tenera conciliantur ingenia ad honesti, rectique amorem. Adbuc docilibus, leviterque corruptis iniicit manũ veritas, si advocatũ idoneũ nacta est.* Pero yo tengo con ella para las buenas costũbres por mas eficaz a la edad, de quien nace mas bien, y sienta mejor el buen consejo, y persuade mas, que el Maestro mas severo, y prudente; porque sin duda son lo mas poderoso para engaños y desengaños, años.

Li.8.met c.9.& sæpius. Pues aora, si cada edad tiene su templança, que se le deve conservar en quanto es posible, o ya

o ya la cures, o ya la preserves, o ya le guardes la salud, y no solo son desiguales en las complexiones, como has visto, sino en las figuras, en las fuerças, y en las propiedades; luego impossible es, que en todas pueda convenir con igualdad el tabaco; luego yerro es usarlo con ella.

CAPITVLO XIII.

Del yerro, que es usar el tabaco de un mismo modo en todas regiones, aviendo tanta diferencia de unas a otras. Tratase de los Pigmeos, y que sea propiamente region en la consideracion del Medico.

ES Tambien desvario usar igualmente del tabaco en regiones diferentes, siẽdo unas tan frias, como lo son las hiperboreas, otras tã calientes, como cerca de los tropicos; que debaxo de la Torrida Zona, aunque algunos de los muy sabios especulando como Filosofos, las juzgaron por inhabitables de puro abrasadas, ya se sabe, q̃ se habitã, y muchas son las mas templadas por la razõ, q̃ dà Abicenas; porq̃ el Sol, ni se detiene, ni buelve sobre ellas tan presto, como sobre las, que estan entre los Solsticios, y la Equinocial; de donde nace tanta diversidad en todas cosas, que por mayor los animales de Asia son

Aristot. 2. meteor. c. 5. Cicc. de nat. Deor. & plu. al. 1. 2. 2. 8. lib. f. d. c. & D. Thoi 1. p. q. 102 ar. 2. ad 4.

ſon mas ferozes, los de Europa mas ingenioſos, los de Africa mas varios, y monſtroſos; aunque
8.hiſt.ani. c.8. eſto ultimo tiene la cauſa, que dà Ariſtoteles de la falta de agua, por la qual ſe juntan, y concurrẽ a bever en un miſmo lugar animales diverſos, y producen monſtros, mezclandoſe las eſpecies, q̃ tienẽ un miſmo tiempo de preñez, y no mucha diferencia en la magnitud; y de aqui ſe originò el proverbio, q̃ ſiempre trae algo nuevo Africa.

Pero hablando de la diverſidad, que ſucede en
2.quadrip los hombres por cauſa de la region, dize Haliaben Ragel, que debaxo de los dos polos Septentrional, y Auſtral ay hombres feiſsimos, y torpes, y tan fieros, que unos ſe comen a otros; y
7.ethic. Ariſtoteles, que cerca del Ponto ay algunos tan brutales, que ſe comen las carnes ſin guiſarlas, y no parece, que uſan de la razon. Y junto a las lagunas altas de Egipto, que ſon origen del Nilo;
8.hiſt.ani. c.12. eſtan los Pigmeos, que el miſmo Ariſtoteles los tiene por hombres, y dize, que pelean cõ las grullas; con que ſe verà, quan ſin cauſa ſe ha hecho eſto para con algunos fabuloſo en la pluma de Plinio, injuſtamente infamado de mentiroſo, ſiẽdo Autor veridico; y aſsi es ſin duda, que ay Pigmeos de verdad; y Pedro Aponenſe dize, que los
par. 10. prob. 12. vio, y tocò, y ſon del largo de un codo cõ las piernas, y braços de largura deſproporcionada al cuerpo; que habitan en cuevas, y andan en cavallejos

llejos muy pequeñuelos, que los lleva tambien aquella tierra;y aunque eſte Autor, contra la opiniõ de Ariſtoteles, no los tiene por hombres; porque dize, que no tienen uſo de razon, ni Republica, ni verguença, ni honeſtidad, ni juſticia, juzga con todo eſſo, que imitan en otras coſas a los hombres, porque tienen habla, y pratica, aũque no tan perfecta.

Pero yo no ſè, como ſe pueda provar, que no ſon hombres, porque impedida la razon por la mala organizacion, diforme formacion, y extrema pequeñez de la cabeça, ſe ſigue, que falte ſu uſo, y ſu diſcurſo, y no el ſer hombres; como ſe vè cada dia en los locos por naturaleza, que muchos lo nacen, o ſimples, o tontos, y mentecaptos, por no aver alcançado una cabeça bien formada, bien organizada, y templada, qual ſe requiere para el uſo de la razon, y no ſe puede negar, que eſtos tales ſon hombres; luego tambien lo pueden ſer los Pigmeos; aunque no uſen de razon por los defectos naturales, que tienen cauſados de la region.

Deſcrive Hipocrates muy de propoſito tambien la variedad de las regiones por las diferencias de hombres, que llevan: dize de los Macrocefalos, que tienen las cabeças muy largas, y aũque al principio las tuvieron aſsi por arte, y coſtumbre, que auia en naciendo los niños, de comprimir- Lib. de aer. loc. &: aq.

primirselas, y ligarselas formadas en aquella figura, porque se tenia por hermosura, y señal de generosidad; despues fue ya ley de la naturaleza el producirlas sin semejante diligencia, y prevécion. Los que habitan a Phasis, son muy grádes, y muy gruessos sin señales de coyunturas, ni venas, y tienen el color de ictericia; y los que a los Alpes, gruessa la garganta, como quebrada; y en Meroe, ciudad en la Isla del Nilo, ay hombres de pechos tan grandes como unos muchachos, sobre que dixo el Poeta:

Quis tumidum guttur miratur in Alpibus, aut quis
In Meroe craso maiorem infante papillam?

Y para que son testigos traidos tan de lexos, si todos lo somos oculares de las diferentes figuras, que tienen los hombres nacidos en diversas regiones, viendo a pocas leguas muchas diferencias. Dà la region caliente el cabello negro; la mas caliente negro y crespo, y vejez tan temprana, que es a los treinta años; la fria haze fuertes, y si es tambien humida, gruessos, y carnosos, y adiposos. La seca secos, y calvos, y consume los celebros. La humida haze buenos, y hermosos rostros; y assi pudiera ir diziendo muchas diversidades de accidétes, de formas, y figuras, segun las regiones, de quien tambien proceden varias inclinaciones, pues la region es quié haze cruel al Scita; ambicioso al Italiano; al Frances de poco con-

Abic. 1, 2. 2, 11.

co consejo; liviano al Griego; cauteloso al Asirio; al Siro avariento; agudo al Siciliano; al Asiano luxurioso, sabio al Egipcio; al Babilonio prudente; y al Español animoso, y arrogante; como tambiẽ ay mugeres junto a la laguna Meotis tan valientes y guerreras, que con flechas, y acavallo vencen a sus enemigos; y toda esta diversidad la haze la region, como dize Galeno. Hip. li. de aer. loc. 5. decr. Hipocr. & Plat. c. 5. & de ani. mor. c. 5. Li. 8. met.

Y si deseas saber, que quiere dezir region en la consideracion del Medico, el mismo te dirà, q̃ la templança del aire; pero està la has de entender tu causada, no de las mudanças de los tiempos, que la varian, como se vè, sino del cielo, que la cubre, del suelo, q̃ la cõpone, de la vezindad, que la rodea, de las aguas, que la bañan, y los viẽtos, que la soplan; porque del cielo sabe la Astrologia claramente, que una parte del influye frialdad, calor otra; que calienta el Leon, y enfria el Capricorno; tambien el Sol, segun mas, o menos, anda cerca, y mas, o menos directo influye, y mas, o menos se detiene, causa diversidad: el suelo llano, o montuoso, profundo, o alto, o declive, cõ terreno de tierra, o de arena, o de lima, o minerales; descubierto al Mediodia, y no al Norte, a este, y no al Austro, ya al Oriente, ya al Ocaso, quando menos, y quando mas. La vezindad tambien muda el aire, si montes, si llanos, si yervas, si arboles, pues el nogal, la higuera, el tejo,

lo, oruga, o berças lo alteran a mal, como otros aromaticos a bien. Las aguas pocas, o muchas, buenas, o malas, corrientes, o muertas, cerca, o lexos, y dentro, o fuera. Los vientos Septentrionales, o Australes, Levantes, o Ponientes, cō todas sus diferencias, impetuosos, o mãsos, y directos, o reflexos. Todas estas causas concurren a diversificar el aire en una plaga, o trecho, o parte de tierra, como no en otra; y assi se hallan, segun las regiones, tã diversos pulsos, que un hombre mismo le tiene diferente en una region, que en

In ar. med otra; por lo qual Galeno, atendiendo a lo que las regiones mudã a los hombres, y a lo que un mism mo hombre se diferẽcia en ellas, dize, que debaxo de la Equinocial, o en region adusta, y debaxo de la ursa, que està en el Septentrion, no seña la el color de un cuerpo la templãça del; porque el frio, y calor destas regiones lo mudã, y despro porcionan, y diferencian del, que fuera, y es en una region templada; porq̃ el moreno de la regiõ adusta puede ser mas frio, que el blanco del Aquilon, siẽdo assi, que en la templada el color blanco señala frialdad, y calor el moreno.

Y estas diversidades de region muchas vezes se hallan a pocas leguas, sintiendose en una tierra destemplança contraria a la que tiene su mas vezina; y lo que mas es, dentro de una misma casa ay grande diferencia de un aposento a otro, que

que se puede reducir a la region;y aũ en un mismo aposento và mucho de una parte a otra;y assi con razon Galeno,sobre las indicaciones de la complexion , y de la enfermedad, puso por tercera,y tan necessaria como las dos la indicacion del aire;porque se respira,y nos cerca,y tiene todas las diversidades, y mutabilidades, q̃ estan dichas;luego imposible es,q̃ pueda venir,ni cõvenir igual uso de tabaco en regiones desiguales, siendo en ellas,como se ha visto , los sujetos tan varios en las composiciones , en las corpulencias,en las fuerças, en las complexiones,y las inclinaciones ; luego mal se usa del tabaco en todas de un mismo modo.

Vall.lib.1 met.c.17. lib.9.met. c.14.

CAPITVLO XIIII.

Que es yerro tomar el tabaco sin consideracion de las fuerças que tiene el que lo usa ; que no a todas enfermedades se han de aplicar remedios. Que pecan algunos en esto ; y que son mas seguros los menos.

FAlta en los que usan el tabaco otra cõsideraciõ, la mas importãte,y q̃ dize Galeno,q̃ se ha de mirar cõelojo derecho,como la mas principal,q̃ es de las fuerças,y principalmẽte de los principales miẽbros,

Li.11.met. c.3.& li.9. c.13.& ubique.

bros, coraçó, celebro, y higado; porq̃ segũ só mayores, o menores deve variar la evacuacion, y otros remedios; y aũque a ojos cerrados parezca, que en los que lo toman no puede aver debilidad, que impida, porque se ven andar en pie, digo, que lo quiero conceder; pero no es esto lo q̃ yo aora intimo, sino que del debil al fuerte ay mucha diferencia en la tolerancia, y sufrimiento, y el cuerpo robusto sufre medicamentos vehementes, quales no tolera, ni aun defuera, el q̃ naturalmente es debil, y a cada uno se le ha de aplicar lo que pudiere sufrir, y no mas.

2. de com. med. per. gen. ca. 1. Galeno dize uno, y otro, aunque en diferẽtes lugares; lo primero con estas palabras: *Ostendimus enim, quod etiam usus attestatur, validiora corpora validiora sustinere medicamina, imbecilliora huiusmodi non ferre*; y llama robustos a los de tẽperamento seco, como son el labrador, caçador, y marinero; y debiles a los humidos, blancos de carnes blandas, como mugeres, muchachos, eunucos, y otros. Lo segũ-Lib. 6. method. c. 3. do dixo en estas: *Sanè iam dictum est, robustioribus corporibus valentiora medicamina, imbecillis mitiora esse adhibenda*. Luego no puede asi al debil, como al fuerte convenirle el tabaco, porq̃ o al uno le será sobrado, y vehemente, o al otro facil, y de menos fuerça.

Y lo que mas puede admirar es, que podrà el tabaco estarle mal a una cabeça por flaca, i a otra

por

por fuerte; a eſta, porque con ſu vigor, y fuerça ſe le puede cometer, y fiar ſu remedio, y con poco, o ſin ayudarle, vencerà; porque, *virtus robuſta quælibet offendentia ſpernit*, la virtud robuſta todo lo menoſprecia, y vence; y la naturaleza no ha meneſter la ayuda de los remedios, ſino es, quando ella por ſi no puede vencer ſola; que Galeno lo dixo tambien: *Quippè illi* (morbo) *duntaxat externo egent auxilio, quos ob magnitudinem natura vincere non poteſt*. Que entonces oprimida con la enfermedad convoca en ſu trabajo ſus eſpiritus vitales, o animales; de los quales, y de la ſangre uſa como inſtrumentos contra lo que le moleſta; invoca tambien el auxilio del Medico, para q̃ la ſocorra; pero ſi eſte es ignorãte, mejor es q̃ ella advoque a ſi la cauſa, por muy grave q̃ ſea, y no ſe valga de Acceſſor, que le revoque quantos autos ella provea en favor de la ſalud.

1. lib. de loc. c. 2.

Gal. 5. aph 53.

Y quando el Medico deve ayudar a la naturaleza, ſi puede vencer la enfermedad mayor cõ ſola dieta, o buen governo, ſin llegar a medicamentos, es mayor ciencia, y mas ſegura.

nullo quod ſanguine conſtat

Tutius imperium eſt; capit incrementa, vigetque.

Y todo ſucede proſperamente, como lo dixo Damaſceno. Y aſsi Arnaldo de Villanueva dize bien, que ſe han de eſcuſar las medicinas al que con ſolos mantenimientos ſe le pudiere dar la ſalud:

In aphor. Doc. 2. de can. univer. cur. mor. reg. 9

salud: *Cuicunque potest per alimenta restitui sanitas, fugiendus est penitus usus medicinarum.* Y Galeno con dieta sola los cura muchas vezes. Lo que ha sido bien advertir para, que el que mas se preciare de medico, mas recuse el acto curativo, y escuse el remedio mayor, quando el menor puede bastar; y todos los dexe, quando ay, en el buen orden causa suficiente, que consiga la salud perdida; y no, porque el enfermo temeroso le llama para los remedios, que pueden convenirle, el medico temerario se los aplique sin necessidad; si encomendado al buen govierno lo puede sacar de lastos, y librar de gastos, que algunas vezes le haze tantos de botica, que parece, que van a medias el Boticario, y el Medico; y quando el enfermo, sino es de mucho caudal, se vè sano, y sin el, se juzga en peor estado; porque se vè cō una enfermedad de pobre, que es mas incurable, o dificil, y de que no se sale sin muchas diligencias, y de essotra lo curara su naturaleza; y quererla ayudar, quando ella no lo pide, mas es desayudarla; porque q̃ lo puede por si sola hazer, tiene mas seguridad, supuesto, que el arte no llega a tanta perfeccion, que pueda en todas cosas igualar el remedio con la necessidad, y si este es compuesto, tanto es mas incierto, y mas quanto de mas se compone, como Arnaldo lo dize.

Lib. de aten. dieta.

Paupertas quasi vir armatus. Prober. 6.

Loc. citat. reg. 23.

Visto

Visto pues, como a la cabeça fuerte le puede ser dañoso el tabaco, mucho peor le es à la debil; porque, *virtus debilis quibuslibet contristatur*, al debil qualquiera cosilla de molestia lo aflige, y mas la evacuacion, resolviendole los pocos espiritus, y fuerças que tiene; y assi es dificilimo de entéder, sino es para quien lo entiende porciencia, como se aya de usar de evacuaciones, y del tabaco en la cabeça fuerte, y en la flaca, y yerro igualarlo en todas.

CAPITVLO XV.

Yerro es no distinguir la mayor, o menor viveça de sentido de los que lo toman; porque segu n la variedad del sentir se deve variar el uso del tabaco.

ES Sobre todo lo dicho el uso del tabaco muy erroneo, por lo que, de opinion de Galeno, dize Abicenas, que se deven va- r.4.5.1.
riar los medicamentos segun la propiedad de cada sujeto, que consiste en mayor agudeza de sentido, y mas viva sensibilidad de un cuerpo, o de una parte en comparacion de otro, o de otra; porque los que, y las que mucho sienten, no consiéten medicinas muy irritantes, ni resolviétes, como en la boca del estomago, y en los ojos por esta causa de sétir agudaméte, y ser muy sensibles, no se puede en buena medicina aplicar lo que a

otros miẽbros de menos sentido, y nervios; y se experimẽta, q̃ algunas causas leves causan dolores vehemẽtes en las partes muy sensibles, y en las menos ninguno. Y es cierto, q̃ como la naturaleza hizo, q̃ en un mismo cuerpo sientan unas partes mas, q̃ otras, sucede tãbiẽ en diversos cuerpos, q̃ se excedẽ en la sensibilidad; y es una parte integrante, o determinada del uno mas sensible por su naturaleza individual, y propia, que la semejante del otro; y assi tiene un hombre mas viva sensibilidad de ojos, que otro, y el estomago mas agudo de sentido, como tambien puede, y acontece en las cabeças; y sienta, o no el celebro, es cierto, que sienten las telas, que lo embuelvẽ, y visten, y guardan; y ay quien las tenga de sentido tan vivo, que una rosa, o mosqueta olida lo obliga, y provoca a mil estornudos, y se inquieta, altera, y descõpone, como si tomara gorbion; y otros ay, que apenas tomandolo estornudan, y si estuviessen un año oliẽdo mosquetas, y rosas, y sintiendo su olor, no recebirian, ni recibẽ alteracion; porque tienen tã poca sensibilidad, y un tacto en las telas tan stupido, tardo, y voto, y obtuso, que no sienten irritacion con ellas, y assi cõforme a estas diferencias de sentido no puede convenir el tabaco a unas cabeças como a otras, y el no considerarlo es notable yerro.

CAPITVLO XVI.

Que es yerro tomar el tabaco sin corregirlo, o prepararlo; y sin el devido punto, que ha de tener en lo molido.

Yerrase mas en el uso del tabaco, porq̃ se toma sin la correccion, y la preparacion necessaria; porque dexando la q̃ dize Reenalmo, que se le suele hazer en Indias con çumo de ajos, es necessario, y devido por ley de medicamento purgante confirmada de todos, con Galeno, y Abicenas, mezclarle alguna cosa aromatica, y odorifera, para que las facultades, o virtudes de los miembros principales se conserven, y los que estan al passo, no se ofendan, y en particular el estomago, que por ser nervioso, y sensible, y el primero, con quien el medicamento purgante se encuentra, es mas dispuesto, y proximo a la ofensa, y daño. Lib. spe. Plan. cap. prop. Gal. 1. hu. com. 12. Abic. 1. 4. 5. 9. Gale. lib. qu. & quā.

Y si esto se haze ya algunas vezes con el tabaco, preparandolo con almizcle, no solo pidẽ los medicamentos deste genero, q̃ se mezcle lo odorifero, sino su correctivo propio, que les corrija alguna mala calidad, q̃ cada uno tiene propia, y ofensiva, y (con Galeno) casi venenosa, y deleteria: y assi quantos ay, se devẽ corregir, y se halla, con q̃ se le haga a cada qual su propia correcciõ, como se puede ver discurriendo por todos, 2. acu. cõ. 12.

Lib. 1. de simpl. pur. del. & castig. en Mesue, y esta, por ser purgante el tabaco, y tã vehemẽte, y fuerte (como se verá) tãbien se deve hazer en el, corrigiendolo antes de darlo, no digo solo para por la boca, sino para tomarlo por las narizes; y con mayor razon para por estas, quãto es mayor la dignidad del celebro, que la del estomago, y assi le puede hazer mayor ofensa, sino và corregido, y aromatiçado para q̃ se nutran, o reparen los espiritus animales, que se gastan, y resuelven con la evacuacion.

Y fuera de la mixtion, y correccion dicha pide el tabaco otra para por las narizes, que se toma de la principalidad, o principado del celebro; porque a los medicamentos externos, o internos, que se aplican a partes principales, enseña el buen metodo, que se les deve mezclar lo corroborante (sino algo adstringente, como al higado, y estomago) que ampare sus virtudes; y aunque Monardes concede al tabaco entre sus calidades naturales algo desta, (si se ha de creer) supuesto, que al gusto no se siẽte, es menor, que la que se deve a la indicacion de partes principales, entre las quales el celebro es en alguna consideraciõ la primera, siguiẽdo a Galeno, y en otra es segunda despues del coraçon.

Li. 4. met. c. 7. 8. me. c. 13. In hist. sim. nov. orb. c. 14. Lib. 9. de us. p. ca. 1. & 6. met. c. 3.

Y faltale mas al tabaco, que se toma, otra preparacion necessaria, que consiste en la devida, y conveniente trituracion, quando se usa en polvo;

8. me. c. 13.

vo; porque yerran los que dizẽ, que se ha de moler, y lo muelen sutil, y passado por cedaço espesso, y apretado; porque ay medicamentos, que al molerlos pierden su virtud, como la escamonea; y otros la mudan tanto, que casi se hazen venenos, como del agarico muy triturado, o molido lo dize Arnaldo de Villanueva.: y es necessario por esta causa molerlos facil, gruessa, blãda, i levemente; porque con la trituracion no se destruyã sus virtudes, como se pierden, quando es superflua, que assi sucede: *Et omnium medicinarum, in quarum contritione superflue laboratur, operationes destruuntur.* Y quien quisiere ver, quanto se muda una cosa en virtud, y obras por el modo de molerla, repare en el plomo, y los demas metales, que siendo de su naturaleza pesados, y que se hunden en el agua, batidos en laminas (que llaman panes) se sobreaguan, y no se hunden, aunque sea la missma cantidad, y aunque las laminas queden algo gruessas; y es tambien para el mismo intento lo que de la piedra Thirrea cuenta Plinio, que en pieça nada, y desmenuçada se và a lo hondo.

Abic. lib. 2. tra. 1. c. 5.

In antid. 8. c.

Abic. li. 2. tra. 1. c. 5.

Lib. 2. ca. 103.

Y para que entienda el boticario qual tritura cion, o moledura serà superflua al tabaco, y a cada medicamento, porque de aqui entenderà la que le es conveniente, lea mas adelante: *Oportet ergo ne ad summum perveniatur in conterendo medicinas subtilis substantiæ, imò non oportet, ut ad summũ pervenia-*

Abic. loc. cit.

tur, nisi in conterendo medicinas spisæ substantiæ, donde dize, que no se han de moler sumamente las cosas, que tienen sustancia sutil, o rara, y porosa; como es el tabaco; porque esso se queda, y cōviene para las, q̄ la tienen densa, y apretada, como el coral, y perlas (en quien pone exemplo) q̄ estas, y las deste genero son las, q̄ se hā de moler sutiles, y mas quando se pretende, que lleguen a partes muy remotas, y distantes de aquella, a quien se aplican: que aun esto tambien le falta al tabaco, para aver de molerse sutil, que està bien cercano al celebro, quando se toma en polvo por las narizes.

Y no por tomarlo en humo, se quitarà esta duda, antes tiene mayor dificultad, porque cō mas o menos fuego se varia mucho su acciō; porque el humo al principio tiene diversas calidades, q̄ al fin (digo el humo primero, y postrero se diferencian mucho) segun mas, o menos quemada està la materia, de donde se levanta; y el que
8.met.c.5 propiamente se llama humo, dize Galeno, que se causa de materias medio quemadas (y es de calidades, o sustancia de tierra, y agua:) pero en quemādose demasiadamēte, ya el humo passa a ser hollin, y este es mas de calidades solas de tierra (y quizà de fuego;) assi lo dize: *Est namque fuligo vapor terrestris, fumus mixtio quædam ex terrestri, aqueaq; substantia*: y estas dos cosas siendo diferentes,

no

no pueden obrar igualmente.

Y aſsi en humo, ſi fueſſe ſin correccion, harà mas daño, porque a todo el cuerpo penetra, y en hollin parece forçoſo, que el tabaco pierda el vigor de ſus calidades, y quede ſin fuerça, y ſin virtud; porque es de los medicamentos, que con la uſtion la pierden, como ay otros, que con la uſtion la esfuerçan; y Abicenas de opinion de Galeno, de quien es quanto dixo a eſte propoſito, lo confirma con ſus palabras (perdone el que no ſabe Latin, ſi fuere largo, y paſſe a ſu Romance:) *Ex medicinis ſunt quædam, quæ aduruntur, ut virtus earum minoretur, & quædam ſunt, quæ aduruntur, ut virtus earum augmentetur. Et omnes quidem medicinæ acutæ ſubtilis ſubſtantiæ, aut æqualis, cum aduruntur, minuitur earum caliditas, & ipſarum acuitas, propter illud, quod de ſubſtantia ignea reſolvitur infixa in eis, ſicut attramenta, & calcantum: medicinis verò, quarum ſubſtantia eſt ſpiſa, & ipſarum virtus eſt non acuta, neque calida, aduſtio adquirit virtutem calidam ſicut calx*, puſo exemplo en la alcaparroſa, q̃ deſpues de quemada queda mas benigna, y menos caliente: y en la cal, que lo queda mas, y menos benigna. Eſte lugar, y otro de Arnaldo, quiſiera yo, que leyeſſe quien temiere, que en la confeccion alchermes el lapis lazuli vaya quemado, para que vea, que ſegun tiene las calidades, antes

Abi. lo. ci. ex Gal. li. 9. ſimp. c. 1.

In antid. cap. 10.

antes se enmiēda cō la ustiō, y se haze mas benigno. No quiero detenerme aqui, q̄ basta lo dicho para quien lo quisiere advertir. Luego cōtra los preceptos medicos es usar del tabaco, como se usa, sin las preparaciones dichas de lo aromatico, odorifero, adstringente, y devida trituracion, quando se toma en polvo, y competente grado de ustion, quando en humo.

CAPITVLO XVII.

Que es yerro querer, que por las narizes se purgue el humor de todo el cuerpo.

ES Otro yerro, querer por las narizes evacuar el humor de otra qualquiera parte menos noble, y de menor importancia. Lo que condena la razon, pues no està puesto en ella, que por redimir a quien vale menos, se ofenda quien vale mas: lo contrario si, en buena politica i medicina racional, porq̄ siēpre à de estimarse en mas lo mas valioso, y noble; y esto la misma naturaleza lo enseña, pues no ay animal, que por guardar la cabeça no arriesgue otros miembros, exponiendo el hombre el braço, la culebra el cuerpo, el perro las ancas. Oye al Poeta:

Quā benè dum caput est salvum, salva omnia membra,
Ergo, ut vivatis, membra fovete caput.

Y aun

Y aun de passo por nna parte principal, como es la cabeça, el mal humor ofende mas, que estã do de assiento en otra vil, como es un emunctatorio, las ingles, y debaxo de los braços, &c. y atendiendo a esto Abicenas, dixo: *Et caue tibi, ne transitus super principale fiat*, guardate no passes, y lleves el humor por parte principal, que seria contra Hipocrates, que quiere, que cada parte se evacue por conveniente region, que es aquella, que le corresponde derechamente en caminos, y es menos importante, que assi lo dà a entender Galeno en el commento, y lo dize Abicenas: *Et oportet quidem, ut sit membrum egressionis ignobilius illo, à quo fit evacuatio, ne materia ad illud declinet, quod est nobilius.* Pues siendo assi, que razon ay, para que de todas partes se aya de llamar el humor a las narizes, o quien lo puede escusar de yerros? y que por ellas se evacue de todo el cuerpo, lo dize el mismo: *Et debes scire, quod attractio, quæ fit per nares ex medicinis sicis, est causa evacuãdi humores à corpore, sicut in hydropisi.*

1.4.5.1. lib. E.d.c. 1. hum. t. 3 & 1. aph. 21 & Gale. in commen. Loc. cit. c. 3. 1.4.5.4.

CAPITVLO XVIII.

Es yerro no tener la boca llena de agua, quando se toma el tabaco.

ES Otro desacierto, quando se toma el tabaco por las narizes para purgarse la cabeça, no llenarse

llenarse la boca de agua,y teniẽdola assi tomarlo;porque desta suerte se impide la ofensa,q̃ puede hazer en las partes superiores de la garganta, y se escusan de inflamarse, y viene a ser toda la accion del tabaco en la cabeça, que tiene la necessidad del,y no en quien està sin ella, y esta agua se deve tener hasta que comiença la purgacion por las narizes;porque assi tambien se encamina a ellas,y no a la boca,o garganta; consejo es de Galeno para en los esternutatorios, y advertencia de Rabi Moyses,y aun quiere, que la cabeça estè,mientras se toma,inclinada hazia atras; lo que se deve entender por algun tiempo, para que el esternutatorio entre mas adentro;y haga mayor obra.

Lib. d. inst. odor. In aph. par.15.

Y el querer Abicenas, que sean menos seguros los esternutatorios en polvo, que en liquor espeso,con que se unten por dentro las narizes, no es escusando, q̃ el medicamento se comunique adentro,sino temiendo,que hecho polvo se asirà al celebro mas tenazmẽte,y causara demasiada irritacion,y molestia mas durable,que venga a ser superesternutaciõ, un sobrado estornudar; como ay por la misma causa de asirse una purga en polvo a las tripas,y estomago,lo q̃ llamã los Medicos superpurgaciõ,q̃ es un demasia do purgar; y esto no puede suceder,quando se toma en liquor el esternutatorio, porque mas facilmente

Lib.3.c de soda.

Rabi Moises in aph.

cilméte se expele, como las purgas bevidas mas bien se evacuan, y despidé, q̃ quando se tomã en polvos; porque estos reciben menos la expulsion, o impulso de la virtud expelente, o impelente: luego yerro es tomar el tabaco sin esta prevencion.

CAPITVLO XIX.

Es yerro tomar el tabaco sin considerar la disposicion, que tiene el cuerpo, en quanto a hambre, o hartura, cansancio, falta de sueño, llenamiento de vientre, y otras disposiciones.

Y Erran tambien los que toman el tabaco, no reparando, si estan cansados, hambrientos; o encendidos, o alcançados de sueño, o llenos el estomago de comida, o bevida, o el vientre de hezes, o la bexiga de urina; porque todos estos son impedimentos, que impiden, y estorvã, que las demas partes se evacué por arte; y en no estando evacuadas aquellas, es dañoso tambien el comer, el exercitarse, la venus, y la sangria; y no ay verdaderamente Autor Medico, que no se conforme con todos en esta verdad; y aunque esto es asi, a alguno le convendra para tomar el tabaco, comer algo antes, al que

tuviere el estomago debil, y que facilmente se le llena de colera, porque no le suceda algun desmayo, o dolor, &c. Porque, aũ para tomar por la
1.4.5.5. boca una purga, previene Abicenas, que bevan antes el çumo de granada agridulce, o el agua de cebada, o coman el mantenimiento sutil, y facil, con el qual confortado el estomago, sea menos ofendido del medicamẽto; porque en estos no basta tomarlo corregido, y aromatiçado, como se dixo, sino se les conforta el estomago con algo alimentoso, luego mal hazen los que tomã el tabaco en el cansancio, en el llenamiento de comida, o superfluidades, y las demas circunstãcias, que acabo de advertir.

CAPITVLO XX.

Es yerro no lavarse las narizes por dentro despues de aver tomado el tabaco; para escusar algunos daños.

ES Otro grave yerro despues de aver estornudado, y purgado con el tabaco, no tomar algun lavativo por las narizes, para que si algo queda asido del polvo en ellas, o mas arriba, salga, y no queden aquellas partes irritadas mas; y para que juntamente se les temple el demasiado calor, que cõ el tabaco huvieren adquirido. Precepto, que en todos los medicamentos

tos purgantes, que tienẽ alguna vehemencia es usado, y necessario, y por esso davan Hipocrates, y Galeno el agua de cebada despues de aver tomado la purga, para limpiar lo que de la bevida se asio a la garganta, y boca del estomago. Y Me sue tambien, quãdo en el dolor de cabeça de humores frios, para evacuarlos infunde dentro de las narizes azeite de cohombrillo, una hora despues manda, q̃ se laven con agua caliẽte, lo que se ha de entender por dentro para los fines dichos.

De vict. rat. Lib. qu. & qua. pur.

Lib. 2. de eg. cap. c. 4.

Y aun no se contenta cõ este reparo Galeno, sino que quiere, que se use muchas vezes de gargarismos con aguamiel despues de aver estornudado, para que se limpie, y lave lo que hazia la garganta pudiere aver caido, y asidose; porque el Medico siempre ha de estar advertido a reparar el daño, que tal vez, y tales vezes suele quedar del uso de algunos medicamentos eficaces, forçosos, y necessarissimos, y q̃ no se puedẽ corregir tanto, que dexen de dañar en algo, como no solo en las purgas, sino tambien, y mas sucedẽ en los soporiferos, y narcoticos, que son los q̃ adormecen, ser necessario este reparo despues de averlos usado.

Lib. 2. sec. loc. c. 2.

A los yerros referidos se pudieran jũtar otros muchos, que se cometen en el uso ordinario del tabaco, que dexo, porque me detiene el temor

de:

de alargarme, y me amenaza el peligro de cansar, y mas a los que de muy ignorantes son poco escrupulosos, que estos juzgan, que son muy de tontos tantos tientos, teniendo por escrupulos los recatos, y por prolixidades las advertencias; para los cuerdos basta aver provado, que es un disparate compuesto de muchos el tomarlo, como se suele tan desordenadamente, sin evacuaciones universales, sin las preparaciones, y dispo siciones previas del humor, con tanta frequencia, y en demasiada cantidad, en todos tiempos, a todas horas, en todas las regiones, en todas las complexiones, en todas propiedades, en todas suertes de vidas, en todos estados de fuerças, en todos cõpuestos, en todas edades, en todas enfermedades, y con ninguna; y es gran desorden usarlo de una misma suerte en tantas variedades de disposiciones, sin la devida correccion, preparacion, mixtion, trituracion, y graduacion, y sin las otras consideraciones, que tocan al cuerpo, sin defensa, y sin reparar los daños, que se siguẽ.

Aora pues, medicamento, que se usa tan contra los preceptos medicos, que patron puede aver, que con razon lo defienda? o que hombre, si la tiene, no temerà usarlo sin el mejor consejo? si es regla de derecho, *peritis in arte credendũ est*, que a los doctos de qualquiera arte, y ciẽcia se les ha de creer lo que pertenece a ella, como se le pue-

Vnusquisq; in arte sua sapiẽs est. Ecclesi. 38

de

de negar el credito a los Autores Medicos, con quien baſtantemente, y no ſin razones, eſtà provado eſte intento, que es propio de ſu facultad? y es Fè Catolica, que ay ciencia de curar, pues q̃ la criò Dios, por el Ecleſiaſtico. Cap. 38.

CAPITVLO XXI.

Que criò Dios la medicina para reparo del hombre. De la eſtimacion del Medico. Como no eſtà en ſu mano ſanar a todos, y porque.

BIen, que todos, forçados deſta verdad, la confieſſan, pero no el ſaberſe; porque por ſu obſcuridad les parece a algunos impoſsible, q̃ la medicina ſe ſepa biẽ; q̃ yerro tã notable, penſar, q̃ Dios criara ciencia, q̃ no ſe huviera de entender, ni puede aprovechar, ſino ſe entiẽde: aviẽdole dado al hõbre entẽdimiẽto, cõ q̃ las alcance todas, como dixo Ariſtoteles: *Apud potẽtiã intellectus nihil eſt difficile, & cuncta ſunt ſcibilia in via rationis*; y aviendo en ar- Ad Alex. c. 26. tes poco importantes, o menos, dado luz para que aya eminentes, y perfectos en ellas; porque la negaria en la mas neceſſaria, y q̃ tiene por fin propio reparar el opificio mas bello de ſus manos? que en ſaliendo dellas, lo puſo en la de ſu conſejo, negãdole el inſtincto, que dio a los bru-

tos; pero fiandolo (mejor) de su razon, para q̃ com su discurso alcance, como se defienda de las inclemécias de los tiempos, sobrepuje las fuerças de los elementos, se cure de las malicias de las enfermedades, y dome las ferocidades de las bestias, siẽdo con esto superior a todo lo criado, menos al Angel, de quien es punto menos.

Para reparo, pues, desta cifra de todo, o deste todo cifrado, criò Dios la medicina, y se la enseñò al Medico, haziendolo Maestro, por cuya cuẽta corriessen sus reparos, y el le assigne labores, y las haga, ya apuntalandolo para q̃ no caiga, ya levantandolo caido, ya conservandolo levantado; porque en quanto a la vida, y la salud, de tejas abaxo, el Medico es su defensor, y tutor; y tan digno de ser honrado, y respectado, que Dios, si no lo mandò respectar, lo aconsejò, y no lo aconsejara siendo indigno: y si el sano no lo reconoce, porque le parece, que es sobrado, el enfermo lo aclama, lo anhela, lo suspira, lo estima, y lo respecta, y haze cuenta, que vè un Dios humano: porque, como dixo Plinio. *Deus est mortali iuvare mortalem*, Dios es, o de Dios es ayudar un hombre a otro: y en nada, dize Ciceron, se le parece mas el hombre a Dios, que en este bien, de dar salud; y assi justamente victorean la excelencia del Medico aquellos versos, que trae Galeno del gran Poeta Homero:

Præ-

[Marginal notes:]

[illegible] 1. lib. [illegible] par. [illegible]

[illegible] sens fortis est, & vir doctus robustus, & validus. Prob. 24.

Minuisti eum paulo minus ab Angelis. Psalm. 8.

Et da locũ medico etenim illum Dñs creavit, & non discedat à te; quia opera eius sũt necessaria. Ecclesi. 38 Eccl. c. 38

Lib. 1. c. 7

Pro. leg. Man.

In Trasib. c. 32.

Præferri medicum multis mortalibus, est par,
Ictis, qui evellit membris hærentia tela,
Atque salutari conspergit vulnera succo,
Tum bona multa simul, tum noxia farmaca miscens,
Ac medici cunctis alijs sapientia præstat.

Que dizen; q̃ deve ser el Medico tenido en mas, q̃ muchos hõbres; en tãto, como esto, lo apreciã; y a la medicina por aventajada a todas las ciencias; y ella sola (dize Plinio) manda con señorio a Emperadores: *Et una artium Imperatoribus quoque imperat*, y la enfermedad (con San Geronimo) es quien descubre su valor y precio; pero su peso, y pesadumbres solo las sabe quien la exercita. Es de las ciencias (dize Hipocrates) trabajosas para quien las usa, utiles para quien usa dellas; anda siẽpre el Medico entre los dolores, molestias, y peligros agenos, haziẽdolos propios, para darles remedio. No digo yo, q̃ todas las enfermedades las sana, que verdaderamente no està siẽpre en su mano, como lo versificò el Poeta:

Non dis̃cedat à latere tuo; quia opera eius sunt necessaria. Eccles. 38. Lib. 4. c. 1 In epistol. Li. de flat.

Non est in medico semper relevetur, ut æger;
Interdum docta plus valet arte malum.

Ovid. ad Rufin.

Ni el Orador (dize Aristoteles) siẽpre persuade, ni sana siempre el Medico; porq̃ lo puede cõtradezir el sujeto con alguna propiedad oculta, o singularidad interior, o formacion mõstrosa; porque, aunque la naturaleza de ordinario haga en cada especie los individuos de una misma tra-

1. topic.

ça, y cōpoſtura, como ſe vēcō todo eſſo varia algunas vezes, y haze monſtroſidades por algū impedimēto, que ſe ofrece en la materia, o por alguna cauſa ſuperior impediente, que ſe junta.

1. hiſt. an. c. 7. Ya ſe ha viſto (dize Ariſtoteles) alguna cabeça de hōbre ſin comiſuras, que ſi Galeno lo niega,
6. anat. ad mi. c. 8. habla en lo natural; q̄ fuera del, dixo el miſmo, que a vezes en el hombre varia el higado en la figura, y groſſedad, y aletas, o particulas, que ya ſon tres, ya menos, ya mas; y a vezes tambiē muda el ſitio, como lo aprueva de opinion de Herofilo, y ſiendo el ſuyo natural, y propio la parte derecha, ſe halla en la izquierda; lo que Ariſto-
1. hiſt. an. c. 18. teles dize, que vio en algunos brutos, y tam-
4. de gen. an. bien, que ſuelen faltar algunas partes internas, como un riñon, o el baço, y alguna vez ay dos.
2. tēp. c. 6 Los Picrocolos tienen una via extraordinaria por donde paſſa colera de ſu begiga al eſtoma-
In ar. med go, y eſte lo vio Galeno en un hombre ſer muy pequeño, y redondo, y caido, y en otro pequeñiſsima la begiga. El caño de la aſadura (porque me entiendan todos) ſe ha viſto de hueſſo,
Lib. 14. de rer. variet c. 76. como en el, que refiere Cardano, que ahorcado dos vezes no murio; porque ſiempre le quedava camino por donde tomar ayre. El ba-
Lib. 2. anțro. ca. 21. ço hallò Riolano en el cadaver de un Abad noble, de quatro palmos de ancho, y quatro de largo, y cubierto todo con una ternilla,

que

que es caſo monſtroſiſsimo; en otro, que avia ſido boraciſsimo, vido una ſola tripa muy ancha, y corta en figura de S, aviendo de ſer en lo natural tan largas, como ſiete eſtaturas, o largos de un hombre. Veſallio muchas vezes dize, que hallò ſolo un riñon, abriendo los cuerpos. Fernelio a un viejo decrepito ſin hiel. Volchero en una muger de 35. años dos bexigas. Y a eſte modo en qualquiera parte de las eſcõdidas de nueſtro cuerpo ſuceden, y ſe han hallado por las anatomias notables mõſtroſidades, que las podrà ver en Schenchio quien deſeare, ſaber mas que las dichas.

Li. 5. c. 10. 6. patholog. Apud Riolan.

Lib. de obſ. mõſt.

Pues en donde ay eſtas formaciones diſformes, eſtas compoſturas deſcompueſtas, eſtas naturalezas preternaturalizadas, y erradas, y eſtos yerros de la naturaleza ocultos; encubiertos, impoſsibles de conocer, fuerça es, que ſe yerre con el acierto miſmo, porque no ſe aplicaràn los remedios, dònde ſon neceſſarios, aunque ſe pongan donde dize la ciencia, y la naturaleza comun, que ſe deven.

Dexa otras vezes de dar ſalud el Medico, por q̃ la enfermedad es tan grande, q̃ excede las fuerças de los mayores remedios, i aplicados quãtos ſon poſsibles; todos ſon debiles reſpecto de ſu vehemencia. Lo que confeſsò Hipocrates: *Sciãt que omnes medicinã mala omnia tollere nõ poſſe*, al modo,

Li. de arte.

que en quantas artes ay son muchas cosas impos- sibles por falta de medios; porque todas las naturalezas criadas, y las ciencias humanas tienen su limite, y termino, de dõde no passa su poder: Epist. 99. *Sapientia rerum terminos novit*, dixolo Seneca; pues ni el mejor Arquitecto hará una torre, que llegue al cielo, ni el mas valiente Capitan lo vence todo; porque lo q̃ no se puede, nadie lo puede.

CAPITVLO XXII.

Que si el Medico yerra alguna vez, no tantas, como se piensa; y que es dificil poder conocerle el yerro. Y que cosa es fortuna, y adonde llega la prudencia humana. Que ay pocos buenos Medicos, y de las muchas partes que requieren.

Confiesso tambiẽ, que alguna vez yerra el Medico, como el Iurista, y el Teologo, y el Marinero, y el Artifice, y quantos ay hombres, que por serlo, y no Dioses (dize Petronio) pecamos todos: *Nemo nostrũ nõ peccat, homines enim sumus, nõ dij.* Y otro: *In multis enim labi humana infirmitas est, sicut in nullo aliter sentire, quã res se habeat, Angelica, vel Divina perfectio.* Y quien pensare, que nunca se engaña, ya está engañado; porq̃ negar, que el Medico puede hazer algun yerro, seria el mayor del mundo;

pero

pero ni ſon tantos, como ſe juzgan (pues aun en en el que murio de viejo dizen, que errò,) ni ſon tan culpables, como ſe acuſan; porque a vezes la enfermedad confunde, o niega las ſeñales por ſus complicaciones, o por juizios de Dios; porque quien podra alcançar a ſaber ſu conſejo, o a penſar ſu voluntad? *Quis poterit ſcire conſilium Dei, aut quis poterit cogitare quid velit Deus?* Tambien ay algunos, que ſe hazen deſentendidos del mal, q̃ tienen, y aviſan tarde: Sap. 9.

Creſcit enim vitium vivitque tegendo, Virgil. 3. geor.
Dum medicas adhibere manus, nec tollere curas.

Y Ovidio:

Vidi ego, quod fuerat primo ſanabile vulnus, 1. de rem. am.
Dilatum longæ damna tuliſſe moræ.

Que por eſſo dixo:

Opprime dum nova ſunt ſubiti mala ſemina morbi,
Nam mora dat vires.

Y aqui ſucede lo que dixo Seneca, que el pereço ſo el ſe impide a ſi miſmo: *Piger ipſe ſibi obſtat.* Y a Epiſt. 99. vezes el enfermo viene a las manos del Medico deſpues de paſſado, y repaſſado, y traſpaſſado por las del Barbero bullicioſo, o Boticario preſumido, o vieja ſantiguadora, (de quien es para cõ algunos en todas las partes del mundo la primera inſtancia de las enfermedades, ſiẽdo aſsi, que nunca ſon mas dificiles de conocer, que quando comiençan, ni requieren Medico mas exercitado)

do) pues en vez de averlo mejorado el uno con ſus ſangrias mal dadas, con ſus emplaſtos el otro, y la vieja con ſus cruzes, y ſahumerios; quando lo vèn cercano a la muerte, ſe lo entregan al Medico tan perdido, que ya no eſtà, ni aun para una uncion, ſino es la extrema, ni cabe alli mas cura, que el cura. Tambien ay enfermos, que no ſienten lo, que dizen; y otros, que no dizen lo, que ſienten; y algunos tan fuera de tiempo, que no aprovecha; y muchos callan ſus deſordenes, y deſobediēcias. El Medico pues, que ha de juzgar por lo ſeñalado, y alegado, q̄ verdad hallarà entre tantas mentiras? o q̄ concluſion ſacarà de premiſſas tan falſas? ni que ordenarà, q̄ ſiente bien ſobre tan malos fundamentos?

Lo que te aſſeguro es, que es dificilimo conocer el yerro, o acierto del Medico; porq̄ muchas vezes entiēdes, q̄ te cura mal el, q̄ no haze lo, q̄tu quiſieras: como, quādo el fluxo de viētre el Medico, q̄ ſabe, ſi no te le quita luego, porq̄ ſabe, q̄ te matarà detenido el humor, padece contigo en la opiniō, y la cobra el ignorāte, q̄ luego te le reſtaña a coſta de tu vida; agradeces al uno la muerte, que te dà, y al otro no le eſtimas la vida, que te procura; cree pues, q̄ no es facil juzgar el acierto, ni convencer a un Medico del yerro, que hiziere; y ſi lo ſacas por el mal ſuceſſo, juzgaràs como necio: *Eventus ſtultorum eſt Magiſter*; porque

que es de ellos aprender, o inferir por lo que sucede, el yerro, o el acierto de lo, q̃ se intētò; enojado, pero con razon, hablò en esto el Poeta:

Exitus acta probat, careat successibus opto, Ovid. lib. 2. epistol.
Quisquis ab eventu facta notanda putat.

Quien del sucesso pensare,
Que se mide la prudencia,
Holgarème, que la suya
Ningun buẽ sucesso tẽga.

Porque muchas vezes sucede lo, que no se espera, ni ay razō para esperarlo (con Petronio:) *Quod non expectas, ex transverso fit, & super nos fortuna negotium curat*; de travès (como dizen) la fortuna haze el negocio.

Y porque no escrupulices, advierte, q̃ no es la fortuna essa falsa diosa, q̃ engañados adorarō muchos, sino la coincidēcia, cōbinaciō, cōveniēcia, y junta de causas superiores, y inferiores, q̃ el entendimiento humano por mas, q̃ se levante, no alcança a convenirlas, o disponerlas, ni sabe conocer del modo, que todas ellas se hallan a esta, o essotra hora: que quizàs significan tambien esto aquellas palabras sagradas: *Nō est vestrum nosse tēpora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate.* No os toca, ni os es dado conocer los tiempos, o momētos, q̃ el Padre Eterno puso en su poder, ni entēder las oras deste relox (aũ q̃ parezca, q̃ se entiẽdē, y saben algunas) y es buena fortuna tenerlas Act. Ap. c. 1.

acaso

acaso favorables, y dispuestas para en orden a nuestros intentos, como la mala es el estar contrarias. De aqui nacio el fingirla pordiosa, por ser la mayor fuerça, o la menos conocida, de causas superiores celestes, fundando sobre esta verdad aquella mentira, y assi lo es tambien, y muy grande el dicho del, que con el saber se lo agura todo al deseo, que lo dize engañadamente Iuvenal:

Sat. 10. & 14. *Nullum numen abest, si sit prudentia, teque*
Nos facimus fortuna Deam, cœloque locamus.

Pero engañase; porque no ay prudencia, ni ciencia, que totalmente alcance la disposicion de las causas superiores celestes, que a cada instante, y parte de tiempo le dan su diversidad propia inseparable, y (como si dixeramos) individual; por la qual no ay parte del tiempo de todo punto semejante a otra, que es lo que dixo Abrahan Ebenare: *Non enim est orbis stans, neque unquam erit pũcti horæ, quæ removetur, proportio.* Y assi atengome a

Sap. ca. 9. lo que nos enseña la sabiduria Divina: *Cogitationes hominum timidæ, & incertæ omnes providentiæ eius*, q̃ los pensamientos de los hombres son poco seguros, y mucho timidos, y todas sus prevenciones inciertas, y dudosas; y assi, aunque Gentil, mas Christianamente, que el tal Poeta hablò Petronio, diziendo, que no nos avemos de confiar mucho de nuestro consejo. *Non oportet multum consilio credere*, que por impotencia, o impossibilidad natural,

Habe fiduciā in Dño ex toto cor

tural, no puede ser siempre verdadero, y cierto. *de tuo, & ne innitaris prudentia tua.*

Est procul à nobis adeo sententia veri.

Tanto se nos alexa la verdad, y mas en las cosas por venir, assi lo quiso Dios, no ay que pregũtar. Prober. 3.

Sic placuit superis, quærere plura nefas.

Y assi concluyo con lo que tan cuerdamente dixo otro:

Nescia mens hominum fati, sortisque futuræ,
Et qui plus iusto non sapit, ille sapit.

Que el entendimiento humano no alcança en lo futuro la disposicion, y ordenacion Divina; y assi dize, que sabe mas el, que no sabe mas de lo que es justo; y acabo este pensamiento ayudado del Eclesiastico, que lo dize mejor: *Vidi sub Sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientum panem, nec Doctorum divitias, nec artificum gratiam, sed tempus, casumque in omnibus*, que en todas las cosas ay tiempo, y caso, o fortuna, y juntòla con el tiẽpo, porque en el consiste por cõcurrencia de causas contingentes, como he dicho. Con lo que se pueden responder algunos preguntadores curiosos, que quieren, que les diga el Medico, no solamente la enfermedad presente, o por venir, sino lo que mañana pensarà el enfermo, y si amanecerà de lado, o de espaldas, y otras cosas, que cansa oirlas, y que solo las puede saber Dios. Cap. 9.

Y para que sepas (bolviẽdo al proposito) que no le puedes provar al Medico el yerro, que le imputas,

imputas, quando lo imaginas, y para cōvencerte del tuyo, sabe tu, que errando sana tal vez el Medico al enfermo, porque su naturaleza vence enfermedad, y yerros, y de tanto mal, sale bien; y otras, curandole bien, sale mal, porque el que padece es tan grande, que no ay, cō q̄ vencerlo.

Aug. serm 22. de verbis Ap. Y en estos casos dichos, que culpa tiene el Medico? ninguna, dize San Agustin: *Ignorans quæ sciri nequeunt, culpa vacat*, ni como causarà sanidad a quien no quiere Dios, que la pueda recebir? que donde faltan estos impedimentos, bien se vèn

Eccle. 38. los efectos, que haze: *In his curans mitigabit dolores; & unctiones conficiet sanitatis.* Y ay de quiē en su mo

Luc. ca. 6. & 18. Marc. c. 10 do se puede dezir: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, como al que sanò con otros ignorantes: *Fides tua salvum te fecit*; que no es aqui mi intento ne-

Virum de mille unū veperi. gar, que ay malos Medicos, sino provar, que los ay buenos, aunq̄ pocos, como en todas las artes.

Eccles. 7. *Rari quippè boni numero, vix sunt totidem, quot*
Tebarum portæ, vel divitis ostia Nili.

Y en la medicina son menos, porque (sobre aver de ser bien fortunados, que es una grāde ventaja

Hipocrat. lib. de art. Corn. Cel 3. lib. c. 1. conocida de los mayores Medicos) son muchas, y dificiles de juntar las condiciones, y propiedades, que deve tener el, que ha de ser consumado; algunos por lo breve las reducen a tres, *perfecta ciencia, buena conciencia, y mucha paciencia*; otros a seis, que son, *saber, querer, poder, sentir, no sentir que sabe, y saber*

y saber no sentir: pero hablãdo con mas claridad, importa, q̃ tẽga puro, y buẽ sẽtido para sentir, conocer, y advertir; clara y perfecta estimativa, para apreciar, discurrir, y inventar; facil y tenaz memoria, para aprehẽder, retener, y ofrecer; aguda vista, vivo olfacto, tacto exquisito, gusto en curar, cuidado en visitar, perseverãcia en estudiar, estudiãte desde q̃ nacio, y estudiãte hasta q̃ muera. A de ser piadoso, para q̃ se cõpadezca, animoso, para q̃ se reporte, rectorico, para q̃ persuada, afable para q̃ anime, limpio, para q̃ aliẽte, prudẽte, para q̃ dispõga, grave sin pesadũbre, y ligero sin liviãdad; q̃ sepa sufrir necios, llevar trabajos, y guardar secretos: no ha de ser muy moço por la falta de experiẽcia, no muy viejo por la de memoria; no iracũdo, no arrogante, no adulador, no avariẽto, no invidioso, no precipitado, no timido, ni tardo en el mal agudo, ni agudo en el mal tardo: y finalmẽte siẽdo todas cosas para todos, requiere tener tãtos noes, y carẽcias de pasiones muy asidas, y usadas, y hallarse cõ tantos sies, y propiedades de las, q̃ se vẽ jũtas en pocos, q̃ como dize Galeno, importa, q̃ los Medicos seã semejãtes a unos Angeles, i asi, como se vè, es imposible ser muchos los perfectos, y se puede casi dezir por el, que lo fuere, q̃ es cuervo blãco, o cisne negro:

Rara avis in terris, alboque similima corvo,
nigroque similima cigno.

Vidisti hominẽ sapiẽtẽ sibi videri magis illo spem habebit insipiens. Prob. 26.

Abominatio Dñi est omnis arrogans. Prob. 16.

1. san. tuẽ.

CAPITVLO XXIII.

Que la medicina destos tiempos haze ventaja a la de los antiguos. Y que alguna vez libra de la muerte. Del atrevimiento con que se curan, y curan los ignorantes.

LO cierto es, que ay Medicos perfectos; y esta ciécia, como todas las demas artes, està oy mucho mas avētajada, y mas elegāte, que en los siglos passados; de todas lo dixo el Poeta:

Sumpserunt artes hac tempestate decorem,
Nullaque non melior, quàm prius ipsa fuit.

Las artes han alcançado
A tener tanto primor,
Que qualquiera està mejor
Oy, que en el tiēpo passado.

La medicina ha puesto suavidad en las purgas, facilidad en las sangrias, fragrancia en las unciones, golosina en las bebidas, en las comidas salsa, y en todos los remedios limpieça, y asseo. Esto, y mas haze la medicina, que oy se usa, y los doctos, que la professan, con estas ventajas la exercitan. Y aunque a ojos desadvertidos no sean faciles de conocer las, que hazen a los, que menos saben, porque todos sangran, purgan, untā, refriegan, alimentan, dan casi los mismos xarabes,

bes, y remedios, y cortan las propias venas, porque todo esto es de estampa; pero con todo esso el que sabe, lo haze quando deve, y como importa; el que ignora, quando se le ofrece, y como se le antoja; y assi el que cō este se cura, sana de milagro, o de ventura; y el que con aquel, si se muere, es porq̄ enfermò en hora desgraciada, o porque pagò la deuda, que se ha de pagar por ley. Al que sabe, y al que no, se le mueren unos, y viven otros (aunque con diferencia de mas, y menos) y errar pueden, como hombres, uno, y otro: pero el acierto del ignorante es casual, y el yerro del sabio es racional. La ignorancia no puede dar vida al, que se ha de morir, quitarsela si al, que no se muriera curado por ciencia; y si biē no la ay para librar de la muerte al, que Dios se la tiene señalada, y determinada para aquel dia, puedela aver para pronosticarsela a este, porque no le coja desprevenido, y para escusarsela al otro, que se muriera de mal curado. Y quien pensare, que los remedios bien aplicados no libran muchas vezes de la muerte del cuerpo, no se si creerà, que aprovechan para librarnos de la del alma los medios espirituales, que nos tiene tan prevenidos la misericordia de Dios, para que usemos dellos; y si estos redimē de la muerte del alma, y escusan las penas eternas; a que, segun la presente justicia, està condenada, como es El Ga

tolica;

Ubi mors interclusit omnia, & ad ferendā sententiam incorruptū iudicē misit Senec. 4. de benef. c. 11

Senec. 3. de bene. c. 35 *Solet enim medicus vitam dare.*

tolica; porque los remedios del Medico docto no podrá librar al, que por la gravedad de ſu enfermedad, y muchedumbre de humor ſe muriera, dexandolo ſin ellos? Y mira ſi me deſmiente

Li. de flat. Hipocrates: *Languentes verò per hanc artem maximis malis, doloribus, laboribuſve, moleſtia, & morte liberantur.* Es verdad, que ay enfermedades tan dificiles, o

Gal. 3. lib. de præſ. ex pul. ca. 4. intricadas, que alcança el mas ſabio caſi tan poco, como el, que menos; y otras tan faciles, que qualquiera ſabe para ellas caſi tanto como el, q̃ mas; porque, como dixe, es facil ſaber en lo facil; y eſto ſe halla en todas artes, y ciencias: pero en lo dificultoſo, que es conocible, y curable, ſon incomparables las ventajas, que a los, q̃ poco ſabẽ, hazen los Medicos doctos, (quales, por la gracia de Dios, los veo en nueſtra Cordova, que ſiẽpre ha ſido vẽturoſa en eſto) y ellos ſon los que, en materias de ſalud, deven ſer conſultados, y creidos, ſino es, que ayamos de conſultar en eſto al Teologo, o Iuriſta: que ya deve de eſtar derogado aquel probervio, *Sutor uſque ad crepidam*, q̃ dize, que la judicatura del çapatero no ſe eſtiende, ni entiẽde mas, que haſta la chinela. Cierto, que es coſa de dolor, ver hazer juizios en todas materias a algunos, que (a ſer poſsible) fuera mejor, que lo hizieran para tenerlo; y en la medicina ſucede mas, que en todas las demas ciencias, que ſe tengan para ſi por mas ſabidos los, que

han

han estudiado menos, y mas que estos los, que nada, que por esto se estiman los de primero curso por Doctores; por Licenciados los del segundo; son Bachilleres los del tercero, y al quarto los que dan esperanças, de que sabran algo, son los que conocen de si, que saben nada: y por esso Pitagoras mandava silencio a sus dicipulos por cinco años, q̃ son los habladores, y presumidos como de menor saber; mas despues, que ya se sabe mas, se habla menos; y como al passo de la presunciō es el atrevimiento, ay hōbre destos, q̃ por su elecciō se sangra, y purga cō mas satisfaciō, q̃ por ordē, y cōsejo del mas docto Medico; como si la medicina enseñasse a errar, y el huviera nacido cō ciencia infusa; o temeridad difusa! o necedad cōfusa! o ignorancia crasa! tu misma te castigas, quanto mas te atreves, y pagas la culpa de tus presunciones con la pena de tus yerros.

Quāto mejor te curarà el Medico, que es essa su arte? y si el no lo sabe, como lo puede saber el q̃ no lo fuere? si quien tiene en la ciencia, que lo enseña, mas causa para su acierto, y fin, no lo alcança, que esperarèmos del ignorante, q̃ sin luz se entra en las mas densas tinieblas a buscar lo, q̃ no conoce? y mas siendo la medicina un pielago inmenso, donde el q̃ mas navega, mas vè por descubrir; y te juro, q̃ siendo (las gracias a Dios, q̃ me dà gusto en ello) cōtinuo en estudiar, cada dia *Vnusquisq; in arte sua sapiens est* Eccles. 38

H aprendo

aprendo mas temor en la execució de los remedios (y mas, si han de venir de la botica, q̃ es otro peligro) porq̃ se me ofrecẽ mayores dudas: y son tãtas las, q̃ ay en cada cosa, y tã grande la dificultad en el curar, que si todos la imaginarã, ninguno dexara de governarse en salud con summo cuidado, por no llegar sin ella, a tenernecessidad tan peligrosa. Oye lo que dize Quinto Sereno, aquel grande Medico:

Non semper præsens dolor est sanabilis, ergo
Cura magis prodest venturis obia morbis.

Ad Alex. cap. 27. Y quizàs por esto dixo Aristoteles, q̃ la cõservació de la sanidad es mejor, y mas preciosa, q̃ quãtas medicinas ay: *Conservatio sanitatis melior est, & pretiosior omni medicina*; y bien lo entendio assi el otro Poeta:

Firma valent perse, nullumque Machaona quærunt,
Ad medici dubius confugit æger opem.

Non egent sani Medico, sed qui malè habent. Luc. 5. Marc. 2. Matth. 9.

El que està sano no tiene
Necessidad de remedio,
Y en el Medico lo busca,
Con mucha duda, el enfermo.

Y tu, q̃ no has entrado dos passos adẽtro, juzgas, q̃ ya lo has descubierto todo, y te atreves con otros, y cõtigo mismo, a dar, y tomar eltabaco, sin reparar en tãtos yerros, como se cometen en el uso del? y aũq̃ puede averlos vẽcido tu buẽ natural, no juzgues, q̃ te aprovecha; porq̃ si no has sentido

tido los daños, yo te aſſeguro, que los vengas a ſentir, quando eſté menos para remediar; y porque no ſe ignoren todos, paſſo a dezir algunos de los muchos, que cauſa eſte mal uſo.

TERCERA PARTE

DE DOZE DAÑOS, QUE EL mal uſo del tabaco cauſa.

Acortar la vida. *Agrauiar, y afear el roſtro.*
Ofender el ingenio. *Eſcupir ſangre.*
Depravar la viſta. *Llagar la garganta.*
Cauſar locura, y melācolia. *Deſtruir el olfato.*
Hazer apoplexias. *Cauſar calbas.*
Dañar los dientes. *Deſmedrar la caſtidad.*

PROHEMIO.

ENſeña qualquiera arte a hazer coſas verdaderas, guiadas por la razō (dixo Ariſto- 6.ethi.c.4
teles:) *Ars eſt habitus faciendi vera cū ratione*, y aū lo mejor es, lo q̄ enſeña: ni (con Hipocrates) Li. de arte.
puede ſer arte, la q̄ no es verdadera; porque qual quiera en ſu materia guia, y rige, y dirige, y deſ- 1.metaph.
cubre lo, q̄ es recto, procurādo apartar lo, q̄ no lo es, ſino indirecto, torcido, y erroneo, y como el fin, y objeto formal de qualquiera de todas es re

ctitud, y verdad, ſe hã atribuido ſus invenciones a hombres colocados, o reconocidos de la Gentilidad en el numero de ſus dioſes; porque el acertar en lo recto, y verdadero, mas parece, que arguye deidad, que humanidad; alomenos, aunque han ſido puros hombres los inventores de ellas, han tenido mas particular luz, y dones de Dios, que otros; y aſsi de Dios ſon, como lo bueno todo.

Y quã neceſſarias ſeã para el hõbre todas las buenas artes, no ay para q̃ diſcurrirlo, eſtãdoſe tã entendido; y ſi, como es cierto, le ſon provechoſas, con evidẽcia ſe infiere quãtos daños cauſe el carecer de ellas; y q̃ lo q̃ fuere fuera de arte, o cõtra arte, ſerá ocaſion de muchos: y porq̃ ya ſe ha viſto, quã cõtra la medicina es el uſo del tabaco, es fuerça referir algunos de los mas graves, q̃ del ſe ſiguen.

CAPITVLO I.

Del primero daño, que es abreviar la vida, envejecer temprano, y apreſurar la muerte.

ARTICVLO I.

Suponenſe las calidades, y virtud purgante del tabaco; y lo q̃ và en ellas de verde a ſeco; y que la muerte es natural.

PRovarlo tengo, ſuponiendo primero las calidades, y temperamento del tabaco, que

aunque

aunque, con Monardes, es caliente, y ſeco en el ſegũdo grado el verde; mas en fin del tercero caliẽta, y ſeca el ſeco, como expreſſamẽte lo ſiente Reenalmo: y es coſa, que ſe deve advertir en todos los ſimples vejetativos, que no puedẽ tener igual grado de actividad en ſus calidades, quãdo ſe aplicã verdes, como quando ſecos; q̃ va en ellos tãta diferencia, como de un vivo a un muerto; porq̃ ſecãdoſe, realmente ſe les muda el temperamento, como tãbien la forma (aunq̃ mas a unos, que a otros) y ſin mudarla, por la variaciõ, y ſuceſsiõ de ſus edades mudã las yervas tẽperamentos, como los animales, quãto mas de verdes a ſecas; es reparo eſte poco advertido, y muy neceſſario; y quiẽ deſeare ſaber, quã verdadero, lea a Galeno, dõde, tratãdo del eneldo, haze eſta diſtinciõ, y dize, q̃ ſiẽdo verde, no calienta, ni ſeca tanto, como eſtando ſeco; y lo, q̃ aqui particularizò, univerſalmente lo dixo en eſtas palabras: *In ſumma omne, quod ſiccum eſt, viridi eſt valentius*; y en Filoſofia es clara la razõ; porque el jugo, y humidad actual, que tiene lo verde, ha de impedir, como contrario, el efecto de la ſequedad potencial, y eſta ſin tal impedimento, que yà falta en lo ſeco, no ſolo haze mas, pero aguça tambien la accion del calor: *Siccitas eſt lima caloris*; por lo qual una, y otra calidad ſon mas activas en el tabaco ſeco, y aſsi ſiendo en el verde

In Specim pla. c. prop

Gal. 1. de art. vic. rat. c. 3.

6. li. ſimpl.

Lib. 1. de arte. vict. rat. c. 2.

en fegundo grado;fecandofe,paffa à tercero,y al fin del.

Y de aqui al paffo fe verà,que es yerro lo que piēfan algunos,que una yerva feca, y puefta en agua clara,fi fe deftila, darà liquor femejante en calidades al,q̃ fe facara por deftilacion de la mifma yerva verde;porque(fupuefto,que à algunas fe les faca mejor la virtud mas importāte,infundiendo las fecas en agua)fiempre queda, que es impofsible acertar a darles a todas aquella proporcion,ni grado de humidad, que tienen naturalmente, quando eftan en fu verdor, para que falga femejante agua dellas verdes, que fecas; fuera de que aquella humidad es de otras calidades,que el agua.

Supongo lo fegundo, que el tabaco tiene virtud expurgante de humores flematicos, como la experiencia lo mueftra bien claro en los, que lo toman;pues fe lo faca aprieffa por boca,y narizes; y bebiendo la infufion de dos dragmas de fus ojas hecha en vino por diez horas,purga con eficacia todo el cuerpo; de donde fe vè, que de los quatro generos de purgantes, que ay, pertenece a los electivos,que Mefue llama diffolvientes,y atrahentes;de aquellos, (digo) que obran trayendo a fi el humor con virtud femejāte a la, que tiene la piedra iman para cō el hierro;y efta fe vè en el tabaco para atraer las flemas, y la experi-

Reenal.ubi fupr.

In can.univer.

perimentan los, que lo toman, en que de las que atrahe a las narizes se les suelen tapar tanto, que para destaparlas, se vèn obligados a bolverlo a tomar, purgando algo por ellas cada vez, y como luego se les cierran cõ mas humor, no tiene fin el tomarlo.

Pruevase tambien esta virtud atractiva, porque no es el tabaco purgante lubrificativo, supuesto, que le falta la lubricidad, y lētor de los, q̃ lo son; ni leniente, porque no tiene la humidad, con que lo avia de ser; ni comprimente, porque carece de tanta adstricciõ, y asi solo queda, que sea electivo, y atrahente; y porque entre estos ultimos ay vehementes, menores, y medianos, quando no sea de los mas fuertes, no es de los menos; como se vè en la poca cantidad de su dosis, que es (como poco ha dixe) en infusion dos dragmas, y del lapis lazuli, siendo contado entre los vehementes, en substancia dà Mesue mas; y conforme a esto, razon ay para poner al tabaco entre los mas fuertes: pero para mi intento basta, y sobra, que sea de los mediocres, o medianos, que nadie lo puede negar. Mesue. C.prop.

Supongo lo tercero, una verdad, la mas experimentada, que la muerte es inevitable, segun la naturaleza del hombre, a quien Dios criò mortal, y corruptible con las causas interiores, y exteriores de corrupcion forçosa, que despues se di-

Ad Ro.5. ran; porque, aũque es verdad, lo que dixo S. Pablo, q̃ por el pecado entrò la muerte, y todos cõvienen, en q̃ Adan no muriera, si no pecara; pero este vivir siempre, y este morir nunca, no fuera por su naturaleza; que sin duda era mortal, como lo fue despues del pecado, quedandose con la misma, porque no la mudò; mas, si no pecara, no muriera por don, y previlegio de la gracia original, con que Dios lo criò preservado de muerte; y como perdio la gracia con pecar, el previlegio de no morirse, que estava concedido, y anexo a ella, quedò borrado, y perdido en pena del peca-
In 3. dist. 16. q. 1. ar. 1. ad 5. do, como lo dize S. Tomas; y si Dios le huviera criado sin este don, aunque no pecara, muriera por su naturaleza; pero sin pena, o dolor fuera faltando; y fue este don en algun modo, como el de los bienaventurados serà despues de la resurreccion, que siendo cierto, que tendran la naturaleza, que tuvieron en este mundo, no podrà aver en ellos mas corruptibilidad, de que estan preservados por los dotes de gloria, y de muchas imperfecciones propias de su misma naturaleza, de la nuestra digo.

Algunos con todo esso, engañados de su mal discurso, o de la mentira de algun escritor, han pensado, contra la experiencia mas cierta, que es possible librarse de la muerte, y uno fue des-
Li. de mar. 5. 2. tos aquel, de quien se rie Galeno; porque se alabò

bò con el, de que ſabia un ſecreto cierto para eſto;y deſpues buelto a encontrar,convencido , y deſengañado cõ ſu miſma vejez,de que penſò,o prometio preſervarſe,ſe diſculpo, con que lo ſupo tarde,porque ſe avia de aver hecho en años, que ya tenia paſſados.

ARTICVLO II.

Que la muerte es inevitable,y como es natural? Si es poſsible remoçarſe. Hablaſe de la ambreſia,y de la virtud del arbol de la vida.



LO Cierto es,que,ſegũ nueſtra naturaleza,todos avemos de morir;verdad que enſeña la Fè,que infiere la razõ, que experimenta el ſentido ; y ojalà la vida ſe pudiera,ſiquiera,bolver lo de detras adelante;pero ni aun es eſto poſsible, porque no ay poder en las edades , y lo vivido hazer retrogradacion,o retroceſſo , ni dar atras un paſſo , ni el moço hazerſe niño,ni moço el viejo (ſino es al dezir ſus años)y no ay ciencia,que ſepa,o pueda contra eſto. *Statutũ eſt omnibus hõminibus ſemel mori.* D.Paul.ad Hebræ. 9.

Nec quæ præterijt, rurſum revocabitur unda,
Nec,quæ præterijt,hora redire poteſt. Ovid. 3. lib. de art.

Confeſsò Abicenas eſta flaqueza : *Ars tuendæ ſanitatis non eſt , quæ te à morte ſecurum reddat , ſed quæ faciat , te pervenire ad terminum ſtatutum à natura,*

tura, diziendo, que no ay arte, que assegure de la muerte; pero si, que la difiera hasta el ultimo termino de la naturaleza; y la historia, que refiere
Li. de reg. sen. & se. Magnino, del labrador, que con una bebida, que se hallò acaso, (y dize, de q̃ era, o de q̃ pudo ser) se remoçò muchissimo, hasta mejorarse de entẽdimiento, y memoria, o es fabula, o se ha de entender, que la vejez, que tenia, no era natural, sino accidental, y violẽta, como por enfermedad; que esta bien se podra quitar, como los, que di-
Li. 5. hist. ani. c. 4. ze Aristoteles, que enfermos han encanecido, y en sanando han cobrado color negro en el pelo; y harto viejo parece un convaleciente flaco, y se restituye a su vigor, y fuerça, por ser todo aquello violento, y no natural, disposicion, y no habito.

Y para este grado de vejez anticipada, intempestiva, y violenta aprovecha tambiẽ aquel mo-
Magnin. loc. cit. do Griego de remoçarse, purgandose exquisitamente, y luego mãteniẽdose de comidas tẽpladas, de buena substãcia, y mixtiõ, y apropiadas.
Abicenin antid. Aqui vale el electuario de los Reyes, y otros, q̃ prometen lo mismo; porque pueden quitar algũ grado de vejez accidental, y disposiciõ; pero no, si es natural, y habitual.

Fabuloso es lo, que se dize de la ambrosia, y nectar, que las tenian por comida, y bebida de los falsos dioses, con que se hazian inmortales.

Iupiter

Iupiter ambroſia ſat ur eſt, & nectare bibit.

Lo que Ariſtoteles prueva, contra Heſiodo, ſer diſparate: pero del fruto del arbol de la vida (fueſe una, o muchas) no parece, que nos dexan duda las ſagradas letras, en que defēdia de la muerte, aunque niega Eſcoto, que eſto lo pudieſſe hazer con virtud natural, y para ſiempre, porque huviera ſido virtud ocioſa, ſupueſto, q̄ haſta aora no ſe ſabe, q̄ aya ſervido, lo que no conſiēte la naturaleza; pero yendo con la comun opiniō, la mayor dificultad eſtà en el como; y es vario el ſentir; San Aguſtin dize, que preſervando de la vejez; para lo qual ſe avia de comer en la mocedad; y ſino, lo forçoſo avia de ſer para eſte efecto, reproducir el temperamēto natural, en quāto por la edad eſtuvieſſe deteriorado; y por el cōſiguiēte, esforçar, y vigorar todas las facultades, y mas la vital, y nutritiva, por cuya cuenta corre la conſervacion de la vida; y eſto, ſi lo hazia como medicamento, ſeria recibiendo el cuerpo las calidades, que el fruto podia producir; ſi como alimento, que es lo mas veriſimil, quedandoſe en la materia, y cantidad de aquel fruto ſus ſegundas, y terceras calidades propias, que devieran de ſer perfectas, y con buē modo de ſubſtancia, y bien trabada mixtion (acomodada para vivir) deſuerte, que por las tranſmutaciones, y cocimientos, no ſe perdieſſen, ſino quedādoſe ayudaſ-

5. metaph c. 15.

Geneſ. c. 3

2. ſen. d. 19 q. 1.

Lib. 6. de gen. ad liter. c. 5. li. 11. de ciu. Dei c. 20. & 23. & li. 14.

ayudassen a conservar el temperamento, o mejorarlo, al modo, que de otro qualquiera alimento quedan siempre las calidades en algũ grado, despues de convertido en nuestra substancia: cõ lo q̃ se haze possible, ponerse blãcas las damas morenas, mas bien, que con afeites; como de lechugas se haze sangre mas fria, que de miel; y esto continuandose, muda el temperamento del cuerpo; y assi parece, que fuera necessario, por algun tiempo, continuar el fruto del arbol de la vida.

Gale. 3. de caus. simp. c. 2.

Y por lo que he dicho, que suelen quedarse enlo, que de nuevo se engendra, las calidades de la materia, y en el mantenido las del mantenimiento, esta es la causa de averse algunos convelido, y encogidose de comer codornizes, por las calidades del vedegãbre, o heleboro, de que ellas se mantienen; y ser purgante la leche de las cabras, q̃ han comido el cohombrillo, o el torbisco; y de unos pollos se acuerda Magnino, que tenia la carne mas dura, que de baca, porque estavan mãtenidos de huessezillos de ubas, y las hortaliças criadas en la tierra estercolada, no puedẽ estar buenas; q̃ por esto Hesiodo, diligẽte, y sabio escritor de agricultura, no tratò de estercolar la tierra, como dañoso âla salud; porq̃ el mãtenimiẽto, q̃ nos dâ cada animal, o fruta de las, que se comen, tiene mucha variacion, segun el sustento,

Gal. 6. ep. sect. 5. cõmen. 35.

Hipoc. 6. ep. sect. 5. tex. sect. 35.

que

que tuvieron, y se deve mucho considerar para enfermos, y para sanos; y conforme a esta filosofia discurrio un Filosofo yocosamente, que por esso la muger es costa del marido, porque fue hecha de costilla, y crecio; y como era huesso, y torzido, a algunas les quedò el ser duras, y a otras no andar muy derechas.

Vitæ egestas est viris mulier. Euripi. in Troad.

ARTICVLO III.

Que causas son las, que nos necessitan a morir, en la opinion comun, y de Abicenas.

Mas, aũque es cierto, que la muerte no se puede evitar, no lo es tanto, ni tan conocido el principio, de donde nos proceda de necessidad, y fuerça el morir; si biẽ todos, con Galeno, y S. Tomas, dizẽ; q̃ proviene por secarse el humido radical: de suerte, que dura tanto la vida, quanto este humido; lo que, al modo de una luz cebada con azeite, se puede entender, porque mientras, que le dura, no se apaga; y assi es el humido radical una substancia pingue, y mantecosa con calor, repartida proporcionalmente por todos los miembros; y assi tambien la vejez, que es vezina de la muerte, es seca substancialmente, porque tiene consumido casi todo este humido radical, aũque es humida de humidades excrementicias, y serosas,

Gale. 2. de sani. tuen. c. 2. 3. & 4. & lib. de marco. c. 3 & li. 7. aph comẽ. 59. S. Tho. li. de com. 1. ni mor. lib de senec. & iuven. & 1. p. q. 97. ar. 4 & q. 119. ar. 1. in corpo re, & q. 5. de malo, ar. 5. ad 8.

serosas, que no es opuesta a ellas aquella sequedad. Y aun porque de aqui no cõsta, que la muerte sea inevitable, quales sean sus causas necessarias, y forçosas, oigamosselas a Abicenas, q̃ las refiere assi:

l.1.3.5.

Dize, pues, que el calor innato resuelve la humidad substantifica, que es su propio sugeto, y assiento, y la và gastando; pero lo mismo se ha de entender, que haze el calor influente, porque es mas activo, dà Abicenas otra segunda causa, que resuelve esta humidad substantifica, que tambiẽ es interior, y necessaria causa, y consiste en ser la facultad natural limitada, y finita; donde Gentil entiende la nutritiva, que siendo limitada, se ha de acabar, y tener limite, i fin su acciõ, sin la qual no ay vida: y aunque fuera infinita, dize Abicenas, que no haria restauraciõ, y recobro de toda la substancia, que se pierde; porque cada dia se consumiria mas, y mas. No disputo, que sucediera, si lo fuera, solo trato de lo que es; mas digo, q̃ si entendio por esta causa infinita al alma racional (con Gentil, y Iacobo) que es infinita en la duracion *à parte post*, porque es inmortal, y incorruptible, no es falso el encarecimiento de Abicenas, pues assi sucede.

In com.

Arist. 1. de ort. & inter. *Omne animal quandiu vivit nutritur.*

In com.

Refiere mas las causas llamadas no naturales entre las, que necessitan la sequedad del humido radical; porque lo consume el aire, que no se puede

puede evitar, ni ay vivir sin el, y en qualquiera disposicion, que tenga, dize, que seca nuestros cuerpos por lo que tiene de la virtud, y influencia de las estrellas. Pero porque ni todas influyẽ sequedad, ni siempre el aire tiene luz, con que, calentãdo, poder secar, ni siempre està seco, porque muchas vezes està humido (aũque menos, que de su natural) no se ha de entender, que el aire, sin intermision, y continuamente, nos seca, sino que lo haze de ordinario, y casi siempre. 1.2.2.3.

Tambien es causa de secarnos el movimiento, y exercicio, porque calientãn; y las passiones del alma por sus razones. Otra causa (dize Abicenas) de la muerte es el humor crudo, que de los cocimientos imperfectos se junta cada dia en nuestros cuerpos; el qual ahogando apaga, y enfriando, corrompe. Pero esta causa mas trae la muerte enfriando, que secando, y no en todas edades es fuerça, que se engendre este humor crudo, otros si, porque es inevitable el causar exceremẽtos. Y estas todas son las causas, que necessitã el morir, porque no se puede vivir sin ellas, ni escusar sus ofensas, como he dicho; y mejor se veràn en este discurso, necessario para mi prueva.

Gále. li. de cauf. mor.

Gal. 1. de san. t. c. 3. lib. 1. de fa. nat. c. ul tim. & li. 3 meth. c. 3.

(?)

ARTICVLO IIII.

Que el hombre tiene semejança con su Criador, y contiene propiedades de todo lo criado. Que siempre se và mudando, y puede mudar toda la materia, y substãcia primera del cuerpo.

CRiò Dios el mundo con hermosura, grandeza, y variedad; y queriendolo resumir, y abreviar, y retratar en pequeño, hizo al hombre por un tanto monta, y cifra de todolo criado en el, y parecido tambiẽ a su mismo Criador, pues que fue hecho a su semejança; la qual aora se busque, y halle, y cõsidere en la triplicidad de las potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad (con S. Bernardo) que arraigadas en una sola alma, representan las tres Divinas Personas de la Sãtissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, suposítadas, y distintas en una sola essencia; aora la similitud se proporcione en lo eterno *à parte post*, aora en lo que se fuere, que basta saber, que aviendo dicho; hagamoslo a nuestra semejança; nada se lo pudo estorvar, y lo hizo; y como tãbien era retrato de todo lo criado, pareciose al Angel cõ el alma eterna, intelectual, y espiritual, como el, y de todos los animales, como mas eminẽte, sacò algo

In medit. c. 1. in fin.

Genes. 1.

algo en ſus coſtumbres, de ſuerte, que ninguno Ariſtot.ad ſe hallará, de quiẽ no tenga alguna; porq̃ es atre- Alex.c.59 vido, y temerario, como el leon; timido, como la liebre; liberal, como el gallo; avariento, como el perro; bronco, y auſtero, como el cuervo; piadoſo, como la tortola; fingido, y engañador, como la çorra, manſo, como el cordero; caſero, como la paloma; agil, y veloz, como el cabrito mõtès; tardo, y pereçoſo, como el oſſo; vil, y bobo, como el aſno; obediẽte, y humilde, como el pavõ; necio, y deſairado, como el aveſtruz; oficioſo, y argumẽtoſo, como la abeja; diſſoluto, y vagabũdo, como el cabrõ; indomito, como el toro; mudo, como el pez; luxurioſo, como el puerco; malicioſo, como el buho; provechoſo, como el cavallo; y dañoſo, como el ratõ. Enfin no ay animal, planta, mineral, Cielo, Planeta, ni Signo, ni coſa, de quiẽ no tenga el hombre alguna propiedad; por lo q̃ juſtamente ſe llama, mundo pequeño; y el mũdo, hombre grande.

Pues como ay en el univerſo entes, o coſas ſucceſsivas unas, y permanentes otras, eſtas, que tienen ſu ſer todo junto, y permaneciente por algun tiempo, como todos los elementos, metales, &c. aquellas, que tienen ſu ſer uno deſpues de otro, y correſpondiente a diferentes partes de tiempo, ſegun ſus diferentes partes, como es el movimiento. El hombre,

porque de uno, y otro ser participe, alcança por lo viviente ser permanente, y sucessivo; es permanente, porque entero se halla, y con el numero de todas sus partes en qualquiera particula del tiempo, que vive; y es sucessivo, porque cada dia tiene en ellas alguna mutacion, y diferencia de substancia, faltandole oy alguna, que ayer tuvo, y adquiriendo otra, que no tenia; por lo qual, aunque moralmente un hombre sea el mismo desde que nace hasta que se muere; fisica, y filosoficamente, considerandolo segun todas las partes de la materia, y substancia, que sucessivamente pierde, y cobra, se puede llamar diferente de un dia a otro, y hallarse quando muere, y antes, si el tiempo es mucho, con una substancia, o materia, y cantidad diferente totalmente de aquella, que tuvo al nacer, sin que le quede parte alguna della; porque continuamente la và perdiendo por la alteracion, que causan las causas, que intrinsecamente lo componen, y las que siguen necessariamente su composicion, y tambien las externas, que todas lo secan.

Senec. ep. 57. *Nemo nostrũ idẽ est in senectute, qui fuit iuvenis, corpora nostra rapiũtur fluminis more; quidquid vides currit cũ tẽpore. Ideò Heraclitus in idẽ flumen bis, non descendimus. Omne momẽtũ mors prioris habitus est.*



ARTI-

ARTICVLO V.

Proponenſe algunas cauſas de donde le proviene al hombre neceſſariamente, averſe de acabar ſecandoſe.

EL Ser el hombre corruptible, tiene por primero principio la materia, de que ſe compone, porque puede recebir diſpoſiciones contrarias, y incõpoſsibles a las ſuyas, y aſsi corrõperſe, como todas las coſas, que ſon deſta materia; que aſsi lo ſintio Ariſtoteles, y ſiguio Santo Tomas; pero no nace de aqui, que a. ya de corromperſe por ſequedad, que es lo, que pretendo provar, porque la materia tambiẽ puede recebir humidad incompoſsible, y entonces ſe corromperà el ſugeto por ella, como ſucede en quien muere por podrecimiento, y otros. Lib. 1. de cœl. c. 12. 3. p. q. 14. ar. 3. ad 2.

Llegando, pues, a las cauſas, que intrinſecamente ſecan al hombre cada dia mas, haſta ponerlo tal, que de ſeco no puede vivir, importa advertir, que es compueſto (por ſer mixto) de elementos contrarios; y por viviente de partes ſimilares caſi contrarias, y de miembros organicos, que tienen, no poca cõtrariedad en ſus templanças, y complexiones, con que cada una parte deſtas, que lo componen, haze en eſſotra, y la ſaca, y mueve a templança diferẽte,

y que le està mal; enemistad, que conocio el Poeta, quando dixo:

Ovid. 2. metam.

nam corpore in uno
Frigida depugnant calidis, humentia siccis,
Mollia cum duris, sine pondere, habentia pondus.

Gale. 1. de tem. ca. 9.

Para exemplo de partes similares, es la carne caliente, y humida, el huesso frio, y seco; para de partes organicas, caliente el coraçon, frio el celebro, y cabeça. Y estas, y las demas, todas estan criadas en una discorde concordia; porque, aunque se ordenan a componer un todo, y en quanto a este fin, guardan unidad, y conformidad, pero tienen necessidad cada una, para su oficio, y accion, de un temperamento diferente de la otra; y por esta diversidad de complexiones, como contrarias, una en otra, reciprocamente hazen, y se deshazen; porque aun la mas fuerte no puede dexar de salir ofendida. Y aun esto no cōcluye, ni basta, para que aya de morir un hombre por sequedad; porque tambien pudiera por ventaja de los elementos humidos, o de las partes, y miembros, en quien venciesse la humidad.

Arist. 1. de ort. & inter. c. 7.

Pero ya, que me hallo empeñado en esta dificultad, quiero ver, si le puedo dar fondo, y hazer pie, donde tantos buenos ingenios lo han perdido.

ARTI-

ARTICVLO VI.

Que causas son las, que necessariamente secan al hombre. Que es humido radical, y calido innato. Quien pone termino al crecer. De la necessidad de comer. Y quanto se puede vivir no comien lo?



Vpongo para este punto, una doctrina de Hipocrates, que dize, que el hombre, y los demas animales estàn compuestos de fuego, y agua; no niega, q̃ de los otros dos elemẽtos; pues por razõ de mixto deve tener las virtudes de todos quatro; solo dà a entẽder, q̃ lo sensitivo se sirve mas para sus acciones destos dos, q̃ del aire, y la tierra; y el grado vejetativo, q̃ es el mas universal a todos los viviẽtes, tãbiẽ se aprovecha, para las suyas, del fuego, i agua, como se infiere del mismo Hipocrates porq̃ dize, q̃ el fuego puede mover todas las cosas, y el agua nutridas, o mãtenerlas: *Ignis enim omnia per omnia movere potest, aqua verò omnia per omnia nutrire.* Quiẽ cria las plãtas todas, sino el Sol, y el agua? pues esta, sin el calor, las ahoga; aquel, sin esta, las seca; y porque el cierço frio, quema, y mata las plantas calientes, como al limon, y al cidro? sino porque les apaga el calor necessario para su vida, y condensandolos, y apretandolos,

Lib. 1. de dict. c. 1.

Tex. 3.

los, les quita, y opila las vias, por donde el agua subia a mantenerlos? y quantas enfermedades padecen las plantas, son por exceſſo, o falta de uno deſtos dos elementos, como ſeria facil diſcurrirlas; deſuerte, q̃ la humidad, y el calor ſon dos calidades las mas forçoſas al vivir, y por cuyas acciones mas principalmente, q̃ por las del frio, y ſequedad ſe vive; aunque todas tienen ſu importancia.

Y ſiẽdo aſsi, que el calor, y humidad ſon mas neceſſarias, que eſſotras dos, y tanto, como ſe ha dicho, (y ellas hazen, o componen el que ſe llama calido innato, y humido radical) pero piden entre ſi, una con otra, cierta commenſuració, medida, y proporcion, y tal ſuerte de mixtion, de donde reſulta un modo de ſubſtancia, y pinguoſidad, que diſpone para la vida, y ſus acciones; por cuya falta no todas las coſas humidas, y calientes viven; y las vivientes, quando tienen eſtas dos calidades muy remitidas, o baxas, y ſin las demas condiciones, y propiedades, que he dicho, mueren; como al contrario, quando las tienen ſubidas en buen punto, hazen con mayor perfeccion ſus obras, quales ſon, nutrirſe, y aumentarſe, o mãtenerſe, y crecer; que aſsi dixo Hipocrates, que los que crecen, tienen mucho calido innato, o humido radical; y aſsi la edad del crecer es la caliente, y mas humida, cuyo termi-

1. aph. 14.

no

no ſe cumple (dixo Galeno) quando los hueſſos tienen ya firmeza, y ſequedad tal, que no permiten ſer mas dilatados, o prolongados, o (como ſi dixeramos) no dan de ſi, ni ſe dexan eſtender mas; pero aun todavia, deſpues deſto, ſe engorda, porque las carnes, que de ſu naturaleza ſon mas humidas, que el hueſſo, y mas calientes, tienen, y guardan humidad baſtante, y calor para enſanchar, y aumentarſe por ancho (para lo qual no es neceſſario, que ſe enſanche el hueſſo) ſirviẽdo ſiẽpre en eſta acciõ el calor, como de cauſa eficiẽte, y la humidad, como de material, ſupueſto q̃ entrambas juntas hazen en el mantenimiẽto, para cozerlo, y entrambas tambien introducidas, y producidas en el, ſon diſpoſicion, para que ſe convierta en nueſtra ſubſtancia viviente. Li. de opt. conſt. c. 4. & lib. 1. de ſan. t. c. 2.

De aqui es, que, conforme a las carnes, que hazen el habito del cuerpo, ſe juzga de la complexion del; porque los carnoſos ſon humidos; los deſcarnados, ſecos; los grandes ſon calientes; y los pequeños (ſi no lo ſon por falta de materia) ſon frios. Los que deſde muchachos ſe dan a la Venus, crecen menos, porque con ella ſe ſecan mas aprieſſa, y ſe envejecen mas temprano, como dize Ariſtoteles; y por la propia cauſa es opiniõ del miſmo, que las mugeres deſpues del tercero parto no crecen; porque, como es acciõ tan doloroſa, y que en el ſuſtento de la criatura gaſta Gal. in ar. med. & 2. de tẽp. c. 4 Lib. 8. de hiſt. an. ca. 29. Lib. 7. hiſt c. 1.

mas sangre, que la ordinaria, esquilma el humido radical; y assi las que mucho paren, nunca alcançan larga vejez, sino es en una muy aventajada complexion.

Aristot. 7. hist. cap. 3.

Adde quòd, & partus faciunt breviora iuvencæ
Tempora, continua mese senescit ager.

Ovid. 3. de art.

Sucede tambien, q̃ algunas se mejorã casadas, y otras se empeorã, cõforme mas, o menos humidas son; aunq̃ desto puede aver otras razones; y por aqui se pueden dar las de muchos, y varios problemas, o dudas de cosas, q̃ sucedẽ, y se vẽ en las edades; pero nunca en la del viejo se ha visto crecer, porq̃ es seca, como lo dixo Galeno: *Iisdem senex est siccus, quibus puer est humidus*, en todas las partes, que lo componen, que alli las refiere, en que el muchacho es humido; es seco el viejo.

Lib. 2. de temp. c. 2.

Aora pues, el calor, y la humidad, aunq̃ no son contrarios cara a cara, sonlo accidentalmente, y una a otra estas dos calidades se hazen daño (como si dixeramos) a lo encubierto, y por mano agena, como amigos fingidos; porq̃ la humidad, si es demasiada, embota, y detiene la acciõ del calor, le reprime su fuerça, y lo sufoca, y ahoga: que assi se vè en los, que engordan de pinguosidad, y enjundia, y no de carnes, que se envejecẽ mas presto (cõ Aristoteles) porq̃ les sufoca el calor, y los priva de sangre.

Lib. 2. de par. anim. c. 5.

El calor en la humidad substancial, o en la substancia

ſubſtancia humida haze, lo que vemos, una delgadeça, y raridad, y levedad, por la qual ſe levanta en vapores; como el agua, quando ſe calienta, ſe evapora, y gaſta evaporada; y la que llueve, el Sol recio la evaporiça, y levanta, dexando ſeca la tierra; por lo que en qualquiera tiempo algunas vezes, y en los Eſtios ſiempre ſe ſuelen ſecar las mieſſes. Y ſi ſe advierte, juntamente con quedar mas ſeco el cuerpo, de quien ſe levanta el vapor humido, queda (ſi la humidad eſtava bien conmenſurada con el calor) mas frio; porque tambien el vapor era caliente, hablando ya de la evaporacion, que ſucede en nueſtros cuerpos, que Galeno la llama, *ſubſtantiæ fluor*, un perdimiento, o gaſtamiento de ſubſtantia continuo, y ſin ſentirſe (que no tiene nombre Eſpañol, que le correſponda) y lo cauſa el calor (como dixo el miſmo) el calor (digo) aſsi el de otras cauſas, que ſe diran, como aquel propio, que eſtà inherente, o ſentado en la parte humida, que ſe levanta evaporiçada, porque el tal calor, aunque en ſu ſugeto no puede producir otro, pero cauſa, y haze la raridad, y delgadeça, q̃ ocaſionan el levantarſe en vapor aquella parte humida; y ſin aumentarſe el calor, con ſola ſu perſeverancia, y duracion aumenta, y haze mayor aquella tenuidad, y raridad, vencida la reſiſtencia de la groſſedad, y denſidad; porque eſtas, y otras

Lib. 2. de ſan. tuē. c. 2. 3. & 4.

Lib. de maraſ. cap. 3. Gale. 1. de ſan. t. ca. 2.

y otras calidades segundas, o terceras tambien se producen poco a poco, y no luego, que el calor està con su intension, tienen ellas toda la suya; aquella (digo) que ha de resultar de aquel grado de calor: al modo que la luz no produce luego todo el calor, que puede, en el cuerpo, que tiene iluminado, y lucido, sino como va venciendo la resistencia del frio, por la perseverancia de la accion, và aumentando el efecto del calor. En un hierro se vè, que despues de hecho fuego, tiene la misma corpulécia, y grossedad, que antes; porque, aunque aquel calor es causa de adelgaçar, no lo haze luego, por la resistencia que halla; y assi por este modo puede el calor, que està en el humido radical, sin hazerse mas intenso, ir poco a poco rarificádo, y adelgaçando a su mismo sugeto; y desta suerte evaporarlo, quedandose lo, que no se ha resuelto, ni levantado, con menos humidad, y calor, porque carece ya de la parte humida, y caliente, que se evaporiçò; y assi se và quedando mas frio, y seco; y todo esto lo haze el calor, que se destruye accidentalmente a si mismo por el modo, q̃ he dicho, y el propio es causa de apagarse, como se dize por de Hipocrates; y (despues) de Seneca: *Qui mecum oritur, mecum moritur, & qui me vivificat, me interficit*, con migo nace el que conmigo muere, y el que me dà la vida, me la quita; y viene a ser el calor natural como la

abeja,

abeja, que picando muere.

Secase tambien, y enfriase el humido radical por otra causa intrinseca, que es el que se llama espiritu implantado, o innato, *spiritus implantatus*; una substancia espirituosa, delgada, y caliente, q̃ está mezclada con otra menos caliente, y mas gruessa, y mas humida, que una, y otra resultan en la generacion de los principios seminales, en quien se halla esta eterogeneidad, y desigualdad de partes, que nadie niega; concediendo todos, que las que son mas activas, son las mas espirituosas, y las que son mas gruessas, sirven mas de causa material, que de eficiente. Resulta, pues, en el compuesto, que se engẽdra destos principios, una diversidad, y diferencia en tenuidad, y grossedad, calor, y frialdad desigualmente repartidas entre sus partes. La tenue pues, que es la espirituosa, mixta, y rebuelta con la mas gruessa, se detiene algun tiempo, hasta que con su delgadeça, y liviandad abre camino por donde salirse; quedandose de fuerça mas fria la, que con el calor de ella en su presencia lo estava menos, porque lo tenia mayor, y queda tambien menos humida, porque como al passar el espiritu se aproxima, y acerca a alguna, que estava mas desviada, la caliẽta mas, y adelgaça, y resuelve, y como es mas dispuesta a resolverse la mas humida, viene a quedar mas seco el cõpuesto, despues, q̃ se ha resuelto.

Es

Es causa tercera de secar nuestros cuerpos interior tambien, y natural, el calido influente, el espiritu vital, que a todas las partes se comunica por las arterias desde el coraçon, en quien se engendra, y a quien calienta, porque lo sobrepuja en calor; y assi le resuelve sus partes humidas, y calientes, con que lo enfria, y seca: y assi lo siente bien el Conciliador.

Dif. 111. Estas tres causas de secarse nuestros cuerpos, como son tan necessarias, y essenciales para vivir, assi son tan necessitantes a la muerte, por los efectos inevitables, y disposiciones incompossibles, que avemos visto, que producen en el mismo cuerpo, que vivifican; y assi, aunque el hombre (y en los animales perfectos prueva tambiẽ el discurso) no tuiera otras causas (como las tiene, y se dirá) de secarse, se envejeciera por sequedad, que se le sigue de la resolucion cõtinua, que (como he dicho) hazen en su substancia; para cuyo reparo en el modo, que se pudo hazer, dispuso la naturaleza el comer, y beber, que para otra otra cosa (como dixo Galeno) no fuera necessario; mas para esto lo fue tanto, que es mortal la abstinencia de siete dias, con Hipocrates, aũque diga Matiolo, que los Scitas tienen una yerva, q̃ puesta en la boca los preserva doze sin hambre, y sed; y Ioberto refiera de Boccacio, entre otras harto prodigiosas, la historia de la Alemana, que

1. acut. com. 44.

Li. de car.

Decad. 1. P. 2.

vivio

vivio sin comer treinta años, q̃ o es mẽtira, o embuste del demonio, o milagro de Dios; porq̃ es forçoso nutrirse el animal, y mantenerse, para vivir, dixo Aristoteles, y el Poeta.

Res sine continuo perdurat fomite nulla,
Corpus inarescit deficiente cibo.
Ac nisi vitalem succum pluat humidus æter,
Attollit nullas debilis herba comas.

Lib. 1. de ort. & in. c. 5.

Porq̃, si no ay mantenimiento, se seca presto, y violentamẽte el sugeto, y perdida la disposicion necessaria, ninguna forma puede conservarse.

ARTICVLO VII.

No ay mantenimiento, que pueda reparar, o reponer substancia tan perfectamente humida, como la que se perdio.

AVnque es assi, que el mantenimiento repara, y restaura la substancia, que continua, y successivamente vâ perdiendo el hombre (y aun es mas, que la perdida la, que cobra todo el tiempo, que dura el crecer, y en las ocasiones, que sucede engordar) pero esta, q̃ se adquiere, ni es tã perfecta, ni tan pinguè, y humida, y proporcionada a nuestra naturaleza (segũ Galeno) ni es possible serlo, como la substancia, q̃ se perdio; porq̃ no se conoce

Lib. 1. san. tuen. c. 3.

conoce mantenimiento tan templado, que dexe de ofender algo, por lo que tiene de disimil, mientras lo està coziendo la naturaleza; y en llegando a ofender algo, es fuerça, que cada dia se vaya debilitando; y quede mas ofendida la virtud, que lo cueze, (con Santo Tomas) y assi ultimamente vēga a acabarse; porque no puede poner al alimento semejante a su primera substancia, por lo que entretanto, padeciendo ella, se dessemeja de si misma; y assi produce en el una mixtion, y modo de substancia, y pinguosidad, menos perfecta, y tenaz, que la suya; y esta es cada vez con menos perfeccion; porque la parte, q̃ oy se mātiene, ayer se adquirio menos perfecta, que la del dia antes, y la de mañana lo serà menos, que la de oy, porque la cōvertirà el, que oy era alimento, que ya serà parte viviente mañana; y assi siempre se và desta suerte secādo el sugeto, en quanto a la humidad pingue, o humido radical, que es el asiento, y disposicion para la vida.

1. p. q. 119 ar. 1. ad 4.

Y no solo el mantenimiento por este modo và secando, sino, que tambien las causas arriba referidas (que son mas poderosas, que el) por muy humido, que sea, no dan lugar, a que se cōvierta en substancia tan humida, como la, que se perdio; porque, aunque lo pueda ser, y aun mas en la intension, no es esso lo, que se requiere, si-

no,

no, que essa humidad sea pingue, que por no serlo en los pescados, sino aguanosa, dize Aristoteles, que viven menos en general, que los animales de la tierra: y ha de ser tambien proporcionada, y perfeccionada del temperamento, y facultad nutritiva del hombre; y en quãto a estas propiedades, es siempre menor la humidad en las partes, que se adquieren de nuevo; no (como dixe) en quanto al grado, o intension, pues los viejos son humidissimos de humidades superfluas, y muy secos desta substancia humida, propia de la vida, que parcialmente la secan los humidos excrementos, impidiendo el mantenerse bien. Y por este modo de secar accidentalmente, bien pudo Abicenas poner al humor crudo entre las causas de la muerte natural, aunque sea humor humido.

De lõg. & brev. vi.

Gale. 2. de temp. c. 2.

Vbi suprã

ARTICVLO VIII.

Los excrementos secan por si, o accidentalmentẽ; y es forçosa su resultancia.

Y Porque avemos llegado a este humor excrementicio crudo, que es causa accidental de la vejez, y muerte, digo, que otros ay, que lo son por si, y tan evitables, como el comer; porque de qualquiera alimento nuestro resulta necessariamen-

te

3.meth.c. 3.1.de san. tuen.ca.3. & li.6.c.1. & in ar. med.c.84 te algun excremento, y aun dos (dixo Galeno) pues aora sea, porq̃ no pudiendo aplicarse igualmente, segun todas sus partes, a quien lo ha de cozer (porque unas quedan mas apartadas, que otras) es fuerça, que no se dispongan con igual disposicion, y assi una parte salga util, y acomodada para alimentar, otra dañosa, y excrementicia; aora sea, porque no ay alimento, ni mixto tã simple, que tenga una substancia homogenea, igual, y semejante en todas sus partes; y assi, segun las diversas disposiciones de ellas, adquiere diversas formas, una pretendida, y util; otra, accidental, inutil, y excrementicia; de qualquiera de estas suertes, o de entrambas resultan de todos los cocimientos excrementos, como tambien lo sintio Aristoteles, que alteran, y desvaratã la cõplexion natural, secandola por si todos los, que son calientes, y secos, quales los tiene el viẽtre; y la hiel haze lo propio; que quizàs por esso dixo Aristoteles, que viven mas los animales, que no la tienen, como es el ciervo; y Plinio dixo lo mismo de los hombres, que carecen della (y sin duda son estos unos, que ay, que ninguna cosa los enoja, ni les dà cuidado) y los hollines, que se engendran en todo el cuerpo, y mas en el coraçon, como parte mas caliente, la secan tãbien; y la melancolia, por ser humor tan seco, causa sequedad. Pues, como no ay vivir sin comer, ni ay

Gal.4.sim pli.c.3.

Li.de lõg. & brev.vi.

Lib.4. de par.an.c.2 Lib.11.c. 37.

ay comer ſin eſtos daños, finalmente ſe llega al fin.

Iuntaſe la neceſsidad preciſa de reſpirar, porque no ay vida, que dure ſin reſpiració; y es fuerça, que el aire, no ſolo ſe reſpire por boca, y narizes, ſino que con el ſe tranſpire, y ventile por los poros todo el cuerpo, para no morir con la violencia de vn podrecimiento; y aſsi ſecanos el aire de ordinario con la influencia, que recibe (como ſe dixo) del Cielo, y con las exhalaciones de la tierra, que lo ſecan, y ſacan de ſu natural; y aſsi mezclado con ellas, y hecho viento, tiene virtud eficaciſsima para ſecar, como nadie ignora, aunque no igual en todos tiempos. Y, ſi bien por la reſpiracion, y tranſpiracion, ſaca, o ayuda a ſacar los hollines, que nos pueden calentar, y ſecar mas, q̃ el; no por eſſo ſe evita la ſequedad, que poco a poco van introduciendo, ſino la violẽta, que los hollines en breviſsimo tiempo cauſaran, y juntamente la ſufocacion, que por ellos ſucediera repentina. Gal. 5. lib. de loc. c. 1

ARTICVLO IX.

Todas las coſas no naturales; neceſſariamente ofenden ſecando.

EL velar, y el dormir todo es forçoſo, y nada dexa de ofender, porq̃ ſupueſto, q̃ la vigilia

Hip.6.ep. se.4.t.14. & sec.5.t. 30.& Gal. in com.

seca, y el sueño humedece, aquella calienta mas las partes externas, y este las internas; la que tuviere necessidad de algũ efecto destos, se podrà aprovechar de su causa, y essotras, q̃ tienen otras templanças, ofenderse, sin poderlo escusar. Porq̃ o duermen todas (digase assi) o todas velan a un tiẽpo, y es fuerça, q̃ sea discõveniente a unas lo, q̃ cõveniẽte a otras; y aunq̃ el sueño se dize, que humedece, o es respecto de alguna parte, como al celebro, i espiritus animales; o no absolutamẽte, sino en cõparaciõ del velar, q̃ seca mas; el mucho sueño seca al evacuado (cõ Hipoc. y Galen.) y a qualquiera puede secar, por los hollines, que se detienen en las partes internas, mas durmiendo, que velando. Fuera de que, quãdo humedeca, siẽdo mas el tiẽpo, q̃ se vela, q̃ el q̃ se duerme, ya ay mayor causa de sequedad; y llegasse a esto, q̃ las destemplãças secas son las, q̃ mas dificultosamente se quitan, como dixo Galeno; y las humidas las, q̃ mas facil; y es la causa, porque la sequedad entre todas las calidades primeras, es la mas resistiva, y mas dificil de quitarse, y la humidad, que la ha de vencer es de las menos activas, y poderosas; y aunque no es de las, que resisten menos, ni la sequedad de las, q̃ hazẽ mas, esta ayudada del calor, es eficacissima para secar; y en nuestros cuerpos assi se halla casi siempre con el en las causas, q̃ nos secã, i si lo haze la vigilia, no lo desharà

Gale.2.a. cut. com. ult.

Lib.6.ep. se.5.t.32.

Lib.1.de cau. simpt c.2.& lib. 10.meth. c.10.

desharà el ſueño. Del movimiento, y quietud es el miſmo diſcurſo; porq̃ ſiẽdo forçoſo eſtar en uno, o en otro, o ya el cuerpo ſe exercite, o ya eſtè ocioſo, todo halla a quiẽ ofender, y ſecar accidẽtalmente; y de las paſsiones del alma, ſi ſe fueſſe diſcurriendo por todas, ſe hallaria, que alteran, y ſecan, aunque no igualmente.

ARTICVLO X.

Que la vejez, y muerte natural ſe cauſa por ſequedad. Porq̃ ſe dize natural? Y ſi puede retardarſe? De que muriera nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſi no le mataran? Y ſi muere ſin dolor el, que de viejo?



TOdas eſtas cauſas ſon las, que forçoſamente van ſecando el humido radical, ſin que ſea poſsible, impedir, y evitar ſu efecto; de modo, que, ſi un hombre no muere antes con la violencia de una enfermedad, viene a morir de viejo; y neceſſariamente ſeco, porque las cauſas preciſas, interiores, que lo componen, y las, que ſiguen, y conſervan ſu compueſto, lo ſecan para viejo, y lo envejecen, para morir, ſecandolo tanto, que ya de ſeco no puede vivir. Y aunque eſta ſequedad ſe introduce en todo el cuerpo, es mas conſiderable, y mas inmediata cauſa de vejez, y

Gal. 5. lib. de loc. aff. c. 3. Li. de marasc. c. 5.

muerte la, que se produce en el coraçon, que es el sujeto, y assiento principal de la vida, y principio vital, de quien todos los miembros la reciben; que por esto dize Galeno, que se puede retardar la vejez: *Si contendamus, ne cordis corpus adeò exsiccetur, ut ab actione vacet.* Defendiendo, y mientras se pudiere defender, que el coraçon no llegue a estar tan seco, que ya no pueda hazer sus acciones, porque en secandose tanto, que ya no las haga, ya llega a morir de viejo con muerte natural, propria de nuestra naturaleza, a quien sigue forçosamente, y con quien està tan unida, que por consequencia evidente se saca, que el que vive ha de morir, y que ha vivido el que muere; y aunque este argumento no prueva muerte en este sentido natural (porque puede ser violentamente) llamase tàl la, que viene por vejez (con ser contra el mismo ser, y tan contraria a la naturaleza, pues la destruye) porque procede de las causas naturales intrinsecas, y extrinsecas forçosas, y anexas a ella, quando (como avemos dicho) poco a poco obrando segun el curso natural, ordinario, y successivo de la naturaleza, van consumiendo, y secando el humido radical, hasta causar la muerte.

Desta muriera nuestro Señor Iesu Christo, si no huviera muerto en su santissima Passion, porque

porque avia de morir como verdadero hombre, y no pudiera ser de enfermedad, ni la tuvo en su vida, porq̃ sabia perfectissimamente, como avia de governarse, y cõservarse. Y fuera desto, tenia la complexion mas perfecta, que ha tenido hombre, aunque entre el primero, que Dios criò, y Moyses: que la deste Profecta santo; dixo el Conciliador, que fue de las primeras Dif. 18. en perfeccion; pero mas tuvo, que ellas, y que todas, la de nuestro Señor Iesu Christo; porque, como para alma mas perfecta, y de mayores quilates, lo fue, y los tuvo; y esta complexion resiste mucho a las causas de enfermar; y aun fuera de govierno, y orden es la, que menos enferma.

Envejecierase; pues, nuestro Redemptor hasta estar decrepito, pero no caduco; y finalmente muriera, assi de sequedad, como verdadero; y naturalissimo hombre, llegando al ultimo termino possible en su complexion, lo que doctissimamẽte prueva el Padre Suarez; 3.p. q. 14. y esta fuera su muerte natural, a diferencia de art. 4. dist. la violenta, qual fue la que murio; y qual se lla- 32. sec. 2. ma qualquiera, que procede de causas violentas, como la herida, o el mal humor, o enfermedad, y todas las que, anticipadas a las naturales, matan a un hombre antes de lo que muriera consumido por la succession de las

edades, y ultimamente de la vejez; y el que muere desta, bien puede alabarse, que no le han quitado nada.

Vixi, & quem dederat; cursum fortuna, peregi.

In timeo. Este genero de muerte, dize Platon, que sucede antes con deleite, y gusto, que con disgusto, o dolor: *Quæ post senectutem ad finem secundum naturam accidit, inter omnia mortis genera à dolore alienissima est, & magis cum voluptate, quàm cum dolore.* Que sea sin dolor, es cierto, porque este no puede causarse, sin una corrupcion, o division violenta, como todos saben, qual no sucede en los, que mueré de viejos, porque van poco a poco, y assi mueré sin dolor, y tan sin el, que ni aun les queda a los suyos; que tanto puede el caerse de maduros, y morir por su naturaleza: y aun al que muere sobre setenta años, segun corre el vivir, no se le deven muchas lagrimas, ni và mal logrado.

Galen. 12. meth. c. 7.

Si septemdecies quis dignè expleverit annos,
Venerit haud præcox parca; nec antediem.

Mas no se puede creer, que mueren con deleite los, que de viejos; porque en aquella disposició no ay cosa, que lo pueda causar, ni sentidos tan vivos, o dispiertos, que lo puedan bien sentir, aũ que huviera algũ objecto deleitable; si ya no es, que viendose tan impedidos, antes desean morirse, y se entienda, que es deleite, que se les cumpla el deseo.

Desideriũ, si compleatur, delectat animã. Prov. 13.

ARTI-

ARTICVLO XI.

Si el q̃ muere de viejo, muere cõ alguna enfermedad, y qual, y como se le haze, y de que modo se le acaba la vida?

Ya, que avemos llegado aqui haziẽdo memoria loable de la muerte, esbiẽ, que se sepa, que el que muere de viejo, acaba sin dolor, mas no sin enfermedad, como doctamente prueva mi Maestro Pedro Garcia, y lo sienten Veiga, Valles, y el Padre Vazquez, aunque varian en qual sea esta, y quien su causa; pero juzga el Doctor Pedro Garcia, que es causada de los hollines, que se criã en el coraçon, que por no tener ya fuerça el pecho para con la respiracion echarlos fuera, detenidos lo calientan demasiadamente, y le corrompen los espiritus vitales, por cuya falta el coraçon tãbien se dexa de mover, y se ahollina mas; y assi introduciendosele disposicion de calor incomposible con el alma, sale de aquella materia. Segun lo qual, se podrà dezir, q̃ todos estos mueren de calẽtura, i si Galeno alguna vez parece, q̃ quiso dezir lo contrario, y que todos quantos muerẽ, acaban de frio, porque lo està siempre el coraçõ, quando cercano a la muerte, hablò aqui del frio, que procede de falta de espiritus vitales, el qual

P.G.disp. 18. super Abic.c.2. Veiga in ar.med.c. 6. Vall.4. meth.c.1. Vazq.3.p q.14.ar.4. disp.60.c. 3.

6.epid.se. 4.com.30

no es otra cosa que una privacion, y carencia de ellos posible, y composible, con destemplança caliente, producida de otra causa, qual son los hollines; cuyo calor se siente bien manifiesto, quando el aire, que avemos inspirado, y entrado en el pecho con la respiracion, lo expiramos, y echamos del, que sale muy caliente (si se abre bien la boca) por los hollines, que saca mezclados: y no fuera inconveniente, conceder, que nuestro Señor Iesu Christo, si muriera de viejo, tuviera esta enfermedad; porque en nuestra naturaleza es inevitable, como el morir, y assi muriera con ella.

Pero aunque se pudiera admitir a ojos cerrados seguramente este parecer, como de quien dio los suyos todos a ojos tan abiertos, y con profundos, y firmes fundamentos, me haze dificultad, que en un viejo decrepito, cerca de morirse, aya tanto calor, que levante hollines tantos, y tan calientes (cuya generacion es por ustion, y requemamiento) supuesto, que la materia, de que en el se pueden levantar, es mas resistiva a quemarse, por ser todo frio, y seco en substancia; y si en humores excrementicios es humido, como se dixo, mayor dificultad es, que cō poco calor, y tan remisso, como lo muestran las acciones de aquella edad, se puedan convertir en hollines calientes, y secos, porque desemejantes

materias

materias no pueden engendrarſe ſin mucha intenſion, y fuerça de calor, como ſe vè en las piedras, y leños verdes, q̃ ſin mucho fuego no pueden quemarſe; y es dificilimo de entender, que pocos hollines puedan producir diſpoſicion de calor incompoſsible con el alma, ſiendo cierto, que el coraçon lo ſufre muy crecido, y que le es natural el ſer calentiſsimo; y aunque en aquella edad tenga ya poco calor, no le puede ſer en ella diſpoſicion incompoſsible al alma toda aquella intenſion de calor, con que ſe ha conſervado en otras edades.

Lo ſegundo, que haze dificil la opinion del doctiſsimo Carrero, es, porque, como arriba ſe vio de Galeno, la ſequedad haze, que el coraçon falte en ſus acciones; que por eſſo dixo, q̃ eſtorvãdo, q̃ no ſea tanta, ſe puede retardar la vejez, y la muerte. Y ya ſabemos, q̃ haze la ſequedad en el pulſo tardãça, y pequeñez, porq̃ pone la arteria inobediente a la dilatació, y a qualquiera movimiento; luego, aunq̃ no aya en el coraçon mas deſtemplança, que eſta ſequedad, es fuerça, que careciendo de ſus acciones, aſsi del pulſo, como de la generacion de eſpiritus, y ſu nutricion, ſe acabe un hombre marchitandoſe, y apagandoſe, al modo, que una pequeña centella entre muchas cenizas.

Lib. 6. de marc. c. 5.

1. de cau. pul. cap. 9.

Lo tercero, porque la cauſa de ir perdiendo

do la viveza, y fuerça de todas las acciones, es la sequedad; luego el acabarse será por la misma
2. de tẽp. c. 1. disposiciõ proseguida: que asi dixo Galeno, que la sequedad, que por enfermedad violenta se dize marasmo, y consumimiento, y marchitez de todas las partes de nuestro cuerpo, essa, si es adquirida por las edades, es vejez; y un poco mas allà, muerte; y asi yo entiendo, que muere de seco el, que de viejo, y juntamente tambien de falta de aquella calidad (concedida de todos) que los espiritus vitales producẽ en todas las partes necessarias para la vida; de modo, que son dos estas causas, y disposiciones inmediatas desta muerte, una positiva, que es sequedad, cõ la qual apenas se compadece alma, y vida, siendo tanta; y otra privativa, de falta de la calidad dicha de los espiritus, sin la qual no puede conservarse el alma en aquella materia. Vna, y otra, a mi parecer, comprehendio Abicenas claramente: *Cum*
I. 3. 3. I. lib. f. d. c. *siccitas ad complementum accedit, calor innatus extinguitur, & mors subsequitur naturalis.* Diziendo, siguese la muerte natural, quando llegando la sequedad a complemento (esto es, a ser disposicion incompossible) se apaga el calor innato. Y este se apaga por falta del influente de los espiritus.

Y que estas disposiciones ultimas procedan de los principios internos, que avemos dicho, no es mas duro de conceder, que las demas, que

van diſponiendo a la muerte, antes de ſer tan ul timas; porque todas deſtruyen menos, o mas; y no es dudable, que ſi el daño, que un viejo tiene en ſus acciones, le es natural en aquella edad; tambien el proſeguirſe, y acabarſe aumentado el daño, le ſerá natural deſpues, y al fin de aquella edad; porque todo es, apartarſe del ſer, al no ſer, ſino, que no llega a eſte haſta el fin de la vida. Y aſsi bien dixo Ariſtoteles, que la vejez es enfermedad natural, porque tiene ofendidas las acciones, pero por cauſas naturales; y a eſſe miſmo modo lo es eſta muerte; aunque es violenta tambien, en quanto es contra la inclinacion de la miſma naturaleza, que apetece, y anhela conſervar ſu ſer. 5. lib. de gen. anim. c. 4.

Mas, aunque eſto es verdad, quando dizen, y digo, que muere de enfermedad el, que de viejo, quieren, y quiero dezir, que quando eſtá cercano a la muerte, de vejez introducida poco apoco, ſucede alargar el paſſo, y acabarſe con alguna mayor prieſſa, y violencia, por enfermedad, que entonces ſe le haze, y le ſobreviene inevitablemente; porque ſin eſta, al paſſo ordinario precedente de la ſequedad durara mas; y deſta enfermedad es la duda, y variacion de los Autores, en que conſiſte?

Y digo, que en la falta, y privacion de la calidad vital, que los eſpiritus comunican; que para vivir D.P.G.d. 40. ſuper Abic. c. 1.

vivir es infaliblemente necessarissima; y se causa en esta ocasion mas repentinamente su corrupcion, como la de los espiritus; y es este el modo; que no pudiendo ya con la sequedad, el pecho respirar, ni pulsar el coraçon, sino es, o remissa, y debilmente, o nada; los hollines, aũque son pocos los, que entonces ay, no se expelen, y detenidos, corrompen a los espiritus vitales, que, como raros (por su naturaleza) y pocos, y impuros, y debiles, por la debilidad, que en aquel estado, y antes, tiene la facultad, o virtud, q̃ los haze, i por la penuria, y mala calidad de la sãgre, no pudiendo resistir, se corrompen con alguna mayor violencia, y prisa, que hasta alli, por aquella novedad repẽtina de cessar la respiracion, y pulso, que ayudavan á conservarlos, y regenerarlos; faltando, pues, los espiritus vitales, falta en el coraçon la calidad, que depende precisamente dellos, y sale el alma, que no puede estar sin aquella calidad. De cuya falta, y de la sequedad, que estava producida, cõ las demas calidades primeras, y segundas en aquella proporcion, que entõces se halla, resulta disposicion, y temperamento acomodado para forma de cadaver, y esta se produce al mismo instante, que el alma se expelle; porque (como sabe el Filosofo) no puede estar la materia sin forma; y assi la opiniõ del Doctor Pedro Garcia es cierta, en quanto a ser los holli-

nes

nes causa desta enfermedad, q̃ entõces sucede, y en quanto a la corrupció de los espiritus por calor; pero no, q̃ introducido, o producido este en el coraçó, sea la enfermedad inmediata, q̃ apresura la muerte; porq̃ esta, como se ha visto, es la falta de la calidad vital; y esto es, como morir de frio.

ARTICVLO XII.

Pruevase, que la muerte de vejez se causa por sequedad. Por que envejecen unos antes, que otros? Y quales son los de vida mas larga?

DEsta tercera suposicion, en que la curiosidad me ha puesto a peligro de prolixo, queda provado, y claro, que la vejez, y muerte natural se causa por sequedad del humido radical; y que quanto mas apriessa se secare, mas presto vendrá la vejez: lo que expressamente dixo Galeno en unas palabras, que deseo, se queden en la memoria para mas adelante, por no repetirlas: *Id enim est, cuius culpa senescimus, alius alio tempore citius, seriusve, prout natura, vel abinitio sumus comparati, vel ex vitæ exercitio, vel ex victus ratione, vel morbo, vel solicitudine, vel alio id genus immoderatius siccati.* El envejecernos pues (dize en estas palabras) unos mas apriessa, que otros, es, segun los diferen- Lib. 5. sar. tuen. ca. 9.

tes

tes principios, que tuvimos en nuestras generaciones; o porque có el exercicio, o modo de vivir, o enfermedad, o cuidados, nos secamos demasiadamente, que aqui halla refugio el, que su vejez la atribuye a cuidados, y mal passar.

Es verdad cierta, que la vejez es la edad mas fria, pero entiendase, que ella, y su frialdad son efecto, cuya infalible, y precisa causa es la sequedad, porque fuera de las palabras dichas, en que Galeno solo desta haze mencion, ay otras muchas, que aun mas claramente lo pruevan,
Li. 1. san. tuen. c. 2. donde dize, que los principios materiales de la generacion, que son humidos, van desde el principio adquiriendo sequedad cada dia mayor; y se dexa de crecer, quando los huessos (ya lo dixe) por estar con mucha, no dan de si; y en el tiempo, que despues se sigue, secandose todas las partes con mas excesso, ya se ofenden las acciones, y todo el cuerpo se seca, adelgaça, y arruga. Y dize luego estas palabras: *Affectio hæc in animalibus senium appellatur, ei, quæ in stirpibus proportione respondẽs; est enim, & illa stirpis senium siccitatis excessu proveniens.* Que esta afeccion se llama en el hombre vejez, y que proviene de excesso de sequedad, como la de las plantas, que se envejecẽ por la misma causa. Ay aqui palabra alguna, que dexe lugar, a pẽsar, que de frialdad proceda la vejez? Y si, como
2. de tẽp. c. 2. dize el mismo, la edad floreciente es mas seca, q̃

la

la niñez,pero tan caliente; luego no es por falta de calor el envejecerse, supuesto, que esta edad se halla mas cerca de la vejez; y con todo esso no tiene menos calor, sino menos humidad, luego por la sequedad sola se varian, y causan las edades, y la vejez, y la muerte natural. Y assi, quien mas humidad tiene, mas vive, y mas lexos està de morirse; que tambien lo dixo: *Quod autem ad ipsius temperamenti rationem attinet, qui maximè humidi sunt, hi maximè sunt lõgævi.* Porq̃ los desta cõplexiõ son entre todas los de vida mas larga; y la razon està clara; porq̃ estàn mas lexos de secarse, quanto mas humidos: *Id maximè diuturnum quod minimè exsiccatum*, todo es suyo; y por el revès los de cõplexion mas seca, mas presto, dize, q̃ se envejecẽ (por si estava mal explicado, o mal entendido:) *Cum omnes in remissione ætatis siccescamus, ratio est, ut, qui natura sit siccior, insenilis intemperantiæ siccitatem citius perveniat.* Aqui como no se acuerda del frio, si es la causa de la vejez? sino siempre de la sequedad solamente. Y lo mismo se colige de Aristoteles.

Li.6.sani. tuen. c.3.

Loco ibi citato.

Li. de lõg. & brev. vi.

Bien, que, como dixe arriba, tambien es la vejez fria; y para vivir se requiere calor bien cõmesurado, y proporcionado, y unido con la humidad pingue; porque si es poco, y ella es mucha, se ahoga; y si mucho, y esta poca, se disipa, y muere uno, y otro antes de enfermedad, que de vejez. Y assi toda el arte de conservar la salud, es reparar

parar la substancia; que se pierde, y recobrarla; quitar los excrementos, y cosas inutiles, que resultan de la nutricion, y cocimientos; y procurar alargar la vida, defendiendo, que esta humidad pingue no se consuma apriessa, sino con el mayor espacio posible; porque lo es con el govierno del arte llegar al termino natural; como ordinario el morir antes por mal orden; y muy temprano envejecerse por demasiados excessos de Venus, cuidados, trabajos, y otras causas, que obligan a secarse mas apriessa.

Lib. de mar. c. 5.

Por esta razon, y porque no se estorve el crecer, prohibe Galeno cosas secantes a los muchachos, siendo de tan intensa humidad, y a los viejos les dà comidas calientes, y humidas; y estas se les deven dar; porque, aunque Hipocrates diga, que por la mayor parte requieren govierno, y regimiento, que los seque, Galeno lo entiéde en ordé a las humidades serosas, de q̃ abundan; por las quales piden exsiccacion; pero los alimétos (dize) con respecto a la complexion, que tiene el cuerpo en la vejez, han de ser humidos, y calientes para reducirla, y detenerla; y assi el mismo aconseja, que si a los viejos se les dà algo incindente (que es seco) que luego bolvamos a lo humectante, porque assi es necessario, que lo sea todo su govierno; y en prosecucion del, el buen Galeno por las mañanas les dà a los viejos en todo

De sal. diet. t. 7. Lib. 5. d. san. t. c. 8. Lib. de salub. di. t. 7 Li. si san. tuen. c. 8. Lib. 5. de san. t. c. 3.

do el cuerpo fricaciones con azeite para humedecerlos, y no es malo por dentro el trago de vino con miel, o açucar; que estos dos remedios le dixo Pollion Romulo a Augusto su huesped, quando admirado de verle sobre cien años con vigorosas fuerças, y despiertos sentidos, le preguntò, con que se avia conservado, respondiole: *Intus mulso foris oleo.*, con azeite por fuera, y vino endulçado por dedentro; porque uno, y otro humedecen, y la humidad es la calidad, que conserva, y alarga la vida. Y Telefo vivio casi ciẽ años bañandose en el Invierno dos vezes cada mes, en el Estio quatro, y en los medios tiẽpos tres, y en los dias, que no eran de baño, se untava; porque la humidad es siempre la mas poderosa causa en el alargar la vida, como la sequedad, en anticipar la muerte antes del termino natural; que no ay duda, en que pueda, segun las ocasiones, abreviarse mas, o menos, q̃ esso lo dixo el Eclesiastico: *Celus, & iracũdia minuẽt dies, & ante tẽpus senectam adducet cogitatus.* Todo lo qual puede suceder, como sabe el Teologo, sin que aya variaciõ en el decreto divino, que es lo que el Gentil llama hado.

Plin. li. 22 c. 24.

Plin.

Eccl. c. 30.

Nil prosunt lachrymæ, nec possunt fata moveri
Vivimus: &c.

Epitaph. Rom.

ARTICVLO XIII.

No solo el temperamento de las primeras calidades conduce para la vida, sino tambien de las segundas, y terceras ocultas.

ES Verdad tambien, que fuera del temperamento de las calidades primeras, o elementales, de que avemos hecho menció, ayudan para vivir mas, o menos otras segundas, o terceras, causadas, y comunicadas de los Planetas, y de todas las Estrellas, que por ser entre tãtas conocidas pocas se yerran (dize Seneca) los prognosticos de las natividades; porque ninguna ay, que no haga en nosotros algũ efecto: *Quod paucis nos sideribus assignant, cum omnia, quæ supra nos sunt, partem sibi nostri vindicent.* Y assi, segun esta, o aquella constelacion, aspecto, o conjuncion, que sucede en las concepciones, o natividades, tiene contra las causas de la vejez mayor resistencia uno, que otro de su temperamento semejante en primeras calidades; que esto lo enseña, y juzga la Astrologia en los nacimientos, sacando el Hylech, y Alcochodon, o Almutan, que son los, que llaman, dador, y prorrogador de la vida.

2.lib. nat. quæst. c. 3.

Pueden tãbiẽ los modos de substancia, y mixtió, y otras calidades ocultas ser causa de mas larga vida (lo que advirtio Aberroes) y aun tener para

6. collect. c. 1.

para esto mas fuerça, que el temperamento; por lo qual dize, que de dos, que lo tengan templado igualmente, aunque usen de un mismo regimiento, puede uno vivir mas que otro, por tener diferentes calidades ocultas, que el las llamò fixas en la materia, y aun puede alguna vez con mal govierno vivir mas el de una complexion, que otro de la misma con bueno, teniédo las calidades dichas tan perfectas, que no se dexen vencer.

Tiene destas tâbié cada especie algunas propias suyas, por las quales los animales de una viven mas, q̃ los de otras; como quizà sucede en el ciervo, q̃, cô ser seco de côplexiô, lo llamã por antonomasia, el animal de la vida larga; y aunq̃ Aristoteles niegue, q̃ esto se pueda provar por cierto, algo pruevã los, q̃ Plinio dize, q̃ se cogierô cô collares de oro, de tiẽpo de Alexandro; y mucho el q̃ refiere Magnino averse hallado en el suyo, cô una inscripciô, q̃ dezia ser de Iulio Cesar; que si fue verdadera, côforme a buena cronologia, es testimonio de mas de mil y doziẽtos años de vida; y como las serpiẽtes, segũ dize Eliano, ni mordiẽdolo, ni mordidas lo emponçoñan, ni ofendẽ por propiedad de su naturaleza, por la misma, o por otra semejante, podrà defenderse de las mordeduras del tiempo, y resistir mas a las causas de vejez. La corneja vive nueve siglos, dize Ovidio,

6. hist. ani. c. 29. Li. 8. c. 32. Lib. de regim. sen. & senior. 6. de nat. anim. c. 11

Ariſtot. 9. hiſt. an. ca. 7. que ſon los 900. años de Iuvenal. El palomo torcaz vive 25; 30; ò 40. años: la paloma caſera, con ſer mas humida, vive ocho, o pocos mas. la perdiz veinte y cinco., ſiendo baſtantemente ſeca: luego el vivir mas, o menos no conſiſte ſolo en primeras calidades.

Y es tambien coſa cierta en Filoſofia, que las calidades ſegundas, y los modos de ſubſtancia, como la denſidad, dureça, y groſſedad ayudan a reſiſtir mas, y al contrario la raridad, blandura, y tenuidad reſiſten menos, y ſe dexan vencer facilimamẽte; y lo que en eſtas, que ſon conocidas, ſe experimenta, en otras ocultas ſe puede eſpecular, y preſumir, o colegir.

Y la mixtion, quando eſtà hecha con tenacidad, dificultoſamẽte ſe deshaze, que aſsi vemos al oro, que, aunque eſtè fundido con vehemente fuego, no ſe gaſta, ni ſe aparta del en vapor coſa conſiderable, que le quite el peſo; propiedad,
Li. 33. c. 3 que Plinio la juzga por cauſa de ſu mayor eſtimacion, y precio entre lo eſtimable, y precioſo: ay otras coſas, q̃ por el cõtrario un leve calor las deſune, y las gaſta: lo que en el agua y azeite di-
1. ſimpl. c. 14. ze Galeno, que ſe experimenta, que al agua la cõſume velozmẽte el fuego, mas no al azeite, porque eſte tiene tenaz mixtion.

A eſte modo, pues, ſe deve conſiderar, que en los ſugetos ay algunas calidades ſegundas, o

das, o terceras manifieſtas unas; y ocultas otras; por las quales ſon mas reſiſtivas a las cauſas, que los reſuelven, y gaſtan, o envejecẽ, y eſtas dichas calidades, o reſultan por la materia, en quien ſe hallavan antes, o las produce la cauſa generante particular, o la univerſal celeſte, como dixe poco ha; y aunque no ſon propias de la eſpecie, no ſon incõpoſsibles, y contrarias; y aſsi pueden tenerlas unos individuos, por las cauſas dichas; y otros no las tienẽ; y en quãto Dios à criado, no ſe puedẽ hallar dos, q̃ tẽgan las vidas matematicamẽte iguales, por la deſigualdad infalible de ſus complexiones, calidades, y propiedades.

De aqui ya eſtá clara de entender la razõ, por que algunos ſe libran de enfermedades mortales; y otros ſe mueren con leves; eſtos por propiedad, o mixtiõ imperfecta, poco reſiſtiva; aquellos, porque la tienen con mucha perfeccion; y otros con tal reſiſtencia, que no los vencen las que han muerto a muchos; y aun ſanan ſin curarſe; que a eſtas complexiones llamò Aberroes monſtroſas, o deſenfrenadas, y q̃ tienen algo de brutalidad; por lo que alguna vez (dize) ſuceden en la naturaleza eſtremos, o ſe vè el eſtremo de ſu poder; pero no ſe puede ſẽtir eſta propiedad, y perfecciõ, porq̃ es calidad oculta a los ſẽtidos, y ſolo conocida por los efectos, quãdo ſe vẽ algunos mayores, q̃ de las cauſas, q̃ ſe ſienten, puedẽ 3. colliget c. 31.

 proce-

proceder; que entonces, es evidente, que ay alguna oculta, que los produce, porque no ay efecto sin causa.

Que de vezes agoniça uno con la fuerça de la enfermedad, y con ninguna suya; que cada respiracion parece la ultima, y dura muchos dias en esta agonia; y otro promete con el buen sugeto, y acciones no malas, que và de espacio; y en apartando los ojos de mirarlo, cierra en un instante los suyos para siempre; malicia de la enfermedad haze esto algunas vezes, y otras la poca resistencia de las dichas calidades ocultas del sugeto que no ay poderlas conocer un hombre, ni Dios lo quiso, sino es por el efecto; y assi ni el mas agravado enfermo se desconfie, ni se assegure el menos: y acudan a Dios todos, que es el que solo perfectamente cura, y sin quien nada se haze bueno; y no quita esto la verdad de la medicina, porque en ella, y en todas las ciencias naturales los casos raros no contradizen a las verdades de los preceptos universales; porque estos no tienẽ universalidad metafisica, sino solamente generalidad fisica, y natural, que se halla casi siempre, y casi en todos, y casi en todo lugar: quales suelen ser todas las obras de la naturaleza, que en alguna tal vez varia, como en el hombre, que nace con seis dedos, aunque todos los suele formar con cinco; y por estas variedades dixo el Poeta, que

Filii in infirmitate tua ne despicias te ipsum, sed ora Dñm, & ipse curabit te. Averte à delicto, & dirige manus, & ab omni delicto mũda cor tuũ. Y luego: *Et da locũ medico.* Eccle. 38. A Dios rogãdo, y co el maço dando.

que juega la naturaleza.

Ludit in humanis diuina potentia rebus.

ARTICVLO XIIII.

Que el daño propuesto lo causa el tabaco con su calor, y sequedad; y quales ha hallado la anotomia algunos muertos, que lo tomauan.



Vy tardo serà el ingenio, q̃ ya no huuiere reparado en como el tabaco puede abreuiar la vida, y anticipar la vejez, y adelantar la muerte, pues siẽdo seco en tercero grado, porque se toma seco en polvo, o humo, es fuerça, que vaya secando, y consumiendo el humido radical, y assi gastando el alimento, y assiento del calor natural, haga el daño, que se ha propuesto; y mas siendo, como se ha dicho, caliẽte, y seco en tercero grado, que es muy excedente, respecto de la complexiõ humana, tenida por la mas tẽplada, o que mas cerca està de serlo, no solo entre los animales, sino entre todas las cosas criadas, como lo dixo Galeno: *Quod tum animalium, tum omnium corporum temperatissimus sit homo.* Y assi por su mucha desigualdad, y excesso, es fuerça, que le haga daño el grado tercero, que esso es lo, que del, respecto del hombre, dixo un versillo, cõforme a doctrina del mismo. Li. 1. tẽp. c. ult. 5. li. simp. c. 27.

Tertius excedit sed cum tolerantia lædit.

Y quanta ofensa haga el calor inmoderado, y demasiado al temperamento natural de nuestro cuerpo, lo dixo, tratãdo de quãto importa la res-
Li. de util. resp. ca. 5. piracion para moderarlo: *Vt eam (scilicet temperiem naturalem) à nulla re ita cito corrumpi posse, verisimile sit, velut à calore immoderato.* Que no ay causa (dize) que mas presto destruya la natural complexion; y no se puede negar, que el calor en tercero grado sea inmoderado, como excedẽte; pues inmoderacion, y excesso son synonymos; y aunque el tabaco no fuera tan caliente, sino solamente quanto ninguno niega, no se escusara destas ofensas, pues de lo caliente, aun sin llegar a tan intenso, y tanto, diga Hipocrates los daños, que causa; usandolo muchas vezes: *Calidum ubi quis sæpius eo utatur, hæc mala affert, carnium effæminationem, nervorum incontinentiam, mentis torporem, pro fluvia sanguinis, animi defectiones, ad hæc mors.* Y oiga-
In comen. mos a Galeno, como lo entiende, y lo explica. Pierdese la fuerça, los nervios se imbecilitan, o se desnervian; porque el calor dissuelve, y resuelve su substancia; entorpecese la mente, o el juizio; porque el celebro, que es su asiento, se desvarata, y se consume; haze correr, y salir sangre; dà desmayos, y muerte; en esto avia de venir a parar; (que buen lugar para el proposito) pues si lo caliente usado muchas ve-

zes

zes sin mas circunstancia, haze tales daños en todo el cuerpo, y en el celebro particularmente, quanto mayores los causarà aplicado à el, o implicado, como se aplica, o implica por las narizes en polvo, o humo; pues no ay quien ignore, que el fuego cercano calienta mas, como en quantas causas ay la aproximacion, o vezindad es ocasion para mayores efectos; y el que haze el calor secando, aunq̃ es accidental, es tan grande, que aun siendo remisso en qualquiera grado seca (como lo dixo Abicenas: *Qualibet caliditas exsicat*) quando no se ofrece causa impediẽte de mayor virtud, quãto mas secarà el calor intẽso; qual es el del tabaco, i quãto mas ãticiparà la muerte. 1. 2. 2. 3.

Y si le pareciere a alguno, que el tabaco solo en el celebro causarà esta sequedad, y no en todo el cuerpo, ni en el coraçon; es yerro notable; porque todas las partes principales se correspon den, y comunican entre si, y a todo el cuerpo sus afectos (fuera de otros modos) por los exortos, dando las arterias todas el coraçon, las venas el higado; los nervios el celebro; y todas las facultades unas de otras compadecen, como dixo Galeno, y el coraçon siente mucho los daños del celebro; y dado caso, que este solo se secasse, cõ el tabaco, era necessario secarse el coraçõ, aũq algo mas remotamente; porque, como tiene necessidad precisa del celebro para la respiracion, sin Lib. 3. de caus. puls. c. 9. Lib. 4. de præsag. ex pul. cap. 8

sin la qual no ay vida, no haziendola el celebro bien, como es impossible, que la haga, si le falta su devido temperamento, y composicion, el coraçon menos ventilado se calienta mas, y mas se seca, y assi se viene a la causa de la vejez, y muerte.

Fuera de que en humo, o polvo, aun hasta el coraçon se comunica en substancia el tabaco, como se ha visto en algunos cuerpos, que se han abierto de los que lo tomavan, hallarles llenos del, no solo los huecos del celebro, sino los pulmones, y caña dellos, y semejantes a una chimenea mui llena de ollin. Verdad, q̃ me la certificò a mi el Marques de Guadalcaçar, recien venido a España, en dos ocasiones de falta de salud, en que me llamò a su villa, diziendo, que siẽdo Virrey, como lo fue diez y ocho, o veinte años en Mexico, y el Pirù, mandò abrir muchos cuerpos de los muertos de repente, que tomavã tabaco, y se hallaron, como tengo dicho.

Y quando solo el celebro se ofendiera, como sin el no ay vivir, todo se perdiera por el, y cõ el;
De util. resp. ca. 5. y intimando Galeno las ofensas, que haze el calor en las partes principales, dize del: *In alijs membris offensa est par vi momenti; in his vero, quæ ad vitam pertinent, magni refert; talia sunt cerebrum, & cor*, señalando por mas ofensables, y ofendidos al cora
Li. de inst. çon, y celebro; aunque este tambien dize, que se ofende

ofende de lo muy frio. Y tiene mas disposicion, que otras partes para secarse; porque aunque es humidissimo, (como despues se verà) pero por su blandura, delgadeça, y laxidad recibe mas facilmente humores, y admite en si causas, que lo sequen, y pierde la humidad, y substãcia, lo que doctamẽte prueva mi Maestro el Doctor Pedro Garcia, tratando de la melancolia, *morbus*, que aũ que su essencia cõsiste en sequedad, son mas dispuestos a ella los humidos de celebro, que los secos; porque lo blando haze mas aptitud, para recebir sequedad, que resistencia la humidad; y esto es en quanto al daño, que el tabaco haze con su calor, y sequedad en el humido radical, oigase aora lo que haze con la virtud expurgante.

odor.c.ultim. & 5. aphor.18. & Hip.ibi

Deloc.aff. disp.13.c. 15.

ARTICVLO XV.

Que seca, y envejece mucho mas con la virtud purgãte. Los daños de purgarse muchas vezes; y que no se deve hazer, sino raras, y con grande necessidad.

ENvejece tambien, y mas, que con las calidades dichas, con la virtud, que tiene de purgar; como lo hazen todas las purgas, de quien dixo Galeno lo, que arriba se tocò, que tienen una contrariedad, y calidad casi venenosa: *Purgantium omnium medicamentorum natura corpori*, quæ

2.acut. com.12.

quæ purgantur, naturis contraria est, atque, ut quispiam dixerit, lætalis, ac deleteria, claro habla, y a ninguno sa
2. theor. can. 2. ca; pero lleguemonos mas, y hable Mesue: *Malignitas autem medicamenti in ea parte plurima est, quod corpus & senescere cogit, & usu crebro lædit*, diziendo, que la malignidad, y venenosidad de los purgantes està, en que haze envejecer, y ofende con la frequencia; desflaqueciendo las partes principales, que son las fuentes manantiales de las faculta-
Abic. 1. 3. 2. 1. des; y resolviendo los espiritus, y calor nativo. Y no entiendas, que los correctivos, aũque los moderan, estorvan totalmente estos daños; porque con sola la virtud purgante, que se les queda, los
2. li. prog. 14. & 4 libi causan; porque con la evacuacion se resuelvẽ las fuerças, calor influente, y nativo.

Y que no queden los medicamentos purgantes seguros de ofender con la correccion, que
3. aph. 15. se les haze, de Galeno se colige claramẽte, pues no ignorandola, ni dandolos sin ella, dize, que se han de tomar las purgas a grandissima necessidad, y plaços largos: *Sed nec si medicamentis purgantibus quotidianorum excrementorum procuretur evacuatio, apta, commodaque fuerit, quippè, quæ magnopere egentibus, & magnis temporum intervallis utenda veniat*; para que de aqui conozcan sus yerros los Medicos purgadores; unos que ay, que por un granillo condenã al enfermo a ser purgado; y el que, si no lo queda, se tiene por mal curado, y mal seguro, sepa, que

que no lo es mucho purgarse muchas vezes, por que se gasta el natural; y como no? si una gota caba con la continuacion un peñasco?

Mollior asiduis saxum cavat ictibus unda.

Y al anillo de yerro lo gasta el uso, y a la reja del arado la tierra, que rompe; que bien lo notò el Poeta:

Ferreus asiduo consumitur anulus usu,
Interit asidua vomer aduncus humo.

Assipues purgandose un cuerpo muchas vezes, se deteriora, consume, y envejece; que de Hipocrates Abicenas, y los demas tomaron esta proposicion; *medicina purgat, & inveterat*, y conforme a ella dize bien Arnaldo de Villanueva; *quicumque in iuventute sæpius farmachantur, cito deflebunt incommoda senectutis*, que llorarà temprano las incomodidades, y daños de la vejez los, que muchas vezes se purgaren en la mocedad; porque aun los purgantes ligeros son dañosos, y assi avia dicho, que es sospechosa cosa tomarlos, y que el Medico modesto, y sabio no se ha de apresurar a darlos sin mucha necessidad, y las menos vezes me parece a mi, que ay la que necessita a tal remedio. Cõforme a esto, q̃ diremos del tabaco, siendo vehemente purgante? y si se toma con la frequencia, que se usa, y mas siendo el celebro tan blando, y tan passible, y facil de alterar, y cõsumir?

1.3.2.1.

Doct. 2. de regul. univer. cur. 13

Regul. 10.
Reg. 11.

Y no

Y no te parezca, porque no se toma por la boca, que no se actuara en el celebro mismo, pues vès, que purga por las narizes, y la boca, lo que no sucediera sin actuacion de la virtud expurgãte; porque, quando quieras dezir, que con el calor purga, supuesto, que este calor no es actual, si no potencial, quando se toma frio en polvo, tãbien es necessario, que el celebro lo actue, y si lo haze, y puede, para que caliẽte, tambien puede, para que con la virtud purgante purgue; porque la razon es la misma.

De modo, que (epilogando) el tabaco con la fuerça del purgar, y con el calor, y sequedad evacua, consume, gasta, y seca, violentamẽte la substancia del celebro, y luego la del coraçon, y de todo el cuerpo, debilita las facultades; resuelve los espiritus vitales, y animales, esquilma, y apura apriessa el humido radical; y assi causa tempra na vejez, y acortãdo la vida, apresura la muerte, causandola antes, que sucediera, si no se usara del, como en este discurso està provado bastãtemente.

ARTICVLO XVI.

Ponderase, quan grave daño es este, que el tabaco causa, acortando la vida. Los peligros della, sus utilidades, y las de la vejez; la autoridad, y desengaño desta edad, y que està segura de peste.

Grave


Rave daño deve parecer este, que està provado, si es verdad la que dixo Aristoteles, por recebida de todos los Filosofos, que quantas cosas ay en este mundo deleitables, gustos, riquezas, y hóras, todas son por durar en el, viviendo; y no se puede dudar, quan grave es esta perdida, segũ es de todos apetecido el vivir, pues siendo cada dia menos lo que se vive, es mayor el deseo, mas fuerte el anhelo, mas viva el ansia; y quizà solo por los deleites, y no por mejores fines: *Nunquam fuit cupido vitæ maior, nec minor cura*, nunca, dixo Plinio, (mil años ha, y es mas aora) huvo mayor apetito de vivir, y nunca menor cuidado de la vida; mal dize uno con otro, y desdize, sin duda el descuido con el deseo: y lo peor es, que se vive en fialdad, o fidelidad, de quien no se deviera hazer confiança; andamos (dize) con pies agenos, vèmos con agenos ojos, saludamos cõ la memoria de otro, y vivimos con el ageno trabajo: nada queremos nuestro, sino los deleites; descuidada desadvertencia es, y muy culpable, tanto como dañosa, y en sola la medicina sucede esta ceguedad, que a qualquiera, que se vède por Medico, luego lo creemos, no aviendo mẽtira de mayor peligro, pues lo corre la vida; sus palabras merecen no callarse. *In hac artium sola evenit, ut cuicumque se Medicum profitenti statin credatur, cum sit periculum in nullo*

Ad Alexã. c. 28.

Li. 22. c. 6

Qui credit cito, levis corde est. Eccle. 19. *nullo mendacio maius.* Culpados estan aqui los, que de ligero se creen, y tambien suelen quedar castigados, el que no con pena de la vida, por lo menos con perdimiento de bienes de salud.

Mal se compadece tanto descuido con tanta estimacion, ni es creible la haze de su vida, quié fiandola destos pseudomedicos la ofrece a nuevos peligros, quando aviendonosla dado su Autor puesta entre muchos, no se harà poco en recatarla de tantos, como en cada cosa se escondé, que parece milagro, que el nacer, y el morir no vengan juntos. Pues la tierra, que es nuestra madre, dà posada al animal, que nos emponçoña; sustẽta la yerva, que nos mata; y de sus entrañas ofrece el veneno, que nos atosiga; y hasta ellas nos traga, si se abre, y derribando edificios nos entierra, si tiembla; como se viò en Lacedemonia, y Asia, quando una noche en tiempo de Tiberio se arruinaron doze ciudades. Plin. lib. 2 c. 79. & 84 El agua, que con cariño entramos en nosotros, se sube, y evapora para aguaceros, se quaxa, y endurece en granizos, se hincha, y levãta en olas, y se precipita, y arroja en arroyos. El aire, que respiramos necessario continuamente para vivir, esse mismo se enfurece en nublados, se enoja en vientos, y huracanes, y se embravece con tempestades, que todo es de peligro; y no es aqui el mayor, sino que corrompido al inspirarse mata. En la comida, y bebida,

bebida, siẽdo el entivo principal de la vida, se escõde a azecharnos la muerte; no digo por otras razones, sino, porq̃ al tragarse passa por dõde es facilimo, caer algo dellas adẽtro de la aspera arteria a matarnos, como a Anacreõ, q̃ se ahogò con un huesseçuelo de una uba passa; y Fabio con un pelo de cabra en un trago de leche, impedida la respiraciõ; para q̃ se vea tãbiẽ, quã leve, y futil es la vida, pues es un poco de aire; q̃ por esto, como por su ligereça, Iob la llamò viẽto; y assi tambiẽ murio Quinto Emilio lastimado un dedo de un tropeço; Valla bebiẽdo un trago de vino; el otro alcoholandose un hojo, y Cornelio en un coito.

Pli. lib. 7. c. 7.

Transibit vita nostra tanquã vestigiũ nubis; & tan quãnebula dissolvetur quæ fugata est à radijs Solis. Sapien. 2.

Mas es no estar concebidos, y estar azechados; pues el que se engendra viniendo el menstruo, nace enfermo de lepra incurable, como lo dize Aberroes de experiencia suya, y de opinion de Zaharan (por lo que los actos licitos quizàs no lo son en estas ocasiones) y si a este achaque menstruo se junta estar el Sol eclipsado, o la Luna, o en conjuncion entrambos, nace epileptico inremediable. Y enclaustrado en el vientre de su madre, el olor de una luz mal apagada, el humo de una mecha de azeite lo aborta; lo q̃ tambien de las yeguas dize Aristoteles: a quien se atribuye aver dicho, que es el hombre exemplo de la flaqueza; despojo del tiẽpo; retrato de la inconstancia; y juego, o burla de la fortuna.

3. colliget. c. 7.

Plin. lib. 28. cap. 7. Plin. lib. 7 c. 7.

Li. 8. hist. ani. ca. 24. Apu. Stob

Y en los peligros, y facilidad de perder la vida, lo que mas puede admirar es, no rãto, q̃ muera Diodoro de verguença de no aver sabido responder a la question yocosa de Stilbon, y Homero a la de los pescadores, como, q̃ le cause muerte repentina una alegria a Chilon lacedemonio, y Sofocles, y Dionisio tirano, mueran de contentos; siendo assi, que nada parece, que puede dar maspropiamẽte vida, q̃ el alegrarse.* Pena es del pecado original, de q̃ Plinio no habló como Gẽtil, ni menos, que muy a lo Christiano el Poeta, q̃ consideradas tantas miserias, dixo:

Plin. lib. 7 c. 53. Eccl. c. 30. *Iucũditas cordis hæc est vita hominis.* Lib. 11. c. 53.

Heu heu nos miseros, quàm totus homuntio nil est,
Sic erimus cuncti, postquam nos auferet Orcus,
Ergo vivamus, dum licet esse, benè.

Estos son, pues, los menos de los peligros, y riesgos, cõ q̃ vivimos, bastãtes a darnos cuidados impossibles, y quãdo dellos nos libran los Angeles de Guarda, buscamos otros nuevos, para perecer por nuestra elecciõ, usando ciegamẽte de cõsejos sin razõ; medios sin metodo, y remedios, q̃ estã tã lexos de serlo, q̃ matã, o empeoran, como el tabaco, i todo en desprecio de la vida; por quiẽ se deve mirar cuidadosamẽte, como por la cosa de mayor precio, i estimaciõ, pues cõtra ella ningũ precepto de Dios obliga, como se tenga Fè; y quien se arriesga a morir no puede hazer mayor fineza de amor por su amigo, segũ dixo el Evangelista;

Ioan. c. 15. vers. 13.

gelista; porq̃ ofrece quanto ay, q̃ dar; las cosas in ſenſibles, como ſi ſintierā, por cōſervar ſu ſer, ſe esfuerçā tāto, q̃ ſobrepujā ſus fuerças naturales, ſubiendo lo peſado, baxando lo liviano; y todo por no dexar de ſer.

A nece, quæ vitam glutit, ſe vita tuetur.

Y el Derecho llama ultimo caſtigo a la muerte; porq̃ es el mayor (como el bien de q̃ priva) y no ſolo lo mas horrible; como dixo Ariſtoteles; que mucho, pues, q̃ el hōbre procure cōſervar ſu ſer vital, ſi ſabe, q̃ viviēdo ſe camina a vida mas cierta, y que no ay merecer, ſi no ſe vive, ni ſe puede goçar de Dios, ſi no ſe ha vivido, y que cabe ſervirlo mas en vivir mas largo; y que un breviſſimo rato de vida puede ſer remedio de muchos años perdidos.

3. mor. ad Nich. c. 6. ethi. 3.
Fili cōſerva tēpus, & declina à malo. Eccleſ. c. 4
Auguſt in enchirid.
Ante obitū tuūo perare iuſtitiā; quia nō eſt apud inferos invenire cibum. Eccl. c. 14

No vio eſto la gētilidad de Plinio, pues ciega mēte dixo, q̃ el mayor biē de la vida humana es ſu brevedad, y miſericordia divina, el aver dado la naturaleza venenos, cō q̃ acabarla. Necedad es como la de Tracia, q̃ llorava los nacimiētos, y celebrava las muertes; aunq̃ la Igleſia Catolica lo haze juſtamente con las de los Santos, porque renacen en el Cielo, quādo mueren en la tierra. Y no es el largo vivir ſobre ella bendicion de Dios dada a los, que honran ſus padres? pues que bendicion, o promeſſa fuera, a no ſer de importancia?

Li. 7. c. 50
Li. 2. c. 53.
Qui honorat patrem ſuum, vita vivet longiori. Eccl. ca. 3. & Deuter. c. 5. ver. 16

Y aun fuera destos interesses, que son los mayores, es amable por si la vida, y apetecible, y deleitable, gozar con los sentidos Cielos, Sol, Luna, y Estrellas, mares, rios, arroyos, y fuētes, Provincias, Islas, y Ciudades, mōtes, y llanos, valles, y collados, bosques, jardines, y prados, arboles, flores, y frutas, metales, y piedras preciosas, animales, pezes, y aves, estas cantando, o bolando, nadando unos, y corriendo otros. Sentir fragancias suaves, sabores gustosos, consonancias acordadas, y todo lo criado, pues lo fue para el hombre, y como animal, que quiere compañia, tratar, y conversar con los amigos.

Dulce est lumen, & delectabile oculis videre Solē. Eccles. 11

Aristot. 1. pollit.

Pues ya, que cosa como gozar mas de espacio la autoridad de la vejez, de quien dixo Tulio, que ninguna ay mas agradable, quando està vallada con los estudios de la juventud; porque si esta fue ociosa, la vejez se le sigue trabajosa, que es lo que dixo Galeno, † que nunca le faltan achaques, o querimonias, y quexumbros. Mas a la mocedad sin vicio, y de buena passada, (dize el proverbio) larga vejez, y descansada: *Quam speciosa veteranis sapientia, & gloriosus intellectus, & consilium*, quan bien parecida es la sabiduria del viejo, que glorioso su entendimiento, y consejo; es la edad, en que se vive con desengaño, o se comiença a saber vivir; porque

Lib. de senect. *Corona dignitatis senectus, quæ in viis iustitiæ reperitur.* Prov. 16. † 6. de sa. tuen. c. 2. Eccle. 25.

porque hasta alli casi lo mas es ignorancia, y conocese a tiempo, que ya no queda vida, que es en la vejez (con San Pablo:) *Quod senescit, & antiquatur prope interitum est.* Hallase el viejo con la muerte a los ojos, y con los del entendimiento despiertos, y advertidos por la prudencia, que le han traido los años, y sucessos passados; y advirtiendo, que es poco lo futuro desta vida, con el sossiego de las mas fuertes passiones vencidas a lo largo, dase todo a la contemplacion, y està en carne como sin ella; y seguro (con Plinio) de morir de peste, espera alegremente, que a pocos dias pondra en los suyos fin la muerte, tanto menos sentida, quanto mas lèta, y natural, y sin dolores, porque es como fuego, q̃ por si se apaga, y fruta, que de madura se cae, Ciceron lo dixo; con lo qual no queda, que llorar en la muerte del viejo, ni tiene para que encargar, que no se hagan sobrados sentimientos, como lo hizo el otro.

Ad Heb. 8

Vir expertus in mul tis cogitabit multa, & qui multa didicit, enarravit intellectum. Eccles. 34

Li. 7. c. 50

Lib. de senect.

Nemo me lachrymis honoret, nec funera fletu.

Que ni aun los hijos derraman lagrimas, viendo, que no acaba violentada aquella naturaleza; y conocida ya por imposible alli la vida, aun no se la desean. Es, pues, muy justo, que cada uno procure conservar hasta el ultimo termino la que Dios le huviere dado, como de tanto valor, y estimacion, q̃, aũque sea muy larga, en estãdo

Exultatio viri longæ vitas est. Eccles. 3?

passada le parecerà corta, y dexe al tiempo el cuidado de su muerte, que el se la trairà, como a todo.

Tabida consumit ferrum, lapidemque vetustas,
Nullaque res maius tempore robur habet.

Y sepan, que se la anticipan, y abrevian con mas fuerça, que el tiempo los, que toman el tabaco sin orden.

CAPITVLO II.

Del segundo daño, que el tabaco causa ofendiendo las potencias cognoscitivas, imaginativa, estimativa, &c.

ARTICVLO I.

Suponese, que la complexion natural del celebro es fria, y humida; y porque fines?



S El segundo daño, que el tabaco causa, ofender el ingenio; el sentido, la imaginativa, la razõ, y la memoria; lo que, si pruevo, serà bastante desengaño para los muchos, que lo toman pensando, que se mejorã, y por ser tantos los, que por este fin usan del, he de hazer instancia en este punto; y no ha de ser dificil el pro-

provarlo, ſuponiendo algunos principios ciertos en buena medicina, de donde ſe entiēda, en que conſiſte la perfeccion deſtas potencias, y ſe vea quanto las ofende el tabaco.

El primero ſupueſto es, que el celebro, a quiē el vulgar llama ſeſos (para no embaraçarme en ſu fabrica, y compoſicion) tiene ſu natural complexion fria, y humida; todos lo ſientē aſsi, y Galeno lo dixo, quando ſeñalandole a cada parte ſu temperamento, y aviendo declarado al pellejo verdadero de nueſtro cuerpo por mas tēplado, no ſolo entre todas las partes del, ſino de quantas ſubſtancias corruptibles ay, dize, que el celebro es mas frio, y humido, que el pellejo; y en otra parte, que es mas humido, que todas las de nueſtro cuerpo (fuera de la manteca, y graſa:) *Cerebrum præ cæteris partibus admodum humidum exiſtit*; y por eſte exceſſo de humidad dize Ariſtoteles, q̄ es la parte el roſtro, que mas ſuda; porque es el celebro fuente de las humidades (y mas en el hō bre, que en otros animales) y eſtas no excrementicias ſolamente, cauſadas de la evaporaciō, ſino naturales; lo que explica Abicenas, diziendo, que la ſubſtancia del celebro fue criada con frialdad, y humidad: *Cerebri verò ſubſtantia creata eſt frigida, & humida*; porque cada coſa naturalmente ſe cria cō ſu natural complexion, y nadie dize lo contrario.

Lib.2. de tēp.c.3.& 1.li.c.ult. y mas claro, 5.aph. com.69.

3.aphor. comē.24.

2.p.prob. 11.

Ariſtot.de ſen.& ſenſ c.5.

3.1.2.

De opinion tambien comun es mayor la hu-
2. lib. de par.an.c.7 midad del celebro, que sufrio, si bien Aristoteles dixo, que ninguna parte lo tiene tan subido de punto, y juzga, que sirve de templar el calor
Lib. 8. de us.par. c. 2 & 3. del coraçon; lo que Galeno no quiso admitir, y lo impugna, diziendo, que a ser por este fin, lo huviera la naturaleza criado, y colocado menos lexos del, y no tan cubierto de telas, que lo estorven; y en los animales calientes fueran los cuellos mas cortos, y sucede al contrario, que son mas largos; y mejor lo puede calentar el coraçō al celebro, porque el calor sube hazia arriba.

Valgales a estas razones la fuerça, que contra Aristoteles tuvieren, que, por passar a otras,
3.1.2. no las examino; y son de Abicenas verdaderas causas, y fines de la humidad, y frialdad del celebro. Hizolo, pues, frio la naturaleza, para que no se inflamara con los movimientos de los nervios, que nacen del; ni con los actos de los sentidos internos, y externos, de quien es sugeto inmediato, y mediato; ni con los hollines, que suben de todo el cuerpo; que estas son causas, que lo calientan, y lo abrasaran, si no resistiera con su frialdad, necessaria tambien para ser alimento
2. collect. cap. 21. proporcionado de los nervios; y Aberroes dize, que para que fuesse causa coadjuvante del sueño natural; lo que tambien admite Aristoteles:
2. li. de par ani. c. 7. ci tato. por estos fines fue, y es frio el celebro.

Es

Es humido, para que fuesse blando; y blando, para recebir (quē duro no pudiera) las especies, o impressiones de los actos de los sentidos externos, y de los internos tambien, aunque por estos es mas humido en unas partes, que en otras: y suelo assimismo, para que se acomodasse a la capacidad de los cascos, y no hiziesse resistencia, ni peso. Y a esta complexion se le siguio el ser pingue, viscoso, o correoso, para que los espiritus animales, que son instrumẽto necessario de sus acciones, se sustenten, y conserven en aquella humidad, y pinguosidad, que tambien es causa del sueño, tan forçosa, y necessaria como el. 3. li. de loc aff. c. 7.

En conclusion el celebro es de las partes mas humidas, y frias de nuestro cuerpo, aunque tocandolo, dize Galeno, que se sentirá mas calieñte, que frio; pruevalo, y bien, porque se enfria descubierto al aire del Estio, que esta bien caliẽte, pero menos que el celebro, pues lo altera con frialdad, que de fuerça ha de ser menor, que la que el celebro tiene actualmente; pero es necessario en el este calor actual para sus acciones (como despues veremos,) y no menos importante, que el frio natural, y habitual, que avemos visto, que tiene. Lib. 8. de us. par. c. 2

ARTI-

ARTICVLO II.

Suponese, que el celebro es el asiento de todas estas potencias cognoscitivas; y que en diferentes partes del se exercitan los actos de cada una con mas perfeccion, que en las otras; quales sean los de cada potencia, y quanto pesan los sesos de vn hombre?

EL segundo supuesto, y principio es, que el celebro es el asiento, organo, sitio, y parte, donde se exercitan las acciones de la razon, y obras del entendimiento; porque, aũ que este, como espiritual, y conjunto al alma, està en el pie tãto, como en la mano, y no menos en la menor parte, que en el todo, y en qualquiera con tanta verdad, como en la cabeça, pero en

3. de rat. vic. com. 51. ella solamẽte se exercita: y assi dixo Galeno, que en la cabeça està el saber, *in capite positum esse sapere*; porque en ella estan solamente la imaginativa, estimativa, y memoria, facultades corporeas, y que tienen para obrar dependẽcia, y necessidad del temperamento, o complexion; como de los actos dellas el entendimiento, sin las quales nò puede entender, mientras el alma està animando el cuerpo; que por esto el trago mas de vino, o la calentura vehemente, destemplando el celebro haràn al mas cuerdo dezir los disparates,

que

que pienſa,y los que no penſò nadie.

La experiencia tan ordinaria deſto (aunque aya avido, quien ignorando la anatomia , ſienta lo contrario) no dexa lugar, a que ſe dude,que en el celebro eſtà el aſsiento de la razon ; y aſsi en el dixo Galeno, que aſsiſte el alma en quanto racional;que es dezir, que alli exercita el raciocinio;lo que todos los Filoſofos antiguos ſintieró, dandolo a entender con la fabula de Minerva dioſa de las ciencias, que fingieron nacio del celebro de Iupiter; porq *Minerva* quiere dezir prudencia,y conſejo,y eſte procede del ſeſo. Hablò en ello Galeno aun mas claro : *Præcipua verò cerebri miniſteria ſunt meminiſſe, ac cogitare, ſubſervientia verò ſentire, & moveri ſecundũ deſideriũ.* Son (dize) los principales, y propios miniſterios del celebro el acordarſe, y penſar, o diſcurrir; y los menos, y para otros el mover voluntariamente; y dar cauſa de ſentir a los miembros, que ſe mueven, y ſienten; porque ſin el, ni pueden tener movimiento voluntario, ni ſentido; lo que prueva con la apoplexia, en quien; ſiendo todo el daño en el celebro, y ninguno en los ſentidos (para el vulgar corporales, para el Filoſofo externos) no ſienten eſtos por falta de lo, que del celebro ſe les comunica neceſſario para el ſentir; y tambien; porque eſtà impedido el ſentido comun ; llamado aſsi, porque (ſiendo interno) concurre con cada uno

Lib. 9. de uſ. par. c. 4

Li. de decr. Hip. & Plat. c. ult.

2. progn. com. 6.

Lib. 3. de uſ. par. c. 6

dellos para qualquiera de sus actos;alomenos recibe al mismo instante sus especies,o impressiones,y produce juntamente acto.Este es el sentido,porquien dixo Galeno:*Ipsum namque cerebrum* (con la version de Tomas Linacro) *sentiens organum à natura conditum non est,sed est sensorium sensoriorũ,* que no es el celebro organo,o parte,que siente,(y lo mismo Aristotel.) sino un emporio,o aduana, o universidad de los cinco sentidos; porque tiene el que avemos dicho, que se llama comũ, donde se registran los actos de todos.Y del dize Abicenas:*Sensus enim communis est illa virtus, quæ omnia sensu percepta recipit,& ab eorum formis patitur; quæ in ipso copulantur.* Que recibe,o percibe lo,que sienten los sentidos externos,y todos sus objetos,obrando juntamente con ellos;porquelos requiere tener presentes, como ni los sentidos externos los pueden(en la mas seguida opinion)sentir,si no lo estàn.Y llamase tambien este sentido comun aprehensiva.

Li. 1. de caus.sinpt c.8.

Li.3.hist. ani.c.19. & lib.2.de p.an.ca.7.

l.1.6.5.

El assiento,y sitio deste sentido(hablando en particular)dize Abicenas, que es la parte anterior, o delantera del celebro,la proa del: *Eius sedes, & operationis eius principium est anterior cerebri ventriculus,* el vẽtriculo,o hueco primero, quiere dezir,la parte del celebro donde està formado;que unos lo tienen por uno,y otros por dos; porque es dividido en dos mitades, diestra,y siniestra;y

vienen à eſtar en medio de la cabeça,conſiderada deſde la proa a la popa.

Eſtà otra ſegunda potencia cognoſcitiva,que llaman imaginativa, o fantaſia, en otro ſegundo hueco,ò parte del celebro,que correſpõde al ventriculo,que ſe dize medio (y algunos no lo tienen por vẽtriculo propio,ſino por paſſo)porque lo es entre el de delante,y el de atras. Eſta potencia conoce las coſas,aunque no eſten preſentes;compone una con otra en abſencia de ellas, pero no haze juizio; porque eſte es propio de la otra tercera facultad,que ſe llama exiſtimativa,ò eſtimativa,y(de otros)cogitativa.Eſta no ſolamente haze juizios,pero diſcierne en lo,que ſe ſintio,coſas, que nunca ſe han ſentido; como el cordero cõ ella juzga por ſu enemigo al lobo, que vè;ſin ſaber,ni ſentir,que coſa ſea el ſer enemigo,ni aver viſto,ni ſentido la enemiſtad;porque es coſa,que no puede ſentirſe: y tambiẽ uſa el hombre algunas vezes deſta potencia, como el animal irracional.

No dize Abicenas,dõde es ſu aſsiẽto deſta,ſino el del teſoro de la memoria, q̃ ſe aloxa en la parte poſterior,ò popa del celebro;haſta aqui todo es ſuyo.Y aora ſean eſtas facultades,y potencias cinco(con Abicenas,que parece,que lo inſinua) aora quatro (con S.Tomas,que lo prueva bien)aora tres(con Valles,y otros, que niegan el

1.p.q.78. ar.4. 3.contr.c. 22. Mercado,Segar. Peram. Veig.

Gent. ſup. Ab. lo. cit. Conimbr. 3. ani. c. 3. q. 1. art. 3. Fonſec. 5. metaph. c. 18. q. 7. ſectio. 4.

el ſentido comun, o con Gentil, que identifica en el ſitio, y ſugeto a la imaginativa con la eſtimativa) aora dos (con los Conimbricenſes, y cõ Fonſeca, que lo pretende provar) aora ſea una ſola (como lo defienden algunos modernos) para mi intento baſta ſaber, que todos conceden diverſos actos internos cognoſcitivos; de los quales unos ſe ſubordinan conſecutivamente a otros, haſta la memoria; ſiendo el primero el, que pide neceſſariamente los objectos preſentes; el ſegundo, que obra tambien acerca de los abſentes; el tercero, que es juizio, y llega a objectos inſenſados, o no ſentidos; y el quarto, que es de paſſados.

Dexo (porque no haze al intento, y es mas para el metafiſico) como ſe ſigue, un acto a otro, ſi el primero produce eſpecie en la potencia para el ſegundo, y eſte para el tercero, &c quien produce las eſpecies de las coſas no ſentidas, particularmente en los brutos? porque unos actos piden eſpecies de coſas preſentes, y otros no las requieren? ſi para el acto de memoria es neceſſario, que el objecto ſea paſſado, o baſta, que eſtè conocido por otra potencia primera? ſi es ſola del hombre la reminiſcencia? ſi ay en la memoria intenſion? y ſi adquiere habito? porque no ſiẽpre nos acordamos? y otras vezes no podemos olvidar? eſtas, y muchas mas curioſidades ofrece

la

la ocaſion a la pluma, y las dexo por los, que no las podran entender, porque los temo ya canſados de oirlas apuntar.

Digo, pues, mas en mi intento, que algunos, en quanto a los ſitios deſtas potencias dichas, no ſe conforman con Abicenas, como ſon Valles, Lupeyo, Laurencio, y Altomar: pero Capibacio prueva doctamente, que es opinion de Galeno; y mas bien Mercurial, y con mayores fundamentos lo colige, y defiende: y unas palabras ay bien claras: † *Regitiva verò actio per ſe ſolum tribus modis eſt, fantaſia in fronte, ratio in medio, memoria in pupi,* que ſi el libro es de Galeno (como ſe puede colegir del miſmo en otro lugar, dōde parece, que cita eſte tratado) ſon tan claras, que no nos dexā duda en ſu opinion.

Vall. 2. cō tr. c. 23. Lup. in en chir. p. 55. Laur. li. 10 anat. q. 1. n. 8. Capibac. lib. 1. de cap. aff. c. 9. ex Galeno 1. prori. 27. *Mercur.* 1 *pract. c. 6.* † Ex Gal. 2 de ocul. c. 2. * 6. epi. sec 4. t. 28.

Pero ſea lo que fuere, no topa en eſſo nueſtra juſticia; porque todos los Autores, que niegan, que eſtas potencias ocupen diferentes ſitios, y eſtèn en diverſas partes del celebro, aunque las conſtituyen a todas en todo el (ſean muchas, o una, que no importa para mi razon) todos confieſſan, que en una parte del celebro ſe exercita mas biē el acto de la imaginativa, que es la imaginacion; en otra mejor el juizio; y en otra mas perfecta, la memoria; y Aberroes dize, en que ſitios diverſos ſe perfeccionan eſtos actos, aun ſiēdo una ſola potencia: *Et quia iſta virtus eſt diverſarū actionum,*

In parafr. lib. de memo. & rem.

actionum, ideò habet diversa loca in capite, & quia sentiens sentit primo, deinde imaginatur imaginans, deinde distinguit distinguens, deinde recipit conservans; necesse est, ut imaginans sit in Orizonte anterioris cerebri, deinde cogitans sit in medio, & conservans in posteriori cerebri: que la imaginacion se haze mejor en la parte anterior, en la posterior la memoria, y en medio la razon.

Es eficacissima, y clara la que esto tiene; porque para acciones, que requieren diversas proporciones de complexion, no puede una misma y sola parte tenerlas todas acomodadas, siendo contrarias, o por lo menos diferentes; que con

1.p. q.78. art.4. este fundamento, entre otros, provò Santo Tomas, aver muchas potencias cognoscitivas internas; porque al hombre (dize el Santo) le conviene unas vezes aprehender presto; y esto requiere humidad; otras conservar las aprehensiones passadas; y esto es de la memoria, y necessita de sequedad; pues aver sequedad, y humidad excedentes en una misma parte, no es possible; y assi han de estar en diversas, y exercitarse en cada una la accion mas propia de aquel temperamento, con que se perfecciona mas. Discurso elegante, y que si por si solo no convence ser muchas estas potēcias, prueva alomenos, que sus actos no se hazen con igual perfecciō en todo el celebro, sino cada qual con mayor en su parte determinada; siēdo, a voto de todos, la anterior mas humida, y

mida, y menos la poſterior; lo que tambien ſintio Galeno, diziendo, que aquella tiene mas humidad, porque es principio de los nervios, con que ſe ſiente; y como el ſentir cõſiſte mas en padecer, que en hazer, y mas en recebir, q̃ en dar, es buena diſpoſicion la humida para el ſentido: pero de la parte poſtrera del celebro, como nacen los nervios del movimiento, que tiene mas de accion, que de paſsion, y por eſſo los llamò activos, dixo, que tiene menos humidad, por mezcla de algun grado mas de ſequedad, q̃ deſde la parte, en q̃ comiença a ſer alguna mas, và aumẽtandoſe haſta la poſtrera, y de atras, donde es la mayor, porque diſpone para el movimiento; y aunq̃ alli, y aqui ſolo dize eſtas cauſas, y fines deſta deſigualdad de complexion en el celebro, no por eſſo ſe ha de entender, que no aya otros pertenecientes a las diverſas acciones, y actos cognoſcitivos, como ſe colige de Santo Tomas en el diſcurſo, que ſe refirio, y ſe verà mas adelante en el nueſtro. Lib. 8. de uſ. par. c. 5 & 6. In ar. med c. 11. Lib. 9. de uſ. p. c. 11.

Lo que nadie puede negar, es, que, como la naturaleza le dio a qualquiera animal el cuerpo acomodado para ſus coſtumbres, ligero al timido, para huir; armado al fiero, para pelear; aſsi tambien le puſo, y diſpuſo a cada parte la diſpoſicion neceſſaria, y mas acomodada para ſus acciones, y actos, y uſos; Gal. 1. lib. de uſ. p. c. 1. & 2. & Ariſt. 1. de par. anim. ca. 5. Ariſt. 1. de par. anim. ca. 2.

y al celebro le dio la composicion, y complexiõ con la graduacion mas acordada, que pudo ser para sus exercicios, y fines; y como los mas principales en el hombre son los actos destos sentidos internos, subservientes a la razon, por esso le acomodò el temperamento mas para ellos, que para el movimiento; y assi ay animales mas fuertes, y veloces, que el hombre, mas ninguno tan sentido, ni prudente, ni q̃ en proporcion al cuerpo tenga tantos sesos (dixo Aristoteles) y aũ fuera della; pues Riolano observante anatomico, no contento con lo, q̃ dize de Rufo Efesio (en quien no lo he hallado) que tiene un hõbre dos vezes mas sesos, que un buey; llegãdo el a hazer examẽ, dize, que son seis doblados, assi al bulto, como al peso; y queriendo saber de quantas libras, puso en el los sesos de un hombre, y pesarõ tres de las ordinarias, y usuales, que hazẽ quatro medicinales. Yo juzgo, que no serà igual en todos, ni tẽdrà por esso mas juizio el, q̃ tuviere mas sesos, como se verà despues; pero este cuidado de la naturaleza en la composicion del celebro del hõbre, es por ser el organo, parte, y obrador, donde se exercita la razon, que es propia suya; y no de los, que son irracionales; y es cierto, q̃ quãto mas guardare su templança natural en el grado, q̃ se requiere de mayor, y menor humidad, segun las diferentes partes del, y conservando la propor-

Lib. histo. anim. c. 16
Lib. 6. antopog. c. 2

proporcion de frio en la intension devida, estarà el celebro mas bien dispuesto para sus principales acciones.

ARTICVLO III.

Suponese, que siempre se deve procurar la conservacion de la templança natural de qualquiera parte. El celebro puede obrar mal por muy frio, y humido. Porque los niños no tienen uso de razon? Porque caducan los viejos? Porque nacen algunos mentecaptos? Y que el celebro ha de estar caliente al tacto.

SVpongo lo tercero, q̄ aora sea en la curacion, aora en la conservacion, la tēplāça natural del todo, y de cada parte deve siēpre guardarse, defenderse, y ampararse: lo que dixo Galeno: *Calidiora siquidem corpora calidioris victus rationem expostulant, & humidiora humidioris.* Y en otras ocasiones lo repitio; porque todas las cosas naturales piden su conservacion con semejantes, y las preternaturales su corrupcion con contrarios; y las que se llaman no naturales, unas vezes indican lo uno, y otras lo otro; y assi a la calentura de un hombre caliente no se le ha de aplicar remedio tan frio, como a la del, que lo es; porque en este lo, que cura la calentura, conserva la natural templança, y en el caliente la destruye; porq̄ el frio, con frio se con-

In art.med. ca.86. 8.meth. c. 9. 3.de alim. fa.c.ult. & lib. de inequ.in.c.6 Vall.in li. 3.meth.c. 4.

 serva;

ferva; el caliente, con calor; y cō humidad, el humido; y en tiempo de perfecta sanidad, todo lo, que se aplicare ha de ser semejante en calidad, y en grado; porque assi se conserva: *Sanitatis tutela per similia perficitur*.

Gal. de in æqu. intēp ca. 6.

Vengamos, pues, ya a la razon, con que se prueva este segundo daño, que se puede, confor me a lo supuesto, formar assi:

Qualquiera cosa, o causa, q̄ destruyere el temperamento, y cōplexion natural del celebro, ofenderà sus acciones, y actos: el tabaco, como contrario en calidades al temperamento del celebro, es fuerça, que lo destruya, usado con frequencia; luego ofenderà necessariamente sus actos; quales son los del sentido comun, imaginativa, estimativa, y memoria; aunque mas a la potencia, que requiere mas humidad, y menos a la, que menos: y assi tambien se ha de entender del frio, que tiene el celebro de su natural complexion, que quitandoselo el tabaco, le harà ofensa; pues por esto dixo Galeno, que los olores calientes, los aromas, y todas las causas, que lo pueden calētar lo agravan, y avezes causan delirios.

De instr. odor. c. ul. & 5. apho. comē. 26.

Y para mayor claridad, y confirmacion desta razon, se advierta, que, aunque para las obras de los sentidos internos pide, y deve tener el celebro en su templança humidad, y frialdad, mayores, que sus contrarias, tanta puede ser una, y otra, que los ofenda, no menos, q̄ el calor, y sequedad;

quedad; que por eſſo Ariſtoteles dixo, que los habitadores de tierras muy calientes, o muy frias, tienen coſtumbres fieras, y figuras deſproporcionadas; porque (dize) la buena templança aprovecha para el cuerpo, y para el alma; y las excesſivas pervierten lo uno, y otro; y aqui, como en todas las acciones, tiene lugar aquel axioma: *Omnis immodica intemperies deijcit actum propriæ virtutis*, que qualquiera deſtemplança, o calidad, ſi excede mucho, puede deſtruir la miſma accion, para la qual es diſpoſicion acomodada; porque, aunque ſe conſidera con latitud, en ſaliendo de ella, tan lexos eſtà de aprovechar, que daña; y aſsi bien dixo el miſmo Ariſtoteles: *Si cerebrum, vel humet, vel ſiccet ſupra modum, ſuo fungi officio non poteſt*, que no puede el celebro hazer ſu oficio, ſi eſtà muy humido, o muy ſeco; porque entrambos exceſſos dañan; y vèſe en los niños, que por demaſiada humidad eſtan tan indiſpueſtos para coſas de razon, que ni la uſan, ni pueden, haſta que a los ſiete años, gaſtado todo aquel exceſſo de humidad, de q̃ abunda la infancia, ya comiençan a poder uſar della; y eſto es lo, que ſe ſuele dezir, llegar al uſo de la razon; que el entendimiento con el alma, claro eſtà, que ſe les infunde en la concepcion.

14. part. Probl. 1.

2. de part. anim. c. 7.

Por edad demaſiada tambien ſucede uſar

mal de la razon, lo que se llama caducar; y procede, como quiere Galeno, de destemplãça fria; y aunque no todos los muy viejos caducan, faltales, por lo menos, la memoria tan conocidamente, que el mismo Galeno, temiendo verse en la vejez con falta de la suya, dize, que escrivio los libros de diferencias de pulsos, para que fuessen al modo de una recopilacion, reparo contra el olvido, que proviene del frio de aquella edad; como tambien el nacer tontos, y mentecaptos de ser mucho el que se halla en el celebro al tiẽpo de la concepcion. Y de humidad, y frialdad proceden los letargos, y caros, que son las modorras, que llaman calientes, y frias; y sucedẽ los catarros, y destilaciones por la humidad excremẽticia, y superflua, que resulta de los vapores, que suben, y se quaxan en el; al modo, que se causan las pluvias; comparacion de Aristoteles, *quoad magnum cum parvo conferre licet*; y de las mismas dos calidades se hazen otros muchos afectos, que ofenden estos sentidos principales.

Lib. quod ani. mor. cor. temp. seq. cap. 6.

3. lib. de dif. pul. c. 3.

Lib. 3. de loc. af. c. 5.

2. de par. ani. cap. 7.

Es assi verdad, que (como apũtẽ arriba, y prometi para este lugar) aunque el celebro deve ser humido, y requiere frialdad ingenita, y nativa, y habitual, y potencial por los fines, que ya se dixeron; con todo esso para las obras de la razon, y su buen uso, ha de estar actualmente, y al toque caliente con el calor influẽte de los espiritus vitales, y

les, y con el de los eſpiritus animales; ſin los quales, y ſin ſus calidades ſegundas (o terceras, o quartas) que comunican neceſſarias, y forçoſas para la vida los primeros, y para el ſentido los otros, no pudiera, ni puede exercitar ſus actos, como ninguna parte del cuerpo puede los ſuyos, ſin eſta diſpoſicion, ayuda, y ſufragio; y aſsi de aquel frio natural del celebro, y deſte calor accidental influente reſulta cierto grado de temperamento, que es mas idoneo, y acomodado para el exercicio, y uſo de ſus potencias; quedandoſe todavia humido; pero caliente en acto ſobre la mediocridad, y mediania; aunque no con mucha ventaja ſobre el frio; porque en teniendola, ſe diſpone menos, y cauſa delirios, o deſvarios; como los haze la calentura vehemente; por el calor, que toma demaſiado el celebro, aunque no parece mas intenſo, y ſubido, que el que puede cauſar el tabaco; porque eſte le tiene en tercero grado, y no ſerà menos, que vehementiſsima la calentura, que ſe hallare en el, y la que paſſare a quarto, aunque no dure mucho, ſerà neceſſariamente mortal, porque es el grado ultimo, como de Galeno lo dize Abicenas, *& quartus eſt gradus, ut illud ad mortificandum perveniat, & corrumpendum*, y es en el que eſtan los medicamentos ſepticos, o putrefacientes, venenos, y contrarios aſſoladores de nueſtra naturaleza, y ſon los cauſticos en el

Galen. 5. ſimpl. c. 27.
Abic. 1. 2. 2. 15.

el mismo calientes; con que se vè la contrariedad, que tienen con nuestra naturaleza; que, como dicho està, es la mas templada deste universo inferior; considerada la complexion coalternativa, que resulta de las diversas partes. Y aunque el coraçon, como quien es el principio, y origen de la vida, y del calor influente, le tiene subido, no consiente tanta intension, que passe de tercero, o llegue a quarto grado, quanto mas el celebro, que de su naturaleza, como he dicho, es frio; y si el tabaco estuviera aplicado a el continuamente por algun rato, hiziera dezir muchos disparates, como con el vino, siendo menos caliente, los dizen los embriagados; pero continuado muchas vezes, haze, aunque mas de espacio, los mismos efectos, o afectos, o defectos; y quando no haga delirar tan repentina, y fuertemente, và alomenos cada vez secando, y destemplando el celebro poco a poco, de aquella moderacion de calor templado, con que se hazen bien los actos de sus potencias, a la inmoderaciō, y excesso, con que se ofenden; que la continuacion es poderosa, aunque sea la causa leve.

Gale. 1. de tēp. c. ulti.

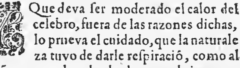
Asiduo illisu durum cabat undula saxum.

ARTI-

ARTICVLO IIII.

El calor actual, que deve tener el celebro, es muy moderado, y por esto tiene necessidad de respiracion por las narizes, y sin ella se ocasionan graves males, y el garrotillo mata mas presto.





Y Que deva ser moderado el calor del celebro, fuera de las razones dichas, lo prueva el cuidado, que la naturaleza tuvo de darle respiració, como al coraçõ, para moderarle el calor con el aire, que inspira frio, y con expirar, y arrojar afuera los hollines, que lo calientan; reparo, q̃ hizo Galeno: *Æquum igitur est, cerebrum nunc spiritum trahere, ut refrigerium capiat, nunc eundem reddere, ut noxia à se expellat.* Y mas bien en otras palabras, que las callo por muchas, y romanceadas dizen, que como el celebro haze la respiracion (siendo principio della) para que el calor del coraçon se conserve en su moderacion, fue justo, que la negociasse primero para si; pues es achacoso, y ocasionado a ofensas de calor. Y luego; *Quid igitur an cerebro natura motum ullum ingenitum ad hanc utilitatem non dedit, quo spiritum trahat, ut se ventilet, & refrigerium captet, rursus autem eundem reddat, ut, & cætera excrementa?* pues veamos (dize) aora, la naturaleza no le daria virtud, para atraer

De instr. odor. c.4.

Eod. lib. c. ult.

atraer aire, con que ventilarse, y refrescarse, y bol
Lib.8. de us. par. c.6 verlo a expeler caliente? antes, dize el mismo, q̃ previno el passo por las narizes, haziendo raro, y agujereado el tapaderillo, que està interior; todo a fin, de que el aire entrase mas apriessa al celebro, y assi lo resfriase mas: *Vt ad cerebrum quidem aerem respirationis causa celeriter deduceret*. Lo que es al contrario en el coraçon, que le entra mas de lexos, y passado por el pulmon, porque lo quiere menos frio, y el celebro mas, para conservarse en mayor remission, y moderaciõ de calor, que
Galen. de uti. resp. c. 5. es la que ayuda los actos de sus potencias, y la q̃ cõserva los espiritus animales, que son su instrumento.

Y assi bien dixo, que es necessaria para la vida
Lib.8. de us. par. c.6 la respiracion del celebro: *Ad vitam necessaria est in cerebrum inspiratio*: porq̃, aũq̃ no lo sea tan precisamente, como para el coraçon; pero si falta (aunque no tan apriessa) causa la muerte por si sola; y con mucha, si se junta con otros males; particularmente con el garrotillo; en quien juzgo, que la mayor causa de morirse tantos es el tapamiento de las narizes; porque, como no respiran por ellas, el celebro no se ventila, ni refresca, ni expelle los hollines; y assi obstruido, y encendido, es causa, de que el humor se podrezca malignamente; y que corriendo mas a la garganta, ahogue; lo que quizà no sucediera, si las narizes estuvieran

vieran destapadas; y assi se vè, que los que assi las tienen, essos son los, que escapan. Y es justo, que ande el Medico en esta enfermedad advertido de destaparlas con todas las diligencias posibles.

Esta moderacion, pues, de calor en el celebro no la dexa, ni consiéte el uso del tabaco; porque es caliente con el excesso dicho; y assimismo lo seca con demasia, con lo qual lo dispone, o indispone para pensar mal, y es fuerça, que se aya de confessar, que haze lesion en los sentidos internos pertenecientes a la razon, o que no depende del temperamento el tenerla buena; lo que no puede dezir, quien estuviere en la suya.

ARTICVLO V.

Que, si alguno siente provecho con el tabaco, continuado se ofendera. Y que ingenios se ofenden mas? y, quales menos?

A Alguno le parecerà, que experimenta en si lo contrario, y que tomando el tabaco està mas prompto para entēder, para discurrir mas veloz, y para acordarse mas tenaz; y como dixo Abicenas, la experiencia en algunas cosas vence, y prueva mas, que la razon. No niego, que assi puede ser, r.3.2.7.

que

que le suceda al demasiadamẽte humido, o frio de cabeça; porque, como dixe, tambiẽ por estos estremos se puede perder la buena templança, como por los otros; pero el mas aprovechado, si lo continùa, sentirà daño; porque, si las primeras vezes le aprovechò, en las q̃ lo tomare despues, no ay tanto, que remediar, ni tanta causa de tomarlo, ni tanta resistencia de contrario; por lo qual ya no ay necessidad de tanto remedio; luego tomandolo, irà aumentãdo sus efectos, y produciendo cada dia mas calor, y mas sequedad; cõ que, si algo se mejoraron el ingenio, o la memoria, se pierda despues, passandose el temperamẽto del celebro de aquel grado, en que estava mejorado, a destemplanças mayores, contrarias a la frialdad, y humidad, que tenia antes: y esto lo pueden temer mas los calientes, y secos de cabeça, en quien pocas vezes de tomarlo bastan, para mucho daño; y huyanlo sumamente estos, y todos los de buenos ingenios; porque estos con la tenuidad, y delgadeça de celebro, que tienen; y aquellos con la complexion simbola, o semejãte a las calidades del tabaco, estan dispuestos, a que los caliente mucho, y presto; y afè, que en unos, y otros no se disimularà mucho tiempo la ofensa, aunque ellos no la sientan; en los frios, y humidos de celebro, que son unos entre tontos, si puede (porque es mayor la distancia) hasta, q̃ despues

despues de reducidos, y mejorados, se passan a las destemplanças contrarias.

Destas diferencias de temperamentos en el celebro, sucede, que en el saber unos hazẽ tarde, y otros se deshazẽ, y desdizẽ tẽprano; porq̃ a los frios, y humidos no los enmienda, sino es la juvẽtud, que es de 28. ò 30 años adelante; y a los secos, q̃ son los muy encẽdidos en la niñez, vivos, y despiertos, los destẽpla mas, y passa de largo la edad seca, cõ q̃ antes de viejos, ya lo estan en los sentidos, y esta es la causa, porq̃ los, q̃ se adelãtã a saber en pocos años, antes de tener muchos, no se conocen, ni parecen ellos mismos; y esto, y todo lo demas, que està dicho, q̃ el tabaco haze, experimentarà quien anduviere atento; y serà experiencia con razon, que una sin otra no es tã poderosa. Y si la razon es evidẽte, no puede aver experiencia contra ella; y quando esta es cierta, y con las diez condiciones, que se requieren, claro es, que puede mas, que la razon dudosa, y provable; y esto quiso dezir Abicenas.

Gal. in ar. med. c. 20 Vall. & Veig. in coment.

ARTICVLO VI.

Que clymas son los, que llevan mejores ingenios? Y porque Cordova es madre de tantos buenos?

ES verdad, que dixo Aristoteles, q̃ los que habitan lugares, o regiones calientes, son mas sabios,

Part. 14. probl. 15.

sabios, que los, que viven en las frias; pero esto no es dezir, que es bueno para el ingenio el calor excessivo, sino que lo entorpece mas el mucho frio, si llega a tanto, que no dexe al celebro actualmente caliente. Y P. Aponense lo explica de los lugares, que no lo son mucho, que de essos dize Aristoteles, que producen, y llevan grãdes ingenios, quales son (segun Hali Rodoã) las regiones, que estan en el quarto, y en el quinto clyma; donde nacieron el mismo Aristoteles, y Galeno; y fuera de la tierra de los Griegos, que Aberroes la confiessa por templada, tambien dize, que nuestra España està en el principio del quinto clyma, por lo que se pueden generalmente los Españoles tener por ingeniosos; y en universal, desde treinta y quatro grados de latitud de la Equinocial hasta quarẽta, son los hombres de mayores ingenios; entre Chnidia, y Coo, patria de Hipocrates, que son regiones todas templadas; pero en el sexto, y septimo clyma por muy frios; y en el tercero, que es debaxo del Tropico; y en el primero debaxo de la Equinocial, y en el segũdo, que es entre estos dos, y mas abrasado, que ellos; por causa del mucho calor en estos, como del excessivo frio en essotros, y la diversidad de Estrellas en todos, son los hombres mas fieros, disformes, y mal entendidos.

In comen. 2. Quadri par. 2. colliget cap. ult. Par. 26. probl. 2. Aponen. Apon. par 14. prob. 8

Non eadem cunctis perlustrant sydera terras;

Nec

Nec simili radio Phœbus ubique calet.

Si bien para la Matematica, dize Abicenas, que por la fuerça de las constelaciones meridionales exceden los ingenios del tercero clyma, de donde fue Prolomeo; y para particulares artes tambien ay regiones particulares, y ninguna mala para todo. 10. metaphis.

Omnia sic posuit studio natura sagaci,
Nulla, ut sit regio dotibus orba suis.

Pero absolutamente hablando, en las de calor tẽplado son mejores los ingenios; y Galeno lo dixo. *Nam quis per Deos immortales non videat, hominum sub ursis degentium corpus, & animam alienissimè ab illis, qui prope deustam Zonam colunt, se se habere? aut quem lateat, homines inter illos medios, temperatam regionem habitantes, & corporibus, & animi moribus, & intelligentia, & prudentia longè illis antecedere?* quien no vè quan diferentes son en afectos de alma, y cuerpo los, que habitan la Torrida Zona, de los, que estan debaxo de las Ossas Celestes, y Polos del mundo? Y quien ignora, que los habitadores de la tierra media entre ellos, que es la templada, les hazen a todos mucha ventaja en cuerpos, en cos tumbres, en entendimiento, y prudencia? y mas dixo dellos Plinio: *Medio verò terræ fertilis ad omnia tractus, modicus corporum habitus, magna, & in colore temperies, ritus molles, sensus liquidus, ingenia fœcunda, totiusq; naturæ capacia.* Es fertil el terreno, los hombres de modera-

Lib. quod ani. mor. corp. tẽp. seq. c. 9.

Li. 2. c. 78.

moderada carne, color templado, coftumbres blandas, fentidos puros, ingenios fecundos, y capaces de toda la naturaleza; tal es la tierra templada.

Aqui reparò bien el otro ingeniofo, atribuyẽdo el aumento, y duraciõ del Imperio de los Romanos al eftar cafi en el medio de la tierra habitable; por donde participaron la fortaleza de los Hiperboreos, y Aquilonares, y el ingenio de los Meridionales; o (mas bien) hizieron una templãça media de los dos eftremos, con que adquirieron fuerças, y faber; y cõ efte, y aquellas, que cerviz no fugetarian a fu yugo? Con razon lo notò, para infcrivirlo en el Epitafio de Roma, el otro Poeta.

And. Fruf. *Roma fui quondam toto celeberrima mundo,*
Marte, fitu, ingenio, nobilitate potens.

Ya no ay porque admirarnos, de que fea nueftra Cordova fecunda madre, y tan frequente de raros ingenios, de tantos, y tan delgados entendimientos, como en todos figlos ha dado al mũdo, para Maeftros en todas ciencias, y artes; ceffa la admiracion fabida la caufa, que es fu natural templança caliente con moderacion, y humida no fin ella; que de aqui nace producirlos, y fuftẽtarlos buenos, por la fimilitud del temperamento, que requieren para ferlo; y luego la influencia particular del Signo de Geminis (a quiẽ eftà

Comu. omn. Aftrolog.

eſta patria) que es Signo caliente, y humido moderadamente, maſculino, y caſa diurna del Planeta Mercurio, que (como ſe ſabe) domina ſobre el ingenio; es puro, y ſutil el aire, y delgadas las aguas. Todas ſon razones, y cauſas para que lo alcancen bueno quantos eſte ſuelo produce, ſi por otras, que ſon fortuitas, y contingentes, ſuperiores, o inferiores, no ſe puſiere impedimēto, que lo revoque todo; que por eſto ay, a bueltas, algunos peregrinos tontos; como por lo cōtrario en tierras, que llevan malos entendimiētos, tal vez ſe halla alguno aventajado.

ARTICVLO VII.

En que conſiſten, y de que cauſas proceden los buenos ingenios, y hombres mas ſabios? Que ſon malos los de las cabeças pequeñas, y porque?

BAſtantemente, juzgo, ſe ha dicho haſta aqui, en confirmacion de la razon, cō que ſe prueva eſte daño, que cauſa el tabaco en las potencias, que ſirven al entendimiēto; pero hallome embaraçado, y empeñado en las cauſas, de dōde procede, el tenerlo bueno; y no es bien dexar alguna; porq̄, quando la curioſidad puede combidar a todos a leerlas, ſerà mal parecido, q̄ a mi me deſpida la dificultad de eſcrivirlas; fuera de q̄ ſirve para mayor prueva.

O Sabido

Sabido, pues, que para el buen ingenio el celebro ha de estar humido, y algo caliente en acto, o al toque; aunque la templança dicha es lo mas principal, es tambien necessario, que la cabeça tēga buena formacion, y acomodada magnitud, y tamaño; porque, como es el obrador, y oficina, donde por una, o muchas potencias (por hablar en toda opinion) se obran las quatro suertes, o diferencias de los actos referidos, requierese devida proporcion para la consecucion del uno al otro; la que no puede aver, sin que el acto antecedente (ò quien pudiera hablar mas claro, y para todos!) produzga especie impressa para el cōsequente; y en aviendo agente, y passo, eficiente, y materia, segun mas, o menos cercanos estā; se varia la accion, y el efecto. (Filosofia evidente) Y assi Galeno dixo bien: *Vis praetereà cogitandi ijs, qui aut nimis magna capita, aut nimis exigua evidenter possident, oblaessa est*; que està ofendida la estimativa, o cogitativa en las cabeças muy grandes, o muy pequeñas; porque la pequeña, dize, que es señal de mala composicion, y formacion del celebro; y no ay cosa, que la pueda abonar; aunque parece, que lo haze Aristoteles, diziendo, que es el hombre el mas prudente de los animales, porque tiene la cabeça mas pequeña que ellos, en proporcion del cuerpo; y entre los hōbres lo son mas, los q̄ de mas pequeñas; pero no se

Gale. 8. de us. par. c. 13

6. epid. com. 1. t. 3

In ar. med. & 6. epid. com. 1. t. 3 citat.

Par. 30. proble. 3.

no se ha de entender Aristoteles de la cabeça pequeña absolutamente, a quiẽ falte la devida proporcion de los huecos, sino de la, que es menos carnosa, en comparaciõ de la, que lo es mas; por q̃ aquella es mejor para la prudencia; lo que puede constar del mismo, quando dà la razon, porque los de cabeças grandes, como los Enanos, tienen mala memoria, que es, *quod ipsa sentiendi vis põdere graviori opprimatur*: porque dize, que la facultad sensitiva està oprimida con el peso, y carga de la grandeza; y como donde no ay memoria, no puede aver perfecta prudencia, por esso la carnosidad para esta, y para la memoria es ofensiva; que quizàs tambien en este sentido tienen lugar aquellas palabras de la Sabiduria: *Corpus quod corrumpitur agravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem*; pues, si el cuerpo agrava, mas agrava el mayor, en quien se requiere proporcion de grandeça, y composicion, como de complexion, y templança, para la bõdad del ingenio. 2. de part. ani. ca. 10. Lib. de mem. & 4. par. ani. c. 10. Cicer. 2. rethor. & Aristot. de mem. & remin. Sapiẽ. c. 9.

Bien, que la cabeça grande no es tan mala, como la pequeña; porque alguna grãde puede ser buena, y lo es, la q̃ tuviere los nervios de la cerviz, y cuello robustos; la vista aguda, y perfecta formacion; q̃ cõ estas cõdiciones (aunq̃ pocas vezes se hallan) no tiene, que culpar; y tal fue la de Pericles Ateniense, tenido por prudentissimo Gal. 6. epi. com. 1. t. 3

 varon,

varon,aunque de grandissima cabeça, y tanto,q̃ ocasionava burlas,y satyras ; pero no deviera de ser muy carnosa.

La moderada,y proporcionada con el cuerpo es la mas loable,si tiene buena figura; que ha de ser, como la de una bola de cera comprimida un poco de los lados , a mas larga , que ancha;pero por essotras dos partes ha de guardar redondez, con que hagan frente,y(aunque sea tosco el vocablo)colodrillo: con esta formació tiené los sessos buena proporcion,y los huecos dellos bastãte,y proporcionada capacidad para sus fines , y actos,la q̃ se pierde forçosaméte,en quien faltan las eminencias de la frente,o del colodrillo ; sin este no ay memoria,porque es alli su sitio,(ya lo vimos de Abicenas)sin aquel no ay aprehensió, porque es su lugar;y donde de entrambas se carece,una,y otra potencia se ofenden.

Gal. lo.ci.

Gal. 9.de caus.p.c.17.

Y muestra la anatomia, que de las tres junturas(para el que mas entiende comissuras) verdaderas de los cascos de la cabeça, falta en los desfrétados la coronal, que es la,q̃ de un lado a otro passa por cima de la mollera;y los descelebrados se hallan sin la cerebral; y en los, que la tienen redonda sin frente levantada, ni colodrillo, ay solas dos comissuras, que se cruzan por medio, una, de atras adelante ; y otra, de oreja a oreja;lo que deven advertir los Cirujanos en las heridas,

Li de ossib. c.1.& alibi

heridas,y tumores,y llagas de la cabeça, para curarlas con el recato,y advertencias,q̃ pidẽ, quando està sobre comisuras:y es de advertir, que no puede aver menos,q̃ dos, ni ser una cabeça mas ancha,que larga;que advertencia es de Galeno. Lib.9. de us.p.c.17.

ARTICVLO VIII.

Que deve guardar la cabeça proporcion con las demas partes principales. Porque son los pequeños faciles de enojar? Y en comun de malos ingenios los largos,y gordos?

Dichas estan dos de las mas principales causas del buen ingenio, que consisten en la complexion,y composiciõ, de que se ha hablado : pero otras concurren a su conservacion,y buen exercicio;y es una, que la cabeça guarde cõ los demas miembros principales buena proporcion,y distãcia;para que no reciba del coraçon mas,ni menos de lo, que le importa,ni le falte del higado el mantenimiento necessario con la devida,y acomodada disposiciõ,y cãtidad requisita; porque por mucho, o poco calor del higado, o del coraçon, puede destemplarse, y ofenderse ; y assi suelen ser los hombres pequeños facilissimos de enojar ; y no porque sean todos colericos, pues la pequeñez puede

Li.de cõf. ar.me.c.4 hallarse en un cuerpo templado (con Galeno) sino, porque con la vezindad, que tiene el coraçõ a la cabeça, la causa injuriosa aprehendida, o imaginada, mueve mas presto el apetito irascible, que està en el coraçon; y este tambiẽ, como mas cercano, destempla con su calor mas fuertemente la cabeça; y assi se vè, que es muy de pequeños ser vivarachos, y atufados.

Al cõtrario sucede en los cuerpos largos, por la mucha distancia, que ay entre estas partes, ser tardo el ingenio; porque como a lo lexos se alcãça siempre con menos fuerça, es poca la del calor influente, que recibe la cabeça del coraçon; y assi quedase mas fria; y por esso mas torpe, y lo son de ordinario los altos; de donde se sacan las razones de aver sentenciado Baldo por necios, o ignorantes a los hombres largos, *nemo longus potest esse sapiens*; y el Poeta dado por mas activos a los pequeños.

Maior in exiguo regnabit corpore virtus.

Pues tambien con el higado, que es autor de la sangre, requiere proporcion el celebro; porq̃, si alcança menos de la, que ha menester para su mantenimiẽto, flaquea, como todos los mal mãtenidos; y assi a mucha falta de sangre, como suele quedar despues de grandes fluxos della, dizé 7.apho.9. In comẽt. Hipocrates, que se siguen delirios, y desvarios; aunque Galeno los tantea, diziendo, que la mẽte, o

te, o el juizio vacila, y tituvea. Y al contrario tãbien, si la cabeça se llena de sangre, no ay cosa, q̃ mas lo entorpezca, y cause embobamientos, o boberias, y sueño; que todo esto tienen de su cosecha los muy sanguineos puros. Y no solo se requiere devida cantidad de sangre, sino, que esta tenga las calidades, que despues veremos, y como se las quita el tabaco.

Fuera de las proporciones, que pide el celebro con el coraçon, y con el higado, tambien es necessario, que el cuerpo sea descargado; porque, segun dixo Aristoteles, a no averlo hecho assi la naturaleza, en comparacion de otros animales, no le fuera facil entender, y saber; porque, dize: *Pondus enim tardiorem reddit, & mentem, & sensum communem:* porque dize, que el peso, y cargaçon (como ya dixe otra vez) haze mas tardo el juizio, y el sentido comun. Y Hipocrates, que dize? *Crassi autem ad artes non subtiles, non acres, celeresve sunt*, que para las artes, o ciencias no son subtiles los gruessos, ni prestos, ni picantes. Bien se vè, que no podia ser mentiroso un proverbio tan pregonado, como el, que dize: *Crassus venter non generat subtilem mentem*; que no engendra, ni haze entendimiento delgado el viẽtre gruesso. Y Galeno dixo, que ningun adagio ay tan verdadero; assi lo encarecio.

4. de part. ani. ca. 10.

Li. de aer. lo. & aq.

Ad Trasib. cap. 37.

Mal han de quedar oy conmigo los largos, y

los gordos por la verdad, que les he hecho saber; pero enojense con los Autores, pues no hablo sin ellos; con todo esso digo, que no es buena consequencia, es alto, luego es tardo, es gordo, luego no es prompto: porque si bien por lo mas general concluye, no por lo particular; porque hombres ay altos doctissimos; y gruessos agudissimos;porque en los,que tienen el higado, o el celebro mas calientes, siendo altos,se les proporciona el calor,por ser menos el, que reciben del coraçon, que està mas distante en ellos;y en cabeças frias, y en secas, la grossedad carnosa ayuda calentandola,y humedeciendola, a ponerla en mejor disposicion; y assi no son malos los gordos calvos, y muchos se han conocido en nuestros tiempos de grande prudencia,govierno,y consejo;fuera de que, como despues veremos, puede aver en estos otras causas, que ayuden tanto la delgadeça de su ingenio,que vençan a las, que avemos dicho ser cõtrarias;y pensando cada uno,que el es el,que las tiene, se puede estimar por de buen entendimiento, y no creer, que hablan con el estos proverbios,ni yo, con que quedarà nuestra amistad en su punto, y la verdad en su lugar.

(?)

ARTICVLO IX.

Porque razon el diafragma, o septo transverso, ayuda a la subtileza del ingenio? Y, que esta parte es la, que haze la risa.

NO es ordinario, ni sabido de muchos, lo q̃ todos puedē leer en Plinio, q̃ la subtileza de la razon se le deve al diafragma; que es una tela, que interpuesta, y atravesada entre el vientre, y el pecho, haze division destas dos regiones; nace desde los fines, o confines de las costillas todas del pecho, y rematase en las de atras; y es instrumento de la respiracion; y en qualquiera animal perfecto se vè, quando lo abrē; q̃ bien bastan estas señas, sin mas anatomia, para que se entienda, que tela es esta, de quien se habla, llamada diafragma, y tambien septo transverso; y, como advierte Galeno, tambien se llama *phrenas* en Griego: que en Latin es *mens*, y en Castellano, mente, o juizio; y aunque duda Galeno, si fue nombre puesto acaso, o por alguna propiedad, resuelve, diziendo: *Phrenas idest, mentem appellaverunt tanquam sapienti parti cōferat quidpiam*, que la llamaron mente, o juizio, porq̃ haze algo, y aprovecha para la parte racional. Corto anduvo en dezir *algo*, mejor dixera, mucho; y fuera mas conforme a lo, que acababa de afirmar, q̃ inflamada esta parte, se sigue desvario, y lesiō, o daño

Li.11. c.37.

5. de lo. af. c. 4.

daño del juizio mayor, que de otra qualquiera; y casi tan continuo como el, que procede de la inflamacion del celebro; y son tã parecidos los delirios del, y del diafragma inflamados, que para entender de qual de los dos nace, es necessario buscarles la diferencia de otras señales: luego segun esto, parece, que el diafragma, o septo transverso, casi importa tanto para el juizio, y el ingenio, como el celebro mismo; pues que inflamado lo ofende otro tanto. Y si sus daños lo hazen tan grande en la razon, sus templanças, y disposiciones naturales, siendo buenas, la podran mejorar; y asi no solo un poco, como dixo Galeno, sino mucho aprovecha para ella el diafragma; y assi se dize justamente, mente.

3. de part. ani. ca. 10. No se le escondio este punto a Aristoteles, quando dixo, que servia esta tela de hazer division entre las oficinas naturales de la nutricion, y las del sentido; que son las mas nobles, porque con las exhalaciones del alimento, y la abundãcia de calor no se ofendan: *Vt animæ sentientis origo in offensa servetur, nec facilè occupetur exhalatione cibi, & caloris adventitij copia*, llenandose el celebro; y se impidan de sentir, o juzgar biẽ; y por esto, dize, Ibidem. que es el diafragma membranoso, y delgado, como tela, porque con la delgadeça tenga en que embeber menos vapor, y humor; y con la densidad, y apretamiento de sus poros (que tambien ayuda

ayuda a lo mismo) estorve el passo, y subida a las exhalaciones; de donde bien se colige, que, quanto esta tela fuere mas subtil, o delgada, y mas dēsa, o mas sin poros, serà mejor el ingenio, porq̃ estarà el celebro mas defendido de sus exhalaciones, y calor, que lo perturban; y puedenlo cō tanta facilidad, y presteza, que con solo emberberse, y detenerse en el diafragma, desde alli lo ofenden luego; y por esso se llama esta tela (dize tambien Aristoteles) mente: *Quamobrem phrenes appellantur; quasi participes prudentiæ sunt*; porque parece, que es participe de la prudencia, aunque no es su assiento; pero puede tanto para alterarla, o hazerla perder, que en calentandose esta tela, como sucede en las cosquillas, se altera, inquieta, y mueve la mente contra la voluntad; y sin poder estorvarla, provoca a risa; porque desta parte procede el reirse, como dize el mismo, aunque aqui no digo el como; y ya se ha visto alguno, herida, y atravesada esta tela en una batalla, morirse riēdo; como tambien le sucedio a Cleomenes, quādo furioso se hirio esta parte.

Loc. citat. 3. de part. ani. ca. 10.

Iaso. Pratē. ca. 17. pract.

ARTICVLO X.

Que tēperamento ha de tener la sangre, para el buē ingenio. Y porque se dize, que los necios la tienen pesada? Si los melancolicos son ingeniosos? Y hazesele a Aristoteles cargo, de que se contradixo.

Tambien

TAmbien se requiere para el ingenio, que la sangre, que ha de mantener el celebro, y ser materia de los espiritus animales (atencion) tenga sus calida-
1. dē part. ani. cap. 1. des en cierta proporcion; porque (con Aristoteles) no todo se puede hazer de todo; pero quales han de ser estas, parece, que nos lo dizē unas pa-
2. de part. ani. cap. 2. labras suyas, que hablan de la sangre: *Vim autem sentiendi, intelligendiq; obtinet pleniorem, qui tenuior, ac frigidior est*, diziendo, que dà mas fuerça para sentir, y entender la, que es mas fria, y mas delgada; qual no puede estar en los, que toman el tabaco; y en los animales, que no la tienen, sino humor proporcional a ella, se han de considerar las mismas calidades, y propiedades, que por tenerlas las a-
9. de histo. ani. ca. 38. bejas (a quien en otra parte juntò las hormigas, y arañas) son mas ingeniosas, que muchos: y dize mas: *Nec non inter ea, quæ sanguinem habent, ingeniosiora suis contrarijs sunt, quæ sanguinem habent frigidiorē, & tenuiorem*, que lo son mas entre los animales sanguineos los, que mas fria tienen la sangre, y mas delgada, que es lo mismo, que avia dicho; y acaba en este intento: *Sed optimè constant, quæ calidū, tenuem, & sincerum habent, quippèquæ una & viribus corporis, & animi ingenio plurimum valent*: los de mejor ingenio son los animales, que tienen la sangre caliente, delgada, y pura; porq̄ puedē mucho cō el, y cō las fuerças del cuerpo; o en unas, y otras estan buenos.

Parece

Parece contradicion, aver alabado para el ingenio, la sangre fria, y aora la caliente; mas pudierase dezir en su favor, que aqui la alaba para dos cosas juntas, que son, fuerças, y ingenio; para las quales se requiere caliente; y antes hablava de ella para el ingenio solo, para el qual quizàs es mejor fria.

De advertir es, q̃ en una, y otra parte siẽpre pide para el ingenio la sangre delgada (lo q̃ tãbien Plinio) q̃ en esto no tituvea; con q̃ se verà, q̃ propiamẽte se dize, q̃ los necios son de sangre pesada, pues por consequẽcia es lo mismo, q̃ gruessa; y la de los, q̃ la tienen delgada, dezimos biẽ, que es ligera, y suelen ser personas de ingenio. Li.11.c.38

Pero llegando a la duda de contradiciõ, que se muestra en las palabras de Aristoteles, digo, q̃ la deshazen otras del mismo, dõde hablãdo de animales, como el ciervo timidos, cuya sãgre no se quaxa, porq̃ no tiene aquellas hebras, q̃ en los feroces es causa de quaxarla, dize de aquellos: *Quoniã autẽ evenit, ut nõnulla ex ijs animalibus, quæ talẽ obtinẽt sanguinẽ, sapiẽtiora sint, verũ nõ sanguinis frigiditate, sed potiꝰ tenuitate, atq̃ mũditia, quorũ neutrũ. interreno est, habent enim sensum mobiliorẽ, quorũ humor tenuior est, & sincerior*, q̃ algunos sõ mas sabios; (esto es, de mayor instincto) pero no por la frialdad, q̃ tienẽ en la sangre, sino por la delgadeça, y pureça; porq̃ son de sentido mas veloz, y presto, los, q̃ de mas delgado, 2. de part. ani. cap. 4.

delgado,y puro humor; y es tã estorvosa la grossedad,y terrestreidad,que las abejas,y hormigas por la delgadeça de su humor son mas prudentes, que otros animales sanguineos de sangre gruessa. Bien claro se dexa entender,estimando en mas,para el ingenio,la tenuidad de la sangre, que el calor,o frio;y asi donde es fria,ya dixo,q̃ no por serlo aprovecha,sino por delgada,y pura; porque antes importa, que sea algo caliente para el buen ingenio;como se viò en sus palabras, y se verà en las mias.

In ar. med c.11. Esto sin duda, es muy conforme a lo, que dixo Galeno, que el buen ingenio es señal de celebro delgado, no en la figura, sino en la substancia;como vèmos, que la tiene mas subtil una agua,que otra,y esta,que el azeite,o la miel. *Ingenium subtile, tenuem cerebri substantiam indicat*, y aqui siendo señal,es lo mismo,que efecto; de modo, que la tenuidad, y delgadeça del celebro es causa dispositiva para el buen ingenio: luego tambien la sangre,que lo ha de mantener, ha de ser delgada;porque si fuera gruessa,fuera engrossandolo(aũque el fuera delgadissimo)al modo,que las comidas enfrian,y humedecẽ al hectico,por las calidades propias,que conservã, y se les quedan, aun despues, que estan convertidas en la substancia del cuerpo alimentado;que no ay cosa mas cierta; y ya se dixo desto bastantemente.

Ariſtoteles entendio, que el coraçon es el primero principio, y proprio del ſentir, y ſaber; y aſsi dixo del (caſi como Galeno del celebro,) que los, que le tienen mas duro, y denſo, ſe aventajã en lo necio, como en el ſétido vivo los, que mas blando; de modo, que uno, y otro Autor, no parece, que ſe diferencian en las calidades, que deve tener el organo del ſentido, aũque ſi, en qual ſea eſte, y dixo Galeno lo mas cierto. 3. de part. anim. c. 4.

Pero mas fuerça haze contra ſi miſmo Ariſtoteles en lo, que ſupuſo por verdadero, que todos los, que ſe han aventajado con el ingenio en la Filoſofia govierno, poeſia, y otras artes, han ſido melancolicos; y provòlo con hiſtorias, y exemplos. Y de aqui ſe toma el dezir, que los melancolicos ſon ingenioſos; y la ocaſion tambien, para que mas de dos mentecaptos eſten preciados de padecer melancolias por fingir ingenio Pues aora; el ſer uno de complexion melancolica es, tener del humor melancolico cantidad en proporcion con los otros tres mayor de la, que devia aver en un cuerpo templado, y aſsi es fuerça, que la ſangre reſulte mas grueſſa, y no mas delgada; porque eſte humor es el mas grueſſo de todos, y ſimbolo de la tierra, el mas peſado elemẽto; y es hez de la ſangre, con quien eſtà mezclada, y de quien dixo Galeno: *Sanè craſus humor quodammodo iam melancolicus magis, minuſve eſt*, que en ſiẽ Par. 30. probl. 1. 13. meth. ca. 4.

do

do un humor gruesso ya tiene esso de melancolico(que tã suya es la grossedad)luego, si el serlo de complexion, es por abundancia deste humor gruesso, y el que lo tiene es ingenioso, aqui antes parece, que alaba mas la sangre gruessa, como allà la delgada.

ARTICVLO XI.

Que no todos los melancolicos son ingeniosos. Que afectos causa cada especie de melancolia? Que la flema haze tan bien para el ingenio, y costumbres, como los otros humores. Y librase de contradicion Aristoteles.



An dificultoso parece, librar a Aristoteles de contradicion en palabras tan opuestas, como de ignorancia al, que creyere, que se contradixo el mayor de los Filosofos, el mas curioso escudriñador, y mas verdadero entendedor de la naturaleza; el dixo lo que entédio; y yo dirè aora, como se entiende lo que dixo.

Loc. cita. Y sepase lo primero, que Aristoteles no alabã para el ingenio la melancolia en todas sus diferencias, o especies, ni en todas cantidades, ni en todas calidades; no en todas sus especies, porque la, que se haze del alimẽto quotidiano, no sirve siempre

ſiempre para las coſtumbres del animo, ſino ſolo para cauſar alguna enfermedad melancolica: *Multis quidẽ igitur à quotidiano cibo facta, nõ facit diverſos ſecũdũ mores, ſed ſolũ ægritudinẽ aliquã operata eſt melancolicam; quibuſcumque autem in natura cõſtat complexio talis; his multa, & varia morum genera exoriũtur:* mas la q̃ procede de la cõplexion natural melãcolica, eſſa ſi, haze mucha variacion en las coſtumbres. Loc. cit a.

Y eſta, q̃ es la que cõduce al ingenio, no en toda cantidad, y calidad le aprovecha: porq̃ dize, q̃ los que tienen mucha, y fria, ſon tardos, y ineptos, los q̃ muy mucha, y caliente, maniacos, o locos, exceſsivos, iracũdos, precipitados, enamorados, pregũtadores, laſcivos, y cõcupiſcentes, y otros mas verboſos; y muchos, por tener eſte calor jũto al organo, o ſitio del entendimiento, ſe conſumen cõ enfermedades de locos, en las quales ſuelen adivinar; y con eſte calor dize, q̃ ſiẽdo en las Sibilas de ſu complexiõ natural, y no morboſo, adivinaron coſas futuras. Haſta aqui no ha dicho Ariſtoteles de ninguno deſtos melancolicos, que ſea ingenioſo, antes lo contrario; ſolo el ſer preguntadores podria parecer de ingenio; pero no es muy cierto, que lo ſea el dudar, y no reſolver, el inquirir, y no hallar; que eſto es lo, que obliga a preguntar.

Dize pues mas Ariſtoteles, q̃ los q̃ tienẽ eſte calor mas tẽplado, y llegado a la mediocridad,

o mediania, son melancolicos, y mas prudétes; y aunq̃ en alguna parte excedã menos a muchos, pero en las demas cosas son avẽtajados a todos, unos en letras; otros en artes; y en govierno otros; y aũ para la valẽtia es este buẽ abito; i diziẽdo, q̃ la melãcolia es como el vino, en causar diferẽtes passiones, cõcluye, q̃ en los hõbres causa toda esta variedad dellas, segũ està menos, o mas caliente, o fria; porque en su naturaleza cabe toda esta desigualdad de frio, y calor: y assi todos los melancolicos son demasiados, por su natural cõplexion, no por enfermedad. Luego, segun lo q̃ dize en este problema Aristoteles, no todos los melancolicos son ingeniosos, sino los que tienẽ la melãcolia, ni mucha, ni muy caliente; porque esta aprovecha al buen ingenio, quãdo es producida, mas por fuerça de la cõplexiõ natural melãcolica cõ calor del higado, q̃ por la disposiciõ material del alimento; porq̃, aunq̃ es assi, que se produce melancolia en qualquiera cõplexion, cõ todo esso de una misma especie de mãjar engẽdra mayor porcion della, y con diferentes calidades el higado naturalmente melancolico, q̃ el, q̃ no lo es (como dize Galeno) y esta es la que haze agudo ingenio; mas la que resulta por la disposicion de la parte gruessa del manjar, es hez de la sangre, y tiene para el ingenio todas las desproporciones, que se han visto: pero aquella, que se haze

2. ar. cur. ad glau. c. 10.

haze por causa del téperamento melancolico cõ alguna ustion *inferi*, q̃ es un principio de ustiõ, es mas delgada, porq̃ no es hez de sangre; es mas caliente, porq̃ es hecha por calor mayor, q̃ el moderado: es menos negra, porq̃ no es adusta, q̃ antes tira a leonada, y casi resplandeciente; y en estas propiedades, como diré despues mas en particular, se halla, y consiste casi todo lo, q̃ requiere el ingenio, para q̃ sea aventajado; sin q̃ sea necessario, q̃ esta melãcolia exceda en mucho a la proporciõ quãtitativa, q̃ se halla en un cuerpo téplado. Y assi no queda por su mixtiõ mas gruessa la sangre: porq̃, como se ha dicho, es esta especie de humor melãcolico mas delgado, q̃ el ordinario; fuera de q̃, de un mismo mãjar, puede engẽdrarse con mayor delgadeça en un sugeto, q̃ en otro, por causa del téperamento del higado; y lo mismo sucede en la sangre toda, como se colige de Galeno; y assi, en quien fuere mas delgada, y tenue, avrà mejor disposiciõ para el ingenio. Cõ q̃ no queda cõtradiciõ en las palabras de Aristoteles; porq̃ solo alaba esta especie de melãcolia entre todas, y entre los demas humores, a ninguno tãto como a ella; porq̃ es la, q̃ con mas calidades sirve, y aprovecha para el ingenio, aũq̃ todos los demas humores son tãbien con las suyas necessarios, desuerte, que sin qualquiera dellos enfermara, y se perdiera la razon.

Vall. 6. cõtr. c. ult.

Lib. art. med. c. 43 44. & 45.

Y porque ya alguno me dirà, que la flema es inutil para esto, y lo provarà con Galeno, quãdo refiriendo lo, que cada humor aprovecha para el ingenio, y costumbres, concluye: *Pituitæ natura ad mores conformãdos inutilis est*, que para ellas es impertinente la flema. Digo, pues, que, aunque no he visto quien repare en ello, se ha de leer, *utilis*, que es util; lo q̃ se prueva, con evidencia, del mismo Galeno, donde escriviendo las mismas propiedades de los humores, lee afirmativamente: *Pituitæ natura est ad mores conformandos utilis.* Y que alli estè errado, y no aqui, se vè claro, porque comiença este texto, diziendo: *Quatuor humores sunt ad aptos mores gignendos accomodati*, que los quatro humores son acomodados para hazer buenas costumbres; y sin la flema no ay sino tres: luego tambiẽ hablò della entre los quatro al principio del texto? y consequentemente la particularizò despues, afirmando, que aprovecha a las costumbres naturales, que son las que siguen al ingenio, y se conforman con el; porque son otras las que se aprenden, q̃ no nacẽ de los humores, sino de la enseñança, y pueden ser (que por esso estan provechosa) contra la inclinacion, y el ingenio, para el qual ya se vè, que es engaño, tener por de Galeno, que la flema no aprovecha.

1. de natu. hum. com 39.

2. de hum. super tex. 30.

ARTI-

ARTICVLO XII.

Que proporcion de cantidades han de tener entre si los quatro humores, para que el ingenio sea bueno? Y que temperamento todo el cuerpo? Y en que edad se ha de considerar, &c.



Vpuesto, pues, q̃ todos los humores ayudã al ingenio, querer aora rastrear, en que cantidades serà bueno, q̃ estẽ, y en q̃ proporciõ cada uno con los otros, parece temeridad curiosa, o curiosidad temeraria, aviendo dicho Galeno, q̃ entender al justo las cãtidades de las cosas, es sobre el saber humano; pero en este caso serà cõ mucho acierto, o cõ poco yerro, si la recebimos de un tan grãde Filosofo, como fue Marsilio Ficino, q̃ dize, q̃ deve aver para el buẽ ingenio proporciõ dupla, o doblada, de sangre a colera, y melãcolia, de suerte, q̃ de cada humor destos aya dos partes, y ocho de sangre, muy bien mezcladas entre si, con alguna irrigacion de flema, que estorve la ustion. Lib. de vel. sec. & plur. in loc. Li. de vit. san. cap. 5.

Destas proporciones resulta una masa de sangre algo mas caliente sobre la mediocridad; por q̃ los dos humores, es cierto, que lo son, mas la colera, y no tanto la sangre, y la melancolia, aunq̃ tiene partes frias, contiene otras bien caliẽtes, al modo, que el vinagre; y la flema, que es fria absolutamente, es muy poca para contra tantos.

Sale tambien esta sangre, o algo humida, o tẽplada, en esta contrariedad, porque la colera, y la melancolia, aunque juntas, tienen la media cantidad sola de la sangre, quarto humor, alcançan mayor actividad; porque son mas secos, que humida la sangre; y assi ambos cõ la sequedad principalmente, y con el calor *peraccidens*, o secundaria, remiten la humidad, que por el consorcio, y junta de la flema, y suero, se le aumẽta a la sangre de modo, que viene a quedarse casi con su humidad natural, y toda la masa con ella misma; porque la sangre es un humor (considerado a solas, y sin los muchos espiritus, que se le mezclã) tan moderadamente caliente, y humido, que apenas se le conoce ventaja; con que pudo Galeno (como lo hizo) llamando unas vezes a la sangre, caliente, y humida; otras, dezir, que es templada; como en estas palabras: † *Cũ sanguis ipse, qui temperatissimus esse videtur, talis dicatur, quia in co nullum ex contrarijs alterum magnopere alteri praestet; neque calidũ frigido, neque frigidum calido, neque humidum sicco, neque siccum humido excellat*: y siendo assi; que es poco el excesso de unas calidades sobre otras, en este sẽtido cabe llamarla templada, aunque no lo es exquisitamente.

1. lib. de nat. hum. Lib. de cau. morb. Lib. de tum. praeter nat.

† 1. de nat. hu. com. 39.

Y si se haze comparacion entre el calor, y la humidad della (como se dudò una vez delante de uno de los mayores señores del mundo, teniendo

niendo ſu Medico la opinion contraria, y yo la, que propongo) parece; que naturalmẽte es mas humida, que caliente, porque correſponde al elemẽto del aire, cuyas calidades ſon aſsi; y porque es humor opueſto formalmente a la melãcolia, que es mas ſeca, que fria; y aſsi devio ſer la ſangre mas humida, que caliente, para guardar perfecta opoſicion. Pero aunque es aſsi, viene a reſultar de los quatro humores en las proporciones dichas, una maſa, con caſi mediania entre humida, y ſeca, y con un poco de mas calor, que humidad; como ſe ha provado. Segun lo qual parece, que Marſilio graduò bien las cantidades, que han de tener los quatro humores, para que la mixtion, o maſa dellos ſalga acomodada al ingenio; pues ſale caſi templada, y con un poco de mas calor; que eſte es el temperamento mas perfecto, y mas acomodado para el ingenio, como ſe verà deſpues.

Pero ya ſe ofrece una duda, y no facil de reſolver; ſupueſto, que por las edades ſe và mudando el ſugeto, no ſolo en quanto a las partes ſolidas, y firmes, ſino en quãto a las humidas, y liquidas; y en la mocedad, llamada adoleſcencia, ay mas abundancia de ſangre, que por eſſo le ſon mas frequentes los fluxos della; y en la juventud abũda la colera; en la edad ſubſiſtente, que es haſta cincuenta años, la melancolia; y las flemas en la 3.aphor. comẽ. 30.

P 4 vejez;

vejez; parece, que, o no tendra un hombre buen entendimiento en todas ſus edades, mudada la proporcion de los humores; o que eſta no ſe variarà por ellas; que uno, y otro es fuera de razon, y contra la experiencia.

A eſto reſpondo, q̃ la proporciõ de humores, q̃ avemos dicho ſer neceſſaria para el ingenio, ſe ha de entender, que la aya en la adoleſcencia, q̃
1.1.3.3. es deſde los 14. à los 25. ò 28. ò (cõ Abicenas) 30. años; porq̃ eſta edad, hablãdo del cuerpo, q̃ nace con el temperamento mas perfecto, llamado *ad iuſtitiam*, ò juſticial, es tambien la mas perfecta en
6. de ſan. t. ca. 2. & 3. aph. comẽ. 18. complexion. Dixolo Galeno: *Optimam namque temperiem in adoleſcentia corpus obtinet, reliquæ omnes ætates deteriores hac ſunt*, q̃ en eſta edad ſe goza la mejor tẽplança, y q̃ las demas no ſon tan buenas. Y es cierto, q̃ habla del cuerpo, q̃ nace tẽplado; porq̃
In ar. med fol. 48. & 49. los deſtemplados, como bien advirtio Valles, en otra edad ſuelen eſtar mejores, porq̃ el caliente, y humido cõ exceſſo, en los años de la juventud alcança el temperamento, que el templado en la mocedad; y eſte lo tiene antes el caliente, y ſeco, porque, como el uno por mas humido llega a la moderacion mas tarde, el otro por menos, llega mas preſto. Y otras complexiones ay, que en ninguna edad pueden tener eſte temperamento, porque en todas eſtan deſtempladas; como tambien el, que nacio perfecto, en

qualquiera goza proporcionalmente deste temperaméto justicial; porque en cada edad lo tiene con la mayor perfeccion posible en ella.

ARTICVLO XIII.

Qual es el tēperamento ad iustitiā *del hōbre? Y como se entiende? Y en q̄ edad le sucede? Y a quanta latitud se estiende? Y que es este el mas perfecto para el ingenio. Y tocanse cosas curiosas.*

RESTA por saber, que quando se dize, que la complexion de la adolescencia, o mocedad, es caliente, y con moderacion humida, no dezimos, que el huesso dexa entonces de ser frio, y seco, como tābien las ternillas, mébranas, y ligamentos; ni se entienda, q̄ todas las partes son humidas, sino que, de las que componen el cuerpo, por sus contrariedades, o desigualdades de sus complexiones (que las requieren cada una para su oficio) haziendo unas en otras reciprocamente, resulta en èl tal templança semejante, y igual con proporciō, que esta sale en aquel grado de calor, y humidad casi medio, que se llama, *ad iustitiam*, o justicial; o el que mas al justo le viene al hombre; porque, como en su complexion qualquiera especie, assi tambien la naturaleza humana tiene una latitud de complexiones, o una espaciosidad, en toda la qual se conserva; Gale. 3. de alim. fac. cap. 42.

conserva(que por esso ay un hombre naturalmẽte mas caliente,que otro) pero tiene tales terminos,que en saliendo dellos, no puede cõservarse;que por esso se muere uno de mucho calor, y otro de poco. Y supuesto,que los de contrarias complexiones no pueden tener igualmente perfectas las acciones;tambien es cierto,que ay dẽtro desta latitud alguna complexiõ, la mas propia,y perfecta para el hombre; y esta dize Galeno, que se goza en la adolescencia, como se vio en sus palabras.

Otros no quieren, que se juzgue esta complexion por el modo,que avemos dicho,que resulta,sino por estimacion,y ponderacion de las partes frias en contrapeso, o contraprecio de las calientes, y de las humidas en comparacion de las secas;que estimadas,y apreciadas todas las, que ay en un cuerpo con sus grados,venga a restar,o resultar una templança, que no diste mucho de la mediocridad,pero, que sobrepuje un poco en calor, y menos en humidad; y que desta suerte se ha de considerar el temperamento,que se llama justicial,o mas perfecto para el hombre. Pero no tienen razon;porque, para que todo el tẽperamẽto sea perfecto, y al justo de todo el cuerpo,es necessario,que qualquiera parte tenga tãbien el suyo con perfeccion,y con el mejor punto, que sea possible para sus acciones; y puede, siendo

ſiendo todas igualmente deſtempladas, cada u-na hazia ſu eſtremo, la caliente, en calor, la fria, en frio, venir a ſer la ponderacion de grados en aquella proporcion; pero no ſerà templado *ad iuſtitiam*, ni lo puede ſer, eſtando deſtemplado en todas ſus partes; porque ninguna obrarà bien.

Y aun ſiendo (como puede dẽtro de ſanidad) el coraçon menos caliente, y el celebro menos frio de lo, que es juſto, y teniendo las demas partes trocados los temperamentos, ſubidos (digo) unas en tanto grado, como remiſſos otras, no ay duda, que reſultarà una tẽplança en el todo con aquella moderacion; y no ſerà tan perfecta, como la que reſultare de la contraoperancia reciproca de las partes, que eſtuvieren cada una con ſu mejor templança poſsible: lo que conſta de Galeno, quando definio el cuerpo ſiempre ſano In ar. med c. 8. (que es el deſte temperamento) porque dize, q̃ ha de ſer deſde ſu generacion bien templado, y biẽ complexionado en todas las partes ſimples, o ſimilares, y en las compueſtas, y organicas, biẽ compueſto, y organizado, o conmenſurado; como al contrario el, que ſiempre es enfermo, las tiene deſde ſu principio muy deſtempladas, y el menos enfermo, menos; pero en teniendolas cõ mal temperamento deſde ſu generacion, ya es enfermo; y aſsi no puede ſer templado *ad iuſtitiã*, o al juſto, aũque las deſtemplãças de las partes ſean

sean tales, que unas se contrapongã a otras: porque, aunque se considere, que en tal caso se enmiendan, haziendo unas en otras, pero siempre quedan en lo habitual malcomplexionadas por los modos de union del alma con ellas, que son menos perfectos, quando en la introducciõ, o informacion primera las halla destempladas: y al contrario sucede, quando estan cada una con la mejor complexion posible, que se une el alma a ellas con modos de union mas perfectos; los quales no se pierden, ni se estragan sensiblemente, aunque unas partes hagan algo en las otras; porque, lo que hazen, es poco, y no bastante a ofender las acciones propias de cada una.

Provado pues, como lo està, que la mejor cõplexion la alcança la adolescencia, o mocedad, desde los catorze a veinte i ocho, o treinta años, en el cuerpo (digo) que entre todos los demas la huviere sorteado mas perfecta en la naturaleza humana; y sabido, que es esta edad caliente, como la del muchacho, y como la juvẽtud; porq̃ a todas tres cõ varias experiẽcias, q̃ hizo, las apre-
2. de tẽp. c.2. ciò Galeno en un mismo grado de calor; i demas
1. de sani. deste es un poco humida, como el lo dize, sobre
t.c.1.& 12 la mediania; la sangre, que tuviere esta templança misma, que es la, que resulta de las proporciones de humores arriba referidas, es muy verisimil, que se engẽdre en la misma edad, por razõ del

del temperamento della: y supuesto, q̃ ha de ser, y es para mantener, y alimentar el cuerpo, ha de ser semejante a el en la complexiō, porque està ya cerca de alimentarlo; siendo, como es, casi su ultimo, y proximo alimento, en quien no se sufren las desigualdades, y dissimilitud de calidades, que en el primero, y remoto.

Como, pues, esta sangre, y esta tēplança dela adolescencia sea mas perfecta para el ingenio, ya es tiempo de provarlo; y sea con Galeno, quādo dixo, q̃ el mejor temperamento en cada naturaleza, es aquel, con q̃ se obra mas perfectamente la accion propia suya; y està puesto en razon, porque el temperamento propio de cada una es mas particularmente para obrar lo, que es propio suyo: *Temperamentum ad iustitiam actionis perfectione, quæ cuique sit conveniens iudicatur, convenit autē homini, ut sit sapientissimus*, y al hōbre, por lo racional, le conviene, como propiedad suya, el ser sabio: luego si dà, y tiene por la mejor la complexiō de la adolescencia, de fuerça concede, que con ella se alcança mas perfectamente el ser sabio, y esto se adquiere con la perfeccion del ingenio: luego para el es mas perfecta la tal tēplāça desta edad, y sangre de tal templança. 1. de tēp. c. ult.

Y adviertase, que esta complexiō llamada *ad iustitiam*, y la mejor en la naturaleza del hombre, dentro de la latitud, y espaciosidad, que tiene, incluye

incluye la templada *ad pōdus*, que es la, q̃ de todas quatro calidades participa con igualdad; no digo, que en el numero de las complexiones dexa esta de ser diferēte de las otras ocho, sino, que en orden a las operaciones racionales dispone biē; y assi se ha de poner por esta causa en la, que se llama justicial. Lo que bastantemente se prue-
2. de tēp. c. 1. & lib. ar. me. c. 8 va de Galeno, porque entre las señales de la mejor templança, y constitucion del hombre dize, que es una el tener las carnes entre duras, i blandas; porque estas significan igualdad, y mediocridad entre todas las calidades primeras, y no solo entre la sequedad, y humidad, propias inmediatas causas de la dureça, y blandura; porque estas calidades segundas se mudan con solo, que exceda el frio, o el calor; que por esso para conocer por ellas, si en el sugeto predomina lo humido,
1. tēp. c. ul. o lo seco, dize, que se ha de cōsiderar, y tocar sin calor, ni frio; porque este endurece quaxando,
2. de part. ani. cap. 2. & 5. de ge. ani. cap. 3. (con Aristoteles) y aquel ablanda derritiendo; y assi podria parecer blando lo seco, y duro lo, que es humido, y seria engañado el juizio.

1. hist. ani. ca. 5. 2. de part. c. 16. & alibi. Pruevase mas de Aristoteles, quando concediendo, que en los otros quatro sentidos ay animales, que aventajan al hombre, dize, que en el del tacto, el los vence, y sobrepuja a todos, porque lo tiene exquisitissimo; y esto nace (como
1. tē. c. ult. dixo Galeno) de ser este sentido instrumēto del

mas prudente animal: luego si por serlo el hombre mas, que los animales todos, le tiene mas perfecto, que ellos, entre los hombres serà mas prudente, el que mas puro, y exquisito le tenga? pues el tacto no lo puede ser, si en las quatro primeras calidades no tiene perfecta igualdad: porque para ser, como lo es, juez dellas, no ha de estar inclinado a alguna mas, que a otra: lo q̃ procede (como sabe el Filósofo) porque este sentido prerrequiere inmutacion real, y no solo intẽcional, como los otros: luego el buen ingenio no desdize de la mediocridad, y moderacion con igualdad en las quatro primeras calidades, que hazen el buen tacto, y temperamento medio, antes haze tanto, que por señal del dio Galeno el ser prudente. 3.tẽ.c.ult. & Arist. in reth. & eth 2.tẽp.c.1. Inar. med c.8.

Lo mismo sintio Aberroes, nuestro Cordovès, diziendo, que en esta templança *ad pondus*, q̃ es la sumamente igual, son los juizios rectos, y los sentidos claros, y buenos: y si despues dixo: *Et intellectus mediocris inter velocem, & tardum*, que no es la que mas agudo tiene el entendimiẽto, porque es mediano entre presto, y tardo; no es esto contra la bondad del ingenio, que se ha de atender, y tomar mas del juzgar rectamente, que de la velocidad del juzgar. 4.colliget c.3. Cap.8.

Y digo mas, que el temperamento justicial del hombre, no solo comprehende en su latitud

al templado igual, de que acabo de dezir, sino tambien al de la juventud en parte: lo que pue-
1.1.3.1. de constar de Abicenas, quando a esta edad, que dize, se sigue despues del termino del aumento, y la cuenta de treinta a treinta y cinco, ò quarenta años (que en esto ay variacion entre los Autores, aunque sin daño) le concede la mayor igualdad de complexion devida al hombre; y yo lo juzgo, porque, supuesto, como se ha dicho, que el calor es el mismo, que el de la mocedad, aunque la humidad es menos, por ir ya començãdo a vẽcerse de la sequedad; pero no de modo, que aya lesion en las acciones del ingenio, antes para el, que mas propiamente se llama asi, conduce algun grado de sequedad en la complexion; como se verà despues.

Y que a la juventud se estienda la templança,
2.tẽp.c.2. que aprovecha para el ingenio, coligese de Galeno, quando dize, que la edad floreciente està en medio de la humidad de la niñez, y de la sequedad del viejo: luego, si està en medio, temperamento alcança igualmente distante de entrambos estremos; y parece puesto en razõ, que pues por qualquiera dellos se pierde, estè mas seguro, y mejorado, y mas perfecto, quando dista, cõ
Seg. 2. de igualdad, de uno, y otro. Y aunque Segarra juz-
temp.c.2. ga por la edad floreciente, los años que son, el fin de la adolescencia, y principio de la juvẽtud,

Vege

Vega entiende una, y otra con toda su duracion; Li. 1. art. med. c. 4.
si bien no es dudable, que el fin de la adolescencia no es en la templança tan semejante a su mismo principio (por donde se junta cõ la puericia, o muchachez a los catorze años) como al principio de la juventud, q̃ inmediatamente le sucede; porq̃ de una edad a otra no se haze mudança repentina; sino la que era semejante a la primera, dessemejãdose a ella con la succession del tiempo, y el continuo secarse, se và assemejando mas a la subsequente. Y de aqui mismo se colige, que no pueden en todo el discurso de una edad tener igualdad las operaciones, y acciones della. Y assimismo se ha de entender, que en toda esta latitud de temperamento justicial, o al justo, que avemos provado, no pueden igualmẽte hazerse biẽ todos los actos de todos sentidos internos; sino, que en una estaciõ, o grado, se mejora la aprehension; en otra el discurso; en otra la invencion, &c. pero siẽpre queda verdad lo, q̃ dixo Galeno, q̃ en la adolescencia tiene el cuerpo, q̃ se engendrò templado, si se govierna bien, la mejor templança; no considerando solamente el raciocinio, sino todas las demas acciones pertenecientes a los demas grados de vida, que cõtiene juntos el hombre; porque para todas colectivamente, o en general, ninguna edad se halla tan bien complexionada, ni exercitatan biẽ,

como ella, las vegetativas sensitivas, motivas, y racionales tan por parejo. y assi lo entendio Argenterio.

In ar. med pagi. 188.

Digo mas, que si se habla del temperamento *ad iustitiam*, o justicial, que le conviene al hombre solamente en quanto racional, considerando todas las potencias cognoscitivas internas, que ayudan a serlo, este temperamento cae, y sucede, no tanto en el principio de la adolescencia, o mocedad, como en la demas parte della, y tambien en el principio de la juventud, en quien no negò Galeno, que se halla, quando dixo, que se alcāça en la mocedad; porq̄ esto cabe con proseguirse en la primera juvētud; y en todo este tiēpo estā todas las potēcias cognoscitivas colectivamēte, en general, y por parejo mejores: porq̄, aūque no esta cada qual cō la mayor vētaja, y perfecciō possible, ninguna se halla tā deteriorada, como en las demas edades; porq̄ en cada una dellas està alguna potēcia menos perfecta, q̄ en la mocedad, y principio de juvētud; la memoria en la vejez; en la niñez la razon; en la edad subsistente la aprehension; de modo, que la mocedad cō la extension a la juventud haze ventaja a todas las edades en tener estas potencias, y sus operaciones todas colectivamente mas perfectas, aūque en alguna sea aventajada de cada qual dellas: y assi justamente se puede dezir, que con este temperamento

peramento mejor, que con los demas, alcança el hombre el ser sabio; porque, para serlo, todas las dichas potencias ayudan. Y assi se viera, si comẽçaran a aprender una arte muchos, que cada uno fuesse de su edad diferẽte, y estuviessen todos igualmente sin principios para ella, q̃ mas presto se hiziera sabio el moço, q̃ todos los demas; porque tiene por junto mas acomodadas todas las potencias; por el temperamento, que goza, que es caliente con poca diferencia de humido a seco, q̃ es el mas perfecto en la humana naturaleza, considerada en quanto racional.

Pero si consideramos solamente la estimativa, y el ingenio propiamente dicho, sin consideracion de las demas potencias internas, no solo por toda la juventud, que es (cõ Abicenas) hasta los quarenta, dura la templança acomodada para el, sino por toda (quizàs) la edad subsistente, q̃ llega a cincuenta años, donde es mas manifiesta la sequedad, y comiença a disminuirse el calor, q̃ este hasta tocar en ella, en las tres antecedentes se tiene por igual. Loc. supr. citat.

Y assi los argumentos, y señales, q̃ Galeno toma para provar, y conocer al cuerpo tẽplado, se han de entender con latitud, de modo, q̃ la blandura de las carnes no sea mediana pura, y exquisitamente, sino con diferẽcias de mas, y menos, quales se compadecen con algo mas de humi-

dad sobre el medio, y con algo menos, que el.

Y en quanto al tacto, digo lo propio, porque, aunque no estè exquisitamente templado en la mediania, puede, por causa de mas espiritus animales, ser mas exquisito, y vivo; porque, como ayudan a sentir, mas ayudan los mas, y con algũ calor sobre el medio, no se impide su acciõ, i efecto; antes se aviva; lo que no puede ser con frio, y humidad, que los entorpecen, y corrompẽ, o impiden estando juntas; aunque, si esta lo està con el calor, no siendo mucha, no puede hazer esse efecto; el frio si, en qualquiera compañia, que se halle; y assi nunca puede con el tacto sentir vivamente el que està frio, o sea humido, o sea seco, ni ser señal desta complexiõ el tacto vivo, como lo es del templado *ad pondus*, y del que tiene algo mas de calor, q̃ es el que dezimos *ad iustitiã*, con aquella latitud entre un poco de humidad, y otro de sequedad sobre la mediania, porque tiene essa latitud; y tambien con ella se han de considerar las proporciones de humores, que diximos ha de tener la sangre para el ingenio.

† *Nõ laudes virũ in specie sua, neque spernas hominẽ in visu suo brevis in volatilibus est apis & initiũ dulçoris stat fructus eius.* Eccl. c. 11.

† Pero ya te oigo dezir, q̃ Aristoteles fue pequeño, corcobado, feo, y tartamudo, y llegò a ser el mayor de los Filosofos por su ingenio; como, pues, si este està anexo a la templança justicial, lo tuvo tan aventajado sin ella? porque, quien la alcança, tiene hermosura, buena formacion de

todos

todos sus miembros, bastãte cuerpo, y otras partes, y señales muy contrarias a las, que del se cuẽtan; y Clarano discipulo de Seneca, fue muy pequeño de cuerpo, y muy grande de ingenio. Respondere te, lo que he dicho otra vez, que los casos raros no quitan la verdad en lo universal de la naturaleza, que no es metafisico, sino *ut in pluribus* ordinario, y usado. Gal. inar. med. 1. temp. c. ult. & 2. li. c. 1. Sen. epist 66.

Respondo mas, que pudo aver impedimẽto, q̃ estorvasse en el cuerpo la extension de la materia, para que no fuesse mayor, y en el rostro para la buena formacion, por donde salio feo, y en el celebro faltar este impedimento, y assi tener en el buena complexion, y formacion.

Y mejor; que fue criado debaxo de tales aspectos, y configuraciones de Astros, q̃ lo hizieron ingenioso, y aficionado a la Filosofia; como sabemos de Ptolomeo, q̃ se aventajan todos, los que en su nacimiento tienen esta ayuda del cielo; porque lo es grande, tener bien dispuesto a Mercurio, que es a quien principalmente se le atribuye el ingenio, y le haze felicissimo, quando està en la tercera, o septima casa, y juntamente en Geminis con tales aspectos de unos Planetas, y otros de otros, y le ayudan algunas Estrellas fixas: sobre lo qual, si quieres mas, consulta al Astrologo. Assi dize el Cõciliador, que criò Dios a Hipocrates, por misericordia, q̃ tuvo del genero In cẽtiloq. aphor. 3. Dif. 1.

humano, para que enseñasse, como se avia de curar, y esto fue, disponiendo sus causas segundas: y assi de Aristoteles, y quantos se han aventajado en adelantar, o inventar las ciencias importãtes, es de creer, q̃ los criò Dios tã ingeniosos, por disposicion de las causas superiores, y inferiores; y juntamente aficionados a la ciencia, para que nacieron dispuestos; que de la disposicion, y cõtinuo estudio se sacan cosas grandes; y es fuerte ayuda, no errar la vocacion: porque no todos los ingenios son para todo; y assi algunos lo tienen, y trabajan en vano, *reluctante natura irritus labor est*; porq̃ no son para aquello; y otros mucho mas, porque no lo tienen: desgracia grande: pero la culpa es de los que, aviendo nacido con talẽto, lo tienen ocioso, o enterrado.

Senec. de tranq. ani. cap. 6.

Y porque en este discurso he prometido resolucion en algunas dudas para adelante, por no dexar suspendidos los intentos, quiero advertir al lector, que le cumplo quanto le prometo. Y, aunque lo puedo ya temer cansado de materia, que no se contenta con poca atencion, si no se halla oy para darle la que pide, le suplico, no se la niegue otro dia; que si tiene buen ingenio, se holgarà de saber, como; y si malo, lo dissimularà, y puede ser, que saque, con que mejorarlo.

ARTI-

ARTICVLO XIV.

Como aprovecha para el ingenio la ſangre en las proporciones dichas? Que el celebro recibe los vapores del cuerpo, y del eſtomago. Y que eſte lo altera mucho. Del eſtudio en ayunas, y del chocolate.

LLeguemos ya, mas en particular, a dezir, como puede eſta ſangre en las proporciones de humores, que diximos de Marſilio, aprovechar, y diſponer para el ingenio bueno; y ſabras, que lo haze por dos cauſas. La primera, nutriẽdo, y mãteniẽdo, no ſolo en general todo el cuerpo, como dixe poco ha, ſino particularmente alimentando el celebro, y conſervandolo en ſu tenuidad; porque ſale, y queda tenue, y en ſu devido, y juſto tẽperamento; porque, aũque el celebro es por los dichos fines, frio, y humido, y eſta ſangre no, cõ todo eſſo con la evaporacion continua, que recibe el celebro de la comida, y bebida, mientras ſe cuece en el eſtomago, avemos de entender, q̃ la ſangre, que eſtà ya en las venas del celebro, recibe alguna humidad accidental, y frialdad tambien, ſi la comida es fria; las que tambien le cauſa por ſu temperamento el celebro, procurando aſſemejarla a ſi, para mãteneſe della. Y porque

eſta evaporacion es tan inevitable, como el comer, previno la naturaleza, q̄ le faltaſſe a la ſangre, para nutrir al celebro, aquella parte de humidad, que en el miſmo avia de adquirir; porque, ſi ya llevara en ſi la diſpoſicion tan ſemejante, cō aquel grado mas de humidad, que adquiere de la evaporacion, ya fuera demaſiadamente humida.

Y puedeſe tambien entender, que, como el celebro con los vapores dichos ſe humedece ſobre ſu natural, eſta humidad ſuperflua ſe la quita la ſangre, cō aquello, q̄ tiene de mas ſequedad; y aſsi māteniendolo, lo cōſerva mas bien en ſu tēplāça, al modo que el frio del aire, que ſe reſpira por el pulmon, le baxa al coraçon aquello ſubido, y preternatural del calor; que eſtà anexo a ſu templança, por cauſa de los hollines, que levanta en ſi, que no pudiendo evitarlos, y ſiendo ellos la cauſa de aquel calor, previno la reſpiracion del aire frio, con que templarlo; y aſsi en el celebro puſo tambien expiracion, con que expele por las narizes hollines, que lo calientan, y inſpiracion para tomar aire freſco; y en la ſangre juntamente aquel grado de ſequedad relativa, o de menos humidad, con que ſe corrige la, que el celebro adquiere preternatural, y demaſiada, por la evaporacion, que no pudo eſtorvar, ſiendo parte ſobrepueſta al eſtomago, y a todo el

cuerpo, porque los vapores naturalmente ſubẽ, y ay en las humidas partes materia forçoſa, de q̃ levantarſe; y deſta ſuerte ſe conſerva el tempera mẽto, que requiere el celebro para las obras de la razon, que es humido en cierto grado, y caliẽte actualmente, y frio potencial, y habitual.

A eſta humidad cauſada de los vapores en el celebro, mira la medicina, quando en las enfermedades, que proviené de ſu exceſſo, ordena ſobre el comer lo, q̃ tiene virtud de conſumirlos, o eſtorvarlos, quanto es poſsible; como la ſemilla del cilantro preparado, el quarto de mẽbrillo en almivar, &c. porq̃ es tãto lo, q̃ puede ofender deſte modo el eſtomago al celebro, quãto aun encarecio poco Galeno, diziendo: *De ore ventriculi alibi declaratum eſt, hanc particulam in conſenſum ſui affectus, & animum adducere; tardiores enim ad intelligendum, atque agendum homines reddit, quo tempore ipſa frigidior evaſerit, contra promptiores, atque iraſcentes, cũ magis incaluerit*, que ſegun tiene la boca del eſtomago las deſtemplanças, aſsi ſe mudã las acciones del alma, ſiẽdo por cauſa de ſu frio tardas las de entender, y moverſe, como promptas, y iracundas por ſu calor. De donde ſucede por lo general eſtar con mas promptitud para eſtudiar por las mañanas los ingenios, como eſtàn mas vacios los eſtomagos de mantenimiento, y materias evaporables; y para la miſma aprovecha

6. epid. com. 4. t. 25.

la

la bebida del chocolate; porque, demas de dar moderado calor al celebro, con que, si algunos vapores tiene, se los consume; lo fortifica, y jūtamente conforta el estomago, y le dà con que no los levante. Bien, que ay cabeças, y estomagos, que piden otro regimiento; porque en los muy calientes el estar en ayunas los ofusca, y desproporciona; y es necessario para discurrir bien, comer antes algun bocado fresco cōfortante, y no vaporoso; y en los, que tienen los celebros frios, aprovecha el desayuno caliente; y si tambiē son secos, mejores estan despues de aver comido algo mas; como Hipocrates lo aconseja.

Lib. de salub. diet.

ARTICVLO XV.

Otra razon, porque la sangre dicha aprovecha para el buen ingenio. Que cosa es espiritu animal, quien lo haze, de que, y donde? Es instrumento de las acciones animales, y quales son sus buenas calidades?

LA Segunda causa, y razon principal, porque esta sangre aprovecha para el buen ingenio, consiste en ser materia acomodada, para que della inmediata, o mediatamēte se engendren con todas las calidades mas idoneas, y acomodadas para el, los espiritus animales, que son el instrumento corporeo, principal, prime-

primero, y (aunque mediato) necessario *simpliciter* de la razon, y memoria, como dixo Galeno, y no menos para todas las acciones del sentir, y para los movimientos voluntarios. 3. de loc. af. ca. 7. & alibi.

Y, porque es fuerça dezir algo dellos, para la inteligécia de lo demas, digo, q̃ estos son unos cuerpos subtiles, y vaporosos, que los engendra el celebro con virtud suya propia, y los cria, y cóserva, como lo dize el mismo Autor; y estan unos en los poros de su substancia, y otros en los huecos, o ventriculos del, que estos son el obrador, donde los obra, y produce; que por esso se junta alli una muchedumbre de venas, y arterias, que hazen, y componen aquella como red intricada, que sirve de subministrar las materias inmediatas, de que se hazen; que estas son el espiritu vital, y la saugre, o su exhalacion; y el aire, que tambien es materia parcial, entra por las narizes; y destas tres cosas juntas se engendran los espiritus animales, detenidas, y començadas a labrar en la red dicha; si no es, q̃ desde mas lexos comiençan a irse disponiendo; porque, como dixo Galeno, por ser mas perfectos, que los vitales, requieren mas labor: *Spiritus animalis multum ab alijs natura differt, & sic indiget alimento longissimè deducto, ac prius elaborato, & omni ratione alterato*; y desta suerte se producé estos espiritus en el primero, y segundo hueco del celebro, estando en el postrero,

12. meth. ca. 5. 8. de us. p. c. 13. de us. pul. ca. 2. 7. de us. p. ca. 8. de util. resp. ca. 2. 7. de decr. Hipocr. & Plat. ca. 3.

16. de us. par. c. 16.

trero los mas perfectos; porque en el lo acaban de ser; y por esta causa el es el mas pequeño, por
8.de uf. p. cap.12. que avia de guardar cosa mas trabajada, mas delicada, y perfeccionada; como por la cōtraria son mayores los otros dos.

Quedan, pues, hechos unos cuerpos subtilissi
6.de uf. p. cap.17. mos, que por serlo tanto, se llaman espiritus; o porque se hazen de la exhalacion de la sangre benigna; son etereos, agiles, lucientes, y de otras calidades, en quien no consiste menos, que en su muchedumbre, y copia la perfeccion del inge
8.de uf. p. cap.13. nio, si no me engaño, con Galeno: *Neque enim bonitas, ac perfectio intellectus multitudini spiritus animalis potius videtur tribuenda, quam qualitati.* Y assi, segun la variedad de sus disposiciones, y calidades, suceden en los ingenios muchas diferēcias, como se verà, quando en particular se discurra por cada una; que, aunque son cosas tan intimas, tan profundas, y tan ocultas de la naturaleza, el entēdimiento del hombre las rastrea, por semejāça, con otras mas manifiestas. Que deste modo de
1.p.q.78. ar.4. discurrir usò Santo Tomas, quando, para provar la multiplicidad y variedad de los sentidos internos, de que se và hablando, trae la comparacion del sello impresso en cosa blanda, como cera, o en dura como piedra; que en esta dificultosamēte se imprime, pero mal se borra; en aquella es facil la impression, y dificil la conservacion; assi dize,

dize, que ſucede, que, para aprender, ſe requiere humidad; pero, para que dure lo, que ſe aprẽde, importa, que la memoria eſtè en mas ſeco ſugeto; y, aunque eſtas ſimilitudes no hagan evidencia, pruevan con mucha probabilidad; y no ay razon fuerte en contrario, ni experiencia, que lo deſmienta.

Son, pues, las calidades, que tienen los eſpiritus animales, quando la ſangre, de que ſe hazen, es con las proporciones de humores arriba referidas, ſon (digo) apropiadiſsimas para el ingenio; porque ſalen caliẽtes, ſubtiles, agiles, puros, ſecos, cõ alguna cõſiſtencia, y adſtricciõ, y lucientes cõ moderada ſombra. Que ſe produzgã, y ſeã calientes, claro eſtà, pues no puede aver cauſa alli, que los haga frios; aunque ſi cõ menos calor, que los eſpiritus vitales; y es fuerça, ꝗ ſiguiendo la condiciõ, y propiedades de la materia, de que ſe hazen, ſalgan calientes, y mas eſtos de la ſangre dicha, que de la flematica, y mas, que de todas, de la colerica.

La ſubtilidad, aunꝗ en todos los eſpiritus ſe halla, tienẽ la mayor los, ꝗ de ſãgre mas delgada ſe hazen; qual es la referida. La ſequedad cauſa, que ſean puros, como al contrario los enturbia la humidad; como ſe vè en el aire, ꝗ mas ſeco es mas puro, y eſtà mas nebuloſo, quãdo humido; ſalẽ ſecos, no por la ſãgre, đ ꝗ ſe hazẽ, porꝗ no es aventajada

aventajada en sequedad; pero por la accion del calor, que levantandolos los seca algo, y porque los haze, como vimos, de la exhalacion de la sangre benigna, que viene a ser lo mas igneo della, donde ya se presupone algo de mas sequedad, q̃ humidad; sacan algo de adstriccion, y no sè que de consistencia en su fluxilidad, y tenuidad: porque la melancolia ayuda a dar materia con estas propiedades, que son suyas, como tambiẽ a darles luz; porque esta sangre con tales proporciones es tirante en su color, como dize Marsilio, a rufo, o purpureo, o dorado, que todos son colores lucidos; y mas bien lo dixo Galeno (para este proposito) que es resplandeciente la sangre, quãdo està mezclada con melancolia hecha por ustion, qual se pide en nuestro caso: y assi, que mucho, que salgã lucientes? y la sombra, que tienẽ, es de alguna particula, que por mas dispuesta a quemarse, passa por ustion a adquirir color nigricante.

Li. de vit. sa. c. 6.

3. lib. de simpt. caus. c. 2.

Y es discurso de Galeno a cada passo, inferir las calidades, y propiedades de lo, que de nuevo se haze, por las que se vèn, y sienten en la materia, de que se engendran; resultando siempre sangre gruessa del mantenimiento, que tiene grossedad; fria de las lechugas; caliente de los pimiẽtos; y es esto tanta verdad, que si falta, ninguna queda en la medicina; pues ni el hectico podria curarse,

1. san. tuẽ. c. 2.

Li. de atra bil. c. 4. & 3. de tẽp. c. 4.

curarſe, ni ſabria el Medico hazer ſangre delgada,o grueſſa,ſegun la neceſsidad;ni avria mantenimiento aperiente; ni extenuante, ni obſtruente,ni incraſante, ni de otras muchas virtudes, q̃ ſe experimentan;porque todos, como es cierto, pierden la forma ſubſtancial, por el primero cocimiento,que ſe haze en el eſtomago; y, ſi con ella perdieſſen juntamente,y dexaſſen las calidades,y propiedades,quando ſalen del cõvertidos en aquella ſubſtancia, que los Filoſofos llaman *chilo,* ya no tendrian,cõ que hazer lo,que deſeamos con ellos;pues eſto ya ſe vè, que es al contrario,y que la experiencia demueſtra, que quedan. Y no por otra cauſa,dize Galeno, que es peſima,o malisſima la carne de los animales, que beben aguas ſucias. Vèſe,pues, que ſe quedã deſpues del primero cocimiẽto eſtas virtudes,y calidades en la materia(aunque no tã intenſas)pues que ſe deſopila el higado, y ſe adelgaça con ellas el humor grueſſo,&c.y es por lo que dize el Filoſofo,que quedan en el cuerpo, que de nuevo ſe haze,muchos accidentes comunes, que avia en el que ſe deshizo;porque ni huvo quien los corrompieſſe,ni le ſon repugnantes al cuerpo, que ſe haze nuevo;o porque tambien los pide; y en uno,y otro ay quien los conſerve. Quanto mas ſerà eſto, quando la naturaleza, para llegar a un efecto de mayor perfeccion, haze antes muchas previas,

Li.de cib. bo.& mal. ſuc.c.9.

previas transmutaciones? que entonces, porque no puede adquirir con una todas aquellas propiedades, que se le deven, se las và grangeando de una en otra; y assi sucede en la generacion de los espiritus animales. Como, pues, se ha de negar, que en ellos aya calidades, que remeden, y sepan a las de la sangre, de que se hazen? luego por buen discurso se infiere, que tienẽ todas, las que avemos dicho, los espiritus, que se engendran de la, que estuviere con las proporciones, q̃ arriba graduamos por buenas para el ingenio.

ARTICVLO XVI.

Que el buen ingenio ha de ser docil, y memorioso. Que và mucho de unos Maestros a otros. Que el buen ingenio requiere buena imaginativa; porque es señal del en los muchachos la buena memoria? Y porque la tienen siempre de lo, que aprenden en la niñez?

PAra dezir, en particular, como aprovechan los espiritus animales para el ingenio con cada calidad de las, que tienen, se ha de suponer, que el bueno ha de ser docil, i memorioso, o reminiscitivo; que es lo que entendio Ciceron, quando dixo, q̃ el ingenio es docilidad, y memoria, por lo que le ayu-

Lib. 5. de fin. & in orat. ad Archi.

le ayudan; porque, como el entendimiento en el hombre, quando nace, es (por dicho de Aristoteles) al modo de una tabla rasa sin pintura, ni señal; lo que en el se señalare, o pintare, no puede ser, sino es por los sentidos de afuera, que son como unos pinzeles, o puertas, por dõde ha de entrar todo; que assi dixo; no ay cosa en el entendimiento, que no aya passado por alguno dellos: *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu:* y por esto llamò Galeno al sentido raiz, y fuente de la memoria, reminiscencia, y imaginacion; porque del tienen principio forçoso, y no las puede aver de lo, que no ha llegado a sentirse en algun modo. 3.ani. c.4. 1.de elem. c.3.

Aprende pues el hombre, quando mas boçal nace, y mas irracional parece, ya por el oido de la boca del Maestro; doctrina, q̃ aun a los rudos aprovecha, por la energia, que le reconocio San Geronimo a la voz viva; ya por los demas sentidos se informa, y experimenta: *Vade ad formicam o piger, & disce sapientiam,* que a la hormiga remite el Sabio al que es pereçoso, para que della por la vista aprenda; aunque es enseñança, que requiere mejor ingenio: y assi dixo Aristoteles, que declina de la mentira, y sigue, y halla la verdad el, q̃ es agudo, y bueno; y bonissimo el, que por si, y sin Maestro entiẽde todas las cosas con su estudio, y sentidos; aunque Galeno dize, q̃ nadie sale marinero, ni perfecto en otra arte, por solo leer libros; In epist. ad Pau. Pref. Prover. 6. 8. top. c.2 1. de alim. fa. ca. 1. in fin.

libros, porque estos son Maestros para los, q̃ hu-vieren oidolos en voz viva, y no para otros.

Y yo digo, que aũ es mas dificultoso, y casi im-possible, ser aventajados en una ciencia los, que han carecido de buenos Maestros, que se la ense-ñen bien; y el, q̃ se aventajare, lo deverà à la fuer-ça de su ingenio, y a la perseverancia de su traba-jo: y assi no se entienda, que và poco de estudiar en una Vniversidad à en otra, porque conforme a los Maestros son los principios, y fundamẽtos de malos, o buenos, falsos, o verdaderos, y no se sacan, ni se infieren, ni salen de todos unas mis-mas conclusiones; y la verdad siempre es una, y quien và mal guiado, no la puede hallar; y aunq̃ todos hablan, dizen unos, y desdizen otros; y aũ que todos obran, unos hazen, y otros deshazẽ, y todo puede ser nacido del Maestro, que si sabe poco, echa a perder al mejor ingenio; porque, co-mo ha de creer el que aprende, se ase a la mala doctrina en los principios, y errando en ellos, cada dia se haze mayor el yerro, aunque sea pe-queño quando comiença: *Error parvus in principio, fit magnus in fine.* Y lo mismo sucede, en quanto a las costumbres.

Initiũ ver borũ eius stultitia, et novissimũ oris illius error pessimus. Eccl. c. 10

Esta docilidad, que dezimos, que ha de acõpa-ñar al ingenio, consiste en buena imaginativa, q̃ aprehẽda bien, y cõ vehemencia; porq̃, siẽdo as-si, aunque la memoria, por la mucha humidad, no sea

no ſea tan firme, acontece acordarſe bien, ſi la eſpecie, o imagen, que en ella ſe imprime, es muy intenſa; como lo puede ſer, ſiendo vehemente la imaginativa, que produzga actos intenſos, y eſtos la eſpecie impreſſa con fuerça en la memoria; al modo, que una ſeñal impreſſa en cera ſe puede conſervar, ſi eſtà muy profunda, y no quã do eſtà ſuperficial: y en algunos es tãta la fuerça de la imaginativa, q̃ ofende, porq̃ no dexa en la razon la advertẽcia neceſſaria; y aſsi, lo q̃ alguna vez imaginã tã vivamẽte, lo tienen por verdadero, y no por imaginado; como le ſucedia a Antiferonte, que contava por ſucedido lo que, eſtando en extaſis, imaginava; y como eſte ay muchos, que dizen, que vèn al Niño Ieſus, y a la Virgen nueſtra Señora, y es ſola fuerça de imaginativa, q̃ engaña a muchos Cõfeſſores. Por eſta razõ tambien nunca ſe olvida de ſu agravio el, que lo recibe, aunque ſea de mala memoria; porq̃ lo aprehendio con vehemencia, ſiendo por la contraria al contrario, en quien lo haze.

Pulvere, qui lædit, ſcribit, ſed marmore læſus.

Que lo dixo el Poeta Latino, y el Caſtellano aſsi:

En polvo eſcrive el que agravia,
Y el que eſtà agraviado, en piedra;
El uno luego ſe olvida,
El otro, ſiempre ſe acuerda.

(Con que viene a quedar la injuria ſin ſu me-

Epist. 94. jor remedio, que es, como dixo Seneca, olvidarla: y aqui està tambien la causa de que nunca el viejo de peor memoria se olvida, de adonde tiene el dinero. Y aqui se esconde tambien la razó de lo que dixo Quintiliano, que en los niños la buena memoria es señal de avẽtajado ingenio; porq̃, como por la humidad, de q̃ abũdã, tienẽ an Galen. in tes disposició, para q̃ sea fluxil, y mala; si se acuer art. medi. dan bien, es por fuerça de imaginativa valiente, y esta es muy hermana del ingenio.

Y generalmẽte el acordarse por toda la vida, de lo que se aprende, o se haze en los primeros años (ya q̃ no en todos està fuerte la imaginativa, ni el sẽtido comũ, q̃ tãbiẽ ayuda por el modo q̃ ella) es, porq̃ alomenos en la primera edad sõ muy intẽsos sus actos; porq̃ las cosas se aprẽhen 1. rethor. den vehementemente (como dixo Aristoteles) por admirables, y nuevas, como lo son todas a los recien venidos a la tierra; y es nuestra natu- Plin. lib. 12. cap. 1. raleza tan amiga de la novedad: *Vt est natura hominum novitatis avida* (dixo Plinio, como si no lo vieran todos) que atiende mucho a lo, que la tiene; y con la atencion, y advertẽcia, no dexãdose distraer a otros actos (que và mucho del divertido al advertido) aprehende con viveza, y fuerça; y los actos, que la tienen, producen en la memoria profundamente las especies, o imagines de lo, que se imagina; y estas son necessarissimas

sarissimas para el ingenio; porque, si no se conserva en la memoria, lo que se aprehende, faltan los principios para definir, dividir, deducir, elegir, assemejar, repugnar, apreciar, inventar, componer, y abstraer, que son obras suyas.

ARTICULO XVII.

Si es possible, que se junten en uno imaginativa, estimativa, y memoria, todas aventajadas? Que en cada edad està mas perfecta aquella potencia, que es mas necessaria en ella. Porque son los viejos tercos en las opiniones? Porque se acuerdan de lo muy antiguo, y no de lo mas fresco? Que tienen buen juizio, y mas prudencia. Que en todas las consultas deve aver algunos moços; y que es grande yerro hazer juntas de muchos Medicos.

Algunos han pensado, que son impossibles de hallar juntas con perfeccion todas estas potencias imaginativa, estimativa, y memoria; pero, a mi parecer, es engaño pensar, que siendo ellas en quien consiste ser la razõ, o entẽdimiento perfecto, y q̃ unas se ayudan a otras, negàsse Dios la possibilidad de tenerlas juntas todas perfectamente; y concediẽdo (cõ Galeno, y Abicenas arriba) q̃ ocupã en el celebro diferẽtes partes d̃ extẽsiõ, o por lo menos, q̃ los actos se exercen mejor en una unos, y otros en otra; no ay cosa mas facil de entender,

aunque pidan (como es cierto) diversidad de tẽperamentos. Y si Aristoteles parece, que negò con el buen entendimiento jũta la perfecta memoria, hablò de lo que ordinario sucede; demas de que le concedio buena reminiscencia, que es una memoria mas racional, y perfecta. Y con el grande ingenio, que le dio Dios a Seneca, tuvo tan feliz memoria, como se lee en el principio de las Declamaciones; y si fueron de su padre, tãbien abundan de ingenio.

L. de me. & remin. c. 1.

Es verdad, que, como successivamente se và el temperamento mudando con el curso, o discurso de las edades, dispuso la naturaleza, q̃ en cada una dellas tuviesse el hombre el temperamento mas acomodado para el exercicio de aquella potencia, cuya acciõ es mas necessaria en aquella edad; y assi en el primero tercio de la vida, para que sea mas docil es mas humido, y caliente; disposicion propia de la imaginativa; que por esso la señalan buena venas gruessas en el frente; porque indicã alli aver calor, y humidad, y es parte de Poetas.

Obra esta edad con el sentido comun, y con la imaginativa mas, que con la razon; porque, como nacio el hombre ignorante de las cosas, le dio, con que mas bien las aprehendiesse, y imaginasse; que es la primera accion del entẽdimiẽto; y con la que se comiença la enseñança, que a

fuerça

fuerça de imaginaciones se và reteniendo, y cõservãdo en la memoria, ayudada del habito, que se adquiere con la repeticion; que esto es lo que dixo Galeno: *Pars enim animæ imaginativa, quæcumq; ea sit, eadem recordari videtur; si itaque insignes impressiones rerum in imaginationibus acceperit, conservat perpetuò, atque id quidem est memoria tenere, si verò obscuras, & penitus superficiarias, non conservat, & hoc est oblivisci*, que quãdo son fuertes, y profundas las impresiones en la imaginativa, se conservan perpetuamente, y esso es acordarse: pero, si son obscuras, y superficiales, luego se borran, y se sigue olvido; lo que es verdad, aora se diga, con algunos, que la imaginativa tiene su parte de memoria, en quien se conservã solamente las especies de las cosas sentidas; aora, que no ay otra, sino la que guarda las especies todas, o figuras de las cosas passadas, y se llama el tesoro de la memoria; de qualquiera suerte, las que se imprimen con profundidad, se retienen, y no las que leve, y superficialmente. Que assi son tambien las cosas, en que no se advierte, o se repara poco, que por estar la advertẽcia divertida en otras, se olvidan faciles; porque se imprimieron levemente, como sucede en el enojado, o borracho, y en qualquiera, que en alguna passion vehemente, o negocio importante està ocupado, y divertido, o no verlo que està delante, o no acordarse de lo que vio, y hizo. Siẽ

Lib. 2. de motu muscul. cap. 6.

do pues en el primero tercio de las edades tã avẽtajada la imaginativa, y sentido comun, como se ha provado, obra menos biẽ la estimativa, y la razõ, porq̃ no tiene tã acomodado tẽperamẽto; por lo q̃ comunmẽte se fia poco del juizio de los moços, aunq̃ los templados *ad iustitiam* (como se dixo) le tienen bueno, y entre los demas ay algunos, que se maduràn mas presto, que otros.

Gal. in ar. medi. & Vall. in comen.

En el segũdo tercio de la vida, como tiene un hõbre visto mucho, y sobre lo aprendido le queda tiẽpo, en que aprẽder mas, aunq̃ necessita de docilidad para esto, no de tãta como hasta alli; y como ya se halla con caudal de principios, y premissas, para q̃ obre la razon, discurre mas, y haze biẽ todos los actos del raciocinar. Y es sin duda, q̃ en esta edad, o tercio, q̃ se puede contar desde 30. hasta 50. ò 55. años, està mas en su fuerça la razon de un hombre, digo, la estimativa, que es el ingenio, y todas las acciones propias della estan juntamente mas perfectas por todo esse tiẽpo; y la experiencia es (fuera de lo q̃ està dicho) quien comprueva esto con evidencia, si se repara en las acciones, y obras desta edad; aũque no son cosas, que suceden a todos a un mismo numero de años indivisiblemẽte; si no a qual mas tarde, a qual mas temprano.

Iuuenes possumus discere, possumus facilẽ animũ, & adhuc tractabilẽ ad meliora cõvertere. Sene. epis. 108.

En el ultimo tercio, q̃ es el tercio viejo, ay poquissima docilidad, porq̃ la sequedad và mas subida

bida de punto, y no recibe impressiõ sin mucha dificultad; y assi lo que no huviere aprendido generalmente hasta aquella hora, no ay casi esperāças de q̃ lo aprenda un viejo; ni q̃ desaprenda lo, que se le ha encaprichado, aunq̃ sea el mayor disparate, que solo Dios lo podrà cōvencer, y sacar del: y no es esto, solo acerca de las cosas passadas, sino en las que de nuevo aprehendē, son terquissimos en mudarlas, aũque se les prueve, que no tienen razon; q̃ es querer endereçar un leño torcido, o q̃ un arbol viejo eche renuevos traspláta do: †*Vt ligna tortuosa nũq̃ corrigas; Virides nec arbor vetulo si transferas produxerit stollones*, o cõmo el sello, q̃ deziamos impresso en cosa dura, y seca, q̃ es dificil de borrar; aũq̃ a frialdad tãbiē de la cõplexiõ, desta edad le atribuyò ᵃ Galeno el no mudar de opiniõ, como al mucho calor del celebro la mudança, y volubilidad.

Si contũdes stultum in pila feriēte desuper pilo, nō removebitur ab eo stultitia eius. Prov. 27. *Nō recipit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris, quæ versãtur in corde eius.* Prov. 18. † 3. de disipul. cap. 3. a Inar. me.

La sequedad, pues, es causa, de que los viejos se olviden de lo de ayer, y se acuerden de lo, que passò cincuenta años antes; porque con ella retiene la memoria lo antiguo con firmeza, y tenacidad, y no dà lugar, a que se imprima lo nuevo; porque resiste; aunque Aristoteles tambien atribuye este olvido al movimiento de diminucion, que tienen en el celebro, como al de aumento, que tienen los muchachos el no ser memoriosos.

De memo. & remie.

Pero

Pero ayudales la sequedad a los viejos, a que tẽgan buenos discursos, mientras no se acercan a la caduquez, y disponelos a hazer rectos juizios; porque tambien tienen en si de lo passado muchas reglas para discurrir, y juzgar con rectitud;
Quã specio sũ canictei iudicium. y assi con razon se dixo, y se confiessa, que han de ser los juizios de los viejos, como los hechos
Eccle. 25. de los moços: *Facta iuvenum, iudicia senum.*

Exultatio iuvenũ fortitudo eorũ Son tambien los viejos prudentes, porque no no tienen calor, que los precipite, ni haga arroja
Prov. 20. diços; y porque con los principios sacados de las muchas experiẽcias de cosas, y casos sucedidos, discurren, conjecturan, y presiẽtẽ los sucessos ve
6. ethi. ca. ulti. nideros; que por esto dixo Aristoteles, que la memoria es una parte de la prudencia; porque de lo, que en aquella se ha guardado, y se tiene, se valen para discurrir, y conjecturar lo venidero, aprendiendo siempre de oy el dia de mañana:
Alius de alio iudicat dies, & postremus de omnibus. *Discipulus est prioris posterior dies.* Enfin los buenos viejos, como viven mas por lo passado, que por lo futuro, y es mas lo vivido, que lo por vivir,
Plin. lib. 7 ca. 40. (aunque la vejez es sin termino fixo) ordenò la naturaleza darles fuerça de razon, para que se aprovechassen de lo aprendido, y mirò, y reparò menos en lo que podian aprender, como a quiẽ ya casi no les queda resto de vida, en que, ni para que; porque lo antiguo, y viejo està cerca de su
Ad Hebr. c. 8. fin, con tanta verdad, que lo dize Sã Pablo: y assi verda-

verdaderamente van faltando en aquellas potẽcias, que estan mas cerca del sentir, como son el sentido comun, y la imaginativa.

Quod antiquatur, & senescit prope interitũ est.

Por lo qual en todas las juntas importantes, pertenecientes a qualquiera materia es necessarissimo, que se hallen algunos mas moços, los q̃ fueren mas perspicaces de ingenio, mas fundados, y mas estudiosos; para que adviertan, reparen, y propongan consideraciones, puntos, y circunstancias; sobre las quales cae bien, y assienta mejor el juizio de los viejos, que como frios, y mas apartados del sentido, no pueden estar tan advertidos, ni se les ofrece, o acuerda lo mismo, que saben, y tienen dentro de si, si no ay, quien los excite, y despierte. Lo que dixo Plutarco lindamente con la comparacion de Platon, que es como mezclar el agua con el vino: *Dum senes cum iunioribus commorantur id accidit in Republica, quod Plato dixit de vino aqua miscendo, nam furor, & temeritas iuvenilis senum moderatione comprimitur, & rursus nimia senũ modestia per iuvenilem ardorem acuitur*; porque la temeridad, y furor juvenil se reprime, y enfrena con la moderacion, y sossiego de los viejos, y la modestia, y tibieza destos se aguça, y aviva cõ el ardor de los moços; que casi siempre necessita la mocedad de freno, como de espuela la vejez.

Y esto es en la medicina aun mas necessario, que en otras facultades, por lo dicho; y porque

la conjectura, que el Medico haze, cae sobre lo q̃ en el enfermo siéte có todos sus cinco sentidos, (que por ellos le han de entrar las señales) y estos està en un viejo muy estragados, y defectuosos, y mas el tacto para sentir el pulso, que està, por el temperamento, frio, y seco; y por la dureça de las carnes, y falta de espiritus animales muy inepto, y grossero, y no blando, qual dize
Comp. de pul. cap. 8 Galeno, q̃ deve estar para conocer el pulso; pues en orden a conservarlo assi, usa el Medico el guãte, que guarde la mano, y no la mano, que guarde al guante doblado, como es mas ordinario en los q̃ piésã, q̃ desta insignia, y de una barba larga se haze un Medico. Faltale pues la viveça del tacto al viejo, y assi viene a ser necessario, que le acompañe otro mas moço, que sienta mas bien con la blandura de sus manos, y informe, como un Relator, de quanto sintiere en el enfermo, para que el Medico viejo, que ha de ser el Iuez, dè buena, y acordada sentẽcia; lo que se viene a hallar jũto en la media edad, y alguna vez lo ay en la vejez, por dicha de la complexion, y cuidado del buen govierno, y guarda de los sentidos.

Y, porque he llegado a las consultas de Medicos, digo, que nos libre Dios de muchos juntos en juntas; porque solo sirven de confusion, y embaraço, y de que cada uno se descuide algo mas de lo, que a solas lo hiziera; como el pastor, que se

se duerme, en confiança de los perros, que velan.

Pastor utramq; lupi securus dormit in aurem,
Cum vigiles ovibus sentit adesse canes.

Porque vè muchos, a quien remitir parte de su cuidado, y que le defenderàn la reputacion, quado fuere malo el sucesso; y assi no ay para el, que estima la suya, cosa, que tanto lo aliente, lo descanse, y aun lo descuide, sin ofensa de la conciencia; porque haze siempre, lo que deve, y no deve, quanto puede; y estando solo hiziera, por si, y por el enfermo, todo lo possible, y no solo lo justo. Y mas se lo parece, y mas seguro, al Poeta, curarse con uno.

Impediunt certam medicamina crebra salutem, Verino.
Non plures Medici, sed satis unus erit;
Nunquam (crede mihi) à morbo curabitur æger,
Si multis Medicis creditur una febris.

Yo pocos veo escaparse curados de muchos; quizàs porque toman la peor resolucion; porque se sigue la de los mas votos, y siempre son mas los ignorantes, que los prudentes; sino es, quando todos son escogidos en el resto de los, que quedan en el mundo, como se vè en los Reales Cōsejos, y Audiencias; que siendo assi, mas ciencia ay en muchos, que en uno: dizelo bien este Epigrama.

Quæris uter melius Rex ne imperet, an ne Senatus? Tho. Mor.

(Quod

(Quod sæpè est) neuter, si sit uterq; malus;
Sin sit uterq; bonus, numero præstare Senatum,
Inq; bonis multis plus reor esse boni.

Y, si la razon no es la, que he dicho, serà otra; pero el sucesso yo lo doy a prueva; y el Emperador Adriano no me desmentirà con el suyo, pues viendose morir, mandò inscrivir en su sepulcro, que alli lo llevò la muchedumbre de Medicos: *Multitudo Medicorum me perdidit*. Llamara èl menos; o quizà castiga Dios con esto la vanidad, q̃ es quien las mas vezes convoca tantos; y no por esso niego la utilidad, y necessidad de consultas en cosas dificiles, pero hechas de dos; y, si està discordes, de otro tercero, que resuelva la duda; pero ha de ser, si pudiere, mas docto, q̃ entrambos; porq̃ sabiendo poco, es cierto, q̃ escogerà la peor parte, i fuera mejor no averle llamado: pero, con estas condiciones, en la boca de dos, o tres està toda palabra, y verdad: *In ore duorum, vel trium, stat omne verbum*; y lo demas es engaño, y confusion.

ARTICVLO XVIII.

Que han de ser para el ingenio los espiritus animales calientes, y secos; y porque ordinariamente las mugeres, y eunucos le tienen menos bueno, que los varones?

LLegando pues ya mas cerca al punto, digo, q̃ para el buen ingenio han de ser los espiritus animales

animales caliẽtes,para q̃ ſeã mobiles,i deſta ſuerte excitẽ,i deſpiertẽ,y muevã;y ſe hagã las acciones preſtas;q̃ aſsi dixo Ariſtoteles de los melãcolicos alabados,q̃ por eſta mobilidad alcãçã,y infierẽ preſtamẽte los cõſequentes,y anexos: *Nec nõ propter mobilitatẽ occiſsimè,quod conſequẽs,anexũq̃ ſit, imaginatur.* Y quãdo ſon frios los eſpiritus,ſon inmobiles,o tardos; q̃ Galeno le conocio eſſe efecto a la frialdad: *Omnes animales actiones torpidas facit,* diziendo,q̃ entorpece todas las acciones del animal,q̃ ſon las de ſentir,y moverſe; y en las coſas externas inanimadas, lo prueva el agua quaxada,y preſa con el yelo; y una mano muy fria, ni ſiente,ni ſe mueve,o poco, y mal.

De divin. per ſom. c.ult.

3.lib. de loc.af. 1.& 3. de cau.ſimpt. & 13. lib. meth.

No ſe dize cõ eſto,que el calor ha de ſer muy intẽſo,porq̃ ſiẽdolo,perturba,inquieta,traſiega, y rebuelve;al modo,q̃ en un borracho, y mas en un frenetico,por agitarſe deſordenadamente las eſpecies, o retratos de las coſas, y los eſpiritus, ſuceden los delirios,y deſvarios;y por eſto los q̃ tienẽ el celebro muy caliẽte,ſõ mudables en las opiniones,y no ay cõ ellos coſa ſentada;como dixo Galeno;ſon por quien ſe dixo,a la noche chichirimoche,y a la mañana, chichirinada.

In ar. med c.12.

Es neceſſario tãbiẽ,q̃ los eſpiritus ſean ſecos, porque ayuden juntamente al movimiẽto ordenado de las eſpecies,y conſuman los vapores humidos,q̃ ſon cauſa de ofuſcar,i impedir;como lo

expe.

experimenta qualquiera cabeça en un dia nublado có viento Austro, pues ninguna dexa de sentirse pesada, cargada, y aturdida; por esto aprovecha el velar, y pensar, para hazer el ingenio mas perspicaz; como para lo contrario es poderoso

AdTrasib. c.37. el sueño; que Galeno lo dixo: *Atqui vigilia, cogitatióq; non rudis magis, quam somnus perspicax ingenium reddunt*: porque la contemplacion, y vigilia secã moderadamente, y el dormir causa, si es mucho, humidad en los espiritus, y ella tiene algunos efectos accidentales, como los del frio; y fuera desto los enturbia, y obscurece, para que no luzgan tãto, ni comuniquen su lumbre: al modo que vèmos el aire, o viento humido ponerse nebuloso, cõdensado, menos diafano, y menos lucido; que por esto dixo el otro Poeta, que el mal ingenio de Beoto dava a entender, que avia nacido en aire gruesso.

Beotum in craso iurares aëre natum.

Que assi lo pone la humidad; y no ay para los espiritus calidad de mayor daño, que ella; porque la contraria, que es la sequedad, es su mejor, y mas necessaria disposicion, y propiedad; que de

Lib. quod ani. mor. ca. 5. Heraclito lo admite Galeno: *Splendor siccus anima sapientissima*, diziendo, que, quien haze muy sabia el alma, es el explendor seco: y llamò con este nombre a los espiritus animales; porque tienen su luz natural, y visible, como aora supongo, dexandolo

xandolo para mas adelante. Y de aqui se dize propiamente, y sin metafora, luz, la de la razon; por la de los espiritus.

Por falta deste calor, y sequedad de los espiritus, y antecedentemente de la sangre, q̃ es fria, y humida en comparacion de la de los varones, y mas negra, y mas gruessa (dize Aristoteles) les procede a las mugeres (como tābien a los eunucos) el tener menos entendimiento; verdad, que la confiessan hasta los Poetas, cō no ser muy amigos de dezirla: Ovidio. 3. de hisso. ani. ca. 19.

Vt corpus teneris, sic mens infirma puellis;
Fortius ingenium suspicor esse viris.

Que flaquean en el juizio, como en el cuerpo; mas, q̃ mucho, si aquel depende deste? q̃ fue hecho en Eva de una costilla de las del lado izquierdo de Adan, como dize Pereira; o fuesse, porque el la quisiesse mas, o porque ella se tuviesse en menos, y lo reconociesse por superior, viendose hecha de parte menos noble, y de menor fuerça; porque, como dize Aristoteles, son mas flacas las izquierdas, que las derechas; las baxas, que las altas; y las de atras, que las delanteras; que por esto comiençan siempre los cavallos, y todos los animales a moverse por la parte derecha, quando ellos acaso no son izquierdos; y assi, si bien se mira, en su origen tienen todas las mugeres alguna ocasion de 4. in Genes vers. 21. & vers. 22. q. 4. 1. hist. ani. c. 15. 2. hist. ani. ca. 1.

S flaque-

flaquezas, y causa para no igualar generalmente a los varones en los entendimientos; aunque ay algunas, que aventajan a muchos; y hombres mas mal entendidos, que la mas necia muger: pero todas tienen una gracia de hablar mas cõcertado en los enojos; porq̃ con la ira se les caliẽta la sangre, y los espiritus, y quitado aquel impedimento de frio, y humidad, piensan mejor; y a los pensamientos ajustan la lẽgua, y la esgrimẽ de suerte, q̃ cõ razon se dize, q̃ es su espada; porq̃ la usan en las pendencias, y la juegan, y cortan con ella mas, que con las de azero los hombres, a quien en los enojos les sucede no acertar a hablar palabra, ni a pronunciar una silaba, porque el calor demasiado los saca de juizio, y mas a los que mejor le tienen.

ARTICVLO XIX.

Que han de ser para el ingenio los espiritus subtiles, y lucientes. Como es possible presentir algunos successos, antes que sean? Y de los baticinios de las Sibilas.

ES Tambien necessario, que los espiritus sean lucidos, o luciẽtes; porque al modo, q̃ con una luz bien encendida se hazẽ las cosas mas visibles, y se hallan, aunque esten abscondidas,

cõdidas, por mas menudas, q̃ ſeã, aſsi cõ la de los eſpiritus reſplandecientes ſe hazen inteligibles las mas intricadas, obſcuras, y dificiles; y halla el entendimiento la verdad, q̃ buſca (q̃ cõ razõ Galeno lo llamò ojo del alma) y en los retratos de las coſas, q̃ tiene en la memoria ateſorados, conoce, y deſcubre repreſentaciones nuevas; y aſsi percibe coſas no ſentidas, y inventa, y engendra en ſi (ſirviẽdole como de ſemilla la eſpecie, y retrato de la coſa ſẽtida) novedades, q̃ ni ha oido, ni viſto, ni hallado, ni inventado otro. 9. de plac. Hipoc. & Plat. ca. 1.

Han de ſer tãbien los eſpiritus ſubtiles, porq̃, como las coſas, q̃ lo ſon, ſiẽdo tãbiẽ ſecas, tienen aptitud para dividir, y penetrar, y entrarſe por lo q̃, al parecer, eſtà mas indiviſible, mas impenetrable, y mas cerrado; aſsi cõ los eſpiritus, quãdo tienẽ eſta ſubtilidad, ſe penetrã mas intimamente las eſſencias de las coſas, y ſe deſentrañã, y deſmenuçã, y ſe parte (como dizẽ) un cabello por lo angoſto; y como en la primera raya de Apeles famoſo pintor, ſeñalò otra mas ſubtil Protogenes; y en eſta ſegunda otra de mayor ſubtileza el miſmo Apeles; aſsi en lo, q̃ uno ha eſpeculado agudamente, otro por mayor ſubtilidad de eſpiritus adelgaça mas, y levanta penſamientos nuevos; lo que cada dia ſe vè en argumentantes, o Predicadores. Eraſm. in apoteg.

Y quando en los eſpiritus ſe hallan baſtantes

estas quatro calidades dichas calor, sequedad, subtileza, y luz, tiene el ingenio lo que Aristote
1. poster. c.ulti. les llamò *solercia*, que la definiò: *Est coniectatio medij in non perspecto tempore*, mucha velocidad en inferir, y conjecturar, y en un instante hallar el medio para qualquiera discurso; y aun pueden estos alcançar, y presentir cosas futuras naturales; porque, aunque dellas, como de todas solo Dios tiene ciencia, no es imposible, que un hombre, tenga sentimientos; movidos, y alterados, o tocados sus espiritus animales de la fuerça, y virtud de la causa, que las tiene de producir, quando ya comiença su efecto, aunque todavia no sensible a los sentidos externos. En los niños se vè algo desto, sintiendo por su humidad, y terneza, y raridad las impressiones de los Astros, antes que los mas adultos; y si los vemos tratar de guerra, es cierto seguirse despues. Y a este modo los espiritus animales con estas calidades, y propiedades dichas pueden alguna vez sentir estas mociones de las causas naturales, antes, que se vean; y por este modo sucede venirse a la memoria el que està mas cerca, y es ordinario llegar al punto, que la conversació era del, cada dia se experimenta, y la causa es la, que se ha dicho. Y esta no es fuerça de discurso, sino delgadeza de aprehension: y es nacido de aqui lo, que en lenguage comun suele dezirse, diome el cora-

Magni ingenij est percipere cogitatione futura. Tull. 1. de offic.

el coraçõ que avia de ser esto, o aquello; y el mismo, q̃ lo siẽte, ni lo puede provar para si, ni para otro, ni tenerlo por cierto. Y si las Sibilas no tuvieron divino espiritu, no pudieron con lo natural alcãçar mas, ni aver profetizado de otro modo. Y, si es verdad, que la yerva Theangelida, q̃ nace en el Libano de Syria, comida, haze adivinar, como se dize, serà porque haze los espiritus destas calidades. *Qui confidit in corde suo stultus est.* Prov. 28.

ARTICVLO XX.

Que deven tener los espiritus algo de consistencia, y sombra, y para que? Que el Medico, que totalmẽte desafucia a un enfermo, no lo curarà bien. Quãto aprovecha la soledad a las letras, y de que procedan tantas diferencias, como ay, de ingenios?

SObre las calidades dichas requieren tener para el ingenio los espiritus un no sè que de consistencia, para que tengan las especulaciones perseverancia; porque bien sabido es, que en los agentes naturales la mora, o duraciõ es ocasion para mayores efectos; y si los espiritus tienen este lastre, và mas firme, y profunda la especulacion; y si les falta, son volatiles, corren presto, passan de largo, y resolviendose, y gastandose apriessa, no ahondan tanto; y ha de tener esta consistencia un punto de adstriccion para que penetren mas; que esta cali-

dad junta, con la agudeça, haze mayor penetracion, porque es como impellente; ayuda tābien, a que sean mas durables; y el celebro con ella se auna, y recoge para no recebir vapores, que lo impidan; y las potencias cognoscitivas se fortificā para obrar (como si dixeramos) a mayor distancia; lo que Aristoteles explicò con la comparacion de los flecheros, que, fixando los ojos en un blanco, le aciertan de lexos; assi, dize, son los melancolicos dichos; porque tienen vehemente fixion, y clavan en lo, que especulan, el ingenio, por la consistencia, y adstriccion, que he dicho: *Melancolici propter vehementiam suæ naturæ, eminus iaculatorum modo coliment.*

Li. de div. per. som. culti.

Sirve la sombra, que hā de tener los espiritus a bueltas de su luz, de causar dudas, y temores, q̄ son de importancia; porque, como dize Sā Agustin, los ingenios mas agudos, y excelentes, tāto mas yerran, quanto mas confiados en sus fuerças discurren; y antes dudando en las cosas, y temiendo errar, se disponen a especular la verdad, que se halla mejor sin la presumpcion, y temeridad; porque quiē no piensa, que puede errar en alguna materia, no la considera tan atentamente, como quien lo teme; y este temor es causado de aquella sombra, al modo, que las tinieblas exteriores insinuan miedo; que el que tiene el melancolico, y su tristeça tambien, a esta sombra, la

Epist. 1. ad Marc.

Homo sapiēs in omnibus metuit. Prov. 18. *Sapiens timet, & declinat à malo, stultus trāsilit, & confidit.* Prov. 14.

refiere

refiere Galeno, como a causa; aunq̃ lo contrario 2. de caus. simpt. c. 7.
diga Aberroes; y si los espiritus tienen demasia-
da obscuridad, claro està, que ofenderàn al inge-
nio, causando sobrado temor: que este, en siendo
mucho, echa a perder los discursos, i mucho mas
la memoria, (dizelo Plinio) como lo haze tam- Li. 7. c. 24
bien la desconfiança.

De donde se infiere, que el Medico, que total mente desafucia a un enfermo, no es ya a propo sito para curarlo; y mas, si es de los, q̃ sienten errar en el prognostico malo; como le sucedio a Ionas, quando vido, que no se le cũplio la profecia Ionæ 4. c. de la destruicion de Ninive; que aviendole sucedido esto a un Profeta de Dios, en daño de tanta muchedumbre, no me espantarè, si le sucediere a otro hombre, en el de un singular: enfin el Medico, que tan de todo punto desafucia, como desconfiado, no busca el remedio, que pudiera ser, que hallasse; y si lo procura, la misma desconfiança, y temor, le quitan la agudeza al discurso; y todas las passiones fuertes del alma hazen lo mismo, o por lo que divierten, o por lo que fuere: pero entre esperança, y temor, se discurre con animo, y viveza; y assi està mas seguro, o menos dudoso el acierto.

Inclinan mas, con su poca sombra, los espiritus animales, por lo triste, a buscar la soledad, q̃ es grande ayuda para alcãçar cosas altas, porque

no divertido cõ los varios sensibles externos de la muchedumbre popular, està todo el ingenio mas dẽtro de si, y el alma pone mas fuerça, cona
Epist. 10. to, y advertencia: q̃ por esso Seneca le dixo a Lu-
ad Lucil. cilo, que huyesse de muchos, y pocos, y uno: *Fuge multitudinẽ, fuge paucitatẽ, fuge unũ*: y asi dezia Catõ,
Li. de sene como refiere Tulio, q̃ nũca se allava menos ocioso, q̃ quãdo estava ocioso, ni menos solo, q̃ quando solo; porq̃ su cõtẽplaciõ lo exercitava, i acõpañava mejor, quãdo faltava, quien lo divirtiesse; y por causa deste recogimiento, en sueños se ofre
2. de hum. cen cosas raras, como de si lo cuenta Galeno; y
com. 1. & de mi digo, que durmiendo he hallado las reso-
alibi. luciones de las dificultades, y dudas, que me han dado mas en que entender.

De lo dicho se puedẽ sacar, y dar las causas de quãtas diferencias ay de ingenios; porq̃ algunos dudã mucho, y nada resuelven; y es por sobra de sobra, y falta de luz en los espiritus; estos son los,
Par. 30. & q̃ dixo Aristoteles, q̃ por tener mucha melanco-
proble. 1. lia, son pregũtadores; y yo digo, q̃ el q̃ los sufriere ha de ser santo, o tonto; porq̃ para tolerar a un pregũtador necio, es necessaria mucha paciẽcia, o poca advertẽcia; y desto artificiosamẽte pecan algunos Medicos tã demasiados en querer pregũtar al enfermo, q̃ quierẽ saber, como se llamava su padre, y que Cura le baptizò, si tiene algũ hermano musico, y si es viva el ama, q̃ le dio el pecho,

cho, y cosas a este modo; y dizen, que todas son importantissimas para la curacion.

Otros ingenios ay por la causa cōtraria, como bueltos del revès, q̄ nada dudā, todo a su parecer lo hallan, todo lo alcāçan, todo lo resuelven, y todo lo tienē, y lo dā por cierto; y estos son mas ignorantes, q̄ los primeros, porq̄ no dudar o nace de saberlo todo, o de no querer saber algo, teniēdolo por sabido; pues saberlo todo es impossible, luego cierto lo cōtrario; y esto se causa o por mucha tenuidad, y luz, q̄ los deslūbra, o por frialdad, q̄ los entorpece. Otros son superficiales, y q̄ no passan de las cortezas de las cosas, y esto nace o de mucha tenuidad, y calor con poca luz, o de tener alguna mas luz con grossedad de espiritus, porque siendo gruessos no penetran, y siēdo muy delgados con poca luz antes de penetrar se desvanecen, lo que no les sucede a los, que tienē alguna consistencia, y adstriccion, que ahondan mas en las dificultades; y assi se puede racionalmente discurrir por todas las suertes, y diferencias de ingenios, q̄ los ay subtiles, prestos, perspicazes, acres, prudentes, claros, dociles, profundos, y otros con sus contrarios, que son obtusos, tardos, botos, rudos, imprudentes, obscuros, indociles, superficiales, y los demas, que a cada passo se hallan en Autores Latinos, y Griegos; consultelos el curioso, que ya sale esto de mi intēto.

ARTI-

ARTICVLO XXI.

De las muchas ſignificaciones deſte nombre, ingenio; y qual ſea la mas propia?

ENtendido pues, porque razõ aprovecha, para el ingenio cada calidad deſtas, que ſe requieren en los eſpiritus animales, y viſto, que las tienen todas los, que ſe engendrã de la ſangre, que graduò Marſilio Ficino, bien ſe infiere, q̃ ella aprovecharà para el ingenio mas, que otra qualquiera; advirtiẽdo, que aqui ſe entiendẽ latamente por ingenio, todos los ſentidos internos, el comũ, imaginativa, eſtimativa, y memoria, porq̃ para todos juntos cõduce mas; y mas para el, que propiamente ſe llama ingenio, que es la eſtimativa; y mas para la acciõ, por quien tiene eſte nombre, que es la invencion, el inventar, y hallar coſas nuevas; porque ingenio ſe deriva de *in*, ò *intra*, y eſte verbo, *gigno*, (como ſi dixeramos, *intra gignò*, engendro dentro, y concibo en el entendimiento; que por eſſo ſe dizen juſtamente conceptos los, que deſta manera ſe pienſan.

Y aſsi, para inventar, ſe aventajã los, que ſon melancolicos en aquel grado, y proporcion, que dixe; y aun mas, quando lo ſean con alguna mayor ſequedad, como la de la edad ſubſiſtente. Y

eſto fue lo, que quiſo Ariſtoteles, quando dixo, que ſon ingenioſos los melãcolicos; que es verdad, por la forma, y razon dicha; y tambien, porque, ſi ſe conſideran las calidades de los mas perfectos eſpiritus animales, las mas dellas proceden del humor melancolico, cõ aquella proporcion, y temperamento, que deve tener: aſsi, que concluyendo, unas vezes los Autores llaman ingenio a todas las potencias internas juntas; y para eſtas es bueno el temperamento de la adoleſcencia (como ſe dixo) aunque tiene alguna humidad mas, que en igualdad: otras vezes ſignifican ſolamente por ingenio a la eſtimativa; y eſta aun ſe mejora con un poco de ſequedad en la juventud, y aun mas adelante: otras vezes llamã ingenio tambien a la eſtimativa, pero no en orden a todas ſus actos, ſino ſolo reſpecto del acto de la invencion; y para eſto aun ſe halla bien con ſequedad mas intenſa, y mas melancolica, qual es la de toda la edad ſubſiſtente: pero no es eſte modo de ingenio el, que haze al hombre mas ſabio, ni mas ingenioſo, ſino mas ingeniero, y inventador. Y con eſtas diſtinciones ſe hermanan, y explican todos los dichos de los Autores, que parece tienen contrariedad en eſta duda.

Y, para decidir otras, que ſe pueden ofrecer en eſte caſo, ſe advierta, que eſta potencia, que propiamente ſe llama ingenio, tiene varios nõ-

bres;

9.de plac. bres;llamase mente;y es(dize Galeno)cõ la que
Hipo.c.4. conocemos la consequencia,y la repugnancia,la division,y la composicion,la semejança,y dessemejãça;y es en el alma,como los ojos en el cuer
Li.de opt. doctr. po: *Sic mens in animo,sicut oculus in corpore;sed non in omnibus æqualiter acuta*: pero no es en todos de igual agudeza; aora proceda esta desigualdad de la, q̃ tienẽ en la perfecciõ individual las almas (siguiẽdo la opiõ ya mas seguida) aora(si no se cõceda) atribuyẽdola a la diversidad de tẽperamentos, (como ha supuesto nuestro discurso)pues con el mejor,y mas acomodado se obra mas bien;y esso es tener mejor mente,o razon;y aqui todavia aun no llego al entendimiento, y memoria espirituales, sino hablo solamente de las potencias cognoscitivas corporeas,que son de las, que trato en todo este discurso,y sin las quales no obrã las espirituales.

Tiene pues esta potencia, como he començado a dezir, muchos nombres derivados, y adquiridos de sus varias acciones, y actos; porque no solo se llama ingenio, y mente por las causas referidas,sino tambien estimativa, o apreciativa; cogitativa,juizio,discurso,o razon; porque pondera,o aprecia;porque piẽsa;porque juzga; porque discurre,o raciocina;y, aunque pudiera, no pretendo(por mayor brevedad)provar,que esta potencia se ofende con el tabaco, en orden a todos

dos estos actos, sino q̃ se daña absolutamente e-lla, y las demas, que se le juntã, imaginativa, memoria, &c. como ya voy concluyendo.

ARTICVLO XXII.

Que el sentido comun es el, que mas, y primero se ofende con el tabaco, y despues la imaginatiua, y estimatiua, y memoria, y estas ofensas son por sequedad de celebro. Y que la mutabilidad de las mugeres nace de humidad.

EN Orden a la templança natural del celebro ya se ha visto, quan contrarias son las calidades del tabaco, y quã forçoso; que por la contrariedad la destruyan; y destruida, ofenderse generalmente todos los actos destos sentidos, cuyo bien obrar tiene conexion necessaria con ella en la moderacion, que pide de su naturaleza.

Pero llegando a cada un sentido en particular, viciase, y ofendese primero, y mas el comũ por sequedad; porque, como dixo Galeno, obra mas, que los otros con la humidad: que por esto dize, que fue humido, y blando el celebro (dexo la opinion de Aberroes, que lo puso en el coraçon, porque ya nadie la sigue) para que sintiesse mas exacta, y vivamente, y recibiesse las impresiones

9. de us. p. c. 11. & li. 8. c. 6.

2. colliget c. 21.

impressiones de todos los sensibles, y sentidos externos,obrando juntamente con todos; porque lo humido, y blando es mas dispuesto, para recebirlas; y assi lo fue con ventaja a las demas partes,que se siguen, la anterior, y primera del celebro,que es el assiento deste sentido comun; o alomenos(en toda opinion) aqui es su exercicio;porque es el que siente antes,que las demas potencias; y esta humidad mayor bastantemente la dà a entender el casco de aquella parte,que se dize la mollera,siendo el postrero huesso,que se endurece en todo el cuerpo, por causa de la humidad mucha, que tiene el celebro debaxo; pues hasta el principio del hablar,como se lee en
Li.11. c.37 Plinio,se experimenta,y siente, y se vè en el,descubierto el movimiento,porque hasta entonces està blando,y tierno el huesso de la mollera.

Dañase tambien por sequedad la imaginativa,y estimativa;y si bien no requieren tanta humidad,como el sentido comun,por la retenciõ, que avian de hazer de las especies de las cosas en absencia dellas(lo que al comũ nunca le avia de suceder, porque siempre las percibe presentes)pero con todo esso necessità de que el celebro,y las partes del,donde estan, o se exercitan, tengã humidad, para que una potencia reciba
8.de us.p. c.6. impression de otra; y la razon de Galeno todas las comprehendio, como està expresso en sus palabras;

labras; porque, deſpues de aver dicho, q̃ la ſubſtancia del celebro es ſemejante a la de los nervios, ſino que es mas blanda, dize eſtas: *Niſi quod illis eſt mollius, nam id illi etiam conveniebat, ut quod ſenſus omnes recipit*; porque le convino aſsi, para recebir todos los ſentidos (aqui hablò del oficio, que haze el comun:) *Omneſq; imaginationes, & intellectus complectitur*, y para abraçar las imaginaciones, y intellecciones; que eſtos ſon los actos de la eſtimativa, y los llama con eſſe nombre, por la ſemejança con el entendimiento, como imaginaciones a los de la imaginativa: de ſuerte, que para el exercicio de todas requiere Galeno, y aprueva, que ſea blando el celebro, que es lo miſmo, q̃ humido: *Quando quidem, quod facilè immutatur, id eſt, in eiuſmodi actionibus, & affectionibus aptiſsimum*; porque para recebir èſtas impreſsiones es muy a propoſito lo, que facilmente ſe inmuta, o muda: y lo blando, dize luego, las recibe mas bien, que lo q̃ es duro, y ſeco. Loc. cita.

No ay mucho, q̃ provar en eſto, pues en quiẽ no hazen impreſsion los ruegos, o conſejos, o perſuaſiones, ſolemos dezir, que eſtà duro; como, que ſon blandas las mugeres, que facilmente ſe vencen: y no ay de que admirarſe, ſiendo mas humidas, y tiernas, q̃ de eſſa tẽplãça les viene el ſer mudables, y tener poca fidelidad; q̃ en eſta opinion las tenia Petronio, quando lo dixo.

Crede ratem ventis, animum ne crede puellæ,
Namq́; est fœminea tutior unda fide.

Y aũ dizẽ, q̃ desta propiedad se les dio el nõbre: *Mulier à mollitie, & mutabilitate mentis*; por lo qual no valẽ para enseñar, testificar, ni juzgar.

Es verdad, como ya comẽcè a dezir, q̃ la imaginativa, y estimativa hã de retener las especies (q̃ assi se llaman, o retratos) de los objectos absentes; que esta retencion la dize, o insinua (para el Latino) en aquella palabra, *complectitur*; y para ella no quieren tanta humidad, y assi và siendo menor desde delante hazià atras por los sitios dellas: pero con todo esso deve ser mas intensa, que la sequedad: y esto no en la niñez solamẽte,
3. aphoris. sino en la edad mas perfecta; q̃ assi lo dixo: *Præ-*
comẽ. 24. *cœteris verò partibus cerebrum longè humidissimum, ut potè, quod in adultis etiam, & perfectis tale existat*; y pues entonces son todas las acciones destas potẽcias mas perfectas, como arriba se provò, humidad quieren mas que mediana; y por sequedad, dize
3. f. 4. 11. Abicenas, que se ofende la razon atontandose.

Y porque la memoria pide algun grado mas
In ar. med de sequedad, que las demas potencias (con Gale
c. 12. no, que dixo, que es señal de celebro firme, el tenerla buena) quizàs pensarà alguno, que cõ esta calidad no la podrà ofender el tabaco, sino mejorarla; sepa pues, que tambien la sequedad la daña, assi para la retencion de lo antiguo, como pa

ra

ra la impresiõ de lo nuevo; y si no me cree, preguntesele a Galeno, que el lo dirà en aquellas dos historias, una del, que de estudiar, y velar demasiado, perdio de todo punto la memoria; y otra del labrador, a quien de trabajar en una viña mucho, y comer poco, le sucedio lo mismo: dize, que se ofendian estos, y empeoravan con cosas secas, y las humidas les hazian grande provecho; con lo qual prueva lo, que avia dicho, que aunque los graves daños, o perdimientos de memoria no pueden suceder, sino es por frio; pero este junto con humidad unas vezes, y con sequedad otras; donde se vè, que es la sequedad causa parcial de ofenderla; porque, si el frio fuera total, no dañaran los remedios calientes, y secos; antes se venciera mas presto con estas dos calidades juntas; ni pudieran aprovechar los humidos, pues produciendo humidad, aumentarà el daño; no lo hazian, antes lo remediavan; luego porque quitavan la sequedad, de quien parcialmente procedia? Y conociendo Abicenas, que la sequedad aun suele dañar en la curaciõ del olvido procedido de humidad, acõseja, q̃ se tẽga recato en no secar demasiadamente, porq̃ no se consuman las humidades substanciales del celebro, y se empeore mas la memoria: *Et non festines in desiccatione eius, sed gradatim procede, & cave ne desicatio tua consequatur*

De loc.af. c.5.

3.1.4.11.

Cap.14.

quatur consumptionem humiditatum principalium, & sequatur eam frigiditas complexionis; illud enim est ex eis, quæ in oblivione augmentum præbent (que mas claro?) y aun será este daño irremediable, como todos los, q̃ proceden destas consumpciones. Y Aristoteles dize, que no tienen memoria los, que aprehenden velozmente, porque son requemados, (*quia retorridiores*) quales se ponen con la continuacion del tabaco. Y excesso es de sequedad, el que naturalmente haze tan olvidadiços a los lobos, q̃, como dize Plinio, si, quando mas hambriẽtos, y cevados en una presa, buelven los ojos della a otra parte, se olvidan, y la dexan. Y si dixeres contra esto, que aunque el tabaco secara tanto, que encalveciera, no dañara por sequedad, pues los calvos se tienen por prudentes. Luego no parece, que ofende secando. Digo, que te responderè tratando de las calvas.

Li. de me. & remin.

Li. 8. c. 22

ARTICVLO XXIII.

Que, las potencias dichas se ofenden tambien del tabaco por mucho calor de celebro; y que fundamento tiene el dezir al imprudente, que es de poco seso.

VISTO Avemos, que a todas estas potencias del ingenio ofende el tabaco con la sequedad;

dad; aora veamos, como tambien cō el calor las empeora; sintiolo assi Galeno, diziendo, que los desvarios, y los desvelos proceden de causas calientes: *Vigilias, & delirium causa potestate calida efficit*; y que cō el calor demasiado se delira; aqui habla de todas estas potencias en general; pero en particular lo dixo Abicenas de la imaginativa, y la estimativa con palabras muy claras, *ex calore puro*, que se ofenden de calor, aunque estè solo: y de Hipocrates lo tenemos en otras no mas obscuras referidas arriba, y señaladas tambien para este lugar, y para otro mas adelante: *Calidum frequentiori usu, hæc mala affert*, &c. *mentis torporem*, que lo caliente usado muchas vezes, entre los males, que causa, es uno, entorpecer la razon; mal, que es, como dixo Galeno: *Mentis atonia, & imbecillitas*, una tonteria, y flaqueza de la razon, causada (dize) de que la substancia misma de los sesos se gasta, y apoca, y consume, y seca; lo que basta, para que se le pueda dezir a uno, que no tiene juizio, o que es imprudente; oye a Galeno: *Imprudens sine cerebro dicitur*, que al que lo es, le suelen llamar hombre sin seso, y lo mismo (dixo) se suele dezir de un tonto, fatuo, mentecapto, o simple. Que bien, y que claro lo dize el agudo Aberroes: *Item, quando substantia cerebri est minor debita, tunc accidet intellectui corruptio intellectus, & stultitia*, quando es la substancia de los sesos

4. de præf. ex pul. c. 8

3. 1. 4. 15. & c. 8. & 11

5. aph. 16.

In comen.

3. de crif. c. 4.

3. de loc. aff. cap. 4.

4. colliget. c. 3.

en menor cantidad de lo, que deve ser, se echa a perder el entendimiento, y a ganar la necedad: para que los mancebitos presumidos de prudentes, se convençan, y persuadan, que aun todavia no tienen el seso, que han de tener, quando ayan llegado a la edad perfecta, en que todas las partes tienen su devido tamaño y grandeza; pero estos pueden quedar escusados de sus boberias con dezir; que no les ayuda la edad a tener mas prudencia por esta causa; pues aora, si el tabaco como caliente, usado con frequencia, consume los sesos, y esta consumpcion, y gastamiento haze tontos, saquen la consequencia los, que no lo fueren, a ver quien la puede negar.

Y, para no cansarme mas en esto, los locos no tienen otra causa para estarlo, ni mas enfermedad, que un calor, y sequedad en grado intenso habituado, y asido en el celebro, al modo, que suele el hectico tener su calentura; y la causa de asirseles a este la calentura, y al loco sus destemplanças, es la duracion del calor al loco en la cabeça, al hectico en el coraçon: y la continuacion del tabaco haze, que el calor dure, y se conserve en el celebro, y se habitue, y asga. Y acordemonos de lo, que Part. 30. probl. 1. poco ha leimos en Aristoteles, que los q̃ tienen mucho calor en el celebro se consumen con enfermedades

fermedades de locos. Miren pues los, que lo toman de ordinario, haziá adonde van; y ſepá, que por lo menos ſe experimenta, que ſon arrebatados en ſus acciones, mas iracundos algunos, y otros menos prudentes; y porque ellos no lo podran advertir, por la dificultad de conocerſe, preguntélo a ſus amigos; y aora ſepan, que la razon conſiſte, en que, como toquè arriba, y dire abaxo mas de propoſito, la prudencia quiere mas templado el calor, para no precipitarſe, ſino con reportacion diſcurrir de lo paſſado lo futuro, y por ſer mas moderado, q̃ en las demas edades, en la vejez ſe tiene por accion, o virtud propia della.

Tanto como eſto ſe ofende por calor la razon; y, lo que mas dificultoſo parece, tambien la memoria, como lo ſintio Abicenas; o ya ſea diſipada, como poco ha ſe ha dicho, la ſubſtancia, y humido radical del celebro; o ya tambien movidos deſordenadamente los eſpiritus animales; o ya reſueltos; o deſtemplado ſolamēte, y mal diſpueſto el celebro (como dize el doctiſsimo Carrero) por demaſiado calor; porque, aũque es verdad, q̃ la memoria entre las demas potencias, es la, q̃ mas tarde, o menos ſe ofende con el, y mas preſto con el frio; pero tãto puede calentarſe el celebro en aquella parte, que ella tambien ſe dañe; porque qualquiera deſtēplāça,

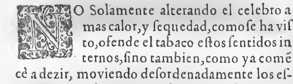
3.1.4.11.

De loc.af. diſp.6.c.3

en siendo demasiada, ofende, y destruye aquella misma accion, para quien mas dispone.

ARTICVLO XXIIII.

Que el tabaco ofende estas potencias causando tambien con el calor, y sequedad movimiento desordenado en los espiritus, y resolviendolos.



NO Solamente alterando el celebro a mas calor, y sequedad, como se ha visto, ofende el tabaco estos sentidos internos, sino tambien, como ya comécè a dezir, moviendo desordenadamente los es-
3.1.4.11. piritus animales; porque estos (dize Abicenas, y cō el la mejor opiniō) se mueven en las operaciones, y actos destas potencias, como instrumēto suyo, desde la parte anterior hasta la posterior, de delante atras, se mueven (digo) con un movimiento ordenado, y proporcionado a la cōsecucion de sus actos; porque al del sentido comun sigue el de la imaginativa, al desta el de la estimativa, y despues el de la memoria; y quando se piensa, o discurre de cosas passadas, se mueven al contrario desde la memoria, donde toma principio aquel discurso, o imaginacion, hazià la estimativa, o la imaginativa. Este movimiento pues de los espiritus, lo perturba, inquieta, altera, y

ra, y desproporciona el mucho calor; porque, como por frio tambiẽ se suelẽ entorpecer de suerte, q̃ se disminuyen los actos de todas estas potẽcias (porque, o no se aplicã a cada una, como importa, o porque pierden con el frio su fuerça) assi por el contrario el demasiado calor los mueve precipitadamente, sin orden, y sin tiempo, por cuya causa suceden en todas estas potencias delirios, y desvarios.

Y esto mismo causa tambien el tabaco con la sequedad, de quien dize Abicenas, que se ofende la razon; porque mueve los espiritus apresurada, y descompassadamente: *Et siccitas nocet rationi, non unde est diminutio, sed unde est superfluitas in velocitate motus, aut unde est spiritus paucitas vehementer, aut eius resolutio cum aliquanto motu:* y porque de ai juntamente se sigue, que se resuelven con el movimiento, y que la sequedad tambien por si los apoca, como el calor; a quien, si es inmodico, concede Galeno la mayor fuerça de corromperlos repentinamente; porque, aunque ellos son caliẽtes, y secos de su naturaleza, sonlo con mas moderaciõ; y por esto tiene el celebro, como vimos arriba, la respiracion por las narizes, para refrigerarlos, ventilarlos, y repararlos. Y quando el calor no llegue a tan subido, que los corrompa de repente, los ofende, y daña mudandoles las calidades, como ennegreciendolos por ustion; o in-

Loc. citat.

De util. resp. ca. 5.

cinerandolos por fines della, y convirtiendolos en ceniza; o adelgaçandolos con demasia; o finalmente quitando otra alguna calidad, y propiedad de las muchas, que han de tener; a cuya falta necessario es, seguirse daño, en quanto al punto, y perfeccion, para que aprovechava cada una. Y para quiẽ supiere los efectos, assi propios, como accidentales del calor, y sequedad, facil será entẽder los muchos daños, y alteraciones, que el tabaco con ellas causa en los espiritus, y tambien en la sangre, de que se hazen, haziendo, que venga ya ofendida, quãdo llega a ser materia dellos; y es daño este, en q̃, como dixe, mas presto puedẽ caer los de buẽ ingenio; y assi devẽ recatarse mas.

ARTICVLO XXV.

Pruevase lo dicho con autoridad de Hipocrates, y dizese el temperamento de la prudencia.

In proœ. Dificultoso juzga Plinio (y no se engaña) dar novedad a lo viejo, y autoridad a lo nuevo; y por si he dicho en esto algo, que lo sea, quiero, que no le falte la de Hipocrates, el mayor de los Medicos, fuera de que, como dixo
Epist. 78. Seneca, mas agradable, que en el charco se bebe el agua en las fuentes, y los manantiales.

Gratius ex ipso fonte bibuntur aquæ.

Y sin duda lo fue Hipocrates de la medicina filosofica;

sofica; y aũque ay duda si son suyos estos libros, en que habla a este proposito, diga lo que quisiere Galeno, que a mi me la quita, y quieta el doctissimo Doctor don Antonio de Santa-Cruz Abad de Covarrubias, y Protomedico de la mayor Magestad, q̃ hasta oy ha visto el mũdo (del IIII. Filipo) en su Hipocratica filosofia interpretada tã aguda, clara, docta, y verdaderamẽte, q̃ a enigmas de oraculo dio declaraciones de Concilio, en su Prohemio las tiene por de Hipocrates. Lib. de salub. dieta. 1. de alim. f. c. 1. & 3. In proœ.

Dize pues, que quando en el cuerpo se tẽplã el fuego, y agua de modo que estẽ iguales, y sin q̃ alguno vẽça al otro, es el alma prudentissima, y memoriosissima: *Cum autem his* (igne, & aqua) *anima temperatur, prudentissima, memoriosissimaque efficitur, si verò horũ alterũ cresceret, marcesceret, imprudentissimaq; redderetur.* Luego si cõ el tabaco se quita esta igualdad, y tẽplãça, passando a demasiado calor, y sequedad, ya se haze imprudẽte, quiẽ lo toma; ya de menor memoria, perdiẽdo la igualdad de las primeras calidades (no digo exquisita) en q̃ cõsiste la mejor en opiniõ de Hipocrates, a quiẽ siguio Aristoteles, diziẽdo, q̃ alcãça la mejor memoria el hombre, que es bien compuesto, de carnes blandas, entre lisas, y asperas, ni alto, ni baxo de cuerpo, que tira a roxo, cabellos lisos, ojos grandes, algo redondos, cabeça bien conmensurada çon cuello grande, y bien dispuesto, In secret. secr. c. 66.

algo

algo derribado de ombros, de piernas no carnoſas, voz clara, ni tiple, ni muy grueſſa, palmas, y dedos largos, ahuſados, de moderada riſa, y burla, y de ſemblante alegre, y agradable; que eſtas ſeñales, menos tal, o qual, las dio poco antes de la complexion mas templada.

Y porque ſe vea quan en eſte intento hablò Hipocrates, dize, que ſi el agua vence al fuego, eſto es, la frialdad, y humidad ſobrepujan al calor, y ſequedad, quando es poco el exceſſo, haze tardos en ſentir; pero con comidas calientes ſe avivan, y hazen mas prudentes, y agudos; mas quando es mucha la ventaja, ſalen ſimples, tontos, o bobos, y atonitos: *Cum verò plurimum ignis ab aqua ſuperatur, hos amentes aliqui, nonnulli ſtupidos, attonitoſve vocitant.* No es aqui la duda.

Pero ſi el fuego ſobrepuja al agua, que es mas al juſto de nueſtro propoſito; dize, que ſi es con poca ventaja, haze prudentes, y ſentidos: *Cùm autem aqua, minus poteſt, quàm ignis, ſi ſincera ſit horum mixtio, corpore hi valent, & prudentes ſunt, ſtatin hic animus ingruentia ſentit*; y aun dize alli, q̃ ſe mejorã reducidos a mas mediania con calidades de agua, adquiridas en los majares; y ſi eſſa mediocridad ſe conſerva, eſtando con ſalud, y ſin alguna perturbacion, o alteracion eſtraña, es la complexion mas prudente: *Nam ſi corpus ſanum eſt, nullaq́; alia re perturbatur, hæc animi temperatura prudens eſt.* Bien cla-

ro

ro dize, quanto ſe requiere para la prudencia la igualdad deſtas calidades. La razon, que eſto tiene, pide un largo diſcurſo, y aſsi la dexo, aprovechandome ſolo de la autoridad.

Si verò poteſtas aquæ plurimum ab igne ſuperetur, tanto velociorem hanc animam eſſe neceſſe eſt, quanto citius movetur, citiuſq́; ad ſenſus prorrumpit; ſed minus, quàm priora ſtabilis eſt. Mas ſi el fuego (dize) vence mucho al agua, es mas veloz, y preſta eſta alma, porque ſe mueve mas velozmente, y ſiente mas preſto, y es menos eſtable, que las demas templanças dichas antes (que conforma con lo, que dixo Galeno que los calientes ſon mudables en las opiniones) y dize, que, ſi eſtos ſon flacos, tienen mas diſpoſicion para ſer prudentes, que ſiẽdo carnoſos: porque la carnoſidad los inflama; eſto puede ſer, no reſueltos tanto los eſpiritus, ni evacuados tãtos hollines como en los macilentos, que ſon (por el habito del cuerpo delgado, y abierto de poros) mas diſpueſtos a deshollinarſe, y reſolver ſe; y por eſto muchas vezes ſuelen eſtar frios al toque. In ar. med

Mas en quien ſube ſobre el frio el calor un poco mas, que en los dichos (que toda eſta latitud puede tener el calor dentro de ſanidad) ſon de animo acerrimo, agudo, o picante; y cercano, y diſpueſto a enfurecerſe; y concluye diziẽdo, que en eſtas diverſas mixtiones conſiſte la prudẽcia,

y la

y la imprudencia, y con el govierno, y regimiento se puede una, y otra aumentar, y disminuir: *Tamen victus ratione melior, & peior fit.*

Quien aya considerado lo, que dize Hipocrates en todas las palabras referidas, colija, que parecer diera este Autor acerca del tabaco, para la prudencia, y memoria, supuesto, que con el uso del se grangean las calidades del fuego, que son calor, y sequedad; y se hazen superiores, y victoriosas con mucha ventaja sobre las del agua, lo que, como se ha visto en su opinion, disminuye la prudencia, y memoria, y mas a los que la tuvieren de su natural complexion; que a los de fria, y humida, ya se ha dicho, que algun uso de tabaco los puede mejorar con las condiciones, y recatos necessarios.

Provado està, si no me engaño, que el tabaco ofende el ingenio, sentido comun, imaginativa, juizio, y memoria; y no te niego, que el discurso ha sido menos breve de lo, que yo quisiera pero tambien (si lo entiendes) me confessaràs, que la materia del es la mas dificil; ojalà estè tratada sin yerros; y quando los tenga, la dificultad se los dora, y un Poeta abogarà por mi con estos versos.

Quanto res gravior, quanto minus apta resolvi,
Ad veniam tanto proclivior esse meretur;
Ipsa rei gravitas, si quid peccaverit author
Offensam culpæ levat, absolvitq; reatum.

Que qualquiera yerro en materias dificiles, y graves merece el perdon, porque es menor la culpa, quanto la dificultad es mayor.

ARTICVLO XXVI.

Quan grave daño es este, que se ha provado, que haze el tabaco en el ingenio; y quan preciosa joya es el entendimiento; y que por el forma la naturaleza, antes la cabeça, que los otros miembros.

PEro no sè, quien perdonarà el yerro, q̃ cometen los, que usan del tabaco, ni quiẽ lo librarà de temeridad, quãdo fuere sin orden, y sin consejo; aviẽdo visto, quã grave daño causa; si este lo es, o no, digalo la excelencia, y precio de lo q̃ cõ el se daña, y pierde, q̃ es el exercicio del entendimiento, de quien dixo Aristoteles, q̃ es el principio del govierno, la salud del alma, la guarda de las virtudes, y centinela, o espia de los vicios; el nos enseña a huir lo malo, y escoger lo bueno, y es el origen de todas las honras, y alabãças: *Intellectus est caput regiminis, salus animæ, servatio virtutũ, speculator vitiorum, in ipso siquidem speculamur fugienda, & eligimus eligenda; & ipse est origo omnium bonorum laudabilium, & honorabilium*: y aun parece, que es la mayor, pues no ay quien dè la ventaja a otro, en quãto al entendimiento, o es raro quien la dà. Ad Alexã. ca. 64.

Aurum

Martial. 8 Epigr. 18. *Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicus,*
Qui velit ingenio cedere rarus erit.

Mas facil ſe halla quien dè riquezas, que reconocimiento a otro en eſta potencia; aunque ſienta Ovidio, que lo contrario ſe uſa ya.

Ingenium quondam fuerat pretioſius auro,
At nunc, &c.

Es ſin duda, deſpues de la alma, la joya de mayor eſtima; pues por la razon es ſolo el hombre (1.de uſ. p. c. 4.) entre todos, animal divino; y en ella dize Galeno, que tiene una arte, que es primera, y ſobre todas las artes; con quien, y con la mano alcança mas inſtinctos, y coſtumbres, gracias, fuerças, armas, y defenſas, que todos los animales juntos, y los aventaja, vẽce, y ſujeta: por eſta dixo el Poeta, que eſtà Dios en noſotros.

(*Meũ eſt cõſiliũ, mea eſt prudentia, mea eſt fortitudo.* Prover. 8. *Vir ſapiens fortis eſt, &c.* Prov. 24.)

Ovid. 6. faſtorum. *Eſt Deus in nobis, agitante caleſcimus illo,*
Impetus ille ſacræ ſemina mentis habet.
3. de arte. *Eſt Deus in nobis, ſunt, & commercia cœli,*
Sedibus ætereis ſpiritus ille venit.

No ay lugar, adonde con el entendimiento no llegue un hombre en un inſtante, acercandoſe a lo mas lexos, ſin alexarſe de lo mas cerca; no ay diferencia de tiempo, que no alcance, bolviẽdo a lo paſſado, ſin dexar lo preſente; y previniendo lo futuro, que aun no ha llegado; con que parece, que eſtà donde no eſtà, y que fue quando no era, y que es quando no ha ſido; y con una fuer-

ça

ça como divina, o qual si fuera omnipotente, encierra dentro de si lo, que no cabe en el mundo, sin sentir embaraço, y se acomoda casi a un punto indivisible sin estrecharse; i sin lastimar las naturalezas de las cosas, las divide, hallando diferẽcias, y diversidades, en lo que Dios hizo uno, y junta quando le parece, lo que criò dividido, y dà algun ser, que la naturaleza niega; y ultimamẽte por no alargarme mas, no para hasta hallar su ultimo fin, q̃ es èl primero principio, y causa, un Dios trino, y uno; a quien no pudiendo comprehender, porque es incomprehensible, y infinito, lo aprehẽde del modo, que lo retrata, y pinta: y assi parece, que no ay en un hombre bienes raizes naturales, sino son estos.

Singula quid referam, nil non mortale tenemus,
Pectoris exceptis, ingenijq́, bonis. Ovid. 3. de trist.

Y bien lo dà a entender la naturaleza, siendo su primero, y principal cuidado en la formaciõ del hombre, aposentar al entendimiento, y sus potẽcias; que por esto nace con la cabeça en proporcion de los demas miembros mas grande, que quando llega al termino de su aumento: de modo, que en la edad perfecta viene a ser casi decima parte de todo el cuerpo la, que al nacer era quinta. Siendo al contrario en los animales, como el cavallo, y el buey; &c. que nacen con cabeças mas pequeñas, en comparacion de quando estan. Arist. 2. lib. de hist. an. ca. 1.

estan crecidos; mirò en estos por las fuerças del cuerpo, y en el hombre por las del alma, y la razon; y assi acude primero a formarle aloxamiento.

Y fuera de otras muchas singularidades, que en el dispuso, le compuso la defensa, y adorno de abundante cabello, cō que se amparasse mas del frio; a cuya imitacion Hipocrates, porque era calvo, siempre traia la cabeça cubierta, para suplir su falta. Y Galeno cuidadoso siēpre de guardarla en estando enfermo, dava vozes, y priessa a los, que le curavan, que le pusiessen remedios para defendersela, porque no le diesse frenesi: *Fratres auxilio estote, ne me phrenitis aprehendat.* Y Propercio dize:

4. de loc. aff. cap. 2.

Mens bona, si quà Dea es, tua me in sacraria conde.

Y de ser la cabeça el sitio de la razon, y del imperio, le viene el estar en el cuerpo, como en la Republica el Rey, y lo es por ley tan natural; q̄ sujetandose a ella, los mas brutos exponē a peligros todo el cuerpo, antes, que la cabeça, que siempre la procuran guardar; por donde en alguna manera serà mas, que ellos irracional el hōbre, que no recatare la suya de peligros tan ciertos, y la defendiere de golpes tan duros, como puede darle el tabaco; y el que hasta aora ignorante lo à usado, desde oy advertido lo escrupulice, pues ignorancia ya no la puede alegar, sino es, que tiene tanta,

ne tanta, que no le haga fuerça la razon, porque no la entiende, o no la quiere entender.

ARTICVLO XXVII.

Que la medicina puede algunas vezes, y sabe mejorar el ingenio, que fuere malo, y como, y con que, quando el daño no procede de mala formacion?

YA Que avemos tratado de las causas del bueno, y malo ingenio, y como el tabaco lo empeora, queda saber, y dezir, si el malo tiene remedio, como daño el bueno: y digo, q̃ quiẽ quisiere mejorarse del, o de memoria, si Dios se los â dado menos perfectos, q̃ a otro, o por su descuido los entorpecio cõ la ociosidad, o cõ la enfermedad los perdio, o estragò, cõsulte a Medico docto, y siga sus cõsejos, q̃ cõ ellos se remediarà: y quiẽ juzgare esta promesa por imposible de cũplir, reciba la de Galeno, q̃ a buẽ seguro, q̃ nũca cũplio mal las suyas; el pues a los, q̃ niegã, que los manjares puedan hazer mas templados, o desenfrenados a los hombres; atrevidos, o timidos; modestos, o desvergonçados; pacificos, o sediciosos, los cõbida a todos, diziẽdo, vẽgan a mi, que yo les dirè lo, que pueden hazer para contra cada passion de las dichas; y dize mas, *& pro intellectricis animæ viribus ad capessendam virtutem longè proficient perspicatiores*, Lib. quod an. m. cor. temp. seq. c. 9.

V

catiores, memoria tenatiores, diſcendi avidiores, prudentio. reſq́ redditi, y harè, que ſean mas entendidos, mas memorioſos, mas cudicioſos de ſaber, y mas prudentes; porque haſta en las potencias racionales puede aprovechar la medicina con las comidas, y bebidas, con los aires, y diſpoſicion de otras muchas coſas favorables; lo miſmo vimos poco à del Hipocrates: y de las tortolas en particular dize Rabi Moyſes, que aumentan comidas la imaginativa, confirman la memoria, y fortifican los ſentidos; Aberroes, q̃ tienẽ admirable virtud de adelgaçar el ingenio, y de los ſeſos de las gallinas encarece lo miſmo, y que reſtituyẽ a los dementados.

Lib. de ſalub. dieta. Part. 19. aphor. 5. colliget c. 321.

Es verdad, q̃ no puede en todos tener eſta curaciõ una miſma facilidad, aſsi por las diferẽcias de impedimẽtos, q̃ puedẽ ofẽder eſtas potẽcias, como porq̃, aũ ſiendo de una miſma eſpecie, en uno puede ſer mayor el daño, q̃ en otro; tambiẽ ſe curan mas dificilmẽte las ſequedades, q̃ las humidades; y lo mucho, q̃ lo poco; y lo habitual, q̃ lo actual, y diſpoſitivo; ni todos los impedimentos es poſsible vẽcerlos; porq̃ los, q̃ cõſiſtẽ en vicioſa formaciõ natural, no tienen remedio, ni ay por donde ponerſelo; y eſtos juzgo, q̃ tienẽ mas de ordinario, los q̃ nacẽ mentecaptos, o ſimples; y aqui es meneſter un milagro.

Y digo yo aora eſta novedad, q̃ no ſolamente

eſtà

eſtà la razon impedida para obrar en eſtos, ſino *Lætatur homo in ſententia oris ſui Prov. 15.*
q̃ por ventura (o deſvẽtura ſuya) en algunos no ay razon, o eſtimativa; porque, como eſtas, y las demas potẽcias corporeas no ſe producen todas en el inſtãte, q̃ cria Dios el alma en aquella materia (porq̃ aun entonces no ay organizacion para todas, ſino q̃ ſe van produciẽdo cada una, quãdo ſu inſtrumẽto, o ſitio, o aſsiẽto, y organo eſtà ya diſpueſto, y cõpueſto) puede ſuceder, q̃ falte la naturaleza por algun impedimento invencible en la formacion interior, y grado de diſpoſicion, q̃ ha de tener el celebro, para q̃ en el ſe produzga, i dimane de la alma la eſtimativa, o la memoria, &c. Y aſsi no las aya, porq̃ no ſe hã producido, ni dimanado; como en quien no huviere ojos, no avrà viſta, ni potencia humana, que la pueda hazer.

Mas en los que tienen eſtimativa, y memoria; pero las exercitan mal, porque eſtan de ſu naturaleza impedidas por calidades contrarias con humor, o ſin el, pueden los medicamentos evacuarlo, y corregirſe a tiẽpo largo con el uſo continuo de remedios las deſtemplanças; y mejor con los manjares apropiados; y lo que mas es, no ſolo cõ ellos ſe puede mejorar el temperamẽto, ſino las miſmas potencias; porq̃ la ſangre, q̃ del higado ſube a mantener el celebro, ſe convierte en el; y convertida, y animada con el al-

ma racional, dimana en aquella ſangre una parte extenſiva de potencia ſemejante a la, que tiene la parte del celebro, que alimentò; como, donde eſtà la imaginativa, las partes, que por la nutricion ſe adquieren, tienen, deſpues de convertidas, ſu parte nueva de imaginativa; pues, como eſta ſe produce con mejores calidades, que la que eſtà alli (porque aſsi lo ſuponemos, ſiendo la ſangre mas perfecta) tambien ſe puede creer, y colegir, que ſe produce parte de mas perfecta imaginativa; y aſsi perdiendoſe (como ſucede) continuamente las partes antiguas del celebro, y adquiriendoſe otras nuevas mas perfectas, pueden por eſte modo venirlo a ſer mas, que antes, eſtas potẽcias, y todas las corporeas, ſino la nutritiva; porque ſon accidẽtes aſidos a la materia, y cantidad, y que no pueden paſſar de un ſugeto a otro, y que con el ſe pierden, y con el ſe adquieren; y que ſe producen mas perfectos en materia mas bien diſpueſta; pues, en la opinion, que haze a todas las almas racionales de igual perfecciõ individual, no ay otra cauſa para mejores potencias, que la mejor diſpoſicion de la materia: y no es dudable, que en la reſurrecciõ ſe cobraràn mas perfectas todas las potencias corporeas, q̃ en la muerte ſe corrõpẽ; porq̃ ſe reproduciràn los cuerpos mejorados de cõplexion. Y aora ſea por eſtos modos, aora porq̃ hazẽ eſpiritus

apropiados para el ingenio, y dan sangre para ellos; algunas comidas lo puedẽ adelgaçar (como entorpecer otras) que aun Ciceron confiessa esta verdad, y siendolo, se puede entender el poder, o saber de la medicina, quan grande es, pues aspira a curar de necedad; y los Medicos den gracias a Dios, que ninguno pide remedio para esta dolencia; porque no ay quien la conozca en si, ni se tenga por enfermo della, siendo una peste tan general, que el mundo sirve de enfermeria a los muchos, que lo estan, porque su numero es sin el, y muy corto el de los sanos; huvierã los Medicos de trabajar muchissimo, y a mas de uno se nos pudiera dezir: *Medice curate ipsum*, curaos vos.

2. de nat. Deor.

Stultorum infinito est numerus.

ARTICVLO XXVIII.

Que para saber son necessarias nueve Musas; la ventaja del buen ingenio quanto importa, y los buenos Maestros; el modo de estudiar, y continuacion.

AVnque esta duda no haze para lo, q̃ he provado, la he de tratar aqui, por su importancia; y assi digo, que si quisieres saber, como se sabe, sabe, q̃ para saber son necessarias las nueve Musas, no de Helicona, sino de Marsilio; tres del cielo, q̃ son Mercurio, el Sol, y Venus, que se ayan hallado en tu nacimiento en lugares,

De vi. san. ca. 1.

gares, y con aspectos acomodados; porque Mercurio inclina a buscar, el Sol con su luz dà el hallar, y Venus con sus gracias lo hermosea todo; que de ay se llama, *Venustus sermo*, la platica elegãte, y agraciada; y segundariamente, se requiere; dize Cardano, buena disposiciõ de la Luna, que es Planeta, que domina sobre el celebro: destas nadie puede tener mas bien, o mal, de lo que tuvo quando nacio, y aqui està la primera dicha, o desdicha, para saber; y assi no està en las manos de todos el ser sabios, aunque lo deseen, y lo procuren; que por esto dixo Horatio:

Li. 3. quadrip. t. 64.

In ar. poe.

Tu nihil invita dices; faciesve Minerva.

Que van navegando agua arriba contra la disposicion de las causas celestes. Y Seneca: *Malè enim respondent coacta ingenia.*

De tranq. anim. c. 6.

Otras très Musas estàn en el animo, que son ingenio agudo, memoria tenaz, y deseo firme de saber, o afeccion a las letras; esta no es puramente voluntaria, aũque el deseo si; el ingenio, y memoria bienes son naturales, y todas parcialmente tienen su dependencia de la disposicion del cielo, como arriba se dixo: pero la memoria, y el ingenio mejorarse pueden (ya lo vimos) cõ el orden del Medico, que aconseje en particular lo, que conviene, y con el general de guardarse de los aires humedos; de los olores malos; de las passiones fuertes; de las evacuaciones grandes;

de

de los ocios ſuperfluos; de los movimiētos cāſados, de los alimētos vaporoſos; de los frios exceſſivos; de las bebidas frias; de los ſueños largos; y de las comidas compueſtas, y deſcōpueſtas: y no puedo olvidarlo, ꝙ dize Paulo: † *Vigiliæ, & parvitas cibi, acuunt mētē*, ꝙ el velar mucho, i el comer poco, adelgaçā el entēdimiēto: la razō es clara por lo dicho: quizàs por eſto quiere Dios, ꝙ de ordinario los eſtudiantes ni tengan mucho, que comer, ni biē, en que dormir; y aſsi ſuelen algunas vezes paſſar mas adelante los de mal paſſar; y ſaber menos los, que ſe regalan mas.

Homini cibus utiliſsimus ſimplex; acervatio ſaporum peſtifera, & cōdimēta pernicioſiora. Plin. li. 11 cap. 53.

† Apud Nicol. Flo.

Las otras tres Muſas, que faltan para nueve, ſon inferiores; i no quizà en las fuerças; padre de familias prudente, que te procure, y govierne, la enſeñança, docto Maeſtro, que la haga, y buē Medico, que la ayude; el padre, no es de las coſas, ꝙ ſe eſcogen, (aunque algunos ſaben tanto, que lo ſabē eſcoger, como les importa a ſu propoſito.)

Nam genus, & proavos, quæꝗ non fecimus ipſi,
Haud ea noſtra voco.

No es nueſtro lo, que no eſtà en nueſtra mano. El Maeſtro, y el Medico ſon eligibles, eſte, para que con ſus conſejos conſerve la ſalud, ſin la qual no ay eſtudio; que, quizàs por eſſo dixo Platon, que es el mayor bien la ſalud; y para que, como he dicho, mejore las potencias del ſaber; aquel, para que enſeñe buena, y ſegura doctrina,

y las propoſiciones verdaderas de ſu ciencia; porque lo que una vez ſe aprende mal, y mas deſde la niñez, es como la tinta en lana, o como la, que nacio negra, que eſta nunca toma otro calor: *Lanarum nigræ nullum colorem bibunt*; y aquella nunca pierde el que le dieron.

Quod noᷓa teſta capit, inveterata ſapit.

Siẽpre huele a ſu eſtrena qualquier vaſo; y en eſto ſe funda la educaciõ de los muchachos en orden a las coſtumbres; porque la peor inclinaciõ con buena guia, las toma buenas, y la mejor malas, con la mala; y querer quitarlas deſpues, es mas dificil, que blanquear a un negro, o hazer la noche dia.

† *Abluis Etiopem fruſtra, quin deſinis artem?*
Haud unquam efficies nox ſit ut atra dies.

* *Adoleſcens iuxtà viam ſuam, etiam cum conſenuerit non recedet ab ea.* El Eſpiritu Santo dize aqui la dificultad, que tiene mudar eſtas coſtumbres, que ſe adquieren en la mocedad; y aſsi ſe entendera, quanto importã para ellas los Maeſtros; gracias doy a Dios, que deſde los primeros elemẽtos, y letras del A.B.C. en los rudimẽtos de mi niñez, haſta la hora preſente, en que voy aprendiendo, ſiempre me los dio doctiſsimos en la Gramatica, y Rethorica, Logica, Fiſica, y Metafiſica, Cicerones, y Ariſtoteles; en la medicina teorica, fuera de los q̃ oy viven tenidos por Galenos vivos; tuve

Plin. lib. 8 c. 48.

Filij tibi ſunt erudi illos, & curva illos à pueritia illorum. Eccleſ. 7.

Fili à iuvẽtute tua excipe doctrinã, & uſq; ad canos invenies ſapientiam. Eccl. 7.

Curva cervicẽ filij in iuvẽtute, & tũde latera eius, dũ infans eſt, ne fortè induret, & non credat tibi Eccleſ. 30

† Luciano

*Prov. 22.

tuve al doctiſsimo D. P. Garcia, por quiẽ hablã ſus obras: enfin fueron todos tan eruditos, y doctos, que por cada uno puedo dezir, que ſintiera no aver ſido ſu dicipulo.

Namq́, ego non alio me vellem tempore natum,
Quàm quò tàm docto contigit ore frui.

Tuve en la Practica, a quien pudiera reſtaurar los eſcritos de Galeno, y Abicenas, ſi ſe perdieſſen; y aſsi quantas faltas tengo, las conozco por mias, confeſſando, que en ninguna han tenido parte mis Maeſtros. Y ojalà las demas Muſas huvieran ſido como eſta.

Eſtas nueve pues, dixo Marſilio, q̃ ſon neceſſarias para ſer un hõbre ſabio, pero no todas igualmente; porque las inmediatas ſon el ingenio agudo, y la memoria con las demas potencias; y la afeccion tãbien; porque ſi ay mal ingenio, ſe anda poco; q̃ es lo miſmo, q̃ caminar en un aſno coxo, dõde no puede aprovechar la vara, ni la eſpuela, ni el pieſo; y ſi el ingenio es agudo, ſe vâ ſobre los vientos, q̃ aun lenguage es uſado dezir deſtos, que buelan en las letras.

Y aſsi entre los de una facultad es notable vẽtaja la del ingenio, y tan grande, q̃ no tiene ſuplemento; porq̃ ay muchas coſas, que no ſe pueden enſeñar, como ſon los tanteos, y cantidades. Y por eſto Galeno diziendo, que en la medicina no ſe pueden dar a entẽder las diferencias, y ex- 2. derat. vic. t. 36.

ceſſos

cessos de las fuerças, y de las enfermedades, y ac cidentes, quanto es una mas, que otra, ni se pueden escrivir, ni dar doctrina general de las cantidades, aconseja, que apreciando, y tanteando a cada una de por si, y comparando una con otra, se haga una suma de todas, y luego: *Hac enim in re medici, licèt eadem didicerint, tum meliores, tùm deteriores comperiuntur; nam, qui acutiori sunt ingenio, magis probantur, quàm qui eodem sunt hebeti, laboriosi quoque segnioribus, & magis exercitati min⁹ exercitatis; qui deniq; memoria magis valent, ijs, qui eam non adeò habent expromptam:* en esto, dize, ay unos Medicos mejores, q̃ otros; porque se aventajan los de ingenio agudo a los rudos, los que estudian a los ociosos, los exercitados a los nuevos, y los memoriosos a los olvidadiços; y esta ventaja (dize Galeno) sucede, aun que todos ayan aprendido unas mismas cosas. Buen reparo para los, que dizen, todos estudiamos en unos mismos libros, pareciendoles, que por esto todos son iguales en la curacion; pero desmientelos aqui Galeno.

Es tambien la inclinacion, y cudicia de saber, tan importante para conseguirlo, que sin ella ay poco hecho; porque, si no se estudia, y trabaja (di 9. decret. Hipo.c.2. ze Galeno) el ingenio mas aventajado no aventaja al que, siendo menor, estudia mas; y luego, si esto se haze sin gusto, mas es la costa, q̃ el provecho; es como tener recio estomago, y no dar

le de

le de comer, o como comer por fuerça, que no se podrà con esto engordar; y lo peor es, que se pierde el ingenio con el ocio, o por lo menos enferma: Casiodoro lo dixo: *Ægrescit profectò ingenij, nisi vigiliatione reparetur*; y el velar, o estudiar, lo repara (que quizàs por esto es de Minerva el azeituno, que le dè azeite para ello.) Y Ovidio: Lib. 4. apo. 1. Plin. li. 12 ca. 1.

Adde, quod ingenium longa rubigine læssum,
Torpet; & est multò, quàm fuit ante minus. 4. trist. eleg. 13.

Que se toma de orin, y se enmohece, y và apocandose: Plutarco lo comparò al arbol, que, si no se guia, y cultiva, se encorva; y es sin duda como campo, que sin la cultura, o la labor, aunque sea fertil, lleva espinas. In mor.

Fertilis asiduo, si non renovetur aratro,
Nil nisi cum spinis gramen habebit ager.

Castigo justo, que le quiten el talento a quiẽ no lo emplea, y que se le aumente a quien gana cõ el; que asi le sucede a la memoria con el exercicio, *excolendo augetur*. Y al ingenio, como arriba se vio de Galeno, porque es su mantenimiento el aprender; Tulio lo dixo: *Hominis autem mens discendo alitur*. Hipocrates lo comparò al exercicio del cuerpo, que, como lo corrobora, asi el pẽsar al ingenio; aunque esto quiere ir, como todo, governado con la prudencia, que no sea demasiado, ni como el mucho manjar, que carga el estomago, en lugar de dar fuerça, sino que sea moderado, 2. de offic. 6. epid. sec 5. t. 10. *Ingenij vis praceptis alitur, & crescit.* Senec. ep. 94. *Semina in corporibus*

rado, y rumiado, porque se digiera, y digerido se asga, pues si se come, y se evacua, no aprovecha. *Sumpta parum prodest, quæ mox emititur esca.* Y esto es lo que les sucede a los, que estudiã mucho, y considerã poco; * ni por esso alabo al, que en un punto se està toda la vida yendo, y viniendo, como si no huviera otro, que estudiar, q̃ basta, para que se buelvan los hombres locos, llevadas, y perdidas las potencias; que esto quizà fue lo que dixo Plinio: *Et aliquis morbus est per sapiẽtiam mori*, y no como lo entiendẽ otros: y esto baste para en quanto a este segundo daño, que el tabaco haze; y passemos al tercero.

humanis divina dispersa sunt, quæ si bonus cultor excipiat, similia origini prodeunt. Senec. ep. 73.

* *Nec plus sapias, quã par est, ne obstupescas.* Eccles. 7.

CAPITVLO III.

Del tercero daño, que el tabaco haze en la vista.

ARTICVLO I.

Suponese, que tienen los ojos tres humores; en qual està la vista? y de que sirven los dos; y de la tela ubea.



L Tercero daño, que proviene del uso del tabaco, es en la vista; porque se gasta, disminuye, apoca, y deprava, lo que se verà manifiesto, sabiendo, que composicion, y tẽperamento dan el ver bien. Huyo aora de ostentarme con el que no sa-

no sabe,y de enfadar al, que supiere la fabrica,y structura,y organizacion de los ojos; y assi la callare,diziendo lo, que precisaméte es necessario para el intento.

De tres humores,que ay en los ojos,el uno está entre los dos,y llamase el cristalino;porq̃ es semejante(con Galeno)al cristal en lo blanco, en lo transparente;y es quaxado,aunque no tan duro,y este es la,q̃ comũmente se llama la niña.Su tamaño como de una lantejuela pequeña; la figura es,por donde se vè,redonda, aunque algo llana; que assi convino, para que mas presto, y mas firmes recibiesse las figuras de las cosas; las especies(digo)y la luz;y està por esta misma parte cubierta con una tela transparente,y mas delgada, que la de una cebolla,o de una araña,que aun desta tiene el nombre; a quien sigue inmediatamente,y baña el humor,que se llama albugineo,q̃ es,como dezir,semejante a una clara de huevo; por la otra parte, que està haziá el celebro, no es la niñeta redonda, sino puntiaguda, o piramidal; y por alli no tiene tela; pero està embebida en el otro humor, que se llama vitreo,o de vidrio;porque lo parece derretido.No es este tan blanco, como el cristalino;pero mas, q̃ la sangre,y hazese de la, q̃ viene a mãtenerlo; porque es necessario,q̃ vaya perdiẽdo sus calidades,y cobrando las del humor cristalino, a quiẽ el de

7. de us. Par. c. 5.

10. de us. Par. cap. 6.

10. de us. Par. cap. 4.

el de vidrio sustenta, asse mejandose mas a el, blã queandose, y haziendose transparente, como a la niñeta le conviene ser; el humor vitreo por dõ de no toca al cristalino, està cercado de una red
10. de us. par. c. 2. hecha de venas, y arterias, q̃ la llaman la tela reti na, o de red, yaũq̃ no es propia tela, y es forma- da tambien de la medulla, o parte interior del nervio optico, que es nacido dela parte interior,
8. de us. p. c. 6. y anterior del celebro, y no ay, como dize Gale- no, nervio, que mas se le assemeje; porque pare- ce unos sesos quajados, pero no secos, como son todos los demas nervios.

10. de us. par. c. 1. En el humor cristalino dize Galeno, que asis- te, y tiene su asiento el sentido del ver, yaũque, no lo prueva la razon, que alli trae, todos comũ- mente, convencidos de otras, lo sienten asi; aũ- que no faltan varias opiniones; pero aqui sigo la mas seguida.

Es necessario tambien advertir, que las telas, que estan delante deste humor, que llaman la ni ña, todas son transparentes, sino es una, que se llama la ubea; porque es como una uba, quitado el palillo, o peçonzillo, de modo, que haze ven- tanilla por donde vè, y es vista la niña (que tã na tural es assomarse las niñas a las ventanas) y a es tar tapada, como sucede en las cataractas, ni pu-
10. de us. par. c. 3. diera ver, ni verse. El color, que tiene de suyo es- ta tela suele ser vario; porque o es algo azul, o ne

gro,

gro, o pardo; colores, que tienen propiedad de r^crear, y recoger la viſta, y templar la luz, para que no entre tanta, que la deslumbre, diſipe, y gaſte, reſolviẽdo los eſpiritus animales viſivos: y aſsi, como es moderada la luz, que la viſta pide, impide ſus exceſſos eſta ſuerte de colores. Eſta tela es la mas conocida, y bien viſible, que es la, que dà el color a los ojos, por quien ſe dizen azules, o negros, &c. y eſtà llena de aquel humor, que ſe parece a las claras; y para embeberlo en ſi, y retenerlo, es por dentro aſpera, aunque muy liſa por de fuera, para ajuſtarſe con la tela cornea; porque entre las dos ninguna coſa media, como ni entre eſta, y la adnata, que es la mayor, y de mas a fuera, que las encierra a todas, y eſtàn unas dentro de otras. 10. de uſ. par. c. 4. & 6.

Aunque todas eſtas partes, que componẽ un ojo, ſon neceſſarias para ver bien, porque unas defienden, y otras ayudan, y ninguna ſobra, ni tiene calidad, o propiedad, que ſea impertinente, no quiero particulariçar eſtas diſpoſiciones ſingulares de cada una, ſino ſolo, como importante para mi intento, ſuponer tres provechos, que haze el humor albugineo. El primero, que el humor criſtalino eſtè apartado de la tela cornea (llamada aſsi, porque parece lamina de cuerno) por todo aquel eſpacio, y diſtancia, que el lle na. El ſegundo, que eſtè el criſtalino defendido 1. de uſ. p. c. 4. & 6.

del

del aire,para que no lo ſeque. Y el tercero, humedecer,y ablandar a la tela ubea por dentro; para que no lo laſtime, ſi acaſo lo tocare, como pudiera eſtando dura. Eſtas ſon, dize Galeno, las utilidades deſte humor, que ſe parece a las claras de huevo.

ARTICVLO II.

Que los eſpiritus animales vienen mas en abundancia a los ojos, que a los demas ſentidos; porque ſe les apagan los ojos a los que ſe mueren? Como ſe vè mas con un ojo, que con entrãbos? En que ſe vè, ſi es ſanable una catarata? Que los eſpiritus viſivos tienen verdadera luz. Y porque ven denoche las aves necturnas?

Fuera deſtos tres humores, y las dos telas aranea, y ubea; que ſon las mas llegadas, y forçoſas para el ver, ay en los ojos otro inſtrumento, que es el eſpiritu animal, de quien diximos; porque, ſiendo comun con todos los ſentidos internos, y externos, y para todas las acciones animales, es mas propio, y neceſſario para la viſta, aſsi por ſu luz, con que ilumina, y aclara interiorméte los ojos, como por la mucha cantidad, con que acude a ellos; q̃ es tãta, por la ſuperioridad, y nobleza del acto del ver, que dize Galeno, que en ninguno otro ſentido, ni en los ventriculos del celebro ſe

7 de pl. Hip. c. 5.

halla

halla tāta copia; y fue necessario para esto, q̄ los nervios opticos, por dōde se comunican, fuessen hecos visiblemēte desde el principio al fin; lo q̄, dize el, no se halla en algū otro sentido, o instrumēto motorio; porq̄ a estos todos les basta la virtud, y calidad del espiritu animal comunicada, y producida por la substācia de los nervios de una parte en otra, como el calor; quādo se và estēdiēdo: pero a los ojos fue necessario (y assi se les dio mayor camino) q̄ llegassē los espiritus cō su misma substācia, y en mayor cātidad, para q̄ produzgan mas perfectas disposiciones, y q̄ llenē al humor cristalino, y albugineo, y la tunica ubea, y su agujerillo; porq̄ todo importa para el ver bien: y de ser tantos los, q̄ acuden a esta parte, resulta, q̄ entre todas las del cuerpo solamente los ojos no sienten el frio, porque no dan lugar a que se produzga, aunque tambien ayuda la densidad de las telas a hazer resistencia. 10. de usu p.c.12. & de ocul.c. 3.& p.2.c. 3.

Este llenamiento, que dezimos, que hazē los espiritus en los ojos, se cōprueva cō lo, q̄ se vèen los, q̄ se muerē, q̄ al mismo pūto se desluce, y arruga la tela ubea; lo q̄, como advierte Galeno, es, porq̄ los espiritus, como tā delgados, luego se resuelven, y se apagan; lo que tan en breve no puede suceder en los humores, porque tienen mas cuerpo. Y quien quisiere ver, quan visiblemente los espiritus llenan, y estienden las partes di- 10. de usu ca.4. & 5.

chas,comprimaſe, y aprieteſe un ojo, y verà, que
como con la compreſsion no ſe les da lugar, de
q̃ acudan a el, paſſan al otro en mayor copia, y lo
eſtienden, aclaran, llenan, y hinchan: y deſtaſuer
10. de uſu te, dize Galeno, que ſe vè con el uno mas aguda
par. c.14. mente, que con entrambos (como de ordinario
Part.6. naturalmente mejor con el derecho dize Ariſto
proble. 7. teles) por eſta cauſa, quando cae la pajuela en al-
Plin. guno, es provechoſo cerrar, y apretar el otro, pa
ra que ſe paſſen los eſpiritus en mayor abundan
cia al que tiene el daño, y aſsi ſe le quite, y expe-
la la pajuela, fortificandoſe con ellos la expulſi-
va: porque, aunque la expulſion no es accion
del eſpiritu animal, pero eslo del vital, de quien
es hecho, y puede guardar todavia eſſa propie-
dad, como otras.

Eſta es tambiẽ la ſeñal, que ſe ha de obſervar;
7 de pla. con Galeno, para entender, ſi cõvendrà ſacar, y
Hip. ca.4. & 1. de cau batir una cataracta con el aguja; porque la, que
ſim. cap. 2 apretando por un rato el ojo contrario, no ſe di-
lata, ni eſtiende, demueſtra, que ay impedimẽto
mas interior en el nervio optico, y que no hallã
paſſo por el a la niña los eſpiritus, que la aviã de
dilatar; y en eſte caſo, aunque la aguja vẽça la ca-
taracta, no ſe cobra la viſta; porque queda otro
daño mayor adentro; pero la, que con la prueva
dicha ſe eſtiende, da eſperanças ciertas de ver, ſi
ſe baten.

Digo,

Digo tambien, q̃ el eſpiritu animal es neceſſa rio en los ojos, para que los ilumine, y eſclarezca, y mas a la niña: porque dize Ariſtoteles, q̃, como para ver es neceſſaria la luz fuera, aſsi tábien dentro de los ojos: *Vt autem extra non ſine lumine videtur, ſic & intra.* Y por eſto fue tranſparente, para que la pudieſſe recebir de los eſpiritus; que real, y verdaderamente ſon cuerpos luminoſos, y tienen luz natural, y propia con que alumbran (lo que prometi provar) y aſsi lo ſiente Galeno, llamandolos unas vezes lucidos; otras, que el eſpiritu viſorio, que viene a los ojos deſde el celebro, es como el reſplandor del Sol, y que es fulgido, como el; ya que por ſer reſplandeciéte ilumina al humor criſtalino, y al albugineo, y aun al aire, que eſtà cerca de los ojos; ya que es luminoſo. Con todas eſtas diferencias de palabras declara la luz, que tienen.

Defen. & ſen. cap. 2.

7. decre. Hipo. c. 4. & 7. & 8.

1. prog. comé. 23.

Y porque no falten algunas formales, en que ſe vea ſu opinion, quien no quiſiere leer otras, lea eſtas: *In ſermonibus de viſione declaravimus animalem ſpiritum luminoſum è cerebro in oculos plurimum proficiſci*, y que viene continuamente eſplendido. Y ſi quiſiere mas prueva, haga la, que el miſmo Galeno, de cerrar en lo obſcuro los ojos, y cóprimirlos, y moverlos blandamente a un lado, o a otro, haziá arriba, y abaxo; y verà unas lucezillas, o rayuelos, o relãpaguillos de luz clariſimos,

6. epid. ſc. 4. t. 28.

16. de uſu Par. cap. 3.

aũque subtiles,y poco durables por su tenuidad; q̃ estos son los espiritus animales; y aunq̃ dentro de la niña no se puedẽ ver, pero delãte, y fuera a poca distancia se vèn; si bien esto no es en todos con igualdad (porq̃ tienen en uno mas luz, q̃ en otro) pero es en algunos cõ tanta ventaja, que en las mas obscuras tinieblas (como le sucedia a Tiberio Cesar por algũ tiempo despues de despierto) vèn qualquiera cosa perfectamente; porque con la luz de los espiritus iluminan, y esclarecen lo, que han de ver; porque de otra suerte sin luz no pudiera ser visto: y esto es lo, que les sucede a las aves nocturnas, q̃ por tener los ojos, y los espiritus muy luminosos, vẽ de noche con la luz, q̃ dã a las cosas, y de dia no puedẽ; porq̃ se deslumbran con la del Sol, q̃ es mayor, y les gasta los espiritus, resolviendoselos; y quã llenos de luz seã los ojos destas aves, nadie lo dudarà, si los ha visto en lo obscuro, pues parecen dos ascuas.

Plin. lib. 11. c. 37.

ARTICVLO III.

Qual sea propiamente la pupila, o niña del ojo; y en que se diferencia acerca della el lenguage de la sagrada Escritura del de Galeno; y que ay dos niñas en un ojo alguna vez.

ANtes q̃ se passe de aqui, quiero, q̃ se advierta, q̃ aunq̃ he dicho, que al humor cristalino llaman

llaman la pupila, o niña del ojo; esto no es en lẽguage de Galeno, que llama pupila al agujerillo, o ventanilla de la tunica ubea, como se verà: pero es ordinario de algunos, como de Aristoteles, quando dize: *Humor oculi, quo videmus, pupilla est*, y aun tambien de Ciceron: y, lo que mas es, parece, que habla assi David: *Custodi me, ut pupillam oculi*: (y en otros lugares de la sagrada Escritura se halla la misma frase) guardame Señor, como la niña del ojo; y como el humor cristalino es lo mas guardado, porque es centro de tantas telas, y humores, es mayor encarecimiento, entendiendolo por la pupila, y niña del ojo, que no por el agujerillo: pero es sin duda, que a este, y no al humor cristalino llamò Galeno *pupilla* en mil partes, que me pudiera ahorrar de provarlo; pero direte uno, o otro. El primero, donde diziendo, que la tunica ubea està cercana al humor cristalino, quando nace del cerco, que se llama, *iris*, dize, que se và despues apartando mas del, hasta la pupila, que por alli està mas desviada: *Semper magis, magisque digreditur, quoad plurimum, qua est pupilla secesserit*. El segundo es mas claro, refiriendo, que cosas estan antes del humor cristalino, dize: *Qui sunt ante cristalinum sunt foramen ubeæ, id est pupilla, albugo ovi, &c.* està el agujerillo de la ubea, que es la pupila. Y si sintieres, con alguno,

1. hist. ani. ca. 9. & de sen. & sen. c. 2.
1. de nat. Deor.
Psal. 16.
Deu. c. 32
10. de usu par. c. 10.
Part. 4. de ocul. ca. 2.

que no es de Galeno este libro, mas cierto es, q̃ si; porque el mismo cita tratado de los ojos; como se vio en el articulo antes deste; y no ay otro, sino estos libros, que fueron mas de proposito; y asi no es respuesta, que satisfaze; fuera de que tan claro lo dixo en parte, que nadie duda ser suya: *Pupilla, quæ foramen ubeæ est.* Y Abicenas como interprete de Galeno, hablò en el mismo sentido; y pueden tenerlo muy acomodado las palabras de las divinas letras, entendiẽdo en ellas por pupila todo lo, que està de la tunica ubea a dentro, que es, en comparacion de las partes de mas afuera, la mas guardada: y si no sufren esta explicacion, supuesto, que su lenguage es siempre el mas propio, defenderàsse Galeno con el, que lo traduxo del Griego; y he querido hazer esta advertencia, para quitar equivocaciones: pero sease una, o otra la niña, algunos ojos ay, que tienen dos en cada uno; que, como advirtio Plinio, suelen fascinar, o aojar; monstrosidad, que la escrivio Ovidio.

6. epid. sec. 4. t. 28.

1. de simpt. cau. c. 2.

3. 3. 4. 12.

Lib. 7. c. 2

1. amor.

oculis quoque pupula duplex,
Fulminat, & geminum lumen in orbe manet.



ARTI-

ARTICVLO IIII.

Que para ver bien, se requiere, que todas las partes de un ojo guarden en todo su naturaleza. De un prognostico cierto de cataractas. De los diferentes colores de los ojos; y de las causas de cada uno en particular; de que procedan diversos grados de vista?

EN Qualquiera instrumento, o parte eterogenea llamada organo de alguna acciõ, como el ojo de la vista, el oido del oir, &c. Dixo Galeno muchas vezes, que no todas las partes simples, que lo componen, hazen aquella accion, sino una sola, sirviẽdo las demas de ayudarla, prestando usos, y comodidades; y assi es (como arriba dixe) quien haze el ver solamente el humor cristalino, y todas las demas partes, que lo rodean, y componen el ojo, le ayudan, y prestan utilidades forçosas tambien, para que el ver sea perfecto; y para esto requieren su proporciõ, figura, numero, cantidad, sitio, y disposicion, y complexion convenientes; porque no de qualquiera modo està bien. Y assi la densidad demasiada de la tela cornea, o del humor albugineo hazẽ estorvo tal, que parece, que se mira por niebla; y algunas particulas de otro humor estraño

Lib. 1. de loc. af. c. 2 & 2. meth. c. 6. lib. de sang. miss. c. 4.

interpuesto entre el cristalino, y el agujerillo, hazen apariencia de mosquitos, que buelan delante de los ojos, o que las cosas, que se miran, estan con motas, o agujeros; que estos son prognosticos ciertos de cataractas; y quien los sintiere, cõ sulte luego a Medico docto, q̃ lo repare, si fuere posible, y lo preserve, de q̃ acuda tanto humor, que las acabe de confirmar; porque impiden la vista totalmente.

Asi tambien destas partes procede el ver unos mejor, que otros, segun la mejor disposiciõ; y segun la variedad dellas, o las circunstancias, q̃ ya digo, tienen diferentes colores los ojos; siẽdo asi, q̃ en lo mas son colores aparentes, y no verdaderos; y en el hõbre mas varios, q̃ en el resto
1. hist. ani. c. 10. de los demas animales (aunq̃ el cavallo tambien varia mucho) y tiene a vezes el un ojo diferente
5. de gen. anim. c. 1. color, q̃ el otro. Dize pues Aristoteles, que el ser los ojos negros procede, de q̃ el humor albugineo, q̃ està sobre el cristalino, es mucho, y tanto, que la luz externa del aire iluminado, y claro, no lo puede penetrar, ni aclarar, quanto, si fuera menos; al modo, que por la misma causa es obscuro el mar por donde muy hondo. Los turquesados (dize) tienen poco humor deste albugineo; y asi la luz lo penetra, y lo ilumina, y haze de color de cielo, como lo parece el agua de los rios,
Abicen. 3. 3. 2. 34. por donde no es mucha; y estos ojos vèn mas de noche,

de noche,que de dia,porque, como toman tanta luz,ſe diſipa el humor, y ſe reſuelven los eſpiritus animales con la del Sol, que es mayor de dia;lo,que de noche ſe recobrá,como es menos: los ojos negros, por el contrario,vèn mas con la claridad;porque, ſin mucha, no ſe puede vencer la demaſiada humidad,que tienen; y aſsi de noche eſtan mas impedidos,y vèn menos.

Aunque no ſe engañò en eſto Ariſtoteles,dixo no tanto,como Galeno, de quien ſe ſabẽ mas cauſas de los colores de los ojos; porq̃ lo azul,y turqueſado dellos lo atribuye tambien a la grandeza,y reſplandor del humor criſtalino (donde ſe acuerda de la luz interna de los eſpiritus) y al eſtar menos profundo,o mas eminente ; y al ſer (como dixo tambien Ariſtoteles)el humor albugineo poco;y al ſer puro , que no lo dixo: y ſi ſe juntan todas eſtas cauſas,ſon azuliſsimos, y menos por la,que falta:pero para negros ſon neceſſarias todas las cauſas opueſtas. In ar. med c.26.& 27. Loc. cita.

Valles tan docto,como ſuele , haze mencion de mas colores,y tiene razon;porq̃ ay el glauco, o caprino ; qual ſuele verſe en los ojos de las cabras,y ſe diferencia del turqueſado en tener menor copia, y lumbre de eſpiritus, que el; y aſsi es un azul muerto : ay color hoſco, o pardo , ay fulvo,o como amarillo, o de color de fuego,quales ſon los de las aguilas, y los leones, y eſtos, In ar. med ſup. hõc v.

dixe

3.epid. com. 3. t. 70. dixo Galeno, que son calientes, y secos en comparacion de los demas; y algunos a estos los llaman *cesios*; y otros con este mismo nombre a los Turquesados; pero (sin diferencia) aquellos son los, que se dizen *caropos*, por la semejança con el color de los leones; de quien dixo Homero:

Vrsiq́, agrestesq́ sues, caropiq́ leones.

Y ay tambien ojos verdes, de quien se dira; y negros, de quien ya se ha dicho.

Bien admite Valles las causas, que destos colores dieron Aristoteles, y Galeno; pero tambiē juzga, que tiene en ellos alguna fuerça la tela ubea, que diximos arriba, que realmētē es algo hosca, o parda, o verde, y cerulea, aunque tan poco, que, por si solos, estos sus colores no hazē los que vemos en los ojos; pero ayudā por reflexiones, y a temperaciones de luz a causarlos; porq̃, si esta es mucha, y abundan los espiritus, con la tela verde salen verdes: si la tela ubea es parda, y los espiritus muchos, y muy luminosos, se hazē los ojos fulvos, del color de los leones, y son de los mas vivos, que ay: si son de poca luz con tela parda, salen pardos: si es azul con muchos espiritus, Turquesados, i cō pocos, caprinos, como los de las cabras.

El temperamento de los ojos negros es frio, 1.epid. p. 2.t.78. dize Galeno, y mas, que todos; ya se vè la causa; y considerando las, que hazē cada color destos,

es facil

es facil tambien, entender la complexion de cada uno. Y por arte puede el Medico hazerle a cada qual el color de ojos, que fuere mas de su gusto, que para ello da Galeno remedios, y muchos en particular Vairo. y es de notar lo, que dize Q. Sereno, que se paren los hijos de ojos negros, comiendo ratones las preñadas: Li. de remed. fac. parab. inveni me cum.

Si prægnans artus captivi soricis edit,
Dicuntur fœtus nigrantia lumina fingi.

remedio, q̃ se podrà hazer, si bolvieren los ojos negros a usarse, y estar en gracia.

Claro està, que en esta variedad de colores no puede la vista tener igualdad; y assi sò los leoninos de mas agudo ver para dia, y noche; y luego los pardos, a quien siguen los caprinos, o azules muertos; aũq̃ a estos les dà Aristoteles el ser indicio de buenas costũbres, y la primacia en el ver; y aũq̃ no sea siẽpre assi, alguna vez se aventajã estos ojos; y es quãdo, siẽdo los espiritus no pocos, por ser algo mas la humidad, q̃ en los Turquesados, sale algo muerto el color, pero fuerte la vista: los verdes, y Turq̃sados son (como ya dixe) para cõ poca luz; i los negros para cõ mucha. 1. hist. ani. c. 10.

De los espiritus visivos, dize Galeno, q̃, quando son puros, y muchos, se vè distinctamente lo lexos, y lo cerca; siendo por la muchedumbre la distancia, y la distincion por la pureza. Si son muchos, y no puros, se vè a lo largo, pero confuso: si puros; 1. de simpt. cau. cap. 2.

si puros, y pocos, a lo cerca con distincion: si pocos, y impuros, ni se vè lexos, ni distincto: y si se subtiliçan demasiado, dixo Abicenas, que sucede una enfermedad, *diminutio radij*; en la qual se debilita el ver, y aun se deprava, viendose esplẽdores, y luzes en lo, que no las ay; porque los espiritus se salen de los ojos muy apriessa; y venſe al salir, o al punto, que salieron: y si esta diminucion, y delgadeça dellos es mayor, se haze una ceguedad de dia, aunque de noche se vè algo.

Loc. cita. c.7.

ARTICVLO V.

Que el sentido de la vista, considerando el temperamẽto, que pide, es de naturaleza de agua. Y pruevase, que fue opinion de Galeno, como de Aristoteles.

ENtendido pues, como ayudan los espiritus visorios para la vista, importa supongamos el temperamento natural, que ha de tener el humor cristalino, y un ojo todo; viendo pues, que tienen luz, y esta es propia del fuego, muchos, como refiere Aristoteles, dixeron, q̃ son de su naturaleza los ojos, y el sentido del ver igneo; lo que tambien parece siguio Galeno, y refirio los versos de Empedocles, en q̃ se repartẽ los sentidos todos por los elementos, con quien cada uno tiene correspondencia, y simbolizaciõ.

De sen. & sen. cap. 2.

7. de pla. Hip. ca. 5. & 10. li. de us. par.

Conspicimus

Conspicimus terram tellure, liquore liquorem
Aëre naturam aëream, ignem cernimus igne.

Dõde se dà a la tierra el tacto; al agua el gusto; el oido al aire; y al fuego la vista; y entre esta, y el oido queda medio el olfacto; porq̃, como este universo està cõpuesto de solos quatro elemẽtos, a ellos solos hã de corresponder de fuerça en las naturalezas quãtas piedras en el se quaxã; quantos metales en el se forjã; quãtas plãtas se producẽ; quãtos animales se engẽdrã; quãtas partes cõponẽ al hõbre; quãtos humores lo mãtienẽ; quãtos sentidos lo adornan; quantas regiones possee; quantos tiempos numera; quantas edades passa; y quantas acciones haze.

Pero Aristoteles considerando el humor cristalino, q̃, como està dicho, es el asiento de la vista, dize, q̃ pertenece al agua, y es de su naturaleza, y no de la del fuego; y como opiniõ singular, aunq̃ tãbien la tuvo Democrito (pero nueva entonces) la funda de proposito, impugnando la contraria, respondiendo a las razones, y proponiendo las suyas por la suya. De sen. & sen. c. 2.

El doctissimo Carrero sigue la opinion de Aristoteles, y no la tiene por contraria a la de Galeno; porque este cõsiderò la luz de los espiritus; el otro el humor cristalino; y en estas diversas consideraciones entrambos dixeron verdad; porque la luz es del fuego, como tambien los Sup. Arbic. disp. 41. c. 2.

espiritus

espiritus le corresponden, y el humor cristalino al agua en ser frio, y humido, aunque quaxado. Y
2. de part. ani. ca. 10. & de sen. & sen. c. 2 asi dixo Aristoteles: *Visus aquæ naturam obtinet.* Y en otra parte: *Conspectum igitur esse aqueum veritati quidem consonum est.* Y mas adelante: *Perspicuum ergo esse oculum oportet, eundemque aquam esse necesse est.* Y concluye: *Oculi enim partem, cui videndi facultas data est, ex aqua constare existimandum est.* Donde claramẽte dixo, que es de la agua la vista; y luego del fuego el olfato; del aire el oido; y de la tierra el tacto, y gusto; y fue necessario, que fuesse de agua la vista, para ser transparente; porque la luz, y los colores (como es necessario) la alterassen: y aunque, siendo de aire, tuviera esto mismo, no con aquella firmeza, y comprehension, que dà el agua por tener mas cuerpo, i mas si està quaxada.

Y, que Galeno por sola la luz de los espiritus atribuyesse al fuego la vista, vèse en unas pala-
2. par. de ocul. c. 1. bras suyas: *Visus, qui igneus sensus est, & igneam habet naturam, id est splendorem, & ruborem,* donde todo lo, que participa del fuego lo puso en el esplendor, y rubor, que es el espiritu visivo.

Y que no niegue, que el humor cristalino es
10. de us. par. c. 1. de naturaleza de agua, es manifiesto; porque dize, que es blanco, claro, resplandeciente, transparente, y medianamente duro: que mas son calidades de agua quaxada, que de fuego volatil; y, aunque el humor cristalino es resplandeciente,

no

no tiene la luz de suyo, para que digamos, que por ella corresponde en la naturaleza al fuego, que es el primero luminoso (no hablo del Sol) tienela solamente comunicada de los espiritus visivos, como lo dizen estas palabras suyas: *Cum splendidum, & lucidum visus sensorium esset futurum; spiritus ei plurimus convenienter à principio transmititur*, que el acudir muchos espiritus del celebro alos ojos, es porque conviene, que esten lucidos, y resplãdecientes los ojos para el acto del ver; luego la luz dellos, de los espiritus les viene, y sola la trãsparencia, y diafaneidad, y disposicion para recebirla es propia del humor cristalino, que la tiene como el agua quaxada. 8. de us. p. ca. 6.

ARTICVLO VI.

Pruevase lo mismo con otros lugares de Galeno. Declarase, qual sea el temperamento de los ojos; y con que se conserva, y destruye la vista.

Y Porque esta opiniõ no està tenida por de Galeno, he de provarla por suya cõ mas razones; y sea otra sacada del mismo, donde dize, que quanto mas cierto, y subtil es en si el acto del ver, tanto mas se acercan, y assemejan los ojos a la naturaleza del celebro mas, que los otros sentidos, y que se 7. de plac. c. 5.

vè la misma substancia del en ellos: luego tendran su mismo temperamento, que, como se dixo arriba, es frio, y humido de naturaleza de agua? *Quanto enim certius, subtiliusq́, quàm alia primū sensibile habent, tanto ad cerebri naturam promptius accedit, in nullo siquidē alio instrumento invenies ipsam cerebri substantiam, neque in ventriculis tanta animalis spiritus copia; quanta in oculo continetur*: y assi los nervios, que vienen a los ojos, dixo, que son como unos sesos quaxados, mas no secos: *Hos quidem ex nervis omnibus solos ex cerebri substantia veluti concreta, & adstricta, non tamen exsiccata conflatos esse dixeris*, lugar, q̄ lo citè arriba; y aqui lo refiero.

8. de us. p. c. 6. & lib. de nerv. disec. c. 2.

10. de usu par. cap. 1.

Pruevase mas de donde dize, que el humor vitreo es humido, y que para mantener al cristalino, es mas acomodado, que la sangre; porque es mas su semejante en las calidades; como lo deve ser qualquier alimento proximo, cō la parte, que alimenta; y con ser humido el humor vitreo, lo es menos, que el cristalino: *Comparatumque à natura ei fuit alimentum accommodatum humor vitreus, qui quanto crasior est sanguine, atque albus magis, tanto ab humore cristalino humiditate, atque albedine relinquitur.* Luego, segun estas calidades, mas corresponde la vista al agua, que al fuego.

10. de usu par. cap. 7

Pruevase mas, porque dixo, que el humor albugineo, entre otros fines, sirve de defender al cristalino, para que con el aire no se seque.

Pruevase

Pruevaſe mas, de donde dize, q̃ las lantejas comidas hebetan la viſta; porque la ſecã inmoderadamẽte. Y de las coles dixo la miſma ofenſa, cauſada por ſequedad en los ojos, q̃ no eſtuvieré demaſiadamẽte humidos; q̃ a eſtos, dize, los podrá mejorar, conſumiendo la humidad ſuperflua; y a ella mirã algunos Autores, quãdo dizẽ, q̃ los ojos ſe cõſervã cõ ſecos; q̃ no es eſta ya tanto cõſervacion, como reduccion, y precaucion: porque para conſervarlos puramente, humidos, y frios hã de ſer: que aſsi dixo el Regimen Salermitano.

Linfa, nitor, ſpeculum fortificant oculum.

Que el agua los fortifica; y por eſſo en levantãdoſe aconſeja, que ſe laven con ella fria.

Lumina mane manus ſurgens gelida lavet aqua.

Y quando eſtà cãſada la viſta alguna vez de mucho eſtudiar, o ver, es grande reparo della entrar los ojos en agua fria; q̃ para el efecto ay inſtrumẽtos hechos de propoſito, que ſe acomodan bien a las cuencas dellos, para tenerlos abiertos en la miſma agua, y mas en vaſo verde, y gozando de ſu frialdad, y humidad ſe fortifican; porque ſe reducen a ſu templança natural, como con las calidades contrarias ſe deſtruye; lo que del Sãto Tobias nos dize ſu ſagrada Hiſtoria, que perdio la viſta de averle caido durmiendo ſobre los ojos los excrementos calientes de unas golondrinas, que con el calor, y ſequedad deſtruyendole la

Abic. 3.3. 4.3.

Cap. 2.

Y templança

templança devida, lo cegaron. Luego, cóforme a lo dicho, si (de Galeno) el humor cristalino se nutre, y mantiene de aliméto humido, y se ofende con las comidas secas, y se conserva, y fortifica con frialdad, y humidad, argumento es, que en su opinion el organo de la vista es frio, y humido correspondiente al agua, y no seco, ni simbolo con el fuego.

P.Garcia. Loc.citat. Prueva este mismo intento mi Maestro Carrero cō este entimema: El ojo es frio, y humido; luego es de naturaleza de agua. Buena es la consequencia; y el antecedéte se demuestra, porque las partes, que lo componen, son membranas, o telas, humores, y gordura; y si no es esta, todas 2. de tēp. las demas son frias, como consta de Galeno; y esta, y los humores son humidos mas, que las mébranas secas; luego frio es, y humido el ojo. Y si en quanto a la humidad no prueva tan evidentemente, hazelo en quanto a la frialdad: y siendo esta la calidad mas principal de la agua, basta para que se diga, que es de su naturaleza, quien la tuviere mas predominante.

Y para q̄ se diga, que tābien lo es la humidad en los ojos, reparese en lo, que, de opinion de todos, los ofende, que son las causas dessecātes, coito superfluo, desvelos, ayunos, lo agrio, lo salado, lo picāte, humo, polvo, luz, y por causa della los colores agudos. Mas largo pudiera ser en la prueva

va desto, aunque no he sido corto; pero dexo lo, q̃ no traigo; porq̃ no consiste todo el daño, q̃ el tabaco causa en la vista, en que ella pida humidad, y el haga sequedad: y assi passo adelante.

ARTICVLO VII.

Que anduvo vario Galeno en la question, si la vista se haze por intromission, o extramission. Y de donde proceda el verse cada uno en los ojos de los otros?

DEXO Aqui el tratar de proposito, como se haze el acto del ver, si es recibiendo el ojo en si algo, que le embia la cosa, que se vè, aquello, q̃ se llama especie (y es una figura della, o un retrato en pequeño, que se entra en el ojo) y esta es la mas comun opinion; o si es por luz, que saliẽdo del toca, y baña lo, que se ha de ver, que parece aver sido la opiniõ deGaleno, aunq̃ despues se verà, q̃ anduvo vario. Tuvola Empedocles primero, q̃ el, y cõparò este acto al de una lanterna cerrada, q̃ con su luz dentro, defendida de los viẽtos, alũbra en las tinieblas, comunicandola afuera por los vidrios; assi entendio, que es el ver: porque assi dize, que los espiritus comunican su luz a las cosas, que se han de ver. Dizelo en unos versos, que trae Aristoteles; y son estos: De sen. & sen.

Vt, cum quis meditatus iter, noctem per opacam,
Aſſolet ardentem faculam, lichinumq́ parare,
Addens laternam, quæ flatus arceat omnes;
Diſsipat illa quidem flantis ſpiramina venti:
At lux egrediens quantum ſe fundere poteſt,
Illuſtratque viam radijs, vincitq́ tenebras,
Sic tunicis clauſus validis, ſubtilibus, amplis
Ignis natibus pupillarem impetit orbem:
Hæ magnam laticis vim, quæ circumfluit arcent,
Deſilit ille quidem, quantum ſe fundere poteſt.

Y porq̃ dixe, que Galeno anduvo vario, o poco cõſtãte, qualquiera lo verà: porq̃ aviẽdo declarado ſe por la opinion de Empedocles, dize ya, q̃ el humor criſtalino es trãſparente, para q̃ los colores lo puedã inmutar, y alterar; ya q̃ lo alterã, *alteratur autẽ nõ à quolibet ſenſibili omne ſenſorium, ſed ſplendidum quidem, ac luminoſum à coloribus*, y lo repite otras dos vezes. Ya dize, q̃ las cataractas eſtorvan, que las eſpecies de los objetos no puedã paſſar al humor criſtalino, *ut non poſsit ſpecies præaqua adcriſtalinũ tranſire*. Luego, ſi confieſſa, que los colores inmutan, y alteran el organo de la viſta, y que las eſpecies han de paſſar al humor criſtalino, ya ſiente, que algo recibe dellos; y eſto no es extramiſsiõ, ſino intromiſsion, y recepcion.

.10. de uſu par. cap. 1
8. de uſu par. cap. 6

De ocul. cap. 2.

Ay tambien para confirmacion deſto, q̃ reparar en lo, q̃ dize acerca del verſe cada uno en los ojos del otro, q̃ ſucede aſsi, como en un eſpejo; porque:

porque dize, que esto es por reflexion, que se ha ze en la tela aranea, aquella, que diximos, que cubre por delante al humor cristalino, y media entre el, y el albugineo, y es lisa, y delgada: luego si ay reflexion, alguna cosa và derecha a los ojos del otro, que representa mi figura, y bolvié do por reflexion a los mios, me la da a ver, viendome yo a mi mismo: que por esta misma causa nos vemos en los espejos. 10. de usu p. c. 6. & p. 2. de ocul. c. 2.

Aqui tambié se haga otro reparo, y se verà, q̃ entédido Galeno, como suenan sus palabras, tiene repugnancia, y contradicion consigo mismo: porque, si el humor cristalino, como dize en mil partes, es transparente, y tábien esta tela aranea de modo, q̃ recibe en si la luz de los espiritus, y la del Sol, y otro qualquiera iluminante; no puede la reflexion, como dize aora, causarse en ella; pues que no impide la acció directa; ni la puede impedir, ni ser causa de reflexion de luz lo, q̃ no fuere opaco; como se prueva en un espejo de vidrio, en quié no se haze la reflexion (o para el ignorante la recudida) hasta, q̃ topa en la hoja del estaño, q̃ està detras; q̃, como por ser opaca, no la penetra la luz, ni las especies, buelvé atras, como la pelota arrojada, quando topa en lo duro; y asi no puede ser, q̃ siédo trãsparéte la tela aranea, haga la luz, ni la figura, o especie del, q̃ se mira, reflexion en ella; es mas de creer, que la haze en el

humor vitreo, que està por detras del cristalino; y como tiene menos transparencia, y menos en la parte mas distante (que es la mas cercana a la tela retina, o de red) recibe menos luz, y la puede hazer bolver por reflexion a los ojos del, que està mirando, como en el agua sucede tambien verse los rostros, el Sol, arboles, &c.

Pero puedese defender Galeno, diziẽdo, que la lisura de la tela aranea sirve, para q̃ la reflexiõ se haga bien, aunque no en ella; porque si estuviera aspera, o desigual, no pudieran las especies bolver perfectamente, sino con desigualdad por la del medio, conforme al qual se producen: y en el vidrio del espejo, si no estuviera liso, assi por la parte de atras, donde se haze la reflexion, como por la de delãte, que es medio de ella, no pudieran bolver perfecta la figura; que aun por menores faltas lo hazen assi casi todos: porque, o es el vidrio mas gruesso en una parte, que en otra, o mas denso, o menos claro, o mal llano; y todo esto desiguala la reflexion; de modo, que no haze el rostro perfecto. Y tal cosa fue la, que quiso dezir Galeno.

Supuesto pues, que el humor cristalino es el assiento de la vista, y que està rodeado de otros dos humores, y, como sabe el anatomico, de siete telas, que cada uno, y cada una, piden, y devẽ tener sus calidades, y cãtidades, y proporciones, y sitios,

y sitios; y todo con el espiritu visivo sirve para el ver bien, estando bien dispuestas, y situadas, y proporcionadas estas partes, y no de otra suerte; en provando, que el tabaco destempla, disminuye, evacua, o disloca alguna dellas, con evidécia se sigue, q̃ ofenderà la vista: pues ya lo pruevo.

ARTICVLO VIII.

Porque modo ofende el tabaco a los ojos? Que es la causa del pestañear? Y porque pestañean mas las aves de rapiña? Que han cegado algunos de mirar al Sol. Porque la luz, y lo blanco deslumbran? Porque no se vè al Sol la luz del fuego? Y como parecen las cosas mayores, o menores?

LO Primero, es cosa indubitable, q̃ los ojos con el uso cõtinuo del tabaco se calientan, y secan demasiadamente; porque su temperamento absoluto, como està provado, es frio, y por lo menos es humido el de sus humores: luego fuerça es, q̃ salgã de su tẽplãça natural cõ las calidades contrarias del tabaco? luego enfermaràn? porque, *Similibus servatis, & contrarijs probibitis sanitas custoditur,* la sanidad perfecta en qualquiera parte se conserva aplicando semejantes, y apartãdo los contrarios: luego no haràn su accion natural del ver per- Par. 3. de ocul. ca. 1. 1. de alim. f. c. 1. & lib. 3. ca. ult.

fectaméte,cō el téperaméto cōtrario, i morboso.

Diras, q̄ no se toma por los ojos (como si yo dixera, q̄ si) pero, entrando por las narizes, es forçoso, q̄ se altere una parte tā vezina a ellas, como los ojos son, q̄ un trago de vino, q̄ cae en el estomago caliéta todo el cuerpo a mayor distācia; y no le falta al tabaco actividad, y penetració por sus calidades, y mas en humo. Y no solo por vezinos de las narizes se ofendé los ojos, sino porq̄ ay destos a ellas unos agujerillos debaxo de la
10. de usu carne de los lagrimales, q̄ sirve (dize Galeno) de
par. c. 11. q̄ los ojos por ellos purgué, y embié alas narizes todos sus excreméntos, como para quedar mas pu
1. fan. tué. rificados tienen otros en los parpados, o palpe-
ca. 13. bras: y por las narizes se vē cada dia salir los medicamétos, q̄ se aplicā a los ojos traidos por estos caminos: y aquella carnezilla, q̄ los cubre, sirve, de q̄ no esté siépre lagrimosos, como les sucede à los, q̄ el Cirujano ignoráte deste uso, se la consume, o corta demasiadamente, quando por estar muy crecida usa de sus manos. Por estos agujerillos pues penetra desde las narizes a los ojos el polvo, o humo, o acció del tabaco: y como se puede negar lo, q̄ padecen, y lo sienten? si se vè, que tomandolo dan lagrimas, sienten calor, y muestran rubor; que todo esto prueva, que sienten su fuerça, y violenta alteracion.

Lo segūdo, es cierto, q̄, calientes, y dessecados

los

los ojos cõ el tabaco, ſe reſuelvẽ los eſpiritus viſorios; q̃, como eſtà dicho, por ſu tenuidad ſe diſipã, y gaſtan, aũ ſin grado de calor preternatural, exhalados, y evacuados inſenſiblemente, por los miſmos poros: quãto mas, ſi ſe preternaturalizã, y adelgaçan mas calentados mas. Que por cõſervarlos, y impedir la exhalaciõ, y reſoluciõ dellos invẽtò la naturaleza el peſtañear, ſegũ ſe puede colegir de Ariſtoteles) y no por ſolo defender de lo, q̃ ſe puede caer dentro: *(Cuius rei cauſa, ut operimẽtũ præſidio ſit oculis eorũ humidis, qui ideò humidi ſunt, ut cernere accutius poſsint,* es la cauſa porq̃ ſe cierrã los ojos naturalmẽte por aquel breviſsimo tiempo, (ſin lo qual nadie puede eſtar mucho) para que aquella cubierta, o cobertor ſea reparo, y amparo a la humidad de los ojos, q̃ la hã meneſter para ver agudo; y es mas frequente en el hombre el peſtañear, ſegũ dize; porq̃ tiene mas delgado el pellejo, y es mas facil la exhalacion; y ſeñal de timidos el peſtañear mucho (con Plinio) quizàs porq̃ ſignifica muy delgados eſpiritus, y muy pocos, como de iracũdos peſtañear poco, quãdo no es por divertimiẽto: las aves, en particular las de rapiña, nictan, y peſtañean mas, q̃ los animales terreſtres; porque les dio la naturaleza viſta mas aguda, para que deſde lo alto muy a lo lexos vieſſen lo, que han de hurtar, o caçar para comer, y el peſtañear frequente la conſerva.

2. de part. ani. ca. 13.

Lib. 11. c. 37.

Hip. 2. epid. ſec. 6. t. 3.

Pero

Pero no es facil el como; porque las palpebras, o parpados altos, que son solos los, que se
10. de usu par. cap. 9. mueven (siendo los baxos inmobles) estan compuestos con tres musculos, o murezillos, uno recto, que sirve de levantarlos; y dos transversos, o atravesados, que parten de los angulos hazia el Orbe, y todos paran, y se afirman en aquella ternilla, que se llama, *tarso*, en quien estan hincadas las pestañas; pues ninguna parte destas puede humedecer por si los ojos; porque son antes secas, que humidas: y si bien lo es la carne musculosa, es tan poca la de los parpados, que es ninguna, como se vè en su delgadeça; y por esso herida, o cortada, mal se buelve a juntar: luego otra causa interviene para humedecer los ojos en la nictacion, o pestañear, fuera de las partes dichas.

10. de usu par. ca. 11. Digo pues, que, como dize Galeno, los parpados tienen dos agujerillos algo mas afuera del lagrimal, por donde dan la humidad, que les sobra, y la reciben, quando les falta; porque les cōvino para el movimiento, no tener tanta sequedad, que hiziesse dificil el doblarse; ni tanta humidad, que las relaxasse; y para la misma facilidad del movimiento puso la naturaleza en cada un ojo dos glandulas, o mollejuelas, una alta, y en lo baxo otra, que estan manifiestamente resudando humidades en los ojos; y para lo mismo
10. de usu part. ca. 9. es la gordura, que los cerca, y viste; *Cuius beneficio*

cum

cum non facilè colliquantur, tùm etiam madefieri perpetuò, ac humectari possint, quod unctuosa, & pinguis; y como pingue, grasa, y untuosa retarda la resolucion, o coliquacion, y deshazimiento de los ojos, y los moja, y humedece: y como los parpados al moverse, y pestañear passan por cima de la primera tela, emparejan, y allanã, y tiendẽ la humidad, o humor, que ha resudado de las mollejuelas, de los agujerillos, y dela gordura; y assi queda la vista mas esforçada, y recreada, y viva, y aguda; y fuerte: porque con aquel como baño quedan los poros tapados, o obstruidos levemente, de modo, que se entretenga, y retarde la resolucion de los espiritus visivos, que por los poros se exhalã. Y assi vino a ser en los hombres, como vimos, mas frequente el pestañear: porque la delgadeça, y tenuidad del pellejo, y telas de los ojos hazen mas disposicion, para que se resuelvan; lo q̃ tambien grangean ellos por tenuissimos: y assi la naturaleza anduvo muy provida en dar este movimiento a las palpebras por este fin tan necessario, como experimentarà qualquiera, que violentamente se quisiere impedir por un rato el pestañear, que verà luego el cansancio, y dolor, y debilidad, que siente en la vista.

Tenuibus, multisque mẽbranis oculos natura cõposuit callosis cõtra frigora caloresque in extremo tunicis, quas subinde purificãt lachrymationis salivis lubricos propter incursãtia, & mobiles Plin. lib. 11. ca. 37.

Y esta misma causa el tabaco con mayor fuerça, secando las humidades, y derritiendo la gordura, que han de conservar humidos los ojos, y

capar

Subtilitas (ſpiritus) plurimum accidit ex ſiccitate, et minoratio quãdoque eſt propter vehemẽtiã ſiccitatis, aut multitudinẽ evacuationum Abic. 3. 3. 4. 1. 10. de uſu part. ca. 3.

tapar los poros, por donde ſe reſuelven los eſpiritus, y el los gaſta tambien, atenuandolos mas, y reſolviendolos cõ la ſequedad, i el calor, como lo haze la luz, quãdo es muy intenſa; que deſte, y no de otro modo, la lũbre deslũbra, y deſtruye la viſta, viſta, y mirada de propoſito, como les à ſucedido a muchos, perderla de mirar hazià el Sol, aũ quãdo eſtà eclipſado, pagãdo (como dize Galeno) el atrevimiẽto đ averlo mirado de hito, con la pena de aver cegado de improviſo: y fue invencion de Dionyſio Tyrano el de Sicilia, ſacar los preſos de unas carceles obſcuras, en que los tenia mucho tiempo, a una caſa, que fabricò encima dellas encalada, y blanquiſsima, y reſplãdeciente: porque, con la ſalida repentina de las tinieblas a la luz, los cegava.

Y aſsi cegaron tambien los ſoldados de Xenofonte caminando por entre nieves; porque los eſplendores de aquella blancura, y candidezes tranſparentes, les reſolvieron los eſpiritus viſivos, y la humidad natural de los ojos. Y lo blãco por eſto dizen los Filoſofos, que diſgrega, y deſvarata la viſta; porque la reflexion de la luz ſe haze en eſte color mas fuerte, que en otros colores medios (aũque pocos ſaben el porque, y quizàs yo lo dixera, ſi no me temiera de largo) y de los colores agudos, como lo rubio, amarillo, y colorado ſucede algun daño, aunque menos, que de

lo blanco; de lo azul, y verde antes provecho, y recreacion; como lo dixo Galeno, y Abenzoar, y todos; i del verde en particular lo dize † Plinio, q̃ por eſſo recrea, y esfuerça la viſta el mirar esmeraldas: *Nullius coloris aſpectus iucundior eſt, quia, & ab intentione alia obſcurata, aſpectu ſmaragdi recreatur acies*, &c. *Ita viridi lenitate laſsitudinem mulcet*, para que ſe aproveche dellas quien las tiene; y mas aprovechan ſiendo côcabas. Y de los cuerpos terſos, y liſos, aunque ſean negros, quando eſtan bruñidos, y cerrados de poros, tambien es vehemente la reflexion de la luz; y aſsi no ſe puede ſufrir, ni mirar, ſin grande daño, tan ſentido, que la naturaleza nos enſeña a moderarla cerrando un poco los ojos, o ſobreponiédoles la mano por ſombra: y es la ofenſa, que generalmente ſucede de todas eſtas cauſas luminoſas, por cauſa del calor, que producé en los eſpiritus, y los ojos: porque, como la luz lo puede, y ſuele producir, eſte es muy ſubido, quando aquella es muy intenſa, o por direccion, q̃ es, como, quando el Sol ſe mira; o por reflexion, como en eſſotros caſos de las nieves, y colores; y calentados tanto los eſpiritus ſe reſuelven, y corrompen aprieſſa, como ya eſtà dicho.

In li. emp. inform. c. 5. & 1. de cauſ. ſimpt c. 6. Abenz. in Teiſ. in Proœm. † Lib. 37. ca. 5.

Y quando dize Galeno, que ofende a los ojos la mucha luz; porque la que es mayor vence, y diſipa a la menor (qual en la de una hacha pueſ-

10. de uſu par. ca. 13.

ta al.

ta al Sol se puede ver, en que no se puede ver) si se entendiesse, como suena, es duro de entender; porq̃ esta disposicion, q̃ haze la luz mayor en la menor, o es obscureciẽdola, o moviẽdola, o corrõpiendola. Corrõperla no puede, no siẽdo cõtrarias, ni incõposibles; moverla de un lugar a otro es menos posible; porq̃ no tiene virtud motiva; fuera de q̃ una luz, aũque la muevã, alũbra. Pues obscurecerla, ya se vè, q̃ es disparate, q̃ pueda, quiẽ es mayor causa de quitar, y vẽcer obscuridades. Solo pues querra dezir Galeno, q̃ con la luz intensa no relucen los efectos de la remissa; y asi cõ aquella se resuelven los espiritus: porq̃ produciendo mayor calor del que piden, se gastan; y asi se pierde tambien el efecto de la luz dellos con la fuerça de la mayor.

Y si preguntas, q̃ es la causa de no verse al Sol la luz de la hacha, o de otro fuego? respõderè, q̃ si se vè confusamente, o jũta con la del Sol, que es mayor; pero no se vè cõ distincion, porq̃ no puede la menor verse distinta, si no ay privacion de mayor luz; porque, como esta produce especies intensas, y se vè cõ toda su intension, no se puede ver la menor sola, como era necessario, q̃ estuviesse, para ser vista, con distincion: pero realmẽte se vè al modo, q̃ en un color intenso se vẽ los grados remissos, que estan alli: porque seria yerro, pensar, que solo lo mas intenso, y subido se huviesse

huvieſſe de ver: porque dado caſo, q̃ eſtando viẽdo un color, ſe vaya intendiendo, o aumentãdo, quien dira, que por ver lo, que ſe aumẽtô, ya no ſe vè lo, q̃ ſe veîa, q̃ todavia eſtà preſẽte; pero no ya cõ aquella diſtincion, q̃ cauſa el verlo a ſolas con privacion de mayor intenſion: y aſsi ſucede en la luz de la hacha pueſta al Sol.

ARTICVLO IX.

De que ſuerte ofende el tabaco la viſta? Que enfermedades cauſa en ella? Porque un viejo ni vè a lo lexos, ni lo muy cercano?

BOlviendo pues al punto, digo, q̃ el tabaco cõ ſu calor haze en los eſpiritus los daños miſmos, q̃ la luz: y aſsi, aun q̃ no tã de repente, como ella, los corrõpe, y reſuelve: de q̃ ſe ſigue, q̃ ſiendo pocos, aũ q̃ quedaſſen puros, ſe acorte la viſta, en quanto a lo lexos, como vimos arriba; y adelgaçandoſe demaſiado, ſe haga aquella enfermedad, q̃ ſe llama, *diminutio radij*, quando ſe vèn eſplendores en todas las coſas; y apocãdoſe mas, ſobrevenga la, que Abicenas llama, *algibear*, en Arabigo, que es una ceguedad de dia, y poco ver de noche. Cap. 7.

Siguese mas a eſta evacuacion de eſpiritus otra enfermedad, que ſe dize, *tabes pupillæ*, que es un enco-

un encogimiento, y angostura de aquella ventanilla, o agujerillo de la tunica ubea, que al que la padece le parecen todas las cosas mayores de lo, que son: (y assi las deven de tener los ojos de los agradecidos) como al contrario menores a los, que se les ensancha demasiadamẽte; y estos son los de los ingratos, que todo quanto recibẽ lo tienen por poco, o por menos, que essa es propiedad de la ingratitud; estas suertes de lesiõ en la vista pareciendo a unos pequeño lo grande, y a otros grande lo pequeño; por estas dos causas sienten comunmente los Autores, que suelen provenir.† Y aunque Galeno no tenga por malo el encogimiento de la pupila, quando es por naturaleza; (lo que aora no disputo) pero siendo por enfermedad, es grave daño. Y que esta proceda de falta de espiritus, el mismo lo dixo assi: * *Id ipsum enim, quod spiritus partior à principio affluat, in causa potissimũ est, ut pupilla corrugetur*, q̃ de acudir pocos del celebro a los ojos, se arruga la pupila; y quando acudan muchos, si se resuelven con mas prisa, que vienen, sucederà lo mismo; porque quedan pocos, y no bastan a llenar aquel orbe para tenerle estirado, y tendido, como tiene provado, que lo hazen en los bien sanos; y se vè en los vivos, respecto de los muertos, que en aquellas estan resplãdecientes, y llenos; y no bolverle su figura al, que los mira, dixo Plinio, que es se-

ñal

† 10. de usf. par. cap. 5. 1. de simp. caus. ca. 2. Rasis 2. cont. ca. 6. Oribas. li. 8. sinop. c. 44. Paul. lib. 3. c. 21 Actuar. 2. meth. c. 7. Vega 3. met. se. 1. c. 9. Eusta. lib. 1. c. 29 Merc. in prælec. c. 9 Don. c 27 Capib. lib. 1. cap. 35. Azar. cap. prop. Nicol. ser. 3. tract. 4. c. 33. Aeti. & alij. *Galen. 1. de cau. simpt c. 2. 10. de usu p. c. 5.

Cap. 5. cit

ñal mortal en las enfermedades agudas;porque significa apagamiento, casi, como lo ay en los muertos,en quiense vèn turbios,apagados,arrugados, y como vacios.

Esto dize Galeno, que lo vio; porq̃,apartando por la anatomia las telas,q̃ estan encima del humor cristalino,se halla,y hallò un grande vacio; aunque acabados de morir entõces; y este dize, q̃ se llena soplando la tela ubea,y juzga Galeno, (y biẽ)q̃ no se hiziera tan presto, si no estuviera en los vivos lleno de espiritus faciles de resolver se,como ya comencè a dezir: y asi de su resolucion,y poquedad resulta por este modo esta enfermedad,o encogimiento de aquel agujerillo: y aunque es asi,q̃ haze parecer las cosas mayores de lo,q̃ son,ha se de entender, q̃ quãdo es cõ mayor falta de espiritus,se llega la otra lesiõ,q̃ es alcãçar a poca distancia; y por este modo se ofende la vista en la vejez; porq̃ se les arruga (como todo el cuerpo)tãbien la tela cornea,q̃ es la,que se sigue sobre la ubea,y està debaxo de la,q̃ se vè primera en los ojos; porque con la edad seca se seca,y se consume el humor, y humores naturales,y se apocan,y enturbian los espiritus.

Y de aqui nace, no ver un viejo lo, que està muy cerca,ni alargarse a lo lexos;como lo experimẽtarà en la lecciõ de qualesquiera letras por que de la poquedad de espiritus(ya lo vimos) se

acorta la eſfera, y la diſtancia, y de la angoſtura de la pupila, o ventanilla, como haze parecer las coſas mayores, nace ſer deſproporcionada la eſpecie viſible, ſi eſtà cerca el objecto, porque es muy intenſa; y apartandoſe algo mas, ſe proporciona, remitiendoſe, y menorandoſe: porque en lo mas cercano ſiempre las cauſas hazen mas intenſos efectos, que en lo menos; y aſsi algo mas diſtante, alcança a tener la proporcion, que dize bien, y ſe conforma con la pupila, y viſta del viejo.

Y, que la intéſion de las eſpecies, cauſada por eſtar los objectos muy propincuos, ſea impedimento antes, que ayuda para ver bien, ſe prueva con evidécia; porque los ojos mas ſanos no pueden leer un eſcrito, ſi eſtà muy llegado a ellos, aunque aya baſtante iluminacion, y lo leen algo mas apartado: porq̃, quãto mayor prõptitud, y fuerça ay de parte de la viſta, mas ſe deſproporciona la eſpecie por muy intenſa, como quando el ſentido eſtà debil, por muy remiſſa: y aſsi los cortos de viſta, que ſe llaman, *luſcios*, no vèn, ſino es muy de cerca las letras; porque tienen neceſſidad de tal grado de eſpecie, que ſupla la falta de la viſta, que eſtà debil; y tal grado no ſe produce a mayor diſtancia.

Ayuda tambien a aumentar el encogimiento de la pupila la deſſecacion, y conſumpcion,

que

que el tabaco haze en el humor albugineo (que de su dessecacion, o de la de la tela ubea, siente Abicenas, que se causa) y en poco tiempo continuado, causa violentamente tanta, como la edad en mucho: y assi es fuerça, que se encoja la tela ubea, y se ensangoste, y estreche aquella vétanilla: porque este humor, como arriba se dixo, sirve junto con los espiritus de llenarla, y de medio para defender al humor cristalino de la fuerça de la luz, que sin el lo hallara mas cerca, y lo difi para, y ofediera mas: y assi, si falta este medio, sobra la luz, y alterandolo, y calentandolo, le quita su natural templança, que (como se ha dicho) es fria; y como, sin la suya, ninguna parte puede hazer con perfeccion sus obras, en perdiendola, como la pierde tambien, por las calidades del tabaco este humor, que es assiento de la vista, es imposible, que dexe de ofenderse. Gal. 3. aph c. 16. Lib. 3. f. 7. tra. 5. c. 15

Y, si alguno le sucediere, que en vez de encogersele la pupila, antes (como puede) se le dilate, y haga mayor, tambié es daño: porque, sobre disponer para cataractas, ofende el ver representando, como dixe, las cosas menores, de lo que son; y có el uso del tabaco puede suceder, secádo se (como dize el Doctor Carrero) la tunica ubea, no por las partes, que forman el agujerillo, sino por las distantes, encogerse con un modo de cóvulsion hazià las partes de detras; de modo, que Lib. 1. de simp. caus. ca. 2. De loc. aff. dif. 24. c. 1

se estiren las de delante hazià la circunferencia mayor; y assi lo quedarà la pupila, o ventanilla.

ARTICVLO X.

De otra enfermedad incurable, que el tabaco causa en la vista; y recopilanse todos los daños, que haze en ella.

Ofendese tãbiẽ cõ el tabaco la vista por sequedad causada en el humor vitreo, q̃, como es alimiento del cristalino, si no tiene la humidad cõveniente, quedarã en el mantenido calidades, que le impidan la accion del ver, tales como endurecimiento, y sequedad, y un color blanquecino sobrepujante al de los ojos de las cabras; que esta es una enfermedad llamada, *glaucoma*, tan grave, como se verà en lo, que de ella dizen. Aris-
5. de gen. anim. ca. 1 toteles la declara, y descrive, diziendo, que toma en ella el humor cristalino tal color, qual suelen los arboles, quando se secan; que es una blancura muerta mezclada con algun verdor; y que sucede a los viejos; a los enfermos muy resueltos, y debiles; y a los ojos zarcos: y conclu-
3. 3. 4. 21. ye, que es por sequedad; biẽ se infiere. Abicenas de humidad la concede algunas vezes; de sequedad otras; y a la desta (que es la, que haze el tabaco) la desespera de remedio; *& non est ei medicamen*; para que se descuide tomandolo quien estima

sus

ſus ojos, y mas ſi ſon azules, ſon mas diſpueſtos a eſte mal.

Galeno, que dirà? oye lo; que ſucede eſta enfermedad, por evacuació del humor albugineo; y proſigue: *Affectumque, qui à medicis glaucoſis, id eſt glaucedo nuncupatur, ſiccitatem quandam eſſe, ac concretionem immodicam humoris criſtalini, & cœcitatem præ omnibus*, diziendo, que es una ſequedad, y demaſiado endurecimiento, o cuaxamiento (digaſe aſsi) del humor criſtalino, y es la mayor ceguedad de quãtas ſuceden. 10. de uſu pàr. cap. 6.

Aora pues, ſi cõ el mal uſo del tabaco recibẽ por mayor los ojos las alteraciones de calor, y ſequedad cõtrarias a ſu templança, que avemos provado: y (por partes) ſi el humor albugineo ſe evacua, gaſta, y ſeca; ſi ſe endurece, y blanquea el criſtalino; ſi ſe deſproporciona el vitreo; ſi los eſpiritus viſivos ſe gaſtan, ſubtilizan, reſuelven, y apocan; ſi la tela ubea ſe arruga, y ſe encoge; ſi la pupila ſe enangoſta, o enſancha; impoſsible es, que ſe dexen de ſentir graves daños, en la viſta; y en cada uno mas preſto aquel, para q̃ fuere mas diſpueſto. Y no trato aqui de inflamaciones, que en los ojos cauſa, y por el conſiguiente cicatrizes, o nubes, y paños; porque ſon afectos mas viſibles, ſino de los, que neceſſariamente haze en quiẽ parece, que no daña, que ſon los, que ſe han provado.

ARTICVLO XI.

Ponderase el daño de la vista con muchas razones. Que el sueño es mas para su reparo, que para el de los demas sentidos externos. Como la conservarán los, que estudian? La causa del mal ojo; y del contagio del.



Inguno de todos estos daños justamẽte se puede tener por leve en un sentido el mas noble delos cinco, y mas parecido al entendimiento en el conocer de lexos, en sentir lo poco sin estrechez; lo mucho sin fatiga; vè a un tiempo muchos objectos, sin que se impidan, y no ay sentido de tãtos. Los ojos pusieron a la cabeça en lo mas alto, porque avian de estar en ella, siẽdo atalayas, y guardas de todo el cuerpo, segũ dixo Galeno.

Li.11.c.37 Y por este oficio, como por otros, bien pudo Plinio dezir, q̃ no ay parte de tanta estima: *Subiacẽt supercilijs oculi pars corporis preciosissima, & qui lucis usu vitã distinguũt à morte*; o alomenos, que aproveche tanto con su sentido su valor, y su oficio. Oigamos selo a Quinto Sereno.

Summa boni est alacres homini contingere visus.
Quos quasi custodes, defensoresq́, pericli,
Prospiciens, summa natura locavit in arce.

Y el grande aprecio, que la naturaleza hizo dela vista,

viſta, y por ella de los ojos, puedeſe ver en el cuidado, con que los guarda, teniendolos en las orbitas, o cuencas, como en unas caxas, que ſe cierran con los parpados, ſirviendo caſi de llaves las peſtañas; porque ſe encaxã unas en otras, como peines; y quando eſtan abiertos, ellas ſon archeros, que los defienden de lo, que puede caer dentro; o como unos muros, de quien las cejas ſon antemurallas.

Su fabrica es un milagro mayor, quanto en mas pequeño orbe mas partes encierra. Siete ſõ las telas, ſiete los muſculos, tres los humores; redonda la figura; porque reſiſte mas a ofenſas externas, y es mas diſpueſta a todos movimiẽtos. Son las partes, que mas cerca parecen eſtar de la alma, o del animo; y aun dixo Plinio, q̃ eſte habita en los ojos, *profectò in oculis animus inhabitat*: y aſ- Ibid.
ſi qualquiera paſsiõ de alegria, o triſteza, piedad, ira, o amor a los ojos ſale: y, lo que mas es, las inclinaciones; de que Ariſtoteles eſcrive varias ſe- Li. phiſio.
ñales, que ſe toman de lo grande, y de lo pequeño; de lo profundo, y de lo levãtado; de lo abierto, o cerrado; de lo raſgado, o redondo; de lo derecho, y obliquo; de lo movil, y lo quieto; en lo manchado, o limpio; en el color, en los lagrimales, y peſtañas, en el peſtañear mucho, o poco; en todo ay argumentos para entender, a que ſe inclina el animo; y no ſolo por los ojos ſe cono-

ce, mas por ellos tambien se conquista; y tal vez se incita al deseo deshonesto con el objecto lascivo; tal vez se enciende en ira con el aspecto injurioso; y tal con el lastimoso espectaculo conmovido se derrite en lagrimas; lo q̃ por otro ningũ sentido; que si bien por los oidos sucede el per-
1. Aeneid. suadir, y mover (con Virgilio.)

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Pero no con tanta fuerça; que assi hizo Horacio la comparacion; y lo dixo:

Segnius irritant animos demissa per aures,
Quàm, quæ sunt oculis subdita fidelibus.

Psal. 12. 21. 24. 34 Y el Profeta David entendido desta fuerça, quantas vezes le pidio a Dios, q̃ lo mirasse? sabiendo, q̃ las llagas de un pecador por los ojos de Dios asseguran mas la misericordia: y de las muchas, que usò nuestro Redemptor en el mundo, casi todas fueron despues de aver puesto los ojos en las miserias de los, q̃ invocavan su favor; bien sabẽ esto los versados en letras divinas, y para los,
Cap. 7. que no, baste la historia de S. Lucas, quando a las puertas de la Ciudad de Naim encontrò el entierro de aquel unico hijo de la Viuda, que dize, que, como la huvo visto, se lastimò, y conmovio a misericordia, y usandola, lo resucitò: *Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam dixit, noli flere*, &c. Y esta piedad de los ojos parece, que le previno Nabucodonosor a Holofernes, quando

quando le dixo : *Non parcat oculus tuus ulli regno*; no Iudith 2.
perdonen tus ojos quanto vieren : porque, como son perdonadores, quando ven la lastima, dando al alma mas vivo traslado della, que los demas sentidos, importa llevarlos prevenidos a menor piedad; que, como por ellos se cierre la puerta, no es de tanta importancia quedar abiertas las de los demas.

Y el alegria, y aliéto por donde se goza como por los ojos? Digalo el Santo Tobias, quando Cap. 5.
al Angel, que lo saludò con el, respondio, que contento tendrè, no pudiendo ver la luz del cielo? que es la causa mas eficaz de tenerlo: *Dulce est lumen, & delectabile oculis videre Solem.* Dul- Eccl. c. 11.
ce es (dixo el Eclesiastès) la lumbre, o luz, y deleite, que los ojos vean el Sol: y lo, que en el Cielo es este, esso mismo son los ojos en el cuerpo; que comparacion es de Galeno. Y està su 3. de us. p. c. 10.
semejança, fuera de otras cosas, en la luz: porque, si el Sol la tiene, tambien los ojos por los espiritus visivos, de que estan llenos; que son, como diximos, luminosos, y lucientes; y de aqui se llaman con propiedad los ojos lumbres, como de los ciento de Argos.

Centum luminibus cinctum caput Argos habebat.

Dixo el Poeta; y otro en el Epigrama de Acon, y Leonila, esta sin el ojo izquierdo; aquel, sin el derecho; hablò graciosamente, y agudo.

Lumine

Lumine Acon dextro, capta est Leonilla sinistro;
Et potis est forma vincere uterque Deos
Blande puer lumen, quod habes, concede sorori,
Sic tu cœcus amor, sic erit illa Venus.

Diziendole al muchacho, que le diesse a su hermana el ojo sano, y el quedaria hecho Amor, o
Lib. de co mate. Cupido, y ella una Venus. Y Galeno:
Molle mihi miseræ contexit lumina somnus.

Y no es solo lenguage destos Poetas, sino del
Psalm. 37 Psalmista, que lo es de mayor quantia: *Dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum*, faltadome a la fuerça, y la lumbre de los ojos (que iva ya siẽdo menos la vista) y ya de aqui pueden entenderse en un sentido menos ordinario las pala-
Cap. 15. bras de los Probervios: *Lux oculorum lætificat animam*, que alegra al alma la luz de los ojos; no ya la, que con ellos, o por ellos se vè del Sol, como deziamos, sino aquella natural del espiritu visivo, que es causa instrumental para ver: porque esta sola es verdad dezir, que es de los ojos, no la, que en ellos produce el Sol; pues los ciegos de gota serena, como los tienen claros, la recibẽ, y no les alegra; porque les falta en ellos la suya propia, con que avian de ver; y esta misma es la, que causa alegria en el coraçon: porque, como
2. de simp. dize Galeno, la tristeza del melancolico nace de
cau. cap. 7. falta de luz, por tener los espiritus tenebrosos.

Y bolviendome mas a letras humanas, no so

lo

ſo en los ojos ſe ven los afectos naturales, como eſtà dicho, ſino los morboſos, que Hipocrates dixo: *Qualis oculus, tale totum corpus*: que a la medida, o diſpoſicion de como eſtan ellos, ſe vè qual eſtà el cuerpo: y Galeno, que es de las partes, en quiẽ el color ſignifica cô mas verdad la enfermedad, que ſe padece interiormẽte; y ſi en eſto ſon verdaderos, no menos en el ſentir; que, ſi tal vez ſe engañan, pareciendoles, que eſtà quebrada la caña en el agua; y que ſon finos los colores en el arco del Cielo; y que la Luna es mayor, quando ſale por el Orizonte, que quando eſtà mas alta; cõ todo eſſo es el ſentido mas cierto, mas verdadero, y de menos engaños: y aſsi el Derecho le dâ mas credito al teſtigo de viſta, diziẽdo, que vale mas uno, que ciento de oidas: *Plus valet unus teſtis oculatus, quàm centum auriti.* Y quando los ojos no fueran de mas provecho, que para leer, no ay ſentido de tanto, ſiendo las puertas de la ſabiduria: porque ſi bien por el oido ſe aprenden los principios, y elementos de las ciencias, de la voz del Maeſtro:

Li.6.epid. ſec.4.t.25

Galen. in coment.

Quidquid Roma legit, quidquid ſtuduiſtis Athenis, &c.

ceſit ab auditu, &c.

Pero por los ojos nos enſeñã deſpues los libros con mas facundia; y ſe adquiere la perfeccion en lo, que el oido ſolo dio el boſquexo. Y ſi ſon de provecho,

Verba ſapientũ audiuntur in ſilentio. Eccl.9.

provecho, tambiē ay lecciones de gusto; de modo, que si unas nos advierten, otras nos diviertē: y quien lee cosas passadas de Autores veridicos, las sabe, como si las huviera visto, y està en otros siglos, como si se huviera hallado en aquellos; estos son los ojos: y assi la naturaleza, aunque con todos los sentidos tuvo cuidado, mas particular lo mostrò con ellos, buscando, como reparar su cansancio, mas que el de los otros: porque fuera de aquel pestañear, que es particular en los ojos, es sin duda, que, aunque el sueño fue por todos, pero mas por ellos: porque, como gastan mas espiritus, tuvieron mas precisa necessidad de su reparo, que se haze con el dormir: y assi para guardarles mas el sueño, y assegurar mas su quietud, y ocio, dize Galeno, que les puso los parpados, como canceles, y antepuertas; y como ellos son los, que mas propiamente duermen, dixo el Poeta, no me regala el sueño los ojos.

Aristot. de somn.

De instr. odo. c. 5.

Erro adeo, neque enim mulcet mea lumina somnus,

Y donde mas, que en ellos, se sienten los malos efectos, y disgustos del velar? y quien cō frequēcia toma el tabaco, no dude, que pierde tantos bienes, y que la vista se le gastarà, y gastara, aunq̄ fuera de pedernal, y hierro; que tanto puede el uso de lo, que ofende.

Ovid. 3. de orat.

Consumitur ferrum, silices tenuantur ab usu.

Y por ser tan preciosa, y tan necessaria, y tan inescusable

eſcuſable a los, que eſtudian, el canſarſela, ſepa el eſtudioſo, que ſe conſerva (fuera de lo dicho) teniendo un vidrio lleno de agua en la meſa de ſu eſtudio, que con la frialdad, y humidad del agua ſe recrea, y defiende; y con la luz, que el vidrio, y ella reciben mayor, ilumina mas las letras, para que a mayor diſtancia ſe lean ſin trabajo.

Y, para quien lo deſeare ſaber, digo, que a los eſpiritus viſivos atribuye la mejor ſentencia la fuerça del mal ojo, por calidad maligna, o venenoſa, con que ſe engendran en el celebro del, q̃ haze el mal, o ſe inficionan en los ojos; y deſde ellos a los, que miran cerca, o ſaliẽdo fuera, a los que algo mas lexos, los envenenan, ſin recebir daño, los q̃ en ſi los tienẽ; porq̃ les ſõ naturales; pero ofenden a los de ſu miſma eſpecie, y mas a las mugeres, y mas a los muchachos, por mas tiernos; con que el hombre, que enfermare deſte mal, caſi no puede negar algo femenino, o pueril.

Gignere ẽtiã in toto corpore, et in quorundam oculis quoq; venena placuit, ne quid uſquã mali eſſet, quod in homine nõ eſſet. Plin. lib. 7. ca. 2.

Imprimeſe mas eficaz en lo, q̃ ſe mira cõ enojo (dize Plinio) y en lo, q̃ cõ afecciõ, dizen otros; porq̃ una, y otra paſsiõ alterã los eſpiritus, y los mueven, y adelgaçã, y difundẽ, para infundirlos en lo, q̃ ſe mirare. No trato aqui, quã cierto es aver eſte mal; porq̃ la experiencia ya no dexa duda, quando la autoridad, y la razon Lib. 7. c. 2.

Neſcio

Virg. egl. 3.

Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos;

O insensati Galatæ quis vos fascinavit nõ obedire veritati? D.Paul. ad Galat. c. 3.

No tuvieran tan adelantada la opinion, tan sentada, y tan cierta, que era demasia tratar de provarla, aun quando fuera deste lugar: y callo tambien el torpe amuleto, que contra el usavan los antiguos. Solo dirè una admiracion, que hallo en Plinio, contando en nombres de Isigono, y Ninfodoro, que ay en Africa una familia, que haze mal, y fascina a quanto alaba: *Quorum laudatione intereant probata, arescant arbores, moriantur infantes*, matan los niños, y secan los arboles con sola la alabança; lo que creyera menos, si no lo leyera en Virgilio.

Plin. li. 28 ca. 4. Plin. lib. 7 c. 2.

Eglo. 7.

Aut si ultra placitum laudarit, baccare frontem
Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.

En sentidos hiperbolico, y alegorico, no es tan dificil de creer, entẽdido de los murmuradores, que aun lo, que alaban ofenden; y aun es destos la alabança mayor vituperio; porque, quien suele vituperar lo bueno, es consequencia, que es malo lo, que alaba; o porq̃ sus alabanças son ironicas, o tienen un sino, o mal dexo; como lo haze en la Rethorica la figura, que llamã paramologia, y la antiparastasis; qual es la del Poeta.

Fœlix, & nato, fœlix & coniuge Proteus,
Et cui, si tollas iugulati crimina Phoci,
Omnia contigerant. Y el otro dixo:
Pulcra prole parens, ni te latona creasset.

Que

Que comieçã alabando, para mayor vituperio.

No es tan dificil de entender, como se pegan las enfermedades de los ojos, que es comun opinion, y lo dize Ovidio tambien (que sabian los Poetas:) 1. de rem. amor.

Dum spectant oculi læssos, læduntur, & ipsi.

Y es verdad en las, que son de humor caliente, y en la primera tela; porque los espiritus, y vapores, que se exhalan, pueden inficionar al, que de cerca los mirare; lo que no las especies visibles; como alguno poco Filosofo pensarà: porque estas, fuera de representar, y retratar su objecto, ni tienen otro efecto, ni hazen otro afecto.

CAPITVLO IIII.

Del quarto daño del tabaco, que es causar locura, y melancolias.

ARTICVLO I.

En que consisten estas enfermedades? Y quien son los mas dispuestos a ellas?

Causa mas el tabaco melãcolias, y manias, que son dos suertes de locuras; una, que haze tristes, y temerosos, sin causas conocidas de temor, o tristeza; y otra, que antes haze furor, y temeridad; y

esta es la, q̃ padecen los locos encadenados por esta razon, y porque estan sin ella: poco ay dificultoso en la prueva desta verdad con la memoria de la sequedad, y calor, que avemos dicho, q̃ causa el tabaco en el celebro; con lo qual se provò la ofensa de la imaginativa, y las demas potẽcias cognoscitivas: porque estas enfermedades de melancolia, y locura, consisten en un grado mas intenso de sequedad; como lo siente la opinion comun, variada solo en querer unos, que en la melancolia sea su concausa, y le acompañe el calor; y otros, que el frio; y casi todos, que la cause humor melancolico: pero esta variedad no deshaze lo, que voy provando; porque el tabaco puede destemplar cõ calor al celebro de modo, que por ustion engendre humor melancolico, con que hago verdadero mi intẽto, para los, que piden este humor, y quieren, que esta enfermedad consiste en calor, y sequedad juntos; mas para los, que en esta, y frialdad, tambien convence el ser cierto, y no poder negarse, que por ustion muchas vezes se viene a destemplanças fria, y seca, como se vè en la ceniça, que resulta por fuego; y el del rayo dexa al, que mata, mas frio por donde lo hiere; y en nuestro cuerpo mil casos cõceden los Medicos a cada passo semejantes; como de la calentura ardiente enfriarse el higado, para hidropesia; de la colliquante suceder el marasmo,

Plin. lib. 2 c. 54.

raſmo,o conſumpcion del todo;del uſo de los re ſolvientes ſubidos de punto quedar el cirro frio, y ſeco;y en las coyunturas ofendidas del humor muy caliente reſultar los tofos, y nudos incurables; y ultimamente por el calor de la juventud venir a la frialdad,y ſequedad de la vejez. Y aſsi por eſte modo no es dudable, que el celebro calentandoſe con el tabaco, y ſecandoſe mucho,ſe venga deſpues a enfriar, y ſecar;y no me deſmiẽ te Galeno:y,ſi ſe queda caliente,y ſeco, eſſa es la deſtemplança de los locos. 7.li.meth. c.7.

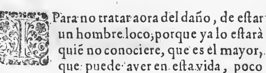
No digo yo, que a todos ha de cauſar luego eſte daño tan ſenſible,ſino a los mas aptos, y diſ pueſtos,y a eſtos ſe lo aſſeguro cierto; porque ſi ſon ſecos por ſu natural temperamento,o adſciti cio,o por la edad,que tiene de uno, y otro,ſin du da cairàn en eſtas enfermedades, ſi continuan el uſo del tabaco;porque el calor ſe aguça cõ la ſequedad,y juntas ſecan potentemente.

Y no importa,que Galeno dixeſſe, q̃ la ſuma ſequedad haze diſpoſicion para tener prudẽcia; porque hablò della dentro de los limites de la ſanidad, y no en qualquiera grado; porque, en ſiendo intenſa la ſequedad, ya es enfermedad, y ha de ofender las acciones de la prudencia, y las demas;lo q̃ conſta mas biẽ de lo,que arriba ſe dixo acerca deſte pũto. Y como a una parte de ſu naturaleza tã humida, como es el celebro, le Lib.q.ani. mor.c.tẽp ſeq.c.4.

puede dexar de ſer enfermedad la calidad contraria tã intẽſa? pues, aunq̃ tiene latitud, y anchura (como ſe ha dicho) la natural tẽplãça de qualquiera parte, en toda la qual eſtà un hombre ſano; pero no tanta, que ſe eſtienda a cõtrariedades; ni fuera bien, que el celebro fueſſe humido naturalmente, ſi para aquella accion, que fue ſu fin principal, requeria temperamento tan ſeco; pues vemos, que la conſtitucion, y complexion de qualquiera miembro es acomodado a ſu oficio; porque fuera yerro de la naturaleza, no diſponerles, y apropiarles los inſtrumentos para el efecto, que les pide; ni los medios para el fin, que pretende con ellos.

ARTICVLO II.

De la gravedad deſte daño. Y quanto ofende la triſteza a la vida: al cuerpo, y al eſpiritu?



Para no tratar aora del daño, de eſtar un hombre loco; porque ya lo eſtarà quiẽ no conociere, que es el mayor, que puede aver en eſta vida, poco menos es el de un melancolico: veaſe lo, que de Belerofonte, quando lo eſtuvo, canta Homero:

Poſtquàm autem inviſus ſuperis eſt factus, in agro,
Errabat miſer ipſe ſuo, ſoluſq́; dolore

Consumens animum, atq; hominum vestigia vitans.

Vn melancolico, aunque no estè rematado; que dessabrimiento tiene cõsigo? que desagrado para todos? si lo miran, se encoge; si lo hablan, no responde; se esconde, si lo buscan; si lo llaman se niega; si lo combidan, se despide; el gusto lo entristeze, las penas lo alimentan; la soledad lo entretiene; la compañia lo enfada; comiença a hablar, y calla; està callando, y habla; và a andar, y se detiene; và a detenerse, y anda; conversa con las sombras; con los hombres enmudece; ama la obscuridad; huye las luzes; danle remedio, y no lo toma; faltale la salud, y no la quiere; duda en lo mas cierto; teme en lo mas seguro; dificulta lo mas facil; divide indivisibles; impossibles compone; no come, y tiene hambre; no siente lo, que come; tiene sed, y no bebe; las estrellas numera; pondera las arenas; los atomos contempla; presiente lo futuro; lo passado corrige; lo ageno diligencia; olvida lo, que es propio; no està donde se halla; donde està, no se busca; possee, y no goza; lo q̃ tiene le falta; aborrece la vida; anhela por la muerte; y amigo siempre de los males, ninguno se lo parece mas, que el no morirse; q̃ para estos parece, que el Poeta hablò tan biẽ, co- Ariadne Theseo.
mo en su intento.

Morsq; minus pœnæ, quàm mora mortis habet. Ovid. lib. 6. epist.

Estas son acciones de un melancolico, que a dos

passos mas,lo acabã de sacar de juizio;y fuera del y de toda esperança amanece una mañana colgado por su gusto de una viga,o anochece çabullido en un poço;porq̃ pensando hallar dulçura en la muerte,como le es amarga la vida,quando vè q̃ esta no se acaba,n'aquella llega tan presto,como su desesperado deseo,la sale a buscar con tãta costa; y ella se tiene condicion de huir de los miserables,y andarse a hazer mal tras de los,que la huyen;que esso es:

Dulce mori miseris,sed mors optata recedit:
At cum tristis erit,præcipitata ruit.

Dexo mil diferencias de melancolias, q̃ refieren los Auctores con imaginaciones ridiculas,q̃ suelen suceder,y yo las he visto en algunos asquerosissimas;y basta saber,que qualquiera,q̃ sea estormento del alma,y martirio del cuerpo,y para na-
Cap.25. da es buena: *Summum vulnus est animi tristitia.* No ay mayor herida del alma (dixo el Eclesiastico) que una tristeza. Y asi aconseja el Eclesiastico, q̃ hu-
Eccles. 30 yamos della;porq̃ ha muerto a muchos: *Tristitiã* † Orat.2.a-pi. *longè expelle à te,. multos enim occidit tristitia,. & non est utilitas in ea*, y no ay provecho en ella; lo que San
Orat.5.de trist. Basilio confirma: † *An non tristitia intensa mortem generat.* Y San Nilo, que como el humo emboⷶta la vista, la tristeza hebeta la contemplacion del alma; y como la profundidad del agua no se penetra con los rayos del Sol,, no alegra al cora-

A tristitia enim festinat mors, & cooperit virtutem Eccles. 38

çon

çon triste la contemplacion de la luz: y como la calentura quita el gusto, la tristeza quita los sentidos: pare la madre con dolor al hijo, y queda sin el en pariendo; pero la tristeza al nacer duele, y nacida atormenta. Dexo de referir el Latin, mas no el de San Chrisostomo; porque es mas breve, sobre aquella amenaza, maldicion, o tributo, que Dios le hizo, echò, o impuso a la primera madre, yo multiplicarè tus trabajos, o (como leen los Setenta) tus tristezas: *Tristitiam, & mœrorem, & hinc nascentem cruciatum sexcentos labores, & sexcentas mortes adæquantem imposuit*, dize, no fue poco el castigo en tristeza, y melancolia; porque con ella, y a ella anexò un tormento, que iguala seiscientos trabajos, y seiscientas muertes; porq̃ tantas, y mas caben en una vida melancolica, aũ que sea corta, como de fuerça lo ha de ser: porq̃ es la tristeza para el coraçon, qual la polilla para la ropa, y la carcoma para el palo: como por el contrario la alegria alarga el vivir, hermosea el cuerpo, y rostro, y adelgaça la vista; que todo lo dize el Sabio en pocas palabras: *Cor gaudens exhilarat faciem*, el coraçon contento alegra el rostro; porque a el sale la alegria. Otra letra dize: *Facit benè vivere*, haze vivir bien. La Caldea: *Pulcrum facit corpus*, haze el cuerpo hermoso. Y otra: *Cordis læti facies floret*, florece el rostro del coraçon alegre. Y la de los Rabinos: *Cor lætum iuvat*

Sup. Gen. ca. 3.

Omnis plagatristitia cordis est. Eccle. 25.

Prov. 25.

Prov. 15.

aciem oculorum, que ayuda a que la vista estè delgada; con que se verà, que es buena la explicacion, que se dio arriba a aquellas palabras, *lux oculorum lætificat animam*, que alegra al alma la luz de los ojos la, q̃ tienen por causa de los espiritus visivos. Y ni en lo espiritual, ni temporal se puede vivir sin algun desahogo, y rato de recreacion.

Animus gaudẽs ætatẽ floridã facit spiritus tristis exsiccat ossa. prov. 17

Interpone tuis interdum gaudia curis,
Quod caret alterna requie durabile non est.

Senec. de trãq. anim c. 15.

Y por esta causa en las Religiones de mayor rigor, con santo acuerdo està, de Regla introducida la hora de recreacion, con la conversacion discreta, y el juego honesto; que, entreteniendo los sentidos con un breve aliento, saque los animos mas fervorosos, y esforçados al exercicio de las virtudes, con mas perseverancia, y alegria; que quiere Dios, que le sirvan cõ ella, † *servite Domino in lætitia*, y que se vea, quan de buena gana se le sirve; que quizàs, por tristes, se ofende de los hipocritas, como por fingidos: y no ay passion, q̃ mas embarece, y ofenda a los espirituales, que la tristeça, ni humor, que mas los agrave, que el melãcolico; y del se aprovecha el demonio para atormentarlos con escrupulos, con desconsuelos, cõ desconfianças, cõ desvelos, y hambres; y desassossiega una alma, para no dexarla gozar de la tranquilidad de la union espiritual: y assi se deve tener por grave daño este, q̃ causa el tabaco, y huirse el mal uso del por el.

Danda est remissio animis. Nascitur ex assiduitate laborum animorũ hebetatio quædam, & lãgor.

† Psal. 99.

In mœrore animi deijcitur spiritus. Prov. 15.

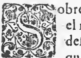
CA-

CAPITVLO V.

Del quinto daño del tabaco, que es hazer apoplexias.

ARTICVLO I.

De que cauſas puede ſuceder muerte repentina? Y quanto tiempo ſe deva guardar ſin enterrar el, que muere de repente?



obre todos los males, q̃ el tabaco haze el mas grave, el mas agudo, y el mas deſeſperado es cauſar apoplexias; de quiẽ dixo Hipocrates, q̃ es impoſible 2. aph. 24.
ſanarlas, quando dã cõ fuerça; y dificultoſo las, q̃ ſin ella; y caſi ſe tiene por milagro vivir un apoplectico, por lo raro; y es mal, de quien la Santa Madre Igleſia en la Lethanîa pide a Dios, q̃ nos libre, *A ſubitanea & improviſa morte, liberanos Domine,* libranos Señor de muerte repentina, y deſpreve nida; aunque el morir de repente puede ſuceder 4. aph. 34.
de ahogo, que tiene varias cauſas, i modos de ha 2. aph. 41.
zerſe; y de deſmayo, y de aire venenoſo, y de rõpimiento, o herida de alguna vena de las del coraçon, o de la vena caba, y de la arteria magna, o de una perleſia de todos los muſculos de la Areteus.
reſpiracion, o de un ſemejante afecto en el coraçon, o de apoſtema, o herida en el. Y ſi bien varian

rian en lo presuroso, la apoplexia a ninguno cede en lo peligroso, y lo repentino; como lo dize su difinicion, *que es una privacion de sentido, y movimiento sucedida de repente*; que aũque no lo es siempre su muerte, porq̃ la de menos fuerça dura algunas horas, pero pierdese luego al pũto el sentido, cõ que queda malo para cuidar del alma; y, como está sin el, y sin movimiẽto, sola la respiracion diferẽcia al caido de muerto: y en las mas fuertes, ni aũ esta queda, q̃ pueda dar señales, de q̃ ay vida; por cuya duda (si no se quita antes cõ ver un podrecimiento manifiesto) aconsejan cõ razon los Medicos, q̃ se guarde el apoplectico sin enterrar tres dias enteros, 72. horas, en q̃ estan incluidos los circuitos de los tres humores; quotidiano de la flema; tercianario de la colera; y quartanario de la melancolia. Y por esto el Evangelista, para mayor calificacion del milagro de la resurrecciõ de San Lazaro, dixo, que estava muerto de quatro dias; porque en essos ya no puede aver duda; y menos con el fetor, que solo basta para inferir con certeza, que ay muerte. Y, aunque la Resurreccion de nuestro Redemptor fue al tercero, tuvo la evidencia de muerto por los tormentos, con cuya mortal violencia se fue acabando a la vista del pueblo; y mas la lançada de su sacratissimo costado penetrante, que siendolo, y tan grãde, era herida essencialmente mortal; con que apenas

Gal. 2. aph 42.

Propter quod volũt ut tardetur sepultura ambigui ex mortuis donec perpendatur dispositio eius, & nõ minus 72. horis. Abicen. 3. 1. 5. 12.

Ioã. c. 11. ver. 39.

apenas pudiera vivir un quarto de hora, si la recibiera antes de estar muerto: y assi no cabia, ni cupo duda en su muerte; pero por la que ay de la suya en los apoplecticos, me admiro, que los juezes en casos semejantes no manden guardar los cuerpos sin enterrarlos estos tres dias enteros; deviendo consultar a la medicina, que dize, que puede un hõbre estar todo este tiẽpo vivo sin respiracion, ni pulso en las partes externas; conservandose en tal estado el alma, y la vida con algunas pulsaciones pequeñas internas, y con la trãspiracion, o ventilacion del aire por los poros. Y con las mugeres se deve tener particular advertencia en esto; porque con los achaques de la madre, a que estan ocasionadas, se ponen tan parecidas a muertas, que las entierran vivas: deste genero (dize Plinio) fue la muger, de quien escrivio Heraclides, que de muerta de siete dias se bolvio a la vida; y muchos estandolos quemando revivieron; sobre que dixo el mismo: *Hæc est conditio mortaliũ; ad has, & huiusmo di occasiones fortunæ gignimur, uti de homine ne morti quidem debeat credi*. Palabras dignas de consideracion, y llenas de elegancia. Y en estos casos ni vale la prueva del espejo junto a la boca, para ver, si se empaña; ni del algodon, o la luz, para advertir, si se mueve; ni de la porcelana del agua sobre el pecho, para mirar, si se ondea; Li. 7. c. 52

porque

porque todo esto puede faltar aviédo vida: y tal vez, como he dicho, por aver enterrado antes de tiempo a algunos destos, engañandose con estas pruevas, o sin ellas, han resucitado en la sepultura para morir mas lastimosa muerte; la que muriera tambien el otro, que Asclepiades librò de la hoguera, adóde le llevavā vivo cō opinion de muerto, y donde Aviola se quemò vivo.

Pli. lib. 7. c. 37. & 52

Val. M. lib 1. cap. 8.

ARTICVLO II.

De que modo cause apoplexias el tabaco? Sus especies, y sus causas. Y porque suceden mas de ordinario de los quarenta a sesenta años.

Como pues cause el tabaco apoplexias alguno lo desearà saber, aviendo entendido, que suelen proceder de flemas, que ocupádo, y llenádo los huecos del celebro, y los poros de su propia substancia, impidé, que se comunique el sentido, y movimiento a todo el cuerpo; porque, como de alli lo recibe, impedido el passo, no lo tiene: al modo, que la luz, que suele entrar en un aposento por una ventana, le falta, si la cierran. Pues siendo esto asi, parece imposible, que el tabaco cause apoplexias; porque antes evacua las flemas, q̄ avian de hazer este mal, y otros.

3. aph. 16. Galen. in com. & 2. aphor. 42. & 45.

Digo, que no es malo el discurso; y que quien huviere

huviere con eſta yerva, o con otra evacuadoſe de flemas, ſe hallarà con menos aparato para una apoplexia deſtas, ſi ha guardado, y guarda en todo buen regimiento pero el, que ſin el lo frequenta, llenandoſe de mala comida, y bebida, y atreviendoſe a todo, y deſordenandoſe ſiempre; cada una vez puede temer, que le dè una apoplexia: porque el tabaco tiene virtud atrahente, como purgante; y atrahe tan bien como caliente; y irrita como mordicante; y aſsi hallando en un cuerpo mal aparato, cauſa una apoplexia, atrayẽdo el humor, o la comida, y bebida, o ſus vapores a la cabeça; adonde la fuerça tambien, y violencia del eſtornudo los provoca; o cõvoca; que aun ſin eſta ayuda, de una embriaguez cada dia acõtece caerſe muertos, y dize el vulgacho, que ſe les cortò, o cayò la aſadura; y fue apoplexia la, que matò, ſubidos a la cabeça muchos vapores, y quizàs el vino miſmo: Hipocrtes lo dixo: *Si quis ebrius repente obmutuerit, &c.* Donde, aunque Galeno parece entenderlo del *caro*, o modorra fria, ſe puede mas bien entender de la apoplexia: porque, como dize el miſmo en otro lugar, por el enmudecer de repente entiende Hipocrates, no ſolo el perder la voz, ſino otras vezes con ella todas las acciones voluntarias; y algunas tambien el ſentido; lo qual junto es apoplexia; fuera de q̃ la quarta eſpecie della, que pone Galeno cõ reſpiracion

Galen. 13. meth. c. 5.

5. apho. 5.

6. aph. 51. & 7. apho. 58.

2. aph. 42.

piracion ordenada, o igual, no parece, que se diferencia del *caro*: y al que le dà desta causa del vino, muere encogidò, si no le sobreviene calentura, o le buelve la voz a la hora, que pudiera aversele quitado la embriagnez.

† Præparatio verò apoplexiæ periodicæ cũ acceptione medicinarũ calidarũ è festinatio faciẽs humores tardos velociter moveri.

Y no es necessario, para que el tabaco cause tanto mal, que sea tanto el desorden, sino basta, que aya en un cuerpo abundãcia de humor, que puede estar para el, que lo tiene, dissimulado, y desconocido, y quieto, † y cõ la fuerça del tabaco arremeterse de repente a la cabeça; que assi se causan apoplexias de medicinas, o cosas calĩetes, como lo dize Abicenas.

3.1.5.12.

Li. de sãg. miss. cap. 5

3.1.5.12.

6. aph. 56.

Y no es forçoso, que este humor sea flematico para la apoplexia (porque no se assegure el, q̃ huviere purgado mucho del:) porque tambien las ay (con Galeno) de sangre (y con Abicenas) y no solamente de sangre, sino de humor melancolico; y aun Cardano niega, que puedan ser de otro; pero es cierto, que del se hagan algunas vezes; y se colige de Hipocrates, y lo admite Galeno. Pero yo digo, que si no todas, las mas proceden de humor melancolico solo, o acompañado con flemas. lo que se puede colegir de aquel aforismo, donde dize absolutamente, y sin la limitacion de Galeno, que las apoplexias suceden mas de ordinario, que en las demas edades, desde los quarẽta hasta los sesenta años, que es el tiempo, en que

6. aph. 57.

en que mas abunda este humor melancolico, como lo expressa alli el mismo Galeno, aunque tābien por toda la vejez no falta grande copia de flemas, y mas en la cabeça, por estar, como el dize, en esta edad el celebro mucho mas frio: y siēdo asi, que despues de los 60. años lo està mas, mas abundancia dellas se juntarà; y cō todo esso, (con Hipocrates) como muestra la experiencia, no suceden tantas apoplexias despues de los sesenta, quantas en los veinte años antecedentes, que son los de la melancolia; luego de entender es, que es muy poderoso este humor para hazerlas, y mas frequentes las, que del se hazen solo, o acompañado con flematico. 3.aphoris. comē. 31. Aph. cita.

Y de melancolia fueron las de dos apoplecticos, q̄ refiere Hipocrates llamados, *Onesianactis*, y *Timocrates*, como se puede ver; pues el tabaco, como vimos antes, y se colige de sus calidades, haze abundar la melancolia, porque como enciēde el higado, y el coraçō, y todo el cuerpo, requema la sangre, y los demas humores, y los haze atrabiliarios, y melācolicos, y asi causa materia, q̄ pueda subir al celebro, y la llama a el, &c: 7.epi.t.41. & li.5.t.2.

Y aun a falta de todas estas causas no està seguro de una apoplexia, el que toma el tabaco, si tiene abundancia de colera; porque della tambien se puede causar, y no tā raras vezes, q̄ sea (como dixo Gentil) un monstro, sino muchas, como Sup. Abi. loc. ci. t. 12.

lo

7. epid.t. 82. lo siente Valles en la historia de *Audiotalo*, que tuvo una apoplexia colerica: y esta opiniõ la prueva doctamente Carrero con muchos lugares, de donde se colige; alli se pueden ver. Y quando en algunas partes dixo Galeno, que la apoplexia es enfermedad fria, quiso dezir en el efecto; porq̃ sufoca, y apaga el calor nativo por la falta de respiracion; que esto lo hazen todas. Y quando la llamò pituitosa, y flematica, hablò solo de algunas: porque otras ay, que son calientes, y de humores encendidos; como se vê de unas palabras suyas; *Omnes autem apoplexiæ fiunt, vi animali non potente defluere ad partes infra caput existentes, aut propter aliquam affectionem inflamatoriam, quæ in ipso cerebro sit cõstituta, aut ventriculis ipsis opletis humore*, donde dize, que algunas vezes suele causarse de inflamaciõ del celebro; y otra letra dize, de humor caliente; que assi lo traduxo Guilielmo Plancio: y de sangre la concede: *Nam hoc pacto apoplexiæ proveniunt multo nimirum sanguine in principium animantis confertim incumbente*: luego en doctrina de Galeno no es siẽpre afecto frio, sino a vezes muy caliẽte? el qual siendo analogo, y proporcional a la templança del tabaco, muy verisimil es, que de tomarlo se pueda causar; y que facilmente se cause; y si valen historias, muchos he visto morir apoplecticos de tomarlo, y algunos acabãdolo de tomar; y entre ellos ha avido Religiosos, y Clerigos, y aun

Deloc.aff. dis.18.c.2

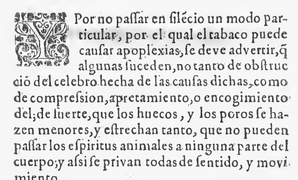
2.aph.42.

Li.de ven. sec. cap.5.

aun estavan en ayunas;que parece mas dificultoso;porque aun estandolo ay peligro,y mayor de que la colera se suba a la cabeça,acudiẽdo primero al estomago;y mas si fuessen de los, que tienẽ viciada la formacion, y por esta causa les viene a el en abundancia,como son los picrocolos. 2.tẽp.c.6. Inar.med. c.74.

ARTICVLO III.

Vn modo particular de apoplexia, que el tabaco causa. En q̃ edad de la Luna estã los sesos mas crecidos, o menos? Que los arrobos pueden suceder naturalmente, y ser voluntarios.



Y Por no passar en silẽcio un modo particular, por el qual el tabaco puede causar apoplexias,se deve advertir,q̃ algunas suceden,no tanto de obstruciõ del celebro hecha de las causas dichas,como de compression,apretamiento,o encogimiento del;de suerte,que los huecos , y los poros se hazen menores,y estrechan tanto, que no pueden passar los espiritus animales a ninguna parte del cuerpo;y assi se privan todas de sentido, y movimiento.

Advertencia es de Abicenas,y doctrina, que 3.1.5.12. se colige bien clara de Galeno,quando dize, que apretandose , o cõprimiendose qualquiera hueco del

co del celebro (sin herida) que se pierde al punto la voz, el sentido, la respiracion, y el movimiẽto: 1. decret. Hipo. c. 6. *Si sine vulnere comprimatur quilibet ventriculus cerebri, statim efficitur sine motu, & sensu, spiritu item, & voce privatum animal collabatur.* De instr. Isidor. c. ult. El lugar es particular en este intento; y no menos otro; que enseña, a que el Cirujano advierta, quando trepana un casco, no haga esta compression, por temor deste daño; porque es sin duda, que lo causará; y si el caso dà lugar, se ha de hazer esta obra en menguante de Luna; porque entonces estan los sesos mas baxos, y mas apartados de los cascos, como en la creciẽte mas altos, mas crecidos, y mas llegados; porque creciendo la Luna crece la humidad, como en las conchas reparò el Poeta:

Patula crescentes implent conchilia Lunæ.

y se aumẽta en todo, sino es en las cebollas, que estas crecen en la menguante, y descrecen en la creciente. No disputo, si esta compression la puede hazer el frio, como lo insinua Abicenas cõ fundamento en Galeno, ni trato, si de humor astringente, y apretante, solo me importa provar, que la causa el tabaco. Lib. de dif morb. c. 5.

Y quiero antes, que se sepa, que ay quien pueda hazer voluntariamente esta compression del celebro quantas vezes quisiere. Y San Agustin dize, que conocio a un Presbitero llamado *Restituto*, que se ponia, quando queria, extatico, y tan 14. de Civ. Dei, c. 24.

fuera, y atrobado de si, q̃ ni sentia vellicaciones, o pellizcos, ni pũçadas, ni fuegos, que le arrimavan; y estava tan como muerto, q̃ ni aun respirava; y esto no podia ser de otro modo; que apretã dose, y comprimiendose el celebro, para quedar por este modo, como apoplectico. Cardano solia provar a recoger los sentidos (para ver lo, que en esto puede el imperio de la voluntad) y dize, que sentia en la parte posterior del celebro, y el coraçon sentimientos notables, pareciendole, que casi los iva a perder, y no podia passar adelante. Lo mismo senti yo, queriendo hazer la prueva; y hagala quien no lo creyere. Lib.8.de varie. rer cap.43.

Y no es fuera de razõ, q̃, siendo el celebro principio del movimiento volũtario, lo pueda hazer en si: y, para dexar muchas pruevas desta verdad, solo quiero, que se repare, en si es voluntaria aquella accion, y movimiento, cõ que expelemos en los lienços el humor por las narizes, que nadie me parece, que lo puede dudar, y es comprimiendose el celebro de quien es excremento; y esta compression no tiene en el necessidad de musculos; porque estos, y los nervios se hizierõ para las partes distantes del; sirviendole como de unos braços; que comparacion es de Galeno; 7.aph.58. y muchas vezes dixo, que suceden estas com- 3.de loc. aff.c.7. presiones del celebro por causa de golpes, o irritaciones, contrayendose en si la facultad animal:

Contrahit autem se vis animalis in se se, talibus dispositionibus, à motu periculoso molestata: bien, que aqui no dize, si esta contraccion es voluntaria, sino que es de la facultad animal del celebro, que es voluntaria, y principio de movimiento voluntario; pero basta, para que en si lo pueda hazer (como en alguna parte lo tengo provado) aunq̃ esta no puede en todos tener igual fuerça; demas de q̃ por el desúso, como otra qualquiera parte ociosa, la pierde, o no la adquiere, ni aumenta.

Y asi es engaño pensar, que todos los arrobos, y extasis son milagrosos; porque puedẽ ser naturales, y adquiridos por costumbres. Dexo, que con la fuerte imaginacion puede llenarse el celebro de vapores, y ventosidades de modo, q̃ se haga un extasis por apoplexia vaporosa, que
7. epid. t. 82. tambien desta causa la conceden Valles, y mi
Ped. lo. ci. Maestro Pedro Garcia; lo que he querido dezir de passo, para que nadie se dexe engañar de arrobos; porq̃ mas nos devemos fiar de humildad, virtudes, y buenas obras.

Pero bolviendo a la compression, que el tabaco causa en el celebro, no pretendo, q̃ sea tanta, q̃ della solamente se causen apoplexias, aunque cõsiderãdo la mordazidad, q̃ tiene, se pudiera pẽ
3. 1. 5. 12. sar (cõ Abicenas) q̃ las haze irritandolo, y pũçãdolo de modo, q̃ para expelerlo, đ muy irritado, se encoja, y comprima el celebro; pues desta mis-

ma

ma fuerte dize Galeno, q̃ se suele mover para expeler humores mordicãtes; al modo, q̃ el estomago en el hipo; lo q̃ dize, q̃ discurrio, viendo caer a algunos epilepticos, que padecian por consentimiento, y daño de otra parte; y q̃ de rato en rato, estãdo sin sentido, y movimiento, davã algunas estremecidas, y encogimientos como palpitaciones. Y dize luego: *Quò minus mirandum est, si nervorum principium huiuscemodi motu concutiatur, ut à se expellat quidquid fuerit id, quod à parte primo affecta ad ipsum venerit*, que sucediendo esto en el estomago, quando hipa, que maravilla tiene, que el celebro haga este movimiento para expelerlo, que le irrita. 3. de loc. aff. c. 7.

Pero dexado este modo por mas metafisico, aũ q̃ provable, y claro en Abicenas, lo q̃ no se puede negar, es, que el celebro cõ la sequedad, q̃ del tabaco recibe, se encoje, se aprieta, y se condensa, no solo en quanto a los poros de su substancia, sino en quanto a los huecos; de modo, que los haze menores (porque estos son efectos de la sequedad, como sabe el Filosofo) y assi quedan mas faciles de obstruir, y con menos humor se tapan: y assi, aunque el tabaco no haze en este modo por si solo la apoplexia; pero con la compressiõ, y encogimiento, y angostura, que causa en los ventriculos, quedan ocasionados, y dispuestos para q̃ del todo los acabe de obstruir, 3. 1. 5. 12.

y tapar una pequeña cātidad de humor, que no fuera bastante, si no estuvieran tan encogidos, y angostos.

Y esta es por ventura, alguna de las causas, porque las apoplexias suceden mas (como diximos) entre los quarenta, y sesenta años, y menos despues, y antes: bien que en la puericia, aūque ay humores propios para causarlas, no acontecen; porque tienen los muchachos la virtud expultriz natural del celebro robusta; y assi no se dexa vencer dellos: Las demas edades hasta los quarēta, tienē humores menos proporcionados para este mal, y no les falta fuerça para expeler; pero en todos, para librarse del, ayuda mucho el tener los caminos de la expulsiō mas anchos, que es parte de fuerça, o disposiciō para la facultad expultriz: pero de quarenta a sesenta, como edad, en que ya está biē manifiesta la sequedad, son los huecos, y vias del celebro, como todas las demas, mas estrechas, y arrugadas, y que con menos humor se pueden llenar, y obstruir; quanto mas, que ay mucho. Y de sesenta adelāte, aun que la sequedad substantifica, es mas, que hasta alli, y la fuerça menor: pero la humidad excrementicia de la vejez vence los efectos secundarios de aquella sequedad; de modo, que antes los celebros (juntamente con estar disminuidos) estan relaxados, y mollificados mas, que densos,

denſos, y duros; y aſsi ſe vè, que andan eſcupiendo, por debilidad de la retentriz, que nada retiene; con lo qual les ſucceden menos apoplexias por falta deſta diſpoſicion, aunque con la debilidad eſtavan negociadas, y no quedaràn por falta de humor.

Eſta mala diſpoſicion pues, de encoger los ventriculos, y huecos del celebro, la haze el tabaco con ſu ſequedad, y juntamente debilita la facultad expultriz, que, como arriba ſe provò, la buelve debil, como a todas las demas facultades; que eſto puede la continuacion.

Gravisſimo daño es eſte, pues ſe arrieſgan en el entrambas vidas, del cuerpo, y de la alma, que no queda mas, que arrieſgar; el que lo toma, deſacordado anda, y deſadvertido, en no hazer primero teſtamento; ſino es, que eſtà en la uña: y peor haze el, que lo uſa en tales caſos, ſin aver confeſſado; porque alguna vez, quando menos lo pienſe, ſe quedarà, como otros, a buenas noches; aunque no ſè, que lo ſerân, ſi camina ſin Sacramentos.



CAPITVLO VI.

Del sexto daño, que causa en los dientes el tabaco.

ARTICVLO I.

Pruevase, que el tabaco los ofende, y como? Si se conservan con lo caliente, o con lo frio? Porque causa el fuego no quema los dientes venciendolo todo?

DAñoso es mucho el tabaco para los dientes, aũq no facil de persuadirselo a los, q̃ huvieren leido algunos remedios con q̃ se conservan, que son cosas caliẽtes, y secas, qual es el tabaco. Fuera de que, como es ordinario por corrimientos doler, caerse, o mal tratarse, y cõ el escupir, y evacuar por las narizes se apoca, si no se gasta el humor, que ha de correr a ellos, antes parece, que les serà de provecho, que de daño.

Mas, para ir caminando en mi intento sin este escrupulo, digoles a los, que lo tuvieren, que lo caliente, y seco puede ser para la preservaciõ; no para la conservacion de los dientes; porque aquella mira a las humidades, que reciben de la cabeça, y para ellas pueden ser buenos los medicamentos calientes, y secos, y para la conservacion seràn dañosos; porque, aviendose de hazer

(como

(como dixo Galeno mil vezes, y yo del lo he dicho otras mil) con calidades semejantes, y iguales en grado, antes han de ser frios, y secos; como los dientes, q̃ tambiẽ lo son, por ser huessos; y es fuerça, que se corrompan con calientes, quando no se preservaren; y assi nũca se conservan, sino es con frios; y si lo son los humores; que los ofenden, tambien puede el tabaco (no lo niego) ser de provecho, evacuandolos tomado en devida cantidad, y calidad, y con las demas circunstancias; pero no quando son calientes, quales los de la hormigulla, neguijon, y otros, como se verà, y en ninguna ocasion, o causa es bueno tomado mal. 3.temp.

Y assi concluyo con dezir, que el tabaco es dañosissimo a los diẽtes sanos; porque es dessemejante a su templança; y a los ofendidos de calor; porque es semejante a su destemplança; y assi aumentãdo esta, haze mayor la enfermedad; y disminuyẽdo aquella, deshaze la salud: y no ay causa mas presurosa, y eficaz para derribar los dientes, que el calor, y sequedad excedentes, quando se continuan; porque estas dos calidades causan consumpcion del alimento, de que se avian de mantener; con que se hazen atroficos, y cõsumidos; quales suelen ponerse todas las partes, quãdo se mantienen poco, o nada; y en no alimentãdose los dientes, se pierden; porq̃ sin nutriciõ, Abicenas. 3.7.1.11.

no ay vida, como se vè en el arbol, q̃ se seca por
Loc.citat. ca.2. la falta de agua. y Abicenas tratádo de cõservarlos, cõdena, q̃ se refrieguen con demasia; porq̃ se les destruye la humidad, y aquosidad natural, quedando dispuestos a corrimientos: luego el tabaco mucho mas les podrà secar essa humidad natural, por el modo, q̃ he dicho. pues luego, que serà, si ay a la par humores mordicátes, y corrosivos? como los puede aver por la cosecha del cuerpo, o por la disposicion de las comidas, o por la fuerça, y calidades del tabaco; que a todos los, q̃ halla, los enciende, y aguça mas; corroerà los ligamentos, o ataduras, y nerveçuelos, con que estan asidos, en donde hincados, y carcomeràn los huessos, y los iràn deshaziendo, y desmenuçando, y moliendo, o, quando menos, agujereando; como muchos experimentan tan a su costa; que ay bocas, y aun de pocos años, que en pocos meses se hã quedado de suerte, q̃ pudieran bolver a mamar, sin agravio de los peçones; y destos, que los pierdẽ temprano, como es por calor, algunos encanecẽ tarde, porq̃ son corrimiẽtos de humores corrosivos, y caliẽtes; quales se engẽdrã, y aguçã cõ el tabaco, de quien (siendo de tal tẽperamento) son muy provables tales efectos.

2.de part. ani.cap.4. 7.lib. nat. hist. c.16. Mas es muy de admirar lo, q̃ advierten Aristoteles, y Plinio, q̃ el fuego no quema los dientes, ni a su fuerça se rinden, ni a la de la piedra Sarcofago,

fago, que en 40. dias se come todo lo restãte del Pli.lib. 36
cuerpo; y los desvarata y derriba un humorzillo, c.17.
padeciẽdo, y vẽciendose de la causa menos acti-
va, y no de la mas fuerte de quãtas ay criadas; al
modo, q̃ el rayo sobrepuja la mayor resistencia,
sin quemar lo facil, y mas dispuesto. Biẽ, q̃ ay pa-
ra acõpañar esta admiracion cosas en la naturale
za, q̃ se le parezcã; quales (fuera de la dicha del ra
yo) una carcoma derribar al mas alto pino, invẽ-
cible a los mas arrebatados vientos; matar un ra
tõ a un elefante, y una avezilla como un gallo a-
temoriçar al, q̃ es Rey, y espãto de los mas fieros
brutos: propiedad puede ser de los diẽtes esta in
vencibilidad al fuego, y, como q̃ por densos, no Lev. lemi.
admitã la penetraciõ del; o q̃ adquierã de su acti f.181.
vidad mas fuerte, y indosoluble mixtion, cõ que
antes se defiendan, q̃ se ofendan. A este modo su
cede, q̃ los leños, o techos bañados cõ piedra alũ
bre, se defienden del fuego; y lo mismo, y cõ ma
yor resistẽcia es, si los tiñẽ de verde cõ polvos de
estaño, y alũbre. Experiẽcia, q̃ se viò cierta en la
torre de madera, q̃ Archilao Prefecto de Mitrida
tes hizo, que, por estar con este baño, no la pu-
do quemar la porfia de Syla, y la dexò desespe-
rado. Y aunque yo imagino, que, a mas perse-
verancia, vencerà el fuego, con todo esso ad-
mira resistencia tan porfiada, como los dientes
le hazen.

Y ya,

Y ya, que no se puede dudar este daño, para q̃ se vea, quan grande es, quiero discurrir algo en la naturaleza de los dientes, y su necessidad.

ARTICVLO II.

No ay ave con dientes, sino es el murcielago, son partes vivientes, y sensitivas. Porque sienten el frio mas, que las otras todas? Porque los dientes juntos, y mas en numero señalan vida larga?

Plin. lib. 11 ca. 37. DExo aora, que entre las aves ninguna otra tiene dientes, sino el murcielago, por cuya causa algunos lo cuentan entre los animales, y no con las aves; si bien no los animales todos tienẽ dientes; ha avido quien diga, que son como los cuernos, antes superfluidades, o partes excremẽticias; que verdaderas, y vivientes; engaño, que se convence cõ la diferencia, que ay, en todo, de unos a otros.

Algunos no les niegan el ser partes, que vivẽ;
3. hist. ani. cap. 9. pero si, que sean huessos (contra Aristoteles) que solo por ser de naturaleza dellos, dize, que son los dientes blancos en los Negros, a ley de huessos, que tienen de su cosecha la blancura; y en todo lo parecen, sino es en no tener medulla, o tuetano; porque no les convino. Galeno dize lo mis-
17. de usu par. cap. 2.

mo; y

mo,y no solo,que son huessos,y viven,sino,que sienten;lo que dize,que experimentò en si mismo;que no es el peor Cirujano el bien acuchillado. Abicenas passa adelante, y no solo les concede el sentido del tacto, sino el del gusto. Lib.de ossibus,cap.5 Lib. 5. de cóp.med. secu.lo.c. 8. 1.1.5.1.

Pero ninguna cosa (dize Aristoteles) sienten los dientes mas viva,y molestamente,q̃ el frio;y es, porq̃ este los vẽce mucho, como los halla sin sangre,y sin espiritus,o cõ muy pocos;q̃ la densidad, y falta de poros no dà lugar a mayor cantidad; y assi es poca la resistencia para contra el frio:pero sientan los dientes,como lo confiessan los mas,o no,como lo niegan los menos;lo cierto es,que sienten mas los,que se vèn sin ellos; y tienen razon, porque son partes de las mas importantes para la salud;porque ellos son los trinchantes, que preparã la vianda,para que el estomago la cueza bien,y mejor; sirviendo para cortar los ocho de delãte; de quebrar los colmillos; y de moler, y desmenuçar las muelas, con las desigualdades de las superficies, o mesas, por dõde se juntan, y tocan las altas con las baxas; de quien aprendio el arte la picadura, que se les dà a las piedras para moler el grano. Y esta es la razon porque no cuezen bien los estomagos de los,que mascan mal, y es una de las causas de la vejez,como de acortar la vida. Larga la significã los dientes juntos, y no helgados, y mas en numero: Par.34. probl.2.& 3. Arist.3.de p.ani.c.1. Gal.11.de usu.c.11. Vall.4.e-pid.25.

2.epi.sec. mero: assi lo dixo Hipocrates, y despues Aristo-
6.t.2. teles; y luego Plinio. Pero porque los helgados
2.hist.ani. c.3. señalen vivir menos? lo dixo tambien Aristote-
7.hist.nat. c.16. les;† y es (dize) porque tienen ellos los huessos
†Part. 10. de los cascos mas densos, y apretados; y estan-
proble.47 dolo, no se evapora por ellos lo, que devia evaporarse, y detenido en el celebro, lo podrece, y corrompe, y assi se acorta la vida; y a esto se junta, que los huessos de las quixadas tambien son densos, y tienen pequeños huecos, donde no caben dientes grandes, y bien hincados.

Razones son estas de Aristoteles, para que los dientes se caigan; o, para que violentamente mueran los, que assi los tuvieren; pero no, para que a lo natural alcancen mas corta vida, si no significaran, que la virtud nutritiva, o augmentativa, que los produce, està debil, quando son apartados, y pequeños; porque, quando està fuerte, los engendra no menos en numero, sino mayores, y mas juntos (si la falta no estuvo en la materia) y, como el vivir es precisamente por la accion de la facultad nutritiva, vive mas, quiẽ mas fuerte la tiene; y arguyen su fortaleza los dientes grandes, juntos, y muchos.

ARTICVLO III.

En algunos animales son los dientes para defenderse; y en el hombre para la pronunciacion; y para que la nariz guarde su sitio; de que, y porque crecen casi toda la vida?

LA Naturaleza dio dientes a algunos animales, no solo para el mascar, mas para pelear tambien, y estos los tienen como sierra, que se encaxã unos en otros, como peines en los espacios intermedios, y huecos; o los tienen sacados afuera de la boca: en el hombre no fueron para este fin, sino es en caso de necessidad, que esta de todo se vale, pero para otro mas principal, que es la buena locucion, para articular las palabras, y pronũciar con perfeccion las silabas; y para esto mas, que los otros, sirven los de delante; porque recibiendo el movimiento, y golpe de la lengua, ya ablã dan la palabra, ya la embotan, ya la abrevian, governando, y modificando los sonidos; y fuerças de las silabas; y en orden a este fin no es desordẽ, ni curiosidad culpable en quiẽ careciere dellos, sustituir algunos por arte, como los traen muchos. Y reparando Marcial en dos mugeres, que una los tenia muy blãcos, y otra muy negros, dize, que estos eran de casa, y essotros de fuera.

2. de part. ani. c. 9.

Arist. 5. de gen. anim. Gal. de dif morb. c. 8.

Li. 5. epig. 44.

Thais.

Thais habet nigros, niveos Lecania dentes,
Quæ ratio est? emptos hæc habet, illa suos.

Pero si tienen tòs, suelen dar con ellos en tierra, como le sucedio a Ælia con los quatro, q̃ le aviã
1.li. epig. 20. quedado; de quien dixo el mismo:

Si memini fuerant tibi quatuor Ælia dentes,
Expuit una duos tussis, & una duos.
Iam secura potes totis tussire diebus,
Nil istic, quod agat tertia tussis habet.

Ayudã no menos, a que la nariz guarde su sitio, y tenga buena figura, sustentandose sobre ellos la pũta; porq̃ caidos, queda la quijada hundida, y la nariz derribada, y ancha de la punta; como tãbien, si falta el sexto huesso del paladar, que es sobre quien se remata, o comiença junto a las ce-
4. epid. 25 & li. 6. sec. 1. t. 3. jas, queda (dize Hipocrates) hundida por alli, como perro çorrero, o braco.

Para el adorno son los dientes muy bien parecidos; porque sobre hazer, que las mexillas, y labios guarden su sitio, y no se hundan, o suman, parecen lindamente aquellas dos hileras de piedras blancas, mejor las mas iguales; siendo coro-
Tom. 5. in hom. ad Baptizan. na de la boca, y (como dize S. Chrisostomo) muro de la lengua, q̃ la detiene, para q̃ no se mueva
Quis dabit ori meo custodiam? a dezir las palabras, sin mirarlas; q̃ cõ estar tã cer-
cada, y con los labios tambien, que son la ante-
Eccle. 22. muralla, apenas ay a quien no se le deslice.
Qui custodit os suũ, Tan importantes son los dientes, que les dio

la naturaleza un privilegio ſingular de crecer to- *cuſtodit a-*
da la vida (* con Ariſtoteles) o caſi toda (cõ Ga- *nimã ſuã.*
leno) o alomenos mucho tiempo deſpues, que Prov. 12.
las demas partes del cuerpo apenas ſe cõſervã, y *Quis eſt,*
aun quando ſe van diſminuyendo. Y eſto ſe vè *qui nõ deli-*
claramente, como dixerõ el miſmo, y Abicenas, *querit in*
en qualquiera diente, quando le falta ſu contra- *lingua ſua?*
rio; porque ſe aumenta, y alarga mas, que los o- Ecclei. 19
tros; como no tiene con quien gaſtarſe. Y fue en *Qui mode-*
ellos neceſſaria eſta virtud, y propiedad de cre- *ratur labia*
cer, para que lo, q̃ pierden en ſu oficio, lo hallen *ſua, prudẽ-*
en ſu natural, cobrando tanto, como gaſtan, y re- *tiſsimus eſt*
cibiendo tanto, como dan. Prov. 10.

* 2. de gen. ani. cap. 4. 5. ſecun. 10. cap. 8. Loc. citat. 3. 7. 1. 1.

Algunos atribuyen eſta propiedad al tener
la facultad aumentativa, y nutritiva mas robuſ-
ta, que otras partes; lo que facilmente redargu-
ye ſu temperamento, q̃ es frio, y ſeco, cõ el qual
eſtà debil eſta facultad; porq̃ con el contrario ſe
fortifica; como ſe vè en las edades del aumen-
to, que ſon humidas, y calientes: y aſsi el crecer
los diẽtes mas tiempo, q̃ las demas partes, no es
por ſer mas robuſta ſu virtud nutritiva, ſino porq̃
tienen la ſubſtancia mas ſeca, y mas dẽſa; y de a-
qui nace, q̃ ſe reſuelvan menos; porq̃ lo frio, y ſe-
co cõ dẽſidad es poco reſoluble; y de no reſolver
ſe, ſe ſigue, q̃ dure mas la facultad aumẽtativa, aũ
q̃ ſea menor, q̃ la de otras partes, mas reſolubles
por caliẽtes, y humidas, y raras; porq̃ eſtas tienẽ
muchas



muchas tranſmutaciones primero, que los dientes una;y aſsi,aunque comiençan con mayor virtud nutritiva,ſe les acaba primero,que a los diẽtes; porq̃ la gaſtan mas con ſu mayor exercicio.

ARTICVLO IIII.

Porque ſe mudan los dientes? Porque ſon tantos? Porque puede renacer un diente entero,y no una parte del? Porque hendidos no ſe ſueldan? Porque ſon blancos? Porque los colmillos ſon mas diſpueſtos a reumas? Y una ſeñal de dicha, o deſdicha, que dan.



Otra coſa tienen particular, que es el mudarſe, y todo a fin de que ſe produzcan otros mejores, y mas durables;porque los primeros, que nacẽ con la leche al ſeptimo mes(o antes,ſi es mas caliente la,que mama la criatura)ſon poco firmes, y mas angoſtos,y delgados; y aſsi no quiſo la naturaleza fiar dellos el cargo de maſcar toda la vida;porque no faltaſſen al mejor tiempo,o antes del; y por eſto reproduce a los ſiete años en ſus lugares otros mas anchos, y mas grueſſos; y ſalẽ mas firmes,porque ſon de alimento mas ſolido, que la leche;y eſtos,como los primeros, divididos en tantos;porque dañado alguno,ſe pudieſſen

Ariſt.5. de gen. ani.c.8. &7. de hiſ. c.10

ſen librar de ſu cõtagio los demas; porque ſe pega el daño.

Vbaq; contacta liborem ducit ab uba.

Sin ſer parte grãde la,q̃ en uno ſe pierde, quãdo lo ſacã(dexo la monſtroſidad de Pruſias,q̃ todos los altos tuvo de una pieça.)Y no ſolamente los muda el hombre,ſino tambien los jumentos,como no eſten caſtrados;y ſe les conoce la edad,ſegun los,que mudan:el leon,y el perro mudã los colmillos; mas eſtos caidos una vez en el hombre,dize Plinio,que nunca renacen. Plin. li. 7. c. 18. Plin. li. 11. c. 37.

Es otra admiració de los diétes,q̃ ſe puede producir,y reproducir uno entero; pero no el pedaço,q̃ ſe quiebra del;y es la cauſa,q̃ el hueſſo de la quijada,como mas eſpõjoſo,cõtiene materia de q̃ producirlo entero,i como mas cubierto de carne caliéte,y humida, guardada baſtãte virtud para reengẽdrarlo;q̃ a ella pertenece eſta regeneració;mas no alcãça a rehazer la parte,q̃ ſe quebrò porq̃ la q̃ ſe queda,eſtà como un impediméto interpueſto,q̃ eſtorva la produccíõ de la, q̃ falta;q̃ como no eſtà aplicada inmediataméte,no la puede reparar por falta deſta aplicació;ni la parte del diéte,q̃ ſe queda,puede producir otra en el lugar de la,q̃ falta,porq̃ no tiene materia baſtãte,ni la puede tener,o cótener por la falta de poros, q̃ le cauſa el ſer tã déſo;ni tiene virtud tan fuerte;porq̃ es frio,y ſeco,i deſnudo de carne;i aſsi ni la qui

jada, ni el pedaço de diẽte, q̃ se queda alcãçã a tã ta esfera, o distãcia; porque, aunque se considere, q̃ en la remanente se produce otra parte asida, y unida, y en esta otra, y que asi se pudiera ir estẽdiendo, si huviera materia, cõ todo esso la remission de la nutritiva haze, que en la parte, que se adquiere, sea ella menos perfecta, i mas remissa, y mas en la segunda, y mas en la, q̃ se sigue; y asi viene a faltar toda antes, q̃ se adquiera lo, q̃ falta.

Y desto mismo nace, que si se hiende a lo largo un diente, ni se junta, ni haze callo, o poro, como los demas huessos; porque los excede en sequedad, y falta de alimento; q̃ aũ esto ayuda, para q̃ sean mas duros, como para su oficio les importa; y que tengã un tẽple como azero, siendo de poros sutilisimos, mas propios para encerrar aire, y vapores (con que tienen el ser blãcos) que para sangre, y humores, q̃ los alimentã, aunque es asi, que cada uno por su raiz, q̃ es menos désa, y apretada, q̃ lo demas, tiene un nervezillo repartido del tercero par del celebro, y una arteria, i una vena mui sutiles de las, q̃ las jugulares disseminã, y esparzẽ por toda la cabeça; y por estos instrumẽtos, o caminos recibẽ los diẽtes espiritus animales, y vitales, y el alimento, de que necesitan; que en todo anduvo la naturaleza cuidadosa, provida, y advertida; y asi tambien en procurarles firmeza, encaxandolos en las quijadas,

Vall. 4. ep. sup. t. 25.

jadas, y hincandolos como clavos (articulacion, que el Griego llama, *gonfoſis*) y para que eſtuvieſſen mas aſidas, dio a las muelas raigones, y mas a las altas; porque avian de eſtar pendientes; y mas a las mas anchas; de fuerte, que, aunque en eſto ſuele aver alguna variacion, es ordinario deſde la ſegunda muela haſta la poſtrera tener quatro raigones algo torzidos hazia adentro, de dos en dos; y todo para mayor firmeza; porq̃ no ſean faciles de caerſe partes, que tanto importan: pero no pudieron eſcuſarſe de todos los peligros; porque eſtando en las quijadas, y eſtas debaxo del celebro, ſi eſte eſtà deſtemplado, no ſe eſcapà de recebir alguna vez humor, y padecer corrimientos, por las miſmas arterias, o nervios, o venas, que a cada diente vienen.

Entre todos ninguno reconocio Hipocrates mas ſujeto a eſtos daños, que los colmillos, q̃ ſe llaman dientes caninos; y cuenta hiſtorias en eſte afecto (y yo he obſervado lo miſmo en las muelas vezinas) y ſuelen mas de ordinario hazerſeles ayuntamientos de podre, y carcomerſe. Y es la razon, la que dize Valles; porque eſtã ſus raizes mas hondas, y ſon mas anchas, y ſus nervios, arterias, y venas mayores, q̃ las de eſſotros, y tienẽ mas comunicacion con las narizes, y los ojos; q̃ por eſto tambiẽ los llaman los diẽtes oculares; q̃ todas ſon diſpoſiciones para eſtos corrimientos; 4.ep. t.25 In comen. Aponen. p.34.prob 1.

mientos; y ſuele el humor dellos andarſe mudando reciprocamente de los dientes a los ojos,
4.epid.69 como ſe lee en la hiſtoria de Hegeſiſtrato.

Plin. lib.7 c.16. Tienenſe por ſeñal de buena dicha, quando los colmillos del lado derecho ſobrepujan a los demas dientes; quales ſe vieron, y ſe vio en Agripina madre de Neron; y es deſgraciada eſta ventaja en los izquierdos.

ARTICVLO V.

Porque no nacen ordinariamente los cordales haſta los veinte años.



As muelas poſtreras, que ſe llamã vulgarmente cordales, o dientes del ſaber, ſuelen nacer a los 20. años, y alguna vez antes, que a mi me nacieron a los 17. y a muchos no, haſta treinta: y, ſies verdad
Pli.lo.cit. lo, q̃ dizẽ Ariſtoteles, y Plinio, y con ellos todos, q̃ las mugeres las mas vezes tienen menos muelas, q̃ los hõbres, eſtas ſon preciſamente, las q̃ les vienẽ a faltar, y ſiendo las del ſaber, eſtan cõvécidas; y eſcuſadas tambien, quando no ſea mucho el ſuyo; porque no les ayuda mas ſu natural.

Mas porque nazcan los cordales tantos años deſpues, q̃ los demas diẽtes, en nadie lo he hallado; quizàs, porq̃ los tiene la dificultad; ſupueſto, que para nacer antes, ni falta de que, ni virtud,

que los engendre, como a los demas; y juzgo, que es la razon, no aver antes en la quijada sitio, o plaça, en donde nazcan, hasta que aviẽdose con la edad aumentado, y prolongado, se adquiere. Tambien lo puede ayudar a causar la dureça de aquella parte, que no ay quien la rompa, hasta, que la sangre està mas aguda, por ser ya menos humida; y assi deshaze el impedimento del huesso duro, que no pudo vencer la sangre pueril mas humida; y no convino, que naciessen antes, a mi parecer; porque siendo ultimas, como lo son, sirven de terminos, cadenas, y entivos (quales los haze el arte en los edificios, y empedrados) para afirmar, fortalecer, y tener a raya todas las demas; y assi estan mas hincadas, y menos sacadas sobre las enzias, y se masca mui poco con ellas. Que si bien unas muelas con otras encaxadas se detienen, como las piedras en la bobeda, si no tuvieran en los fines, y terminos otras mas firmes, por alli se pudieran ir desmintiendo, rẽpujãdo, descõponiendo, y dislocãdo; y como aviã de servir desto, convino, q̃ fuessen de sãgre menos humida (qual es respecto de la passada la de aquella edad) para que tuvierã mayor fortaleza, y dureça; y assimismo lo fuesse la de la quijada en aquella parte; y que naciessen, (que es otra razon de no nacer antes) quando ya tienẽ las demas muelas el ancho, y largo, q̃ hã de

tener; porque mal lo pudieran, y no lo pudieran adquirir en terminos, y espacios mas estrechos, y limitados; quales quedaran del colmillo al cordal, si nacieran antes, que ellas se huvieran dilatado.

ARTICVLO VI.

La correspondencia, que han de tener los dientes unos con otros. Las monstrosidades dellos. Como pueden nacer a los ochenta años cordales? El remedio de su dolor está la mano. Si es venenosa la mordedura del hombre.





SI Estàn bien formados los dientes, y bien la cabeça, han de corresponder los altos en frente de los baxos; pero en cabeças flacas, y mal formadas suelen desmentirse, o por corrimiento de humor, q̃ en las tales se junta, y corre a ellos; o porque siguen la mala formacion del paladar, que tiene mudada en estos la cabidad natural, y se pone mas concabo, como en los ahusados de frente di

6.epi. sec. 1.t.2. ze Hipocrates, que suele suceder.

Otras monstrosidades se vên en dientes; porque tal vez nace en el paladar alguno; tal en la enzia, ya adentro, que lastime la lengua; ya afuera, que ofenda el labio; ya dos ordenes dellos, unos detras de otros, como yo los he visto en la enzia baxa.

Algo, y

Algo, y mucho tiene tambien de monstro, y maravilla lo, que dize Aristoteles, que se ha visto nacer a los ochenta años en algunas mugeres los cordales, y aun en varones: y dize Plinio, que sucede en aquellas personas, que no los tuvierō en la mocedad, naciendoles despues en la vejez, caerseles, y renacer a los ochanta: y lo mismo juzgo, que puede suceder en quien los huviere tenido a su tiempo, si los perdio muy temprano; porque la facultad nutritiva de las enzias en todos estos se ha gastado poco, por averlo sido el tiempo, que alimentò, y mantuvo las muelas, que se cayeron presto, o nacieron tan tarde, y assi està la nutritiva como por esquilmar, y puede producir de nuevo, quādo, o por mantenimiento acomodado, o por ayuda de otra causa inferior, o superior adquirio sangre idonea, habil, y dispuesta, para que della se engendren aquellas muelas: y no es nuevo en un cuerpo, como dixe, envejecerse una parte antes, que otra, como dize Galeno, que le sucede a la cabeça fria, y seca, en comparacion de las demas partes; y lo que por naturaleza les sucede a unas, puede a otras por causas violētas; como se le gasta mas la vista al, que lee demasiado; la cabeça al que estudia; y el estomago al gloton; y qualquiera parte, que se engēdrò flaca, o se enflaquece mas, que las otras, llega a su fin primero, que ellas: y assi en el caso dicho (por

2. de hist. ani. c. 4.

Lib. 11. c. 37.

In art. med c. 20.

la razon contraria) pueden las enzias estar mas en la mocedad, que todas las demas.

Y bolviendome al provecho, y necessidad de los dientes, fuera de lo dicho, se pondera bien con el cuidado, que tuvo la naturaleza dellos, (dexando otros modos) en poner el remedio de sus dolores en la mano del, que los padece; porq̃ se mitigan tocando, el que duele, por la parte de fuera, que es a las mexillas con el dedo gruesso; y con el indice, q̃ es el, q̃ se sigue por la parte de dentro del diente, que es hazià la lengua; y entre estos dos dedos deste modo puestos, y aplicados se halla el remedio, sirviendo cada mano a los dientes, y muelas de su lado. Cardano dize, que Lib. secre. lo hallò en si muy acaso, Vbecherio lo escrive por secreto entre los suyos; y Plinio antes dellos lo refiere; y es una verdad, que qualquiera la experimentarà, si se le ofreciere la ocasion, como yo en mi lo he hecho.

Y aun caidos tienen utilidades para muchas cosas, particularmente el primero, que se cayò: pero esto ya passa de mi intẽto; aunque no el dezir, y aconsejar a todos, q̃ tengan mucho cuidado de conservarlos, huyendo las causas, q̃ los ofenden; agrio, dulce, lacticinios, lo muy frio, o muy caliẽte, el vomito, el limarlos, o dexar de limpiar selos, lo duro, lo pegajoso, y lo demas, q̃ se halla en los Autores acerca deste punto; y sobre todo, dize

dize Plinio, que se caë de comer yervas nacidas Loc.citat.
en hossarios, o cementerios; huyanse pues.

Nadie quisiera yo, que los perdiesse antes, que la vida; y aũ digo, que es necessario ya no solo morir, y vivir, sino nacer con dientes (como le sucedio a Marco Curio, y a Papyrio Carbon, y yo vi a un niño nacer con dos altos) y importa, que un hombre los crie, para mostrarlos en muchas ocasiones, que los pierden; porque ya entre algunos puede mas la fuerça, que la razon, y la violencia, que la naturaleza; y estan a vezes los hombres entre si, como rabiosos perros; y a las bueltas me espanto, de que algunos viejos con los pocos, que les quedan, muerdan de invidia, tan fuertemente, que se precian (tentacion de viejos) solo de roer, y descubrir huessos, sin reparar, en que los suyos estan ya tan sin carne, que el dia siguiente se cairiã de maduros; porque estan mas passados, que presentes; y en estos, y en este sentido, tengo por mas verdadero lo, que dize Plinio, que tienen los dientes del hombre ponçoña, con que empañan los espejos, y matan los polluelos de las palomas, quãdo aũ no tienẽ plumas. Y aunq̃ el Cõciliador dixo, que es venenosa la mordedura del hõbre en ayunas, lo niega Galeno, y que pueda suceder en ningun animal con otro de su especie: pero en el sentido alegorico es verdadero; porque

Lib. 11. c. 37. lib. 28 c. 8.

Tracta. de venen.

In ar. med.

en

en ayunas no eſtà contento el maldiciente; y aſſi es mas venenoſo. Recogiendo pues las velas, el tabaco deſtruye parte tan neceſſaria como ſe ha viſto, que ſon los dientes; y aſsi ſe devẽ todos guardar de ſu mal uſo.

Quid? non et hominis quidẽ, ut venena naſcũtur? atra ceu ſerpentiũ lingua vibrat, tabeſque animi contrectata adurit culpantiũ omnia, &c Plin. lib. 18. c. 2.

CAPITVLO VII.

Del ſeptimo daño, que cauſa el tabaco en el roſtro.

ARTICVLO I.

Que haze granos, empeines, fuego, coſtras, llagas, diviesos, y carboncos.



Ofendeſe el roſtro con el uſo del tabaco, llenãdoſe de granos colorados arrazimados; enfermedad, que ſe llama gota roſada; y enſuziandoſe con llagas puſtuloſas, o poſtillas, q̃ ſe dize fuego; y encoſtrandoſe con eſcamas, que ſon un principio de lepra, y afeandoſe con empeines. Eſtos daños ſalen a la cara, y eſtan tã a la viſta, que no ſe pueden negar; ni tiene mucha neceſsidad de prueva ſu origen; porque en ſabiendo, que todos eſtos nacen de calor, y ſequedad juntos, o divididos, como es cierto en todos los Autores; no ay, ni puede aver duda, que el tabaco los cauſe calentando el higado, la cabeça, y el coraçon, y encendiendo,

diendo, y requemando los humores; y han veni do a mis manos no pocos con eſtas fealdades en el roſtro, originadas deſta ſola cauſa; y quando no hiziera otro daño, deviera abominarle, fuera de que haze eriſipelas, flemones, divieſos, y car boncos en el, y en la cerviz, de que ſe mueré mu chos: pero no trato aora mas, que de la fealdad, que cauſa en el roſtro.

ARTICVLO II.

Ponderaſe la gravedad deſte daño. Dizeſe como es el roſtro la parte de mayor dignidad, y aſsiento de la honra. Explicaſe un lugar del Pſalmo 50. y otro del Levitico.

BIen veo, que a alguno le parecerà eſte daño de poca conſideracion, y que ſo lo ſerà de precio en las damas, que ponen ſu felicidad en la lindeça, y ſu cuidado en el adorno del roſtro, haziendole, que mueſtre ſalud, la que menos tiene, y que deſcu bra blanco la del color moreno, y que diga lo, q̃ no ay, y parezca lo, que no es; procurando cada una enmendar en el lo, que no tiene enmienda. Aunque es flaqueza eſta, que ſe halla tambien, y mas mal en algunos mancebos, de quien poco ſeguro Ovidio dezia; eſten lexos de noſotros unos In epiſt.

unos moços peinados,y compuestos como mugeres, gente con quien todos estan mal; las mugeres,porque parecen menos hombres,y los hõbres,porque no son mugeres (esto fue, quando era inclinacion,y no uso,como aora lo es.)

Sint procul à nobis iuvenes,ut fœmina compti.

Pero sin embargo,digo, que deviendose abominar justamente estas composturas, o descomposturas,o imposturas,y engaños, y mẽtiras del rostro en los hombres,y moderar, y corregir en las mugeres;con todo esso es forçoso,y justo,y devido mirar todos por la limpieça,y sanidad dél; q̃ consiste,no solo en no estar enfermo de peligro; sino en que estè sin caspas;sin empeines;sin mãchas notables;sin granos gruessos;sin postillas asquerosas;y sin señales deformes;y causarlas el tabaco es gravissimo daño,como se verà : porque la dignidad del rostro,entre todas las demas partes,es la primera, y por ser, como si dixeramos, una parte,que demas de ser tan para su todo, es tambien para todos: en quanto anda descubierta,y hecha blanco de los ojos agenos,a quien en alguna manera se les haze ofensa,dandoles a ver sin empacho,y verguença un rostro manchado, y asqueroso.

Es en el hombre esta parte, como dixe , la de mayor dignidad,y que parece,que tiene mas alma,que todas;alomenos, que la tuvo primero,

y sino

y ſino (para dezirlo con mas riguroſa verdad) fue por ella por dōde ſe la infundio Dios a nueſtro primero padre; que aſsi lo dize el Geneſis· *Et inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ*; que alli dize Pereira, que ſe entiende el alma: parte pues, que recibio la inſpiraciō, o ſoplo, o aliento de ſu Criador, ventaja haze a las demas.

Cap.2.

Lib.4. in [illegible]

Siempre me ha parecido, que el aſsiento de la honra de un hombre es ſu roſtro, y que en el ſe aloxà; y no ſin cauſa, pues (como lo dixo San Aguſtin:) *Frons pudoris ſedes*, es ſitio, y aſsiento de la verguença, que es ſu hija, y ſu guarda; ſu hija, porque nace della, que no ay verguença, donde no ay honra, que perder; pues no es otra coſa la verguença, que un temor de perder la honra: es tambien ſu guarda, porq̄ por no caer en verguēça, ſe mira por el honor; y aſsi, ſi eſte ſe deſmedra, o deſluſtra en algo, el roſtro del hombre, que ſe halla cō eſſa falta, ſino puede huir, ſe encubre, como puede, debaxo de otro color, mudando el ſuyo en roxo; porque aſsi parece, que ſe quita de delante, o ſe diſsimula; porque no lo conozca. Ennio dixo al propoſito:

De verb. Apoſt.

Ariſtot. in eth.

Erubuit mulier ceu lacti purpura mixta.

De verguença la muger mezclò purpura a ſu leche; y el que ſe halla deshonrado, ſiempre huye de que le vean el roſtro; porq̄ no le conozcan en el ſu deshonra; como al contrario parece con

el

el descubierto, quiẽ no tiene de que afrentarse. Y que, pregunto, es la causa, que dexandose tocar otras partes, sola esta no se consiente violar de la mano agena, aunque sea igual, o superior? Y el inferior, porque no habla, mirando siempre al rostro del señor, que respecta? Y quantas cosas se dizen a las espaldas, que no ay atrevimiento, para dezirlas en el rostro; porque cara a cara verguença se cata? Y quanta mas pena tiene por las leyes una herida en esta, que en otras partes? Y quanto es mayor la injuria por obra, o palabra, que se haze, o se dize en la cara, pues sola esta es la, que obliga a bolver por la honra; porque parece, que la lastima mas, porque se aplica mas.

En este pensamiento juzgo yo al Psalmista, quando pedia a Dios, que apartasse el rostro de
Psalm. 50. sus pecados: *Averte faciem tuam à peccatis meis*, que parece contrario a lo, que otras vezes deseava: *Respice in me, & miserere mei*, miradme Señor; pues si en el rostro estan los ojos, como pide, que lo aparte del, y que lo mire, ni como lo puede mirar, si buelve el rostro a otra parte? No es esse, a mi entender, el pensamiento, y la peticion, sino, que apartasse Dios de sus pecados el cargo de averlos cometido delante de su rostro, que es lo mas culpable, y feo dellos; pues, si pudiera ser, q̃, como Dios està en todo lugar por essencia, presencia, y potencia, el hombre pecara de modo,

que

que fuesse(como si dixeramos)a sus espaldas,baxara la gravedad del pecado,como la sube,y aumenta el cometerse todos a la vista, y cara del, que la tiene hazià todo lugar,y hazià todo tiempo,y duracion finita,y infinita. Asi dixo el Eclesiastico: *Qui delinquit in conspectu eius, qui fecit eum incidet in manus medici*, que el, que peca en la presencia de Dios, cairà en las manos del Medico; amenaza, que tiene de rigor,y de piedad,segun las manos en que cayere. Y el sentimiento,que Dios haze, de que a su cara pequemos, parece, que se lo dio a entender en el Levitico a Moysen, quando le dixo, que le harà este cargo al, q̃ idolatrare, y diere de su semilla al idolo Moloch: *Ponam contra eum faciem meam*. Y mas abaxo dize: *Ponam faciẽ meam super hominem illum*, que pena es, poner el rostro sobre el,o contra el, que es en frente? Quiere dezir, que le harà esse cargo de aver pecado delãte de su rostro; porque es mayor la injuria hecha, o dicha en el, por ser indicio de mayor descaramiento; y de atrevimiento mas desvergonçado; y por falta deste leen muchas demandas en papeles los ojos de los ricos, que no se atrevio la lẽgua del pobre a pedirlas en la cara; i por esso mismo se niegan no pocas, que se concedieran pedidas rostro a rostro; si biẽ algunos rostros ay, que siempre estan negando hasta las deudas; y otros merecen, que se les nieguen las gracias, por la poca

Cap. 38.

Cap. 20.

poca natural, que tienen, y la mucha necessidad artificial, que fingen.

Apud Rio Ian. 6. anitropogr. ca. 3. Esta mageſtad, y dignidad del roſtro bien la conocio, pues la amparò Conſtantino Auguſto, quando prohibio hazer en los roſtros de los eſclavos, por mas que fueſſen malos, las ſeñales, y hierros, que aora ſuelen a los fugitivos.

ARTICVLO III.

Que ſolo el hombre tiene cara; y porque no ay dos en todo parecidas? Que por ella ſe conocen las inclinaciones? Y como el tamaño del cuerpo?

Plin. lib. 11. t. 37. ROſtro dio Dios a muchos animales; pero cara a ſolo el hombre (para que el critico ſepa, que es eſte ſu nõbre mas propio) el Latino la llama, *facies* porq̃ ſe diferencia dellos en ella: (dize alguno) *quia facit illum differre ab alijs*, (no es el mayor argumento) y puſole Dios tal venerabilidad, y vigor, que los brutos, aunque irracionales, mirando al hombre a la cara, lo reſpectan; y, como dize San Ambroſio, lo reformidan, y temen con reſpecto, como a Dios noſotros. Criòla ſu Mageſtad entre otros fines, para ſeñal, con que cada humana perſona ſe diferencie de todas, ſin que aya dos en tãtos millares, que puntualmente ſean ſemejãtes;

Totidẽ ſit voces quot in rerũ natura mortales, & ſua cuiq; ſicut facies.

que

que es este de la naturaleza el mayor milagro;segun lo respondio el Apostol S. Andres, quando el demonio en trage de muger le hizo la pregunta. Y S. Bernardo dize, que las variedades de rostros son unos rayos de la deidad de Dios: *Formarum varietas, & speciorum numerositas quid, nisi quidam radij deitatis?* Plin. li. 11. Apud Riol c. 51. Sup. Cãt. serm. 31.

Diferencia el rostro al varon de la hembra; al niño del moço; y al moço del viejo.

Facies tua computat annos. Saty. 6.

Dize Iuvenal: Tu cara te està contando, haziendote la cuenta, y dandosela a todos de tus años; verdad, que, si se creyera, se escusara una mentira casi general, que se usa al dezir cada uno los suyos; porque es ordinario quitarselos à si, para ponerselos a los otros.

Es parte el rostro, donde se hallan, como escritas, todas las demas; porque, si es biẽ formada, es regla, i medida cierta, por dóde se puede conocer (sin verlo) el alto, y ancho, y gruesso de un hõbre; como enseñã Vitrubio, y Põponio Gaurico. En el, como en una pequeña tabla, breve epitome, y cifrado cõpẽdio se vè, no sola la proporció, mas lo interior del cuerpo; que por esso Hipocrates acõseja, que lo primero, que el Medico haga, visitando al enfermo, sea mirarle el rostro; porque en el se conoce la complexion natural, el humor, que le ofende; la gravedad de la enfer- Lib. 2. de simmet. 6. epid. sec 2. t. 28. 1. progn.

Dd medad;

medad, y la especie muchas vezes; como Galeno conocio a los hepaticos, y los de mal estomago; y se señala la ictericia, y bacera, y otros afectos interiores.

Cor hominis immutat faciem illius, sive in bona, sive in mala Eccle. 13. Val. epid. 3. de orat.

Demuestrase tambien en el rostro el animo; porque es como lengua suya (dize Adamancio) con que habla, aunque calle con la lengua; porque son muchas, y grandes las arterias, que del coraçon se rematan en el: imagen, y retrato suyo lo llamò Tullio: *Animi imago vultus est*; y como tal tantas significaciones puede el uno dar, como el otro tener mutaciones, y afectos: que por esso el Latino tambien lo llama, *Vultus à volendo*, con este nombre; porque descubre la voluntad; o *à volvendo*, por la facilidad de mudarse; que esso significa el verbo, *volvo*; y no es dificil en esto la voluntad: y assi como tan semejantes, por el se entiende, y significa ella, como en los Proverbios: *Aufer impietatem à vultu regis, & firmabitur iustitia tronus eius.*

Cap. 25.

No ignoro, que aqui ya se trata del semblante, que es otra cosa, que el rostro; porque en uno mismo se hallan, a diferentes horas, varios semblãtes; y son estos el aire, el modo, y aquel no sè que, en quien, sin mudarse las partes del rostro, se conocen las passiones, que tiene el animo; la alegria, y la tristeza, odio, amor, esperãça, &c. Pero, como el semblante es propiedad, y afecto de

solo

solo el rostro, tienense por una misma cosa. En el semblãte conocio Iosef la tristeza de los dos Eunucos, q̃ estavan presos cõ el por Faraon, quãdo, visitãdolos por la mañana, les preguntò: *Cur tristitior est hodie solito facies vestra?* Porque causa os mostrais oy en la cara mas tristes, q̃ otras vezes? Que asi dixo Tibullo la dificultad, que tiene el dissimular la tristeza, o en ella fingir alegria. Genes. 40.

Difficile est tristi fingere mente iocum.

Y toda ficcion contra el sentimiento del animo es dificil, Dixo Ovidio:

Non benè mendaci risus componitur ore,
Nec benè solicitis ebria verba sonant.

Mal se miente la risa, y mal en el cuidado se finge el descuido: porque el animo pinta sus sentimientos en el rostro; que por esso se viene a èl el delito, que està en la conciencia, y es dificilimo de encubrir.

Heu quàm difficile est crimen non prodere vultu.

Y aun en el dize Salomon, que se conoce, y luce la sabiduria; y lo mismo serà de la ignorancia: *In facie prudentis lucet sapientia*; que, segun Rodolfo, y Iansenio lo entienden, quiere dezir, que en el rostro se conoce el, que sabe; o sea en la severidad del, como dize San Agustin, o como la parafrasis Caldaica, en la alegria modesta propia de los sabios; que casi es todo uno; si ya no es, que el Sabio quiso dezir, que quien lo es, luce Prov. 17. *Sapientia hominis lucet in vultu eius.* Prov. 8. Apud Salac. in Proverb.

Dd 2 teniendo

teniendo prudencia, y que, ſin eſta, es deslucida la ſabiduria, que ſon diſtinctas: porque la prudencia es el govierno, (y mejor) el ſaber ſaber; que el que ſabe, ſi no ſabe ſaber, no luce.

Prov. 2. 3. 5. & 16. & 21.

Y no es tanto, que en el roſtro ſe vea lo, que el alma ſiẽte; porque al fin ya ay acto, como, que ſe entienda, lo que puede ſentir; y a lo que es inclinada; pues Ariſtoteles, aunque de las demas partes toma algunas ſeñales, deſta ſon las mas, y las mas ciertas, para conocer las inclinaciones, por ſer mas eſtrecha la correſpondẽcia del almã con el roſtro: y eſte conocimiento fiſionomico lo aprueva el Sabio, diziendo, que al modo, q̃ ſe vè qualquiera el roſtro mirãdo al agua, aſsi ſe conocen los coraçones de los hombres: digolo como lo entienden Lyra, Hugo, Dionyſio, y Arboreo; de aqui entiẽdo yo, que tiene el nombre Latino, *facies*, para ſignificar la cara; que tãbien quiere dezir, *haras*; porq̃ aſsi haràs, como la tuvieres: *Qualis facies, talia facies*. Y dize el Proverbio: Buena cara tienes, buenos hechos haràs: *Bona facies, bona facies*. Y al contrario.

Li. phiſion

Prov. 27.

Ex viſu cognoſcitur vir, & ab ocurſu faciei cognoſcitur ſẽſatus. Ecclef. 19.

Diſtortum vultum, ſequitur diſtorſio morum.

Pero ha ſe de entender, q̃ el ſer buena, no cõſiſte en ſer pintada con tantos blãcos, y tãtos negros; tãtos largos, y tãtos cortos; tãtos pequeños, y tãtos grandes, como lo imaginan algunos; ſino en

en tener buen color (con Galeno) junto con una conformidad, y proporciō de todas sus partes, q̄ bien proporcionadas conspirā en una agradable consonancia, devida al natural del hombre.

5. decret. Hipocr. & Pla. c. 3. & lib. defini. med.

ARTICVLO IV.

Porque se trae la cara siempre descubierta? Y de las licēcias de carne, que se dan por sus achaques. Y de la mucha labor, que tiene.



ES el rostro parte, q̄ se suele traer siēpre descubierta, como para muestra de la intēciō, para q̄ el sabio se guarde de la, q̄ conociere mala, y se llegue, y pueda confiar de los, que la tuvieren buena; y aun leyes prohiben el traerla cubierta, fuera de otros fines; porque no quede defraudado el, que dà a ver la suya; y porque parece, que el q̄ la encubre, si no es para defenderse, es para ofender; aunque en las mugeres corre otra razō, que unas se descubren, porque no las ofendā; y otras se tapan, por no defenderse.

Dizen otros, que se llama, *facies, à faciendo*, en passiva (porq̄ acabemos cō su etimologia;) porq̄ entre todos los miēbros, ninguno tiene tanta hechura, labor, fabrica, y, como si dixeramos, arquitectura: porq̄, fuera de ser compuesta de diez partes, q̄ sō todo numero (hasta quiē, ino mas, cuētā

Plin. 7. lib ca. 1.

Arist. 15. proble. 3. quantas naciones ay) es casi la decima parte del cuerpo, con que parece, que a todos se dà el diezmo, porque de todos es el rostro en este sentido, que lo demas parece, que es de cada uno. Ay en el rostro circulos, quadrados, triangulos, llanos, declives, aclives, angúlos agudos, y perfectos, sobrepuestos, encasamentos, igualdades, correspódencias; que todo esto hallara, quien la considerar e del espacio, que yo no tégo para q̃ irlo señalando.

Galen. de temp. 2. Abicen. 1.1.3.2. Y en el se hallan todos los cinco sentidos; y, si bien el tacto en otros, y mas perfecto en las palmas de las manos, i sus dedos; pero los otros quatro solamente en el; por dóde parece, que se puede provar facilmente lo, que arriba dixe, que parece, que tiene mas alma, que todas las demas partes: porque, aunque esto no sea verdad, en quanto al ser, y el informar; porque, como es espiritu, no es partible, y està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte; pero es cierto en quanto al obrar; porque en ninguna tiene el alma tantas operaciones, como en esta, donde se hallan juntas las facultades, que estan esparzidas por todo el cuerpo. Aqui se vé las sẽsitivas exteriores, como he dicho) y considerando la cara con profundidad, que llegue al celebro) tambiẽ las internas, de quien ya diximos; tiene movimiento voluntario con sus musculos, y pulsati-

vo.

vo por sus arterias, tiene todas las acciones de la anima vejetativa, hasta la generativa en genero de causa exemplar; como se vè en que los hijos, por esta razon (como por otras) parecen a sus padres. Ay en el rostro muchos espiritus vitales; y, si bien no los haze, que sola esta virtud le falta; porque es propia del coraçon; mas podriase defender, que la tiene, y que por falta de lugar acomodado, y de otras preparaciones, como del pulmon; por esso no los haze.

No ay parte, que a la vista dè tanto aliento, ni que muestre tanta elegancia, quando ay hermosura: y assi se llama lo mas vistoso de todas las cosas, haz, o faz, o cara; della solamente se adquiere en las mugeres el nombre de hermosas, aunque las demas partes no lo sean; y a quien la tiene mas mala entre los delinquentes, primero lo culpan las leyes, y lo condenan al tormento; porque se presume el mal antes del mas feo: y en fin es tanta la honra, y dignidad del rostro, que se tiene, y trata con el mayor cuidado, y advertẽcia; que por esso se inventaron los espejos, para que cada uno la fie solo de si mismo, y no de otro, que le podria dezir lo, que el no vè; y assi se permiten, se usan, y se deven usar; siquiera por lo, que dixo Seneca, para que cada uno se conozca, no el rostro solo, sino por èl su animo, y sus inclinaciones; y conociendolas malas, se haga con 2.lib. nat. quæst.

tiempo a buenas costumbres: y assi tambien se puede dezir, q̃ en su rostro le lucirá la sabiduria al prudẽte; pues el q̃ se viere hermoso, no afeandose cõ vicios; el feo hermoseãdose cõ virtudes; el moço acordandose, q̃ passa la juventud como flor; y el viejo conociendo en sus rugas, q̃ ya llega la muerte a escrivir sobre aquellas reglas el *consummatum est*. Desta suerte puede lucirle la sabiduria al prudente en su rostro. Todo lo qual he querido dezir (sin temor de la prolixidad) para los, que juzgaren por leve el daño, que he propuesto, y provado, que haze el tabaco, que podran aver visto, quan grave es.

Y no es bien, que aqui se olvide la estimacion particular, que haze la Iglesia Santa del rostro, pues para el Sacerdocio mas, que a todas las demas partes la requiere sin deformidad notable; juzgando indigno desta dignidad al, que notablemente es deforme: o dando a entender, que no es conforme a tanta deformidad tan estimable, y sagrado oficio: y assi causan irregularidad la lepra del rostro, como sienten todos: y la fealdad de un ojo aun mas, que su perdida, como dize Villalobos; porque generalmente irregularizan las deformidades notables. Vea el que quisiere, los Sumistas, que trae en esta materia Bonacina. Y si los granos colorados, y arrazimados, las manchas, las llagas, pustulas, y empei-

En la Suma.

disp.7.q.2

empeines, que el tabaco causa, como es cierto, dehonestan, y deslustran, afean, y entorpezen el rostro tanto, y mas, que la lepra, quien estimara en poco este daño? que, aunque en todos es gravissimo, es mas abominable en los, que há de ser, o son Sacerdotes; que no son pocos los, que yo he curado, y otros no he querido curar, por no averles podido quitar el mal uso del tabaco, de donde les procedia todo el mal. Y reparese tambien, en que para dar las licencias de carne en dias prohibidos, tienen bastante fuerça estos achaques; y es cosa escrupulosa ocasionarlos voluntaria, y advertidamente.

CAPITVLO VIII.

Del octavo daño, que es hazer escupir sangre.

ARTICVLO I.

De los diferentes afectos; y modos de escupir la sangre. Que en el pulmon, y pecho son faciles de romper las venas. Y como se suda sangre?

Causase otro daño gravissimo con el tabaco, que es escupir sangre; evacuacion de aquellas, que llama Galeno totalmente contra la naturaleza: *Toto genere præternaturam*; y a esta De causs. simpt.

le

le quadra con mas razon, que a las demas, este nombre; porque es tan mala, que no ay quiẽ enseñado de su razon natural, ignore su peligro; y assi qualquiera en escupiendola, luego se alboroça, amedrenta, y melancoliça; lo que no sucede cõ la sangre, que sale de las narizes, ni de almorranas, ni a las mugeres cada mes. Assi dixo Hipo
4.aphor. crates: *Sanguis quicumque sit supra malus, infra bonus;* donde yo entiendo, que el *supra*, està por *sursum*; y el *infra*, por *deorsum*: assi, que la sangre, que sale subiendo es mala; y la que baxando es buena, o no tan mala su evacuacion; y entre estas ay diferencia, como entre las de hazià arriba, que unas son mas malas, o mas buenas, que otras. Explicacion es nueva, y mia, y cierta, discurriendo por todas: hagalo quien lo dudare, o contentese con la de Galeno.

Mas para provar este daño, supongolo primero, que no quiero tratar de otro escupido de sangre por la boca, sino solamente de la, que se arroja del pulmon, o del pecho, que forçosamente se ha de expeler con tòs; como por vomito la, que sale de las partes del vientre; ni hablo de la, que sale de la cabeça escupiendola simplemente; ni de la, que se arranca con mas fuerça, que es de la garganta; ni de la, que algunas vezes se escupe en el dolor de costado, y pulmonia: porque, aunque todas estas las puede, con la misma fuerça,

causar

causar el tabaco, las dexo por de menos peligro, diziendo solamente de la, que tiene mas, y tanto, que a buē ojo los desafucia Ovidio; y a fè, que no mienta, como Poeta; porque faltarà pocas vezes en este prognostico.

Cernis, ut è molli sanguis pulmone remissus,
Ad stigias certo limite ducat aquas.

Adelante se verà lo, que dizen los Medicos.

Supongo lo segundo, que la sangre del pulmon, y pecho supone estar en ellas, o alguna vez na abierta por el cabo, y remate (daño, que dize el Griego, *anastomosis*) o averse ensanchado los poros de las venas, relaxadas, o como destexidas, y llamanla *diapedesis*: (y por este modo pueden, y suelen suceder, sin milagro, sudores de sangre estando delgada, y cruda, como dixo Aristoteles) o supone estar las venas cortadas, i heridas, q̄ se dize *dieresis*; en Galeno, ò *rixis*: o rotas, como en las cōtusiones, y golpes; y es su nombre, *chimosis*: o han de estar roidas, y horadadas, o perforadas; y dizese, *anabrosis*. En Castellano se romancean estas palabras Griegas por el orden, que estan escritas, desta suerte: *Apercion, transcolacion, division, o herida simple, rupcion, o rompimiento, y corrosion.* Algun daño pues destos ha de aver necessariamente en las venas del pulmō, o el pecho, quando de alguno dellos se escupe sangre, y el tabaco los puede hazer todos; como ya lo pruevo.

Gal. de dif. simpt. c. 2. 4. de lo. c. 5. 3. de humor. com. 31.

3. de part. ani. c. 5. & 3. de histo. ani. ca. 19. 5. meth. c. 2. de dif. f. ult. 4. met. c. 3.

Porque en la comun opinion, que puede verse en Abicenas; la apercion de las bocas de las venas se causa, o por muchedumbre de sangre, o por su calidad aguda, y picante, y caliente, ó por su movimiento, o por alguna vẽtosidad. La trãscolacion, o relaxacion de los poros de las venas, procede, o de mucha humidad, que los relaxa, o de sangre tan delgada, que se transcuela, y se resuda. La herida simple, y la rupcion suelen ser, o de algun movimiento vehemente del pecho, tôs, o voz, o caida, o carga, o salto, o golpe; estã bien de sangre aguda, y mucha; para lo qual suele ayudar la sequedad del pecho; que por esta razon suceden de frios escupimientos de sangre, y roturas de venas; porque por la frialdad se irrita el pecho a toser; y por la sequedad, que lo endurece, està inobediente a dilatarse, y dar de si: y assi acontece facilmente, que se rompan venas; como tambien el estar roidas, procede de ser el humor fuerte, acre, y mordicante; y assi se haze la corrosion.

Li.3. fen. 10.

Ras.4.cõti

Gale.4.de loc.c. 8.& 5.met.c.2

Supongo lo tercero, con Galeno, que en el pecho, pulmon, y higado se rompen sin ocasiõ manifiesta las venas mas facilmente, que en otras partes, que llama largas (y son las extremas) y esto sucede, porque, dize, que tienen mas blandas telas, y porque son las primeras, que atraẽ la sangre para su mantenimiento, y porque esta està

Li.de optim.habit.

mas

mas hirbiendo en ellas por la abundancia de calor natural; y por la continuació de sus acciones, y asi sucede lo, que en las tinajas del mosto, que se quiebran al herbir.

ARTICVLO II.

Porque modo causa el tabaco este daño? Porque suena el estornudo? Quien lo causa? Qual efusion de sangre es peor?

PVes aora, si el tabaco; como està muchas vezes dicho, nos calienta, y seca con vehemencia, fuerça es, que con estas calidades se haga la sangre mas aguda, encendida, y picante, y mobil; y mas con la evacuacion de las flemas, que le sirven de freno, como el agua al fuego; y asi queda desenfrenada, y dispuesta a moverse, y abrir, y rõper, y cortar, y roer venas; segun el mayor grado, o menor de calor, y mordacidad, q̃ adquiere por el tabaco; y segun la mayor, o menor disposicion, q̃ tuviere el sujeto por su complexion, o composicion; pues aun sin esta causa los mal compuestos (q̃ llaman alados, porq̃ tienẽ los ombros subidos como alas, y el pecho estrecho, o angosto) suelẽ escupir esta sangre del pecho, y haziendose ptisicos morirse. Causa mas el tabaco en el pecho aquella inobediencia a la dilatacion por sequedad; y, lo q̃ mas es, lo mueve

con

con aquel movimiento vehementissimo de los estornudos, que provoca, que es fuerte causa; como se verà.

Es verdad, que el estornudo tiene su princi-
3.5.2.3. pio, y origen del celebro; y Abicenas dixo, que es un movimiéto, que haze para expelerhumor, o otra causa, ayudandose del aire, que por la boca, o narizes atrae repentinamente: o sea de la fa
2.simpt. cultad expultriz comũ a todas partes; o de la par
caus. ca. 3. ticular, con que el celebro se comprime, y dilata; o de la animal motiva voluntaria: en qualquiera opinion el celebro haze el estornudo; y es tã vehemente movimiento, como lo dize su sonido; que, aunque lo ayuda la angostura del camino de las narizes, por donde se causa; pero la mayor razon es la violencia, y fuerça, con que se mueve por ellas el viento, o flato; pues la respiracion ordinaria con ser por el mismo camino, no suena, porque es lenta.

Pero aunque es asi, que el celebro haze el estornudo, el pecho, y pulmõ lo sienten, y se mueven con tanta vehemencia estas partes, que di-
2. de caus. xo Galeno, que el estornudar aprovecha mas, q̃
simpt. c. 4 la tòs para expeler los humores contumazes, y rebeldes de las asperas arterias. Y luego: *Neque mirum uno impulsu tum à pulmone, tum à capite spiritum emiti, monstratum enim est, ubi de ijs disseruimus, caput quidem pectori motus principium tradere, pectus autem pulmonem,*

nem, & dilatare, & conſtringere; cum igitur, quæ in naſo offendunt, perſequi properat, utriſque emitendi ſpiritus vijs ſimul utitur, altera quidem ea, quàm ipſum per ſe facit, altera, quàm per nervos veluti per longa brachia, quæ in pectus deſcendunt, dize, no es de admirar, que con un impulſo, y a un tiempo miſmo ſalga el aire en el eſtornudo de la cabeça, y del pulmon; porque a eſte lo mueve el pecho, i al pecho el celebro; i aſsi, quando ſiente alguna ofenſa en las narizes, ſe apreſura a expeler uſando de entrãbas vias, o cauſas, una la, que el por ſi haze: otra la, que por los nervios, como por unos braços, que decienden al pecho; de donde coligio lo, que dixo luego, q̃ el eſtornudo, y la tòs ſon acciones de la facultad animal voluntaria y no parece, que en ſu opinió es dubitable, que el pecho, y pulmon ſe mueven violentamente en el eſtornudo; y quizà por temor deſte daño es uſo ordinario entre Chriſtianos ſantiguarſe al eſtornudar; lo que no ſe haze al vomitar, ni al toſer, con tener ſus rieſgos.

Aſsi, que ſupueſto, que en el eſtornudo, por la vehemécia del movimiẽto del pulmõ, y pecho, ay eſte peligro, ſin que intervẽga otra cauſa, que ſerà quando el tabaco los provoca? Pues no es dificil de entender, que pueda romper, o abrir alguna vena, y mas calentando, aguçando, y moviendo; como calienta, aguça, y mueve la ſangre, y la haze mas mordicante, y de calidades, que

baſtan

bastan sin movimiento a romper, y abrir los vasos, que la contienen. Y llegase a esto, que elta baco tiene propiedad de abrirlos, como los purgantes, en quien no ay mezcla de partes bien adstringentes.

Y aunque no es muy dificil de curar el escupir sangre del pulmon, o pecho, quando es de vena
5.met.c.8 abierta (supuesto, que no es facil por el movimiẽto de la respiracion, que lo impide) pero es afecto gravissimo, quando ay rompimiẽto: porque,
5.me. c.15 si se inflama el pulmõ, como suele, dize Galeno, que es impossible, que se buelva a unir; porque se le sigue llaga, y materia: que es lo, que dixo Hi
7.aph. 15. pocrates: *A sanguinis sputo puris exputum malum*; aun
Abic. Are te. que lo mas malo es de vena roida; porque es cosa sin esperanças: de modo, que graduando los peligros desta enfermedad, el mayor es de cotrosion, luego de rompimiento, menos de vena abierta, y menor el de la relaxacion, y todo menos malo en el pecho, que en el pulmon: pero de qualquiera dellos nos libre Dios, y del uso del tabaco, como auctor de tantos daños; que certifico, como Christiano, que en poco tiempo he visto muchos enfermos de sangre por la boca, sin otra ocasion, que tomarlo; y hã venido a mis manos tysicos, y contentos de no escupirla ya; pero escupiendo podres, hundidos los ojos, erizados los cabellos, secas las piernas, corvas las uñas, de

hechos

hechos los rostros, cortas las respiraciones, cōsumidas las carnes, y tostados los huessos; y sobre todo persuadidos, que sus enfermedades eran niñerias; pero el sucesso les ha dado el desengaño, aunq̃ tarde, y desaprovechado para ellos, bastāte y provechoso para los demas; que es dicha aprēder escarmientos en daños agenos.

Fœlix quem faciunt aliena pericula cautum.

Dexo aqui de tratar, que tambien causa por la razon dicha, quebraduras en el vientre, y en la garganta, como està claro de entender.

CAPITVLO IX.

Del nono daño, que el tabaco causa haziendo llagas corrosivas en la garganta, y narizes.

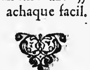


Aze tābiē el tabaco llagas corrosivas en la gargāta, i las narizes, lo q̃ no dexarà negar sus calidades, repetidas tātas vezes, calor, sequedad, mordacidad, y acrimonia; porque estas muerden, roē, y gastā primero el cuero de la gargāta, q̃, como tā delgado, con muy poco se lastima; quāto mas cō causa tan vehemente; y luego se vā consumiēdo la carne al modo, q̃ la legia, por ser de calidades semejantes, aunque mas fuertes, roe el pellejo mas duro. La evacuaciō pues cōtinuada lastima

aquellas partes, las debilita, y las haze aptas, para que reciban de todo el cuerpo humores caliẽtes, que hazen el mismo daño; y mayor, quanto mas sin mezcla de flemas se hallan.

El modo de tomar el tabaco en polvo, o humo tambien ayuda este daño; porque el humo es una exhalacion, aunque terrestre, pero caliente, y seca; y mas, quando se haze de materia, que lo es, como el tabaco; y con la tenuidad penetra, y divide; i, si se toma en polvo, se ase mas a la gargãta, y narizes, y detenido son mayores sus efectos, y daños; assi corroyendo, como atrayendo humores, que le ayuden a deshazer la carne; y este mal lo padecen infinitos de tomar el tabaco; ellos lo digan, que lo sienten, como yo, que lo entiendo, y discurro, y veo. Quan grave es, ya se vè, no ay para que ponderarlo, pues en todos estorva el tragar; y en algunos el tener que: porque quien comiere lo, que cantare, no podrà con la garganta llagada cantar, que comer; y las narizes tambien se llagan, por la misma razon; y no es achaque facil.

8.met.[c.5]



ARTI-

CAPITVLO X.

Del decimo daño del tabaco, que sucede en el olfacto.

ARTICVLO I.

Como causa esta ofensa el tabaco; porque no se siente el olor, si no se toma aire? y de la variedad de opiniones acerca de su asiento.



Fendese no menos cō el tabaco el sentido del olfacto, porque se disminuye, o se pierde: poca prueva requiere cosa, q̄ se vè, y se experimenta en todos, los q̄ lo toman, q̄ andā como acatarrados, tapadas las narizes con la abundancia del humor, q̄ corre por ellas; y assi es fuerça, q̄ les suceda el no percebir olores; como a los q̄ tienen catarro.

Y para que esto se ponga mas en razon, digo, que perderse el olfacto con el tabaco, no es dificultoso para quien supiere lo, que dixo Aristoteles, y tambien Galeno, que este sentido es de naturaleza de vapor, o exhalacion, y q̄ su assiēto, y organo es vaporoso en la tēplança; y assi cō el calor, y sequedad del tabaco se resuelve facilmēte por la disposicion, que tiene para resolverse; porq̄ nada ay mas resoluble, q̄ lo vaporoso, y cō poco calor, q̄ le llegue, se cōsume por mayor evaporaciō, y resoluciō; y esto sucede en el olfacto; De sen. & sen. 8. de usu par. c. 6.

y no es otra la causa, porque con el uso de la anacardina se pierde mas este sentido, que otros.

Y en quien con el tabaco no se pierde, y destruye, por lo menos se ofende, y disminuye; porque con la virtud purgante atrae humores, que lo embotan, humedecen, y impiden, tapãdo los poros del huesso colatorio; por los quales se ha de comunicar el olor (que por otra parte no puede) mediante la respiracion, o inspiracion del aire, que se coge hazià el celebro; y sin esta no ay sentir olores (dexo los pezes, que sin respirar tienẽ su olfacto, y hablo de los hombres) de modo, que, aunque cerca de las narizes, y dentro dellas estè la cosa mas odorifera, no se siente, ni se percibe su olor, si no se toma aire hazià arriba por ellas. Dixo Aristoteles, que con aquella inspiracion del aire se quita una como tapa, que ay en aquella parte; pero no se ha hallado tal en las anatomias, ni ay Autor, que la aya visto, ni el mismo Aristoteles la pudo ver; sino, que lo dixo especulando, y pudo engañarse.

2. de part. ani. cap. 9.

El Doctor Carrero dize, que es necessaria aquella inspitacion; porque se abren con aquel aire, que se toma respirando, las venas, y agujerillos, por dõde, como por vias, y caminos forçosos à de comunicarse el olor, o en exhalaciõ, o en especie al olfacto; y salido el aire se buelven a jũtar unos, y otros; y assi se dexa de sẽtir el olor; porque

porque se queda fuera, y el sentido està de las venas, y vias adentro, y el estarlo ha ocasionado varios sentimientos acerca de su sitio, y assiẽto; por q̃ Aristoteles parece, q̃ lo cõstituye en la parte in- 2. lib. ani.
terna de las narizes, como lo entiẽde Aberroes. ca. 9.
Galeno a quien defiende Peramato, lo coloca en 2. colliget. c. 17.
los vẽtriculos anteriores del celebro. Abicenas, De inf. od.
a quien sigue Vesallio, lo imagina en los proces- c. 3. 4. & 5. 3. 5. 1. 1.
sos mamilares (no en los, q̃ corresponden a la frẽte, y son como dos peçones de pechos, que estos los impugna bien Vesallio) sino en dos agujeros Lib. de f.
del celebro, q̃ correspõden a los de las narizes; y cor. h. c. 1.
esta es la opinion mas seguida, aũque no la mas cierta. Valles se persuade, q̃ està este sentido en 2. contr.
la parte interna suprema de las narizes, y en to- me. ca. 26.
da aquella regiõ, que se sigue hasta las entrañas; y Veiga, que en solos dos nervios. 4. de loc. af. c. ult.

La opiniõ de Aristoteles Galeno la reprueva, y la impugna; Aberroes la aprueva, y la defiẽde; Valles la sigue, y la amplia; Veiga la admite, y la declara; Carrero la ilustra, y la cõfirma. Qualquie- Sup. Abic.
ra destos Autores tiene muchos sequazes, y razo- disp. 44. c.
nes muy fuertes por su opiniõ, y respuestas agu- unico.
das a las contrarias, de modo, que el entendimiẽto se halla dudoso: *Positus in medio, quò me vertam nescio*, y como al intẽto no haze el determinar este pũto, digo aqui, q̃ sienta cada uno como siẽte.

Libera donentur cuivis suffragia, teque, &c,

Mas, porque tãta variedad de sentir no le cause a alguno mala fè cõ la medicina, sepa, que para la curacion es la determinacion deste punto tan impertinente, que no se sigue diferencia en ella, con ser tanta la, que ay de opiniones.

Y assi, bolviendome a lo, q̃ voy provando, en qualquiera de todas, bastantemente se vè el daño, que el tabaco causa en el olfacto, impidiẽdo la entrada, y la comunicaciõ, y aplicacion de los olores al organo, y sitio en que està.

ARTICVLO II.

Que el olfacto es menos vivo en el hombre, que en otros animales. Y porque no se siente el bueno tan bien de cerca, como de mas lexos?

De sen. & sen.

CONfiessõ con Aristoteles, que es este sentido en el hombre menos perfecto, que en muchos brutos, o (por mejor dezir) menos vivo, no tan activo, ni a tanta esfera, aunque mas general, y estendido a mas diferencias; no a mas distancia, ni a tanta con muchas leguas; pues de mas de ciento vinierõ a los cuerpos muertos de la guerra de Troya bueitres, y unas aguilas blancas llamadas tigres, como refiere Aponense, traidas del olor: y, aunque es de creer, que las exhalaciones fetidas por

Aponẽ. p. 12. probl. 8.

Loc. citat.

por largos trechos caminarian en las alas del viẽto: pero tambien, como diſipables, el miſmo en poco tiempo, con ſus ſoplos las dividiria, qual ſuele, en partes menudas, y las mudaria, y cõvertiria en aire, de modo, que antes de llevarlas al olfacto de las aves carnivoras, eſtarian mudadas en ſubſtancia, y calidades; y aſsi ſe las daria muy de lexos a oler con ſolas eſpecies odorables; lo q̃ nunca en el hombre ſe experiméta, que de muy lexos ſienta olores, ſi bien tampoco muy de cerca; y es la razon aquella, que dà Ariſtoteles; porque muy de cerca và la exhalacion odorifera impura, y mezclada, o con la del fuego, que la levãtò, o con otra de la miſma coſa, que dio el olor: porque no todas las partes della lo pueden exhalar, ni ſon ſemejantes, ni todas odoriferas, antes quizà contrarias; y aſsi mientras eſtan mezcladas, ſe eſcurece el buen olor, haſta que evaporadas en el aire, y divididas, y apartadas unas de otras, ſe ſiente mas ſuave, y perfecto, quando por alguna diſtancia ſe purifica la exhalacion odorifera: y por eſta cauſa nunca ſiente el olor, quien lo trae conſigo, ſino es por alguna reflexion; pude tambien ſuceder eſto, de que la eſpecie odorable eſtè, por muy intenſa, deſproporcionadà al ſentido, quando eſtà muy cerca, al modo, que diximos antes tratando de la viſta.

12.p.prob. 1.2.3. & 8

Tanti emitur voluptas alienæ: etenim odorem, qui gerit ipſe nõ ſentit. Plin li. 13 ca. 3.

ARTICVLO III.

Apreciase este daño por gravissimo. Que el olfacto es juez de lo que se come. Que por el olfacto se puede alargar la vida; y que algunas vezes el olor la buelve; y como puede hazer tales efectos. Que el bueno deleita el coraçon, se prueva con dos lugares sagrados.

POcos han de estimar este daño, creyēdo, que el olfacto es un sentido nada, o menos, que los demas, necessario para la vida; porque sin el se vive con poca falta; y solo parece, que se echa menos el deleite de los buenos olores, bien perdido, por ganar privilegio de no sentir los malos.

Pero engañarāse los, q̄ tal pensarē; porq̄ no es solo el olfacto util para el deleite, sino tan necessario para la vida, q̄ puede suceder la muerte por su falta; como en caso, q̄ estè algū aire podrido, y venenoso, no sintiēdosele el mal olor, q̄ enseña, a huirlo, se inspira, y mata. Y porque no parezca encarecimiento fingido, tā empoçoñado puede estar, que el olor, y la muerte lleguē a un mismo punto, como sucedia a los, q̄ passavā por entre aquellos montes, donde refiere Pedro Abano de opiniō de Aristoteles, q̄ unas serpiētes tenian tā envenenado el aire, que matavan a todos los caminantes; lo que Democrito descubrio encerrado en

Tracta. de vene. c. 3. Arist. lib. de prop. elem.

do en el vidrio, o litera del. Pues el silo, o los troxes, q̃ se abren despues de mucho tiempo; y la sepultura hueca, que lo ha estado sin abrirse, a quãtos han muerto subitamente? Destos peligros defiende el olfacto, que no son menos, que mortales, como de otros, que casi lo son.

Pues ya quãto ayuda a la vida siẽpre, vease, en q̃, si el olfacto siẽte mal de un manjar, el estomago, como si en el estuviera, no lo admite, y si se lo dan por fuerça, o lo buelve, o se ofende tanto, que ojalà no lo huviera comido.

Nada es esto, si se advierte, q̃ por el olfacto se le puedẽ a la muerte alargar, o entretener los terminos de la execuciõ; diferir el remate, y hazer, que aguarde algun tiempo mas por la deuda del morir; quando parece, que tiene ya en su poder, como dueño, las prẽdas, y joyas de los sentidos, y q̃ el cuerpo està tan despojado, q̃ entre los miẽbros de su Republica, ni aũ los principales tienẽ fuerça para salir a su defensa. No me desmentirà lo, q̃ sucedio en Pytagoras, q̃, como dize Aristoteles, se alargò el vivir, y retardò el morir, detuvo la muerte, y entretuvo la vida quatro dias con solo oler pan caliente, y miel. Y de Aristoteles dize el Conciliador, que se la alargò mas tiempo cõ oler una poma hecha de açafrã, macias, castoreo, y vino; y porq̃ le temblavã los braços, se le cayò, y entonces se murio. Con razõ le dixo el a Alexan-

Par. 12. probl. 8.

Dif. 113.

In secr.se-cr.c.31. & p.1.probl. 47. Alexādro: *Non nisi odoratu reficitur anima, & odor eius est suavis cibus*, q̃ no ay cosa, q̃ recree, y rehaga, i reforme el vivir, como el buẽ olor; (i enparticular las operaciones sensitivas) porq̃ es su mas apropiado manjar. Y solo a los, que nacen debaxo de Saturno, y Marte, les puede ser deleitoso el malo: assi se vio con el un rustico en Antuerpia bolver de un desmayo causado de olor bueno; y a estos tambien les sabe lo amargo; mal gusto, y mala eleccion, por cierto, en uno, y otro sentido, como por inclinacion alfin, y influencia de Planetas, que el Astrologo los llama infortunas.

In aphor. Lo mismo, que Aristoteles, dixo Damasceno de los buenos olores: y es la razõ, porq̃ haziẽdose dellos muchos, y buenos espiritus animales, se repara, y conforta presto la naturaleza, y mas en quanto a lo sensitivo; y assi aprovechan mas los manjares, que dan buen olor; porque està como primero juez, y examinador dellos el olfacto; y por la nariz dixo Hipocrates, que se alimenta el hombre, y se mantiene, o conserva el espiritu animal. Libel. de alim.

Y ay casos, en que casi podemos dezir, que resucita el olor: dale un desmayo a uno, que se sangra, y a otro, que se dessangra; y quien no supiere, que un desmayo es un caimiento repentino, de todas las fuerças, o una muerte breve, y poco durable, mire al desmayado, y verà, que ni respira, ni

ra, ni oye, ni siente, ni se mueve, ni tiene accion, que sea de vivo. Llegále a las narizes el olor del vino, o del pan caliente, o carne, o agua de ambar, o de otra qualquiera cosa odorifera, y luego abre los ojos, respira, y suspira, buelvele el pulso, y la habla, y el en si; y haziendo reflexion sobre lo passado, repara en que aquel rato no lo halla en su vida, ni se acuerda, ni sabe en q̃ se gastò; y admirado, queda dudando, si estuvo muerto; y los que le vieron no lo desmienten; porque juzgaron, que lo estava; y es cierto, que no le faltò otra cosa, sino continuarse aquella suspension, q̃ de la muerte solò se diferécia en no durar como ella. Esta redempcion quien la hizo? A quiẽ entre las causas segundas se atribuirà este, como milagro, o resurreccion, sino al olor, que dio materia copiosa, si acomodada para hazer espiritus, que buelven a dar fuerça, y con ella acciones vitales?

Y ay que reparar, en que no solos los buenos olores remedian a la naturaleza, sino algunas vezes los mas insufribles, i son mejores quãto mas malos. En el achaque propio de las mugeres, procedido de su sexo (que tambien las pone sin sentidos, y casi como a los desmayados) las buelve en si el mal olor, de q̃ ay grãde copia, i muchedũbre; y es la mas verdadera curaciõ deste mal, sabida de todas, y todos, y enseñada de la buena medicina.

Y por-

Y porque quizà dira el Filosofo, que estos efectos los haze la exhalacion bien, o mal odorifera, y no el olor, que no es activo, y assi no parece, que importarà el olfacto; porque sin el se puede, respirando, coger la exhalacion, aunque el olor no se sienta. Respondese facilmente, q̃ donde aprovecha el malo, daña el bueno, aũque las exhalaciones de uno, y otro tengã las calidades primeras semejantes en especie, y grado; como las ay muchas: y assi en la percepciõ, y sentimiẽto del malo olor, o bueno consiste el provecho: porque, aunque por si el olor no sea activo, lo es accidentalmente; porque la sensacion del haze tal impression en el alma, que por la subordinacion, y consequencia de unas potencias cõ otras mueve saludablemente los humores; como en las passiones de animo suceden moverse de muchos modos; y la palabra injuriosa, que es solo un sonido (y no activo mas, que el olor) los mueve a vẽgãça; la lisongera a liberalidad; la yocosa a alegria; la reprehẽsiõ a verguẽça; la amenaza a temor; i la promessa a esperãça; haziẽdo en cada una passiõ destas las diferẽcias d̃ movimiẽtos en los humores, que sabe el, que sabe; y todo ocasionado de un sonido, que no tiene actividad, sino solo el oirse.

Y porque digamos tambien del modo, que el buen olor aprovecha, digo, que siendo vehemente

mente puede excitar el olfacto, para que lo sienta, como la voz recia al oido, y al tacto el olor, lo que no hazen los sensibles remissos, que por estar tan debiles los sentidos, no los puedē percebir. Digo mas, q̄ sea assi, q̄ antes q̄ el desmayado siēta el buē olor, lo aya comēçado a reparar la exhalaciō odorifera, y aromatica; pero esto es mas apriessa despues q̄ lo percibe con el olfacto; porque es mucho el gusto, y la fuerça, con que, siendo deleitable lo atrae, y abraça. Y, no siendolo, en aquel caso, antes lo pudiera ofender, y bolver a desmayar; porque el mayor efecto del buen olor lo haze el ser bueno, y lo causa en quanto tal; que Abicenas lo dize, y bien claro: *Omnis odor bonus per hoc, quod est bonus, & odoriferus, confortat cerebrum, & cor.* Y con este lugar conforma el de otro mas sabio, que es el sabio, diziendo en los Proverbios: *Vnguento, & bonis odoribus delectatur cor,* que se deleita el coraçon con unguento, y buenos olores; efecto, que las sagradas letras del Genesis nos lo pintan en Dios: *Et odoratus est Dominus odorem suavitatis,* quando aviendo sentido, y percebido el suave olor del sacrificio de Noe, dixo, que ya no avia de maldezir otra vez la tierra; porque se alentò, y desahogò, y se le quitò el dolor del coraçon, que tenia, quando amenazò ahogarla con el diluvio; que assi lo dize el texto: *Et tactus dolore cordis intrinsecus;* para

Libel. de remo. no. cum. trac. 2. c. 5.

Prov. 17.

Gen. ca. 8.

Gen. ca. 6.

para que se vea el efecto del buen olor, pues lo siente el mismo Dios, hablādo a nuestro modo; que nadie ignora, q̃ en Dios no puede aver ninguna peregrina impresion, siendo la misma inmutabilidad. Pues aora, si el olfacto es tã importante, como se ha provado, y el tabaco lo destruye, como no se puede negar, daño es, que basta, para ponernos mal con el.

CAPITVLO XI.

Del daño vndecimo, que es causar calvas.

ARTICVLO I.

De que causas procedan las calvas, y quales sean mas propias? Y quales las, que se pueden sanar? Como se haga la generacion del pelo? Porque en los tysicos, y en algunos muertos crece? Y porque en palmas de manos, y las plantas de los pies nunca nace?

ES Otro daño causar calvas; y porque son tan conocidas, solo tratarè de sus causas, que lo son menos, para que se vea, si las harà el tabaco Dos refiere Galeno, que son sequedad exsuperante, y defecto de mantenimiento, que sustente el cabello; que son lo mismo, que falta de materia

Li. de sin. med.

acomo-

acomodada,de que se engendre,y conserve; por que,si el cabello no vive,como se tiene por mas provable,tampoco se puede verdaderamēte nutrir,y mantener.

Pero si se considerā estas dos causas, entrambas parecen una,y esta es sequedad del cuero , y carne(si alguna ay en la cabeça) y del humor. Y assi en muchas partes solamente refirio la sequedad por causa del encalbecer ; porque , aunque caerse el cabello pueda tambien proceder de humidades corrompidas,que roen las raizes del cabello , o las corrompen , como lo explicò con el exemplo de los arboles, que por esta causa se suelen secar , como tambien por falta de humidad, que los alimente: pero esta que viene de sequedad es sola,y propiamente calba;que essotras de humor tienen sus nombres diferentes; aunque, como dize Valles,por translaciō todas se lo pueden llamar,y estas de humidades son sanables, y de quien dixo Hipocrates,que si sucedē despues de aver sanadode algunas venas quebradas,q̄ llaman varizes , bolviendo a hazerse estas , buelve a nacer el cabello: y aun dize Aristoteles , que el calbo,que nunca las tuvo, en teniendolas lo dexa de ser. Pero dixo Galeno, que el cabello perdido por sequedad, como en las calbas verdaderas y propias,es irrecuperable; y q̄ es impossible de cobrar ; mas yo juzgo , q̄ esto se deve entender, quando

2.temp.c. 6.& 14. Meth.c.18 & 16. Epid. sec. 3.,t.1. & lib.ar. med. a ca. 14. ad 22. 1.secu.loc. c.2.

2.epi.sec. 5.t.2.

6.aph.34.

3. de hist. ani.ca.11.

In com. aphor.

quando la sequedad llega a tanta, que consume la humidad substãcial del cuero de la cabeça cerrando los poros, y en intension igual a la de un marasmo, que este afecto es incurable; pero no, si fuesse la sequedad, como en la primera especie de hectica, que recibe curacion. Y tambien, quãdo, sin aver sequedad positiva, faltasse el pelo, por causa de averse divertido el humor del a otra parte, se curaria llamandolo a la cabeça.

Y para que esto, y lo demas del intento, q̃ voy provando se dexe entender, es necessario saber,
2.tẽp.c.2. como se haze el pelo, que, como dize Galeno, su nacimiento depende de quatro cosas, o causas; q̃ son poros, hollines, calor con sequedad, y la facultad expultriz: esta comiença a expeler hazia el cuero los hollines pegajosos, gruessos, y terrestres, aunque tambien igneos; y el calor juntãdo unos con otros, los seca, y condensa, y endurece, y quedan, como si fueran de metal, amoldados en los poros, que son unos agujerillos subtiles, largos, y fistulosos, como unos cañutillos; y la facultad expultriz (como dixe) và impeliendo, y expeliendo mas, y mas hazia afuera aquellos hollines cõdensados ya en cabello; y este es su mo-
Abicenas, do de crecer; y su complexion la mas seca de quã
f.1.3.2. tas partes ay en nuestro cuerpo.

Estas quatro causas son tan necessarias para la generacion del pelo, que por qualquiera, que to talmente

talmente falte, falta el; y si se disminuyen, y vician, se vicia, y disminuye; y quãtas diferẽcias de dudas ay en esto, se entienden, y resuelven por las causas dichas.

Biẽ, q̃ siendo verdad lo, q̃ dizẽ Aristoteles, y Plinio, como lo cõfirma la experiencia, q̃ los cabellos crecen en los tysicos, y en algunos muertos, no parece, q̃ interviene la facultad expultriz porq̃ no la puede aver, dõde ya no està el alma; ni q̃ son necessarios poros, pues no los ay en sujeto tan seco, como estan los tysicos. 3. hist. ani. c. 11. 11. natur. hist. ca. 39.

Fuerte parece el argumẽto, aunq̃ no para algunos, q̃ niegan, q̃ crezca de verdad el pelo en los muertos; sino dizẽ, q̃ como se enjugã las carnes, parece mayor, porq̃ se le descubre la raiz. Fribola respuesta, i q̃ se cõvẽce cõ la vista de ojos: por lo qual, con mucha provabilidad piensan algunos, que los cabellos, aunq̃ no sientẽ, viven, y se vejetan, y mantienen por dentro, por sus poros; que los tienen, como se vè, en que, con el baño de agua, se engruessan, y ablandan; y assi, no viviendo con el alma del todo, puede esta faltar, y quedar la de los cabellos, y crecer, como en los vivos; si ya no es, que se diga, que no repugna aver alguna facultad expultriz en no vivientes, como se refiere de una especie de piedra iman, llamada, Theamedes, en Etiopia, que arroja el hierro de si, como lo atrae la otra; Plin. li. 36 c. 16.

y asi, aunque en un difunto no quede la, q̃ procedia del alma puede por tales disposiciones, q̃ se hallaron al salir del cuerpo, produciise expultriz, q̃ arroje fuera el pelo. Y en quãto a los ptisicos, aunq̃ estan tã secos, no les faltan poros, porq̃ las raizes del pelo, estãdose hincadas, estorbã, q̃ no se pierda el poro, ni se pueda cerrar; aũque se cierran los de la nutriciõ; y, como ay humor, ay hollines en abũdancia, q̃ los levanta la calẽtura; y asi nada falta para el pelo; que, si no huviera poros, faltara sin duda; como por esta causa nũca se ha visto nacer en las palmas de las manos, y plantas de los pies: porque los tendones, y telas, que en estas partes hazen superficie, o cara, y tez, son sequissimas, y densissimas; que es lo mismo, q̃ no tener aquellos poros encañutados; quales se requieren para moldes del pelo, aunq̃ si, para nutrirse, y evaporarse.

Galen. 2. de tẽp. c. 5

Y no contradize esto a lo, que poco ha se dixo, que las palmas de las manos son templadas en todas qualidades; porque de la sequedad del tendõ, o tela, y de la humidad de la carne, q̃ està debaxo vestidà cõ ella, resulta una cõplexiõ templada; fuera de q̃ la sequedad, q̃ Galeno les atribuye a estas telas de las palmas delas manos, no es positiva, sino privativa, por privaciõ de humores; porq̃ es, sin duda, de las partes mas sin ellos; porq̃ tienen tan delgadas venas, que ninguna se

vè

vé en ellas, y sus poros son muy cerrados; y assi es rara la hinchaçon, o apostema, que se haze en las palmas, si no es hazia el dedo mas gruesso.

ARTICVLO II.

De donde proceda ser el pelo espesso, gruesso, liso, y sus contrarios? Como se hazen los poros? Porq̃ no nace el pelo en las quemaduras, o señales de heridas? Porque nacen algunos niños sin cabello, y se cae con las bubas, y no encalbecen los eunucos?

DE la multitud de poros, supuesta la materia, procede tener el cabello espesso, como de la poquedad el ser claro, o raro: el ser gruesso nace de ser el poro ancho, como delgado del angosto: el cabello liso lo hazen poro derecho, y poco calor; al crespo, el poro tortuoso, y obliquo, y mas calor; aũque Aristoteles atribuye lo encrespado a otras causas tambien; y es dellas la mas cierta mucho calor, que secando violentamente haze en el pelo lo, que el fuego en una correa, quando la encoje; y por esta razon son crespos los Negros.

Arist. 5. de gene. ani. ca. 3.

Loc. cita.

Y, bolviendome a los poros, dize Galeno, q̃ se hazẽ tortuosos, o porq̃ la exhalaciõ, q̃ es materia del pelo, no tiene fuerça por si para abrir camino derecho; o porq̃ es mayor la resistẽcia del cue

2. de temp ca. 5.

ro, que por su sequedad no se dexa abrir, sino es obliquamẽte; i asi se tuerce, como lo haze la llama, quando al subir topa en algun impedimento: y a este modo condensandose las exhalaciones, y amoldandose cõ la misma tortuosidad del poro, sale crespo el cabello, y se vè con la misma figura riza; porque, como es seco, y duro, la conserva, y retiene.

Y, quien quisiere entender mas bien, como se hazen los poros, repare en mirar un queso fresco (el exemplo es suyo, de Galeno digo) q̃ estandolo mucho, aunque se evapore, o se comience a enjugar, no haze ojos; porq̃, como està tã blando, las partes, de dõde salio el vapor, se buelvẽ a jũtar; y asi no queda el hueco, q̃ se quedara, sino se jũtaran: pero quãdo el queso està mas seco, haze ojos, porq̃ sale en vapor lo evaporable; y como las partes, de entre quien salio, tienẽ sequedad, no se puedẽ jũtar; porq̃ guardan sus sitios; y asi queda el hueco, q̃ ocupava el vapor, ya vacio del, y hecho ojo; y a este modo muchos; y asi se hazen los poros del pelo, aunque, como mas peq̃ños, son menos visibles; de suerte, q̃ para q̃ se hagan, es necessario, q̃ el pellejo no este muy humido, porq̃ no se tienda, sino se tẽga; y que el vapor estè con alguna sequedad; por la qual sea ya exhalacion, o hollin; y vaya horadando con lo penetrativo, y secando las paredes del poro, que haze,

haze, o produce, o abre con la ſequedad, que les introduce; y aſsi quedã hechas aquellas fiſtulas, o cañutillos delgados, en que ſe amolda el pelo.

Tantea Galeno quanta ha de ſer la ſequedad para la generacion del cabello, y dize, que tanta como la, que tiene la tierra al fin de la Primavera, que es alguna ſobre la mediocridad; porq̃ eſta la ay en el medio della; y luego haſta el fin và tomando cada dia alguna ſequedad mas, haſta q̃ en el Eſtio eſtà ſequiſsima; y a eſta tan intenſa, y ſubida de pũto, compara los animales cõchudos; que por tener tanta ſequedad en el cuero, crian conchas, y no pelo. 2.tẽp.c.1.

Y es de advertir, q̃ algunas vezes, por ſer los poros demaſiadamẽte anchos, ſe dexa de engẽdrar el pelo; porq̃ el hollin, de q̃ ſe avia de hazer, como halla tã abierta, y libre ſalida, no ſe detiene, para q̃ del ſe haga. Otras vezes ſon los poros tã ſubtiles, por ſer el cuero mui dẽſo (como ſe dixo delas palmas de las manos) q̃ no cabe en ellos el hollin, de q̃ ſe hiziera. Y por eſta cauſa dize Ariſtoteles, q̃ dexa de nacer pelo en las quemaduras y ſeñales de heridas; y eſtas faltas de cabello por angoſtura de poros, o por mucha anchura dellos ſon verdaderas calbas; porq̃ entrãbas ſon de ſequedad; y alguna vez ſe cõplicã, y jũtã eſtas dos cauſas, de modo, q̃ en una cabeça eſten unos poros muy anchos; y otros ſobremanera angoſtos, y eſtrechos. P.4.prob. 13.

Nacen sin cabello algunos niños, y lo està meses, por demasiada humidad, de que teniẽdo despues alguna menos, les nace. Salen tambien sin el otros de las enfermedades de la cabeça, causadas de humores, unas vezes muy humidos, y otras muy mordazes; estos, q̃ roẽ, y cortan el pelo; aquellos, que no lo dexan secar, y endurecer.

En las bubas ya vemos, que se cae; pero aũ sin tenerlas lo derriba la demasiada, y intempestiva Venus; quando no por consumpcion de la humidad substantifica (como puede) tambien, por lo que dize Aristoteles, que refrigera las partes superiores del cuerpo; que de su naturaleza, por tener poca sangre, son frias; y lo quedan mas por el superfluo coito, y juntamente mas humidas de humidades serosas, y excrementicias; y por uno, y otro; no pudiendo cozer, y condensar el alimento del pelo, no lo conservan, sino lo pierdẽ; y tambien los poros, con que vienẽ a quedar pelados: y desta ocasion (como seguros della) se ha de entender, que los Eunucos no se hazẽ calbos, ni gotosos, como lo dixo Hipocrates; que de otras causas alguna vez se han visto.

Par. t4. probl. 18.

In aphor.

Perder los, que se castran, la barba, si la tenian nacida, a frialdad lo atribuye Aristoteles (viendo quizàs que cõ ella el aire del Invierno suele quitar el bello de las manos (como Galeno a la misma, el no encalbecerse los Eunucos, y las muge-

3. hist. ani. c. 11.

2. aphor. com. 28.

res;

res; siendo la frialdad en estas de su naturaleza, y en aquellos accidental, y causada por la castracion, y exseccion; porque pierden una parte, de quien, dize el mismo, se le comunica a todo el cuerpo la virilidad; que es un calor espirituoso de los espiritus seminales; o alguna otra calidad oculta, por cuya falta se debilitan, se afeminan, o ahembran los varones, quando los castran. 1. lib. de sen. ca. 16.

Y porque se ha dicho, que la Venus pela las cabeças enfriandolas, y aora, que por la frialdad no encalbecen las mugeres, y los Eunucos; advierta se, que no ay contradicion; porque en los venereos sucede el pelarse por la frialdad, y humidad superflua, q̃ adquieren en la cabeça, y partes del cabello; en estotros se habla de la frialdad, y humidad de todo el cuerpo, que no llega a ser tanta, como la, que haze la Venus en la cabeça, que pela; y assi no ay contradicion; lo que se entendera mejor de lo, que se ira diziendo.

ARTICVLO III.

Porque no tienen barba las mugeres, muchachos, y Eunucos? Como embarbecen los moços? Porque tienen todos cabellos, cejas, y pestañas? Y para que son unas, y otras? Y porque no crecen, sino es las cejas en los viejos, y el cabello si en todos? Y que es bueno cortar el pelo a enfermos, y convalecientes?

Lo que aora se puede dudar es, como en las

mugeres, eunucos, y muchachos teniendo pelo en la cabeça, y pestañas, o cejas, y sobrecejas, les falta en la barba; a lo q̃ se respóde, que por la humidad de la complexion universal de todo el
2.tép.c.5. cuerpo (que la tienen todos) los vapores, que acuden al rostro, no tienen sequedad bastante, para hazer, y abrir poros; y la carne está con tanta humidad, que salido el vapor, se buelven a juntar las partes, de quien salio; y en los eunucos, y mugeres (como ya dixe) falta el calor, que los ha de quajar, y juntar, y endurecer; y aunque lo ay bastante en los muchachos, no lo es para contra tanta humidad; hasta, que perdiendola poco a poco con la edad, quando llegan a los catorze años comiençã las exhalaciones, que son ya mas secas, a ir abriendo poros en el rostro, y èl a cõservarlos; y siendo el primero pelo delgado, o como un bellito, cada dia và saliendo mas gruesso; porque el hollin tambien lo es, y mas eficaz para ir ensanchando el poro; y por este modo, y causas sucedé el bello en los cuerpos bellosos; te
Gal. in ar. med. niendolo mas presto los calientes, y secos; i mas tiépo los calientes, y humidos; y nunca los frios, y humidos; q̃ son siempre lampiños; y desta cõplexion son las mugeres, y eunucos en comparacion de los varones; y assi el no adquirir con la edad barba, y pelo en el rostro, es porque siempre le tienen humido, y frio, indispuesto para co

brar

brar poros; y sin exhalaciones, que los puedan abrir, y hazer.

Pero estos todos tienen cabello (sino es raras vezes) desde antes, que nazcan; porque el cuero de la cabeça es mas trabado, y texido, que el de las demas partes; y por la vezindad con el huesso del casco, que es seco, adquiere desde luego sequedad conveniente, para tener poros, y para poder condensar, y quajar los hollines; y destos es fuerça, por el mucho calor natural del coraçon, que aya comunmẽte en todos los cuerpos de qualquiera edad, sexo, y templança algunos, y muchos con suficiente disposicion de calor, y sequedad para cabello: y como los hollines tienen, aunque alguna terrestreidad, mayor semejança al fuego, porque son de su naturaleza en quanto a la levedad, subense hazià arriba, como el; y assi caminan a la cabeça, y a la parte externa della, procurando la salida: de modo, que, como ni faltan poros, ni sequedad bastãte, ni hollines acomodados, ni facultad expelente, que son las causas del pelo, lo ay en las cabeças de los niños eunucos, y mugeres; aunque les falte en todo el cuerpo; porque faltan en el alguna, o muchas de las causas, q̃ lo hazen. En las sobrecejas concurren las mismas causas; pero en las pestañas, aun que falta la sequedad, que hiziera huesso vezino, porque no lo ay, pero ternilla si, que es un medio

medio entre huesso, y carne; y parte mas seca, q̃ humida, quanto basta a quajar, y condensar las exhalaciones para pestañas; que todas (ya las vemos) estan nacidas, y como hincadas en aquel ribete de ternilla, que tienen los parpados necessaria, no solo para la generacion, y conservació de

Gal. 10. de usu p. c. 6. & 7. & lib. 11. ca. 14.

llas (que importan para muchos usos) sino forçosa tambien para otros fines de abrir, y cerrar los ojos con el movimiẽto de los musculos; que en otras partes estan asidos, para firmeza, a huessos, y en esta (porque no estuviera bien tenerlos) está en su lugar, para que en ella se asgan, y rematẽ los musculos, aquellas ternillas semicirculares, angostas, y delgadas.

Y, si deseas saber, porque las pestañas, y las sobrecejas, si no es en los viejos, no crecen, y el cabello si en todos? puedeslo colegir del fin, que tienen diferente; porque las pestañas sirven de

Gal. lo. cit

ballado, para que no caiga en los ojos (dize Galeno) lo, q̃ pudiera del polvo, o del volatil pequeño; y para templar la luz; y para cerrarlos cõ mas seguridad: y para esto no estuviera biẽ el ser mas largas; porq̃ fuerã de estorvo para el ver; y se encontraran altas con baxas; y escurecieran demasiado; y mas, si estuvieran mas juntas. Pues el fin de las cejas, o sobrecejas tambien es, defender, como muro, de lo, que puede caer de la cabeça, o de arriba a los ojos; lo que satisfacen sin ser lar-

gas;

gas;y aſsi a unas, y a otras no les puſo la naturaleza humidad copioſa,de donde ſe alimentaran, ſi no taſſada para conſervarſe;qual es la, que ay en las ternillas,y en el pellejo delgado de las ſobrecejas;ſucediendoles lo,que a la yerva,que, ſi nace en tierra ſeca, ſiempre queda menos crecida por falta de alimento; aunque eſte ſe auméta en los viejos,para en quãto a las ſobrecejas;porque los hueſſos,ſobre que eſtan nacidas, ſe abren , y deſvian,dize Ariſtoteles;y por alli toman humidad, abierta aquella comiſura , por donde eſtan juntos,haſta la vejez, en que ſe apartan algo;y aſsi crecen en eſta edad, y no en las de antes las cejas,como ſe vè. 3.hiſt.ani. c.11.

Pero el cabello tiene mucha humidad uſurpada del celebro ,de la qual ſe ſuſtenta copioſaméte;y por la abundancia della,y por las comiſuras del caſco,dize Ariſtoteles,que adquiere el hombre mas pelo en la cabeça, que quãtos animales ay;porque tiene mas humidad,que ellos, como tambien mayor neceſsidad del cabello , y de ſu aumento; porque, como ſe lo dio la naturaleza, para defenſa del frio,importò ponerle,de que adquirieſſe el aumentarſe,y crecer facilmente; para que,conforme a los tiempos,pudieſſe ſer mayor,y menor;y que, ſi el calor del Eſtio obligaſſe a cortarlo,tuvieſſe de dõde bolver à ponerſe crecido para el Invierno;ſuſtentandoſe de la humidad 2.de part. ani.ca.14.

dad vaporosa del celebro: porque, si bien es verdad lo dicho arriba, q̃ la materia proxima, y propia, de quien se engendra el cabello, son hollines guessos terrestres, igneos; el conservarse ha de ser con alguna mas humidad, que ayude, a q̃ los hollines se amasen, o traven, y unan, y junte; porque, quando estan muy secos, se hazen friables, y se desmenuçan, y no se pueden unir unos con otros; ni el pelo hazer, ni tener aquello correoso, si no ay humidad; y por falta della le sucedé al pelo muchas enfermedades, como son horquilla, y otras, que se curan con cosas humidas.

Y aunque el cabello no tiene señalado termino en su aumento, con todo esso no puede siempre ir creciendo mas, y mas: porque, quando està muy largo, la facultad expultriz no lo puede expeler vencida con el peso: yasi estando muy crecido, es cierto irse luego cayendo, porque el humor, que se gastara en alargarlo, detenido alli, echa a perder las raizes, y lo và derribando; y solo se puede conservar con despuntarlo.

Naturæ vis atq; maiestas in omnibus momẽtis si de caret. Plin. li. 7. cap. 1.

Y es siempre de admirar la naturaleza en sus obras, y mas en esta; que, siẽdo el cabello tã importante, como se ha dicho, acomodò el hazerlo de lo, que no es necessario en el cuerpo; pero necessariamente se cria en el, que son hollines, i vapores; que estos se gastan en el cabello, y barba; por lo qual es acertado cortarlos cuidadosamente en

te en las enfermedades, y aũ en las saludes: y particularmente a los convalecientes, y mas de enfermedades, q̃ fueron contagiosas; porq̃, despues de sanos, puede quedar en el pelo el contagio, o causa del, y bolver a recaer, o pegarsele a otros.

ARTICVLO IV.

Si se ha de cortar el cabello en menguante, o creciente? Porque la crin larga en los cavallos amenaza manquedad, y cortada en las yeguas se les quita la luxuria? Si la fuerça de Samson estava en el cabello? Si puede nacer pelo en el coraçon? Y de mugeres con barba.

Y Porque està dicho, que es provechoso cortarse el pelo en las enfermedades y convalecencias; digo, q̃ en salud es lo mismo, considerãdo el tiempo: pero no, como piensan algunos, en la menguante de la Luna; porq̃, si biẽ cortado en ella crece despues menos; pero tãbien dizen Marco Varron, y Cardano, q̃ desto se hazen calbas, y mas, si està en el Signo de Aries, y cõ algũ mal aspecto: y assi, para q̃ les nazca hermoso cabello a los niños, se les ha de cortar en la creciente; y en ella tãbiẽ esquilar las ovejas, para q̃ abunde mas el vellon. Lib. 1. de re. rus. ca. 37. Card. 2. aphor.

La crin muy larga en los cavallos suele ser amenaza, y causa de manquedad; porque, quãdo

llega.

llega a estarlo tanto, que no puede crecer mas, no gasta ya el humor; y assi les corre a los braços, el que estos tienen en el cuello, que es mucho Por lo qual quien quisiere preservarlos deste daño, deve cortarles alguna cri n; y puede ser la de debaxo, por no estragarles la hermosura.

6. de hist. ani. ca. 18. Las yeguas, dize Aristoteles, que cortada la crin se entristecen (quizàs, como hembras, sienten verse sin su adorno) y que se les templa la luxuria; lo q̃ puede ser, enfriãdose aquella parte, q̃ con ella estava abrigada; y aun a los hombres es verisimil, que se les modera tambien, raida la cabeça; que por ventura mira tambiẽ a esto el santo instituto de las coronas, que deven tener los Sacerdotes, para que les ayuden a guardar la castidad, que professan; porque, como despues se dira, el calor desta parte la combate, y su frio la cõserva. y assi la naturaleza dispuso, que como las calbas suelen ser efectos de la complexion, que inclina a luxuria, sean tambien remedio contra ella; porque lo es grande el frio de la cabeça, como el de los pies, que esta utilidad tiene, sobre Arist. 4. p. proble. 9. la mortificacion, el traerlos descalços, como lo acostumbran las Descalceces Religiosas.

No solo, que se templa la luxuria, mas que se pierden las fuerças del cuerpo, cortandose el cabello, lo podia pensar alguno; cõsiderando, que Lib. Iudic c. 16. desfallecieron las muchas de Sãson, despues q̃ se lo

se lo quitaron, dormido en el regaço de Dalila; y mas, viendo, que el texto sagrado repara en contar, que ya le avian començado a renacer, quando arrimado a las colunas del Templo, dio con el en tierra; y con todos los, que alli estavan en manos de la muerte: porque, si cobrò las fuerças naciendole el cabello, y las avia perdido, quando se le cortaron, parece, que en el iba el tenerlas. En la historia no puede aver duda; pero ayla en la causa deste sucesso. Y el Tostado la resuelve, diziendo, que las fuerças de Sāson no eran naturales, ni podian estar en sus cabellos, sino por particular asistencia de Dios; lo que infiere de aquellas palabras del texto, que dizē, que en su coraçon, despertando, dixo Samson: Yo saldre como otras vezes, &c porque no sabia, q̄ Dios se huviesse apartado del, *nesciēs quod recessisset ab eo Dominus*. Y parece, q̄ el Abulense tiene razon en lo dicho; supuesto, que las fuerças proceden de la buena disposicion, y composicion de los musculos; con quien no tiene, que ver el cabello; sino es acaso, como causa, *per accidens*, en quanto conserva la templança de la cabeça, de quien proceden los nervios, de quien se originan los musculos, de quien se hazen los movimiētos; pero por este modo no era posible, que acabados de cortar los cabellos, se perdiessen luego las fuerças; fuera de que quedarō muchos mas, que los, que

Sobre este lugar.

se cortaron; porque estos no fueron mas, que siete crines, o siete guedejas, o trenchas, o manchones, o lo que se pudo cortar en siete tixeradas: y assi es de creer, que le assistia Dios particularmẽte, y lo dexò, en pena de aver revelado el secreto; y bolver su Magestad, y las fuerças, quando iba otra vez creciẽdo el cabello, fue estar ya purgado el pecado.

Y, aunque todo esto es assi verdad, digo, que el cabello puede ayudar a las fuerças, como ya dixe, amparando del frio al celebro, y ayudando a gastar el humor, que afloxa los nervios; lo que haze mas bien siendo mucho; pero no demasiadamente largo, o corto; porque cõ esta cortedad se enfria el celebro, y con aquella largueça se humedece; y uno, y otro daña para las fuerças.

Ya ha hallado la anatomia algun coraçon todo con bello, o cabello; lo que dize Plinio se ha visto en los hombres de mas fuerte industria, o mas industriosa fortaleza; tal se vio en Aristomenes Mesenio, el que matò aquellos trezientos Lacedemonios. Y a la verdad, mas dificultoso parece, que no sean assi los coraçones de todos: porque parecerà, que no les faltã las quatro causas del pelo, como lo mostrarà el discurrir por ellas; pero es lo cierto, q̃ carecẽ de poros acomodados; porque tienen muy densa la substancia; que assi dize Galeno, que convenia para sufrir sin

Li.11. c.37

Lib.6. de usu p.c.8.

ſin daño el movimiento, que tiene cõtinuo del pulſo; y el calor es muy exſuperante, de modo, q̃ no dexa en los hollines humidad, con q̃ ſe amaſen, y junten; porq̃, aunq̃ el coraçõ tiene de ſu na turaleza alguna mas, q̃ ſequedad, no es baſtante para eſte efecto; y aſsi es de creer, que tiene mucho de humido el coraçon, que cria pelo.

Tãbiẽ es mõſtroſidad la, q̃ ſe lee en Hipocrates, de Fetuſa muger de Pytheo; q̃ ſiẽdo deſterrado, ella quedò ſin el, y aviẽdo antes parido, ſe le detuvierõ los meſes; ſe le engroſò la voz; ſele pu ſo todo el cuerpo belloſo, i le nacio barba, como a hõbre. Lo miſmo dize, q̃ le ſucedio a Namyſia muger de Gorgippo. Dize Valles, q̃ ſin duda erã calientes de cõplexiõ, y detenida la ſangre menſtrua, tuvierõ hollines levãtados della por todo el cuerpo; y acomodados para barba, i bello. Deſ ta miſma ocaſiõ, dize Ariſtoteles, q̃ en Caria em barbecen algunas; y a muchas vieramos como ellas, ſin ir tan lexos, ſi el cuidado, con q̃ vivẽ de la lindeça ſe durmiera por ocho dias, que aun en menos tiempo lo chiſmea un deſcuido; i a vezes una muger de treinta parece un mancebo de veinte y uno, juzgada por el boço; cõ que ſe deſ acredita la femineidad; para que ſe vea, que alguna vez es falta la ſobra; pero nunca ſe deſcuidan deſſo las, que cuidan de ſi, y tienẽ razon: porque:

6.epi. ſect. 8.t.50.

Loc.cit.t. 51.

3.hiſt.ani. c.11.

Nobilis hirſutas horret laſcivia ſetas.

ARTICVLO V.

Declarase como haze las calbas el tabaco, y porque nunca llegan a las sienes, y parte posterior? Como se heredan? Ciego de nacimiento no se encalbece, ni muchachos, ni eunucos, ni picaros, ni negros, y raras mugeres.

PERO Bolviendo al mismo punto, de donde sali, digo, que no està dificil de entender, que el tabaco haga calbas, si el seca, y ellas se causan de sequedad; lo que sobre lo dicho (que bastava) se prueva mas clara-
6.epi. sec. mente de Hipocrates, quando dixo: *Calvities orga*
3.t.1. *norum attritio*, q̃ procedẽ de gastamiento, y atriciõ
In comen. del celebro: que Galeno la explicò con dezir, que es una diminucion, y apocamiento del: de modo, que se queda mas distante, y apartado de los huessos de los cascos, que lo cubren; y asi no les comunica su humidad, por cuya falta se secã, y encalbecen.

De aqui se entiende, porque razon no se pierde en los calbos el cabello por los lados, sienes, y parte posterior (y esta ultima en nadie, dize A-
3.hist.c.11 ristoteles, se ha visto calba.) y es, porque dellas casi nunca se desvia el celebro; y asi las tiene mas humidas: y, si se aparta algo en alguno, la carne, que es mas en estas partes, que en la molle-

ra, con su humidad no dexa, que se seque tanto el cuero, que se pierda el pelo; porque del muy seco no nace, como està visto; y en los calbos lo està el de la mollera, *cutis calbis immodice arida*, y esto dize el mismo Galeno està tan claro al tacto, que es superfluo el provarlo; y por esto quando cura el cabello, que se cae por humidad, recata, que los medicamentos no sean muy secos, porque no hagã mayor el daño, causando sequedad, y calba; de quien dize nuestro Cordoves Abenzoar, preserva, untarse en la juventud la cabeça con azeite de almendras dulces; porque con el se conserva la humidad del cuero. 6.epi. sec. 3.t.1. 14. meth. c.18. In Teisir.

Vienen las calbas, de ordinario, por edad, porque cada dia es la sequedad mayor; y tãta en los celebros de los viejos, que Galeno en las anatomias los hallò siempre muy desviados de los cascos; y en los moços muy juntos a ellos, de suerte, que los llenan. 6.epi. sec. 3.t.1.

Mas no por esto todos los viejos son calbos, ni los moços, que lo fueren, es fuerça, q̃ tengan mas secos los celebros, q̃ los viejos: porq̃ en estos puede aver humor excremẽticio comunicado afuera para cabello, estando la substãcia de los sesos seca; y en aquellos, aviendo mas humidad substantifica, faltar, y secarse la, que es materia del pelo. Con lo que se responde el argumento propuesto arriba, y remitido para este lugar. Por

 que

que assi puede el tabaco hazer en el celebro sequedad, que ofenda el ingenio, sin destruir el pelo; y quitar este, aun sin hazer aquella lesion, y alguna vez uno, y otro; que no siempre corresponde el habito a lo interior del cuerpo.

Suceden tambien las calbas por complexion natural en los, que la tienen caliente, y seca, como son los bellosos, y mas en quiē lo es mucho el pecho: porque en estos todos es excessivo el calor, y sequedad del todo, o del coraçon; y assi secando el celebro se pierde el cabello. Heredase tambien el encalbecer, o porque nace la cabeça del hijo con la flaqueza del padre, o el cuerpo del uno con la destemplança caliente, y seca del otro; y quien por esta ultima causa encalbece, nunca aguarda a la vejez, sino en la edad de la juventud, que con lo caliente, y seco della se pela.

Arist. 3. hist. ani. c. 11.
Gal. in ar. med.

Los que nacen ciegos nunca mueren, ni vivē calbos; porque suelen ser humidos de cabeça, q̃ essa misma humidad superflua los ciega; y los eunucos, como ya dixe; pero aquellos holgaran de verse sin pelo, y estos lo trocaran por su falta. Los muchachos nunca lo son antes de usar la Venus. Las mugeres pocas vezes, y facil en ellas el dissimularlo. Picaro nunca se vio calbo, hasta que se usò el tabaco; porque la suciedad de

la cabeça les ayudava a mantener el pelo; pero contra la fuerça del, oy no baſta; y aſsi ſe vé muchos; y los que tienen la barba hendida, dize Ariſtoteles, que ſuelen encalbecer menos. 3.hiſt. c.11

De los Negros, que tambien ſon gente, digamos, que raras vezes ſe encalbecen; porque, aunque mas ſecos, que los blancos; por tener el pelo muy grueſſo, y muy fixo, y de hondas raizes, y ni mucho, ni de mucho crecer, ſe ſuſtenta baſtantemente de la humidad del celebro; al modo, que qualquiera planta, quanto mas honda, mas puede gozar del jugo de la tierra, para ſuſtentarſe; y es muy dificil de arrancar; y por eſto miſmo las cejas, y peſtañas no ſe caen, ſi no es por mucha demaſia de coito, como dize Ariſtoteles. Enfin no ay coſa tan cierta, como que las calbas nacen de ſequedad, y eſta ſe ſuele hazer de calor; y aſsi el tabaco, en quien una, y otra calidad tienen el predominio, y exceſſo, que otras vezes ſe ha dicho, ſecando la cabeça, y el cuerpo todo, es evidente, que cauſa calbas; que es lo, que propuſe provar. Par. 4. problem. 18.



CAPITVLO VI.

Pōderase el daño del ser calbos, y que lo son los Avestruzes. Si son los calbos de los señalados en el Proberuio? Vn remedio natural contra el pelarse. Y de que causa ay tanto numero de calbos?

PEro ya oigo dezir a alguno, que importa, que un hombre sea, o no, calbo? antes parece comodidad el serlo, pues en quanto tal, nadie lo puede ofender en un pelo. Ayuda a mayor limpieza; escusa la ocupacion, y gasto de cortar el cabello: Marcial se lo dixo a Febo por su calba:

Lib.6.ep. 57. *Tonsorem capiti non est adhibere necesse.*

Por lo qual, ojalà, fuera una calba universal; acredita de prudēte; causa respecto, y veneraciō;

Val.2.ep. sec.5.t.1. y el que la tiene imita en ella a Santos, como Sā Pedro, y San Geronimo; a Emperadores Tiberio, y Iulio Cesar; a Poetas Seneca, y Lucano; y finalmente a muchos varones ilustres, que fueron calbos; y es andar al uso, que en nuestros tiē pos es tan ordinario, q̄ he visto en conversaciō de seis ser los cinco calbissimos; y aun se puede tener por señal de hombres nobles; porque entre ellos anda mas frequente, aunque mas odiada de sus dueños. Admite un calbo de buena gana un defensivo en la cabeça, y se le aplica sin estorbo,

estorbo, quando su enfermedad le pide, y en sanando, puede otro dia salir a la calle, sin que sea necessario, lo que en los demas, esperar, q̃ crezca, y empareje el pelo Estas, y otras comodidades tienẽ las calbas, por las quales antes podriã ser deseadas, que aborrecidas; y assi por esto se le deven al tabaco gracias, no vituperio.

Bien està todo esto; pero a quien bien le pareciere, buena calba le dè Dios, para que goze tantas utilidades, que el que mas bien està con la suya, la diera de muy buena gana, devalde, y dineros encima por un poco de cabello nacido en casa, criado en la mollera, y sustẽtado sin artificio, i manifactura devida, para encubrir una falta tan grãde; por quiẽ dize Galeno, q̃ es indecẽte, y fea una cabeça pelada; como los ojos sin pestañas, y las cejas sin pelo, que no solo sirven para el bien parecer, sino mucho mas para la sanidad destas partes. *Indecoro enim aspectu est caput alopecia vitiatum, velut etiam oculi pilis palpebrarum denudati; similiterque superciliorum pilorum defluvium, non solum vero ad pulcritudinem, sed multo prius ad ipsarum partium sanitatem huiusmodi pili conducunt.* El mayor adorno del rostro son los cabellos, no ay otro, si creemos a un Poeta de buen gusto. 1. secun. lo. c. 2.

Quod solum formæ decus est, cecidere capilli,
Vernantesque comas tristis addedit hiems,
Nunc umbra nudata sua iam tempora mærent,

Areaq; attritu ridet adusta pilis.

Porque en cayendose, quedā las sienes sin aquella sombra assombradas, y tristes. Y mas bien lo dixo Ovidio en comparaciones.

Lib. 3. de arte.

Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus,
Et sine fronde frutex, & sine crine caput.

Tan fea es una cabeça sin cabello, como el carnero sin lana; sin oja el arbol; sin yerva el campo. Y es esta fealdad en Reinos de las Indias castigo de delitos; porque por algunos se dà la pena de rapar la cabeça, quedando los delinquentes afrētados de tenerla por un breve tiempo, qual los calbos la tienen siempre.

El encalbecer es passion de solo el hombre, o quando mas del cuervo aquatil, y del avestruz honrosos compañeros: pero aunque passion, no natural perfectiva, sino imperfeccion preternatural; porque es faltar una parte, que, aunque insensible, es importante, y necessaria para la integridad de un hōbre; y por esto no le faltò, ni faltara el cabello a la sātissima humanidad de nuestro señor Iesu Christo; porque fuera imperfeccion, y falta no tenerlo, como lo es en qualquiera el carecer del: porque, fuera de ser, como se dixo, adorno, es amparo, y vestido tambien del celebro, cō que nacio (ya lo vimos) para ampararse del frio: y hallarse sin esta defensa, es estar muy dispuesto a recebir ofensas, assi de los frios, como

mo de las causas, que machucan, y cortan; pues va mucho de dar el golpe sobre el pelo, a sobre la carne; porque todo, lo que se interpone, y intercede, es intercessor, para que sea menos el daño. Y en las mugeres, dize San Pablo, que puso la naturaleza el cabello, para que se encubran con el; porque su honestidad vergonçosa tiene este natural reparo; y assi parece en ellas bien quanto mas crecido, y mal en los hombres: *Ipsa natura docet vos, quod vir quidem, si comam nutriat, ignominia est illi, mulier verò, si comam nutriat ignominia non est illi, quoniam capilli pro velamine dati sunt.* Claras son las palabras. Mas oy no sé, si sirven desto tanto, como de engañar: con que ya en metafora se entiende lo, q̃ dizẽ de verdad algunos, q̃ los cabellos de la muger puestos en el agua se hazẽ serpiẽtes: quizas porq̃ lavãdolos, y cuidandolos engañan con ellos, corresspõdiẽdo al primero engaño, q̃ lo hizo serpiẽte; y el agua tãbiẽ puede significar lagrimas; porq̃ estos cabellos con ellas alcãçã grãdes fuerças, para ẽgañar: q̃ por eso Ovidio medico dl amor, dize, q̃ se hã de huir; porq̃ ai arte de llorar.

1. Corint. cap. 11.

Celi Rodi. li. 2. c. 11. Apon. sup. probl. Arist.

Lib. 1. de rem. amor.

Ne te puellarum lacrymis moveare caveto,
Vt flerent, oculos erudiere suos.

Y sea assi, que, por la similitud con los viejos, quiera un calbo alegar prudencia; y digo, que si la tiene, le valga su justicia, aunque le faltẽ fortaleza, y templança; pero tambien dizen contra ellos

ellos de Aristoteles. *Si vis non falli, fuge comercia calbi.* Quien quisiere, que no lo engañen huya contratos, y comercios con calbos; quizàs porque son señalados. Y dixo el Probervio. *Caveto à signatis,* huyamos dellos; y como de un enemigo, dize Aristoteles, que se ha de huir del hombre, q̃ està por naturaleza infortunado, y disminnido (o como dize el vulgar lisiado) en algun miembro: *Cave, & præcabe ab homine infortunato, & diminuto in aliquo membro, sicut cavendum est tibi ab inimico.*

Ad Alexá. c.66.

Pero la verdad diziendo, no son los calbos aquellos señalados, de quien nos devemos guardar, sino los, que tienen alguna señal monstrosa, fuera del natural por falta, o sobra, o mudãça de sitio, o figura, o desproporcion, o desigualdad de alguna parte; porque lo tal procede de algun impedimento, o mala disposicion, que en el tiempo de la formacion huvo invencible a las virtudes, y fuerças de la naturaleza, que lo quisiera perfeccionar; por lo qual desdize de humanidad perfecta; y quanto lo mostroso està mas cercano a parte principal, tanto es mayor su fuerça, y significació, y mas deve huirse. De los rostrituertos ya vimos lo que dixo el Poeta.

Distortum vultum sequitur distorsio morum.

12.lib.epig.54. Y Marcial a Zoilo, reparando en algunas señales, aun menores que esta, le dize:

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine læsus.

Rem

Rem magnam præstas Zeile si bonus es.
Vermejo de pelo, escuro de boca, corto de pie, y torzido de ojo, no hazes poco, si eres bueno: señales muchas se pudieran particulariçar; pero avisado del proverbio, me quiero guardar de los, que las tienen, y no enojarlos: Advirtiendo tambien, que, como ninguna causa, por mas poderosa, que sea, puede necessitar el libre albedrio, el mas señalado en malas señales, lo puede ser, si quiere, en virtudes; desmintiendo todo lo mal formado, del cuerpo con lo bien obrado del alma: y antes serà mayor virtud la, que se adquiriere contra la mas viciosa, y fuerte inclinacion, *Virtus in infirmitate perficitur*, que assi dize Aristoteles en alabança de Hipocrates, que vencio con la razon las inclinaciones viciosas naturales, que Filomon le conocio por la fisionomia, viendo el retrato suyo en el pergamino, que le llevarò sus dicipulos. Ad Alex. c.66.

Pero, bolviendo a las calbas, no los tẽgo por engañadores, sino por bien entendidos, y quedan quinados a los cerrados de mollera, y calçados de frente, y esto antes es desengañarse de ignorancias, que quedar engañados los, que tratã con ellos. Y, si Aristoteles acõsejò, que huyessen de calbos, quizà fue hablando con las mugeres; porque no estan tan seguras con ellos, como cõ sus madres; que viene bien con lo, que en el triũ

Erasm. in Apoc. so del otro Emperador previno, el q̃ dixo, guardad a las mugeres, que es calbo el Emperador.

En qualquiera acontecimiẽto lo mejor es, q̃ un hombre procure conservar todas sus partes, assi las mas principales, como las menos, que todas son de provecho, y el cabello de tanto, como se ha dicho; y assi se deven escusar las causas de perderlo: aprendiendo de la naturaleza, q̃, quando se comiença a perder, enseña a tentarse la cabeça, de ordinario, con la mano; y no ay quiẽ en esto no se demasie, llevado del impetu natural; Li. 28. c. 2 y es la razon, porque, dize Plinio, que es remedio para no pelarse, y mas a diez y siete, y veinte y nueve de Luna: y aprovecha tambien para cõtra el dolor de cabeça: con que se entẽderà, que no es solo cuidado de componer el cabello, sino tambien natural remedio la costumbre, que los calbos, o hazià calbos tienen, de ponerse la mano en la cabeça; porque assi se conserva; y la limpieza tambien en quien le es devoto, por mas q̃ sea el cabello, tiene su guarda; y los que sin el ha avido ilustres varones, lo han sido con esta falta, que yo no la quisiera, ni parecerles en ella, sino en el valor, y virtudes; y para los defensivos pueden ponerse facilmente sin el los, que se hallan con cabello; pero no adquirirlo un calbo: y assi justo serà el odio con el tabaco, pues causa tan feo, y dañoso defecto, aunque oy se halla tan ordinario,

dinario, y aun sin tomarlo, que, si no se atribuye lo mas dello al demasiado uso đ Venus, q̃ à llega do a lo sumo en nuestros tiempos, es fuerça en los, q̃, viviendo castamẽte son calbos, sino es por herencia (y esto no puede ser en muchos) imaginar, q̃ procede del cielo por alguna conjunciõ, y aspectos de Planetas calbiçantes, o calbificos; lo que, para quien sabe Astrologia, es muy provable; que, como ay Astros, que aumentan, o ennegrecen el cabello, o lo doran, y hermoseã, como Venus, ay otros, que lo quitan, como Saturno.

CAPITVLO XII.

Del duodecimo daño, que causa contra la castidad.

ARTICVLO I.

Que calidades provocan mas a deshonestidad? Porque se prohibia la yerba buena en los exercitos? En que tiempos crece mas la luxuria? y de remedios contra ella.

NO quiero (para los espirituales) dexar de advertir el daño, q̃ causa el tabaco cõtra la castidad; porque, si alguno ha entendido, o dicho, q̃ la ayuda, es engaño diabolico, como mas q̃ claramente se infiere; pues siendo verdad lo, que avemos provado, q̃ calienta, y seca el celebro, y higado, y coraçon, y, por cõsequẽcia, todo el cuerpo,

es fuerça, que los apetitos venereos sean mayores; porque el calor con algũ grado de sequedad, comunmente dizen los Autores, que son las calidades, que estimulan, instigan, excitan, y provocan la deshonestidad: por esso son de su inclinacion natural mas deshonestos, y luxuriosos los hombres bellosos, por calientes, y secos. Y lo mismo, dize Aristoteles, que tienen las aves mas pẽnadas, digo, de mas pluma. Los calbos, como tienẽ la misma tẽplãça, tãbiẽ la propia inclinaciõ; y assi el Calbo Orador cõ la lamina de plomo en los riñones reprimia los sueños, q̃ le sucediã deshonestos; y en general los melãcolicos, q̃ no llegã a frios (como dixo el mismo) y los q̃ andã a cavallo, porque se calientan, sienten el mismo daño: por esto se prohibia en los exercitos de los soldados el uso de la yerva buena; porque, siẽdo caliente, y seca, no causasse incentivos, aunq̃ algunos con Hipocrates, dizen, que porque desnierva, derrite, y debilita los cuerpos; lo que no es dudable con la Venus: y aun sin ella, si se comiesse con mucha continuacion, y demasia, passando adelante con los efectos, pudiera debilitar: y de aqui solo se sacarà, q̃ en esta disposiciõ, assi como esta yerva, el tabaco no haga mayor potencia; no, que dexe de irritar (que es el daño) y causar mayores incendios, y particularmente en las mugeres, a quien, por ser mas frias, las reduce

Part. 4. probl. 31

Pli. lib. 35 c. 18.

Part. 4. proble. 30

Part. 20.

duce a templança, que no solo provoca, sino fortifica; como de la ruda, que tambien es caliente, y seca, lo dize el regimen Salernitano.

Ruta viris coitum minuit, mulieribus auget.

Que aumenta el brio en las mugeres; y, sino en los hombres; no por esso les disminuye el apetito con sus calidades; que si algo haze en esto, es por su mal olor, con que corrompe los espiritus. Y el Estio, como de la misma templança, o destẽplança caliente, y seca, dize Aristoteles, que en ellas, y ellos haze los mismos efectos, que la ruda, en quãto a esta fuerça: y el Invierno los trueca, templando, o enfriando a las hembras, y fortificando a los varones: lo que cantò Hesiodo. Part.4. Probl.25.

flagranti temporis æstu

Fœmineo Venus est magis effera sexu,

Mitior illa viris, ac sæpè excita relanguet.

Y assi, no dudo, que las mugeres, que lo usaren, pueden entrar en el certamen con Mesalina la muger de Claudio Cesar, y vencerla con la ventaja, con que ella vencio a su competidora. Plin. li.10 cap.63.

Por esto todas las comidas saladas, y picantes irritan, porque son calientes, y secas: y si bien otros animales, que lo son mas, que el hombre, son menos luxuriosos, que el (porque lo es mas, que todos; como lo dixo Aristoteles) esso es, porque tiene mayor el higado, de quien dize Galeno, que procede primeramente la concupiscien- 6.hist. anim. c.22.

cia,

cia, que a esto alude el Poeta, diziendo:

Cor sapit, pulmo loquitur, fel commovet iras;
Splen ridere facit, cogit amore iecur.

Que el haze amar, reir el baço, reñir la hiel, &c.

Que no quiero en esta materia alargarme, sino solo averla tocado; porque, quien afectare castidad, no la busque por esta yerva; porque hallarà en ella su perdicion. Sino consulte al Medico docto, que le acósejarà en esto lo, que le estuviere bien; como es fuera de los remedios espirituales, o (por mejor dezir) dentro, huir lo picante, y salado, que dixe; lo ventoso, y lo que da mucho mantenimiento; la oruga, de quien Ovidio:

Nec minus erucas aptum est vitare salaces.

Comer cosas frias; y humidas, como lechugas, oler alcanfor; de quien dixo el Poeta:

Canfora per nares, castrat odore mares.

Y otros remedios ay, que sabe qualquiera Medico, para templar los incentivos de la naturaleza; que aqui solo es mi intento advertir los daños, que el tabaco causa, que, por no proceder en infito, solo he querido referir estos: y dellos no dexarà de experimentar alguno, o muchos, qualquiera, q̃ lo ha usado algũ tiẽpo, si todos no; por q̃ no en todos ai igual aptitud para ser ofẽdidos, estos doze son bastantes para hazer huirde tan mal uso; y a quien estos no le pusierẽ miedo, no le sè remedio; ni me persuado, que serà facil el ponerlo

ponerlo en costumbre, que tiene lo mas de vicio, y que deve de estar por cuenta del demonio el persuadirlo y fomentarlo; como se puede entender de las ansias, con que algunos lo toman, diziendo, que es imposible el irse a la mano; y la costumbre de tomarlo acrecienta el deseo; y para traerlo a lo disimulado, se hazen varias formas de tabaqueros, hasta en figura de devocionarios; porque ande el vicio con ropa de virtud (y quiera Dios no aya algun mal pacto implicito) y entendido, que es vicio el tomarlo, seran necessarios remedios espirituales; porque contra tal enemigo no bastan, antes dañan los humanos.

Quæsitæq; nocent artes, cessere magistri.



PARTE QVARTA.

EN LA QVAL SE RESPONDE A los fundamentos propueſtos en la primera parte en abono del tabaco.

CAPITVLO I.

RESPONDESE AL PRIMERO argumento fundado en la virtud de hazer eſtornudar.

ARTICVLO I.

La antiguedad de los eſternutatorios; ſu deſuſo de que nace? Y que coſa llama el Medico propiamente dieta?

SOLO Falta el reſponder a lo, que ſe ha alegado en favor del tabaco, aũque baſtantemente lo han hecho los daños, que ſe han provado, y ſon ſin reſpueſta; pero con todo eſſo no la quiero negar en forma a los fũndamentos, que ay para uſarlo, y viniẽdo al primero, que eſtriva en la fuerça, que tiene de cauſar eſtornudos; digo, que es aſsi, y q̃ con ellos ha hecho, y haze ruido; porque ſe dan por parte, q̃ ſe ſuena. Algunos ignorantes creẽ, que en los primeros tiempos no eſtornudavan los hombres, (gracioſo diſparate) pues en todos

ha.

ha avido las miſmas cauſas para ello, como deſpues ſe verà: otros dizen, que en eſtornudando ſe morian; algo tiene de verdad; porque aſsi ſucedio en una peſte, por particular malignidad, y corrupcion del aire. No pocos engañados hã entendido, que haſta el tabaco no ſe conocia coſa, que hizieſſe eſtornudar, (craſſa ignorancia) pues no ay libro, ni capitulo, en que a cada linea no ſe hallen medicamentos, que hagan el miſmo efecto, unos con mayor vehemencia, y con menor otros, que ſe uſan de modos varios, en polvo, en humo, en liquor, en olor, en vapor, y en forma de calilla. Dur. in ratio. lib. 6. c. 99

Es verdad, que no eſtan en tan ordinario uſo, como las ſangrias, y purgas; que ſon unos remedios generales para el todo, y para caſi todas las enfermedades, alomenos las humorales; pero los medicamentos, que hazen eſtornudar, tienẽ particularidad cõ algunas de la cabeça, y pecho, y otras partes, que ſe diran; y aſsi ſon menos conocidos, y menos uſados tambien: porque para las enfermedades deſtas parres, ſin llegar a ellos ay otros remedios, que evacuan mucho, y con provecho, como ſon, maſticatorios, dentifricios, baños de la boca, gargariſmos, y los, que ſe refriegan por el paladar, o la lengua, o, que detenidos debaxo, evacuã. Vſanſe unos, y no otros; porque no ſe le ha de aplicar a un enfermo quanto

ay provechoso, sino lo que bastare, y fuere mas facil, y eficaz, y seguro; y a la verdad no lo es tanto lo, que haze estornudar; y assi solo se quedan los medicamentos deste genero para enfermedades raras, y de mayor peligro, como las, en que se pierde el sentido, para bolverlo; y aun en estas estan poco en exercicio; porque lo deve de aver olvidado el tiepo, que con el vemos mudanças en todo. Oye a Lucrecio:

Non manet ulla sui similis res, omnia migrant,
Omnia commutat natura, & vertere cogit,
Namq; aliud putrescit, & ævo debile languet,
Porrò aliud concrescit, & de contemptibus exit.
Sic igitur mundi naturam totius ætas,
Mutat, & ex alio terram status excipit alter,
Iam gaudere novis rebus debere videtur,
Cui veteres obsunt.

Cada dia ay diferentes usos, en quantas cosas hazen los hombres, en los edificios, en los goviernos, en las cortesias, en las palabras, en los trages, en la barba, y cabello, en las comidas, y bebidas, en los entretenimiẽtos; en las musicas, y en los bailes, en todo ay mudanças, y usos nuevos renovadores de lo viejo; porq, como el mundo es redõdo, y su movimiẽto circular, a otra buelta buelve acercarse lo mismo, que se avia alexado, y se tiene por nuevo; y esto ha pocos dias, que lo dexa de ser, passa, y con otra cosa se olvida; como

Quæ futura sunt, iã fuerût, & Deus instaurat quod abijt. Ecclef. 3.

si

ſi nunca huviera ſido. Otro Poeta lo dixo deſta manera:

Omnia mortali mutantur lege creata,
Nec ſe cognoſcunt terræ vertentibus annis.
Exutas variant facies per ſæcula gentes.

Todo procede de los movimientos de los Cielos, por la variedad de influencias, que tiene, ſegun diferentes partes; y haſta en las enfermedades ſe hallan eſtas variaciones.

Morborum ſiquidem curſus redit actus in orbem,
Atq; in ſe ſe ſua per veſtigia volvitur annus.

Como el garrotillo ſe tiene por enfermedad nueva en nueſtros tiempos; porque fue deſúſada por algunos, ſiẽdo aſsi, qu en los paſſados ſiglos la avia, como ſe lee en Ætio, y Areteo: i otras muchas ſe hallan eſcritas en los Autores, que no las vemos, ni ſuceden: Eſta variacion, y mudança de todas las coſas, ſe vè, con mayor elegancia, en aquel epigramma digno deſte propoſito.

Paupertas pacem dat, opes pax, copia luxum,
Sed luxus bellum, bellaq; pauperiem,
Fons Amor eſt odij, vitæ mors, turba quietis,
Stant, quæ deciderint, quæq; ſtetere, ruunt,
Et capti capiunt, & qui domuere domantur,
Fit victi ſupplex, qui modo victor erat,
Rege fero fera plebs punitur, ſed plebe tyranni,
Sic fatum alternas verſat in orbe vices.

Que el Eſpañol lo traduxo aſsi:

Pazes la pobreza dà,
Y la paz causa riqueza,
Y despues guerra, y pobreza,
La sobra, en que el rico està.
El Amor odios causò,
Vidas de muerte han nacido,
Cae lo que està subido,
Sube lo que se cayò.
Doman al que es domador,
Prende aquel, que preso ha sido:
El vencedor es vencido,
Y el vencido, vencedor.
Castiga el pueblo al tirano;
Si el lo castiga, y govierna,
Que assi las vezes alterna
El decreto soberano.

Diras, que esta mudança parece, que no la hã visto la purga, y la sangria; pues siẽpre estuvierõ en uso, y oy lo estan tãto, q̃ apenas ay enfermo, que se escape destos dos trabajos. Duda, q̃ a algunos de no mucho discurso los ha traido, a sentir mal de la medicina; infiriendo del uso ordinario destos dos remedios, q̃ alcãça poco, pues se vale tanto dellos; porq̃ les parece, q̃ la diversidad de cõplexiones, la successiõ de las edades, la diferẽcia de los sexos, la variedad de las figuras, la muchedumbre de las artes, la mudança de las costumbres, el trueque de los tiempos, la latitud de las regiones,

regiones, la duracion de los siglos, y la numerosidad de las enfermedades, no pueden todos ajustarse, acomodarse, conformarse, amoldarse, resumirse, sujetarse, igualarse, estrecharse, acortarse, y reducirse a solos estos dos remedios de purga, y sangrias.

Pero si, quiẽ tiene esta duda, reparasse, en que el comer, y beber (que son solas dos cosas) ha sido, y es, y serà util, y necessario en todos lugares, en todos tiempos, en todas diferẽcias de gẽtes, de edades, de temperamentos, de costumbres, y artes, y a tãta variedad de animales, hallaria facil la respuesta, sin admirarse, de que solas dos cosas puedan venir bien en tantas diversidades. y es la razon, porque tienen todas alguna conveniencia, por la qual se les deve el comer, y el beber: de que nace tambien en el hombre la necessidad del purgarse, y sangrarse; sin que esto pueda faltar, como ni aquello; si bien en uno, y otro ay sus diferencias; pues si las vemos inventadas de mãjares, tambien de purgantes; y ay tan varias formas, y platillos de purgas, como de viandas; no por esto quedan sentenciados a purgarse, y sangrarse todos los animales, aunque comen, y beben mas, que el hombre: porque, dexados a su natural, con el instincto se goviernan, con la simplicidad del pasto se preservan, y con el exercicio se remedian; y algunos tienen remedios,

que han enseñado al hombre, como es sabido
Plin. lib. 8 c. 27. el de la Ibis, que enseñó la Medicina; el cavallo marino la sangria; y el perro el vomito, y otros. El hombre si, tiene necessidad de la purga, y sangria; porque yerra en el govierno del comer por la cantidad, calidad, substancia, variedad, y orden de los mantenimientos; o finalmente en la dieta, que consiste, no en la comida sola, sino en el lugar, aire, vientos, tiempos, aguas, exercicio, sueño, y evacuaciones, &c. y, son tan pocos los, que en algo desto dexan de pecar, que son raros; y assi no pueden ser muchos los, que justamente se escapan siempre de la purga, o sangria; que se usan como remedios universales, necessarios, y prerrequisitos; y despues dellos tienen su ocasion propia otros muchos particulares, y varios, que se aplican, segun la particularidad, y circunstancias de cada enfermedad; como entre otros para las de la cabeça con falta de sentido se usa de esternutatorios; y assimismo del tabaco, que lo es; porque aplicado en buena ocasion, en devida cantidad, con el modo, y preparacion, y advertencias necessarias, serà provechoso; pero no como del se usa. Con que està respondido al primero fundamento; fuera de que tambien ha avido Autores enemigos de sangrar, y otros de purgar, y regiones, y tiempos, en que no se han admitido

Gal. in Trasib. ca. 35.

estos

estos remedios, con ser los mas principales; ni es Medico el, q̃ a todos los purga, y sangra, o a ninguno, ni el q̃ tiene numero señalado en las sangrias, ni en otro algun remedio.

ARTICVLO II.

Quien causa los estornudos, y como, y de que sirven? Porque es malo dormir de espaldas? Que significa un estornudo solo? Y porque suelen ser mas, y mas en los viejos?



Y Porque dixe el peligro, que ay en el estornudar, o dixe, que lo avia, quando tratè del daño de escupir sangre, dexādo para este lugar el como sucede, no quiero negarlo a la curiosidad del, que lo deseare saber.

Viose, q̃ el celebro es la causa principal del estornudo; pero precediēdo, dize Galeno; una irritaciō, o molestia, q̃ se siente en lo interior de las narizes; mas arriba en unos, q̃ en otros; y assi se los provoca cō el rayo del Sol, q̃ mira, o cō una pluma, o cosa semejante, el que tiene vivo, y agudo el sentido del tacto, causandose aquellas cosquillejas; y en otros por ser muerto, y boto, es impossible, por mas que se provoquen. 2. de caus. simp. ca. 4.

Disposiciō fue de la naturaleza, que, como el celebro no siente, segun la opinion de algunos, Gal. & Arist. loc. cita.

o muy

o muy remissamente (segun la de otros) tuviesse tan cerca de si, quien, sintiendo mas vivamente, le avivasse, para que se mueva a expeler las cosas, que le pueden ser nocivas; y estuvo biẽ, que fuessen las narizes esta guarda, y centinela, para las corrupciones del aire, que, como se registra, y entra por ellas, con la inspiracion, lo sienta con el olfato, por el mal olor, y con el tacto por otras calidades tãgibles; y asi luego se mueva el celebro a expelerlo (dize Galeno) antes de ser ofendido. Y para el humor, que dentro de si junta, tambien son camino acomodado las narizes; porque, como estan en parte declive, y supuestas; por su mismo peso se cae por ellas; que, a no ser asi, sucedieran muchas apoplexias, detenido en los huecos del celebro; y por esto es malo, acostarse de espaldas sobre la cerbiz. Y, si el humor es irritante, como lo ha de ser de fuerça aquel, que inmediatamente causa el estornudo, algo del sale con el aire, que se expira, y puede tambien al passo hazer irritacion en aquella parte sensible de las narizes, y moverse el celebro a expelerlo con estornudos: de suerte, que ellas avisan asi del mal externo, y que viene de fuera, como del interno, que no conviene dentro.

8. de usu p. ca. 7.

Dar un estornudo solo se tuvo entre agoreros por señal de ser verdad lo, que se està tratando; y

Aponẽ, p. 33. prob. 3

do; y dize Plinio, que tiene otra ſignificacion deſ Li.28.c.2
graciada en los combites; lo que ſucedio en el, q̃
dio Telemacho, y el de Hippias; y en el eſtornu
do, que ſe oyò orando Xenophonte; tengolo por
ſuperſticion vana, y execrable. Es lo mas ordina-
rio darſe no menos de dos; porque, lo que alli ir-
rita para ellos, pocas vezes ſe expele con uno; y
es la cauſa la angoſtura de aquellas vias: porque,
como advirtio Galeno, el hueſſo criboſo, o eſpō- 8.de uſ.p.
joſo, que es por donde ſe purga el humor del ce ca.7.
lebro a las narizes, tiene muchos agujeros pe-
queños, y tortuoſos, como los de una eſponja; y
en la tela dura del celebro por la parte, que cor-
reſponde a eſte hueſſo, ſe ven los miſmos, otros
(digo) como ellos; pero no eſtan correſpondien
tes, o ſeguidos con los del hueſſo; y aſsi con difi-
cultad ſe expele a fuera la cauſa, que obliga a eſ-
tornudar: por lo qual la naturaleza buelve a ſe-
gundar, y a multiplicar eſtornudos; y eſta razon
es mas cierta, que la que dio Ariſtoteles, toman- P.33. pro-
dola, de que nunca es uno el eſtornudo; porque blem.3.
los caminos de las narizes ſon dos; y a cada uno
viene ſu vena diferente: porque, ſi fuera eſta la
cauſa, nunca paſſaran los eſtornudos de dos, co-
mo ni los caminos de la nariz; pero ſuelē ſer mu
chos; i aſsi es cierto, q̃ no ſe correſpódē en eſto.

En los viejos ſiempre ſon los eſtornudos mas
en numero, q̃ en los moços; porque ſu humor es
mas

Arift.p.33 proble. 12 mas pegajofo, y grueffo; y la facultad expultriz del celebro mas debil; y en quien huviere eftas caufas antes de la vejez, fucederà lo mifmo.

ARTICVLO III.

Que aprovechan los eftornudos en algunas enfermedades del celebro. Que dañan al principio de los catarros, y en las enfermedades del pulmon, y pecho. Y otros puntos curiofos.

NO Es dudable, que con los eftornudos fe purga el humor del celebro; fuera de que lo prueva Galeno con el provecho, y alivio, que fe figue eftornudãdo en las enfermedades humorales del; como fō los catarros, y modorras caliēte, y fria, y otras; lo q̃ no fucediera, fi no fe evacuarā los humores, q̃ las caufan. Quando fe ayā de procurar eftornudos el Medico docto lo fabe, y es paffar de mi intēto; a quiē haze mas advertir, quādo fe devē eftorvar, y prohibir: y afsi digo, q̃ en los principios de los catarros hazē mas daño, q̃ provecho; y mas en aquellos, q̃ fe cebā de todo el cuerpo, o fi ay abundancia de fangre; porque con la vehemencia de aquel movimiento, y con la verberacion, o commocion, que por el fe caufa en el celebro, fe llena, y carga mas; y afsi fe aumenta el mal: y por efto fe deven efcufar aun los, que

Dē inft. odo.c.ult.

efponta-

espontaneamente, y sin diligencia alguna suceden en los principios de los catarros; lo q̃ se cõsigue (dize Aristoteles) refregãdose la nariz, y los ojos: y (Abicenas) tãbiẽ el paladar, y las orejas: y (Plinio) rascandose las palmas de las manos una con otra, o entrandolas en agua muy caliente; y assi tãbien se remedia el hipo: la razõ es, porque se divierte con estas friegas la causa destas passiones, de modo, que dexa de irritar en la parte, que, poco ha, dixe, que siente la molestia. Porq̃, si esta persevera, cogiendo aire el celebro hazià dentro subitamente, por las narizes, o la boca, se llena, y dilata algo mas; y desde aquella dilatacion, se comprime, se junta, y se recoge con vehemencia, y velocidad hazià su mismo centro, y expele assi con todo aquel sonido el aire, o el humor. Y este es el estornudo.

Part. 31. proble. 1. Part. 33. probl. 2. & 8. Lib. 3. fen. 5. Li. 38. c. 6. Aris. pro. 4.

Los antiguos lo llamavan cosa sagrada; aunque dize Aristoteles, que no con mas misterio, q̃ por ser del celebro, que fue tenido por la parte mas divina de nuestro cuerpo, por ser assiento de los sentidos, y de la razon. Y al que, estãdo sin ellos, no se le puede hazer, que estornude, se le niegan las esperanças de salud; como, por el contrario, Galeno se las dà a los, que estornudaren, y mas sin ayudarlos; juzgando, que es buena señal de, que comiençan a sentir; y buena causa, para expeler lo, que les quitava el sentido; y

P. 33. pro. 7. & 9. 5. aph. 35.

assi

asi absolutamẽte en algunas enfermedades per
2.prog. 49 niciosas tuvo por buenos Hipocrates los estornudos; porque dize su Comentador, que significan
Galen. cozimiento, y fuerça de la facultad. Y procurando imitar en esta accion a la naturaleza, los provoca la medicina en el mal de madre; y en la retencion de las secundinas, o pares, tapando las narizes, y boca, al tiempo que se van a dar; porque el golpe del movimiento camine hazià abaxo, que assi aprovechan mucho; como para la cõcepcion dañan despues del coito; que por esto
Lib.7.c.6. Plinio los llamò abortivos. Ponelos Galeno por
De med. fac. par.c. 15. remedio del hipo, de los retortijones de viẽtre, y otros males internos.

Part.33. proble. 10 Dize Aristoteles, que estornuda mas el hombre, que otro qualquiera animal; porque tiene las vias al celebro mas anchas, que todos; y entre los hombres los, que tienen la nariz breve, o corta, son mayores estornudadores; no de causas internas, q̃ para estas iguales son unos, y otros; si no de las externas; y es la razon, porque, siendo corta la nariz, llegan mas presto a herir, y irritar en aquella parte sensible, donde se ha de sentir la molestia: y assi, aunque todos estornudan mi-
De instr. odo.c.ult. rãdo al Sol, aquellos mas; y en todos sucede; porque, mirado con direccion, se toma mas luz, y esta derrite algun humor del, que està, o dentro de
Galen.7. aphor.51. los huecos del celebro, o entre el, y el craneo, q̃

es

es el casco, y convertido en flato, o vapor, lo haze mordaz: de modo, que irrita para estornudar.

Esta accion, o movimiento, lo llama Galeno unas vezes natural; y es, porque lo es la facultad, que lo haze (sease qual fuere) y porque el fin es util: otras dize, que es preternatural; porque interviene la irritacion, y molestia, que es afecto morboso; aunque no tal, que siempre requiera la curacion del Medico, pues que antes se quita sin el; y con el estornudo mismo; por lo que Aristoteles negò, que huviesse aqui enfermedad, hablando de la, que pide curacion, y tiene permanencia: y assi està compuestos entre si estos dos Autores; y Galeno consigo mismo. 2. de simp. caus. c. 17. 7. aph. 51. Lib. de os. med. sec. 3 com. 36. 5. de loc. c. 7. 2. de caus. simp. ca. 3. Part. 33. proble. 7.

Condena Aristoteles los estornudos, que suceden desde la media noche al medio dia, y alaba los desde medio dia a media noche. Tiene Alexandro Afrodiseo por mas felizes los de la ventana derecha de la nariz, por una supersticiõ mentirosa; y si bien Aponense dà una razon natural provable, veala en el quiẽ quisiere, que me voy dando priessa. Probl. 11. 14.

Prognostican los estornudos enfermedad, quando (como dize Galeno) son mas, o menos de los, que en salud suele dar cada qual; y aumẽtan el peligro, dize Hipocretes, sobreviniendo a las enfermedades del pulmon (entiendo las calientes In ar. med 2. prog. 49. Galen. in comen.

lientes dolorosas) porque lo sacude, y mueve, y con esso causa mas dolor, y llamamiẽto: pero yo lo tengo tambien por mala señal; porque señala movimiẽto de humor al celebro, y es principio de mudarse del pulmon a el, i nunca son buenas las permutaciones de afectos, y enfermedades del pulmõ, en las del celebro; porque ofendido, este no acude bien a causar la respiraciõ, de que necessitan los afectos calientes del pulmon.

Loc.cit. Dixo mas Hipocrates, que son vituperables los estornudos, aun quando vienen antes de las enfermedades del pulmon, como prenũcios. Lo que tengo por cierto; y, aunque a nadie he oido la razon; puede ser, porque significaron en la cabeça abundancia, o malicia de humor; el qual se movio despues al pulmon, a hazer la enfermedad en el; y es de advertir, que son sus males, y los del costado mucho peores, y mas peligrosos, quando vienen de la cabeça por via de catarro, que quando por fluxion de todo el cuerpo: porque en estos las evacuaciones de sangre, que, en la opinion mas cierta, se deven hazer de vena de arca del lado enfermo, revelen, y evacuan, o derivan; mas quando son por corrimiento de la cabeça, las sangrias hechas de la vena dicha, no hazẽ mas, que evacuar el todo, y la parte enferma se buelve a llenar mas, como el corrimiento se prosigue, y no se revele, ni remedia; porque las ve-

nas del area tienen poco, que ver con la cabeça, que es el origen, y fuente de la fluxion; y aſsi no le ſon de provecho; ſino es que el humor ſe agota por ſi, o por alguna evacuaciõ de la cephalica, o vena de la cabeça; que el Medico docto puede alguna vez variarla en los dolores del coſtado, ſegun las circunſtancias, que ſe pueden ofrecer: aũ que las conocen pocos; y eſto baſte para reſpueſta del primero fundamento.

CAPITVLO II.

Reſpondeſe al ſegundo argumento tomado de la virtud purgante del tabaco. Que no ſe ha de alabar la purgacion por copioſa. Ni a la colera aprouecha el eſtornudar.

EL Segundo arguméto pone ſu fuerça en la, q̃ tiene el tabaco para purgar flemas dela cabeça, y eſtomago, y todo el cuerpo; no ſe la niego yo; *ni baſta el tenerla, para que ſe abone* por ella el mal vſo, q̃ eſtà baſtantemente probado, y reprobado tambiẽ; y quien por ver, que purga, y evacua ſiempre, que ſe toma, entẽdiere, que aprovecha, engañaſe; porque las evacuaciones, dize Hipocrates, que no ſe han de eſtimar, o apreciar, por lo mucho, ni lo poco; ſino por la qualidad de lo que purgan; y por la fuerça, y alivio del purgado, o evacuado; y aſsi ſe vè cada Plu.in loc.

 dia

dia con mucha evacuacion poco provecho, y otras vezes mucho con poca; porque en esta se sacò el humor, que hazia el mal; y quitose, quitada la causa; en aquella era otro el, q̃ lo causaua; y no el que se evacuò; y quedandose la causa, no se pudo quitar el efecto; el exemplo lo dà una cata racta, donde el humor, que ciega no es mas, que aquel poquito, que tapa el agugero de la tunica ubea; aqui, aunque uno haga mil evacuaciones, no le aprovechan para ver, y si le quitan con el aguja aquello poquito, queda bueno, y cō vista; y a este modo sucede cada momento, purgando muchissimo, no sentirse alivio enlas enfermedades, sino se evacua aquella porcion, que las haze: y assi no ay, que reparar enlo mucho, que el taba co hiziere purgar, sino considerar, que gasta las fuerças, y calor natural de la cabeça, y de todo el cuerpo con el desordenado, y frequente uso, como se ha visto en nuestro discurso.

Fuera de que el colerico, y melācolico, ò los q̃ sin serlo, tienen causado su daño de colera, ò melancolia; no se pueden aliviar con la evacuacion de flemas, q̃ el tabaco haze, sino antes ofenderse; porque los humores en un cuerpo, son como los elementos enel mundo, que todos lo componē, y todos son necessarios, para corregirse, y enfrenarse unos á otros; y assi la flema es freno dela colera, como la colera espuela de la flema, pues, pur

gada,

gada, y evacuada esta, q̃ tal quedarà aquella? sino mas picante, mas fuerte, y mas brava; lo que confirma Rabi Moises de Galeno, diziendo, q̃ aunq̃ en humores aquosos son de provecho los estornudos, dañan en los colericos; porque los mueven, y los augmentan; quanto mas, si el tabaco se tomasse, quando no ay necessidad de evacuar el humor, q̃ el puede; y à vezes en estas ocasiones antes cõvendra criar flemas, q̃ gastarlas; antes alimentarlas, q̃ dismìnuyrlas; y à este modo se puede yr discurriendo por muchos, en quiẽ es dañoso el purgar; y seria mejor no evacuar cosa alguna; y en todos es mas acertado, como se dixo en otra parte, dexar reliquias de humor, q̃ essas la naturaleza las gasta: y assi no por la mucha evacuacion de flemas queda abonado el tabaco. 1. Aph. ex Gal. in 1. de hum.

CAPITVLO III.

Respondese al tercero argumento, que arguye con la semejança del vomito; y tratase quan errado sea este tambien, y como se deve usar.

MENOS Prueva el tercero argumento, queriẽdo, que como el vomito es provechoso, y aun mas, lo sea el estornudar con el tabaco; y en verdad, que no me parece, se engañan en la similitud, y comparacion; pero queda luego saber, que el vomito frequentado, como algunos lo usan, es un

Vomitio - nes homini adhuc in remedium excogita - ta frigidiora corpora facit, inimica oculis maxime ac dentibus. Plin. li. 2. c. 53.

yerro, y disparate de buen tamaño; porque ofusca la vista, inflama la garganta, quita los dientes,
Gal. lib. 2. y enflaquece sumamente, o causando vna *ana-*
Pas. c. 20. *tropa* (el Medico me entiende) o haziendo del estomago vna laguna, y recogedero de todos los humores superfluos; con lo qual se les quita a todas las partes su racion, y alimento; y tras esto a poco tiempo lleva al hoyo. Y assi lindamen
Lib. 1. c. 13. te lo dixo Cornelio Celso *de vomitu commoneo tamẽ, ne quis, qui valere, & senescere volet, hoc quotidianũ habeat,* que no lo use cada dia quiẽ quiere llegar a viejo.

Y porq̃ esta es costumbre de algunos grandes señores, cõpadecido de que se pierdan vidas tan importantes, les pido por Dios, q̃ la procurẽ mu
Gale. 5. li. dar, o moderar, vomitando sola vna vez al mes, o
de us. par. c. 4. cada quinze dias; o quando mas frequente, cada semana; haziendolo, como les diran sus Medicos (q̃ es cierto serã doctos, a los q̃ tales saludes se les cõfiañ, y encomiẽdã) sobre comida de varias viã
Ex Gal. ubi das, y de diferẽtes sabores, agrio, dulce, picãte, sa
sup. lado, y graso, y vẽdados, y cõprimidos los ojos; y si lo çufre el tiẽpo, estando en vaño universal de
Lib. 3. c. 17 agua dulce, como dize Prospero Alpino, lo hazẽ los Egipcios; o teniendo los estremos solos en ella; y siẽpre a de ser tibia, como lo acõseja Gale-
Gal. sæpè. no; porq̃ assi se facilita mas el vomito; y observese las demas cõdiciones, assi de la cõpostura natural, q̃ sea acomodada, como de otras disposiciones,

que

que ſe requieren; porque no todas ſormaciones ſon a propoſito para eſta evacuacion; y aſsi digo tambien, que, ſi el tabaco ſe uſarà raras vezes, y con las debidas conſideraciones, no dirià yo mal del; pero del modo, que ſe uſa; quien podra dezir bien, ſino lo haze?

CAPITVLO IIII.

Daſe la reſpueſta al quarto Argumento, que pretendia, que el tabaco eſtorbe las canas.

ARTICVLO I.

Los daños del teñirſe; q̄ el encanecer es propiedad del hombre, y del caballo. Las cauſas del encanecer, y de q̄ procede lo blanco en las canas, y en todas las coſas.



Vncha fueça ha de hazer eſta razon, ſi es verdad, que el tabaco detiene, y retarda las canas, para, que lo tomen algunos; y ſe holgaran averlo ſabido antes, los q̄ en mucha edad, aborrecierē parecer viejos; q̄ debe quizas aver algunos; como ſi, cō no parecerlo, quedaſſē mas moços, o mas retirados, y diſimulados đ la muerte, engañādola cō eſto en dos, o tres ceros de la cuenta de la vida; ſiendo al contrario; pues con las tintas ſe la acortan, y quitā, y ſe cauſan otros

Gal.1.sec. loc.c.3. muchos graves achaques, con que viven martires de su desseo, y no lo alcançan ver cumplido; porque envez de ser tenidos por mas moços, los tienen por mas viejos; que siempre juzga la malicia, por mayor la falta, que se encubre;

Quod tegitur, maius creditur, esse malum.

Y llega a tanto el engaño, en que viuen los tentados de mocedad aparente, que sintiendo el daño verdadero, y cierto, que les causa el teñirse, lo menosprecian, a trueco de una aparencia dudosa, y falsa, tan conocida de todos, como sabida de si mismos; y q̃, quando para con alguno medio ciego, o ciego, y medio, quedé probada por algũ tiẽpo la mentira, otro dia la publica un descuido.

Pero veamos, si el tabaco puede hazer, lo, que promete el argumento, a cerca de prohibir las canas; lo que se ha de entẽder sabiendo, como; y quien las haze; y demos principio, con lo que di-
5. de gen. an.c.5. ze Aristoteles, que el encanecer es passion, o pẽsion del hombre; y yo digo, que la ha de pagar, so pena de la vida; pues solo dexarà de encanecer, quien muriere antes de su tiempo; encanecẽ tambien conocidamẽte los caballos, mas q̃ otro
Aris.3.hist an.c.11. qualquiera animal; y la esperiencia nos lo dize.

Pero quales sean las causas, de que nacen las
5. de gen. an.c.4. canas, oigamos se lo al mismo philosopho, que haziendo distincion de unas, que proceden por enfermedad (como el Albaras, o albaraços) y de

otras

otras, que por edad; estas dize, que suceden por falta de calor natural,(donde tambien entiendo el influente)yaquellas por daño del cuero: pero, si se advierte,unas, y otras se engendran immediatamente de una misma causa, que es la falta de calor natural; o gastado, como en la vejez, o casi apagado,y ahogado,como ẽ la enfermedad; y esto sin duda quiso dezir Aristoteles, como se vera en el modo, con que se causan.

Porque dize,que, quando el cuero està frio, y con poco calor natural, como por mucha edad sucede, no puede cozer el humor, que le viene, para alimentarse;y este quedandose crudo,y deteniẽdose alli,se podrece,y se haze como el moho; que en todas las cosas,donde se cria es blanco: assi llamò Virgilio a la vejez vencida de moho, y madre de desengaños.

Sed te victa situ, verique effœta senectus. 7. Aeneid.

La blancura del moho, atribuyela Aristoteles a permixtion de mucho ayre;como la de todas las cosas;que no tiene otra causa, sino aire, y vapores encerrados en ellas: *albedinem vero omnibus aer vaporosus prebet inclusus*. Lo que se vè claramente en qualquiera liquor, que se bate;como la miel, el azeite,y agua, cuya espuma es blanca; y todo por causa del aire,que se les mezcla a estos liquores ,batiendolos : y esta permixtion de aire es la razõ de ser blancas las canas;y por la contraria se 5. de gen. an. c. 6.

buelven negras con las tintas, y se dividé en dos suertes; unas adstringentes, y frias, q̃ ennegrecé, exprimiédo el aire: y otras calientes, q̃ lo hazen resolviédolo; y ẽ la carne causã el mismo efecto.

En la enfermedad, quando nacen canas, aunque el calor natural no sea en si necessariamente poco, como en la vejez, pero vienelo a ser en comparacion, y proporcion del mucho humor crudo, que ay; y assi no lo muda de su color, que es blanco; de modo que en la vejez, y en la enfermedad siempre viené las canas de poco calor natural, poco absolutamente, como en aquella, o poco en proporció, y comparació, como en esta.

ARTICVLO II.

De que proceden los diferentes colores del cabello, y que lo ay verde; y concluyese qual es la causa material, de q̃ las canas se hazen, y la eficiente tambien.

PEro, porq̃ tiene este puncto necessidad, para dexarse entender, de mayor claridad, digo; que el color del cabello procede de una de dos causas, o de entrambas, que es la una el humor, o materia, de que se haze; y la otra el calor, q̃ lo haze; porque quando esté es
Gale. de tẽp. c. 5. mucho, o el humor, o hollin muy torrido, sale el pelo negro, como el leño con la fuerça del fuego. Assi le tienen el Egypcio, el Arabe, el Indio, yquan-

y quantos habitan regiones calientes; y los que lo son de complexion; y los de edad perfecta, y floreciente. Si el calor es menor, o el humor es colerico, sale rubio, como en Illiria, Dalmacia, y Alemania, y en la edad pueril; y segun las proporciones diferentes, que suele aver entre el calor, y el humor, y por permixtion de diferentes humores, se siguen tambien muchos, y varios colores en el pelo, siguiendo la condicion de la materia, como de colera porracea, que es de color de ojas de puerros, suele nacer el cabello verde; como lo dize el Conciliador, y yo lo he visto; y si quanto el calor es mas intenso, es mas remisso, o frio el humor, o por el contrario; tambien nacen los cabellos de colores medios; porque el exceso de la una causa se templa cō el otro contrario. Y en quanto al negro advirtiò biē Valles, que està errado de imprenta un lugar de Galeno, donde dize, que nace de frio: y echase de ver el yerro, porque luego se remite al otro lugar, que se ha dicho primero, donde no dixò, sino, que procede de calor intenso, y es esto mas conforme a razon; y asi es yerro dezir, que de frio. dif. 91. in ar. me. 1. ep. sec. 2. con. 78. 2. temp. c. 5.

Pues aora el pelo blanco nace de poco calor, como esta dicho, y de ser la materia, y humor flematico, y de la parte della (dize Galeno) que es como moho, en que es cierto, que siguio a Aristoteles. 2. temp. c. 5.

Pero que aya de ser por podrecimiento, como dixo este philosopho, no ai cosa, q̃ lo pueda persuadir; pues en su misma opinion, el podrecimiẽto separa las partes humidas de las secas, y no las unè, como para la blancura es necessario; que el mezclarlas a estas, o a otras, antes es efecto del cocimiento; y el blanquear tambien, como lo dize el mismo; quando califica por mas calientes, y suaves todas las cosas blancas; (para que no esten muy satisfechos los que alaban las carnes negras) porque el calor (dize) haze al cocimiento, y el cocimiento a la blancura, y dulçura: *Calidiora etiam, suaviorãq; sunt omnia alba fere eadem de causa, concoctione enim dulce eficitur, concoctio autem à calore.* Donde se advierta, que no son las substãcias blancas intensivamente, sino perfectivamente mas calientes; porque tienen mas perfeccion de calor natural, o mas transmutaciones, y alteraciones del, dentro de los animales; como se puede ver en la leche: en la materia espermatica, y en la sangre, quando ya està hecho rocio, o cambio, para convertirse en la substancia de las partes, que se mantienẽ de ella; que entonces todas estas substancias tienen blancura adquirida por mayor cocimiento, de quien es causa el calor natural; y assi el defecto de cocimiento, y afecto de podrecimiento haran efectos, y colores contrarios: y si en la materia de un apostema se vè blancura; ya sa-

In met. lib 4.

1. de gen. an. c. 6.

ya sabe el medico, que se haze por accion media entre podrecimiento, y cocimiento; y aun tiene mas deste, q̃ de aquel; de quien no puede proceder lo blanco de las canas; como se ha probado.

Por lo qual se concluye, que las canas procedẽ de flemas, quando no ay calor, que las tueste, hasta darles otro color; sino que, por ser poco, aunq̃ las seca, y cuaja, las dexa con el suyo propio, que es blanco; o adquirido, quando ellas se hizieron por su cocimiento remisso; o traido quiza del alimento (si fue blanco) de que como de materia se engendraron; y assi dize Aristoteles, que tambien es la crudeza causa de las canas, donde claramente se vè, que sigue nuestra opinion, o que es suya la, que yo sigo; porq̃ las flemas son tenidas por humor crudo en comparacion delos demas: y lo que los medicos llamã suco crudo, o humor crudo, o crudezas, aunque no es flema natural, se reduce a sus especies preternaturales; y assi el philosopho dize en esto, lo que yo he probado; y quando dixo, que las canas se hazen por podrecimiento; tomòlo largamente; entendiendo en el qualquiera falta grande de calor natural; la, q̃ para ellas se presupone, como ya avemos visto; de suerte, que le conviene el ser *interitus caloris nativi*, muerte; o perdimiento del calor nativo, pero no lo demas de la separacion de las partes; q̃ dijo, que ay en el verdadero podrecimiento, quando lib. cit. c. 4.

quando dió su definicion. Y conforme a esto es, lo que dixò, que en las mataduras de los jumentos nace el pelo blanco; porque se debilita el calor natural del cuero, q̃ de su naturaleza tiene poco el de afuera; y en los imbiernos mui frios suelen las aves negras emblanquecerse, haziẽdo en ellas el frio del tiempo, lo que el de la vejez.

per, 10. prob. 27.

3. hist. an. c. 12.

5. gen. an. c. 6.

ARTICVLO III.

Que color de pelo encanece mas presto? de los albinos; porquè son en las sienes las primeras canas? y porque nacen siempre salpicadas, sino en los albaraços? las pestañas son ultimas en encanecer. Los que han encanecido en una noche.



A se vè, porque son canos los viejos, pues esta edad toda es crudezas, y flemas, y poco calor natural, assi en las partes internas, como ẽ las externas; el moço, que abunda deste humor por el mal govierno, o estomago debil, no se encanece mientras tiene fuerça de calor nativo, que lo cuece, tuesta, y muda de color; aunque con la perseverancia de malos cocimientos, tambien se viene a vencer, y encanece antes de tiempo; y el sucederles a unos mas temprano, que a otros, procede de ser menos fuerte la complexion; al modo que se dixo del ser una vejez antes, que otra; aun

que

que para las canas anticipadas, basta, que el esto mago estè muy debil, que haga crudeças; o que lo estè la cabeça; y las junte en si por malos cocimientos; aunque las demas partes principales esten bien complexionadas; que assi se vè algunas vezes, que algunos se anticipan a encanecer, y se posponen a morir.

El albino ya es con excesso frio, y humido de complexion, y por esso abunda de flemas, y carece de calor natural desde su nacimiento, o concepcion; y nunca estos viven mucho, porque comiençan por cerca de donde acaban otros.

El cabello rubio, dixo Aristoteles, que encanece mas presto, porque es color procedido de flaqueça; *nam & rufedo pili imbecillitas est.* Lo que se ha de entender (con Galeno) considerando los colores en la juventud; o en una misma edad, no en diferentes; porque se mudan por ellas los del pelo, que ninguno le tiene hombre del color, que niño.

5. de gen. an. c. 5.

In ar. mo.

Los pelinegros de color lustroso muy tarde se encanecen; porque en estos el calor natural es mayor, y assi tarda mas en retroceder, o remitirse, y llegar a aquel grado, que causa las canas; mas presto, que en estos nacen en los pelinegros de color muerto, que son los melancolicos frios; porque tienen debil el calor natural, y abundante la flema, que se engendra en esta complexiõ accidentalmente. Auic. 1.1. 3.2.

acciden-

Abic. 1. 1.3.2. accidentalmente, por diminucion de los cocimientos.

Son las sienes la parte en donde primero se ven las canas; la razon, dize Galeno, consiste en ser mas humidas, que lo demas de la cabeça; y la humidad, es por causa de los musculos temporales, que son mayores; de donde se collige, que no proceden de sequedad; porque donde dixo, que de menor, que las calbas, no niega que la humidad las cause; pues quanto esta fuere mas, esfotra, que es su contraria serà menos: y Aristoteles mas claramente confirma este proposito, y lo prueba, con que salen muchas canas juntas, y de repente; quales no pueden ser los efectos de la sequedad, que se hazen poco à poco, como ella; y quiçà porque se ven las primeras en las sienes, las llama el Latino, *Tempora*, que quiere dezir tiempos, viendolos en ellas; si bien repara Aponense, que sin ser muchos los passados (porque aun son moços) encanecen algunos por esta parte; de donde tomò Homero ocasion para darle (no al viejo) sino al hombre epiteto de sienicano.

3. hist. an. ca. 11. 5. gen. an. c. 5.

par. 10. pro. 64.

3. hist. an. c. 11.

Son las pestañas el pelo, que mas tarde se encanece (con Aristoteles) puede ser la causa, porque como estan tan hincadas en la ternilla, que es parte tan seca, no reciben tantos vapores humi-

humidos, ni son tan humidos los que reciben; llegase à esto, que, como no crecen, el calor natural del parpado se esquilma menos, y se le ayuda à conservar, porque es participante en la abundancia de espiritus animales, que vienen al ojo.

Es ordinario començar à blanquearse el cabello por junto à la rayz, como mas vezina à sus causas; y en lo natural dan principio las canas saliendo, salteadas, ò salpicadas; y estas salen en las particulas, que tienen menos vezindad con arterias; por lo qual les alcança menos la influencia del calor vital, y espirituoso; y, al contrario, las que lo gozan mas de cerca, guardan el pelo negro, como aun en mucha vejez se suelen ver algunos pocos negros entre muchos blancos. Arist. 3. hist.c.11

Los que tienen albaraços, se ven manchados à partes con un remiendo de puras canas, y otro con ninguna; es su causa la diversidad de complexiones; què donde està la fria, encanece; y no donde la caliente: y suponese el humor crudo; que donde ay poco calor, guarda su color, y no donde ay el, que basta para mudarselo.

Y si avemos de creer la historia, como se deve, ya se ha visto en una noche encanecerse un moço de pena de verse sentenciado à muerte

sin

sin culpa. Y otro en pocas horas de temor de precipitarse de vna altura, que subio para coger un nido de halcones: en entrambos se debilitò tanto el calor natural por las dos passiones de alma, pena, y temor; que, como dize Valles, eua porandose a la cabeça vapores frios, y humidos en mucha quantidad, pudieron convertir el pelo negro en blanco; y por este modo lo buelve a estar el teñido, en passando algunos dias, por semejantes vapores, causados de su calor natural debil, que lo buelven a blanquear; que a no ser asi, tomando vna vez tinta negra, nunca la bolviera el pelo a perder.

In ar. me.

De donde el que sintiere, que el cabello vive, halla razon para colegirlo; pues parece, si desta suerte muda el color, que se mantiene como viviente por dentro: que, a no ser assi, pudiera yr naciendo blanco lo que creciesse despues, mas no blanquearse tan presto lo que estava nacido, y negro. Sino es, que se le responde, que por ser el cabello de su naturaleza lo mas seco de nuestro cuerpo, puede recebir vapores en sus poros, aunque no se mantenga dellos; y asi blanquearse sin mantenerse; y variarse tambien de color, segun el ayre, que corre, o la comida que se come; que es ordinario el rubio estarlo mas vnos dias, que otros, y el pelinegro, o peliblanco con las mismas diferencias: para las quales no ay mas

Ab.

mas necessidad, sino de que el pelo tenga sus poros, aunq̃ no sea viviente; en esto siẽta cada qual lo que quisiere, que una, y otra parte tiene sus razones; y no haze para lo que voy tratando, que sea la verdadera esta, o aquella; y puede tener su verdad tambien lo q̃ dixò Aristoteles, que las aguas suelen bebidas mudar el color de las plumas a las aves, y del pelo a los animales. Negro y crespo, dize Plinio, que haze el cabello bebida el agua del Sibaris, blanco, y blando la del cratis. Hazen lo negro las aguas frias, y blanco las caliẽtes; y es la causa, porque estas tienen mas de ayre, a quien, poco a, le dimos este efecto de blanquear, si se mezcla, por el modo que arriba diximos.

3. hist. ani. c. 12.

lib. 31. cap. 2.

ARTICVLO IIII.

Que arrancandose una caua salen muchas; y que tambien las multiplican las tintas; y los baños de agua dulce. Y el traer muy cubierta la cabeça. Que las de enfermedad se quitan, y las que nacen antes de tiempo.



Erguença (dize Quinto Sereno) tienen de ser viejos, los que se tiñen

Quos pudet ætatis longæ, quos sancta senectus
Offendit, cupiunt properos abscondere canos,
Et nigrum crinem fuco renouare doloso.

Y ya la comiençan a tener los, que se las pelan una a una. Arrancase pues el otro la cana, que mas atrevida quiso ser de las primeras, que lo ofendiessen; o mas noble anticiparse a honrarle; y entiende con averla arrancado, que està deshecho el agravio, y antes esta rehecho; porque luego los cabellos vezinos, parece que salen a la defensa, y acreciétan la offensa nacidos con el mismo color blanco; porque al sentimiento del dolor, y al gueco, que del cabello arrancado, quedò en el cuero, sacada la raiz, se sigue enflaquecimiẽto de calor natural mayor, que antes, de que ya es participante la vezindad; y assi se halla luego con quatro, o cinco canas el, que sentia verse cõ una; por donde es mayor acierto, para no apresurarlas, entresacarlas con la tisera, o quando vienen, caminar, a donde dize Plinio, que el cabello se ennegrece en la vejez, y es blanco en la mocedad.

Lib.7.c.2.

Mas admiracion es, y aun para reir, fuera de los daños, que causan las tintas (de que Galeno vio a muchas mugeres muertas, sin otra ocasion) que ellas mismas, por no descubrir algunas canas, se las augmenten, y se hagan encanecer mas a priessa; de modo, que tuvieran menos, sino se las tiñeran; y es la razon; porque con ellas se les enfria mas, y debilita la cabeça, y se les apoca el calor natural della; y assi dize el mismo, que sienten

1.sec. loc. cap.3.

sienten mas presto el daño las, que la tienen mas fria; y mayor, aunque mas tarde, las que calien-te. Y es otro de por si cortar, y gastar el pelo, y pelar brevemente una cabeça, cerrandole los po-ros, y repercutiendole el humor, de que se hazé: daño, que le sucedió à la muger de Ovidio desta misma causa, que el se lo dize. in eleg. ad vxorem.

Dicebam, desiste, tuos medicare capilos,
Tingere, quam posis, iam tibi nulia coma est.

Llamó Aristoteles enfermedad del pelo al encanecer, que viene antes de tiempo; y asi con razon la juntò Galeno à otras ocho, que le suceden; y la definiò, *est pilorum ante legitimam ætatem in album commutatio.* Y como tal puede su-ceder, no solo por las causas internas, que poco ha diximos, sino por otras externas; entre las quales cuentan el peynarse con peyne de mar-fil; y Aristoteles dize, que el traer muy cubier-ta la cabeça; el peyne, porque es frio, y la cober-tura, porque detiene las humidades excremen-ticias serosas, que el ayre pudiera secar; que por esta, como por otras causas, dize Plinio, que an-dar descubiertos delante de los Magistrados fue ley en fabor de la salud. El baño de agua dul-ce, que se usa, para quitar la barba con nava-ja, es causa precissa de encanecer, porque en-fria, y humedece; y el quitarsela muchas vezes

5. de gen. an. c. 5.
lib. de ♄ med.
Magnin. Mediol. 3. hist. ca. 11. & loc. cit.
lib. 28. c. 6

es mayor por la frequencia del baño; y porque la parte trabaja mas, quanto mas expelle, y se debilita trabajando; porque se esquilma expeliendo mas, quanto mas la raen; aunque en quien tiene hecha esta costumbre frequente, seria mayor daño no guardarla; porque detenido el humor, que se gasta en pelo, sufocaria el calor de la parte, y lo debilitaria; y el baño puedese enmendar con espliego, salbado, o vino, o cosa tal, que le enmendasse el frio, y humidad.

3. hist. an. cap. 11. 5. gen. an. c. 4. Algunos, dize Aristoteles, se han visto en una enfermedad encanecerse; y en sanando, y convaleciendo de ella, bolverles a nacer negro el cabello: nada tiene de admiracion, como ni lo fue sanar de la enfermedad; porque no siendo habitual, pudo ser facil. Y si à alguno por este modo de indisposicion, le sucedieren canas fuera de tiempo, juzgo, que por la misma razon, se puede, con remedios, hazer, que le nazcan negras. Lo que probe en un quodlibeto delos tres, que repeti para mi grado en la insigne Vniversidad de Alcala de Henares. Y assi se hallan en los Auctores practicos remedios, que retardan

3. sec. loc. cap. 3. las canas, como refiere Galeno del *Pissaleon*, y otros, con que untando las rayzes de los cabellos, se consigue este efecto, sin offensa, ni daño de los que lo usan, *tarde canescere faciunt*

nulla

nulla utentium oblæſione; y ay quien llegue à encarecer tanto la virtud, y fuerça de algunos; como Abicenas el electuario de mirabolanos, llamado de los reyes, que dize, que uſandolo, no ſe encanece un hombre en ſu vida mas, que como ſe hallò, quando lo començò a tomar; ſin duda hazen provecho, aunque no tanto, como prometen; porque al fin, como es inevitable la muerte, lo es la vejez, y como eſta, los accidentes inſeparables della; que ſon crudeças, y debilidad de calor natural; de quien neceſſariamente han de proceder canas. Por donde ya ſe vè, que el tabaco, aunque ayude a quitar las crudeças en otras edades, en eſta no las puede prohibir, antes acelerarlas, cauſando debilidad univerſal, y trayendo la vejez antes de tiempo, como ſe probò, que lo haze; y como por mas, que un viejo ſe evacue de humores crudos, lo ſon neceſſariamente los que le quedan para ſu ſuſtento, porque eſſa es la coſecha, que lleva ſu complexion etativa, ſiempre tiene baſtante cauſa material, de que ſe hagan canas, y la eficiente, que es el poco calor. *In Antid.*



ARTICVLO V.

Alabanse las canas de la vejez madura y sabia. Describese en breve la vida de un viejo; y que no se deven fingir canas con remedios, que ay, que las hazen.

PERO Sea assi, que el tabaco retarde, o prohiba totalmente las canas; que provecho es este para usar del, aunque no hiziera daño? es por ventura fealdad encanecer un hombre en su tiempo? no (dize Galeno) antes el encubrir las canas, lo tiene por vituperable; y assi se alaba, de que nunca quiso dar a los hombres, con que teñirselas, ni a las mugeres, que lo hazian por deleite, sino solamente a las que, o por evitar nota, o por no desagradar a sus maridos (deviera ser muy escrupuloso) y yo juzgo, que ninguna lo hiziera, si echaran de ver, que les haze de ordinario la tincta un color de muchos, que descubre lo artificial, y es como el que dize Ovidio.

r. secund. loc. c. 3.

Nec tamen ater erat, nec erat color aureus ille;
Sed quamvis neuter, mixtus uterque color.

In eleg. ad uxor.

Que ni era negro, ni dorado, sino de mezclilla; aunque tambien ay en esto unas de mejor dicha, que otras, y de mayor cuidado, con que anda la mentira mas embocada.

Es el invierno la vejez del año, y tan parecida a la del hombre, como verà el mas mediano entendimiento; no ay propiedad, en que se desmientan, aunque sola una de la falta de hermosura, tocò el Poeta, que dixo.

Quam benè conveniunt, & hiems, tristisque senectus,
Hæc demit formæ; floribus illa decus.

Como sino se parecieran tambien en lo frio, en lo catarroso, en lo aspero, en lo encogido, en lo pereçoso, en lo esteril, en lo dormido, y en lo cano, que a mi juycio no le parecen mal las canas de la escarcha.

Encanecen tambien las mieses, quando tienen, y dan sus espigas llenas de grano; y el labrador, que en sus verdores esperava este tiẽpo, asse gura, y colma sus esperanças. Assi el hõbre, quan do llega a cano, està en la madurez, q̃ por esso se llama la vejez, la edad madura, y flor la mocedad: està dà las muestras, reseñas, y flores; y aquella los frutos, y las canas, que son flores tambien (como dixo Democrito) de la prudencia, y la tẽplança; virtudes propias de tal edad. Sõ las canas dignidad, hermosura, y gloria, y alabança de los viejos, q̃ el Sabio lo dize en los proverbios; pues dõde la Hebrea dize, *Pulchritudo senũ canicies*, leyerõ los 70. por hermosura, *gloria*, y la Caldea, *laus*, alabãça. c. 20. vers. 29.

Son tambien su honra; que assi las llama san Chrisostomo, *Deus te honoravit candore pilorum*

magnam tibi dedit prærrogatiuam, cur perdis honorem tuũ? diziendo, Dios te ha honrado con el candor, y blancura de las canas; mucha prerrogativa te dio; porque pierdes tu honra? tanta es, que mandò Dios en el levitico, que delante del hombre cano se estuviessen en pie, y lo reverenciassen, *coram cano consurge, & honora personam senis*. Quiza por esto dixo el Ecclesiastico, que se hable poco, *ubi senes sunt, non multum loquaris*. Y assi dixo Macrobio, *senectus nobis, si sapimus adoranda est*, que deve ser sumamente reverenciada la vejez; y el porquè, lo dixo Iunco: *senectus divinæ moderationis imitationẽ, quandam in se exprimit*; porque tiene cierta imitacion del govierno divino, aunque (como dize S. Ambrosio) aquella vejez es la venerable, que no solo blanquea en el pelo, sino en los meritos; porque estas son canas del alma, que resplandecen en pensamientos, y obras canas; *senectus illa venerabilis, quæ non canis solum, sed meritis albescit; ea est enim reverenda canicies animæ in canis cogitationibus, & operibus efulgens*; porque si las obras son de mocedad, antes es ridicula, que venerable; yo piadosamente quiero entender de todos los viejos, que tienen alcançada victoria sobre sus passiones naturales, y que no tienen mas ocupacion, que la que dixo el Poeta Latino:

Levit. 1.
Capit. 32.
Macrob. 2. satur.
Apud Stobe. ser. 116.
In Episto. ad Anis.
Vita senectutis vita immaculata. Sapient. 4.

Vita senis libri, domus, hortus, lectus, amicus,
Vina, nepos, ignis, mens hilaris, pietas.

Y tradu

Y traduxo el Castellano.

Son vida, y gusto del viejo,
Casa, cama, huerto, libros,
El fuego, el vino, los nietos,
Su conciencia, y un amigo.

Y en estos se cifran todos los entretenimientos de los viejos cuerdos; y assi son dignissimos de veneracion; y estan sanos, sino han sido viciosos. Oye a Verino:

Quæ caruit vitijs, dulcis solet esse senectus
contra morosa est, quæ vitiosa fuit.

Y los que aun no han llegado a serlo, justamente lo pueden dessear, y parecerlo tambien, quando lleguen; por gozar de tanta tranquilidad, hõras, y previlegios; y deviase por esto aborrecer el tabaco, quando fuesse ocasion de estorvar las canas; pero no lo es.

Ni por esto apruevo, que un hombre procure parecer mas viejo, ni haga diligencias para fingir canas, como ay tintas, que las hazen; lo que mas de un pretendiente moço abrá hecho, por librarse del descredito de los pocos años; y no se; que esta accion sea solamente disimulacion, antes simulacion; y si lo es, no se libra de mentira, ni està de culpa: porque el mentir tiene de su cosecha, y essencia, entrapada la malicia; y no ay cosa, que la pueda abonar; ni quien con justicia cõdene, que se tiña el que encanece sin tiempo;

porque

porque no es injusto, que cada uno use de su derecho; y lo tiene el moço a parecerlo. Y a ninguno de los que se tiñeren me atreverè (sacando el daño de la salud) a condenarlo, porque es accion indiferente, que el fin la puede abonar, y no se el que cada uno tiene. Lo mejor es, que cada qual governandose bien, dexe obrar a Dios, y a la naturaleza, y cano, o no, viva sus años para servirle.

CAPITVLO V.

Tiene respuesta el quinto argumento, que prueva por el universal uso del tabaco.

ARTICVLO I.

Que la novedad lo introduxo. Quanto atrae, y en la medicina mas.



EL Quinto argumento dize verdad, q̃ es usado el tabaco de todas suertes de gentes. Capillas, bonetes, y sombreros, y creo, que ha tocado en Mitras; y aun este ha sido el motivo de querer yo avisar a tantos engañados, sintiendo verlos correr a su precipicio, con uso tan irracional, y dañoso; en que se ha entrado por varios caminos. Abrio el primero la novedad del tabaco, porque si biẽ debaxo del Sol todo, es viejo, *nihil sub Sole novum*, y lo que parece nuevo, se representa

Eccle. I.

presenta por tal, de olvidado ya por siglos; pero el ver una cosa tan facil, q̃ no se avia visto, hazer tanta evacuacion, parecio novedad, y no ay cosa, que mas nos lleve; ni mas gusto nos trayga.

Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum. Ovid. pon.

Como, al contrario, nos causa enfado, y pesadumbre lo antiguo, y conocido; y hazemos una desestimacion, y asco dello.

Vilia sunt nobis quæcumque prioribus annis, Tit. Cal ph. egl. 7.
Vidimus, & sordes quidquid spectavimus olim.

Y particularmente la medicina desde sus principios ha sido inconstante; y amiga de novedades.

Hoc opus, hic labor est, atque ingens cura, priorum. Plin lib. 29. ca. 1. & 3.
Non desisse pedum signis, sed pro ratione,
Temporis & cæli veteres mutasse figuras.

Porque desde su inventor Esculapio (para dexar dioses falsos) a quiẽ mucho despues siguio, o restaurò, o illustrò Hipocrates; mudò Chrisippo cõ su parleria muchas cosas; muchas Erasistrato nieto de Aristoteles; otras Vectio, y tantas, y tan sin razon Crinas Massiliense, q̃ en el mayor yelo del tiẽpo, o en el tiẽpo de mayor yelo dava a viejos baños de agua fria: siguiose Asclepiades (por no dezir otros muchos) q̃, lisongeãdo el gusto de los enfermos, a qual dava agua elada, a qual vino; a otros les ponia camas pẽsiles, y cõ estos, y otros muchos agrados, y artificios nuevos, se los llevava embabucados a todos tras de si, y en los remedios

que

que ellos solian usar, les causava olvido, dexandolos vencidos, y gustosos con la novedad; y tanta afectaron en la curacion, que de Medicos dierõn en magos, inventando a porfia vanidades, y

Plin. loc. cit. c. 4. supersticiones; hasta componer Democrito remedio, con que los hijos naciessen hermosos, y buenos, y bien fortunados; y con que se pudiessen entender los cantos de las aves. De aqui tambien se originarõ los filctros amatorios, y versos

Plin. libr. 30. c. 49. de Theocrito, y Catullo; amuletos, o nominas; oraciones supersticiosas, palabras vanas, y de ninguna fuerça, sino interviene pacto del demonio maldito.

Con esta novedad pues, començò su astucia a combidar a muchos, para llevarlos, como al principio dixe, por medios, y principios faciles, a fines dificiles. Llegose a esto el ser medicamento, y yerva exotica, que se trae de a fuera, que es circunstancia para mas agrado, y estimacion; porque siempre lo estrangero nos parece de mayor virtud, quanto de mas lejos viene; y luego lo anhelamos, lo recebimos, nos confiamos, y lo obe-

Li. 24. c. 1. decemos, *paremus externis*, dixo Plinio, y queremos para el mal mas leve, el remedio mas grave; para el achaq̃ mas ordinario, el medicamento mas extraordinario; y para la enfermedad de menos consideracion, la cosa de mas estimacion; traida, como dizen, de allende el mar, *ulceri parvo medici-*

na

na importatur ex mari rubro, cum vera remedia pauperrimus quisque cenet, siendo asi, que el mas pobre cena, y tiene a la mano los más verdaderos, y efficaces remedios; y lo que puede en este caso, para el uso del, ser estrãgero el tabaco, estase claro; pues el de nuestra tierra, teniendo las mismas virtudes, y fuerças, no ay quien lo tome; y lo mismo creo, que sucede en la raiz de china, q̃ Amato Lusitano prueba bien, que es raiz de nuestras casas; y no la quieren, ni se usa della; porque es de casa; como si esso le quitara la virtud.

ARTICVLO II.

Otros usan del tabaco, por la facilidad del tomarlo: porque no sufren medicamentos.

Vsã otros del tabaco, por la facilidad, con que se toma; porque parece, q̃ no es necessario para evacuar el mucho humor, que se vè, sufrir el mal gusto de la purga; y esto es de grande precio, y estimacion para los melindrosos (que de las mugeres no me espanto) que ay algunos, que se curan sin curarse, porque las unciones los ensuciã; las medicinas los lastiman; las bebidas los enfadan; las friegas los desuellan; las ventosas los muerden; las sangrias los desmayan; las purgas los rebuelven; y todo les cansa, y ellos a todos,

y mas

y mas al medico, que solo por Dios çufre el curarlos, condolido de ver, que padecen algo de delirio: piedad de Ausonio.

Obtuli opem cuntis poscentibus artis inemptæ,
Auxiliumque meum cum pietate fuit.

Pues, aora, oyen estos, que tomando vn polvo de tabaco por las narizes, o vn humo del, les purgara la cabeça, y el estomago, y que aprovecha para esto, y para essotro; y venlo tomar sin purga, ni sangria, ni otras preparaciones forçosas; no le sienten el mal gusto, porque no lo mascan; credulos como Griegos, usan del como de remedio, que les parece les escusara con provecho los enfados, y desabrimientos de otros, que fueran mexores, y son necessarios.

ARTICVLO III.

Algunos lo usan por lo barato. De la Avaricia de muchos con el medico, y de unos que ai amicissimos de curarse.

AY Otra razon, para, que el tabaco se use tanto; y es el ser tan barato, porque con quatro quartos, o marauedis se puedé purgar todos los de una casa; aunque el uso lo ha de encarecer, y el precio caro lo ha de desusar. Los pobres, que se hallan con sobra de necessidad, y falta de dineros, no hazen poco, ni muy mal en yr a buscar salud al baratillo; y a quien diò Dios

tan

pocas fuerças, no me admiro, que tenga tantas mañas; ni piensa, que en perderse pierde mucho, quien se estima en poco; y al fin los necessitados, compelidos hazen muchas cosas contra lo que sienten; porque sienten mas mal, quando no las hazen; yo los escuso, y no los acuso, pero si, alos ricos, q̃ por su Avaricia son tabaqueros; porq̃ a trueco de morir cõ quatro reales mas, no sienté vivir ocho años menos; y aunq̃ comen tan de, poco, y malo; la lastima, q̃ les queda de lo, q̃ gastan en comer, y el gasto de lo q̃ se come, los carcome; y siempre les anda diziendo, q̃ han comido mucho, y que es necessario descargar el estomago para no enfermarse: y ala verdad de mal enseñado, en siendo convidado, se suele echar con la carga, aunque sea pequeña; y assi valense de preservativo tan barato; dan en el tabaco, y el en ellos, y le agradecen tanta evaquacion por tan poca costa; y assi quedã, aunque no buenos, muy contentos, porque no desperdiciaron lo q̃ avia de gastar el boticario, ni perdieron, lo que llevara el medico, q̃ a su parecer es mal empleado, lo que se les da; y si alguna vez forçados del peligro le dieron algo, se holgaràn en saliendo del, poder bolver a quitarselo; y assi dan las albricias en buenas quejas tras de mala paga; porque en aviendose gastado el dolor, les queda el dolor de lo gastado; y al Medico, que les parecia

Desunt inopiæ mul ta, avaritiæ omnia. Sen. epist. 108.

Innullũm avarus bonus est in se pessimus idem ibidem.

parecia un Angel, y un Dios, se le va haziendo una cara de un demonio, que por esto dixo el poeta, que tiene tres

Tres medicus facies habet, unam, quando rogatur
Angelicam; mox, cum iuvat ipse, Deus,
Post, ubi curato poscit sua præmia morbo,
Horridus apparet, horribilisque Sathan.

Y por estos sin duda diò el consejo el otro poeta; y creo que seria medico.

Exige, dum dolor est, nam postquam pœna recesit,
Audebit sanus dicere, multa, dedi.

Que es dezir;

Quando el enfermo apretado
Del dolor, se està quejando,
Doctor, que le estas curando
Procura quedar pagado,
Porque te dira en sanando,
Sin darte, que ya te ha dado.

inventusq; est in ea vir pauper, & liberavit urbem per sapientiã suam, & nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis. Eccles. 9.

Y como la Avaricia es tan ingeniera en materia de maravedis, estos avarientos por no dar, suelẽ en la ocasion prometer mucho; y alabarle sus letras al, que los cura, diziendo, que no se curaràn con otro por quanto ay en el mundo; y esto lo encarecen, y repiten, para que la satisfaccion, q̃ muestran de su medicina, sea la de su cuydado; emboçan cortedades con cortesias, y estienden la lengua, quando encojen la mano; por estos se dixò aquel refran: agradecedmelo hermano, q̃ doy

doy de comer a mi cavallo, (y tambien por los que hazen cargo a otros, con ſus miſmas obligaciones, y quieren obligar con ſu provecho, y poner ſus deudas en cabeças agenas,) buelven pues a intimarle la fè, que con el tienen, como ſi valiera algo la fè ſin obras; dizenle, que eſtan caſados con ſu ſciencia, y ſus curaciones; pero quien apetece caſamientos ſin dote? y ſi el medico neceſsita de tener muchos, para acertar a curar; porque para con el no tendrà alguno, de quando en quando el enfermo? pues parece razon, que a quien cada dia le eſtá ordenando un *Recipe*; tal vez ſe lo diga el. Lo ordinario es en eſtos en lugar del dote, el darete, mientras aprieta la enfermedad; y ni aun eſte ay en declinádo; porque declina por una declinacion del arte de engañar, que no tiene dativo, ſino es de quejas, o de mal por bien; toda es acuſativos, de que la purga fue mucha, y el agua poca, cortas las viſitas, y larga la cura; y con eſto viene el pobre del medico a deber dineros, y ſalir con daño en la opinion, y ſin provecho en la bolſa; yo juzgo, que a quien ſe debe curar menos, es a, quien promete mas; porque, o deſſea engañar; y eſto diſguſta el cuydado; o tiene intento de dar, y eſto acorta al medico mas entendido, y de mexores reſpectos; porque no juzgue el enfermo, que ſu diligencia ſe aviva, y eſpolea con eſpuelas de oro; ni

Auaritia tãtum artes colũntur.
Plin. lib. 14. in pro.

Ll que

Senec.lib. 6. de bene. cap. 15. *Emis à me dico rem inestimabilem, vitā ac valetudinē bonā, &c. nō rei pretium, sed operæ solvitur.*

que su medicina la dà por precio; no aviendo otro, que la pague, sino el exercitarla por Dios; y no es tan justo, ni tan lustroso, que trabaje de cudicioso, lo que no debiere de agradecido; porque siempre sera de mayor valor lo, que hiziere, fuera de intereses humanos: y nunca pareciò bien hombre interesado, y menos bien el medico, que lo es; como ni el enfermo desagradecido; y siendolo muchos, es muy para reparar, que ha oydos de confessor no ha llegado tal pecado; ni ay quien se acuse, de no aver gratificado al medico; y sin duda es culpa el no hazerlo, pues repa-

cap. 17. rò S. Lucas, en que de aquellos diez leprosos, q̃ tan a poca costa sanò nuestro Redemptor, solo uno bolviò a darle las gracias: *Non est inventus, qui redderet, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* Y aqui se verà, quan pocos en sanando son agradecidos, y quanto mas los ingratos; y los tales, es cierto, que no estiman su salud, pues no hallan, que por ella deben dar algo; mas pregunto yo, si ellos no la precian, aviendoles de aprovechar, en que la tendrà quien no se vale de ella?

dif. 2. Influencia es de Marte (segun dize el Conciliador) que predomina sobre los Medicos en lo curativo, no agradecerles su cuydado; aunque por la misericordia de Dios el mio siempre ha tenido buenos agradecimientos; pero es clara la causa,

cauſa; porq̃ ſiempre me ha cabido en ſuerte curar gente noble; que es con quien tiene la medicina valor, y eſtimacion, y luſtre, y verdad. Y para quien fue criada, mas principalmente, que para groſeros, y ruſticos: los nobles pues, que, como ſe eſtiman, conocen el valor de la ſalud, y que es grande riqueza tenerla.

Poſsidet ingentes, qui bene ſanus opes.

Agradecenſelo a quien ſe la procura, ſacando (como dize Marcial) del poder de la fortuna, lo que le dan: lib. 5. epig. 43.

Extra fortunam eſt quidquid donatur amicis.

Fuera de los nobles, ſiguen lo miſmo, otros que los imitan; q̃ como los unos por naturaleza, los otros por arte tambien ſon agradecidos; y en todo hazen, lo q̃ deben; no como los que deben todo lo q̃ hazẽ; q̃ſon los falſos prometedores; eſtos q̃ ſe holgarã, q̃ los medicos dexarã de ſer doctores, y fuerã preſentados; y aſsi el tabaco, q̃ caſi lo es, por lo barato, es para ellos el mejor remedio.

Ay otra ſuerte de gente tabaquiſta, que ſon unos muy amigos de curarſe, que en todos tiempos, y a todas horas andan inquietos con ſu ſalud, recorriendoſe por momentos, y viſitandoſe ellos proprios deſde los pies a la cabeça, por dẽtro, y fuera; y ya les parece, q̃eſtãdeſcoloridos; ya que les ſobra color; ya muy frios; ya muy caliẽtes. Y aunque nada les duele, ſe andan quejando

Qui medi. de lo que les doliò aora un año, o les podria do-
et viuit, ler de aili a otro. Miserable vida, la que tan medi
misere vi- camente se vive; desatino tratarse el sano, como
uit. enfermo; y desdicha, en la mexor salud sentir
D. Bern. las congojas de la enfermedad. Estos pues temerosos de la muerte, y guiados por una medicina irracional, y rustica, piensan, que en evaquar flemas està la seguridad de la vida; y mas, si el lisongero, que ha de sustentar la suya de los oydos de otros.

Tu vetule auriculis alienis colligis escas.

Les cuenta una docena de milagros fingidos por virtud del tabaco; y assi lo gastan.

ARTICVLO IIII.

De otros, que lo usan por la memoria: quien son estos; y que su verdadero, y mayor remedio es exercitarla.



Vchos tambien, como son hombres de negocios, y de letras; y Religiosos, lo toman, por la memoria; pareciendoles, que con el, la tendrã tal, que a pocos dias, por doctos sin trabajo, y sabios de gracia, llegarã a generales de su ordẽ. Es-
Nulli sapere casu to les sucede ordinariamẽte a estudiãtes nuevos,
obtigit. y a los pereçosos, q̃ viendo a sus maestros, y a o-
Sen. epist. 77. tros avẽtajados en las letras, quisierã saber gratis,

y, como

y, como dizen, de mogollon, atràcando estudios; fingiendo; y remendando cursos, y ahorrando trabajos; y assi todo su cuydado es pedir remedios para la memoria; y creyendo, que la augmẽta el tabaco, todo su estudio es tomarlo, y con cada polvo piensan, que adquieren un quintal de sciencia; cō que ya les parece a algunos, que solo deben probar cursos de tabaco, para alcāçar dignamente magisterios, y prelacias; y assi advertida, y doctamente en algunas Religiones de las mas discretas està por obediencia prohibido el uso del, sin consejo del medico. Razon tendran, y buena; pero tambien porque echa a perder la buena razon, y offende la memoria, como tengo probado, es justo el prohibirlo; tan lejos està de mexorarla; y yo quizas creyera, que me engaño, si huvieramos visto a muchos de los, que lo toman, aver escrito lo que S. Geronymo, lo que S. Augustin, lo que S. Thomas, lo que Scoto, lo que Suarez, Toledo, o Vazquez, lo que Bartulo, o Baldo, lo que Galeno, Valles, y Mercado, y otros doctores Theologos, Iuristas, Medicos, y de otras professiones, en que hallamos tan avẽtajados sujetos, y leemos tan admirables escritos de hombres, que nunca tomaron tabaco, ni nacio deste uso su eminencia; y veo, que pocos, y raros de los que lo usan, tiran la barra mas adelante, ni escriben cosas de importācia: la mayor

para estas ventajas consiste, sobre los fundamentos naturales, en continuar cada dia horas de estudio, y perseverar años; y este es el saber: *Continuata exercitatio* (dixo Filon) *scientiam efficit firmam, & inscitiam nulla exercitatio adhibita, innumerabilesque neglecta exercitatione robur etiam naturale mentis enervavérunt.* Y con el ocio, aunque aya tabaco, no solo se grangea ignorancia, pero pierde el ingenio la fuerça; mas con el exercicio se augmenta la memoria: y esse remedio le hallò Ciceron experimentandolo en la suya, *Memoria excolendo augetur*; porque como dize Galeno, requiere costumbre; *Memoria requirit consuetudinem.* Y assi se adquiere habito; y nadie piense, que se sabe de repente: porque, como dixo Quintiliano, ninguna cosa granade quiso la naturaleza, que se pudiesse hazer presto; y a qualquiera obra hermosa le puso dificultad, ni se puede saber, sin trabajar; sino que es necessario seguir el consejo de Caton en leer mucho, y bolverlo a leer; y releer,

Multa legas facito; perlectis perlege multa.

Apud Maxi. mon. ser. 46.

Aristot. de me. & rem. *Porrò meditationes recolendo memoriã conseruãt; iuvolumen q̃, reddũt. Recolere vero est phãtasmata crebro respicere.*

No por esto niego, que naturalmente algunos tienen falta de memoria tal, que es necessario curarla; y ay remedios, que la mexoran; pero con el consejo del medico, y no cõ el uso del tabaco a ciegas, que tan ciertos tiene los daños, y tan dudoso el provecho.

AR.

ARTICVLO V.

Otros lo usan, por no caer embriagados del vino. Quan usado es el beverlo, y quanto daño haze el demasiado a todos, y con que se estorbara la embriaguez.

DEL Tabaco usa tambien la gente perdida, el vulgacho, que por poco recatado, todos los males se le assen.

Dira in incautum serpunt contagia vulgus.

Vsanlo, y no mas, que por no embriagarse; muchos son estos hermanos, q̃ quieren beviendo hasta caer, no caer por bolver a bever. Vicio, por cuenta de Plinio, muy antiguo, y que en ninguna parte del mundo cesa, y tal que la demasia, y gula del ha inventado, 193. especies, o diferẽcias de vinos; està superior este vicio a los demas, pues aun hasta las mugeres lo siguen perdidamente con licencias firmadas de sus maridos, y con riesgo de la castidad (como si oy la deshonestidad necessitarà destos esfuerços) burlandose, porque matò a la suya, con no mas causa, que bever una vez de vino, Egnacio Mecenas; aunque no le pareciò a Romulo la muerte injusta; pues lo diò por libre; y essotra, q̃ con solo un indicio de aver bevido, la dexaron morir de hambre, bien muestra, quan detestable era este

Vt magna pars hominũ nõ aliud vitæ præmiũ intelligat. lib. 14. ca. 22.

Iam vero, quæ vasa adulterijs cælata? tãquam per se parũ doceat libidines temulentia. Plin. lib. 14. c. 22.

este desorden; pero dexando estas gentilidades, que tambien las tengo en su genero por demasias, solo condeno las, que oy vemos del vino en muchos, que niegan, aver para los hombres otra bevida: y estàn mal con Staphilo, porque fue el primero que lo beviò aguado: y aũ parece que han bebido de la fuẽte de Arcadia, que causa perpetua enemistad con el agua; y solo la abonan para las bestias.

Plin. lib. 7. c. 10.

Vina bibant homines, animalia cætera fontes
Absit ab humano genere potus aquæ.

Yo no me entremeto en reparar costumbres, y menos esta; pero de passo quisiera advertir algũ daño de los, que el vino causa, que todas edades lo sienten; que a los viejos les haze perder la modestia, y prudencia: y asi dixo Ateneo.

lib. 10. c. 9.

Vina senem cogunt minimè saltare volentem;
Insipiens vinum multum cecinisse coegit
Saltare, ac ridere iuvet, prudentia cedit
Siquis paruerit.

Que a los moços les dejarreta, quitandoles las fuerças, y la robusticidad, como la Venus.

Vt Venus enervat vires, sic copia vini,
Et tentat gressus, debilitatque pedes.

Que a los muchachos les quita la docilidad, y el entendimiento; dixolo Heraclito.

Multum merum pauca cogit sapere.

Que à las mugeres las afea, y envejece, que no es

es pequeña falta, y peſadumbre para ellas.

Vino forma perit, vino corrumpitur ætas.

Aquien tantos daños del vino, no lo puſieren mal con el, a quien no le ſentare bien el dicho de Pytagoras, que la primera vez del vino es ſalud, la ſegunda deleyte, la tercera afrenta, y la quarta locura; a quien no le baſtare poco para ſu ſed; a quien quiſiere hazer brindis a los años de otro, como el poeta dize de los trecientos de Neſtor. apud Scob.

Illic invenies, qui Neſtoris ebibat annos,
Quot ſit per calices facta Sibilla ſenex.

Yo les confieſſo, que el tabaco ſerà de mucho provecho para eſtorbar la embriagnez; que por eſta propriedad, y por lo que el, y el mucho bever eſtimulan la deshoneſtidad, dixo biẽ el otro gracioſo, que es bueno el tabaco para enfermedades de entre cuero, y carne. Y es verdad, que como el vino humedece mucho la cabeça, eſtorba la ſequedad del tabaco, pero no todos los daños; y aſsi fuera de ellos, ſe puede uſar de remedios, que preſervan de caer; tal es la col tan celebrada de Pitagoras, y Caton (y para Criſippo medico intentò de un volumen eſcrito de ella) Plin. lib. comida antes impide la borrachez, y ſi deſpues, 20. c. 9. la gaſta; tambien la ruda ella, o ſu agua; avella- cap. 13. nas, almendras dulces, o amargas, nuezes, rabanos, qualquiera deſtas coſas comida antes aſſe-

gura

gura, còmo sobre el vino bever azeyte, que no lo
par. 3. pro. ul. dexe evaporar; oler violetas, o coronarse dellas,
o de pampanos de vid; que quiza por esto; como
por otras razones fueron corona de Baccho; y
otros muchos remedios ay en este intento, de
que los devotos es mas justo se valgan, y mas se
guro, que del tabaco, y a fè, que se ahorre mu-
cho, si lo dexan quantos lo tomã por esta causa;
y si lo usaren, sea como conviene, y no como cõ
vino.

ARTICVLO VI.

Los glotones lo usan por las crudeças. Qual gula fue la de los antiguos, y qual la de oy. Leyes contra ella: que son pocos los que no exceden en la quantidad. El provecho de comer poco. Y la fuerça de la costumbre.



Entrado tambien el uso del tabaco por gula; porque los llevados della, viendose llenos de crudeças, lo toman para evacuàrlas, y fiados deste reparo se llenan a porfia, porque en su vientre ay muchos, que tienen su Dios, y en su comer todo su cuydado. Es verdad, que aora no se vê gula tan ingeniosa, y gastadora, como la de aquellos glotones antiguos, que en servicio del gusto castraban la lechona,
Plin. lib. 8 cap. 51. teniendola para sacarle la madrecilla dos dias
antes

antes colgada de las piernas, y sin comer; porque esto haze, que engorde mas, y que siendo uno solo el sabor de qualquiera cosa, ella offrezca al paladar cinquenta diferentes.

Invencion fue de Marco Apicio ingeniosissimo en estevicio engordar los ansares con higos, y despues matarlos, hartandolos repentinamente de vino dulce, para solo comerle el higado; q̃ con este ingenio crece por admiracion tanto, q̃ del dixo Martial, que sale mayor que el ansar. Plin. lib. 9.c.47.

Aspice, quam tumeat magno iecur ansere maius. lib. 16. epigr.
Miratus dices, hoc rogo, creVit ubi?

Ni se usan ya convites, como el que dio Neron a su hermano cõ dos mil pezes, y siete mil aves; ni como el q̃ su hermano le retornò de sesos, y lenguas de pavones, y faisanes, y platos exquisitos, y costosos. No ai quiẽ dè por un barbo, o salmonete (como lo hizo Asinio) ocho mil dineros, q̃ son mil reales de los nños; por lo q̃ dixo Lucano.

O prodiga rerum
Luxuries, nunquam parVo contenta paratu,
Et quæsitorum pelago, terraque ciborum,
Ambitiosa fames, & lautæ gloria mensæ.

Reparo, q̃ en estos tiempos, creo que se lo debemos mas a la avaricia, que a la abstinencia; y en aquellos por estos excessos, y demasias, salieron las leyes Cibarias, la Orchia, la Favina, la Licinia, y Cornelia, moderando los convidados, y los gas-

gastos; y aunque antes estaba promulgada la de Cayo Fabio; que aun convite no permitia mas, que una Gallina sin cebar, la gula la torcia, cebãdo capones, y manteniendo con leche las gallinas para engordarlas, escogiendo las que tienen gruesso el pellejo enla cerviz, que para esto solas ellas son buenas. Mas esta no es demasiada curiosidad, ni passa los limites de la razõ, que para mexorarlas se deben con leche; y a de ser el modo, como lo dize Marcial

Plin. lib. 10.c. 50.

Pascitur è dulci facilis gallina farina,
Pascitur è tenebris: ingeniosa gula est.

Teniendolas en tinieblas, y no es gula, como el dize, sino mexorarlas de substancia; sin tener attencion a mayor deleyte, y gusto: será gula la del que solo a el atendiere; o que para sentirlo mas de espacio por la garganta, dessearè lo que Phylogeno, que era, dize Aristoteles, tener un cuello tan largo como grulla, para gustarlo con mas lentitud.

Par. 28. prob. 7.

No falta toda via, quien injuriando la simplicidad de la naturaleza, finge compuestos, en quien el arte saca un nuevo gusto, haziendo que las partes, que lo componen, nieguen los suyos, y falten a sus naturalezas.

Pero dexadas estas gulas, ay otra mas general que las dichas, y menos costosa; porque dà en Avarienta, para que ni aun este vicio le falte; esta

se

ſe ceba, no en los mangares exquiſitos, no en los compueſtos artificioſos, no en el ave peregrina, ni en el peze mas eſcondido, ſino en la demaſia, y ſuperfluidad de la quantidad; ſin mirar en las qualidades de lo que ſe come. Y eſta ſe uſa tãto, que apenas ay quien guarde moderacion; con q̃ parece, que ſe haze menos eſtimacion de nueſtras vidas, que de las beſtias: pues a ellas ſe les pone taſſa; porque no enfermen; y para ſi proprio es raro el que la guarda, ſabiendo del comer para la vida, quan mucho aprovecha lo poco; mi Cordobes Lucano lo dixò, y bien Lib.4.

Diſcite, quam parvo liceat producere vitam,
Et quantum natura petat; non erigit ægros
Nobilis ignoto diſuſſus conſule Bacchus;
Non auro, mirraque vivunt, ſed gurgite puro
Vita redit; ſatis eſt populis, fluviuſque, Cereſque.

Aprended, dize, con que poco ſe alarga la vida, con agua ſe reſtaura, y con ella, y pan ſe conſerva baſtantemente; y Hypocrates puſo mexor la conſervacion de la ſalud en no hartarſe de comer, ni eſtar en ocio *exercitatio ſalutaris, non ſatiari cibis*; de quien lo tomò Ariſtoteles, *cibum minuere, laborem augere ſalubre*: y con eſtas dos reglas, o regla de dos, aunque ay pocos medicos, ſobraran las tres partes, ſi todos ſe governaràn, y anduvieran por lo reglado; y abuen ſeguro, que no tuvieran neceſsidad del tabaco para las crudeças, que forço.

Lib. Epid. *Propter crapulam multi obierunt, qui autẽ abſtinens eſt, adijcietvitã*, Eccl. 37. in fin. in probl.

Pernitioſiſsimum autem in omni quidem vita, quod nimium; præcipuè tamen corpori. Plin. lib. 11.c. vlt.

forçoſamente ſiguen a la gula. Y ſiendo aſsi, que todos lo toman con rieſgo, ningunos con mas, que los glotones, y bevedores; porque ſon los mas diſpueſtos para caer en aplopexias; y ſegun es claro, y evidente el peligro, a que ſe ponen, quando lo toman, tengo en eſtos por pecado mortal, o temeridad, quando menos, no confeſſarſe primero.

Ay otra cauſa para uſar el tabaco, que es la miſma coſtumbre de tomarlo, y es eficaz ocaſiõ, para que ſe continue; porque fuera de la fuerça, que tiene qualquier uſo, o habito, eſte es mas dificil de reſiſtir, porq̃ como atrae humor del cuerpo a la cabeça, y de la cabeça a las narizes, en dexãdo de expellerlo por ellas, haze peſadumbre, y las tapa, impidiendo la reſpiracion; y aſsi la miſma coſtumbre haze la neceſsidad; y quanto mas ſe continua, obliga a mas continuacion, porq̃ evaquando atrae mas, y mas que evaquar, y en dexandolo de tomar, le queda impedido el paſo del ayre al celebro por las narizes; y por eſto ſolo debiera huirſe del tabaco, por no eſtar obligados, y como eſclabos del. Para los que eſtan ya en tan mala coſtumbre, el medico, que ſabe, darà orden de quitarſela, ſin el daño, q̃ podria cauſar el humor retenido; y yo he ſacado della a muchos, que lo tenian por impoſsible, y deſpues me han dado las gracias de verſe libres del, y mexores de

ſus

ſus achaques, que quando lo tomaban, porq̃ algunos eſtaban ya perdidos de las cabeças.

Todas eſtas cauſas dichas han introducido en el mundo eſte mal uſo, y eſtá tã eſtendido, como ellas; por donde no me eſpanto, q̃ ayan entrado en el gentes de todas ſuertes; unos por la novedad; otros por la facilidad, otros por ſu avaricia, otros por la eficacia; unos por ſu gula, y otros por la memoria, y muchos por particulares achaq̃s; pero sõ pocos los, q̃ lo tomã ſin daños; y ſi el no averlos ſentido los tiene engañados, el tiẽpo les traira el deſengaño, como ya lo à hecho cõ otros.

CAPITVLO VI.

Reſpondeſe al ſexto, y ultimo argumento, de lo que ay eſcrito del. Que no ſe ha de creer a lo eſcrito, ſino ſe examina con la razon. Que no ay hombre ſeguro de yerros. Eſcribeſe por vanagloria, y en materias agenas. Ha ſe de eſcrebir en la edad madura, y en la materia propria.



EL Vltimo argumẽto tiene ſus nervios pueſtos en los, que han eſcrito del tabaco algunos tratados. Pero que importan eſtos para abonar el mal uſo del; ni que haze al caſo eſtar una coſa impreſſa, para que luego ſea creida; oygan, y lean a Galeno lo, que dize de lo mucho, que muchos eſcriptores hã mentido en ſus eſcriptos, que yo los callo aqui. lib. de cib. 60. & mal. ſuc. c. 1.

Y por-

Nullum tam impudens mendaciũ est, ut teste careat. Plin. lib. 8 cap. 22.

Y, porque se ha tocado en materia de libros, al remate deste, me ha parecido necessario, advertir el poco caso, que se debe hazer de muchos, y el mucho, que de pocos, y el examen de todos. Porq̃ los de auctores autenticos, (q̃ quiere dezir) aprobados, y verazes al juyzio de los mas, es justo recebirlos, y en lo que toca a historia creerlos; porque no han de ser los oidos tan inhumanos, y agrestes, que, como dize Ciceron, no los mueva la auctoridad de los varones doctos; q̃ la fuerça de la historia solo la contrastan sentido, o razon, o auctoridad mayor en contrario. Pero en las opiniones, y controversias racionales, a ningunos se debe dar credito (como dizen) a carga cerrada, o a mojon cubierto. Galeno lo dixo, *Nulli denique rei proclibius, aut inconsiderate assentiẽdum*: que no se ha de assentir a las cosas apassionadamente, y sin consideracion; que esto es solo para el que aprende, que ha de creer lo que le dizen, o enseñan; y dize luego hablando en la medicina: *Quo circa non par est in medicina priscis fidem simpliciter adhibere, ut si quid illi dixerint, statim credamus, sed prius experientia, & ratione verum ne illud, aut falsum sit, perpendendum est*, que no es justo simple, y absolutamente creerles a los antiguos lo que dizen, porque lo dizen; sino que es necessario examinarlo antes con la razon, y la experiẽcia, que nos diran, si es verdad, o mentira. Y esto lo dize otra vez

de nat. rer

3. hum. super verb. cau.

6. epi. sec 2. t. 24.

vez caſi con las miſmas palabras, y q̃ en los eſcritos de Hypocrates haze eſte miſmo examẽ, y tiene el propio recato; y quien huviere leydo ſus cõmentos hallarà, q̃en algunas coſas no lo ſigue, como ſi en otras no lo venerarà por el primero de los medicos, haſta llamarle voz de Dios. Y Platon, con ſer tan modeſto, oigaſſe lo que dize, que ſiempre ha ſido la buena razon, a quien el obedece, pero no a otro alguno. 6.epid.ie. 2.t.24. 3. de cru. Hyp.&pl. c.4. deuſu p.c. 9. lib. 28. in crit.

A la razon junta con la auctoridad dize s. Auguſtin, q̃ ſe ha de eſtar; porque una, y otra hazen mas cierta la verdad, y mas probable la opinion; pero a hallarſe divididas, la auctoridad (cõ Plinio) ſe ha de rendir ala razon; porq̃ eſta ſe es por ſi auctorizada, ſiendo, como es, la primera ley, la mayor, y mas verdadera, q̃ ſe debe guardar, y ſeguir, y a quiẽ ſe ha de obedecer. Mas ala auctoridad la razon la haze; ni es poſsible tener aquella ẽ una ſciencia, quien en ella no tuviere aventajados diſcurſos y razones; y deſtas, y deſtos ſe haze ſiẽpre mayor cuenta, que dè auctoridades; y aſsi por ſu razon ſe aparta de Hypocrates Galeno en ocaſiones, como ya dixe; y de Galeno ſe deſvian en otras otros. Abicenas lo eſtima por el mayor de los Medicos, y lo dexa, en donde dize; q̃ la atraccion de las purgas ſe haze por ſimilitud; y dõde, q̃ no ay dolor de ſola deſtemplança, y donde negò calentura de ſangre podrida; Alexandro lib. de quãti ani. c. 7. Iũn. 1 epiſ. *Quid eſt ergo ratio? naturæ imitatio.* Seneca Epiſt. 66. 1. 4. 5. 4. Abi. 1. 2. 2 19. 4 1. 44.

Traliano, disiente de Galeno, diziendo,q̃ no toda acedia procede de frio; q̃ con este se ha de curar el cirro de calor; q̃ en calẽtura cõ humores crudos se ha de sangrar; q̃ ala muger, q̃ escupiò la sangre, hizò mal Galeno en ponerle en la cabeça el emplasto de palomina. Aetio lo dexa, porq̃dixo, que en la curacion de las almorranas antiguas, se avia de quedar una abierta. Paulo, porque la convulsion del moço, la curò con el baño de agua fria. Fernelio diziendo, que el rigor no es, porque se mueve el humor por partes externas, sino por las telas, q̃ cubren las entrañas; que la piedra de la vexiga se cuaja en los riñones; q̃ no ay mal de gòta causada de sangre; disiente tambien del en las causas del mal de madre; y en que no puso enfermedad de dureza, y blãdura, como debiera Galeno. Valeriola lo reprehende a cerca de las causas del sabor amargo; Solenãdro en las de caer se el pelo; Ioberto en la generacion de la enjundia; Ruelio en la propiedad de los ajos; Fontano en el humor de la epilepsia; Scaligero a cerca de la methodo definitiva; Realdo Columbo en muchas cosas d̃ anotomia. Y, para no cãsar mas, Mercurial, Langio, Augerio Ferrerio, Mundela, Hypolito Salviano, Fallopio, Antonio Musa, Brachelio, Rõdoleto, Cardano; y sino todos, apenas ay Auctor, q̃ en alguna ocasion no dexe a Galeno, pareciẽdole, q̃ siente mexor en ella, y cõ mas razon.

zon. No diſputò aora, ſi la tuvierõ para apartarſe
de ſus opiniones los Auctores referidos, ſolo di-
go, q̃ no las ſiguieron, teniendo en menos la auc
toridad de Galeno, que las ampara, q̃ la fuerça de
ſus razones, que juzgaron, que la deshazen; y
no por eſto le negaran, que fue el mayor de los
medicos; pero no por averlo ſido, eſtubo ſegu-
ro de errar alguna vez, porque fue hombre; y di-
ze el miſmo, que ſobrepuja la capacidad, y fuer-
ças humanas el dar ſiempre en la verdad; *Num-
quam errare ſupra captum hominis eſt*: y el confieſſa q̃ ſe
errò en ſi miſmo alguna vez, y muchas que igno lib. de loc. & de for. fœ.
ra la razon de algunas coſas; y Hypocrates ſe en-
gañò en las comiſuras en Autonomo, y no cono
ciò, que eſtaba preñada la hermana de Hymena. 5. epid. ægrat. 27.
Aliquando bonus dormitat Homerus, tal vez da Home 4. epid. t. 75.
ro una cabeçada de ſueño; y Plinio dixo, *Nemo
mortalium omnibus horis ſapit*, q̃ no ay hombre, q̃ a to lib. 7. c. 40.
das horas ſepa, ni puede eſtar igualmẽte diſpueſ
to en tãta variedad de cauſas neceſſarias, y contin
gentes, como nos rodean, y ſe ofrecẽ; y la cabeça
deſigualmẽte alterada, diſcurre cõ deſigualdades:
q̃ ay dias en todo, y en todos, como en las damas.

Ni por apartarſe de la opinion de un Auc-
tor, por eſſo ſe le niega la Auctoridad gran-
geada, adquirida, y merecida por las venta-
jas de ſu ſciencia, y por la verdad de ſus diſ-
curſos; pero como entre ellos alguno pudo ſer

Quidquid vera ratio cōmendat, solidum, & aeternū est, Senec. epist. 66. erroneo, el q̃ tuviere razon para convencerlo de tal yerro, la tendrà tambien para no seguirlo en el, y no serà sin-razon dexarlo; pero para impugnar, aun auctor grave, o ha de ser la razon evidẽte; o mucho mas probable; y lo demas es ignorancia descortes de algunos mal sabidos; que tãbien por este estremo se peca, aunque mas de ordinario por el otro, creyendo quãto leen, y siguiẽdo a quantos van delante, sin passarlos per el examẽ de la razõ, q̃ es justo q̃ se haga con todos, cõsiderando, q̃ como a ley de hombres puedẽ errar, quizas sera el yerro en aquel punto, de q̃ se trata; y assi cõsiderarlos, y põderarlos todos uno a uno

Pues aora si en justicia se debe hazer esto con los libros de los mas autenticos, q̃ credito se darà a los q̃ escribieron no auctores, sino aretalogos, o inventores de novelas, cuyo principio es la ig-

Pet. Sab. norancia, y cuyo fin es la vana-gloria.

Heu mihi, quam vana est spes haec, & gloria famae
Pro fama morimur.

Todos morimos, y ãhelamos por ella; por el buẽ nombre cuidado se debe tener, *curã habeas de bono*

Cap. 41. *nomine*, q̃ el Eclesiastico lo dixo, por el exemplo, q̃ da el bueno, y por el escandalo, q̃ causa el malo, no por vanidades, como pretenden algunos, no (digo) sacando libros a luz, sino abortandolos; y como la palabra en hablandose, o escribiendose, no puede bolverse a la boca, o a la pluma;

Nes-

Nescit vox missa reverti. Hor. in ar. poe.

Ellos mismos no pudiendo desconocerles, ni negar lo imperfecto (porque consideraron lo que avian dicho, y no lo que avian de dezir) luego para enmendarlos, les pretenden hazer adiciones, y les añaden yerros Bien dize, como todos, este proverbio, *Canis festinans cæcos parit catulos*, que la perra, quando pare temprana, da ciegos los cachorros, assi son estos escriptores, que procuran, que sus ingenios tengan partos antes, que se maduren los conceptos; quieren parir no aviendo concebido; comiençan a escrebir temprano, y de priessa, y a leer tarde, y de espacio; que diferente lo aconseja el patron de España Sanctiago; *Omnis homo sit velox ad audiendum, tardus ad loquendum*, y (aun no lo he dicho) escriben mucho, y leen poco; y esto mal digerido conviertese en crudeças de sentencias fuera de sus propositos; de palabras fuera de sus sentidos; de estilos fuera de sus terminos; de Grammatica, o Rectorica (Latina, o Española) fuera de sus reglas, cõ mil figuras viciosas Battologias, Cacophonias, Hyperbatos, Brachilogias, Acirologias, Anacolutos, Sinchises, y otras que afean el lenguaje; y les parece, q̃ con esto adquiere quilates su opinion.

Vidisti hominẽ velocẽ ad loquẽdum? stultitia magis speranda est, quam illorũ correctio. Prov. 24.

Ne temere quid loquaris. Ecclesi. 5.

in Epist. can. c. 1.

Ante quã loquaris disce. Eccles. 18.

Nemo nisi vanus falso lætatur honore;
Et quem delectat gloria vana cabe.

Con el vulgo ignorante bien lo creo, pero esso

antes es perderla del todo; porq̃ la alabança vulgar Hipomacho la califica por argumento de error; *maximum argumentum erroris ab ignara turba laudari*; y assi vienen a quedar con los sabios en opinion de necios los, que a los necios dessean parecer sabios, Quintiliano, *qui stultis eruditi videri volunt, eruditis stulti videntur.*

Y quando un libro destos llega a unos ojos doctos, que juzgaran del? con Bias, que su aucapud Dio tor no es muy sano del juycio; pues tan temprage.lib.1. no habla, *noli cito loqui, est enim insaniae indicium*; con Serm. 22. san Augustin, que fuera mexor no saber que erde verb. A rar; *melius est nescire, quam errare, melior est fidelis igno*post. *rantia, quam temeraria scientia*; porque como dize in Epist. San Geronymo, no es poco saber el del, que sabe, que no sabe: y assi aconseja, que se considere de espacio lo que se ha de hablar; y toda via callar, porque no nos pese de algo, que se aya hablado, *Diu considera quid loquendum est; & adduc tacens provide, ne quid dixisse peniteat.* Que a lo menos nunca se arrepintio Solon de aver callado; de aver hablado si; *nunquam me penituit tacuisse, quod loquutus sim, sæpè.* Y mucho mas se debe considerar lo que se escribe, dize san Cypriano, porque se oye donde se lee, y no solo donde se dize; por esso es mexor con san Geronymo escrebir tarde, que este es el fruto de la edad madura; y es justo que lo dè quien pudiere, para que a los, que hã de vivir apro-

Marginal notes: *Homo sapiens tace bit, usque ad tempus* Eccl. 20. — apud Diog — *sermo opor tunus est optimus.* Prover. 15

aprovechelo que cada qual ha vivido; por eſſo dize el Ecleſiaſtico, que es mexor el que encubre ſu necedad, que el que no deſcubre ſu ſciencia; y eſto de eſcrebir ha de ſer al fin de la vida.

Dulce vetus vinum, ſenis eſt oratio dulcis.

Que es ſuave la platica del viejo, como el vino anejo, y al ciſne tambiẽ ſe parezca, como en lo blanco, en el cantar al fin.

Candida cignus avis, ſupræma ætate cænora eſt.

Aſsi ſabemos, que muriò Platon, eſcribiendo de 81. años; y Socrates a los 94. eſcribio el Panatenaico; y Sofocles ſus tragedias, ſiendo muy viejo, como lo refiere Tullio. Y lo que antes deſtas edades ſe eſcribe, ſino es por la publica utilidad, que ſe pretende, o el grave daño, que ſe repara, o el poderoſo mandato, q̃ ſe obedece, no ay quien lo libre de intempeſtivo; ni quiẽ noconozca, que es verdear lo, q̃ ſe ha eſtudiado, y q̃ ſe ſaca ſin ſazõ a la plaça; dexò de condenar en eſta parte algunos monſtros, o ingenios tan ſuperiores, que fructifican deſde ſus principios; quales fuerõ entre otros en Theologia Scoto, en medicina Abicenas, cuyos eſcriptos de uno, y otro los dio la mocedad; y lo eſtabã antes de 24. años; pero eſte es un don de Dios, q̃ ſe diſpẽſa a pocos.

Pauci, quos æquus amavit,
Iupiter, & ardens evexit ad ſydera virtus.

Sapientia enim abſcondita, et theſaurus inviſus, quæ utilitas in utrũſq; melior eſt homo, qui abſcondit ſtultitiam, quã qui celat ſapientiam. Eccl. 41. c. 20. in fi.

de Seneẽ.

Virg. 6. Aeneid.

Y yo hablo en lo comun, y ordinario de la naturaleza; porque sin duda lo es mas perderse por tempranos, y verdes estos frutos, como los que se cogen del arbol antes de madurarse, que a ninguno aprovechan; a este proposito dixo Quintiliano, *Cito scribendo non fit, vt bene scribatur, bene scribendo fit, vt cito*; temprano escribe quien bien; pero no bien quien temprano.

Y si se condena con razon, esta priessa dessaçonada, que se dirá de los, que teniendola, escriben de materias, y facultades agenas; que se passan muchos a ellas dexando la que professan; co-

Erasm. lib 10. apot. mo lo hizo Periandro, que dexo de ser buen medico, por ser mal poeta; desatino, como el de Phor-

Cic. de or. mion, que ignorando las obligaciones de un Emperador, y reglas de milicia, se las quiso referir a Anibal, que ninguno las supo mexor; por estos, como por aquellos, se puede dezir el Proverbio, *Bubo canit Lusciniæ*, que el Buho canta, y enseña a cantar al Ruyseñor, lo que dixo el otro poeta,

Buboque montanus Filomelis occinat ipsis.

Como si fuera posible enseñar uno lo, que no sa-

Eglog. ad Aug. be; no se lo pareciò a Ovidio, ni a nadie.

Quodque parum novit, nemo docere potest.

Puedeseles dezir, lo que dixo Terencio, *Tantum ne abs re tua otij est, aliena vt cures?* tampoco os dan, en que entender vuestras cosas, que cuydais las agenas? y con razon duda lo, que pregunta, porque

que pide el ageno negocio ocio.

Pero, aun siendo, lo que se escribe en la facultad propria de cada uno, (q̃ es la que puede ser, que sepa, y le es mas decente, *id enim unumquemq; decet maximè, quod est cuiusque suum maxime*) es necessario considerarlo, y tantear, y medir el intento, con las fuerças.

Vnusquisque in arte sua sapiens est. Ecc. c. 38. Cic. de of.

Ardua ne subeas ignotæ pondera molis,
Ni bene sint tergi robora mensa tui. Ovid. 3. de ar.

Quod potes tentes operis, ne pondere pressus,
Succumbat labor, & frusta tentata relinquas. Cato.

Porque no solo se ha de mirar, que se pueda dar principio, sino el fin gloriosamente.

Principium, & finem semper spectare memento.

Consejo es, que no lo admite la ambicion de escrebir; porque solo se pretende, que salga un libro, y sea quien quiera, que por lo menos se prepona por nuevo; y como al que no sabe, todo se lo parece, ciegamente lo venden por tal; sin reparar, que en donde ellos lo hallaron, lo han visto antes todos los, que estudian; y assi quedan muy preciados de aver compuesto lo que descompusieron, ostentosa hazaña.

Otra tal fue la de cierto escriptor, q̃ escribio un libro con los nombres de muchos tratados, de q̃ pensaba escrebir; y aora se espera, que sacara otro con el, de los que no piensa tratar, y se tendrà assi por auctor de dos tratados nuevos. O si los

que

que aprueban un libro, lo reprobassen, quando lo ven inutil; para que no huviera en todas facultades tantos, que solo sirven de embaraço, y confusion, y gastar mal el tiempo de los, que estudiamos; porque despues de visto el que prometia las novedades, no se halla en el cosa, que la tēga, sino repetidas las que en otros muchos; plugiera a Dios borrados estos libros inutiles, y repetidores, solo quedassen en cada facultad los mas importantes, que son los menos; y si parece que hablo confiado; estoy tan lejos de estarlo, q̃ antes digo, que por este sea la primera execuciō desta sentencia, si es tal, q̃ no ha de aprovechar a nadie; y yo me contento, con aver juzgado esta causa con tanta rectitud, que aun a mi no me perdono la culpa, ni me dispenso la pena; si bien la importancia, y utilidad deste decreto lo pudiera salvar.

Mas se supiera cō menos libros, si en cada uno no se hallara lo, que en otro; porque leer en muchos una misma cosa, no puede dar mas sciencia, sino dexar menos vida, y perder mal el tiempo, de quien Seneca alaba la avaricia: y como este fuera alibio para los grādes ingenios, el otro fuera freno para los parleros; que son los que mas hablan los menores, como en las aves lo reparò Aristoteles, *Avium minores garrulæ magis*, que gorgean mas las pequeñuelas, como la golondrina, y el

4. hist. an. c. 9. et Plin. lib. 11 c. 51

y el ruiſeñor, por quiẽ ſe dixò, *Tu tota eſt vox, praeterea nihil*, toda eres voz, y no mas; pero el Aguila, q̃ eſta mirãdo a ojos abiertos los rayos del Sol, y deſcubriẽdo deſde la region delas nubes mucho cielo encima, y mucha tierra debajo; toda caſi es ſilencio; yeſte hallo de ordinario enlos mas levãtados ingenios, ypoco atrebimiẽto para eſcribir.

Eraſm. in Apot.

Eſt tacẽs, qui invenitur ſapiẽs; & eſt odibilis, qui procax eſt ad loquendum. Eccl. 20.

Pero recogiendo las velas, porq̃ parece, q̃ las he tẽdido mucho, lo q̃ he pretẽdido en eſte ultimo diſcurſo, es q̃ no ſe crea a ciegas, y ſin razõ lo q̃ ſe halla eſcrito en los libros, aũq̃ ſeã delos mas opinados, y empinados entendimiẽtos, y de las mas remõtadas plumas; porq̃ como ſe ha viſto, qualquiera puede errar, y muchos yerran en mucho: y aſsi reſpondiendo al ultimo argumẽto poco importã los eſcritos, q̃ay del tabaco, ſino prueban con razon, y ninguna puede abonarlo, ſi ſe toma con los yerros, que ſe cometen: y eſto no quita, que bien uſado pueda ſer de provecho.

Y ſi quieres ſaber, como ſe puede tomar con utilidad, el medico docto te lo dira, quando lo cõſultes en tu enfermedad, q̃ a mi en eſta ocaſiõ no me toca; ni para ello ſe puede dar precepto general, deſocaſionado de yerros; lo q̃ quiſiera es, q̃ los mios te huvieſſẽ parecido pocos, y mexor, q̃ no los huviera; pero mas te eſtimarè, ſi melos corrijes, q̃ ſi me los perdonas; mas no cuẽtes entre ellos el aver uſado algunos terminos impropios,

Melius eſt à ſapiente corripi, quam ſtultorii adulatione decipi.

como

como llamar augmento a la intension (y otros tales) porque ha sido para dexarme entender, de quien no entiende los proprios. Desigualdad tã bien avras conocido a partes en el lenguaje; pero quando importa la razon, mas se debe atender a la Philosophia, que a la Rethorica, mas cõviene dezir con fuerça, que con elegancia, mas le valen los nervios, que la cara. Y sino eres versista, apostare que te lo he parecido cõ demasia; pero leyendo a Seneca, a Ciceron, a Plutarco, y a otros veras, que entremeten muchos versos sentenciosos; y yo estoy bien con ellos, porque son como lo deben ser todas las palabras, medidas; que regalan el oydo, enseñan el entẽdimiẽto, y se assen mas a la memoria; y el porque lo dize Cleantes, en Seneca; y Horacio,

Sen. epist. 108.

Et prodesse volunt, & delectare poetæ,
Aut simul idonea, & iocunda edicere vitæ.

En fin tu diras lo q̃ quisieres, y no lo q̃yo querre:

Non est arbitrij nostri quid quisque loquatur.

Mas aunque me contradigas en todo, te recusare el certamen, porque me contenta el dicho de
lib. 3. de ira c. 33. mi Seneca, que competir con el igual es dudoso, o peligroso; con el inferior baxeza, y con el superior temeridad; y quiero la honra del sabio:
Prov. 20. *Honor est homini, qui separat se à contentionibus.*

LAVS DEO.

INDICE
DE LO MAS NOTABLE,
QVE AI EN ESTE LIBRO.

¶ El numero señala las ojas. La b. las segundas planas. a. b. primera, y segunda.

A

El

Las

D

H

tens

La

N

 sir-

O

P

Q

R

S

No

T

V

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE LIBRO.

TABLA.

LA QVARTA PARTE Responde a los abonos del tabaco, desde el fol. 241.

LAVS DEO.